PAHWER

Análisis etnográfico de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca

Luis Manuel Sanmartín Cava

Directores:
Dr. Manuel Delgado Ruiz.
Dr. Miquel Fernàndez Gonzàlez.

Tesis Doctoral

Programa de Doctorado en Sociedad y Cultura
Departamento de Antropología Social.
Universitat de Barcelona.

Octubre, 2019.

PAHWER

Análisis etnográfico de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca

Tesis doctoral de Luis Sanmartín Cava

Dirigida por Manuel Delgado Ruiz

Codirigida por Miquel Fernàndez Gonzàlez

Facultat de Geografia i Història
Departamento de Antropología Social y Cultural
Doctorado en Sociedad y Cultura:
Historia, Antropología, Arte y Patrimonio
Período 2014-2019
Octubre 2019

UNIVERSITAT DE BARCELONA

RESUMEN

El presente trabajo aborda el carácter dual de las campañas por el cambio de ley en las que participó la Plataforma de Afectados por la Hipoteca de Barcelona. Por un lado, tratando de modificar el marco jurídico para garantizar el derecho a la vivienda de los afectados por los desahucios. Por otro lado, aunando a los miembros del movimiento en pos de un objetivo común. La esperanza de conquistar una vida digna se convierte así en el horizonte que posibilita al movimiento conjugar un juego entre producción externa y reproducción interna, estrategia y adscripción comunitaria. Con este objetivo en mente, analizamos las siguientes campañas. En primer lugar, la ILP Hipotecaria de 2010-2013 realizada para cambiar la ley hipotecaria en todo el estado español. En segundo lugar, las campañas de presión a las entidades financieras realizadas entre 2013-2014. En tercer lugar, la ILP Catalana de 2014-2015, cuya aspiración era acabar con la emergencia habitacional y la pobreza energética en Cataluña.

Palabras clave: PAH, desahucios, movimientos sociales, vivienda, estrategia, adscripción comunitaria, esperanza.

ABSTRACT

This thesis deals with the multi-objective condition of the campaigns towards changing housing laws; in which the Mortgage Affected-Citizens Platform of Barcelona participated. On the one hand, the movement tried to modify the legal framework to guarantee the right to housing of those affected by evictions. On the other hand, these campaigns joined the movement members in the pursuit of a common goal. The hope of conquering a dignified life becomes the horizon that enables the movement to combine a game between external production and internal reproduction, strategy and adscription. With this goal in mind, I analyze the following campaigns. Firstly, the Mortgage ILP (2010-2013) mobilized to change the mortgage law throughout the Spanish state. Secondly, the campaigns to pressure on financial institutions carried out in the period 2013-2014. Thirdly, the Catalan ILP (2014-2015) that aspired to end the housing emergency and the energetic poverty in Catalonia.

Keywords: PAH, evictions, social movements, housing, strategy, community adscription, hope.

AGRADECIMIENTOS

Mis deudas personales

Todos los éxitos son colectivos. O expresado de manera diferente, no existen los éxitos individuales. Es arriesgado comenzar una sección de agradecimientos con estas palabras, que sin duda colocan en tela de juicio los méritos que puedan acarrear la elaboración de una tesis doctoral: que, desde la óptica burocrática, siempre *debe* ser concebida como la acreditación de que un individuo —remarcándolo con todo su falso esencialismo atómico— es capaz de realizar una investigación académica. Por decirlo de otra manera, el autor, y solo el autor, reclamará su mayoría de edad investigadora exponiendo *su* trabajo y exponiéndose *a sí mismo* al rito de paso que conforman los tribunales doctorales. De este modo, la sinceridad puede convertirse en una espada de Damocles. Pero, aun así, vale la pena reconocer todas aquellas deudas personales, que no se puedan cuantificar, ni retornar del todo y que deberían convertirse en el sustento de la reciprocidad comunitaria.

Precisamente, de las primeras lecciones que aprendí en la PAH fue que no estamos solos. Si bien esta consigna refiere habitualmente a tomar conciencia de que no tenemos que padecer en aislamiento las políticas irresponsables de nuestros gobernantes y las tramas criminales de las mafias financieras, esta síntesis política emerge sobre una evidencia vital. Tan obvia, que nos olvidamos de la misma: todo lo que alcanzamos durante nuestra existencia, lo conquistamos también gracias a los demás, *siendo-con-los-demás*.

Pues todo comentario sugerente, abrazo sincero o gesto afectuoso refuerza nuestra motivación a continuar incluso cuando hemos dejado de creer en nosotros mismos. He de reconocer que esta enseñanza fue fruto de mis experiencias en la PAH. Y creo humildemente que es el mayor de los reconocimientos que puedo otorgar en esta sección de agradecimientos a todas aquellas personas anónimas que se levantan cada día de madrugada para paralizar desahucios, organizar a las familias afectadas y crear desde abajo un mundo mejor.

Todas estas personas salvan vidas. Cada día. Pero, además, motivan a todos los que acontecen como espectadores, y a aquellos que se adscriben como parte del grupo, a crecer frente a cualquier dificultad en otros ámbitos de la vida. La PAH no solo rompió el miedo de toda una sociedad a enfrentarse a la injusticia, sino también nos ilusionó para imaginar nuevas posibilidades. Y a mí en particular, en redactar esta tesis. Que a pesar de no ser digna de los logros de la PAH, se suma a los cuantiosos trabajos universitarios que se han realizado durante la última década mostrando toda la potencialidad de la organización ciudadana por el derecho a la vivienda. No nombraré a ningún activista en particular, pues en estos agradecimientos los quiero recordar como grupo, como una marea verde, imparable, que es infinitamente más que la suma de sus partes.

Sin embargo, y sin ninguna duda, este trabajo también ha sido posible gracias a personas del mundo académico. Comenzaré citando a Joan Llinares de la Universitat de València, que ya durante la carrera de filosofía me descubrió la pasión por la antropología. A Teresa Tapada de la Universitat Autònoma de Barcelona y a Steve Coleman de la National University of Ireland Maynooth; ambos depositaron su confianza en mí, y dirigieron la tesina de máster que hoy se convertiría en la antesala de esta tesis doctoral. También, y especialmente, dedico mis agradecimientos a Manuel Delgado y a Miquel Fernàndez. Que tuvieron la generosidad —y la infinita paciencia— de dirigirme esta tesis doctoral tras una odisea en la que traté durante meses de encontrar directores para esta nueva etapa. Habría sido imposible sin ellos dos, con sus constantes lluvias de propuestas, que siempre me resultaron brillantes y esquizofrénicas al mismo tiempo.

También debo nombrar a Gonçal Sanz y a Gerard Horta, cuyas conversaciones sobre la PAH y críticas al enfoque que desplegaba inspiraron varias de las ideas incorporadas. A Oriol Beltrán por toda su guía en la adscripción de mi actividad al departamento de Antropología Social y Cultural de la Universitat de Barcelona. A Irene Sabaté por sus recomendaciones, críticas y encuentros entre investigadores de movimientos sociales. A Maka Suárez por ser fuente de inspiración. Y a Jaime Palomera por explicarme en detalle la evolución del Sindicato de Inquilinos, que me sirvió de contrapunto a la PAH. A David Meyer por su invitación a la realización de una estancia doctoral en el *Centre for the Study of the Democracy*, en Irvine, California. Y a Shani Brasier, organizadora de ese centro de investigación, que me supusó una guía imprescindible para orientarme en un territorio americano que solo conocía a través de las películas. También a mis compañeros de militancia y academia. Gabriele, Edu, Felipe, Ezequiel y Montse, también investigadores de la PAH con los que he compartido debates y acciones.

Y más allá de las aulas, debo reconocer a mis amigos su inestimable apoyo. A Yago por todas las conferencias sobre la PAH que soportó a altas horas de la madrugada con rostro de interés. A Pau por sus preguntas inquisitivas, a menudo escépticas sobre la eficacia de los movimientos sociales; pero siempre simpáticas y alentadoras. A Gabriel, Marc, Berry y Ricardo por obligarme a dedicar tiempo al ocio, forzándome así a tener momentos de pausa y socialización. Y sobre todo a Alba, que primero fue mi compañera de lucha y ahora es mi compañera de vida. Con la que he compartido los momentos más alegres, amargos e intensos durante mis últimos años en la PAH. Y que siempre, cuando me derrumbaba, ha estado presente para sacar lo mejor de mí mismo.

Seguro me dejo a mucha gente. Pero, por último, quiero dar mi agradecimiento a mi hermano Josep, a quien siempre he admirado profundamente y en todo momento ha mostrado palabras amables sobre la investigación y militancia que realicé en la PAH. Insistiendo siempre en la importancia de la interacción humana como motor de cambio social. A mi abuela María, por su cariño y paciencia. Y a mis padres, a los que dedico esta obra. A mi madre Gloria, por su cariño, su inteligencia emocional y su liderazgo matriarcal que ha mantenido unida a la familia ante la adversidad. Y a mi padre José, el hombre más valiente del mundo. Un filósofo que me mostró la importancia de los valores no con discursos, sino con su ejemplo.

EJÉRCITO DE SALVACIÓN

A la Plataforma de Afectados por la Hipoteca

No tienen más arma que su herida
ni más trinchera que su piel
no han disparado una bala
pero han detenido miles
dirigidas al estómago y la sien
de las víctimas del asedio
que resisten
al otro lado del muro
donde las ve y tienen lugar
los asesinatos en serie
ejecutados por drones
y los fusilamientos sumarios
en las tapias de los cementerios
de los barrios periféricos
y las afueras de la ley
donde la muerte
como los crímenes perfectos
no deja huella en el telediario.

No tienen uniforme de gala
ni más medalla en el pecho
que el galón de los cardenales
nadie les rinde homenaje
ni desfilan con honores
en la fiesta nacional
aunque han evitado
que la sangre llegue al mar
y que el mar inunde
de cadáveres la calle.
Tampoco las autoridades
levantarán monumento
que recuerde a los caídos
ni a quienes se echaron
en la espalda a los heridos
para ayudarles a caminar.

Ninguna fecha del almanaque
celebrará a esta legión
de enfermos, tullidos,
desahuciados y kamikazes
que detiene
el avance de los tanques
con migas de pan y abrazos
de acero y se enfrenta
a los carros de combate
que bombardean
después del toque de queda
soledad, suicidio y noches en vela.

No tienen más fusil que sus palabras
ni más munición que su voz
que es ungüento y bisturí de cirujano
también hilo de sastre y de enfermero
con el que te remiendan el corazón
y al frío de los huesos le hacen trajes
mientras sanan vidas descarriadas
por el vendaval de cifras y barbarie
y marchan cada día a la batalla
como un tozudo ejército de salvación
que libra a este país del sabotaje
y lo rescata de sus propias garras.

Javier Gallego

Presentador del programa de radio *Carne Cruda*

ÍNDICE

Introducción ..... **i**

Capítulo 1. Meditaciones metodológicas **1**

1.1 El primer contacto 1
1.2 Metodología y técnicas 10
1.3 Antropología y militancia 17
1.4 Un relato colectivo 36

Capítulo 2. La Organización PAH **39**

2.1 El local de PAH Barcelona 39
2.2 La organización del nodo 54
2.3 El esqueleto territorial del movimiento 66

Capítulo 3. Principios de la PAH **80**

3.1 Breve repaso de la estafa inmobiliaria 80
3.2 Arqueología de los orígenes 89
3.3 Demandas minimalistas pero ambiciosas 104
3.4 Una narrativa ascendente 123
3.5 Cada firma cuenta 140

Capítulo 4. La ILP Hipotecaria **151**

4.1 El efecto expansivo del tándem ILP-15M 151
4.2 La entrada al trámite 171
4.3 Escraches ¡Sí Se Puede, Pero No Quieren! 183
4.4 Límites y Potencias del horizonte legislativo 222

Capítulo 5. Asesoramiento Colectivo **230**

5.1 Anomía, reduccionismo y atomización 230
5.2 Asambleas de bienvenida, primera parte 262
5.3 Asambleas de bienvenida, segunda parte 283

Capítulo 6. Ayuda Mutua y Asambleas de Coordinación 298
6.1 Ayuda mutua 298
6.2 Asambleas de coordinación 310
6.3 Efervescencia, círculo, rostro y comunidad 320

Capítulo 7. Negociaciones Colectivas 330
7.1 Negociaciones Colectivas 330
7.2 Objetivos que unen 351

Capítulo 8. ILP Catalana 373
8.1 Escraches, elecciones y partidos 373
8.2 La ILP Catalana 385
8.3 No fue el final, tampoco fue en balde 410
8.4 Recapitulando desde la mirada antropológica 418

La imposible tarea de cerrar el círculo 424

The imposible task to close the circle 428

Epílogo 432

Anexo: Léxico PAH 443

Bibliografía 447

ACRÓNIMOS

ABTS	Asamblea de Barrios por un Turismo Sostenible
AEB	Asociación Española de la Banca
APE	Alianza contra la Pobreza Energética
API	Asociación de Agentes Profesionales Inmobiliarios
ASPCAT	Agència de Salut Pública de Catalunya
BZV	Bündnis Zwangsräumung Verhindern
CAES	Centro de Asesoría y Estudios Sociales
CCOO	Comisiones Obreras
CGPJ	Consejo General del Poder Judicial
CiU	Convergència i Unió
CNA	Congreso Nacional Africano
CNT	Confederación Nacional de Trabajo
CSO	Centro Social Okupado
CUP	Candidatura d'Unitat Popular
DESC	Derechos Económicos, Sociales y Culturales
DNI	Documento Nacional de Identidad
DRY	Democracia Real Ya
DSP	Documental Social Participatiu
EPRA	Asociación Europea y Pública de la Inversión Inmobiliaria
ERC	Esquerra Republicana de Catalunya
ES	Espacio Social
ETT	Empresa de Trabajo Temporal
EUiA	Esquerra Unida i Alternativa
FAVB	Federación de Asociaciones de Vecinos y Vecinas de Barcelona
FMI	Fondo Monetario Internacional
FROB	Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria
FSV	Fondo Social de Viviendas
HAMSA	Hierros y Aceros Moldeados S.A.
HIJOS	Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio
IAP	Investigación Acción Participativa
ICV	Iniciativa per Catalunya Verds
ILP	Iniciativa Legislativa Popular
INE	Instituto Nacional de Estadística

IPC	Índice de Precios al Consumidor
IRPF	Impuesto sobre las Rentas de las Personas Físicas
IRPH	Índice de Referencia de Préstamos Hipotecarios
LAU	Ley de Arrendamientos Urbanos
LEC	Ley de Enjuiciamiento Civil
NAACP	National Association for the Advancement of Colores People
NUIM	National University of Ireland, Maynooth
ODESC	Observatori de Drets Econòmics, Socials i Culturals
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PAH	Plataforma de Afectados por la Hipoteca
PIB	Producto Interior Bruto
PIRMI	Prestación de Rentas Mínimas de Inserción
PP	Partido Popular
PSC	Partit dels Socialistes de Catalunya
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
ODS	Oficinas de Derechos Sociales
OWS	Occupy Wall Street
REIT	Real State Investment Trust
SAREB	Sociedad de gestión de Activos procedentes de la Reestructuración Bancaria
SPC	Control Estadístico de Procesos
SOCIMI	Sociedades Cotizadas Anónimas de Inversión en el Mercado Inmobiliario
TC	Tribunal Constitucional
TEDH	Tribunal Europeo de Derechos Humanos
TJUE	Tribunal de Justicia de la Unión Europea
UGT	Unión General de Trabajadores

Introducción

6 de noviembre de 2016 en Barcelona. Nos encontramos en el salón de actos de la Escuela Jacint Verdaguer. Estamos celebrando la última reunión de un encuentro estatal al que han acudido cientos de Plataformas. Formamos un círculo gigantesco con personas provenientes de todas partes del estado español, para debatir los próximos pasos de una campaña que lancemos como movimiento. Estamos inmersos en una etapa grisácea. El gobierno del Partido Popular ha interpuesto un recurso en el Tribunal Constitucional contra la Ley 24/2015 de Cataluña, que fue fruto de una ILP de vivienda.[1] Hasta que el Tribunal pronuncie sentencia, la ley queda suspendida. Y ahora el PP amenaza con utilizar la misma estratagema contra una ley que la PAH ha conquistado en Murcia.[2]

Durante el encuentro estatal se han volcado inquietudes sobre la ausencia de una dirección común en el movimiento. Para los presentes parece patente la necesidad de concentrar las fuerzas en una campaña que nos una a todos. Pero ¿cuál? Paco Morote, compañero del municipio de Cabezo de Torres, se levanta con el micrófono en mano. Paco es un hombre de trato afectuoso; grueso, con gafas y barba. De risa rápida. Siempre vestido en estos encuentros con la camiseta verde de la PAH. Un veterano de docenas de luchas sindicales y activistas: contra la OTAN, contra la precariedad laboral, por los derechos del campesinado y por la promoción de la cultura reivindicativa. Levanta el brazo con determinación, pivotando sobre sí mismo para cruzar la mirada con el máximo número de sus compañeros. Su ropa está sudada, y sus gestos contagian entusiasmo.

- Nosotros no nacimos para evitar que recortarán derechos. Hemos apoyado siempre a los indignados, pero también hemos querido ser siempre más ¡Nosotros aspiramos a conquistar un nuevo derecho! ¡El derecho a la vivienda!

[1] El Gobierno lleva al TC algunos artículos de la ley catalana de emergencia social (La Vanguardia 29/04/2016): https://www.lavanguardia.com/politica/20160429/401451581734/gobierno-recurre-tribunal-constitucional-ley-de-pobreza-energetica.html

[2] La PAH da el pistoletazo de salida a la campaña de señalización por las 5 de la PAH (Ley Vivienda PAH 04/06/2016): https://las5delapah.com/la-pah-da-el-pistoletazo-de-salida-a-la-campana-de-senalizacion-por-las-5-de-la-pah/
La PAH ve la decisión del TC como una apuesta política por la recentralización (La Vanguardia 16/07/2018): https://www.lavanguardia.com/local/valencia/20180716/45934585783/tribunal-constitucional-anula-ley-social-vivienda-valenciana-pah.html

El tono de su voz, apasionado y seguro atraviesa la sala mientras eleva el dedo índice hacia arriba en pose dramática. Los compañeros alzan sus brazos girando velozmente las palmas abiertas en señal de apoyo a sus palabras. Entonces Paco comienza a rememorar que el movimiento ha sido capaz de superar límites que nadie creía posible. Y que sí hemos sido capaces de cambiar el sentir de un país entero, seremos capaces de lanzarnos a una nueva campaña victoriosa. La asamblea implosiona en aplausos y clamores de ¡Sí Se Puede!

15 de diciembre de 2016 en Barcelona. Tenemos una reunión con Bankia en unas oficinas localizadas en la calle Caspe. La sala posee una imagen aséptica. Los únicos objetos presentes son unas mesas de oficina y sillas con ruedas. Entramos con varios afectados cuyos casos han estado bloqueados durante años. Como el de Vicky. Colaboradora de Cáritas, a la que le encanta bailar con una sonrisa en el rostro. Y a la que la entidad bancaria se niega a concederle un alquiler social en su propio hogar. Se muestran dispuestos a expulsarla de la morada que ha habitado desde su pasado matrimonio a no ser que ceda a un alquiler superior a los 470 euros mensuales que cobra de pensión. O como el de Mohammed, hombre mayor, muy hablador y con don de gentes. Que sobrevive con una pensión de 700 euros mensuales. Debido a graves dolores en el pecho, Mohammed tiene que gastar 10 euros al mes en medicamentos. El resto del dinero lo administra a cuentagotas para asegurarse la comida, los suministros y el transporte. Al representante de Bankia le parece irrisorio un gasto de 10 euros en medicamentos. Mohammed le responde que para él es toda una fortuna.

O como el de Alfredo. Un anciano mayor de 80 años, que apenas podía moverse por un espolón que tenía en la planta del pie. Conocido en la PAH Barcelona por ser nuestro poeta; pues cada vez que cogía el micrófono en una asamblea acababa recitando poemas de Machado y de Calderón de la Barca. A pesar de que vivía sin apenas recursos, Alfredo había abierto su piso a María: una amiga sin techo que acompañaría a Alfredo por el resto de su vida. Bankia se había comprometido a concederle un alquiler social por 3 años, pero se retiró en el último momento. Ante esta ruptura del compromiso, la PAH Barcelona contraatacó exigiendo a la entidad un alquiler vitalicio debido a la edad y estado de salud de Alfredo. El representante de Bankia afirma con voz fría que un alquiler semejante es un riesgo porque la situación de Alfredo podría mejorar. Durante la reunión, el representante observa cómo uno tras otro los afectados se enfrentan a sus excusas.

En medio del encuentro, Dunia, afectada proveniente de Honduras, golpea contundentemente la mesa. Nuestros cuerpos se alzan inconscientemente unos centímetros por encima de la silla debido a nuestra sorpresa. Con lágrimas en el rostro, pero mirando fijamente al representante mientras le señala con el dedo, expresa firmemente que jamás pagará las deudas que Bankia trata de imponerle. Y que jamás la tirarán a la calle.

El representante parece asustarse. Con el labio tembloroso, y movimientos indecisos en los brazos. Se puede ver como entrecierra los ojos y su postura firme se derrumba sobre el respaldo de su silla en paralelo a un largo suspiro. Todo su cuerpo y tono cambia, fingiendo que le preocupan los afectados. Se gira a Alfredo "nosotros queremos ayudarle, fíese de Bankia". Alfredo, que es la persona que más mantiene la calma en la sala, le sentencia con una sonrisa:

- Mire, a mí los que me han ayudado han sido los de la PAH. Y en la PAH confío.

Cinco días después, el 20 de diciembre de 2016, la PAH respondería con una acción en la que exigía a las fuerzas políticas del Ayuntamiento de Barcelona que se posicionaran simbólicamente a favor de Alfredo. El método de la acción fue introducir la petición formalmente en el registro del consistorio realizando una rueda de prensa frente a sus puertas. 10 minutos antes de formalizar esta solicitud nos llama una de las jefas de Bankia, con voz nerviosa, para transmitirnos que resolverán el caso; suplicando que cancelemos la movilización.

Esta acción había aprovechado un contexto donde la entidad pretendía hacer un lavado de imagen cediendo algunos pisos vacíos[3] que no lograban colocar en el mercado. Pero la acción de Alfredo puede dañar esta estrategia. Alfredo ganó la batalla, y el 29 de junio de 2017 firmaría el alquiler vitalicio. En enero de 2019, tan solo un año y medio después, ingresaría por cáncer de páncreas en el Hospital Clínic de Barcelona. Le visitarían sus compañeros de militancia para contarle chistes, animarle, cuidarle, darle de comer, peinarle y vestirle. Fallecería a las pocas semanas durante la madrugada del 1 de febrero del 2019.

[3] Colau y la Sareb pactan la cesión de 200 pisos vacíos (La Vanguardia 17/12/2016): https://www.pressreader.com/spain/la-vanguardia/20151217/282218009740918

18 de septiembre del 2018. Madrid, en el Congreso de los diputados. Aunque ya no nos encontrábamos en activo en la PAH, Alba y yo hemos sido invitados al debate parlamentario de la Ley Vivienda PAH. Una campaña que movilizaba una propuesta de ley para acabar con los desahucios, las deudas hipotecarias, los cortes de suministros y regular el precio de los alquileres. Alba y yo habíamos formado parte de la campaña durante más de un año, participando en reuniones a altas horas de la madrugada y colaborando en la organización de las acciones. Desde recogidas de cartas de afectados que entregábamos en mano a los políticos de los Parlamentos Autonómicos. A escraches donde colocábamos una silla enfrente de las sedes del PP para que los políticos se sentaran y escucharan las demandas de los afectados.[4] Incluso, unas marchas en Madrid en las que se unieron miles de compañeros[5]. Muchos a a través de docenas de buses que se fletaron desde casi todas las comunidades del estado.

[4] PAH monta una sala de estar delante de la sede del PP para que no veten la ley de vivienda (Betevé 08/02/2018): https://beteve.cat/societat/pah-seu-pp/

[5] La PAHrecorreel centrode Madrid endefensadeunaviviendadigna(El País 03/03/2018): https://elpais.com/ccaa/2018/03/03/madrid/1520101356_825985.html

Marchas en Madrid del 3 de marzo del 2018.[6]

Por eso, cuando Paco Morote nos llamó para invitarnos a la sesión parlamentaria, no pude evitar llorar de la emoción minutos después de finalizar la conversación. Cuando llegamos a las puertas traseras del Congreso comenzamos a abrazar a todos nuestros pasados compañeros. Durante todo un día escuchamos los discursos de los diputados. Percibía una corriente de nervios que nos atravesaba. Apuntábamos cada grupo que parecía posicionarse de manera positiva o negativa. Haciendo rápidos cálculos mentales de los escaños de cada formación para predecir si se aprobaría o no el trámite de la ley. Pasaban las horas en aquella cámara gigantesca con apariencia de mausoleo. Anocheció. Y nuestro tren salía en 15 minutos. Nos alejamos corriendo para coger un taxi que nos desplazara a la estación de Atocha, mientras Alba y yo compartíamos los auriculares de un MP4 para seguir por radio las declaraciones. Estábamos tan intranquilos que se nos caían los cabezales de los auriculares y los dedos tardaron torpemente en sintonizar la radio correcta. Justo cuando llegamos a la estación se confirmó ¡175 votos a favor, 171 en contra! Salimos del taxi rápidamente y comenzamos a saltar en medio de la calle. Gritando, bailando, abrazándonos.

[6] Imagen extraída del siguiente tuit de @LA_PAH (01/06/2018): https://twitter.com/LA_PAH/status/1002492570553987072

Un discurso emotivo. Una negociación intensa. Un momento de triunfo. Estas tres situaciones poseen un rasgo en común en el léxico del movimiento: PAHwer.[7] Palabra compuesta por el término anglosajón de *power* —poder— y el nombre del movimiento PAH. Una fusión del gesto adscriptivo al propio grupo y la potencia transformadora del mismo. PAHwer se utiliza como adjetivo para definir una asamblea emocionante. O la valentía de una afectada cuando se enfrenta a un ejecutivo de la banca. O cuando se celebra una victoria. O se realiza un vídeo donde los activistas se dirigen a un fondo buitre de Wall Street hablando en inglés con el mensaje "Blackstone: lucharemos por nuestras casas".[8] PAHwer es un término que se puede aplicar a toda situación que genere la esperanza a los compañeros de que son capaces de conquistar una vida digna.

Pero no una esperanza pasiva, a la espera de una redención que jamás acontece. Sino una expectativa concreta, por la que se mantiene una actitud proactiva. Que implica tareas a través de las cuales los miembros del movimiento pueden tener un papel que desempeñar. Que conllevan una cantidad inmensa de horas de trabajo. Que engloba una mentalidad estratégica para asegurar lo máximo posible un triunfo. PAHwer condensa así el principal argumento que vamos a utilizar en esta tesis doctoral. Que las campañas por el cambio de ley no tienen únicamente el objetivo de producir cambios estructurales externos al propio movimiento; en este caso, de un marco jurídico que no resuelve las problemáticas de la emergencia habitacional. Las campañas por el cambio de ley movilizan otro objetivo esencial para la Plataforma: la unión de sus miembros, la puesta en marcha de objetivos compartidos y la motivación colectiva por alcanzarlos.

[7] Dentro del lenguaje de la PAH, también se utiliza el término PowerPAH con los mismos usos.

[8] En abril de 2015, CatalunyaCaixa cerró la venta de 40.000 hipotecas en riesgo de impago al fondo buitre Blackstone. Desde ese momento, Blackstone bloqueó sistemáticamente cualquier caso de la PAH que se hubiera visto afectado por susodicha venta. Como reacción, las PAHs difundieron un vídeo denominado #BlackstoneEvicts para dirigirse a la entidad financiera. Advirtiéndole de que habría acciones: las cuales tomaron lugar el 17 de marzo de 2015 con una movilización internacional contra las oficinas del fondo buitre en Londres, Nueva York, Chicago y el Prat del Llobregat. Acompañadas por ocupaciones de oficinas del BBVA en Valencia, Burgos, Granada, Sevilla, León, Asturias, Manresa y Lanzarote. La razón de que también se ocuparán oficinas del BBVA es que CatalunyaCaixa pertenecía a ese banco desde julio del 2014.
Vídeo #BlackstoneEvicts (afectadosxlahipoteca 11/02/2015):
https://youtu.be/gPGGJpOiseI
La adjudicación de Catalunya Caixa al BBVA deja Catalunya sin ninguna entidad bancaria pública (El Diario 21/07/2014)
https://www.eldiario.es/catalunya/adjudicacion-Catalunya-Caixa-BBVA-bancaria_0_283822443.html
La PAH contra Blackstone, esto no ha hecho más que empezar (PAH 17/03/2015):
https://afectadosporlahipoteca.com/2015/03/18/la-pah-contra-blackstone-esto-no-ha-hecho-mas-que-empezar/
Anticipa, filial de Blackstone, quiere ser la mayor gestora de pisos en alquiler (El Economista 30/03/2017):
https://www.eleconomista.es/construccion-inmobiliario/noticias/8258191/03/17/Anticipa-filial-de-Blackstone-quiere-ser-la-mayor-gestora-de-pisos-en-alquiler.html

En resumen, las campañas por el cambio de ley aspiran a solventar la emergencia habitacional mientras su proceso de realización asegura la reproducción del movimiento. Este juego entre lo externo y lo interno, la producción y la reproducción, la estrategia y la organización, configuran la columna vertebral de esta tesis doctoral. Con este objetivo en mente seguiremos el siguiente trazado. En el primer capítulo, daremos cuenta de los problemas metodológicos que subyacen al planteamiento expuesto y los posicionamientos que utilizo para cohabitar con los mismos. En el segundo capítulo, describiré el sujeto de estudio desde una visión macro, atendiendo a su organización para así tener una parte de la tesis que de manera sintética muestre la estructura interna de la PAH. Esto precisamente nos será de utilidad para no perdernos en los siguientes capítulos, donde analizaremos la interrelación entre estrategia y organización. Así en el tercer capítulo recogeremos los orígenes de la PAH Barcelona y la generación de las primeras estructuras estatales más allá de la ciudad condal a través de la primera campaña por el cambio de ley: la ILP Hipotecaria de 2010-2013. En el cuarto capítulo, examinaremos cómo las movilizaciones por la ILP Hipotecaria proveyeron al movimiento de expectativas de triunfo que amplió la asistencia de afectados y cohesionó internamente a la Plataforma.

En los capítulos quinto y sexto, atenderemos a las dinámicas asamblearias que se generaron en el movimiento tras la ILP Hipotecaria para mostrar cómo se empodera cotidianamente a los afectados en la creencia de que pueden cambiar su situación. El capítulo quinto se centrará en las asambleas de asesoramiento, y el sexto en las sesiones de ayuda mutua y las asambleas de coordinación. Continuaremos con el séptimo capítulo, donde trataremos cómo las dinámicas asamblearias se interrelacionan con las movilizaciones del movimiento. El caso que expondremos serán las campañas realizadas entre los años 2013 y 2014 contra los bancos. En especial, contra Bankia. Siguiendo después con el octavo capítulo, donde analizaremos la campaña por la ILP Catalana del período 2014-2015. Mostrando como la ILP Catalana se utilizó como bisagra reproductiva tratando de repetir los efectos internos de la ILP Hipotecaria. Trataremos de finalizar este recorrido en el noveno capítulo, donde visibilizaremos las limitaciones, quiebras y fallos de nuestros planteamientos. Así como ensamblar nuestra conclusión.

Esta es, que a pesar de que las esperanzas comunes que se constituyen en las campañas por el cambio de ley nunca se han cumplido en su totalidad, han posibilitado durante su proceso transformar aspectos de la realidad social en torno al derecho a la vivienda. En otras palabras, y girando las famosas palabras de Marx:[9] estas campañas no asaltaron los cielos, pero posibilitaron habitar la Tierra. Por último, expondremos en el epílogo una serie de temas que no hemos podido desarrollar en la tesis por falta de espacio, recursos y tiempo: como las derivas del municipalismo cristalizado en Barcelona en Comú, partido político cofundado, asimismo —y valga la redundancia— por cofundadores de la PAH. También la gestación y desarrollo del Sindicato de Inquilinos de Barcelona. El bloqueo a la Ley Vivienda PAH con la descomposición del Congreso en 2019. Y las luchas por el derecho a la vivienda al otro lado del océano Atlántico. En concreto, en la ciudad de Los Ángeles, en los Estados Unidos. Para facilitar una lectura más fluida, añadiremos un Anexo al final de la tesis recogiengo el conjunto de términos que los miembros de la Plataforma utilizan como léxico interno.

[9] Carta a Ludwig Kugelman. Karl Marx (12/04/1871): https://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/m12-4-71.htm

Me involucré en la PAH para comprenderla desde dentro,
y sin darme cuenta acabé siendo uno más.
Eduard Sala

La ciencia sola no es capaz de responder todas las
preguntas y, pese a su desarrollo, jamás lo será.
Claude Lévi-Strauss

CAPÍTULO 1
Meditaciones metodológicas

1.1 El primer contacto

18 de enero de 2012. El clima local de Barcelona era de lo más sombrío. Los nubarrones impedían que los últimos rayos del sol de la tarde golpearan la calle Enamorats; una insignificante diagonal en medio de una manzana urbana del barrio del Clot. Se escuchaban los ladridos de un perro y los golpes de la lluvia fina sobre los coches. La calle estaba completamente vacía, caminando tan solo yo por sus estrechas aceras. El urbanismo se me antojaba lúgubre y la humedad se percibía tan omnipresente como espesa. Estaba totalmente calado por el frío y la fatiga. Sin embargo, encontré inconfundiblemente el local de la PAH Barcelona: gracias a una verja gigantesca con un enorme grafiti en color rojo que imitaba el signo vial de STOP. Pero en su centro, aparecían las letras *Stop Desahucios* con un logo minimalista que representaba una casa hundiéndose en el mar. Aquella verja simbolizaba la frontera entre un mundo regido por leyes economicistas, que sobreprotegían a los bancos y a las entidades financieras. Y otro mundo, oculto y que me resultaba enigmático. Este otro mundo se había dejado ver hasta entonces en los grandes medios de comunicación. Estaba conformado por personas que desobedecían las leyes del estado español, siendo capaces de paralizar desahucios concentrando sus propios cuerpos frente a las casas de las familias afectadas. Actuando como un grupo que parecía fusionar voluntades férreas. En las imágenes televisivas no parecían tener ningún temor. Es más, decían "que el miedo estaba cambiando de bando" y su grito de guerra era "¡Sí Se Puede!"

Sin embargo, mi conocimiento de la PAH era tan superficial que ni siquiera sabía que su nombre era la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. Me refería al movimiento informalmente bajo el sobrenombre de los Stop Desahucios. O simplemente, como "los tipos de los desahucios". Hasta que una de mis profesoras de antropología, Teresa Tapada, me los describió con admiración. Me indicó que podían ser un ejemplo dilucidador, perfecto, del uso estratégico de un discurso activista. Siendo así un sujeto de lo más adecuado para la tesina de máster que estaba realizando en la Universitat Autònoma de Barcelona. Como reacción a su consejo, había enviado varios correos electrónicos a la PAH Barcelona, presentándome como estudiante de antropología y solicitando amablemente acudir a una reunión. Nunca obtuvieron respuesta. Tapada relativizó la situación transmitiéndome con optimismo que eran personas muy ocupadas y podía ser que ni hubieran tenido tiempo de leer mis e-mails. Que simplemente me personara en su asamblea. Pero hacía frío. Llovía. El viento me golpeaba la cara, y parte de mi ropa se encontraba empapada. Solo me apetecía dar media vuelta, acudir a mi pequeño hogar de alquiler precario y encender una estufa. No es que no me interesara la PAH. Pero en realidad cada pequeño obstáculo que dificultaba mi entrada al campo era sobredimensionado porque en realidad quería etnografiar a otro movimiento social: los Iaioflautas.

Un colectivo conformado en 2011 por personas de la tercera edad. Que habían sufrido el franquismo y habían hecho suyo el lema quincemayista de "no nos representan" en alusión a la crisis de credibilidad institucional intensificada ese mismo año (Ferrán 2012: 230; Ferrer 2014: 29; Monterde 2014: 292). El propio nombre de los Iaioflautas era una ironía a las declaraciones de la expresidenta de la Comunidad de Madrid y miembro del PP Esperanza Aguirre, cuando afirmó que todo aquel que participaba en el 15M era un "perroflauta" en alusión a la imagen tópica del punky que se muestra con un perro, una flauta y un discurso reivindicativo.[10] Entre las acciones más famosas de los Iaioflautas se encontraba la ocupación de la Bolsa de Barcelona en 2012.[11] Los Mossos les rodearon y les identificaron, pero los Iaioflautas continuaron con su protesta hasta acabar en la Plaça Catalunya.

[10] Los abuelos perroflautas: "Somos hijos del 15M" (Cuatro 01/02/2012): https://www.cuatro.com/noticias/sociedad/Abuelos-protestas-iaioflautas-perroflautas-Barcelona-recortes_0_1358175040.html

[11] Los yayoflautas ocupan la Bolsa de Barcelona (El Diario 21/09/2012): https://www.eldiario.es/economia/yayoflautas-15M-banca-activismo_0_50045341.html

Y precisamente un día antes de mi aparición en la PAH, el 17 de enero de 2013, los Iaioflautas habían ocupado el Departamento de Justicia de la Generalitat de Catalunya. Sus reivindicaciones eran claras. Se estaban rebelando contra el proyecto que se conocería posteriormente como la Ley Mordaza. Un nuevo marco jurídico que pretendía imponer cuantiosas multas para disuadir la oleada activista que se había descentralizado en otros colectivos tras el 15M.

REIVINDICAMOS:

1.- El cese de toda violencia policial indiscriminada dirigida contra la población civil, y muy especialmente el uso de balas de goma y gases lacrimógenos por los cuerpos antidisturbios.

2.- La paralización del proyecto de Código Penal impulsado desde el Ministerio de Justicia dirigido por Alberto Ruiz-Gallardón.

Y EMPLAZAMOS:

A toda la ciudadanía y colectivos sociales a suscribir el presente manifiesto.

En Barcelona, a 17 de enero de 2013.

Extraído del blog de los Iaioflautas.[12]

De hecho, esta reivindicación se enmarcaba en defensa de un compañero Iaioflauta que había sido identificado por movilizarse contra los recortes que el gobierno autonómico implementaba en los servicios públicos catalanes. Con un paro superior al 25%,[13] era la época álgida de la crisis económica, bautizada como "estafa" por el 15M (Candón 2013a: 12; Fominaya 2015: 9). El gobierno anterior del PSOE, presidido por Zapatero, protagonizó la primera reducción de salario de los funcionarios públicos en la historia de la democracia —hasta en un 5%— en el año 2010.[14] El siguiente gobierno conservador, tomado por el Partido Popular y encabezado por Mariano Rajoy intensificó esta línea de recorte social.

[12] Link: http://www.iaioflautas.org/blog/2013/01/17/ocupamos-justicia-no-nos-pararan-iaioflautassinmiedo/
[13] Datos de Expansión Macro: https://datosmacro.expansion.com/paro/espana?sc=LAB-&anio=2013
[14] Zapatero rebaja el sueldo alosfuncionariosporprimeravezenla Historia(El Mundo 12/05/2010): https://www.elmundo.es/elmundo/2010/05/12/espana/1273649265.html

A lo largo de 2012, se presentó en el Congreso un paquete de austeridad que pretendía reducir el gasto público en 65.000 millones de dinero público.[15] Se contemplaban medidas como la subida del IVA del 18% al 21%, la eliminación de la paga extra de Navidad de los empleados públicos y el recorte de la prestación por desempleo del 60% al 50%. También se ejecutaron recortes de 3.000 millones en educación, 7.000 millones en sanidad y 2.000 millones en dependencia.[16] La Generalitat de Cayalunya estaba presidida en aquellos momentos por Convergència i Unió (CiU) con el apoyo de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC). Gobierno encabezado por Artur Mas. Lejos de resistir a la política de austeridad, el gobierno de la Generalitat las blindó. Así fue como entre 2012 y 2013, la Generalitat recortó hasta 4.000 millones en servicios públicos,[17] suponiendo el descenso del presupuesto en sanidad en un 31% y el encarecimiento progresivo de las tasas universitarias llegando a alcanzar el 158% de aumento en 2015.[18]

Eran momentos duros, en los que perder el trabajo implicaba iniciar una odisea por la supervivencia personal en la que el estado ya no se presentaba como protector del bienestar. De hecho, movimientos como los Iaioflautas explicitaban este papel reductivo del estado como un ente represor. Que reprimía con legislaciones draconianas a la ciudadanía que se organizaba en contra de los recortes y los actores financieros. Yo quería analizar a los Iaioflautas. Me parecían, y me siguen pareciendo, una punta de lanza que nos recuerda el valor de generaciones pasadas. Provenían de los tiempos de las reuniones clandestinas de sindicalistas y socialistas, donde la pena impuesta por las autoridades franquistas era de 30 años de cárcel. Pero una compañera de máster llamada Lucy Fisher, brillante donde las haya, ya etnografíaba a los Iaioflautas. Me relataba cómo utilizaban su edad de manera estratégica. Cuando los Mossos d'Esquadra rodeaban a los Iaioflautas durante sus acciones, estos respondían diciendo que necesitaban "ir a orinar" o "que necesitaban sus pastillas ¡Sus pastillas!". Yo me reía muchísimo con estas anécdotas, que a la par abrían un infinito mar de posibilidades para el estudio antropológico de tácticas activistas.

[15] Los recortes de Rajoy punto por punto (La Vanguardia 12/07/2012): https://www.lavanguardia.com/politica/20120711/54323665968/recortes-rajoy.html
[16] Sanidad tendrá un recorte de 7.000 millones y Educación de 3.000 (El Mundo 09/04/2012): https://www.elmundo.es/elmundo/2012/04/09/espana/1334000045.html
[17] Esquerra asume el discurso de los recortes y se acerca al pacto con CiU (11/12/2012) https://elpais.com/ccaa/2012/12/10/catalunya/1355143337_725472.html
[18] Catalunya es la comunidad que más ha subido las tasas universitarias (El Periódico 15/12/2016) https://www.elperiodico.com/es/educacion/20150703/la-cuantia-media-de-las-becas-universitarias-retrocede-a-niveles-del-2004-2005-4326020

Pero al final allí me encontraba. Frente a las puertas de la PAH Barcelona, sin saber todavía que era un lugar de lo más propicio para analizar la interrelación entre estrategia, discurso y resistencias; teniendo de fondo el contexto de precariedad, represión y recortes sociales. Durante un momento, sin embargo, me embargó la curiosidad ante el enorme símbolo de Stop Desahucios que se encontraba en la verja ¿Qué significaba más allá de la sencillez de su mensaje? ¿Qué relaciones sociales mantenían los que habían trazado la señalética? ¿Qué ocurría tras la verja, frontera entre dos mundos que coexistían con lógicas confrontadas? Acerqué la mano a la puerta que se encontraba a la derecha de la verja. Esta estaba casi cerrada. La luz asomaba y se escuchaban muchas voces. A una velocidad vertiginosa comencé a angustiarme por si estaba invadiendo un terreno considerado sagrado para sus participantes. Comencé a imaginar que atravesar el umbral sin permiso de los activistas podía constituir un tabú imperdonable. Lo último que deseaba era terminar el día con una discusión. Al final, decidí arriesgarme. Abrí la puerta chirriante, escuchando el sonido de las bisagras oxidadas mientras sentía como se disparaban mis pulsaciones. Y justo al atravesar la puerta, la primera impresión que percibí me impactó con fuerza: rostros, rostros hundidos en lágrimas.

Lo primero que observé de la PAH, fue una sucesión de personas adultas que se reunían en la periferia interna de la planta baja. Se escondían entre el anonimato y la falta de iluminación que se entrecruzaban en los bordes del local. Un local que asimismo se encontraba en los márgenes de la sociedad. Sus expresiones de miedo y su tristeza se manifestaban con magnitud. Yo me había preparado con anterioridad un conjunto sistemático de indicaciones observacionales como contar a los asistentes por género, determinar superficialmente el rango de edad y tratar de dilucidar el porcentaje de personas migrantes. Sin embargo, todas estas cuestiones me resultaron insignificantes en aquellos momentos. No por su imposibilidad material, sino porque el golpe emocional fue tan intenso que me resultó imposible centrarme. En aquellos momentos sentí profundo asco de mí mismo. Durante todo el día me había estado poniendo excusas para no acudir a la PAH. No quería ir. La idea me resultaba incluso aburrida. Y ahora, frente a todas esas personas que manifestaban corporalmente los estragos de las políticas de austeridad, mis inclinaciones me parecían egoístas e infantiles.

Sentía que se había destruido una burbuja que me envolvía, a través de la cual juzgaba los fenómenos sociales desde la vehemencia académica. La sensación fue a peor cuando retomé conciencia de que estaba allí para realizar una etnografía de la PAH. Además de egoísta, me sentía como una mentira andante ¿Iba a capitalizar todo ese sufrimiento en la forma de un trabajo de investigación? La misma idea me provocó incluso un leve mareo. Recuerdo con claridad que estuve a punto de llevarme las manos al rostro para desconectar de estos pensamientos. En ese momento, escuché una voz que me ayudó definitivamente a persistir ese día en el local.

- ¿Me puedes ayudar?

Desconozco que haría pensar a Enric que era un miembro de la PAH, o que sencillamente le podía ayudar en algo. Era un chico delgado y bastante alto. Tenía una barba de varios días y vestía con un chándal azul oscuro y chaqueta de cuero. Su edad rondaba la treintena. Movía nerviosamente la pierna. A pesar de la tensión que tenía, parecía tratar de controlarse con ese gesto repetitivo.

LUIS: No soy de la PAH. Quiero decir, es mi primer día… no sé cómo va esto.

ENRIC: ¿Por qué banco estás afectado?

LUIS: No, yo… soy un estudiante de antropología. Vengo a hacer una investigación.

ENRIC: Ah… disculpa… eh… ¿Qué es la antropología?

La mirada curiosa de Enric me alivió. Por un momento sonreí agradecido. Además, ya me habían advertido varias veces de que esta pregunta surgiría durante mi investigación. Y me resultaba cómico que la misma emergiera en los primeros minutos de mi entrada al campo.

LUIS: Pues, eh… bueno, hacemos entrevistas, pero no somos periodistas. Analizamos dinámicas. Estudiamos aspectos de la sociedad ¿Sabes?

ENRIC: ¿Cómo la sociología?

LUIS: Supongo, pero no se lo digas a un antropólogo ¡Se podría ofender!

Al final, Enric me relató rápidamente que había adquirido una hipoteca de CatalunyaCaixa con su pareja. Eran jóvenes, y vivían juntos hacía pocos años. Pero habían pérdido sus empleos, no sabían de qué vivir y pronto sus ahorros se agotarían. Había acudido a la PAH porque habían visionado una de sus acciones en la televisión, y pensaron que podrían conseguir ayuda. Me confesó que estaban muy preocupados y no sabían que podía pasar si dejaban de pagar la hipoteca. Lo que ocurriría tarde o temprano si no encontraban trabajo. Enric me recordaba a mi hermano mayor. Un chico joven, inteligente, que tan solo quería poder vivir con tranquilidad pero que casi toda su generación se había visto arrojada a la incertidumbre de no saber qué ocurriría el día de mañana. Nos dimos la mano, y al final motivado, me decidí a explorar el local. Subí unas escaleras de caracol que encontré a mi izquierda hasta la planta superior. Había unas colas enormes de personas que sostenían documentación, atendidas por un par de chicas jóvenes que estaban tras unas mesas con ordenadores. Al lado, había una mujer más mayor escribiendo frente a un ordenador. Parecía estar agobiada de trabajo. En una estantería vi colgado un cartel tamaño folio anunciando el libro de *Vidas Hipotecadas* (Colau & Alemany 2012) que en ese momento desconocía. Me acerqué a la mujer, que tenía el cabello hasta los hombros y el rostro concentrado en la pantalla. Al verme, parecía debatirse entre continuar escribiendo o atenderme; tenía una expresión suplicante, como queriéndome transmitir que tenía demasiadas tareas como para iniciar una interacción. Sin embargo, no había colas en frente. Y yo sentía demasiada curiosidad.

LUIS: ¿Qué es este libro ese de Vidas Hipotecadas? (señalando el cartel)

La mujer abrió los ojos, en un aparente gesto de sorpresa. Me preguntó si era nuevo, y al confirmárselo, me explicó que el libro se podía encontrar gratuitamente en PDF en la web de la PAH.[19] Y me invitó a que me quedara en la asamblea para conocer de primera mano cómo se organizaban. Durante nuestra corta interacción, me había sorprendido que mirara siempre directamente a los ojos. Utilizando gestos para reafirmar sus palabras. Como, por ejemplo, girar ambas manos hacia abajo cuando expresó “debajo tendremos una asamblea, quédate”. Y aunque me parecía obvio que estaba en un momento de intenso trabajo, se había tomado la molestia de atenderme con amabilidad.

[19] Web estatal de la PAH: https://afectadosporlahipoteca.com

Al girarme vi que Enric había subido también. Nos cruzamos cuando alcancé las escaleras para volver a bajar. Entonces me dijo con tono de sorpresa, bajando la cabeza en señal de complicidad, como cuando se comparte un secreto:

ENRIC: ¡Es Ada Colau!

LUIS: ¿Quién?

ENRIC: Ada Colau, la portavoz de aquí. La he visto por la tele y habla muy bien.

Me giré, y me di cuenta de que Enric estaba señalando a la mujer que me había atendido. Sonreí, y acto seguido descendí por las escaleras del local. En ese momento ya había tres círculos concéntricos de sillas en el centro de la planta baja. La iluminación era horrenda. Las escasas bombillas que había en el local emitían un brillo fuertemente amarillo. Además, su disposición provocaba que el centro estuviera demasiado iluminado, mientras que la periferia del local se encontraba parcialmente hundida en las sombras. Había una chica menuda, muy delgada, con estética queer, y cabellos cortos y rizados. Sostenía un micro con un acolchado verde. El colorido del acolchado reclamó mi atención, pues este parecía ser el color del movimiento; como el de las camisetas que portaban algunos activistas, con el logo de Stop Desahucios en color negro sobre un fondo verde. La chica que sostenía el micro era Lucía Martín, que trabajaba en aquellos tiempos como técnica de laboratorio de química en la Universitat Autònoma de Barcelona. Y era una de las cofundadoras de la PAH. En el centro del círculo me resultó también muy llamativo otro activista. Tenía gafas, una sonrisa muy pronunciada y el cabello corto. Pero lo que más llamó mi atención fue su barba. Era enorme, cubriéndole gran parte del cuello. Se la mesaba mientras Lucía hablaba por el micro. Ese activista era Carlos Macías. Quien había participado en misiones de ONG en Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala, México y Cuba. De repente, con una voz muy intensa, Lucía comenzó a explicar que aquella tarde había una acción contra el PP por sus políticas y casos de corrupción. La PAH iba a reclamar como respuesta una propuesta de ley que de aprobarse en el Congreso pondría fin a los desahucios. Esta se había llevado a cabo a través de una ILP: una Iniciativa Legislativa Popular. Que en España es un mecanismo que posibilita a la ciudadanía presentar una propuesta de ley en el Congreso si se reúnen como mínimo 500.000 firmas de apoyo.

La intensidad con la que hablaba parecía atraer a las personas asustadas que se habían refugiado en los recovecos más oscurecidos del local. Los cuerpos se iban agrupando alrededor del círculo de sillas, dándoles la luz directamente sobre sus rostros; que ahora mostraban expresiones de atención. Lucía iba intensificando el volumen de su voz conforme explicaba la necesidad de acudir a la sede del PP. Su propuesta fue que aquellos que tuvieran algún desahucio urgente, se quedaran en asamblea para poder organizar un Stop Desahucios. Pero todos aquellos que no tuvieran una fecha de desahucio o alguna emergencia, se unieran a la acción. De repente una mujer mayor, que se encontraba en el primer círculo de sillas, justo en el centro de la sala, lamentó:

- ¿Para qué vamos a ir? Si no nos van a hacer ni caso. Es una pérdida de tiempo.

Entonces Lucía respondió con tranquilidad, mirando a la mujer y desplegando suavemente su brazo hacia ella.

LUCÍA: Porque tenemos que poner fin a su impunidad. Porque no os pueden estar haciendo lo que os están haciendo sin que la gente lo sepa.

Cuando Lucía Martín terminó esta frase, podía escuchar como Enric decía por lo bajo "así es, así es". Mire a mí alrededor y las personas que habían parecido noqueadas por el terror ahora exhibían expresiones de indignación. Se mostraban dispuestas a movilizarse mientras asentían con la cabeza. Aunque al mismo tiempo parecía que no sabían por dónde empezar. Entonces Lucía, Carlos y otros veteranos de la PAH se levantaron. Con los cielos más despejados, comenzamos a seguirlos en una columna de más de cuarenta personas hasta el metro. Y de ahí, todos juntos hasta la sede del PP en la calle Comte d'Urgell 249. Más tarde descubrí que la acción en la que estábamos participando se enmarcaba en una marcha contra la corrupción y los recortes donde también se señalaba a CiU. De hecho, para cuando llegamos a la concentración frente a la sede del PP ya había cientos de personas que no eran de la Plataforma. Se escuchaban gritos como "CiU y PP la misma mierda es", en alusión a los casos de corrupción de ambos partidos. Y se levantaban carteles en los que se podía leer "culpables". La PAH era un actor más en esas concentraciones, aprovechando el momento para visibilizar también sus demandas. Más tarde, ya anocheciendo, nos desplazamos hasta la sede de CiU en la calle Córcega 333. Varias de las personas que había visto asustadas en el local se mantenían en la acción, uniendo sus voces con la del resto de manifestantes.

La experiencia me impresionó hondamente. En aquellos momentos desconocía el término "empoderamiento", que se utilizaba en la PAH para describir el proceso por el cual un afectado se convertía en un sujeto político activo. Sin embargo, el poder observar de primera mano cómo en unas horas se podía producir un cambio semejante me despertó todo tipo de enigmas ¿Estos cambios eran duraderos? ¿Hacía falta organización para sostenerlos? ¿Cómo habían aprendido a movilizar así a los afectados? Me marché a casa inundado de motivación. Estaba tan alterado que no pude dormirme hasta la madrugada, dando vueltas a todo lo que había ocurrido durante aquella tarde. Estaba decidido: estudiaría a la PAH. Al día siguiente tomé otra decisión. En febrero tenía que desplazarme a Irlanda, ya que el máster que cursaba se enmarcaba en un programa europeo de dos años denominado CREOLE, por el que debía realizar dos cuatrimestres de intercambio en una universidad extranjera. Ya había cursado un cuatrimestre en Barcelona. Y los siguientes dos serían realizados en la National University of Ireland, Maynooth (NUIM). Pero esto tan solo me dejaría un cuatrimestre para etnografiar a la PAH. Contacté con los dos coordinadores del programa en Barcelona —Hugo Valenzuela— y en Irlanda —Steve Coleman— para solicitar si podía concentrar en un cuatrimestre todos los créditos universitarios que debería cursar. Es decir, hacer el equivalente de un curso entero en cuatro meses. Para así poder etnografiar después a la Plataforma durante un curso entero. Ambos coordinadores accedieron. Para cuando marché hacia Irlanda me encontré con dos pensamientos enfrentados. Por una parte, un profundo agradecimiento a Teresa Tapada por haberme insistido en que acudiera a la PAH. Por otra parte, una profunda desazón por no poder estudiar a la Plataforma lo antes posible, sospechando que justo durante mi estancia en el extranjero sucederían eventos históricos.

1.2 Metodología y técnicas

La investigación doctoral adscrita a la Universitat de Barcelona comenzó el 30 de octubre de 2014. Sin embargo, para estas fechas ya me encontraba realizando trabajo de campo, el cual había iniciado con la tesina de máster en 2012 tal como he relatado en la anterior sección. Durante la tesina estaba interesado en analizar el funcionamiento de las interacciones durante las asambleas de PAH Barcelona. En la cual, concluí que las asambleas de la PAH no solo eran ámbitos de asesoramiento o toma de decisiones, sino también espacios de adscripción comunitaria.

Un conocimiento en el que profundizo en esta tesis doctoral, especialmente en el quinto y en el sexto capítulo. Pero en la tesis buscaba también poner la asamblea en relación con lo que ocurre más allá de la misma, centrándome en el desarrollo de las campañas: su planificación, estrategia y ejecución. Este trabajo de campo fue realizado hasta el 20 de abril de 2018, momento en el que salí del colectivo para centrarme en la redacción de la tesis. Sin embargo, durante la recopilación de datos he tratado de abarcar los años previos a mí llegada a la Plataforma desde su fundación en 2009. Esta maniobra tenía como objetivo poder reconstruir los orígenes y desarrollo de la ILP Hipotecaria realizada en el período 2010-2013. Y posteriormente compararla con la ILP Catalana, que tuvo lugar en el período 2014-2015. Esta selección también implicó que no pudiera analizar otras campañas centrales en el movimiento: como la Obra Social de la PAH[20] en la que se realojan familias en pisos vacíos de la banca. O la lucha por la abolición del IRPH,[21] un índice declarado opaco por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) y que posibilita al banco decidir unilateralmente el porcentaje de interés adscrito a una hipoteca.[22] Sin quitar importancia a estas campañas,[23] debo reconocer una falta de tiempo disponible para abarcar la amalgama de actividades que se desarrollan en el movimiento. Dentro del abanico disponible, decidí priorizar las ILPs porque suponían momentos de alta actividad donde toda la maquinaria de la PAH trabajaba aunada *en pos* de un objetivo común. De este fenómeno se derivaba mi principal pregunta de investigación:

¿Cómo es posible que un movimiento social sin apenas recursos haya sido capaz de aunar a tantos participantes en las campañas por el cambio de ley?

Lo cual requeriría contestar a estas tres preguntas secundarias de investigación:

1. ¿Cómo se consigue convertir en activistas a los afectados?

2. ¿Qué estrategias subyacían en las ILPs?

[20] Link: https://afectadosporlahipoteca.com//obra-social-pah/
[21] Link: https://www.irphstop.eus/
[22] En 2019, el TJUE sentenció que el IRPH no era un interés transparente, abriendo la posibilidad a los jueces españoles de anular aquellas hipotecas que incluyeran esta forma de interés. Expansión (11/09/2018): https://www.expansion.com/empresas/banca/2019/09/10/5d77528d468aeb95078b46f1.html
[23] Como veremos, aunque no realizó un examen exhaustivo de otras campañas, sí que detallaré la interrelación que tuvieron la Obra Social PAH y la campaña Stop Desahucios con la ILP Hipotecaria. Esta puesta de relación tendrá lugar en el cuarto capítulo.

3. ¿Qué cambios ha provocado el desarrollo de las campañas en la organización del movimiento y viceversa?

Para contestar estas preguntas, el objetivo principal al que aspiré en el doctorado fue precisamente entender como las campañas de la PAH lidian con efectos externos que se generan en el panorama político, pero también las consecuencias organizativas que se producen hacia el interior del colectivo. Para satisfacer este objetivo dual, necesitaba cumplir con otros tres objetivos secundarios. Primero, comprender como se diseñaban estas campañas. Segundo, explicar cómo las campañas modificaban la cotidianidad de las asambleas y viceversa. Y tercero, localizar las similitudes y diferencias entre ambas ILPs.

Para completar aún más esta cartografía, podría también haber añadido un análisis sobre la Ley Vivienda PAH, que fue la segunda campaña estatal en la historia de la Plataforma para modificar la ley en todo el estado. La cual tuvo lugar en el período 2017-2019. Pero tuve que prescindir de la misma para que no quedara una tesis demasiado extensa. Sin embargo, en el epílogo se encontrarán algunas reflexiones sintéticas de la misma susceptibles de desarrollo futuro. En cambio, lo que sí consideré necesario fue explicar las campañas contra los bancos realizadas en el período 2013-2014. La razón es que durante el *impasse* de la ILP Hipotecaria y la ILP Catalana, las energías diarias de la PAH Barcelona eran dirigidas hacia estas campañas de presión. Con el análisis de las mismas, pretendo mostrar las razones que provocaron que se priorizará posteriormente la ILP Catalana como una forma de volver a unificar al movimiento.

Explicado el período de tiempo abarcado, las preguntas de investigación y los objetivos, aclaro la elección del espacio de investigación. No es ortodoxo introducir esta cuestión después de desarrollar los objetivos, pero esto se debe a que el interés de la tesis ha provocado ciertas condiciones de observación. Empiezo por señalar que el sujeto de estudio desde el que realizo mi tesis es la PAH localizada en Barcelona. Que es asimismo el primer nodo del movimiento, conocido por los activistas como “la PAH Madre”. Sin embargo, hay que explicitar que desde la ILP Hipotecaria, las campañas en las que ha participado la PAH Barcelona rara vez se han desarrollado en un ámbito municipal de forma aislada al resto de Plataformas. La ILP Hipotecaria se realizó con la complicidad y coordinación de todas las PAHs del estado. La ILP Catalana con todas las PAHs de Cataluña.

Y como veremos en el capítulo séptimo, las campañas de presión a los bancos en Cataluña se sostenían organizativamente desde estructuras territoriales bautizadas como las Negociaciones Colectivas. Para hacernos una idea, incluso cuando se realizaban acciones a bancos por un conjunto de casos locales, la PAH Barcelona manejaba canales de interlocución y acuerdos de negociación primordialmente de ámbito catalán. Esto no es una característica única de estas campañas. La campaña contra el IRPH en Cataluña es monitorizada desde una comisión de ámbito autonómico. La Obra Social PAH cuenta también con una comisión catalana, que se reúne con una periodicidad mensual. Además, que las PAHs se reúnen habitualmente a nivel catalán y estatal para trazar las líneas comunes de las movilizaciones. Podríamos pensar que una excepción a esta tendencia serían las campañas de mociones que han llevado las PAHs a la hora de interpelar a sus Ayuntamientos. Como, por ejemplo, la campaña de mociones durante la ILP Hipotecaria para que los consistorios se posicionaran a favor de la reforma legislativa.[24] O en 2013, la campaña de mociones para multar a pisos vacíos de la banca.[25] Pero incluso estas campañas estaban coligadas a una coordinación territorial entre distintas Plataformas: la primera a nivel estatal y la segunda a nivel catalán.

Habría, sin embargo, dos excepciones a destacar. En primer lugar, estaría la campaña Stop Desahucios, que no requiere de una coordinación logística entre distintas Plataformas. Sin embargo, desde mi llegada al campo hasta que en 2015 la PAH Barcelona comenzó a asumir el asesoramiento de desahucios por alquiler, apenas se produjeron Stop Desahucios excepto en casos de ocupación. Esto se debía a que los desahucios hipotecarios se conseguían paralizar llamando al banco mucho antes de que se produjera el desalojo. Por el contrario, la gestión de constantes desahucios por alquiler sí necesitó la realización de Stop Desahucios, hasta el punto de que cada semana había mínimo una convocatoria. De momento, lo que queremos señalar es que, llegado esta etapa, mi investigación ya se encontraba encarrilada hacia el estudio de las ILPs. En segundo lugar, la moción presentada al Ayuntamiento de Barcelona para forzar a los promotores inmobiliarios a destinar el 30% de la nueva construcción de la ciudad a vivienda social representaría otra excepción.

[24] Los ayuntamientos apoyan las reivindicaciones de la PAH y aprueban su moción! (PAH 05/02/2011): https://afectadosporlahipoteca.com/2011/02/04/los-ayuntamientos-se-vuelcan-con-la-pah-y-aprueban-su-mocion/
[25] Mociones Ayuntamiento (PAH): https://afectadosporlahipoteca.com/2014/01/20/mociones-ayuntamientos/

Esta moción fue aprobada el 5 de diciembre de 2018.[26] Y a diferencia de las campañas mentadas con anterioridad, donde se primaba la interacción con otras Plataformas, la campaña por el 30% se centró en un eje de alianza entre la PAH Barcelona y otros colectivos locales con los que se co-impulsaba la medida: el Sindicato de Inquilinos de Barcelona, la Asamblea de Barrios por un Turismo Sostenible (ABTS), la Federación de Asociaciones de Vecinos y Vecinas de Barcelona (FAVB) y el Observatori DESC (ODESC). Esto no significaba que la PAH no colaborará con otras entidades en campañas como las ILPs. Como veremos, estas nunca se presentaron en solitario. Sin embargo, la lucha por el 30% sí que suponía que la organización de la campaña se desarrollaba con otros colectivos a nivel municipal en vez de primar la propia red de la PAH. A pesar de la importancia que posee este viraje, no pudimos cubrir su análisis por falta de disponibilidad de tiempo. Considerando estas condiciones, aunque nuestro sujeto de estudio es PAH Barcelona, radiografiamos las ILPs y las campañas de presión a los bancos desde el diálogo entre la PAH Barcelona y otras Plataformas. Diálogo que tiene lugar a través de las estructuras organizativas territoriales que detallaremos más adelante. Teniendo en mente esta interacción inter-PAHs, nuestra hipótesis para responder las preguntas de investigación y cumplir los objetivos marcados tomaría esta forma:

El motor que une a los afectados en las campañas por el cambio de ley es la esperanza de conquistar una vida digna.

Para llegar a esta hipótesis, trataremos de mostrar las siguientes cuestiones:

a) Los afectados acuden a la PAH Barcelona porque les presiona el problema concreto de perder su hogar.

b) A través de acciones, escenificaciones públicas y dinámicas asamblearias los afectados experimentan la sensación de que su situación se solventará.

c) La expectativa de que su situación se resolverá es pareja a un proceso de adscripción comunitaria.

[26] ¡Barcelona ya tiene el 30%! (PAH 05/12/2018): https://pahbarcelona.org/es/comunicado-barcelona-ya-tiene-el-30/

d) Este proceso de adscripción comunitaria parte de unas dinámicas interaccionistas que distribuyen el poder, posibilitan la participación y aumentan la intensidad emocional vivida en colectivo.

e) En este proceso de adscripción comunitaria también participan personas que no están afectadas, uniéndose a la esperanza común de transformar la realidad.

f) Cumplir con las expectativas generadas involucra tareas —como recoger firmas, preparar acciones o adquirir nuevas habilidades— que posibilita a los afectados recuperar la creencia de que sus vidas son relevantes.

g) Asimismo, estas expectativas compartidas sustituyen la incertidumbre que los afectados padecen en su presente por la motivación de una victoria en el futuro.

h) La realización de tareas de cara a una victoria en el futuro requiere de la organización de los afectados.

i) A pesar de las potencialidades de la esperanza, también posee límites:

- No todos los afectados acaban participando en las actividades colectivas de la PAH. Por lo cual no funcionan para todo el mundo.

- No todos los afectados disponen del mismo tiempo para implicarse en los procesos que se despliegan en la PAH Barcelona.

- No todos los afectados se sienten siempre incluidos en estas expectativas.

- Para que estas expectativas se consoliden, las actividades *en pos* de su realización deben ser cotidianas.

- Generar expectativas involucra que estas se tengan que cumplir para mantener al movimiento unido. De no hacerlo, se pueden generar fricciones internas.

- Cuando se han creado estructuras organizativas para satisfacer un objetivo, no todos los miembros poseen una visión homogénea sobre el uso que se debe dar a estas estructuras.

Ahora bien, este esquema sería una guía simplificada de lo que se encontrará en la tesis. Pero la realidad no solo es más compleja; sino que durante el trabajo de campo se mostró de forma desordenada y caótica. Especialmente a partir del capítulo quinto, mostraremos como llegamos a varias de estas reflexiones a partir de experiencias que no comprendíamos al principio. Y que reconoceremos que están repletas de limitaciones y puntos ciegos con los que hemos tenido que convivir para poder elaborar una argumentación. Para mostrar estas cuestiones haremos un uso continuo de extractos del diario de campo. Sobre la recogida de datos, la misma se realizó con las siguientes técnicas de investigación. En primer lugar, ejercimos la observación participante en los siguientes espacios:

- 40 asambleas de bienvenida, en las que se recibe a los afectados que llegan por primera vez y se realiza el asesoramiento colectivo.

- 40 asambleas de coordinación, donde los activistas toman decisiones sobre organización, estrategia y acciones.

- 6 sesiones de ayuda mutua.

- 14 sesiones de las Negociaciones Colectivas: reuniones en las que se agrupan afectados por la misma entidad bancaria.

- 5 asambleas entre las PAHs Catalanas.

- 3 asambleas entre PAHs de todo el estado.

- 10 escraches.

- 8 acciones contra entidades financieras.

Esta recogida ha sido complementada con 33 entrevistas semiestructuradas de aproximadamente una a dos horas de duración. De estas, 26 se han realizado a personas que han sido o siguen siendo miembros de PAH Barcelona. Cinco se han realizado a activistas de otras Plataformas: Paco Morote de PAH Cabezo de Torres, José Luis de PAH Valencia, Guillem Domingo de PAH Terrassa, Txell de PAH Terres de l'Ebre y Berni Sorinas de PAHC Bages. Las dos últimas se realizaron durante un escrache a Rajoy por la ILP Catalana que tuvo lugar el 18 de mayo de 2015 en Barcelona. Con lo cual, en estos casos solo se contó con 10 minutos para su realización. Las otras tres entrevistas restantes se realizaron a Irene Escorihuela, directora del ODESC desde el 2015. A Jaime Palomera, portavoz del Sindicato de Inquilinos de Barcelona. Y a Javier Toret, exmiembro del 15M y Democracia Real Ya. Con estas entrevistas he tratado de generar un mapa más completo que permitiera profundizar en temas que no suelen ser explícitos en las asambleas y movilizaciones. Por último, se ha hecho uso de fuentes documentales. Principalmente noticias periodísticas, vídeos y posts publicados en nombre de la PAH. Expuesto todo esto, en esta sección nos hemos lanzado al hueso central de nuestro discurso. Pero es necesario abordar todas las problemáticas que conllevaba esta metodología. Comenzamos por el tema que nos resultó más acuciante durante el trabajo de campo: nuestra propia presencia en el mismo.

1.3 Antropología y militancia

Empecemos por aclarar cuáles no son los propósitos globales de esta tesis. Por un lado, no tiene la pretensión de ser un trabajo similar a *Bella Revuelta* (Boyd& Mitchell 2014), donde los autores nos ofrecen una caja de 41 tácticas y principios activistas a través de la revisión de casos históricos: que engloban desde la marcha de la sal de Mahatma Gandhi a la Acampada en la Plaza Sol. En este sentido, esta tesis no aspira a ser un manual de activismo. Y puede resultar llamativo, dado que una parte importante de la tesis se centra en las estrategias de la Plataforma. Y este movimiento ha sido recurrentemente clasificado por otros investigadores académicos como un actor innovador a la hora de poner a prueba diversos repertorios de confrontación (Mangot 2013: 56; Mir 2014: 95; Puig 2017: 17). Hablamos de repertorios que han llegado incluso a inspirar a otros movimientos sociales (Sala 2018a: 112).

Entre estos, un caso destacable sería el estudio de Ordoñez, Feenstra y Tormey a la hora de explicar cómo el contacto entre activistas berlineses y la PAH propiciaron la creación del colectivo Bündnis Zwangsräumung Verhindern (BZV)[27] en la capital alemana (2015: 138). De hecho, este colectivo se creó en 2012 a raíz del intento de desahucio de Nuriye Cenzig —una pensionista inválida de origen turco— y su familia. Su desalojo de una vivienda del complejo de Kotti se ejecutó finalmente con la presencia de 800 policías. Pero la fama que alcanzó la familia cimentó al movimiento. Que hoy cuenta con 70 familias en activo que replican los Stop Desahucios que la PAH comenzó a poner en práctica en 2010 (Coalición Acción Europea 2016: 70). Sin embargo, el enfoque que aplicó se localiza en un tiempo y en un espacio muy determinado, siguiendo las reflexiones de Bourdieu de que un trabajo de campo es un quehacer anclado histórica y temporalmente (1997 [1994]: 10-14).

Por tanto, todas mis reflexiones enraízan en una relación empíricamente situada (Balasch & Montenegro 2003: 45; Montenegro & Pujol 2003: 304; Haraway 1991: 326) que pude cubrir desde mi labor como doctorando. Por lo que este es un conocimiento parcial. Que depende en gran medida de los contactos accesibles, de las prioridades que escogí a la hora de observar un nivel u otro de la PAH y de la base de saber académico que he podido sintetizar. Con esto no quiero negar la posibilidad de que esta tesis pueda inspirar a algún lector —o incluso a algún colectivo— para repensar una práctica modulable a otra realidad social. El propio Graeber proponía en sus reflexiones la construcción de una Gran Teoría anarquista (2011 [2004]: 14) que posibilitará recrear relaciones sociales contrarias al establecimiento de poderes represivos. A este proyecto Graeber lo bautizó como "derribar muros" (ibid: 57). Y este debía incluir el estudio sobre instituciones no-estatales, el papel del estado, el capitalismo, y los sistemas de jerarquía junto con la comparación de grupos que constituyeran alguna forma de contrapoder.

Sobre estos últimos, Graeber pensaba en grupos igualitarios como los malgaches de Madagascar (Graeber 2004), los Tiv de Nigeria (Bohanann 2018 [1957]) o los Piaroa del Amazonas (Clastres 1978 [1974]). Pero su propuesta pretendía ir más lejos, englobando también a los movimientos sociales actuales (Graeber 2011 [2004]: 64; MacDonald 2012: 8; Mansilla 2013: 218).

[27] Web del colectivo: http://berlin.zwangsraeumungverhindern.org/

Y en este sentido, este trabajo podría ser una pequeña contribución, que tampoco sería diferente de la que podrían ofrecer otros estudios sobre movimientos sociales. Ahora bien, que lo descrito en esta tesis pueda servir de reflexión para estos menesteres, no implica que las estrategias descritas específicamente en este trabajo sean plenamente traducibles al contexto de otros movimientos sociales. Y menos aún, que sirvan para generar un compendio universal de normas que indiquen como llevar a cabo una campaña exitosa. Ser conscientes de las condiciones situacionales de cada movimiento y de la agencialidad de sus activistas es precisamente la crítica que Goodwin y Jasper (1999: 28) lanzaron a la sociología norteamericana: que pretendía describir mecánicamente el funcionamiento de un colectivo por sus oportunidades políticas disponibles (Amenta & Zylan 1991; Gamson & Meyer 1996; Tarrow 1997 [1994]: 18-19) o los recursos que estuvieran a su disposición (Davis, McAdam, Scott & Zald 2005; McCarthy & Zald 1997; Pichardo 1988). Esta crítica encuentra su reflejo en el propio Graeber, que a pesar de su defensa de la comparativa antropológica anteriormente descrita, también señaló durante su análisis del movimiento Occupy Wall Street (OWS) no solo la incapacidad, sino incluso el carácter contraproducente de tratar de universalizar prácticas de resistencia:

> Resultaría imposible escribir un manual para levantamientos no violentos, un *Tratado para radicales de hoy día*. Si hay una norma que se aplica siempre a la resistencia civil, es que no existen normas estrictas. Los movimientos funcionan mejor cuanto mejor pueden adaptarse a las situaciones de cada caso. El mejor proceso democrático depende de la naturaleza de la comunidad implicada, de sus tradiciones culturales y políticas, del número de personas que participen, del nivel de experiencia de los participantes, y por supuesto, de lo que estén tratando de conseguir (entre otras múltiples cuestiones prácticas inmediatas). Las tácticas han de ser siempre flexibles; si los movimientos no se reinventasen continuamente, no tardarían en marchitarse y morir. Así pues, es obvio —aunque se malinterprete a menudo— que el tipo de tácticas apropiado para una comunidad pueda resultar del todo inadecuado para otras. (Graeber 2013: 209)

Por otro lado, esta obra tampoco pretende ser un caso de antropología militante: que vendría definida por la implicación del investigador poniendo su conocimiento antropológico al servicio del movimiento (Aguirre 1974: 4; Rivas 2005: 3; Velásquez, Escobar & Vergara: 63; Villa Rojas 1969: 787-789). Un enfoque que se sustenta en diversas ramificaciones. La primera, la crítica de Guber (2010: 206) a la categorización de las sociedades más allá de occidente como exóticas; proponiendo un giro de la disciplina hacia el compromiso de ayudar a los pueblos investigados a través de una

militancia (Hurtado 2016: 85-86; Reygadas 2014: 98). La segunda, la sociología sentipensante de Fals Borda, que propugnaba realizar esta militancia a través de un diálogo con el territorio (1999: 85; 2015: 337). Un enfoque que provenía de la Investigación Acción Participativa (IAP) iniciada por Kurt Lewin en el instituto Tavistock, bajo la premisa de que no se investigaba a las personas sino junto con las personas. Una aseveración en la que incluía expresamente a la antropología junto a la sociología y la psicología (Dietz 2011: 10; Lewin 1946: 36).[28] Se pueden encontrar etnografías que hayan abordado la PAH Barcelona desde esta óptica, como las elaboradas por Borja Alberdi (2016: 54) y Rocío García (2016: 26) en el que desglosan como llevaron a cabo la aplicación de esta metodología. Pero ese no es nuestro caso.

Durante esta tesis sí se encontrarán reflexiones sobre los límites y potencialidades de las prácticas analizadas. Pero no se ofrecerá ninguna prerrogativa sobre como la Plataforma debería proceder. La razón primordial para no sumarme a este planteamiento es que sencillamente ningún conocimiento académico que poseo puede servir al movimiento ni iluminar cuales son los recorridos que este debería tomar. Muy al contrario, he sido yo quien ha aprendido del movimiento a través de la labor etnográfica: aclarando, matizando e incluso contrariando gran parte del utillaje conceptual que porté conmigo al campo. Ahora bien, es cierto que, aunque esta no sea una antropología militante, mi trabajo de campo se acabó realizando a la par que mi militancia en la PAH. Lo cual podría generar confusiones. A este respecto, vale la pena destacar que la llegada al campo es un viaje, como bien describió Lévi-Strauss en *Tristes Tópicos* con su famosa entrada: "odio a los viajes y a los viajeros. Y he aquí que me dispongo a relatar mis expediciones" (2013 [1955]: 23). Y como todo viaje, este conlleva trasladarse a un lugar del que no se forma parte.

La propia obra de Malinowski, definida como la carta fundacional del trabajo de campo (Díaz 2008: 21; Velasco & Díaz 2009: 20), toma lugar en un territorio que le era ajeno. En este caso, las Islas Trobriand como recogió en su obra *Los argonautas del Pacífico occidental* (1986 [1922]: 16). En mi caso, no realicé ningún viaje a tierras lejanas. Pero sí me desplacé a una realidad que me era ajena y desconocida.

[28] Otro de los referentes que propugnan el establecimiento de un diálogo entre investigadores sociales y las personas del territorio investigado es Boaventura de Sousa Santos: que reclama la conexión entre conocimiento académicos y lo que denomina como saberes periféricos (2006).

De hecho, acudía sin apenas experiencias activistas previas, ya que jamás había pertenecido a ningún movimiento social. Y pretender observar este nuevo contexto ya implicaba una relación con sus habitantes. Por muy neutral que tratara de ser mi presencia, yo no era ningún fantasma. Tomar apuntes en una libreta ya generaba un impacto por minúsculo que fuera. Por ejemplo, cuando tras mi estancia en la NUIM volví al campo en septiembre de 2013. Comencé a acudir regularmente a las asambleas de la Plataforma. Trataba de captar cualquier detalle por minúsculo que fuera. Pero esto llamaba la atención de las personas que tenía cerca. Algunas me miraban con curiosidad. Otras se acercaban por detrás de mi hombro; supongo que para revisar lo que escribía. Resultaba, en suma, un cuerpo extraño. Y el hecho de que estuviera recogiendo datos parecía generar una situación de desconcierto.

La distancia que podía generar sacar un bloc de notas es una experiencia que también relata Miquel Fernàndez en su tesis doctoral sobre el proceso de gentrificación en el barrio barcelonés del Raval (2014). Esta tesis implicó realizar trabajo de campo en la calle d'en Robador, lugar de concentración de las trabajadoras sexuales del municipio. Cuando se le acercaba un vendedor de narcóticos, un policía u otra persona con la que Fernàndez quisiera mantener una distancia, extraía su bloc de notas. Lo cual parecía actuar como un escudo que ponía en alerta a la persona que le interpelaba (ibid: 36). Esta distancia interactiva, de hecho, se traducía en una lejanía física donde las personas que se acercaban desaceleraban su curso. Sin embargo, lo que era una virtud en el caso de Fernàndez, en mi trabajo de campo suponía un vicio. De alguna forma quería eliminar las distancias que se mantenían asamblea tras asamblea, sin tener que prescindir de la recolección de datos.

Traté de presentarme a algunos veteranos. Como a Carlos Macías, o también a Gala Pin: que en 2013 era activista en la PAH, y en 2015 pasaría a convertirse en la regidora de Ciutat Vella por Barcelona en Comú. Me atendían de manera cordial, pero siempre tenían "alguna tarea" que realizar. Carlos solía solventar la situación guiñando el ojo para acto seguido coger una llamada de un banco o tratar algún asunto urgente con otro veterano. A Gala la solían llamar otras personas para resolver alguna duda, o solicitarle algún favor. Así que toda interacción solía difuminarse en cuestión de minutos. A veces, en segundos.

También trabé contacto con Jaume Galvè, un afectado por UCI[29] que había sido okupa y miembro de los Maulets. Pero Jaume aparecía semana sí, semana no. Al igual que otros afectados con los que a veces interactuaba en privado, y luego jamás volví a ver. Esta sensación de lejanía se acrecentó cuando participé en una movilización contra el desalojo del #BlocSalt. Este era un bloque del municipio de Salt en el que se había realojado a 16 familias con 21 niños a través de la Obra Social de la PAH. El piso se localizaba en el municipio de Salt, y era propiedad de la SAREB.[30] Como respuesta, las PAHs Catalanas se movilizaron para acudir al bloque el día antes de su desalojo, que estaba agendado para el 16 de octubre de 2013. Acudí a este encuentro al escuchar a una activista del nodo, llamada Merçè Pidemont, decir en la asamblea del 8 de octubre que esta era una acción central en la historia del movimiento. Ya que el #BlocSalt representaba la lógica de devolver la función social a la vivienda, mientras la SAREB encarnaba la mercantilización de la misma. La lucha por el #BlocSalt era, en suma, una confrontación que iba más allá del propio bloque: que era concebido como el mascarón de proa en el conflicto entre dos modelos de acceso a la vivienda.

Me desplacé a la acción en un autobús que organizaron entre PAH Barcelona y PAH Badalona. Lo que me permitió conocer a otras personas de la Plataforma. Como a Oskar Leòn[31], un afectado por Caixa Penedès —entidad absorbida posteriormente por Banc Sabadell[32]— que era muy activo a la hora de asesorar en las asambleas a otros compañeros. Pero seguía percibiendo una disparidad entre mi persona y el grupo. Un ejemplo fue cuando pensé en presentarme a Lucía Martín. Era la noche del 15 de octubre. Activistas de PAH Girona-Salt nos habían dirigido al piso del bloque donde dormiríamos las personas provenientes de PAH Barcelona. Tras disfrutar de conciertos en apoyo a la acción, acudí al baño del piso. Y al salir me encontré de frente con Lucía, quien estaba esperando entrar. Se me quedó mirando extrañada, como preguntándose quién era yo y qué hacía allí. Pensé en saludarla, pero me pareció absurdo teniendo en cuenta la localización del encuentro.

[29] UCI (Unión de Créditos Inmobiliarios) es una financiera del Banco Santander. En el capítulo quinto explicaremos el papel que tuvo esta entidad en la cotidianidad de la Plataforma.
[30] Movilización masiva para evitar el desalojo del bloque de la PAH en Salt (El País 13/10/2013): https://elpais.com/ccaa/2013/10/13/catalunya/1381685601_111245.html
[31] Su nombre en el DNI era Oskar Leòn. Se lo había cambiado adrede para sustituir la *c* por la *k* en el nombre, y colocar un acento abierto en el apellido.
[32] Caixa Penedèsdesaparecetrasserabsorbidapor el Sabadell(El País 13/10/2013): https://elpais.com/ccaa/2013/10/13/catalunya/1381687800_647591.html

Al día siguiente, bajé a desayunar. En la cola para recoger un café y un croissant dispuesto por las compañeras de la PAH local, Oskar Leòn me comentó que, si no se había producido el desalojo por la madrugada, es que no se iba a producir en todo el día. Después participamos en una marcha con cientos de personas por toda Salt. A esta marcha se unió un grupo de bomberos, lo cual provocó reacciones efusivas de hospitalidad por parte de los activistas de la PAH: como rodearles, abrazarles y hacerse fotos todos juntos. Durante la marcha aproveché para abordar a Adrià Alemany. De cabello rizado y gestos nerviosos, cofundador de la PAH y pareja de Ada Colau. Me presenté como estudiante de antropología. Y estuvimos hablando durante unos minutos sobre la criminalización de los escraches. Entonces me manifestó directamente:

- Oye, estamos buscando fichajes ¿Te interesa?

Este proselitismo tan directo me sorprendió. Durante un mes me había sentido como una sombra incómoda en la Plataforma. Le dije que me lo pensaría. Y después nos concentramos todos los participantes de la marcha alrededor del #BlocSalt. Pau Llonch, portavoz de PAHC Sabadell y cantante de Artversaris, salió a un balcón.

Pau era un hombre joven, enorme, con perilla y un rostro que me recordaba a Lenin. Venía acompañado por varias familias. Pau Llonch, desde arriba, lo hacía oficial. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) había anulado el desalojo del bloque hasta el 29 de octubre al no haber una alternativa habitacional garantizada por las administraciones públicas.[33] Todos los presentes estallamos en aplausos y gritos de ¡Sí Se Puede! Éramos cientos de voces coreando la consigna, frente a unas calles donde se vislumbraba una sucesión interminable de cuerpos vestidos con camisetas verdes de la PAH. Celebrar aquella victoria, con toda la adrenalina disparada, me hizo sentir temporalmente más próximo del grupo. Tiempo después, pude contemplar exactamente lo que tenía que hacer para romper la distancia más allá de conocer a algunos veteranos. El martes 28 de octubre, se presentaron dos investigadores públicamente en asamblea. El primero, Tomohiro Ikeda, un antropólogo originario de Japón. Delgado, con perilla y cabello corto. Siempre muy educado y tranquilo. Que decidió etnografíar a la PAH porque había visto a Matías —veterano de PAH Barcelona— salir por la televisión nipona narrando la lucha de la Plataforma. A lo cual, el facilitador de la asamblea,[34] Álvaro Porro, contestó irónicamente:

- Matías, dentro de poco no podrás caminar por las calles de Tokyo.

Lo cual provocó hondas carcajadas en la asamblea, ya que Matías era un veterano que acudía a casi todas las acciones. Y allí donde hubiera una cámara cerca, se posicionaba sosteniendo alguna pegatina o cartel de la PAH. Y la segunda en presentarse, Melissa García Lamarca, era una geógrafa urbana proveniente de Canadá que venía interesada por la Obra Social. En aquellos momentos entendí que era lo que no estaba haciendo. Que era precisamente lo que hacía todo el mundo en la PAH: participar en la asamblea. Ese era el umbral que todos tenían que cruzar en algún momento. No solo afectados que quisieran exponer su caso o solicitar ayuda con un desahucio. También cualquier individuo exógeno a la problemática hipotecaria que estuviera interesado en el colectivo. Así que, a la siguiente semana, el 4 de noviembre de 2013, me presenté. Estaba muy nervioso y me temblaba la mano con la que sostenía el micro. Expliqué que había escogido "estudiar" la PAH porque estaban cambiando el curso de la Historia.

[33] La decisión del tribunal europeo crea un precedente para las familias en peligro de desahucio (El Diario 17/10/2013): https://www.eldiario.es/catalunya/Tribunal-Derechos-Humanos-situacion-desalojarlas_0_186881915.html

[34] A la tarea de moderar la asambea se le denomina como dinamizar o facilitar. Aunque Álvaro prefería el segundo verbo, ya que consideraba que distribuía mejor la coresponsabilidad de todos los asistentes de cuidar la asamblea. Mientras que los términos moderador o dinamizador poseían una carga de autoridad.

En el momento de realizar esta operación me sentía sumamente estresado. Percibía como dos gotas de sudor caliente resbalaban por mi frente. Y comencé a dudar de que fuera buena idea. Sin embargo, la asamblea se mostró receptiva a mis palabras. Levantaron los brazos mientras giraban las palmas: un gesto del 15M de reafirmación y aceptación. Cuando me senté tenía al lado a una veterana llamada Noelia Huerto. Pelirroja, de ojos grandes, con mucho sentido del humor y que dirigía una editorial. Noelia había acudido como activista a la PAH; pero descubrió posteriormente que también era afectada por el índice IRPH. Aprovechó el momento para bromear con las personas que teníamos alrededor "¿Nos vas a estudiar con análisis de sangre?" Las personas próximas se rieron. Y yo también, con los labios temblorosos. A partir de aquel día todos me saludaban. Con todos podía mantener una conversación. Se aprendían mi nombre. Si sacaba el bloc de notas, los afectados comenzaban a relatarme sus experiencias con todo tipo de detalles. Incluso me recomendaban enfoques y libros. Como un miembro de PAH Rubí llamado Dani, que acudía esporádicamente a Barcelona, y me insistía en que para entender "el capitalismo" y "lo que ocurre en la PAH" tenía que leerme la novela de *Los Santos Inocentes* (Delibes 2001 [1981]): que narra la vida de unos campesinos que servían al señor de un cortijo en Extremadura; mostrando el clasismo de los latifundios durante la España franquista. Este tránsito hacia la apertura del grupo etnografiado no es nuevo en antropología. Clifford Geertz relataba que en 1958 acudió con su esposa a una aldea de Bali como antropólogos. A diferencia de otros lugares de Bali donde los nativos se precipitaban sobre los extranjeros para mirarlos y tocarlos, en esta pequeña localidad reaccionaron de manera fría, e incluso con aparentes sospechas hacia las intenciones de Geertz y su esposa. Lo cual, Geertz explicaba como una consecuencia del aislamiento de esta aldea del resto del país.

> Cuando uno conoce por primera vez a un hombre de Bali, éste parece virtualmente no mantener ninguna relación con uno; está, para decirlo con la ya famosa expresión de Gregory Bateson y Margaret Mead, "ausente". Luego —un día, una semana, un mes después (con ciertas personas ese momento mágico no llega nunca)—, el hombre decide, por razones que nunca llegaré a imaginarme, que uno es realmente y entonces se convierte en una persona cálida, alegre, sensible, simpática aunque, por ser balines, siempre medidamente controlada. En ese momento uno ha cruzado de alguna manera una frontera moral o metafísica. Aunque no se lo tome a uno como un balines (para eso tiene uno que haber nacido en la isla), por lo menos lo miran como a un ser humano y no ya como una nube o una ráfaga de viento. (Geertz 2003 [1973]: 339-340)

Sin embargo, ocurrió un hecho inesperado. Geertz y su esposa acudieron a una pelea de gallos, que estaban clasificadas como ilegales por la república de Bali. El encuentro fue interrumpido por una redada policial. Y ambos, en vez de mostrar sus papeles de extranjeros, huyeron junto con todos los demás miembros de la aldea. Este hecho fue interpretado por los lugareños como un acto de camaradería solidaria, que provocó que la aldea se convirtiera "en un mundo completamente distinto" (Geertz 2003 [1973]: 341) en el que todos los aldeanos se abrieron a su presencia. Entre la situación de Geertz y la relatada por mí hay obvias diferencias: comenzando porque mi trabajo de campo no se realizaba en un lugar lejano bajo la categoría de visitante occidental. Y el acto de presentarme en asamblea no era de condición solidaria. Sin embargo, tienen algo en común: ambas se basaban en replicar las costumbres del grupo para generar una relación. Y a través de la relación, conseguir un acceso mayor al campo. En mi propio caso, tenía la respuesta frente a mí en cada asamblea. Tan solo me tenía que involucrar en el rito de paso que atravesaban todos los que se acercaban a la PAH. Pero una obsesión inicial por no querer influir en el sujeto de estudio me impedía tomar conciencia de esta vía. En realidad, ese posicionamiento ni siquiera era una opción: no podía ser una presencia invisible durante las asambleas y un confesor próximo durante las conversaciones. El dilema verdadero era entre ser una figura apartada —e incluso incómoda— o un conocido.

A este respecto, durante mi trabajo de campo realicé un par de entrevistas a investigadores doctorales que también realizaron su labor académica junto con una militancia en la PAH. El primer entrevistado fue Gabriele d'Adda, estudiante de la facultad de Derecho en la University of Kent. Gabriele es un chico alto, rubio, con gafas. Proveniente de Italia y que suele llevar bigote. En su forma de hablar, mezcla palabras castellanas con términos italianos. Sobretodo, la palabra *ecco* <<aquí/ahí>> que utiliza como forma de decir "exacto". Cabe destacar que la entrevista que le realicé fue cruzada, en el sentido de que a Gabriele también le interesaba entrevistarme sobre mi doble papel de antropólogo y militante. El segundo entrevistado fue Eduard Sala, al que en la Plataforma se le denomina cariñosamente como "Edu". Geógrafo de la Universitat Autònoma de Barcelona. Edu es muy delgado, reservado y de origen mallorquín. Gabriele y Edu se habían implicado en la realización de encuestas a afectados que servían después para la elaboración de informes coordinados por el ODESC (2015; 2018a; 2018b, 2018c).

Esta tarea implicaba diseñar los cuestionarios, acompañar a los afectados a la hora de rellenarlos, recoger los datos, sintetizarlos y por último colaborar en la redacción de los informes. Sin embargo, ambos también se implicaron en las acciones y en las asambleas semanales de la Plataforma. Hasta tal punto que Edu comenzó a tomar el papel de facilitador de las asambleas en 2019. Y Gabriele participa desde 2017 en una comisión estatal para pensar estrategias por el cambio de ley a escala estatal. Cuando les pregunté sobre su implicación en la PAH, me sorprendió que sus contestaciones apuntaban en la misma dirección: fue la forma de entablar una relación que facilitaba la apertura del campo.

> Llegué a la PAH, aquí a Barcelona en 2014… que estaba haciendo un máster itinerante. Eran tres meses en Italia, tres meses en Francia y tres meses acá… sobre migraciones, militancia. Hicimos un curso en Venecia sobre movimientos sociales, con un tipo que sabía mucho. Me interesó bastante el discurso de los movimientos sociales… Y cuando llegué aquí como tenía que hacer una práctica y quería hacerlo sobre movimientos sociales, me interesaba el tema 15M. Empecé a hablar con gente. Italianos, españoles, con mucha gente. Y todo el mundo me dijo "mira una de las cosas más interesantes acá es la PAH". Me aconsejaron de acercarme. Fui a la asamblea. Al principio no entendía nada […] hablé con Carlos, y me dijeron que verían sí se podía hacer o no [lo de formalizar mi práctica en la PAH]. Y me dijeron "mira acá tenemos esta cosa [las bases de datos] que está pendiente. Tenemos un montón de hojas de excel y papel, de gente que vino acá y le hicimos la ficha." Tampoco yo sabía nada de eso. La cosa me pareció interesante, y al final entre una cosa y otra empecé a hacer esto en septiembre. Y nos pusimos con Edu… y ver cómo organizar este delirio que estaba. Y estuvimos varios meses […] yo tampoco había hecho trabajos cuantitativos. Y menos mal que estaba Edu que ahí nos complementábamos porque él era muy metódico y yo nada jajaja. Y al final arreglamos un poco el tema de la base de datos. Crearla. Poner todos los trozos en una hoja de excel única. Pero todo el tema de cómo se analizaba nadie [en la PAH] lo conocía. Así que contactamos con una tipa llamada Carol que nos hizo un curso básico, intenso, de SPC (Control Estadístico de Procesos).
> -Gabriele d'Adda. PAH Barcelona. Entrevista. 16/05/2019.

> Para el doctorado, quería enfocarlo en como las hipotecas, era el momento de 2013-2014, pues como los medios de comunicación habían vendido el hecho de hipotecarse. Y de ahí mi profesora me dijo "ves a la PAH". Que además ella estaba escribiendo un capítulo en un libro que se llamaba *Geographies of Forced Evictions.* Y me dijo "ves, y de paso me ayudas a escribir un capítulo para el libro"[35] […] fui allí, fui en el carrer Enamorats. Hice algunas entrevistas. Y ahí durante un tiempo, poco a poco… pues que había una acción, pues iba. Al principio solo observar, nada de participar. Pero con el tiempo… y sobretodo con la base de datos si participaba.

[35] Casella & Sala 2017: 167-191.

> Yo les preguntaba "¿Cuántas fichas tenéis? ¿Esto cómo va?" Y ellos "Bah, tenemos miles". Y yo me quedé… en fin, que vas creyendo que es una organización más formal ¿no? Como piensa la gente afectada cuando llegan por primera vez [y luego ves que no es todo tan ordenado]. Y luego ya acciones, campañas, etc. Al final ni hice mi trabajo sobre la venta de hipotecas sino sobre la PAH, sobre sus canales de empoderamiento. Que me acuerdo de que esto [de la base de datos] lo descubrí porque fui a una reunión que hubo para atención de estudiantes, y estaba Gabriele. Se presentó. Dijo que era estudiante que tenía que hacer unas prácticas y le dijeron "oye pues tenemos una base de datos en la que podrías trabajar". Y yo dije "ah oye, ¿Y si vengo un día y veo cómo funciona esto?" Para ver cómo era.
> -Eduard Sala. PAH Barcelona. Entrevista. 22/07/2019.

Posteriormente la propia dinámica de cumplir la tarea de la base de datos los animó a asumir otras funciones. Provocando una bola de nieve en la que al final investigaban y militaban a la par. En mi caso, la primera tarea en la que participé me vino ofrecida el mismo día de mi presentación. Para poder presentarme, previamente solicité unos minutos de la asamblea a Álvaro Porro; que estaba junto a otras dos personas, borrando una pizarra portátil con un trapo desgastado con aroma a alcohol. De hecho, todos los trapos que había para limpiar las pizarras tenían un tacto balanceado entre antigüedad, sobreuso y muchas manchas de tinta de rotulador. Querían limpiar aquella pizarra para escribir el orden del día, pero alguien había utilizado un rotulador difícil de borrar. Lo cual era usual en la PAH. Tras presentarme como estudiante de antropología, sus palabras vinieron encadenadas con un nuevo acto de proselitismo similar al de Adrià:

- Por aquí pasan muchos estudiantes ¿Y sabes lo que les digo siempre? Que la mejor manera de entender un movimiento es participando (sonriendo enseñando todos los dientes).

Y en efecto, Álvaro me recordó este compromiso en la siguiente asamblea del 12 de noviembre. Me hizo levantarme —literalmente me empujó con su mano en mi espalda— y facilité la asamblea durante 20 minutos. Tras terminar la asamblea, Álvaro me invitó a que facilitara la siguiente en su totalidad. Lo que a su vez provocó que terminara dinamizando una docena de asambleas durante mi paso por la Plataforma. La segunda tarea llegaría el jueves 28 de noviembre de 2013. Fue durante una reunión de una comisión creada ese mismo mes, llamada el "Plan de Ataque"; a la que había preguntado expresamente a Adrià si podía acudir recordando la invitación que me hizo en Salt. Esta comisión tenía el objetivo de organizar una acción para cerrar todas las oficinas bancarias de Barcelona durante un día. El método que se quería aplicar era el bloqueo.

La idea era organizar a los activistas en grupos inferiores a 20 personas para que la acción no se considerara una ocupación desde el punto de vista policial. Y estas personas, sin camisetas de la PAH, formarían colas cíclicas frente a atención al cliente y los cajeros automáticos. La idea era mantenerse el mayor tiempo posible frente al cajero consultando datos y saturar a preguntas a los trabajadores del banco. Cuando un activista terminara su actividad, volvería al final de la cola. La idea que se barajaba era que una vez que los trabajadores se dieran cuenta de que se estaba realizando una acción, la oficina cerraría al no poder distinguir entre clientes y activistas de la PAH. Sería entonces cuando los activistas, ya fuera de la sucursal, se pondrían la camiseta y comenzarían a gritar consignas. El objetivo de fondo en esta acción era, en palabras de Adrià, generar "un golpe psicológico a la banca mostrándole la capacidad de organización del colectivo". Valga decir que esta acción jamás tuvo lugar por falta de activistas disponibles para llevar a cabo semejante proyecto. Aunque como veremos brevemente en el capítulo séptimo, tuvo un impacto en el repertorio de confrontación que desplegaban los activistas de las PAHs Catalanas contra los bancos.

Pero volviendo al tema que nos interesa, en esta reunión se me asignó la segunda tarea que tuve en la Plataforma: redactar un acta junto a otro compañero llamado Sama. Era sin duda una tarea menor. Sin embargo, para transmitir el acta me incluyeron en una lista de correo donde estaban los integrantes de la comisión. Lo que me llevó asimismo a enterarme de futuras reuniones del grupo. Que asimismo me lanzó a redactar más actas. Lo cual me forzaba a tratar de entender cada punto de vista que se volcaba en las reuniones con el objetivo de realizar los resúmenes más fidedignos posibles.[36] Estas dos situaciones descritas provocaban una alta receptividad corporal a lo que sucedía a mí alrededor. Un ejemplo claro fue la primera asamblea que dinamicé. Una vez me puse de pie tomé conciencia de que todos los rostros del local me miraban fijamente. Y los que pedían mano para intervenir, a pesar de que se solicitan formalmente a otro compañero que asume esta tarea, también me remarcaban con su mirada frontal o su cuerpo echado hacia delante su deseo irrefrenable de participar. En todas las asambleas que dinamicé posteriormente, esta era una actitud recurrente en Gala. Que era capaz de mantener su brazo alzado para indicar que quería hablar durante más de 15 minutos de reloj; mientras miraba su móvil que sostenía con la mano libre.

[36] Esto lo veremos en el capítulo sexto cuando explico la organización de una acción a Bankia en la que se bloquearon todas las oficinas del Eixample de Barcelona, que se realizó el jueves 16 de enero de 2014.

De hecho, era capaz hasta de escribir en el móvil con una sola mano. Y en los momentos que no estaba revisando la pantalla, me miraba con el brazo todavía levantado. Además, tuve rápidamente que saber interpretar y replicar los movimientos de toda la asamblea; para así determinar si debía acelerar el curso u otorgar más espacio de tiempo a cada intervención. Esta actividad no poseía unas reglas fijas y claras. Álvaro lo denominaba como "tomar el pulso a la asamblea". Indicándome que me fijará en mis propias sensaciones, ya que estas eran reflejo de lo que "se cocía" en la asamblea. En resumen, la relación que establecí para tener acceso al campo derivó mi observación participante a una participación observacional. Donde mi propio cuerpo se convertía en un instrumento de trabajo. A este respecto, vale la pena destacar el trabajo de Loïc Wacquant. Quien realizó trabajo de campo en un gimnasio pugilístico frecuentado por afroamericanos en una zona deprimida de Chicago. Su investigación le llevó a practicar el boxeo: desde los entrenamientos rutinarios a los combates que se desarrollaban en el gimnasio. Siendo incluso que varias de sus anotaciones se escribieron con el cuerpo golpeado, o incluso lesionado, tras una confrontación (Piñeiro & Diz 2018: 60). Pero también tejió vínculos con los habitantes del espacio, descubriendo a través de sus conversaciones la exaltación de valores masculinos de valor, fuerza e inteligencia que rondaban alrededor del boxeo.

Esta inmersión seguía precisamente los preceptos de su maestro, Pierre Bourdieu, quien señaló que es el propio cuerpo donde se inscriben las relaciones simbólicas, el orden social e incluso las confrontaciones entre dominantes y dominados (Bourdieu 1999 [1997]: 223). Este enfoque permitía a Wacquant experimentar en primera persona el conjunto de relaciones sociales que tenían lugar en el gimnasio (Roldán 2012: 152; Vergara 2013: 48; Wacquant 2009: 120). El propio título de su obra, *Body & Soul* (Wacquant 2004: 60), sintetiza su posición corporal en el mismo gimnasio. Lo que obviamente también conlleva peligros. El primero que señalaríamos sería que una inmersión radical puede llevar a cabo un abandono de la tarea etnográfica. De hecho, esta fue una advertencia que Bourdieu lanzó a Wacquant. Para hacernos una idea, este se llegó a plantear sustituir su vida académica por el oficio de boxeador profesional (Lutz 2007: 174). Este riesgo se ha presentado también en esta tesis. Hasta tal punto, que me he visto totalmente sumergido en el mismo. En varios extractos del diario de campo explico roles de participación que desarrollé en la Plataforma —como facilitador, interlocutor con Bankia, participante de la ILP Catalana— que proveerán una mirada desde dentro.

Pero que, asimismo, implicaban que difícilmente pudiera tomar anotaciones u observar mi alrededor con la misma precisión. Este problema se radicaliza con la actividad que desarrollé en la PAH a partir del 1 de diciembre del 2015. Esto se debe a que desde tal fecha estuve en régimen de liberado por parte del ODESC para realizar tareas comunicativas en la PAH. Entre mis cometidos estaba redactar notas de prensa, coordinar la comisión de comunicación de PAH Barcelona, ser muy activo en el manejo de las redes sociales del nodo y participar en reuniones dedicadas al diseño de estrategias comunicativas. A partir del 1 marzo de 2016 dejé este rol de liberado, ya que la Generalitat de Cataluña me ofreció una beca para realizar mi doctorado. Sin embargo, el problema de la dualidad entre la antropología y la militancia retornó de forma extrema cuando a partir del 5 de julio del 2017 me escogieron para ser uno de los portavoces de la campaña de la Ley Vivienda PAH. Y fue un tiempo en el que me abandoné completamente al campo; tomando notas y recogiendo datos, pero sintiéndome incapaz de revisarlos en condiciones. Hasta tal punto, que decidí realizar una salida de la PAH el 24 de abril de 2018, con el objetivo de dedicar el resto del tiempo disponible del doctorado a ensamblar datos y redactar este texto.

Ambas situaciones no han podido ser recogidas en profundidad en esta tesis, ya que la cierro poco después de que asumiera el rol de liberado en 2016. Sin embargo, dedico algunas reflexiones sobre estos períodos en el epílogo. El segundo problema viene íntimamente ligado al anterior y versa sobre la imposibilidad de ser neutral a través de esta metodología. A este respecto, es útil recordar las reflexiones de Karsz de que la objetividad no es ni puede ser neutralidad cuando hablamos de Ciencias Sociales (González 2017: 830; Karsz 2010: 33; Pessolano 2013: 152). Inevitablemente, el investigador lleva consigo al campo sus propios valores, prejuicios y representaciones derivadas de su conocimiento disciplinar. Esto impide que el investigador se convierta en un espejo perfecto de la realidad que trata de captar. Esta crítica también la encontramos en Gadamer (2007 [1960]: 33-37), quien argumenta que tratar de replicar el rigor matemático de las Ciencias Naturales en las Ciencias Sociales —o Ciencias del Espíritu[37]— como garantía de neutralidad hunde sus raíces en la epistemología de Descartes (ibid: 49).

[37] Esta categorización es propia de la corriente fenomenológica en la que se encontraba vinculado Gadamer. Debido a la preeminencia de figuras germánicas en la tradición fenomenológica, se suele apelar a la categorización de distintas ciencias utilizando términos en alemán. Así, para las Ciencias del Espíritu se utiliza el término “Geisteswissenschaften”, mientras que a las ciencias naturales se les denomina como “Naturwissenschaften”.

Como señala Gellner, el filósofo francés consideraba que el conocimiento debía pasar por el filtro de una duda escéptica radical (1992: 26-27). A diferencia de la historia o la oratoria que podían ser puestas en duda, Descartes si vio en las matemáticas una forma de conocimiento que podía demostrarse a sí mismo; superando así el yugo de la costumbre (2010 [1637]). Ahora bien, como señala Gadamer, esta concepción supondría una limitación que impediría directamente las Ciencias Sociales. En su lugar, había que asumir que toda actividad la realizaba una persona que se encontraba atravesada por su propia cultura, lenguaje y conocimientos. Lo que sería su horizonte. Y en cambio, aquello que se deseaba abordar —un texto histórico, una obra de arte, un grupo humano— configuraba otro horizonte. El ejercicio interpretativo, hermenéutico en palabras de Gadamer, posibilitaba la fusión de horizontes de ambos polos (Catoggio 2008: 117; Gadamer 2007 [1960]: 670). Sin embargo, esta imposibilidad de alcanzar una neutralidad no implica el fin de la objetividad. Para ello, realizamos dos maniobras. Por un lado, explicitar que posición mantenemos durante la participación observacional. Por otro lado, contraponer los datos que se recogen del campo con la hipótesis elaborada. Realizando así una comprobación. La cual, nunca sería definitiva ya que la misma podría ser susceptible de revisión futura (Karsz 2015).[38]

A pesar de todo, existirían otros dos problemas derivados de nuestro planteamiento que no serían epistemológicos, sino deontológicos. Por una parte, un acceso mayor al campo también involucra el conocimiento de situaciones que podrían dañar al sujeto de estudio: bien porque mostrarían debilidades a posibles opositores como bancos y partidos políticos, o bien porque podría generar conflictos internos. Para poder superar esta dificultad, lo descrito en esta tesis a raíz de entrevistas, situaciones observables y fuentes documentales será suficiente para abordar las preguntas de investigación, objetivos e hipótesis que elaboramos sin necesidad de incurrir en otras dimensiones del campo que podrían dañar al sujeto de estudio. En esta misma línea, también utilizaré algunos pseudónimos.

[38] Esta concepción es similar a las reflexiones de Karl Popper sobre la demarcación del campo científico. La cual vendría dibujaba por la puesta a prueba de hipótesis a través de la experimentación. En caso de que el experimento se desarrolle del modo hipotetizado, la hipótesis se convertiría en una teoría comprobada. Lo cual no implica que sea definitiva. Pues el rasgo característico para Popper del proceder científico es que toda teoría se podía revisar en el futuro. A pesar de las similitudes en el papel provisional de una teoría, también existe una honda diferencia entre las propuestas de Popper y Karsz; para Popper no puede existir objetividad sin neutralidad (2005 [1972]).

Por otra parte, corremos el peligro de sublimar al colectivo. Lo que sería análogo a la crítica de Wacquant de que el trabajo etnográfico puede procurar la fetichización de las personas vulnerables mediante un proceso de idealización (Wacquant 2012 [2002]: 14). A este respecto, la labor de distanciarme para mantener una mirada crítica me ha resultado en extremo difícil. Compartir experiencias de alta intensidad emotiva con la PAH refuerza sentimientos de simpatía y pertenencia. Un ejemplo fue durante una acción contra CatalunyaCaixa realizada el 21 de octubre de 2014 en la sucursal de calle Caspe 31. Esta acción se realizó por Jorge y María, dos afectados en la tercera edad con graves problemas de salud. Durante la acción, se realizó un desalojo de la oficina durante la noche. Como es protocolario en la PAH, se explicó que aquellas personas que tuvieran algún problema con la ley o no quisieran pasar por un desalojo, salieran de la sucursal. Y colaboraran tomando fotos y vídeos del desalojo para difundirlos por las redes sociales. Todos los que nos quedamos nos sentamos en el suelo. La policía entraba con botas de cuero, chalecos, guantes en las manos y enormes cascos de antidisturbios. Estos elementos proyectaban la sensación de que eran gigantes. Unido al hecho de que la mayoría iban con la cara tapada por unos pasamontañas, poseían una imagen militar. Todos ellos me parecían fotocopias. Nos sacaban de uno en uno. El método era que se aproximaban en pares. Se colocaban a la derecha y a la izquierda de la persona. Los invitaban a levantarse, y si se negaban, cada policía le cogía de un brazo. Comencé a ver como a compañeros míos los arrastraban por el suelo mientras gritaban “Jorge y María se quedan en su casa”.

Todos comenzábamos a repetir las consignas a un volumen muy fuerte. En esos momentos, sentía en mi propio cuerpo un fuerte sentimiento de adscripción al grupo. Aunque solo fueran consignas, estas nos motivaban a resistir de forma pacífica. Cuando me rodearon a mí, uno de los policías me hizo una señal para que me levantara. Me supuso una enorme fuerza de voluntad mostrar mi negativa con un gesto de la cabeza. Estar rodeado de compañeros que en ese momento no paraban de gritar ¡Sí Se Puede! fue lo que me motivó. Haciéndome sentir que lo menos que podía hacer era resistir de manera simbólica. Cuando me cogieron de cada brazo, me puse muy nervioso. Mis piernas temblaron. Me giraron (lo cual no es usual), y me arrastraron hacia afuera. Justo en ese momento vi las caras de todos mis compañeros gritando. Algunos diciendo ¡Luis aguanta! El nerviosismo fue sustituido por una alta emoción de adrenalina, y comencé a gritar que “Jorge y María se quedaban en su casa”. Cada vez más alto.

Cuando me sacaron de la oficina, unos Mossos me identificaron. En ese momento, estaba de pie, con la cabeza alta. Animado. De hecho, recuerdo pocas veces en mi vida que tuviera la espalda más recta en señal de orgullo. Cuando me devolvieron el DNI, cruce una línea de antidisturbios para reunirme con mis compañeros, los cuales me comenzaron a aplaudir conforme me acercaba. Práctica que después yo repetí, esperando pacientemente a que saliera hasta el último de los compañeros. Este momento mostraría precisamente como el rol que ocupaba dentro de la participación observacional producía sensaciones corporales donde me sentía intensamente adscrito al movimiento, mientras contemplaba a la policía como el bando contrario. Estas sensaciones, generadas en un contexto de conflicto, no dejaban pie a tonalidades grises: nosotros éramos un grupo y ellos eran otro. Sin embargo, estas sensaciones no tienen por qué ocurrir siempre en una situación de confrontación. Una asamblea o un discurso emotivo también pueden provocar sensaciones donde colocarse en una posición crítica es complicada. Ya que en estos instantes la fusión de horizontes funciona a un nivel corporal: uno no puede al mismo tiempo hundirse en las sensaciones corporales que le atraviesan en el campo, y escapar de las mismas para convertirlas en un objeto de reflexión. El análisis se convierte aquí en una tarea posterior, que trabaja con las huellas y los recuerdos de estas percepciones recogidas en el diario de campo.

Para bordear este problema, reconstruiremos el contexto de los extractos del diario de campo tomando así cierta distancia reflexiva. Ahora bien, tenemos que señalar que las fronteras epistémicas y éticas aquí expuestas son parejas a la virtud que puede otorgar el enfoque antropológico al estudio de los movimientos sociales: un análisis micro. Como nos recuerda Gibb, la antropología cuenta con escasa literatura sobre los movimientos sociales en comparación a la politología y a la sociología. Gibb explicaba esta ausencia debido a la deriva de la antropología política tras la Segunda Guerra Mundial hacia análisis marxistas y también estructural-funcionalistas entre los que destacaba la obra de Evans-Pritchard (2006 [1962]; 2010 [1940]: 405-437; 2016 [1965]). Estos enfoques, de funcionamiento esquemático, relegarían los movimientos sociales a un fenómeno secundario dentro del ámbito político (Gibb 2001: 250-251). Desde otra órbita, Arturo Escobar señalará que la dificultad de desarrollar una antropología de los movimientos sociales también ha sido el giro literario de los ochenta y noventa hacia una vertiente interpretativa de corte *geertziano* que difícilmente podía abordar cuestiones políticas que atraviesan estos colectivos (1992).

Sin embargo, Escobar indica también el potencial del análisis etnográfico como trayecto para no esencializar a los movimientos sociales. En vez de describirlos como unidades abstractas cuyo comportamiento se puede predecir de forma mecánica, el enfoque antropológico podía trazar sus conclusiones a través de la relación entre estado, capital y la propia realidad interna de los movimientos (ibid: 420). Una concepción que asimismo es compartida por Gledhill:

> Las «comunidades de resistencia» existen. Las «culturas de resistencia» resultan ser históricamente duraderas, pese a experimentar el flujo y el reflujo de las movilizaciones, aplastantes derrotas y períodos de calma transitoria. Pero lo que no debemos hacer es transformar los movimientos sociales en «actores» unitarios desprovistos de contradicciones internas y de tendencias contradictorias, y aislarlos de los ámbitos sociales, culturales y políticos, de mayor envergadura, en cuyo seno experimentan los mencionados flujos y reflujos. (Gledhill, 2000 [1994]: 308)

A este respecto, una propuesta de Ernesto García es la realización del trabajo de campo siguiendo la estela de Foucault (2009 [1975]): mostrando el comportamiento de los activistas en relación con las luchas de poder en las que se ven inmersos (García 2013: 94). García coloca como ejemplo de esta labor el trabajo James C. Scott, en los cuales se explican prácticas de resistencia a raíz de la exploración de la cotidianidad de grupos que constituyeran una forma de contrapoder. Un caso paradigmático sería la obra *Weapons of the weak* (1987 [1985]) que pivota en el análisis de los conflictos entre campesinos y terratenientes en el estado de Kedah en Malasia. En este trabajo, muestra como las armas de los débiles son actos cotidianos, a veces individuales, que sin estar planificados emergen bajo la forma de resistencias ante los grupos dominantes. Como, por ejemplo, el uso y transmisión de relatos que establecen un control moral al explicitar unos valores (ibid: 24). Esta vía, sin duda nos otorga un aspecto esencial que deseamos incorporar a la etnografía: que es la cotidianidad de los activistas de la PAH que tiende hacia un control narrativo. Ahora bien, la propia PAH Barcelona es un sujeto de estudio que muta a gran velocidad. Y que posee prácticas planificadas, diseñadas para alcanzar objetivos de forma táctica. Por tanto, esta concepción debe ser complementada también con estudios sobre las estrategias de los movimientos sociales. Poniendo en interacción al enfoque antropológico con el cuerpo teórico ampliamente desarrollado por la sociología y la politología. Esta es la senda que pretendo recorrer en las siguientes páginas.

Pero antes de embarcarnos, es necesario aclarar que las problemáticas expuestas en esta sección han sido especialmente relevantes alrededor de la participación observacional. Pero parte del recorrido que voy a ofrecer se ha fundamentado también en entrevistas y fuentes documentales, aludiendo a situaciones que no pudimos presenciar en primera persona. Este asunto es meditado en la siguiente sección.

1.4 Un relato colectivo

Lo que sigue no pretende ser una versión única de lo que aconteció. Yo no estuve ni física ni virtualmente en la Plataforma cuando se desarrollaron los acontecimientos de la ILP Hipotecaria. Tampoco durante la fundación del movimiento. No fui un testigo directo. Toda la luz que puedo arrojar sobre el tiempo previo de mi llegada al campo se ha gestado a través de noticias periodísticas, libros como *Vidas Hipotecadas* (Colau & Alemany 2012) o *Sí Se Puede ¡Crónica de una pequeña gran victoria!* (2013), vídeos difundidos por la Plataforma, entrevistas realizadas a distintas personas implicadas en el proceso e incluso retazos de conversaciones informales a medio camino entre confesiones-y-matizaciones. En este sentido, lo que voy a mostrar es un relato reconstruido, que aúna una pluralidad de voces que no logran discernir cada detalle de la travesía pasada de la PAH. Que difieren en sus prioridades, detalles o la centralidad de cada cuestión. A veces incluso contradiciéndose. Pero que, sin embargo, nos dibujan ciertas claves principales para comprender algunas causas y consecuencias del proceso.

Con esto no quiero afirmar que la imposibilidad de recrear cada eventualidad es sustituida por la multitud de fuentes. Sino que la concatenación de voces puede configurar un relato abierto, inacabable, que genera una composición polifónica desde distintas perspectivas que trato de poner en diálogo; con, creo, humildes resultados. Este relato grupal, nos posibilita adentrarnos en los entresijos ocultos que subyacen bajo el discurso oficial de la PAH, iluminando aspectos del movimiento que han quedado más invisibilizados. Esta es precisamente la potencialidad de pretender revelar el pasado de la PAH desde la memoria presente de aquellos que se constituyeron como parte del movimiento. Un legado que precisamente muestra las posibilidades de entrecruzar distintas versiones de lo acontecido es *Los hijos de Sánchez*, de Oscar Lewis (2012 [1961]). A través de las historias de vida de los componentes de una familia, Lewis reconstruye una historia familiar a raíz de las experiencias particulares de cada miembro.

Obviamente esta tesis doctoral no pretende ponerse a la altura de la obra de Lewis. Entre muchas razones, porque el método de recopilar historias de vida de los participantes de la investigación no es el utilizado en esta tesis. Durante el transcurso de esta hemos realizado entrevistas semiestructuradas que también ahondaban en la vida de los participantes más allá de la PAH, incluyendo su pasado y su visión del futuro. Pero no se han realizado biografías exhaustivas, lo que habría supuesto manejar una muestra mucho más reducida de participantes para que dicho proyecto fuera viable. Sin embargo, hay una enseñanza de la obra de Lewis que es importante tener en cuenta, cuya reflexión parte del ordenamiento del material etnográfico que el autor recopiló:

> Al preparar las entrevistas para su publicación, he eliminado mis preguntas y seleccionado, ordenado y organizado sus materiales en autobiografías congruentes. Si se acepta lo que dice Henry James de que la vida es toda inclusión y confusión, en tanto que el arte es todo discriminación y selección, entonces estas autobiografías tienen al mismo tiempo algo de arte y algo de vida. (Lewis 1961: 44)

Por esta razón abordamos este capítulo desde la construcción de un relato abierto, declarado incompleto. Porque como antropólogo también he seleccionado, ordenado y clasificado aquellos retazos que consideraba que podían ser más útiles. Del mismo modo, he entrevistado a aquellas personas que consideraba más representativas, y en muchos casos, que estaban disponibles. Y este aspecto de incompletitud, en realidad, bien vale para toda la tesis en su conjunto. Pues aún en los momentos que describa de los que fui testigo, e incluso participante activo, mi perspectiva era una más entre muchas. A partir de aquí, una categoría que podemos aplicar para sintetizar este posicionamiento metodológico es el de memoria colectiva. Esta fue definida por Maurice Halbwachs como la historia viva que se perpetúa y se renueva a lo largo del tiempo constituyendo un relato inacabado (2013 [1950]), que no pretende subsumir todas las versiones diferentes en un relato homogéneo, sino que articula cada contribución, aunque no se genere un discurso uniforme (Delgado 2007: 5). En contrapartida encontramos la historia, concebida como un cementerio de la memoria, en tanto que solo admite una versión como verídica a través de su institucionalización (Mansilla 2014: 3). Existen varios ejemplos de trabajos etnográficos que se han encaminado en este sentido. Por ejemplo, la tesis doctoral de José Mansilla titulada *La Flor de Maig somos nosotros* (2015). En esta obra, Mansilla nos explica los entresijos de la okupación de la Flor de Maig, un edificio del barrio de Poblenou, en el distrito de Sant Martí en Barcelona. El edificio había servido como una cooperativa de consumo durante el siglo XIX.

Para posteriormente encontrarse dentro del tejido afectado por un programa de rehabilitación urbanística denominado 22@ del año 2000. Este programa pretendía remodelar el tejido industrial de 200 hectáreas para atraer a empresas tecnológicas de la comunicación y la información. Como explica Marrero, era una sustitución del modelo de fábrica inventado por Henry Ford, donde los trabajadores se organizan el trabajo en cadena utilizando maquinaria. Este marco se veía reemplazado por una economía postfordista, flexible, que a su vez sustituía a la clase obrera por trabajadores de chaqueta (Marrero 2003). Este programa urbanístico incorporaba asimismo otra sustitución: la de los vecinos originarios del barrio por otros de una clase adquisitiva superior. Que es la clase de proceso que la sociología británica denominó "gentrificación". De este modo, la okupación de la Flor de Maig por los vecinos del barrio no era solo una reivindicación de la necesidad de mayores equipamientos en el barrio. Sino también la recuperación de una memoria que se veía difuminada en este proceso de remodelación urbanística, que no dejaba rastros del pasado, incluidos en estos los propios habitantes históricos de la zona. En los análisis de Mansilla, es destacable precisamente cómo los promotores de esta okupación conectaban discursivamente su acción con el cooperativismo del siglo XIX y los movimientos vecinales de los años 70 (2014: 11).

A diferencia del caso de la Flor de Maig, tratar de recuperar la memoria de los implicados en las ILPs se encuentra otros obstáculos más abstractos. En primer lugar, el propio discurso oficial de la Plataforma que tiende, debido a sus propias necesidades de transmitir un relato común a los medios de comunicación, a la simplificación de una maraña de eventos caótica y en ocasiones fragmentada. En el segundo, el propio olvido, que provoca que con el tiempo se asuman estas simplificaciones oficiales a falta de poder recordar lo que sucedió. El mismo Adrià Alemany me reconoció durante su entrevista que tendía a rememorar más el relato que escribió junto a Ada Colau en el libro *Vidas Hipotecadas* (2012), que a invocar recuerdos vivos de lo que vivió. Como diría Nietzsche, el material de lo que se presentan como verdades absolutas es el olvido, ya que reduce todos los matices y oculta la multiplicidad de posibles interpretaciones (2007 [1887]: 53; 2015 [1873]: 3). Por eso, precisamente, resulta necesario complementar las fuentes documentales con la memoria de los vivos. Porque al igual que el mapa no es el territorio, tampoco la historia es el pasado.

La PAH es un sujeto vivo siempre en construcción.
Gala Pin

No se trata de explicar mi acceso al otro sino nuestra implicación en un mundo común.
Marina Garcés

CAPÍTULO 2
La Organización PAH

2.1 El local de PAH Barcelona

La fachada del local está cubierta por una enorme verja metálica que cubre dos plantas. Esta verja se encuentra dividida en una parte derecha y otra izquierda del mismo tamaño. En el centro de ambas verjas, hay dibujado un logo de Stop Desahucios con letras blancas sobre fondo rojo. Este logo mide aproximadamente dos metros de alto por dos metros de ancho, identificando el local de forma inequívoca. Al levantar el lado derecho de la verja, queda al descubierto una envejecida puerta de madera. Su tacto es húmedo en otoño y reseco en verano. Junto con sus bisagras oxidadas, da la sensación de que se derrumbará en cualquier momento. Esta parte derecha de la verja está levantada todos los días de actividad. Cuando se pliega la parte izquierda de la verja, quedan al descubierto unas cristaleras gigantescas que también se pueden abrir al modo de puerta. Sin embargo, debido a la dificultad de abrir y cerrar estas cristaleras, tan solo se habilita esta entrada al local durante los días veraniegos de elevada temperatura. Para así asegurar una mayor comodidad a los asistentes. Cuando esto ocurre, se forman grupos de entre seis a diez personas. Que aprovechan la apertura para fumar, disfrutar de las corrientes de aire y mantener una atención relativa a lo que sucede en el interior del local. Valga decir que está prohibido fumar dentro del local. Y aunque no está estrictamente restringido formar grupos en esta zona, participar en “corrillos” de personas corre el riesgo de provocar el malestar de los facilitadores de la asamblea. Ya que se considera que estas actitudes debilitan una participación grupal y unitaria de las dinámicas asamblearias.

Verja del local en la C/Enamorats.[39]

La planta baja es la más utilizada en el día a día de la PAH Barcelona. Constituye un espacio diáfano, interrumpido únicamente por dos columnas establecidas en el lugar central. Los focos de luz se concentran en el centro de la sala. Asimismo, la oscuridad que tiende a formarse en las zonas periféricas posibilita conversaciones íntimas y paralelas a la asamblea. Por ejemplo, para quejarse en secreto de un consenso que no se comparte o expresar sentimientos de malestar por la situación precaria de algún compañero.

La razón de que la mayoría de las asambleas se realicen en la planta baja parte de varias razones. La primera, es que es más amplia que la planta superior. Y la falta de mobiliario fijo posibilita una mayor movilidad: ya que las sillas se colocan en círculo minutos antes de empezar una asamblea. Y entre todos se recogen y se amontonan contra las paredes cada vez que una reunión finaliza. La segunda, es que la planta baja incorpora el único lavabo del local, el cual se encuentra al fondo y a la izquierda. Las paredes son de color blanco. En cambio, el suelo es de una tonalidad oscura, combinando motas negras, marrones y blancas. Este suele encontrarse impoluto gracias a las voluntarias que cada semana se ofrecen en asamblea para limpiar el local. Y aquí mi uso del plural en femenino posee la función de señalar que la presencia de un voluntario varón para limpiar el local suele ser anecdótico. En otro orden de cosas, la mayoría de las sillas del local son de plástico; de color negro con un respaldo curvo. Pero se encuentran también blancas de jardín, algunas marrones de madera y un par de sillones que debido a su comodidad casi siempre se encuentran ocupados. Las sillas en su conjunto son una muestra variopinta de distintas procedencias. Ya que la mayoría han sido donadas por diferentes personas a lo largo del tiempo. Saltando a otro elemento, encontramos que las paredes se encuentran repletas de noticias sobre desahucios parados de la PAH, de fotografías de acciones multitudinarias a bancos, cartones tallados con mensajes positivos como “Sí Se Puede” y

[39] Imagen extraída del siguiente link: https://barcelonadesahucios.files.wordpress.com/2013/04/img_3214.jpg

"Pequeñas Grandes Victorias". Entre los recortes de noticias, está colgada una fotografía de Ada Colau de su intervención en el Congreso en 2013[40]. Cerca también hay fotografías de escraches donde los activistas mantienen en alto redondas gigantes de cartón. También hay folios colgados que explican el proceso de desahucio paso a paso. Estos están escritos con una enorme sencillez, que me posibilitó entender el proceso en pocos minutos sin poseer ningún conocimiento jurídico previo. Se encuentran estructurados en tres fases, y cada una está detallada en un folio aparte con letras grandes. La primera fase es antes de dejar de pagar. La segunda fase comienza una vez que llega la demanda por impago. La tercera fase viene iniciada cuando hay fecha de desahucio. Esta estructura posibilita a los afectados localizar rápidamente en qué momento se encuentran y qué mecanismos habilitar con prontitud. Además, incluyen la dirección para ir a la sección de "Documentos Útiles" de la web estatal. Donde se pueden encontrar modelos para solicitar a un banco una dación en pago o un alquiler social. O exigir a la administración pública la suspensión de un desahucio[41]. También hay otro documento colgado, con una tabla excel que muestra a los afectados cuánto dinero les puede ser embargado por los bancos.

Lo primero que remarca el documento es que el banco solo puede embargar una parte del dinero cuando la vivienda ya ha sido subastada y la unidad familiar afectada posee ingresos superiores a 967 euros al mes. Además, esta cantidad mínima aumenta un 30% por cada miembro de la unidad familiar que no posea ingresos propios. Que este sea un documento visible desde la puerta del local ya nos muestra la filosofía informativa de la PAH, que está basada primero de todo en tranquilizar a los afectados. Ya que la mayoría creen que el banco puede embargarles por vía legal todos sus ingresos y ahorros. Además, el hecho de facilitar información procedimental y documentos jurídicos es un rasgo que, aunque pueda parecer evidente distingue a la PAH de un despacho de abogados. Esta es una reflexión que a menudo Merçè Pidemont recordaba en las asambleas. Merçè había llegado a la PAH a través de unas prácticas universitarias de Derecho que realizaba en el ODESC: un observatorio de Derechos Económicos, Sociales y Culturales establecido en Barcelona.[42]

[40] Se puede visualizar la intervención completa en este link: https://youtu.be/LtNBnc6khHg
[41] Esta es la página web: https://afectadosporlahipoteca.com/documentos-utiles/
[42] Web del ODESC: https://observatoridesc.org/es

Estos derechos se distinguen de los llamados "derechos civiles", que se centran en el marco formal de los derechos humanos que garantizan la libertad de expresión, la libertad de prensa y la libertad de asociación. Los derechos económicos, sociales y culturales, en cambio, se dedican a esferas que garantizan el mantenimiento de una vida digna entendido como el pleno desarrollo de la persona. Englobando el derecho a la alimentación, a la vivienda, a la participación ciudadana, a los suministros básicos de agua, luz y gas, etc. Estos están recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948[43] y en el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966.[44] Y en lo que respecta al ODESC en concreto, la actividad del centro se focaliza en asesorar a luchas vecinales y movimientos sociales desde un prisma jurídico. Y fue a través de estas prácticas que Ada Colau —quien también trabajaba en el ODESC como técnica de vivienda— la invitó a acudir a la PAH Barcelona en 2009. Colocando así sus conocimientos al servicio del movimiento. Con sus cabellos rizados, rostro risueño y un acento catalán, Merçè me relataba la relación híbrida que se establecía entre el ODESC y la PAH:

> Estaba la Ada, la Vanesa [Valiño, directora del ODESC], que me decían "oye que estamos creando una asociación" para esto de los desahucios y las hipotecas […] mi trabajo era precisamente asesorar en cuestiones jurídicas. Hacer documentos útiles. Asesorar en asamblea. Acompañar algún caso… […] Esta [maniobra de usar el derecho como una herramienta] fue una de las grandes virtudes de la PAH. Buscar una fórmula en la cual se pueda asesorar en colectivo. Poner el conocimiento jurídico al servicio del movimiento. A costa, a veces, de que ese conocimiento jurídico perdiese un poco de calidad eh. Porque claro, cuando generas un documento útil no es lo mismo que estudiarte un caso al detalle, que seguro que hay mecanismos superespecíficos que puedes usar. Y cuando tienes un mogollón de conocimiento de eso, con eso podrías asesorar mejor desde el punto de vista técnico-jurídico a ese caso en concreto ¿no? Pero la PAH renunció en parte a eso por un modelo a escala, para que fuera replicable. Y yo creo que, para algo muy importante, que es para democratizar el conocimiento jurídico. Porque el Derecho es algo que afecta a los derechos de las personas. Afecta a cosas muy básicas de tu vida. Afecta a tus relaciones económicas, a tus relaciones personales, a tus relaciones con la Administración, a tu nacionalidad. El Derecho cambia la vida de la gente. Y en cambio tenemos un conocimiento muy escaso sobre esto, que además tiene un lenguaje técnico con el que apenas podemos acceder. Entonces tienes que pagar a un profesional para que te traduzca este lenguaje y te solucione la vida. Y creo que la PAH aquí hacía algo muy importante que era democratizar este conocimiento, que yo creo que debería ser democrático de entrada.
> -Merçè Pidemont. PAH Barcelona. Entrevista 28/05/2019.

[43] Link: https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/
[44] Link: https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/cescr.aspx

De esta forma, la propia disposición de documentos en el local manifestaba este principio de socializar conocimientos que en el mundo profesional están mercantilizados: rompiendo así la barrera jurídica en la que se veían inmersos los afectados.[45] Otro elemento con gran visibilidad es el Calendario. De un tamaño similar al de una pizarra media para que su presencia fuera perceptible desde cualquier parte de la planta baja. Es de color blanco, con los días del mes escritos sobre pósits verdes. Se utilizan pósits de cuatro colores para identificar velozmente el tipo de evento. Los de color verde se utilizan para asambleas. Los de color amarillo para talleres. Los de color naranja para acciones exceptuando los Stop Desahucios. Y los de color rojo para convocar a un Stop Desahucios.[46] Estos dos últimos colores muestran las prioridades de la PAH a la hora de movilizar a los afectados, ya que son los más llamativos. De este modo, se incide visualmente en la importancia de que los miembros se movilicen además de asistir a las asambleas. Que los Stop Desahucios posean una categoría propia diferente al resto de acciones, con el color más intenso de todos, da muestra de que son la primera prioridad que señalar entre todas las actividades. El Calendario se encuentra en la pared izquierda de la sala mirando desde la entrada, que es asimismo el espacio más visible desde el resto del local. De esta forma, la materialización visible de la calendarización de la vida interna de la PAH Barcelona corona su punto de reunión.

Los lemas positivos, las fotografías sobre momentos emocionantes, la información simplificada, el Calendario y la limpieza del local generan una sensación de calidez, eficacia y comodidad que contrasta con la estructura envejecida. Incorporando asimismo la historia, conocimientos y actividad frenética de la Plataforma de un modo accesible. El lavabo, sin embargo, era horrendo. Una habitación diminuta, sin ventana, en la que a veces la luz funcionaba con parpadeos. Además, se formaban angustiosas colas durante las asambleas con amplia asistencia. A pesar de ello, gracias a las voluntarias de limpieza el lavabo se encuentra limpio, cargado de papel y jabón al empezar cada asamblea; rebajando durante la primera hora de uso las sensaciones claustrofóbicas que puede provocar el cuarto. Pasado este tiempo, el lavabo comienza a perder su escasa presencia acogedora.

[45] El 90% de los documentos jurídicos que se pueden encontrar en la web estatal de la PAH han sido producidos por el DESC.

[46] Hay que señalar que cuando se socializaba una fecha de desahucio, se colocaba este pósit para que la gente estuviera atenta. Pero como ya he comentado en el capítulo anterior y ahondaremos en el capítulo quinto, los desahucios hipotecarios solían cancelarse antes de la fecha de desalojo.

Hasta tal nivel que al final de algunos encuentros se pueden encontrar cartones de rollo de papel higiénico tirados en el suelo y la tapa del retrete abierta.

> El otro día el lavabo quedo hecho un desastre. Nos tenemos que responsabilizar, todos, y digo TODOS, de cuidar nuestros espacios ¡Es que daba asco! (risas de la asamblea)
> -Diario de campo. Intervención de Carlos Macías durante una asamblea. 10/02/2014.

Para acceder a la planta superior, se tiene que utilizar una escalera metálica de caracol que se localiza al entrar en el local girando a la izquierda. Al llegar arriba, lo primero que se observa son unas mesas colocadas al frente con tres ordenadores. Las mesas están colocadas unas pegadas a las otras como en las oficinas de Servicios Sociales, conformando una barrera. Los ordenadores son todos antiguos, aún funcionando con el sistema de Windows 98. Excepto uno que utiliza el sistema LINUX. Los ordenadores fueron traídos por Adrià Alemany, quién aprovechó su trabajo en la Fundación Barça para traer los PCs viejos que la fundación pensaba tirar a la basura. Los ordenadores se utilizan principalmente para tres tareas. La primera, para que en los días de asamblea de asesoramiento se coloquen los voluntarios que toman datos a los afectados para la elaboración de informes. La segunda, para que miembros de la PAH comprometidos con interlocutar con los bancos y las administraciones públicas puedan escribir y leer correos electrónicos. Por último, a veces los ordenadores se utilizan para tareas comunicativas como colgar un post en Facebook o publicar una nota de prensa en la web de la PAH. Sin embargo, debido a la lentitud de internet y los propios ordenadores, tratar de realizar esta función suele exasperar a los usuarios. Prefiriendo utilizar sus propios portátiles o móviles para manejar las redes sociales.

En estos ordenadores se pueden encontrar archivos olvidados de los primeros años. Como el “Rap de la PAH”. Una canción que redactó Adrià, y que según me confesaron discretamente dos participantes, fue presentado con emoción a Pau Llonch dada su actividad como rapero. Al parecer, el rechazo de Pau Llonch al optimismo de Adrià provocó desazón en este último, dejando el proyecto sin acabar. Hay un escritorio enorme al fondo de esta planta, perpendicular al espacio de los ordenadores. A diferencia de las otras mesas, que suelen estar repletas de papeles y alguna taza ocasional, el escritorio posibilita el suficiente espacio para manejarse con comodidad. Cuenta también con un ordenador propio, aunque no siempre está enchufado a la corriente.

Ya que, a pesar de haber tres ladrones de más de seis clavijas, a veces falta espacio para terminar de conectar todos los ordenadores, monitores y cargadores de móvil. Con lo cual es usual tener que desconectar un aparato para cargar otro. Situación que provoca un laberinto de cables en la pared derecha en la que alguna vez me llegué a tropezar; casi cayendo al suelo de bruces. Siguiendo con el escritorio del fondo, atrás del mismo hallamos un mapa enorme de España con varias chinchetas. Todas ellas representan los municipios en los que hay un núcleo de la PAH funcionando. Al verlo, da cierta sensación de película, recordando a un plano cinematográfico de acción donde los héroes de la resistencia tienen marcado sus posiciones estratégicas. Sin embargo, pregunté a varias personas desde cuando no se actualizaba, y no se me supo dar una respuesta. Para hacernos una idea, faltaban más de un centenar de Plataformas por señalizar, lo que daba cuenta de la sobresaturación de tareas que atraviesa el día a día de la PAH Barcelona, impidiendo poner en orden este registro.

En la pared de enfrente a la zona de los ordenadores, hay unas estanterías metálicas de color negro. Son horribles. De las que se mantienen juntas con tuercas. De gran altura y ningún sentido estético. Parecían propias de un relato postapocalíptico. Sin embargo, eran útiles para mantener papeles y objetos de la PAH que no se querían echar a la basura, pero no eran útiles diariamente. Entre estos, llamaba la atención los premios conseguidos por la Plataforma, que estaban acumulados en la esquina derecha de una de las estanterías.

Ni siquiera seguían un patrón de exposición donde cada premio se encontrara al lado de otro para facilitar que todos fueran visibles. De hecho, estaban apelotonados, unos detrás de otros. Algunos estaban girados, y todos tenían polvo. Destacaré dos premios. El primero, era el premio a la mejor iniciativa solidaria —entregado en la gala Català de l'Any— concedido por los lectores del Periódico de Catalunya y los espectadores del

programa de Els Matins de Televisió. Fue concedido el 22 de mayo de 2012.[47] El premio se veía como un bloque varias veces curvado, de color rojo. Con letras en negro en la esquina inferior derecha. Me gustaba el tacto de aquel premio, cristalino y de formas que combinaban una geometría rectangular con curvas irregulares. El día en que la Plataforma fue a recoger el premio, subieron Ada y Matías acompañados de varios activistas del movimiento. El segundo era el Premio Ciudadano Europeo, concedido a la PAH el 23 de septiembre de 2013. Dentro de una caja azul marino, el premio se veía como una medalla dorada. Este premio fue concedido por el Parlamento Europeo por la defensa de los Derechos Humanos del movimiento. Durante la recogida, Ada remarcó que en la PAH "no querían premios, sino acciones [contra los desahucios]".[48] Sin embargo, había otro objeto que me llamo aún más la atención: era una pandereta de cartón con la forma de España. El primer día que me di cuenta de su presencia fue durante la quinta asamblea de asesoramiento que fui a cubrir en la PAH: el día 8 de octubre de 2013. Decidí subir a la planta superior para ver que ocurría en ese espacio durante las asambleas, y me puse a curiosear a las personas presentes desde el escritorio del fondo procurando que no se notara mi presencia. A la hora comencé a aburrirme, y por primera vez me fijé intencionalmente en la fealdad de las estanterías. Recorriéndolas poco a poco con mi mirada posé mis ojos sobre la pandereta. Antes de saber que era, desaté unas carcajadas a tanto volumen que un par de afectados se me quedaron observando. Me sonrojé de la vergüenza y me acerqué para poder observar que era aquel objeto. La metáfora que encerraba me parecía tremendamente acertada, más en el contexto de la Plataforma. Estar tan cerca de personas que podrían ser expulsadas de sus casas mientras se rescataba a bancos era una contradicción que provocaba la pérdida de credibilidad del patriotismo que tanto publicitaba el Partido Popular. De hecho, fue por este objeto que tomé conciencia de que había premios en la estantería. Y detalle relevante: la pandereta ni siquiera era un premio. Era tan solo un objeto que un estudio de Castellón lanzó en un proyecto de Verkami: que se basan en conseguir financiación a través de internet para llevar a cabo la elaboración de una serie de productos. Todos los que contribuyeron recibieron una pandereta.[49]

[47] La Plataforma Afectados por la Hipoteca denuncia que TV3 censuró su discurso (Periodista Digital 25/05/2012): https://www.periodistadigital.com/sin-categoria/20120525/plataforma-afectados-hipoteca-denuncia-tv3-censuro-discurso-noticia-689400807006/

[48] La PAH recoge el Premio Ciudadano Europeo 2013: "No queremos premios sino acciones" (El Diario 23/09/2013): https://www.eldiario.es/politica/Ada-Colau-visibilidad-desahucios-violaciones_0_178482418.html

[49] Link del Verkami: https://www.verkami.com/projects/7099-pais-de-pandereta

Llegados a este punto, uno bien podría pensar que en la Plataforma poco les importan los premios; más allá de los momentos mediáticos que ofrece su recogida para amplificar sus reivindicaciones. En una institución pública, o en una fundación, los premios estarían ordenados, visibles y nunca contaminados con objetos de otra índole. Menos aún aquellos que tuvieran un significado entre el cinismo y la comedia como es el caso de la pandereta. Los premios serían la validación pública de la entidad, más teniendo en cuenta que varios de los otorgados habían sido recibidos por importantes medios de comunicación o instituciones internacionales. Sin embargo, en la PAH los premios estaban en la esquina de unas enormes estanterías que representaban una zona gris del recuerdo: objetos que no se condenaban al olvido absoluto, lo que habría sido sencillo de conseguir lanzándolos a un contenedor. Pero que asimismo tampoco poseían una disposición espacial para ser recordados. Archivadores antiguos, documentos, premios y objetos bizarros. Todo lo que residía en aquellas estanterías, se encontraba a medio recorrido entre una futurible utilidad o el ser totalmente ignorados.

Todo, excepto la zona central, que era asimismo la más accesible a la altura de los ojos. Reservada para material de acciones: pegatinas con el símbolo de Stop Desahucios, carteles reivindicativos, papel de periódico y cola para empapelar las cristaleras de los bancos durante las acciones. En realidad, las estanterías y su contenido materializaban el objetivo de esta planta: sacar tareas adelante. Aquel piso era fundamentalmente un lugar de trabajo de escritorio. De solucionar problemas. De recoger datos. De mantener negociaciones con los bancos. De hacer seguimiento de los casos. De contactar urgentemente con la administración pública. Y era usual que un activista que estuviera realizando alguna tarea tuviera que ejecutarla rápido para poder participar de la asamblea en algún momento. Era un espacio dónde las personas que se encontraban parecían atravesadas por un enorme estrés. De hecho, los movimientos nerviosos de Carlos o de Gala mirando la hora en su móvil me recordaban a la figura del conejo en *Alicia en el País de las Maravillas* (2011 [1865]), siempre pendiente de su reloj de bolsillo. Y no solo observaban sus móviles para conocer la hora: también por si habían recibido un nuevo correo, un acta que había que leer aquel día en asamblea, un wathsapp de un grupo de comunicación donde se estaba terminando de redactar un comunicado de prensa o para lanzar algún tuit que denunciara la falta de parque público de vivienda.

Gran parte del estrés se concentraba en forma de cuerpos que se saludaban rápido, miraban varias veces las pantallas de sus móviles y se preparaban velozmente cigarros de liar en descansos menores a un minuto. Era una olla a presión. Con lo cual, no era que no les importaran los premios. Sencillamente es que nadie parecía darse cuenta de que estaban allí. Sus cuerpos estaban totalmente centrados en las urgencias del día. Había, sin embargo, un elemento que parecía desentonar en aquella sala. Era un enorme sofá-cama, que, de hecho, era el primer mueble con el que se encontraba uno al subir las escaleras de caracol. De color marrón y muy viejo. Pero sumamente cómodo. Se encontraba contra la pared al lado de las enormes estanterías metálicas. A veces lo utilizaban los nuevos afectados que esperaban para dar sus datos, aunque no era la norma. Ya que la mayoría esperaban con aparente impaciencia la oportunidad para poder interaccionar con cualquier persona que se moviera con la seguridad propia de la veteranía. El objetivo en esos instantes era buscar prontas soluciones a sus problemas.

> Pablo, muy alto y con gafas circulares, se acerca hacia las escaleras de caracol. Su mirada se debate entre ver el recorrido plausible entre los afectados que hacen cola para rellenarse la ficha y los dedos con los que se lía un cigarro. En ese momento, una afectada encorvada, de cabellos rubios y ojos azulados se interpone con movimientos inseguros entre Pablo y las escaleras mientras acerca con sus dos manos un conjunto de documentos burocráticos; archivados en un aparente orden perfecto dentro de una carpeta transparente de plástico.
>
> **AFECTADA:** Necesito hablar de mi caso.
>
> **PABLO:** Bueno, ahora empezamos en 5 minutillos la asamblea.
>
> **AFECTADA:** Ya, pero es que lo mío es muy urgente… ¿Podrías mirarme estos papeles?
>
> **PABLO:** (Pablo desprende su mirada del cigarro, mirando a la afectada a los ojos. Le dice en un tono entre la amabilidad y la risa nerviosa) Todos los casos son urgentes.
> -Diario de campo. En PAH Barcelona. 23/09/2013.

El sofá-cama, siendo un objeto infrautilizado, mostraba un aspecto de la PAH: la veteranía. Durante nuestra investigación, hubo dos personas que se podían encontrar de vez en cuando descansando —o durmiendo— en el sofá-cama. La primera era Susana Ordoñez. Susana se vio afectada por el Banco Popular al perder su trabajo de venta de lavadoras en el Corte Inglés.

Al principio, acudía al banco en busca de una solución. Susana solía relatar que, a pesar de su orgullo, lloraba amargamente al pensar en el futuro de sus dos hijas. Sin embargo, los del banco no solo no eran receptivos, sino que disfrutaban de aleccionarla de que toda la situación era culpa suya. Acudió después a PAH Mataró en busca de una solución; pero aún se sintió más insegura cuando le transmitieron que Banco Popular no ofrecía soluciones y díficilmente se podía hacer algo. Tiempo después se uniría a PAH Barcelona. Y aquella afectada al borde de la desesperación se transformó paulatinamente en una de las negociadoras más resolutivas y agresivas del movimiento. De estatura muy baja y melena rubia, Susana posee un aspecto inicial de afabilidad. Sin embargo, a los pocos minutos de intercambiar palabras con Susana te conviertes en el blanco de sus chistes y chismorreos. Le caracterizan sus comentarios subidos de tono, sus historias de contenido sexual y una reputación de quebrar la autoridad de los banqueros. De hecho, como ella misma reconoce, parte de sus tácticas de negociación se basaban en ridiculizar a los trabajadores de la banca.

> Pues ahí estábamos la Merçè y yo hablando con el del banco y ¡Había unos micrófonos, de estos de mesa! Pero que a mí me recordaban a los del Burger King. Y el tío ahí dándole, diciendo gilipolleces todo el rato que si esto y lo otro. Y voy yo y suelto por el micro "una whopper con queso, una whopper con queso" (poniendo voz de cajera). El tío se quedó que no sabía ni que decir.
> -Diario de campo. Conversación con Susana. Durante una acción a Bankia. 01/10/2014.

La segunda asidua del sofá-cama era Llum. Afectada por Bankia, luchó hasta conseguir la dación en pago. Fue miembro de la comisión de cocina durante el 15M. Y recuerda que fue durante la acampada de Plaça Catalunya en la que escuchó por primera vez a Ada Colau hablando sobre la emergencia habitacional. Tras solucionar su caso, Llum continúo su permanencia en la PAH, siempre colaborando en todo lo que pudiera: ya fuera desde transportar materiales a una acción con su furgoneta, a participar en una negociación con una entidad bancaria o pensar estrategias de campaña. De hecho, acabaría residiendo en el #BlocBordeta: un edificio recuperado por PAH Barcelona en 2015. Es de estatura también baja, como Susana. Muy delgada, y siempre hablando de manera directa. Excepto cuando alguien se enfadaba con ella, a lo que solía reaccionar encogiéndose de hombros, bajando la cabeza y diciendo con los ojos muy abiertos "pos vale". Su trabajo de jardinería le llevaba a realizar comentarios críticos sobre cómo sus clientes querían siempre un césped verde de película hollywoodense, sin aprender a apreciar la vegetación propia de un clima mediterráneo.

Tanto Llum como Susana utilizaban el sofá-cama para reponer las energías necesarias que les permitiese seguir trabajando en tareas de la PAH. Ambas con una forma de comunicación irreverente y a menudo ácida. Y, sin embargo, su relación mutua era de una explícita hostilidad, que en la mayor parte del tiempo navegaba entre recriminaciones bajo la forma de humor. Y de vez en cuando encallaban en conflicto abierto. Durante estos conflictos, que provocaban una combinación de tensión y risas entre los espectadores, Susana le indicaba a Llum que "tenía que encontrar la nave nodriza" en alusión a una falta de entendimiento. Llum, en cambio, se defendía afirmando frecuentemente que "no iba a entrar en la dictadura de Susana", indicando de este modo que sentía que esta trataba de imponerle su criterio en cualquier tema. Sin embargo, que ambas usaran el sofá-cama indicaba el rasgo que las hacía más parecidas: ambas habían entregado todo su tiempo libre a la PAH.

A pesar de sus distintas funciones, ambas plantas no son mundos totalmente separados. La planta superior deja un trecho de aproximadamente un metro y medio entre unas rejas y la verja del local. Generando así un efecto de balcón. Cuando se realizan varias asambleas al mismo tiempo, el grupo más numerosos suele reunirse en la parte de abajo. Sin embargo, el volumen de las voces provenientes de cada planta imposibilita a veces escuchar adecuadamente a los compañeros más próximos. Esto suele provocar quejas y expresiones a viva voz tipo "bajad el volumen" acompañadas de risas. A su vez, el hecho de que solo la planta baja cuente con lavabo, provoca que aquellos que se reúnen en la planta superior tienen que bajar, pasar cerca de la otra reunión —o incluso tener que pasar a través de sus compañeros si son muy numerosos— para poder llegar hasta el servicio. El local de la PAH Barcelona, puede definirse en su conjunto, como la casa colectiva de sus integrantes. El propio umbral de la puerta me fue descrito por una participante llamada María, como dotado de cualidades místicas. Como si atravesarlo le provocará en sus propias palabras, "un subidón de energía" en el que dejaba atrás sus pesares. De hecho, había activistas como Llum que literalmente usaban el espacio como si fuera su propio hogar. Por ejemplo, trayendo a su gato Mishu a las asambleas. Un siamés de color marrón que se quedaba observando al gentío de la Plataforma desde el borde de la planta superior. Pero definirlo como un hogar grupal aquí señala una cuestión central. Las personas que se acercan a la PAH Barcelona están en riesgo de perder su propia casa. Saber que tienen un lugar fijo donde acudir, donde serán atendidas, escuchadas, y que pueden hacerlo suyo supone un pilar de apoyo.

Esta cuestión emergió especialmente cuando en el año 2014 se hizo varias asambleas para escoger un nuevo local. El de la calle Enamorats quedaba demasiado pequeño para la asistencia que acudía al nodo, provocando que las reuniones acabaran abarrotadas. Una posible vía que se ofreció fue Can Batlló. Un antiguo polígono industrial, que originariamente fue una fábrica textil del siglo XIX. En 2011, los vecinos del distrito de Sants okuparon el espacio al haber exigido históricamente su conversión en una zona de equipamientos y zonas verdes tal como estaba incluido en el Plan General Metropolitano.[50] Desde ese momento, Can Batlló ha acogido proyectos que van desde la cooperativa de vivienda Lacol o el grupo Arquitecturas Colectivas. Convirtiéndose así en una miniciudad autogestionada en el interior del municipio de Barcelona. El 22 de diciembre de 2013, las PAHs realizaron una visita al recinto para conocer cuál sería el espacio que les cederían. Sin embargo, durante la asamblea del martes 14 de enero esta opción fue desechada porque el espacio ofrecido era de similar tamaño al local de Enamorats. Como otra alternativa, se pensó en solicitar a algún colectivo tener un local compartido. La intervención de Ada fue rechazar esa idea:

> Gala estaba organizando voluntarios que estuvieran dispuestos a participar en las obras necesarias del espacio cedido por Can Batlló. Esta opción había sido defendida por Merçè recalcando la importancia de hacer red con otros colectivos, los cuales tenían una importante presencia en Sants. Pero Ada y Adrià no parecían conformes con esta vía. Al barajar otra propuesta sobre la posibilidad de compartir algún local con otros colectivos, Ada solicitó la palabra.
>
> **ADA:** Por la problemática que tiene la gente aquí, necesitan sentir que tienen a su disposición un lugar fijo. Que es suyo.
>
> Varios levantaron las manos en señal de aprobación. Pero no había un sentir general, ampliamente mayoritario. Decidieron realizar votaciones a mano alzada. Merçè y Gala apoyaron marchar a Can Batlló. Ada y Adrià, junto a una mayoría ajustada de otros activistas, rechazaron tanto Can Batlló como compartir local con otra entidad. Habría que seguir buscando local.
> -Diario de campo. Intervención de Ada. En PAH Barcelona. 14/01/2014.

El local definitivo se acabaría encontrando en unos bajos localizados en la calle Leiva 44. También en el distrito de Sants. Un local al que nos trasladamos el 30 de noviembre de 2014. Este local se distribuía en una única planta. La entrada ocupaba la mitad de espacio que el portal de Enamorats.

[50] Link de Can Batlló: https://www.canbatllo.org/historia/plataforma/

Poseía una verja única, que al levantarse dejaba al descubierto unas cristaleras desde las que se podía ver toda la parte frontal del local. La misma, se recubrió con gigantescos carteles con los pasos de ejecución hipotecaria, qué era la PAH, símbolos de Stop Desahucios y pegatinas de ¡Sí Se Puede! El poder observar el interior del local desde la calle provocaba que, durante todas las asambleas, vecinos que bajaban a pasear al perro o sencillamente que caminaban casualmente por la calle, se pararan a menudo a observar que ocurría durante las reuniones. A la derecha de las cristaleras estaba la puerta. La sala a la que se accedía era enorme. Con un techo alto que recordaba a los tejados de las naves industriales, y un suelo de color grisáceo. Durante el invierno, el frío se concentra de forma tan intensa en el suelo, que los afectados más entrados en años utilizan cartones que se ponen bajo la planta del calzado; para así impedir que el frío cale por los pies. La sala es el doble de amplia que la de Enamorats, y posee un escalón en el centro. Nada más entrar, a la izquierda, se encuentra la zona del "merchandising". Camisetas, chapas, libros de la PAH, flyers, documentos informativos que dejan otros colectivos, etc. Para facilitar que los afectados se puedan permitir portar símbolos del movimiento, las chapas tan solo cuestán 0'50 céntimos y las camisetas se pueden adquirir por cinco euros —a los que no son miembros de la PAH les cuesta ocho euros—. Organizando este espacio se puede encontrar a Ana López. De origen latinoamericano, Ana contrajo una hipoteca con CatalunyaCaixa. Tras su separación, y pérdida de fuentes auxiliares de ingresos, Ana sobrevivía con un sueldo de 600 euros. Tuvo que refinanciar su hipoteca adquiriendo una nueva deuda, pero el director de su oficina le dijo que se mantuviera tranquila porque "ni con agua caliente la iban a sacar del piso". Sin embargo, su hipoteca acabó siendo vendida al fondo buitre Blackstone en 2015, cerrando todos los canales de negociación. Más adelante, manteniéndonos en la pared izquierda del local, encontramos el Calendario que se utilizaba en Enamorats.

En la pared derecha, en cambio, se colgó un enorme Panel Informativo en el que aparecían mentadas las distintas comisiones de trabajo del nodo, su función y los miembros de cada una. Suponiendo este panel un artefacto de democratización y de transparencia de la organización del nodo. El mismo fue fabricado conjuntamente por dos activistas. El primero, Julio Morales. De enorme estatura, que se enorgullece de su pasado sindicalista y suele vestir con camisetas de la serie Juego de Tronos. Julio apareció en la PAH como afectado por el IRPH, y junto a otros compahs, organizó a las personas atravesadas por esta problemática. La segunda era Melissa García Lamarca, geógrafa urbana a la que ya

introducimos en el primer capítulo. Junto a este panel, se ha utilizado el espacio restante para colgar en un corcho enorme: sentencias judiciales, documentos de campañas, noticias, el manual de la Obra Social PAH, modelos de dación, el documento 704 para solicitar a un juez el retraso de un desahucio —ya sea de hipoteca, alquiler u ocupación— durante un mes, etc. También hay varios carteles en los que aparece dibujado con flechas y de manera esquemática el proceso de ejecución hipotecaria. A lo largo de 2015, se le unieron dibujos similares explicando el proceso de desahucio por alquiler. Esta materialización visual de los procesos fue un trabajo elaborado por Marta Salgot: una compah de la que hablaremos en mayor profundidad en el capítulo quinto.

Al fondo de la sala, hay una enorme pizarra de instituto. Si en Enamorats era el Calendario el artefacto central, en Leiva lo era la pizarra. La cual, posibilitó que ya no hiciera falta utilizar pizarras portátiles en las que se escribía con rotulador. Más adelante hay unos escalones, a los que se entra a un pequeño espacio que se utiliza para organizar cenas colectivas, preparar carteles y guardar materiales de acciones en unas estanterías metálicas de color gris. Y este espacio cuenta con un cuarto de baño, cuyo color blanco generaba una impresión más hospitalaria que el servicio de Enamorats. En el espacio también hay unas pequeñas escaleras que suben a un altillo, en el que se ha almacenado un montón de cajas con materiales olvidados de movilizaciones previas. Más adelante encontramos un patio interior, que los afectados utilizan para fumar. En Enamorats, los afectados aprovechaban las sombras de los bordes del local para intercambiar impresiones secretas. Pero en Leiva ello no era posible, al ser un local muy bien iluminado. Lo que provocaba que las conversaciones subrepticias tuvieran lugar en este patio interior. A esta parte frontal del local se le fueron añadiendo objetos de diferentes campañas: carteles, disfraces de buitres, casas de cartón, etc. En 2015, se añadieron redondas de cartón verde que se utilizaron durante una campaña de escraches que trataremos en el capítulo octavo. Decorando el local con mensajes positivos como “más de 200 PAHs en todo el Estado” o “más de 1.000 desahucios parados”. Atravesando el patio interior, se llega a un pasillo alargado. Lo primero que se encuentra a la derecha es una sala cuadrada. Que a veces se utiliza como lugar de reunión de urgencia. Pero que su principal función es la de ser el “ChikiPAH”. Esto es, un lugar de recreo para los niños pequeños. De este modo, se solventaba un problema que había existido en Enamorats de tener a niños pequeños correteando por la asamblea mientras los activistas deliberaban.

En el ChikiPAH hay juguetes de todo tipo, junto con sillas y mesas de tamaño infantil. Y cuenta también con otro lavabo, con una ventana al patio interior y desde el que se pueden escuchar las conversaciones subrepticias que acaecen en ese lugar. Más adelante hay otro patio interior, de apenas dos metros de ancho por dos metros de largo. Tres de cada cuatro veces que pasaba cerca de ese patio, Carlos Macías se encontraba fumando en el mismo. Y al final del pasillo, hay una pequeña sala alargada. Con una puerta que da a la Plaça de la Bordeta, suponiendo una entrada trasera al local. En esta sala se dispusieron los ordenadores para tomar las fichas. Y que, a partir de 2018, para hacer frente a los gastos de arrendamiento del local, se comparte con La Hidra Cooperativa: entidad dedicada a la transformación política del urbanismo desde la actividad investigadora. Como podemos ver, gran parte de los artefactos y equipamientos que se trajeron desde Enamorats se volvieron a distribuir. Pero el nuevo local modificó varias dinámicas. No solo el hecho de que generó otros puntos ciegos paralelos a las asambleas, sino también una modificación de la propia línea PAH respecto al uso de un local. Si bien se escogió Leiva 44 como emplazamiento del nuevo hogar colectivo del nodo para no tener que cohabitarlo con otros actores, las necesidades económicas que requería su mantenimiento provocaron que este se compartiera con La Hidra. Ahora bien, el aspecto más destacable es que esta mudanza resolvió el problema histórico que se había dado en la Plataforma: la necesidad de salas que pudieran absorber una mayor cantidad de asistentes. Leiva 44 resolvió este problema: si bien las asambleas de asesoramiento se siguieron llenando hasta los topes, en este nuevo local todos cabían sentados. Y durante las asambleas de coordinación, en las que se decidían estrategias, la sala rara vez se aproximaba a sus topes. Con lo cual, el local manifestaba que 2014 se había convertido en el momento de mayor asistencia al nodo. Un techo que no volvió a rebasarse durante mi permanencia en el campo.

2.2 La organización del nodo

La organización del nodo se vertebra a través de dos asambleas principales. La primera es la asamblea de bienvenida, que se celebra cada lunes a las 18:00. Esta se centra en el asesoramiento colectivo para dotar a los afectados de apoyo emocional e información técnica para solventar sus propios casos. Como analizaremos en el quinto capítulo, las dinámicas del asesoramiento generan un escenario de adscripción que dota a los afectados de una comunidad que los apoya política y psicológicamente.

> Para mí si no existiera la asamblea de bienvenida, no existiría la PAH. Para mí es el pilar básico de la PAH […] creo que es la clave de todo, el corazón de la PAH […] ¿Por qué? Porque cuando una persona llega está destrozada, no es el típico sujeto político con motivación para movilizarse y cambiar las cosas y luchar… Está destrozada y lo que encuentra es un espacio donde se identifica, donde se siente parte de una comunidad. No viene de un día para otro, es evidentemente un proceso, pero no es un proceso muy largo. Y se quitan sentimientos de culpabilidad, forman parte de un grupo, y es un ejemplo de posibilidad porque ves a otras compañeras que lo consiguen.[51]
> -Carlos Macías. PAH Barcelona. Entrevista. 11/02/2014.

La segunda es la asamblea de coordinación, que se realiza cada martes a las 18:00. En la misma se toman decisiones sobre estrategia, organización interna y acción directa. Estas asambleas serán explicadas en profundidad en el sexto capítulo. De momento, lo esencial es señalar que el espacio principal de toma de decisiones son las asambleas de coordinación; pero no sería cierto afirmar que siempre fue así. Previamente al año 2012, el espacio central de organización local era un equipo de personas que se autodenominaban la comisión de coordinación.

Compuesta por unas escasas personas que se reunían en un bar de la Plaza de George Orwell de Barcelona; conocida popularmente como la Plaza del "Tripi" debido a una estatua de estilo surrealista de Leandre Cristòfol, que recordaba a los efectos psicotrópicos del LSD. Fue en 2012 cuando los integrantes de la comisión consensuaron la creación de una asamblea que asumiera los debates organizativos, generales y estratégicos.

> No lo recuerdo muy bien pero no seríamos más de ocho personas, creo, a lo mejor éramos unas pocas más… ya sabes, la Gala, el Adrià, la Ada, las Lucías… nos reuníamos ahí en la Plaza del Tripi [que estaba cerca de la calle Obradors dónde teníamos el antiguo local]. Después cuando nos fuimos al local de Enamorats, nos planteamos cambiar. No podía ser que las decisiones las tomáramos unas pocas personas.
> -Carlos Macías. Conversación informal. 05/06/2019.

Así nació la asamblea de coordinación, cuya fundación buscaba satisfacer tres objetivos interrelacionados. En primer lugar, cumplir con un principio de distribución horizontal del poder que diera la posibilidad a todos los miembros de la PAH Barcelona de poder

[51] Carlos solía utilizar un plural en femenino. Más tarde, en el capítulo quinto, explicaremos que este es un rasgo que suele darse en las asambleas de PAH Barcelona.

decidir sobre aspectos del nodo que, habida cuenta, también incidían en sus propias vidas. En segundo lugar, posibilitar el crecimiento de la diversidad de personas que participaran en estos debates. En este punto, es necesario explicar que los procesos asamblearios de la PAH buscan activar lo que sus integrantes denominan como "inteligencia colectiva". Esto es, la capacidad de poder abordar cuestiones desde diferentes puntos de vista, posibilitando la emergencia de diagnósticos grupales y una mayor cantidad de propuestas. Y con esto alcanzamos el tercer objetivo, que era precisamente impedir que se cristalizara una división entre activistas que asumían tareas y afectados que buscaban ayuda. Reforzando la concepción de que todos, independientemente de su situación socioeconómica, formaban parte de la misma colectividad. Es remarcable que el término usual que se utiliza en la Plataforma para denominar a los compañeros es "compahs". Una fusión terminológica que de nuevo incluye las siglas del movimiento, y que unifica tanto a las personas afectadas como a integrantes que no posean un problema inminente de desahucio.

> Cuando todo el rato estás con gente que opina como tú políticamente hay dos posibilidades. O bien el mundo se ha vuelto homogéneo y entonces mejor que nos suicidemos todos, porque todo el mundo piensa lo mismo. O bien tú estás en un micromundo, que es normal que tú tengas gente que opina de forma similar a ti, pero… para mí la política tiene que ser transformadora y la política solo puede ser transformadora con la diversidad […] hubo un momento que era como "peña, o incorporamos a gente, o al final todo el rato va a haber la división entre activistas y afectados". Que además puede sonar contraintuitivo, pero una forma de que un espacio crezca es abrirlo. Yo lo que recuerdo es de repetir todo el rato "este espacio se tiene que abrir, se tiene que abrir, se tiene que abrir" […] al final necesitas incorporar más puntos de vista.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

De este modo, el centro organizativo de la PAH Barcelona pasó a ser una asamblea abierta de coordinación, que incluía tanto a participantes que llegaban al movimiento por primera vez como a veteranos con años de trayectoria. Este proceso de apertura se realizó en paralelo a un reclutamiento constante de activistas para satisfacer necesidades del movimiento.

> Recuerdo una parte también, si quieres más… astuta de fichajes… por ejemplo la Susana, me acuerdo de una acción contra CatalunyaCaixa, en la plaza de la catedral, que la Susana se puso a dinamizar a la peña pasando por los pasos de cebra para cortar el tráfico y pensé (gesto de cerrar la mano, como cogiendo a una Susana imaginaria en el aire).

> O Julio, que no sé qué dijo en asamblea que fue como… (repite el gesto de agarrar). Peña que ves que no va a dar el paso [por sí sola para asumir tareas].
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

Este proselitismo activo incentivó la creación de nuevas comisiones. Que funcionan como equipos de personas que asumen tareas frente al volumen ingente de necesidades a cubrir. Estas comisiones poseen una relativa autonomía en su funcionamiento. Sus integrantes podían repartirse el trabajo diario cómo desearan y repensar las estrategias de sus respectivos ámbitos. A las primeras, se les clasifica como decisiones operativas. Mientras que las segundas serían cuestiones temáticas. Sin embargo, cuando formulaban un nuevo método de actuación que incidiera en un aspecto general y/o transversal del nodo —o condicionara las estrategias generales del movimiento— estas debían transmitirse a la asamblea de coordinación en forma de propuestas. Además, cualquier miembro de la PAH Barcelona tiene la capacidad de solicitar un punto en asamblea para expresar sus dudas, propuestas o incluso malestares hacia las dinámicas del nodo y las comisiones. De este modo, las comisiones están, en teoría, supeditadas a la asamblea de coordinación como el espacio soberano de toma de decisiones. El siguiente esquema, extraído del *Manual de Facilitación de Asambleas de la PAH* (Escola PAH 2014: 5), resume este modelo organizativo.

A este respecto, presentamos una cronología de las siguientes comisiones que se consolidaron a un nivel municipal con sus años de fundación entre paréntesis.

- **Comisión de Comunicación** (2012). Está encargada de gestionar toda la esfera comunicativa del nodo. La misma se puede estructurar a dos niveles. En primer lugar, actividades de difusión externa como puede ser la elaboración de convocatorias para periodistas, manejar las redes sociales (Facebook, Twitter, Flickr, Instagram)[52] y diseñar estrategias comunicativas. En segundo lugar, moderar grupos generales de mensajería de telegram y revisar el e-mail del nodo.

- **Comisión de la Obra Social PAH** (2012). Se responsabiliza de gestionar la campaña para el realojo de personas afectadas en pisos vacíos de las entidades bancarias rescatadas con dinero público. Además, la comisión hace de enlace entre el nodo de Barcelona y las acciones de la Obra Social PAH que se coordinen a nivel regional, autonómico y/o estatal.

- **Comisión de Stop Desahucios** (2012). Está centrada en hacer el seguimiento de los desahucios que van a acontecer, organizar los Stop Desahucios, realizar convocatorias por mensajería y redes sociales para paralizar los desalojos; y tratar de llegar a algún acuerdo con la propiedad, con los Mossos y con las comitivas judiciales.

- **Comisión de Finanzas** (2012). Encargada de manejar la cuenta económica de la PAH Barcelona. Y tener al día los gastos del local y materiales del nodo.

- **Comisión de Atención Telefónica** (2012). Asume la atención de un teléfono móvil cuyo número está publicado en la web de la Plataforma. Aunque es una comisión local reciben llamadas de todas partes de España. Los que atienden al teléfono tienen la norma de no asesorar. En cambio, la comisión está pensada para

[52] Direcciones virtuales de las cuentas.
Facebook: https://www.facebook.com/PAHBarcelona/
Twitter: https://twitter.com/PAH_BCN
Flickr: https://www.flickr.com/people/pahbarcelona/
Instagram: https://www.instagram.com/pah_barcelona/

tranquilizar a los afectados y redirigirlos a la PAH que tengan más cercana para que reciban el asesoramiento en asamblea.

- **Comisión de Xerrades** (2013). Se compone de miembros dispuestos a acudir a charlas que sean solicitadas desde colegios, universidades, foros institucionales, otros movimientos sociales, etc. Por norma se aceptan todas las invitaciones para dar a conocer el trabajo y demandas de la PAH, exceptuando encuentros organizados por partidos políticos durante las elecciones.[53]

- **Comisión de Bienvenida** (2015). Se encarga de preparar las asambleas de asesoramiento de la PAH. Además, también es la comisión encargada de evaluar si las dinámicas de la asamblea funcionan o deberían modificarse.

- **Comisión PAHranoia** (2015). Diseña las bases de datos y asume la realización de entrevistas a personas afectadas de cara a la realización de informes sobre la emergencia habitacional. El propio nombre de la comisión es una sátira a la cantidad de datos que se manejan, y por tanto al estrés que provoca su recolección y análisis.[54]

- **Comisión de Dinamización** (2015). Asigna entre sus integrantes el rol de facilitador de cara a cada asamblea de coordinación.

- **Comisión de Alquileres** (2015). Se creó para trabajar información técnica sobre el proceso de desahucio de alquiler. Este objetivo venía a reforzar un cambio estratégico de la PAH Barcelona: comenzar a paralizar también los desahucios derivados de un impago de alquiler. Ya que durante 2015 no paraban de llegar afectados por esta casuística a las asambleas de bienvenida.

[53] En este punto hay que aclarar que sí se ha dado la organización inversa: es decir, que la PAH Barcelona participará en la organización de un foro para que los partidos políticos aclararán sus posturas de vivienda. Así fue que, en las elecciones municipales de 2019, la PAH, junto con el ODESC, el Sindicato de Inquilinos y la ABTS prepararon un debate de estas características. Al mismo acudieron los alcaldables de Barcelona en Comú, ERC, PSC, JuntsxCat y la CUP.

[54] Hubo un primer informe elaborado con bases de datos de la PAH y coordinado por el ODESC que se publicó en 2013 denominado “Emergencia Habitacional en el estado español”. En el momento de su realización, no existía una comisión fija que asumiera la tarea. Con lo que la creación de PAHranoia se hacía con vistas a largo plazo para la elaboración de futuros informes.

- **Comisión de Acciones** (2016). Se centraba en preparar materiales y dinámicas de acción directa para las movilizaciones. A la práctica, era una comisión de apoyo que ayudaba puntualmente a diferentes campañas del movimiento.

- **Comisión de Festejos** (2017). Asume la organización de celebraciones de la PAH Barcelona. Entre las mismas, hay dos celebraciones que se repiten cada año. En primer lugar, una fiesta de navidad que tiende a fijarse en diciembre. En segundo lugar, una fiesta de cierre de curso, que se suele preparar en julio. En este punto, es necesario explicar que en agosto y durante las vacaciones de Navidad cesa la actividad de PAH Barcelona.[55] Una deriva que nunca ha sido compartida por Matías, quien considera que la PAH Barcelona debería aprovechar agosto para empapelar las cristaleras de los bancos.

- **Comisión PAHpress** (2018). Se abrió con el objetivo de formar a miembros del nodo en la grabación, montaje y difusión de vídeos. Los talleres de aprendizaje eran organizados por los miembros del proyecto artístico Documental Social Partipatiu (DSP), dentro de una colaboración que fue coordinada por el centro cultural de La Virreina.[56]

Además de las comisiones mentadas, existen equipos que se crean puntualmente para reforzar alguna actividad que no está contemplada y/o no puede ser asumida por una comisión ya creada. En estos casos, se genera un grupo de mensajería, que se mantiene abierto hasta alcanzar un objetivo específico: organizar una acción, preparar una barbacoa, organizar un taller sobre la Ley de Arrendamientos Urbanos, etc. Sin embargo, a veces algunas comisiones temporales que se crean para organizar acciones contra un banco continúan en funcionamiento tiempo después de haber cumplido su propósito de creación. Estas situaciones son un factor de conflicto, ya que se concibe que estos grupos pueden generar espacios paralelos a la asamblea de coordinación y al asesoramiento colectivo. Retomando el hilo, todas las comisiones del nodo son abiertas. Lo que significa que cualquiera que lo desee puede participar de las mismas solicitándolo.

[55] Ya que formalmente durante agosto y las vacaciones de Navidad las comitivas judiciales encargadas de ejecutar desahucios están de vacaciones.
[56] La Virreina presenta el projecte "l'Experiència Col·lectiva" (Bonart 12/02/2018): https://www.bonart.cat/actual/la-virreina-presenta-el-projecte-lexperiencia-col%C2%B7lectiva/

Estas peticiones de inclusión se suelen hacer de manera informal, acercándose la persona a algún veterano de la comisión para comunicarle su interés. Estas solicitudes se suelen recibir en la gran mayoría de los casos con gran optimismo debido a las constantes necesidades de la PAH. Sin embargo, cuando la persona voluntaria se ofrece poco tiempo después de llegar al nodo, lo común es que se la inste a pasar unos meses acudiendo a la asamblea de asesoramiento y la de coordinación para asimilar previamente el carácter colectivo de la Plataforma. Además, la mayoría de las comisiones poseen un grupo de mensajería propio. Antes de 2015 solía ser wathsapp, al ser la aplicación móvil más popular entre miembros de la PAH. Pero a partir del año 2015, paulatinamente los grupos cambiaron a telegram siguiendo los consejos de Gala Pin de que era una aplicación más segura frente a la posible intromisión de hackers, policía y empresas digitales. Además, algunas comisiones también poseen una lista propia de correo electrónico de googlegroups. Las comisiones de comunicación, Obra Social PAH y comisión de coordinación poseen listas propias. Estos canales de comunicación refuerzan tres efectos de cara a los integrantes de las comisiones.

En primer lugar, es usual que una persona voluntaria a formar parte de una comisión, a los pocos meses se encuentre también en dos o más de tres comisiones al mismo tiempo. Con lo cual, los canales de comunicación internos propician una saturación de mensajes y correos diarios que refuerzan la sensación de los activistas de estar absorbidos —incluso a veces desbordados— de tareas, urgencias a gestionar y debates que se (re)abren. Además de estos canales rápidos de comunicación interna, las comisiones utilizan pads para trabajar conjuntamente documentos de texto. Los pads son programas de escritura colaborativa, que posibilitan a varias personas conectadas escribir un texto colectivamente. Cada usuario puede escoger un color de subrayado que se superpondrá a sus aportaciones, de modo que se puede identificar el origen de cada contribución. Estos documentos facilitan el trabajo en equipo, aunque también pueden generar una sensación de saturación cuando se trabajan varios pads en paralelo. En segundo lugar, los integrantes poseen acceso a una cantidad mayor de información. Al principio, la cuantía descomunal de interacciones en los grupos de mensajería provoca confusión en los nuevos integrantes. Pero a la larga, esto posibilita que generen una visión global de lo que ocurre en el día a día de la PAH. Esto se produce especialmente entre los integrantes de la comisión de coordinación.

Debido a que, tras la creación de la asamblea de coordinación en 2012, la comisión de coordinación no se deshizo, sino que redirigió su actividad a ser un grupo de monitoreo. Es decir, que pasó a ser una comisión integrada por distintas personas que a su vez participaban en diferentes comisiones, permitiendo así ser un espacio de centralización rápida de la información. Esta comisión era un filtro de tal calibre, que un compah llamado Borja, que era un estudiante de antropología proveniente de la Universidad de Granada, me llegó a explicar que durante el primer mes había intentado comprender la organización del nodo. Pero que no fue hasta que se le invitó a formar parte de la comisión de coordinación en octubre de 2016 que llegó a comprender en gran medida sucesos que acaecían en la Plataforma. Cuando me lo contó, recordé que yo tuve la misma sensación, ya que mi presencia en la comisión de coordinación me permitía estar al tanto de todo lo que ocurría en el resto de las comisiones y la organización en general.

> Me levanto a las 07:14. Estoy agotadísimo de la semana. Asamblea de bienvenida, asamblea de coordinación, asamblea de afectados de Bankia, una acción al BBVA. Siento que quiero dormir dos días seguidos, pero necesito irrefrenablemente ir al baño. Sin darme cuenta, he estado ignorando las necesidades más elementales de mi cuerpo desde hace aproximadamente 24 horas. Cuando estaba en el cuarto de baño me comienza a sonar el móvil a los 20 minutos. Me dirijo al dormitorio. La cabeza me da vueltas, y tengo leves ganas de vomitar. Cojo el teléfono móvil, pensando que bien puede ser una "emergencia", aunque la palabra comienza a perder sentido para mí ya que cada día es un cúmulo de urgencias. Reconozco la voz. Es María Isabel, quiere saber si me ha llamado algún representante de Bankia informándome sobre en qué estado se encuentra su petición de dación en pago. Le explico que no hemos recibido noticias, que tenemos que reunir a todos los afectados y plantear una acción. Tras 15 minutos diciéndole que "todo irá bien", terminamos la conversación. Respiro hondo. Bajo la cabeza. Entonces me vuelve a sonar el móvil. El sonido es como una taladradora en mis sienes.
>
> Terminó de hablar con otra persona afectada, Ramón. Con dudas similares a las de María Isabel. Finalizada la llamada, estoy a punto de volverme a dormir por un par de horas más. Pero el teléfono vibra ininterrumpidamente. Hay mensajes en el grupo de coordinación y en el de comunicación. Abro la aplicación de wathsapp. En coordinación debaten sobre si incluir a nueva gente en la comisión. En comunicación alguien tiene que escribir un post de Facebook resumiendo la acción que se realizó al BBVA. Y en otro grupo, el de la comisión catalana de Plan de Ataque, la gente se acaba de poner nerviosa porque hay que terminar de mapear las oficinas de Bankia, en Barcelona, de cara a preparar una acción donde se ocupen todas las sucursales de la entidad en el distrito de l'Eixample. "Hoy no habrá descanso".

> Asumo este pensamiento, mientras me pongo en posición fetal sobre la cama con un regusto ácido entre los dientes.
> -Diario de campo. En mi piso. 11/01/2014.

En tercer lugar, y relacionado con lo expuesto anteriormente, esta infraestructura comunicativa refuerza sensaciones de sospecha hacia los integrantes de las comisiones. En especial, hacia los miembros de la comisión de coordinación. En esta comisión en específico, las suspicacias toman la forma de concebir al equipo como un centro opaco de poder desde el que se controla a PAH Barcelona. De hecho, a mi entrada en 2013 ya se utilizaba el término despectivo de "la cúpula" para referirse a los miembros de coordinación. Una categoría que, incluso después de mi salida de la PAH en 2018, se seguía utilizando. Esta etiqueta no solo se basa en la cantidad de información que manejan los miembros implicados en la comisión, sino también en la dificultad de colocar una frontera fija entre la autonomía de las comisiones y la soberanía de la asamblea de coordinación. Al fin y al cabo, cada día las comisiones tienen que tomar decisiones rápidas para enfrentar las urgencias del momento.

Existe un principio de operatividad, en el que los activistas conciben que es necesario un margen relativo para poder dar respuesta a las incidencias cotidianas. De hecho, la mayoría de estas decisiones rápidas tienen en común que sería muy complicado debatirlas en las asambleas. Por un lado, porque el nivel de tareas es tan enorme que, si se dedicará un debate a cada tuit que se redacta en nombre de la Plataforma, o a cada detalle artístico de una acción, o a cada palabra de un comunicado de prensa, los procesos asamblearios se extenderían *sine die* de un modo inasumible para los miembros del colectivo. Más teniendo en cuenta que la mayoría de los integrantes del nodo son personas afectadas, que necesitan distribuir su tiempo entre luchar por su propio caso, cuidar de sus familias y buscar alguna forma de sobrevivir económicamente. A este respecto, Begoña, llamada "Bego" por sus compahs y afectada por LaCaixa, solía hacer la reflexión de que "si tuviéramos que debatirlo todo, y estar todos de acuerdo en todo, todavía no se habría decidido ni donde hacer las asambleas". Razonamiento que partía además de su experiencia como facilitadora de asambleas de la PAH en el período 2014-2019. Por otro lado, estas decisiones rápidas también pueden ser derivadas de una urgencia frente a la cual esperar a la asamblea podría tener un coste elevado.

Por ejemplo, cuando los activistas tienen noticias de que un desahucio de un miembro de la PAH se está produciendo sin haber tenido conocimiento previo del mismo, lo que forzaría a los integrantes de Stop Desahucios a preparar una acción *ipso facto*.

> Comienzo a notar como mi móvil vibra de manera constante y furiosa, como si recibiera varios mensajes por segundo. Al abrirlo, me asusté al ver que el telegram de la comisión de coordinación acumulaba más de 100 mensajes por leer. Al revisar los comentarios, descubro que se está ejecutando el desahucio de Eva. La comitiva judicial había aprovechado que Eva se había marchado a llevar a su hijo de nueve años al colegio, pero al volver les descubrió tratando de cambiar el bombín de la casa. De repente cunde el nerviosismo, pero se redirecciona rápido. Las personas involucradas en Stop Desahucios dicen asumir la tarea de llamar a Eva y convocar a varios compahs para llegar lo más rápido posible al desalojo. Lamentablemente el desahucio terminó ejecutado, pero la comisión de Stop Desahucios junto con integrantes de coordinación organizó una interpelación al Ayuntamiento para su realojo.[57]
>
> -Diario de campo. 16/06/2017.

Este sería un tipo de caso donde el coste viene en la forma de un perjuicio. Sin embargo, este coste también podría ser la pérdida de un posible beneficio. El ejemplo más claro, es la elaboración veloz de comunicados de prensa. Como veremos en el capítulo cuarto, los activistas de PAH Barcelona se enorgullecen de la capacidad de influencia comunicativa del movimiento. Pero eso implica ser un actor activo, capaz de responder al momento frente a las novedades mediáticas: como el anuncio de una política pública o la legislación de un marco jurídico. Debido a que los medios de comunicación solo recogen las opiniones que más pronto se hacen públicas, estos comunicados de prensa se realizan a contrarreloj. Más contando con que otros actores como fundaciones privadas, partidos políticos, instituciones públicas o entidades financieras suelen contar con departamentos enteros de profesionales de la comunicación remunerados para este tipo de tareas. Sin embargo, en la Plataforma se cuenta con voluntarios que en su gran mayoría no son especialistas titulados ni en periodismo ni en comunicación. Hay que aclarar que esta lucha contra el tiempo no se sustenta en el vacío. De cara a estos acontecimientos se replica el discurso de la PAH, especialmente si existen precedentes de los acontecimientos en cuestión.

[57] Eva acabaría finalmente residiendo en unos pisos recuperados en el edificio #Aragó477 en 2017.

Es menester explicar también que, en estos casos, los comunicados no se redactan únicamente en la comisión de comunicación, sino que se implica también a miembros de coordinación utilizando los pads; para así asegurar una visión más global. Y también para que, desde coordinación, el pad se distribuya entre otras comisiones. Sin embargo, a veces el tema puede provocar fricciones de opinión debido a que haya activistas que consideren que la novedad del asunto a analizar requiere un debate más profundo. Pero precisamente un debate más amplio provoca que una respuesta de cara a los medios de comunicación, aunque pueda estar mejor trabajada y consensuada posteriormente, esta se torne irrelevante ya que por su retraso sea publicada por menos medios o ninguno. De este modo, el dilema toma la forma de una colisión entre el principio de operatividad y las dinámicas horizontales de la PAH.

> Era un día delicado. Carlos había abierto un pad por la mañana que se había trasladado a la comisión de coordinación y a la de comunicación por sus canales de telegram. El objetivo era redactar un comunicado de prensa que hiciera una valoración de las nuevas medidas que el Ayuntamiento de Barcelona —gobernado ahora por Ada Colau— había iniciado a principios de 2016 de cara a enfrentarse a la emergencia habitacional. Conforme más tardara el comunicado en aparecer, menos posibilidades habrían de que nuestro análisis se recogiera en los medios. Se había acordado de que la hora tope para realizar contribuciones sería a las 21:00. Para así poder terminar de ensamblar el texto. Corregir la ortografía y la gramática. Y programar su envío a los contactos de prensa a las siete de la mañana del día siguiente. Una serie de tareas que en su conjunto implicarían unas dos horas más adicionales de trabajo.
>
> Pasada la hora de cierre, Llum afirmó por el telegram de coordinación que el comunicado no podía publicarse, porque desde la comisión de Obra Social no habían tenido una reflexión detallada sobre una de las medidas presentadas por el Ayuntamiento. En concreto, se refería a la inclusión de familias que ocupan un piso y se encontraban al mismo tiempo en las listas de solicitud para un realojo público. Esta medida era una reclamación histórica de la PAH Barcelona, ya que un problema crónico de las personas que se veían forzadas a ocupar era su exclusión automática de los circuitos administrativos. Y por tanto eran forzadas a ocupar de nuevo una vez fueran desahuciadas.
>
> Llum argumentaba, sin embargo, que había otros problemas adicionales que solucionar de cara a estos casos. En concreto, que la administración se negaba a empadronar a las familias que ocupaban en precario, y por tanto seguían estando excluidas a la práctica del circuito administrativo ya que el padrón era un requisito indispensable. Se generó una discusión en el grupo, en la que personalmente me sentí a punto de perder la cabeza.

> Llevábamos más de 12 horas de reloj sin parar de trabajar en el comunicado, de avisar de que se iba a publicar, de integrar todas las propuestas que se iban generando. Me dolía la espalda y quería acostarme antes de la medianoche. Pero justo en el momento final, se cuestionaba el comunicado. Lo cual sentía que era un falso debate, ya que se podían incluir directamente ambas perspectivas en el comunicado. El estrés que tenía acumulado comenzó a intensificarse.
>
> Tras una discusión, al final se cedió en que el comunicado se retrasaría un día más. Sin embargo, no hubo una devolución por parte de la Obra Social al día posterior. Pero Llum volvió a solicitar más tiempo. A lo cual, llevado por el enfado, contesté que el comunicado ya era irrelevante para muchos medios. Y de retrasarlo más, tendría poco impacto de cara las redes sociales. Así que al final, sencillamente se incluyeron ambas cuestiones: una valoración positiva de que las familias que ocupaban pudieran ser atendidas por el ámbito público a la vez que se criticaba la necesidad de solventar el problema del padrón.
>
> Tan solo La Vanguardia recogió nuestras reclamaciones.[58] Yo sentía que habíamos pérdido 48 horas de trabajo que podíamos haber dedicado a cualquiera de los cientos de frentes que la PAH tenía abiertos. Aunque pasadas las horas me tranquilicé, y comencé a pensar que a lo mejor Llum estaba señalando una cuestión que era incómoda: la institución, gobernada por los comunes, estaba siendo más rápida que la PAH a la hora de plantear propuestas de solución. Y esta falla estructural era lo que hacía colisionar la operatividad con la horizontalidad.
> -Diario de campo. Entre el 18/01/2016 y el 20/01/2018.

El desahucio de Eva y la redacción de un comunicado de prensa nos muestran como las reacciones veloces realizadas desde las comisiones responden a la necesidad de generar estructuras de respuesta rápida. Además, que la dinámica asamblearia del nodo incluye que este tipo de situaciones y sucesos sean explicados posteriormente en la asamblea de coordinación. Un proceso al que los activistas de la PAH se refieren como “socializar información”. Aunque esto no siempre solventa los conflictos que se generan entre miembros que priorizan la eficacia y otros que colocan en el centro la horizontalidad.

2.3 El esqueleto territorial del movimiento

PAH Barcelona se encuentra inserta en dos redes territoriales de organización. Por un lado, encontramos una asamblea de las PAHs Catalanas. Se reunían con una periodicidad mensual entre 2013 y 2016. Sin embargo, tras una asamblea celebrada el 3 de diciembre

[58] La PAH insta a Colau a acelerar la cesión de pisos vacíos (La Vanguardia 20/01/2016): https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20160120/301551293333/pah-colau-acelerar-pisos-vacios.html

de 2016, se consensúo realizarlas cada dos meses. Para así poder agendar entre estas asambleas diversos talleres —de comunicación, acciones, negociación, facilitación de asambleas— en las que participaran las PAHs Catalanas. Las asambleas catalanas eran acogidas por una PAH en particular, que asumía la mayor parte de la gestión logística. Por otra parte, se realiza una asamblea para todas las PAHs del estado cada tres o cuatro meses. Del mismo modo, la organización de las estatales es asumida mayormente por el nodo local que se presenta voluntario para ser sede del encuentro. A la primera asamblea se le denomina "las Catalanas" y a la segunda "las Estatales". Existen más redes territoriales para coordinar las derivas, acciones y estrategias entre varias Plataformas.

Mapa organizativo de las PAHs en Cataluña.[60]

Por ejemplo, dentro de Cataluña existen otras cuatro redes territoriales que mantienen reuniones cada uno o dos meses: las Plataformas de la comarca del Baix Llogrebat en la provincia de Barcelona, los nodos de la provincia de Lleida, los nodos de la provincia de Girona y los nodos de la provincia de Tarragona.[59]

Asimismo, a nivel estatal encontramos las siguientes estructuras entre el período 2014-2019:

a) **La Coordinadora de PAHs del Països Valencià.** Las PAHs del territorio se reúnen aproximadamente de dos a tres veces al año. También ha habido intentos de replicar reuniones a nivel provincial en Castellón, Valencia y Alicante.

[59] A estas últimas cuatro reuniones se las denomina como: las Comarcales del Llobregat, las Lleidatanas, las Gironinas y las Tarragoninas.
[60] Mapas realizados con el programa ArcGis.

b) **Coordinadora de las PAHs Murcianas.** Se encuentran aproximadamente cada tres meses.

c) **Coordinadora de las PAHs Andaluzas.** Se reúnen con una regularidad trimestral.

d) **PAHs Manchegas.** Cada tres meses hay una asamblea autonómica. Y con la misma periodicidad se tratan de reunir las PAHs de las provincias de Toledo y Ciudad Real.

e) **Coordinadora Madrileña.** Aglutina a las PAHs de la comunidad madrileña. Se reúnen cada dos-tres meses.

f) **Coordinadora Norte.** Engloba las comunidades de Aragón, La Rioja, Euskadi, Cantabria, Asturias, Castilla y León, Galicia y Navarra. Sus encuentros se organizan cada seis meses. Sin embargo, esta presenta una amalgama de redes internas:

1) En Galicia, Euskadi y Navarra hay reuniones entre los nodos del territorio que se celebran aproximadamente cada uno-dos meses.

2) Las PAHs de Castilla y León se estructuran en un nodo por cada provincia. Y estos nodos se reúnen con una regularidad de cada cuatro meses. Además, desde 2017 han planteado al resto de las Plataformas su deseo de separarse de la Coordinadora Norte para constituirse como una red propia.

3) En La Rioja, Asturias y Cantabria no existe una coordinadora propia. En La Rioja solo existe una Plataforma, localizada en Logroño. Este es el mismo caso que en Asturias, que cuenta con solo una Plataforma en Oviedo. Y en Cantabria existen cuatro nodos que se reúnen de manera esporádica para planear acciones contra Liberbank.

g) Ni Extremadura, ni las Islas Baleares, ni las Canarias tienen coordinadora.

Como podemos observar, en la PAH hay todo un abanico de encuentros y asambleas. Lamentablemente no hemos podido abarcar cada una de las coordinadoras, pudiendo únicamente centrarnos limitadamente en las Estatales y en las Catalanas debido a los objetivos marcados y tiempo disponible en el campo. Lo primero que hay que saber sobre estructura organizativa, es que el principal espacio soberano son las asambleas locales. Este era un aspecto que destacaba Lucía Delgado, otra de las cofundadoras de la PAH:

> Una cosa muy importante de la PAH es que las asambleas son soberanas. Pueden tirar millas cada una… y así son capaces de responder a las diferentes realidades locales que se les presentan. Si las PAHs tuviéramos que decidirlo todo entre todas las PAHs sería imposible… de este [otro] modo las PAHs se adaptan mejor.
> -Lucía Delgado. PAH Barcelona. Entrevista. 26/02/2014.

Del mismo modo, formalmente hablando ninguna PAH tampoco puede imponerle a otra PAH su parecer, rumbo estratégico o directrices organizativas. Asimismo, las Plataformas son libres de participar en el grado que deseen, o ninguno, en las redes y campañas del movimiento de dimensión regional y/o estatal. Esta forma de funcionar parte de dos rasgos fundamentales de la PAH. El primero, es de nuevo la horizontalidad. Si bien en las asambleas de ámbito regional y/o estatal se toman decisiones que afectan al movimiento en general, las mismas tienen que ser debatidas previamente en las asambleas locales.

Una vez que las asambleas locales han formado un consenso sobre el asunto en cuestión, sus conclusiones son presentadas en estos espacios en busca de un consenso general. Esta lógica de construir de *abajo-hacia-arriba* asegura que la voz de cualquier persona del movimiento pueda incidir en su rumbo. Esta dinámica es denominada por los activistas como "construir desde abajo", lo que se considera un aspecto del asamblearismo de la PAH. Existe una excepción importante a esta norma de soberanía. Aunque pueda sonar extraño, no todas las PAHs son PAHs en un sentido estricto. Para constituir una Plataforma, las personas que aspiren a fundarla deben ponerse en contacto con la PAH más cercana. Entonces, si esta PAH acepta, se inicia un proceso de *tutela* —que dura aproximadamente un año—. La PAH consolidada oficializa este momento redactando un correo a una lista estatal de e-mail, dónde se encuentran registradas todas las PAHs del estado. En ese momento, la PAH consolidada enseña a los nuevos activistas los principios básicos de la PAH y su forma de funcionamiento asambleario.

Los documentos clave en este proceso son "Criterios para constituir una Plataforma de Afectados por la Hipoteca"[61] y "Las Líneas Rojas".[62] En ambos se destacan cuatro principios. Primero, que toda PAH debe ser gratuita. Es decir, que no se puede cobrar bajo ningún concepto a los afectados. Segundo, que los nodos tienen que ser apartidistas, prohibiendo que se deje usar electoralmente a la PAH o que alguno de sus portavoces aparezca en actos de apoyo a partidos políticos. Tercero, que toda acción de la PAH siempre tiene que ser pacífica. Y cuarto, que el asesoramiento debe ser siempre colectivo.

Durante este año de tutela, la nueva Plataforma acoge afectados y organiza acciones. Hacia fuera, es una PAH como otra cualquiera. Pero en lo que respecta hacia adentro, la nueva Plataforma se encuentra en una fase fronteriza de constitución. Es decir, se encuentran *a prueba*. Lo que implica que no forma parte de la lista de e-mail. Superar esta situación no tiene que ver *sensu stricto* con la eficacia que tengan como nuevo nodo a la hora de enfrentar la emergencia habitacional, lo que también es necesario. Sino principalmente de encarnar los valores con los que se identifica el movimiento. Si tras pasado este tiempo, la PAH responsable de la tutela considera que la nueva Plataforma funciona en acorde a estos principios, y puede mantenerse por sí sola, esta se convierte en una PAH.

[61] Link: https://afectadosporlahipoteca.com//wp-content/uploads/2011/07/criterios-para-constituir-una-pah.pdf
[62] Link: https://afectadosporlahipoteca.com//wp-content/uploads/2015/09/lineasrojasalfa-latest-1.pdf

Esta mayoría de edad simbólica toma lugar en la coordinadora territorial de mayor peso de la PAH en cuestión. En Cataluña, sucede en las asambleas de las PAHs Catalanas. En estos casos, miembros de la PAH responsables del tutelaje explican los avances de la Plataforma en cuestión. Después intervienen activistas de la nueva Plataforma, que explican los retos a los que se han enfrentado y dan las gracias al colectivo. Estos son momentos de intensidad emocional, donde las Plataformas presentes aplauden y dan la bienvenida a la nueva PAH. Siguiendo los estudios de Van Gennep (2008 [1909]: 91) y Turner (1987 [1969]: 101), durante este rito de paso la PAH evaluada se encontraría en un espacio de *liminalidad*. En el sentido de que los activistas de la PAH a prueba acuden al foro de Catalanas para conocer si el nodo será aceptado en el movimiento. No están por tanto desclasificados ni todavía constituidos oficialmente.

El rito, asimismo, potencia los valores que son importantes para la comunidad del movimiento: como poner el foco en la dimensión colectiva, su carácter de reciprocidad y de aprendizaje empoderador. Aunque en realidad, este breve rito de paso es una oficialización de vínculos previos. Ya que durante el año de tutela los activistas de la nueva Plataforma ya poseen vínculos de compañerismo, amistad y colaboración con el resto de los integrantes del movimiento. A partir de ese momento, la nueva PAH es capaz de acudir por sí sola a asambleas territoriales y tomar decisiones soberanas sin necesidad de consultar o tener en cuenta la opinión de la PAH que les tutelaba, aunque a menudo la relación que se gesta en estos procesos deviene en sentimientos de cercanía y de alianza entre activistas de ambas Plataformas. También, sin embargo, puede ocurrir que el proceso de tutela se alargue más de un año. La razón más usual es que se ponga en cuestión que la nueva Plataforma encarne todos los valores del movimiento. Estas situaciones pueden derivar incluso en que otra PAH asuma la tutela. O en que se rechace la consolidación oficial de un nuevo nodo, poniendo fin al proceso. En el siguiente extracto del diario de campo, podremos ver cómo se desarrollan ambas situaciones, ya que la casualidad provocó que la PAH Barcelona pusiera fin a dos procesos de tutela de PAH Prat y PAH Ciutat Hospitalet en la misma asamblea de Catalanas.

> Estaba tranquilo y relajado. PAH Mataró se había convertido en la anfitriona de una nueva asamblea de las PAHs Catalanas. Aquel día debatíamos sobre aplicar la parte vigente de la Ley 24/2015 para prevenir cortes de agua, luz y gas. Esta ley había sido el resultado de una lucha inmensa que se realizó desde el año 2015.

Aunque el PP había recurrido parte de esta ley al Tribunal Constitucional, las medidas para obligar a Endesa, Gas Natural, Iberdrola y empresas como Agbar a mantener el suministro a familias vulnerables seguían en pie. Hasta la fecha, se habían conseguido paralizar hasta 30.000 cortes de suministros.[63] Era emocionante. Sin darme cuenta, desde la mesa de dinamización, al fondo de la sala, anunciaban que llegaban al punto sobre tutelas. Me puse tan nervioso que ni siquiera pude registrar quién fue en específico la persona en anunciar el cambio de tema. Como se dice en la PAH, estas situaciones son una "patata caliente". Por suerte, no solo se traían malas noticias. Ricardo cogió el micro, sin levantarse de su asiento. Y comenzó, con su calma habitual, a explicar que PAH Prat había hecho grandes avances. En especial, en su capacidad de haber articulado una asamblea de asesoramiento colectivo que empoderaba a los afectados, motivándoles y enseñándoles a luchar por sus propios casos. Y que, además, habían estado acudiendo a talleres de comunicación y de acciones para saber cómo luchar en la calle y en las redes.

Los integrantes de PAH Prat levantaban las manos emocionados. En especial Gaspar. Un hombre enorme, exparacaidista del ejército que había sido de los primeros en querer constituir una PAH en el Prat. De pelo largo hasta el cuello, y siempre con una sonrisa en la cara. Muchos de PAH Barcelona conocían a Gaspar por ponerse en primera línea de las acciones, gritando "¡Sí Se Puede!" mientras bailaba y saltaba con una alegría enérgica. Hoy parecía estar al borde de las lágrimas tras un año de proceso. El resto de personas miraban expectantes, sin moverse ni un milímetro, pero con los ojos puestos en cada palabra de Ricardo. De repente, Ricardo lo hizo oficial.

- Por todo esto, desde PAH Barcelona hemos consensuado que termine el proceso de tutela de PAH Prat ya que están más que preparados.

Toda la sala se convirtió en un hervidero de gestualidad, con los compahs alzando sus brazos en señal de aceptación. Era un océano ondulante de palmas estiradas hacia arriba. En el que algunos miembros se giraban para mostrar a los activistas del Prat que les aceptaban con sus movimientos corporales. Se sucedieron aplausos. Y gritos de ¡Sí Se Puede! y ¡Yo soy de la PAH, de la PAH, de la PAH! Se escuchaban palabras de bienvenida desde la mesa de facilitación. Mientras los activistas que se encontraban cerca de los miembros de PAH Prat, ahora en silencio, se acercaban para estrechar las manos en señal de enhorabuena. Yo mismo sentí como me atravesaba una energía eléctrica. Una felicidad que correspondía con la creencia de que PAH Prat merecía consolidarse tras un largo tiempo de esfuerzo colectivo. La Plataforma de Prat había comenzado como un grupo no mayor de seis personas que se reunían en la terraza de un bar, sin ningún tipo de dinamización y escasos conocimientos sobre la PAH. Hoy eran una asamblea constituida que había llevado el derecho a la vivienda a ese municipio periférico: que sabía negociar con las entidades bancarias, presionar a las instituciones, utilizar todas las herramientas digitales, etc.

[63] En Cataluña la Ley 24/2015, una ley hecha desde la ciudadanía sigue evitando más de 30.000 cortes de suministros a familias vulnerables (APE): https://pobresaenergetica.es/index.php/es/medios/comunicados/519-la-ley-catalana-contra-la-pobreza-energetica-sigue-mas-vigente-que-nunca

Podrían haber decidido ser un grupo aparte, pero quisieron ser PAH. Acudieron a cada acción y asamblea de PAH Barcelona que les fue posible. Replicaron con esfuerzos, equivocaciones y aciertos las dinámicas en las que participaron. Y hoy ya eran un nodo capaz de luchar por sí solo, de acudir a asambleas territoriales y decidir también el destino del movimiento. Sin embargo, quedaba un asunto por tratar. Ricardo cogió el micro. Fue la primera y única vez en que he visto a Ricardo tartamudear.

- Sobre PAH Ciutat Hospitalet, nosotras creemos que no están preparadas y queremos abandonar la tutela… consideramos que no siguen una línea PAH.

El nerviosismo y la expectación se sumieron en la sala. Toda la positividad previa había desaparecido en cuestión de segundos. Recuerdo que de repente, incluso la silla en la que me sentaba me parecía incomoda. Una percepción que no había emergido hasta ese instante. Los murmullos crecientes se rompieron con la intervención de PAH Ciutat Hospitalet, de mano de Jacinta; una mujer mayor, que siempre portaba unas gafas enormes que llamaban mi atención y que durante años había tratado de oficializar una nueva plataforma. Airada, se levantó de su asiento, y mientras con su brazo señalaba repetidamente el lugar dónde estábamos las compahs de PAH Barcelona, exclamó que no entendía porque se daba por cerrada la tutela. Un miembro de PAH Sant Vicenç dels Horts reforzó esta intervención, exclamando que tras más de un año de tutelaje era necesaria alguna explicación por parte de PAH Barcelona. La situación se volvió complicada. En PAH Barcelona ya habíamos debatido en varias asambleas que PAH Ciutat Hospitalet no seguía las dinámicas adecuadas.

Ricardo comentaba que en sus reuniones siempre dinamizaba Jacinta. Los afectados no participaban, sino que esperaban a que Jacinta les explicara el avance de sus propios casos. Y según varios compahs de PAH Barcelona, esta dinámica se ejercía con un carácter autoritario, exclamando órdenes y con poca transmisión de información para que los afectados se pudieran valer por ellos mismos. Este tipo de actitud era resumida por las compahs con la expresión de “ahí se practica el ordeno y mando”. Además, como reacción a estas críticas, PAH Ciutat Hospitalet llegó a prohibir la entrada física de los compahs de Barcelona que habían asumido la responsabilidad de ejercer la tutela. En resumen, PAH Ciutat Hospitalet funcionaba como una gestoría de casos desde un hiperliderazgo poco asambleario. Y, por si fuera poco, el aspecto que más preocupaba era que un responsable de la regiduría de vivienda del Ayuntamiento de l’Hospitalet, llamado Raúl Alvarín, acudía a las asambleas como un actor proactivo del asesoramiento y seguimiento de casos. Esta noticia ponía en cuestión el apartidismo del nodo, generando todo tipo de sospechas de cooptación de la nueva PAH por parte del Ayuntamiento: gobernado por el PSC desde principios de la democracia española. Sospechas que no fueron explicadas por Jacinta a los compahs responsables de la tutela. Como reacción, PAH Barcelona ya había informado al resto de PAHs Catalanas mediante un correo electrónico, explicando estas razones para que la posición del nodo no fuera una sorpresa de cara al resto del movimiento.

A mí todo el asunto me parecía truculento. Ya no solo porque PAH Ciutat Hospitalet no encarnaba los valores de la PAH según lo que contaban los compahs, sino porque ya existía una PAH oficializada en el municipio: denominada PAH l'Hospitalet. Haber oficializado un segundo nodo en el mismo municipio iba en contra de las normas del movimiento.[64] Pues posibilitar la constitución de varias plataformas en la misma localidad invitaba a resolver todo pequeño conflicto o diferencia de opinión mediante la escisión. Y a más PAHs en el mismo municipio, menos activistas coordinados como frente común. En Hospitalet existían nada menos que cinco Plataformas distintas no oficiales, además de la reconocida por las PAHs Catalanas. Y en todas ellas el Ayuntamiento y el PSC trataban de conseguir influencia, acudiendo a las asambleas e invitando a la creación de más espacios separados. En definitiva, alimentaban la fragmentación para debilitar el crecimiento de un nodo fuerte capaz de presionar a las instituciones municipales.

Ricardo contestó, de manera sucinta, recordando que habíamos enviado un correo con las razones de nuestra decisión. Y nos quedamos callados, a pesar de las exigencias de PAH Ciutat Hospitalet. Esta era una técnica habitual en miembros de PAH Barcelona en los espacios territoriales: los argumentos se respondían, pero lo que se formulaba como un ataque se ignoraba en un hierático silencio. La idea era evitar legitimar comportamientos que no eran constructivos a la par que se dejaba que el atacante se desgastara mediante el cansancio. Y funcionaba. A los minutos Jacinta se tranquilizó, se sentó, y pasamos al siguiente punto de debate.
-Diario de campo. Asamblea de Catalanas en Mataró. 03/05/2017.

También cabe destacar que para entrar a la red PAH no es del todo necesario ser una Plataforma de Afectados por la Hipoteca. En la red de la PAH hay nodos que comenzaron siendo Stop Desahucios. Como es el caso de Stop Desahucios Salamanca o Stop Desahucios Granada 15M. Pero el caso más paradigmático es el de la Comunidad de Madrid. En la misma comunidad hay nodos que comenzaron siendo asambleas de vivienda o agrupaciones del 15M: como la Asamblea Carabanchel 15M, la Plataforma de Afectados por la Vivienda Pública y Social (PAVPS) o la Asamblea de la Latina 15M. Lo que se solicita a estos nodos es que para integrar la red PAH cumplan con los mismos requisitos y valores de los demás nodos. Respecto al funcionamiento de las asambleas Catalanas y Estatales, destacamos aquí algunos aspectos análogos. Ambos niveles cuentan con una comisión de coordinación. Al primer caso se le denomina coordinación catalana. Y al segundo, la técnica.

[64] Existe una excepción a esta norma. Debido a la amplitud de la ciudad de Madrid, existen diversas Plataformas en el municipio: PAH Madrid, PAH Vallekas, PAH Centro Madrid, Latina 15M, Asamblea 15M Carabanchel, Apoyo Mutuo Carabanchel, Obra Social Tetúan, PAH Usera, PAVPS.

Ambas coordinadoras tienen la capacidad de dar respuestas rápidas a la hora de escribir comunicados y contactar con la prensa. Pero su principal función es preparar las respectivas asambleas que corresponden a su geografía junto con el nodo que sea anfitrión. Como explicamos antes, estos nodos asumen la carga logística. Pero son aconsejados por las coordinadoras dada su experiencia acumulada. Y además el orden del día es ensamblado por los miembros de la respectiva coordinadora. El método de elaboración es similar en ambos casos. Para las Estatales, la técnica envía un correo con un tiempo relativo de uno o dos meses de antelación a las PAHs para avisarlas de que vuelquen los puntos que deseen tratar. Los puntos también pueden ser volcados por comisiones que existen a nivel territorial. Estos son recogidos y organizados en un orden del día que es enviado a todas las PAHs con antelación. Dependiendo de la agilidad de las Plataformas, esta antelación puede ser de un mes o unas semanas.

Así los nodos locales tienen posibilidad de debatir su posicionamiento colectivo en cada punto, que después será volcado por los asistentes que vayan en nombre de esa plataforma. El proceso para las Catalanas es exactamente el mismo, exceptuando que es organizado desde la coordinadora catalana, se utiliza una lista catalana de correo y el orden del día suele llegar a las PAHs como mucho con una o dos semana de antelación. El proceso es lento y farragoso. Pero también posibilita recoger el mayor número posible de propuestas. Como en el nivel municipal, las comisiones también tienen una lógica de asumir trabajo bajo las líneas dictadas en las respectivas asambleas territoriales. Son autónomas para tomar decisiones rápidas y repartirse las tareas específicas. Pero toda línea estratégica que afecte al movimiento se debate con los demás nodos. A nivel catalán existían las siguientes comisiones durante el período de 2014-2019: coordinación catalana, una comisión de Obra Social, de IRPH, de comunicación, Plan de Ataque, comisión de género,[65] mediación[66] y Negociaciones Colectivas.

[65] Esta comisión trataba sobre cómo abordar casos donde se cruzaba el problema hipotecario con la violencia de género. Esta surgió a raíz de casos donde la pareja de una afectada se negaba a colaborar para conseguir una dación en pago. Esta situación era utilizada por los bancos, alegando que si no eran los dos miembros de la pareja los que firmarán la dación, esta no se podría formalizar. Para superar la situación, se elaboró la estrategia de exigir al banco que se le eliminará el 50% de la deuda a la afectada, quedando la parte restante a cargo de la pareja que se había negado a colaborar.

[66] Cuando una PAH tiene conflictos internos, o confrontaciones con otra PAHs, pueden solicitar una mediación. Miembros de la comisión se encargan de escuchar a las partes y tratan de dinamizar el encuentro para llegar a algún acuerdo. Sin embargo, la comisión no posee ningún poder efectivo. Lucía Martín, que formaba parte de esta comisión, se quejaba de que se pretendiera convertir a la comisión en “polis y jueces”.

A nivel estatal, encontramos la técnica, la comisión jurídica, comunicación, Obra Social y comisión internacional.[67] En 2015 se genera la comisión estatal de alquileres y en 2017 otra de fondos buitre, para responder a las nuevas necesidades de los afectados. Como en las comisiones locales, cada uno de estos equipos posee un grupo de mensajería. Además, debido a las dificultades de sus integrantes de reunirse, todas cuentan también con una lista de e-mail propia. En lo que respecta a sus reuniones, cuando existe una imposibilidad de mantenerlas físicamente, se recurre a un programa de audioconferencia llamado Mumble. Esto ocurre principalmente en comisiones estatales, pero también en catalanas. Por ejemplo, coordinación catalana prepara los órdenes del día en reuniones que mantiene por Mumble.

Imagen extraída del documento "Esquema de organización y comisiones de la PAH".[68]

En esta arquitectura existe una diferencia fundamental respecto a la organización local. En PAH Barcelona, las personas solicitan formar parte de las comisiones. Pero a nivel catalán y estatal, es una PAH la que debe solicitar la inclusión o retiro de uno de sus miembros en una comisión. Es decir, que un activista no puede formar parte a título individual de estos niveles organizativos.

[67] Esta comisión se encarga de traducir documentos, subtitular vídeos en otros idiomas y acudir a encuentros con colectivos, universidades y fundaciones en el extranjero.
[68] Link: https://afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/2015/09/Documento-sin-t%C3%ADtulo.pdf

Además, el proceso formal es que la PAH en cuestión solicite estas inclusiones/exclusiones en la lista de correo catalana o estatal. En un sentido paralelo, las personas que acuden a un encuentro catalán o estatal van en nombre de su PAH y participan como tal; con lo cual se espera que no improvisen sus intervenciones, sino que hagan de correa de transmisión. Para ello, en estos encuentros cada PAH cuenta con un cartel que les identifica: PAH Barcelona, PAH Madrid, PAH Badajoz, etc. Para solicitar palabra, levantan el cartel. Y las intervenciones se hacen en nombre de esa PAH. Aunque evitar la improvisación no siempre es posible debido a que durante la asamblea pueden surgir temas inesperados. Valga decir que estos encuentros no solo sirven para tomar decisiones. También suponen un lugar de encuentro entre personas que trabajan telemáticamente y la materialización de la condición territorial del movimiento. Posibilitando momentos emotivos que señalan la potencialidad del colectivo como un actor estatal.

> Nos habíamos reunido en un centro de Montjuïc. La sala estaba abarrotada por cientos depersonas. Había carteles con los nombres de las respectivas PAHs: Morvedre, Murcia, Madrid, Sevilla, Jaén, Terrassa, Sabadell, etc. Que los activistas levantaban cada vez que querían tomar palabra y expresar sus pareceres. Había una mesa de dinamización capitaneada por Álvaro. Y un cartel enorme a la izquierda donde ponía "¡5 años de PAH!" La asamblea estatal se celebraba a 5 días del cumpleaños del movimiento, creado el 22 de febrero de 2009.[69] Durante todo el día se había escuchado un mar de propuestas: Plan de Ataque explicaba la posibilidad de bloquear todas las sucursales bancarias de Barcelona durante un día. La Obra Social transmitía el estado de negociaciones de los bloques recuperados. Lucía Martín había detallado el proceso de creación del documento de las Líneas Rojas. En un momento de la asamblea, José Coy, de PAH Cabezo de Torres, se levanta. Cuando le dan el micro, en vez de hablar desde su localización, se acerca hasta la mesa de dinamización. Y se gira para contemplar a todos los compahs distribuidos por las hileras de sillas. Comienza a mover el brazo una y otra vez de arriba para abajo:
>
> - Somos un movimiento ciudadano sin agenda oculta. Somos un movimiento que ha demostrado ser mejor que los partidos. Somos un movimiento que ha marcado la política de este país. Somos un movimiento de la gente y vamos a poner nuestras reivindicaciones encima de la mesa.
>
> A cada frase, cada vez se alzaban más y más brazos en señal de aprobación. Y conforme terminaba, la gente comenzaba a aplaudir, gritar e incluso silbar emocionada por su discurso. Esta fue la primera asamblea estatal a la que acudí. No conocía a nadie fuera de PAH Barcelona.

[69] Colau & Alemany 2012: 87

Pero me impresionó ver a tantas personas de distintos puntos del país intercambiando experiencias. Al principio, cada vez que daban el micro a un compah, la mayoría de la sala (incluido yo) nos girábamos conformando una espiral de atención. Conforme pasaban las horas, cada vez éramos menos personas las que participaban en estos giros. Las sillas no eran cómodas, como tampoco lo era estar retorciendo el cuerpo para observar a los que participaban en la asamblea. Pero el deseo de estar atento a lo que sucedía me mantuvó en la misma silla durante toda la asamblea junto a los compahs de PAH Barcelona. Durante el final de la asamblea tenía dolor de cabeza y los músculos agarrotados. Totalmente derrotado me coloqué sobre la silla y pensé que me acabaría durmiendo. Tan solo me mantenía despierto una creciente sensación de hambre. Entonces varios compahs insistieron en que había un punto sobre vivienda pública que tratar. Se levantó una mujer mayor, llamada Zeli, proveniente de Madrid, cuya petición se superponía a las indicaciones de Álvaro de que no quedaba tiempo.

Álvaro desde la mesa de dinamización no se levantó en ningún momento ni tampoco estiraba el brazo. Parecía calmado, aunque horas después me reconocería que los nervios de la asamblea se le acumulaban en forma de tensión concentrada en las entrañas: como a mí cuando facilitaba asambleas en PAH Barcelona. Sin embargo, y sin elevar la voz, Álvaro repetía que el punto se trataría en la siguiente asamblea estatal. Que el tiempo cedido para utilizar la sala de reunión había finalizado. Y querían usar los últimos minutos para proyectar un vídeo. El dolor de cabeza me aumentaba conforme la discusión se instensificaba. Pero al final Zeli, acompañada de algunos compahs, se retiraron de la sala con aparente enfado. Pensaba que todo iba a acabar con una sensación de mal ambiente. Entonces, sobre la pantalla del fondo, se proyectó un vídeo que había hecho Pau Faus; un cámara de PAH Barcelona. Comenzaba a sonar el tema Eye of the Tiger, de la película Rocky. Y aparecía la frase “Érase una vez hace cinco años”.

Las puertas traseras de la sala se abrieron, y también las de emergencia. Comenzaron a entrar compahs que habían salido a fumar, que estaban vendiendo camisetas y chapas de la PAH en los pasillos, o habían estado todo el día en las cocinas preparando la paella del mediodía y los bocatas de la cena. El espacio, que ya era escaso de por sí, se vió totalmente desbordado de gente de pie que quería ver lo que ocurría. El vídeo seguía con la primera asamblea de la PAH en 2009. La intervención de Ada en el Congreso en 2013. Y de repente, imágenes de plazas del 15M, Stop Desahucios, acciones a bancos y manifestaciones de la PAH; que habían ocurrido en distintos municipios a lo largo y ancho del estado. Entonces, comenzó a sonar la música de la película Los Cazafantasmas.[70] Y aparecieron unas letras que decían “Y mucho más”. Toda la gente comenzó a aplaudir, a gritar ¡Sí Se Puede! Algunos se abrazaban. Y de repente la intensidad de los aplausos alcanzó un nivel ensordecedor. Llum gritaba con intensidad. Entonces apareció Adrià sobre la tarima con una tarta que habían traído desde PAH Ripollet para celebrar los cinco años.

[70] Utilizar esta banda sonora para anunciar nuevas acciones no era casual. Pues existía la idea de que la acción del Plan de Ataque fuera temática. Utilizando una gráfica donde se reciclara el logo de los cazafantasmas para hacer pegatinas y carteles. Sustituyendo al fantasma por un banquero, colocando abajo el término “*Ghostbanksters*” —fusión entre ghostbusters, banqueros y gángsters—.

- ¡Aquí otra muestra del trabajo invisible de las compahs! ¡Ese trabajo invisible que hace posible días como hoy!

Para cuando salí de la sala, tenía tanta emoción en el cuerpo que deseaba participar en una acción lo antes posible. Entonces ví como activistas de PAH Ripollet, como Esteban y José, rodeaban a Ada. Le entregaban una espátula para partir la tarta. Ada lloraba.
-Diario de campo. Parque de Montjuïc. 22/02/2014.

Precisamente en 2014 la estructura estatal y la catalana se encontraban fuertemente arraigadas. Una trayectoria que posibilitaba el uso de signos, consignas y narrativas inscritas en el orden corporal de las asambleas. Pero no siempre fue así. De hecho, el movimiento comenzó siendo un único nodo en 2009 sin vistas a replicarse por todo el estado ¿Qué había sucedido entre medias? ¿Cómo se había llegado a este momento? Estas preguntas son abordadas en los dos próximos capítulos.

La PAH me ha salvado la vida.
Mercedes Castro

Nunca dudes de que un pequeño grupo de ciudadanos considerados puede cambiar el mundo.
Margaret Mead

CAPÍTULO 3
Principios de la PAH

3.1 Breve repaso de la estafa inmobiliaria

Nuestra historia demuestra que en España no existe ningún gen ni tendencia esencialista hacia la propiedad. De hecho, en 1950, tan solo el 46% de las viviendas se encontraban bajo esta forma de tenencia. En Madrid, los propietarios tan solo alcanzaban a ser un 6%, en Barcelona un 5%, en Sevilla el 10% y en Bilbao un 12% (Naredo 2006: 27-29). Sería en 1959, cuando el diario ABC recogería las palabras de José Luis Arrese, antiguo ministro de vivienda durante la etapa franquista, que sintetizaban el modelo que pensaba impulsar el régimen en sustitución de la autarquía: "no queremos una España de proletarios sino de propietarios".[71] Como nos explica Raquel Rodríguez, estas palabras tomaron forma con *el Plan de Vivienda de 1961 al 1976*, en el cual se facilitaba la construcción de viviendas como un epicentro económico de la nación (2009: 135). A la par, en 1963 se ponía en marcha la *Ley de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional*. Bajo la cual, se eliminaban las competencias municipales que podían impedir el establecimiento de grandes complejos hoteleros (ibid). Pero esta maniobra no solo buscaba un aumento veloz del desarrollo inmobiliario. Un objetivo de fondo también era convertir la vivienda en una herramienta de control social, presionando el establecimiento de un paradigma de la propiedad (Castells & Gallego 1986) a través del cual se desactivara a la clase trabajadora. Los migrantes que provenían del mundo rural acababan formando parte de las zonas periféricas y suburbiales de las ciudades. A través de las cuales, la noción de poseer un hábitat en propiedad se vendía como la posibilidad de dejar de depender del empleador.

[71] Archivo Linz: https://linz.march.es/Documento.asp?Reg=r-73814

Con lo cual, la propiedad se anunciaba —en palabras de Uribe— como “el premio” de la clase trabajadora. Pero en el fondo, esta rompía los lazos de comunidad: estableciendo a los trabajadores en zonas diseñadas para pernoctar, sin vida propia y donde los vecinos no se conocieran (2016: 4). De esta forma, la vivienda se utilizaba como un instrumento de disciplina que convertía al proletario en un sujeto maleable de orden y moral cívica (Colau & Alemany 2012: 34). Y que al final, acababa siendo más dependiente de tener un empleo estable para costearse la vivienda. Una tendencia que, unido a la necesidad creciente para acceder al crédito, ha ido provocando una paulatina disminución del antagonismo de la clase trabajadora hacia el capitalismo (Recio 2004: 37). Esta tendencia se intensificó con el paso a la democracia. Entre 1950 y 1981 la tenencia en propiedad ya había aumentado hasta el 73%. Pero esta seguía teniendo un contrapeso —aunque más limitado— en las viviendas de alquiler. Aquí entra el Decreto Boyer de 1985, denominado así por el ministro de economía y Hacienda Miguel Boyer del PSOE. Este decreto modificaba la Ley de Arrendamientos Urbanos (LAU), liberalizando los precios del alquiler y reduciendo la duración de los contratos a cinco años de duración. Además, promovía una desgravación fiscal del IRPF a las inversiones dedicadas a las viviendas en propiedad (Pareja & Sánchez 2010: 57). Convirtiendo así el acceso vía alquiler en una opción insegura, inestable y encarecida mientras se seguía facilitando la propiedad (Rodríguez 2014: 197; Rodríguez & Espinoza 2017: 25).

Este trasfondo sentaría las bases de la burbuja inmobiliaria, la cual enraiza con la medida estrella del Partido Popular y del expresidente José María Aznar: la Ley de Suelo de 1998. Esta medida involucraba la conversión de todo el suelo español en zona urbanizable exceptuando los parques naturales protegidos con anterioridad. La publicidad que se generó en torno a esta medida era que, al haber más suelo disponible, se impulsaría una construcción de más vivienda. Lo que a su vez provocaría un aumento de la oferta. Que tendría como consecuencia una bajada de los precios para poder captar clientes. Y de este modo se garantizaría el acceso de toda familia a una vivienda. Sin embargo, lo que ocurrió fue todo lo contrario. La mayor disponibilidad de suelo aumentó los negocios especulativos: donde se compraban parcelas de las que se esperaba el aumento futurible de su valor. Con lo cual, el precio del suelo se disparó. Lo que a su vez provocó un alza de precios de los inmuebles (Jiménez 2008: 275). Entre 1998 y 2007, el precio de la vivienda duplicó los salarios y el coste medio de la vida establecido por el IPC. Sin embargo, se habían construido hasta 6.6 millones de pisos.

La misma cantidad edificada conjuntamente por Alemania, Francia e Italia en el mismo período (Naredo 2014: 22). Una tendencia constructora que había secuestrado la economía de todo el país. Pues hasta el 30% del PIB en España dependía —de manera directa o indirecta— del negocio inmobiliario en 2006 (Colau & Alemany 2012: 35).

¿Cómo se solventaba esta contradicción entre salarios bajos, precios altos y una construcción masiva elevada a motor económico del país? Mediante la deuda hipotecaria. Para tener una idea del proceso, entre 1997 y 2005 la provisión de crédito se expandió en un 8% y la deuda hipotecaria de las familias doblaba la media de ingresos anuales (Bernardos 2009). Para cubrir estas deudas, se comenzaron a expandir la duración de los créditos a 30, 40 e incluso 50 años vista.

Evolución de precios, salarios e IPC.[72]

Porcentaje de concesión de créditos.[73]

[72] Imagen extraída de Vidas Hipotecadas (Colau & Alemany 2012: 28). Fuente: Instituto Nacional de Estadística.
[73] Imagen extraída de "Creación y destrucción de la burbuja inmobiliaria española" (Bernardos 2009: 30). Fuente: Asociación Hipotecaria Española.

La concesión hipotecaria se había inflado de tal manera, que incluso Banco Santander financió en un 48% a la entidad financiera de Unión de Créditos Inmobiliarios (UCI).[74] La cual tenía el objetivo de conceder hipotecas de alto riesgo, también conocidas como hipotecas basura o subprime, a familias de bajos ingresos económicos. Esta concesión descontrolada de hipotecas venía facilitada por la sustitución de la peseta por el euro en 1999, lo que provocaría inversiones de otros bancos europeos a la fiebre del ladrillo. Dotando a los bancos españoles del líquido necesario para conceder más préstamos. Y convirtiendo así a España en el país "líder de riesgo inmobiliario" teniendo en cuenta que para 2008 el 87% de la población ya vivía en propiedad (Naredo 2009: 121-122).

Endeudamiento familiar.[75]

Ahora bien, en esta operación también entraba en juego una total ausencia de información sobre lo que ocurriría frente a un impago. Siendo que las personas hipotecadas se veían inmersas en un ambiente de optimismo (Palomera 2013: 4). Aconsejados por los trabajadores de la banca y guiados por unas "concepciones folk" que no preveían la posibilidad de fallo (Sabaté 2014: 171). Este abordaje cultural en torno a la propiedad como una inversión segura y símbolo de la entrada a la vida adulta era reforzado por los gobiernos tanto del PSOE como del PP. Los cuales utilizaban los medios de comunicación a su disposición para lanzar el mensaje de que la vivienda era un valor que nunca bajaba (Colau & Alemany 2012: 29). Para hacernos una idea de hasta donde llegaba el discurso político en la construcción ficticia de una edad de oro, recordemos que Beatriz Corredor,

[74] Decenas de familias afectadas por la hipoteca presentan una denuncia penal por estafa continuada contra los máximos responsables de los Bancos Santander y BNP Paribas (PAH 06/11/2013): https://afectadosporlahipoteca.com/tag/uci/

[75] Imagen extraída de "Creación y destrucción de la burbuja inmobiliaria española" (Bernardos 2009: 32). Fuente: Banco de España.

antigua ministra de vivienda del PSOE y registradora de la propiedad, llegó a afirmar en 2008 que era "el momento adecuado para comprar".[76] Tan solo un año después estallaría la burbuja inmobiliaria teniendo de fondo la crisis económica de Estados Unidos. También generada sobre las hipotecas subprime. De esta forma, la fiesta inmobiliaria fue un cruce entre un proceso de facilitación legislativa. Una financiarización de la vivienda. Por el cual los actores financieros cada vez tenían más peso en el proceso de acceso a la vivienda mediante el uso mercantil del dinero (Naredo 2010). Y una globalización que operaba con redes económicas a nivel mundial (D'Adda, Delgado & Sala 2018: 290). Su estallido en 2009 vino marcado por el inicio de una emergencia habitacional. 10 años después de este pinchazo, y siguiendo datos del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ), se han originado más de 715.000 ejecuciones hipotecarias y 650.000 desahucios.[77] Hablamos de que en la actualidad se producen aproximadamente 180 desahucios al día: un desalojo cada ocho minutos. Además, el contexto de precariedad ha provocado que hasta un 11% de la población —cinco millones de ciudadanos— sufra pobreza energética (Ciencias Ambientales 2016). La cual es responsable de hasta 7.000 muertes al año.[78]

A la par que se generaba este sitio financiero a la población, los bancos recibieron dos rescates de dinero público en el año 2009 y en el año 2012 sin ninguna contraprestación social a cambio. Los cuales llegan a ascender a más de 65.000 millones de euros según datos del Banco de España.[79] Sin embargo, es destacable que la Plataforma por la Auditoría Ciudadana de la Deuda ha llegado a cifrar el rescate en más de 200.000 millones al tomar en cuenta ayudas indirectas más allá de los rescates.[80] Por si fuera poco, se constituyó también la SAREB (Sociedad de Activos provenientes de la Reestructuración Bancaria), que recibía un 48% de financiación pública a través del FROB. La SAREB, popularmente conocida como el banco malo, tenía el objetivo de adquirir y vender los

[76] Corredora firma que es "el momento adecuado" para comprar una casa (El País 05/06/2008): https://elpais.com/economia/2008/06/05/actualidad/1212651178_850215.html
[77] Link: http://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Temas/Estadistica-Judicial/Estudios-e-Informes/Efecto-de-la-Crisis-en-los-organos-judiciales/
[78] La pobreza energética en España causa 7.000 muertes al año: "En zonas rurales se detecta mayor incidencia" (La Sexta 21/03/2018): https://www.lasexta.com/noticias/sociedad/la-pobreza-energetica-en-espana-causa-7000-muertes-al-ano-no-es-una-persona-que-nosotros-consideramos-pobre-pero-vive-en-condiciones-inadecuadas_2016111958305eb50cf244336f0b1ec0.html
[79] El Banco de España corrige a los 64.349 millones el coste del rescate bancario (El Economista 23/11/2018): https://www.eleconomista.es/economia/noticias/9540082/11/18/El-Banco-de-Espana-eleva-a-64953-millones-el-coste-del-rescate-bancario.html
[80] Link: https://auditoriaciudadana.net/tag/rescate/

inmuebles que por alguna razón fueran difíciles de colocar para los bancos en el mercado inmobiliario. Estos eran los denominados activos tóxicos, en los cuales se incluían viviendas de familias que habían sido desahuciadas. Esta operación fue catalogada bajo el eufemismo de "saneamiento" (Coordinadora Vivienda 2017: 42-43). Y mientras continuaban los desahucios, 3.5 millones de viviendas se mantenían vacías.[81] Para la Plataforma, este escenario no era una crisis producida por un conjunto de malas decisiones. Sino una estafa premeditada entre los gobiernos de turno y las entidades financieras (Parcerisa 2014: 31; Suárez 2014: 80). Señalaban como prueba que la trayectoria de la burbuja se inscribía en un contexto donde se había dificultado cualquier otra forma de acceso a la vivienda que ejerciera de contrapeso (Colau & Alemany 2012: 65-72). En este sentido hay que destacar la progresiva eliminación del parque público de vivienda hasta reducirlo a un 2% en toda España, frente a la media de la Unión Europea que se sitúa en torno al 15%.[82] Entre este desmontaje de la red pública, destacan los polémicos casos protagonizados por la exalcaldesa de Madrid, y mujer del expresidente Aznar, Ana Botella:

> En Madrid, la EMVS (Empresa Municipal de la Vivienda Social), que tiene una deuda de 630 millones de euros con la banca, empezó a vender vivienda pública a fondos de inversión en julio de 2013. Esta adjudicó 1.860 pisos, cifra que representa un tercio del total del parque de viviendas del Ayuntamiento, Blackstone-Fidere por 128,5 millones de euros […] De la misma manera, en agosto de 2013, el IVIMA (Instituto de la Vivienda de Madrid) vendió 3.000 pisos de protección oficial a Goldman Sachs-Azora por 201 millones de euros. Estas habían sido tasadas por 300 millones, es decir que se vendieron a un precio por debajo de su valor en el mercado. (Miró & Rullan 2014: 10)[83]

En lo que respecta al acceso vía alquiler, esta alternativa se volvió a dificultar en pleno auge de la crisis. En 2009, ya a las puertas de la debacle, el PSOE, con la ministra de vivienda Carmen Chacón a la cabeza, promovió lo que se conocería como el desahucio express. Una reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil (LEC) para poder desalojar a un inquilino en un mes tras cometer un solo impago de la renta.

[81] Datos provenientes del INE: https://www.ine.es/censos2011_datos/cen11_datos_inicio.htm
[82] En Francia alcanza el 16%, en Reino Unido el 17% y en los Países Bajos la vivienda pública representa hasta el 30% del total. Datos provenientes del informe *Housing Data* (PAH 2018). Link: https://las5delapah.com/wp-content/uploads/2018/03/informe-de-datos-vivienda.pdf
[83] En 2019 se produciría una sentencia por la cual se anulaba la venta de 3.000 pisos a Goldman Sachs. "El TSJM ratifica la sentencia que anula la venta de 3.000 viviendas públicas a un fondo buitre en Madrid" (Público 04/06/2019): https://www.publico.es/economia/ivima-tsjm-ratifica-sentencia-anula-venta-3000-viviendas-publicas-fondo-buitre-madrid.html

El siguiente gobierno presidido por el PP no fue a mejor. En 2012, el gobierno fue influenciado por dos lobistas de la Asociación Europea y Pública de la Inversión Inmobiliaria (EPRA). Como resultado, el PP libró a las SOCIMIs de pagar el impuesto de sociedades. Estas SOCIMIs —Sociedades Anónimas Cotizadas de Inversión Inmobiliaria— habían sido creadas previamente por el PSOE en 2009. Su función era homóloga a los REITs estadounidenses: ser instrumentos financieros para la gestión de activos relacionados con el arrendamiento (García & Rojo 2011; La Paz & Peña 2013).

CARME CHACÓN, EL 28 DE SEPTIEMBRE DE 2007

«Vamos a agilizar los desahucios»

▸ Como ministra de Vivienda planeó crear diez juzgados para desalojos exprés

La extreministra de vivienda anunciando la creación de juzgados para el desahucio express.[84]

En el caso de España, las SOCIMIs deben justificar que mínimo el 85% de su actividad tiene que ver directamente con el arrendamiento de inmuebles; que no tiene por qué estar dedicado específicamente a la vivienda: puede ser el arrendamiento de gasolineras, centros comerciales, naves industriales, enclaves hoteleros, etc. Tras la reforma del PP, se facilitó que grandes actores financieros como Blackstone y Goldman Sachs evadieran pagar impuestos. Con lo cual, no era casual las compras de vivienda pública que protagonizarían ambos actores en Madrid al año siguiente. Aunque esta figura también ha atraído a las entidades bancarias con amplios stocks de cara a aumentar sus beneficios, siendo un caso paradigmático las inversiones de Banco Santander y BBVA en las SOCIMIs de Testa y Merlin.[85] Pero, además, en 2013 el PP reformaría de nuevo la LAU presionado por la Cámara de la Propiedad y el Colegio de las APIs (Palomera 2018: 159-160). Entre las medidas, se contemplaba desvincular la actualización de la renta del IPC,

[84] Imagen extraída de la siguiente dirección: https://indvbio.files.wordpress.com/2014/05/bogqvgyicaakdx.jpg

[85] Santander y BBVA se hacen de oro con las socimis Merlin y Testa (Crónica Global 25/07/2018): https://cronicaglobal.elespanol.com/business/banco-santander-bbva-socimis-merlin-testa_157349_102.html

dando la posibilidad al propietario de aumentar el precio por encima del coste de la vida. La reducción de la duración de los contratos a un mínimo de tres años. Y el recorte del desahucio express a 10 días provocando que el proceso de desalojo tomara velocidades de vértigo (Colau & Alemany 2012: 56). Si nos fijamos en las fechas de los casos más escandalosos de vivienda pública y la tendencia a dificultar el alquiler, encontramos que estas se concentran en el período 2012-2013. Justo los años donde la PAH había marcado la agenda mediática con la ILP Hipotecaria. Es decir, mientras los activistas de la PAH corrían riesgos físicos y jurídicos parando desahucios, y proponían una reforma legislativa para poner fin al drama hipotecario, el bipartidismo político del momento encarnado por el PP y el PSOE abonaba el terreno para la siguiente crisis habitacional: que recaería primordialmente sobre los inquilinos y las familias que, sin ninguna alternativa de acceso a la vivienda, estarían acorraladas en la tesitura de escoger entre ocupar una vivienda o sobrevivir en la calle. Raquel Rolnik sintetiza este eje de enriquecimiento de las entidades financieras mediante la precarización de la ciudadanía:

> A partir de ahí, pasan a actuar de forma monopolista, presionando mediante un alza generalizada en los precios del alquiler, indexando estos mercados. Nuevamente, la propia crisis financiera terminó generando la demanda de este nuevo producto (la vivienda de alquiler) formada tanto a partir de la expulsión de personas de sus casas hipotecadas, como a partir de las necesidades de vivienda de aquellos que, ante el fin de la facilidad de acceso al crédito, ya no conseguían acceder a casas en propiedad. (2018: 400)

Es además destacable que para Rolnik, la mercantilización de la vivienda ha sido la vía para trasladar —y privatizar— la deuda de los estados a las familias: sustituyendo el endeudamiento público para facilitar vivienda pública y social por el crédito bancario al que necesitaban acceder las familias para tener un hogar (ibid: 76). En el caso español, esta tendencia muestra nítidamente la complicidad entre poderes públicos y financieros. Lejos del discurso neoliberal sobre la desaparición del estado, la financiarización es un proceso que necesita regulaciones, instituciones y políticas públicas que posibiliten su penetración (Romero 2010: 21). Cuando partidos como el PP o el PSOE señalan la desregulación como la vía para generar riqueza, este gesto oculta dos hechos. El primero, que colocar la centralidad del acceso a la vivienda alrededor del crédito no ha funcionado. Pero no es que no haya resultado como política de vivienda. Es que ha fallado directamente como agenda económica. Los resultados sociales han sido nefastos.

El segundo, que se trata de invisibilizar que el mercado sí está regulado. Lo que en realidad no está regulado es el precio de la vivienda desde el ámbito público, pero si la dotación a los actores financieros de marcos jurídicos y privilegios fiscales, para que sean estos los que indexen el mercado. La cuestión es por tanto a favor de quién está regulado el mercado inmobiliario español: la banca, los fondos buitre, las APIs y las SOCIMIs. Este proteccionismo hacia los actores financieros e inmobiliarios, valga decir que es anticonstitucional, dado que el artículo 47 de la Constitución Española declara que los poderes públicos deben regular el suelo y llevar a cabo las políticas necesarias para asegurar a cualquier ciudadano el acceso a una vivienda digna y adecuada.[86]

Ocurre un fenómeno similar con el razonamiento de que la liberalización del mercado genera un descenso de la burocracia administrativa (Graeber 2015: 13). Como veremos especialmente en el quinto y en el séptimo capítulo, la ausencia de una defensa por parte de los poderes públicos de las personas afectadas produce aún más burocracia. Por una parte, por el colapso de los Servicios Sociales ante la masiva necesidad de alternativas habitacionales por los afectados. Servicios Sociales que usualmente no poseen los recursos necesarios para dar una respuesta, generando una situación de bucle en los afectados de entregar documentos y acudir regularmente a sus oficinas para conocer la progresión de sus casos. Por otra parte, porque en ausencia de leyes que protejan a los afectados, estos tienen que confrontar la burocracia que generan las entidades financieras de cara a mantener una negociación. Lo que suele suponer un proceso de años. Ser conscientes de esta connivencia entre el aparato público y los intereses privados es lo que da sentido al lema “no es una crisis, es una estafa”. O incluso la catalogación de la PAH de estas redes de intereses compartidos como una “mafia”.[87] Y es que como veremos en la próxima sección, la propia PAH de Barcelona se gestó en un contexto sociohistórico marcado por esta connivencia: que tomaba la forma de un urbanismo depredador centrado en la extracción de mayores rentas mientras destruía el tejido vecinal de la ciudad de Barcelona.

[86] Link: https://www.boe.es/eli/es/c/1978/12/27/(1)
[87] ¡Golpe de estado del PP, la banca y las eléctricas contra el derecho a la vivienda! ¡Todas a la calle! (PAH 30/04/2016): https://afectadosporlahipoteca.com/2016/04/29/golpe-de-estado-del-pp-la-banca-y-las-electricas-contra-el-derecho-a-la-vivienda-todas-a-la-calle/

3.2 Arqueología de los orígenes

Ada Colau daba la impresión de encontrarse al borde de las lágrimas, transmitiendo la indignación de cientos de miles de personas en la Comisión de Economía del Congreso de los diputados el lunes 4 de febrero de 2013. Encontrándose en la institución con la breve oportunidad de otorgar voz a los afectados, Ada se atrevió a superar la frontera de hipocresía políticamente correcta que encierra este tipo de actos, colocando sobre la mesa una verdad incómoda que el gobierno trataba de negar por todos los medios. La mecha que provocó la explosión fue encendida por Javier Rodríguez Pellitero, secretario general de la Asociación Española de la Banca (AEB), al sentenciar engañosamente que la legislación española en materia de vivienda era "estupenda".

> Al representante de las entidades financieras que acaba de intervenir y nos ha dicho que la legislación española era estupenda. Decir eso, cuando hay personas que se están quitando la vida como consecuencia de esta criminal ley, les aseguro, les aseguro que no le he tirado un zapato a este señor porque creía que era importante quedarme aquí para decirles lo que les estoy diciendo. Pero este señor es un criminal. Y cómo tal deberían ustedes tratarle. No es un experto. Los representantes de las entidades financieras han causado este problema. Son esta misma gente la que ha causado el problema, la que ha arruinado la economía entera de este país y a esta gente ustedes le siguen tratando de expertos. De verdad, o sea, a mí que este señor diga que la dación en pago no es una solución desde luego a nosotros nos reafirma plenamente. Si la gente que nos ha hundido en la miseria nos dice que la dación en pago no es la solución nosotros estaremos más convencidos que nunca que la dación en pago es sin duda la solución para el tema de la deuda. Hoy hemos venido aquí, desde luego, para exponerles una vez más, lo haremos tantas veces como sean necesarias. Desde luego la sociedad civil ha demostrado una paciencia infinita hasta la fecha. Volveremos a explicar, aunque ya lo hemos hecho mil veces. Volveremos a explicar cuáles son nuestras demandas y nuestros argumentos. Y si ustedes desean hacer preguntas al final estaremos encantados de responder. Pero sobretodo hoy venimos aquí para preguntarles nosotros a ustedes. Y queremos respuestas. Queremos respuestas porque no podemos esperar más. Porque como les decía, han pasado cuatro años, han pasado más de 400.000 ejecuciones hipotecarias, han muerto personas, hay muchas otras personas que afortunadamente no han muerto pero que han intentado quitarse la vida y nosotros lo estamos viviendo cada semana. Y estas personas exigen que se les dé una respuesta cuando ya están todas las cartas sobre la mesa.

Esta comparecencia, más allá de toda su contundencia, fue histórica. Durante los siguientes días, diferentes vídeos con la intervención de Ada se tornaron virales en la nube de YouTube. Hasta 385.000 visualizaciones en el perfil de Bloggueros, 155.000 en Vital Aza, 106.000 en La Tuerka, 77.000 en Merche Negro y 37.000 en idealista/news entre

muchos otros. Grabaciones de Ada también fueron publicadas en los portales de varios periódicos como El País, La Vanguardia, 20minutos, El Huffington Post, El Diario, Vozpópuli, La Voz de Galicia y el Periódico de Cataluña. Incluso fue comentada y reproducida por televisiones como La Sexta, Antena 3 y Radio Televisión Española. Estas 333 palabras tuvieron tal impacto, que personajes famosos de primera fila, como el periodista Jordi Évole o el diputado Alberto Garzón de Izquierda Unida comentaron lo sucedido en Twitter.

La misma semana de la comparecencia yo me encontraba realizando mi estancia de máster en la NUIM. Estaba monitoreando los pasos de la Plataforma de cara a la redacción de la tesina, lamentando no poder vivir de cerca estos eventos que provocarían un antes y después en el estado español. Mientras extraía noticias de lo acontecido, docenas de amigos, de dentro y de fuera de la academia, subían a sus perfiles de Facebook aquellos minutos que parecían resumir no solo la reclamación de las personas afectadas por los desahucios; sino la rabia entera de un país que observaba atónito como los mismos bancos que habían provocado la crisis habían sido impunemente rescatados con dinero público. Comentarios como “alguien lo tenía que decir”, “un zapatazo aún sería poco” o “vergüenza de país” eran tónica general entre mi red más cercana. Por si fuera poco, Ada no solo se enfrentó al poder de la banca, sino que en nombre de la PAH portó al Congreso algo infinitamente más importante: soluciones. Estas venían en la forma de una ILP Hipotecaria que constaba de tres demandas: dación en pago retroactiva, alquiler social y una moratoria de los desahucios.

> La movilización tan amplia que ha existido desde abril pasado cuando se empezaron a recoger las firmas ha hecho que hayamos superado de lejos el millón de firmas, por lo tanto, esas demandas ya no son las demandas solo de las personas afectadas. Tampoco de muchos jueces que ya se han expresado públicamente a favor de estas demandas de mínimos, de centenares de ayuntamientos que han aprobado mociones respaldando concretamente estas demandas […]. Y más allá de la gente que ha podido firmar que nos consta que muchísima se ha quedado con las ganas porque así nos lo han hecho llegar por muchas vías, todas las encuestas que se han hecho recientemente hablan de que el 90% de la población respalda estas demandas. Por lo tanto, si ustedes realmente se creen la democracia, y se creen que estamos en la institución, en el Congreso, que debe ser máxima expresión de esa democracia entendida como el traslado de la voluntad ciudadana a la voluntad colectiva; lo que deberían hacer, aunque sea tarde porque han pasado cómo decía cuatro años y miles de víctimas por en medio, pero aunque sea tarde, lo que deben escuchar son esas demandas ciudadanas y trasladarlas a una reforma urgente.

El alegato de Ada, por tanto, era tan solo la punta de un inmenso iceberg configurado por un entrecruzamiento exorbitante de estrategias, tácticas y las contribuciones de miles de activistas anónimos. El nombre del iceberg era ILP. En una misma línea, las elucubraciones falsas y desafortunadas del representante de la banca Javier Pellitero habían sido la mecha de la comparecencia de Ada. Pero la pólvora que explotó aquel día estaba compuesta de miles de desahucios, abusos y estafas ¿cómo comenzó esta historia? Cuatro días después de la comparecencia, la periodista Julia Otero redactó una carta abierta a Ada señalando el origen de las propias Plataformas e indicaría —como una premonición— el futuro político de la portavoz:

> El germen de las plataformas antidesahucios de hoy nació hace más de siete años, cuando aún todos creíamos que pagaríamos felizmente nuestras hipotecas. En aquellos movimientos sociales, radicales y jóvenes ya estabas tú, Ada, poniendo voz a una reclamación: "Tenemos derecho a una vivienda digna". Antes de que nadie hablase de la burbuja inmobiliaria, jóvenes veinteañeros como tú ya inventasteis mil formas de llamar la atención sobre aquella locura colectiva de falsos ricos. Has sido, Ada, una activista de primera línea en el sentido más digno y noble. Y observo con enorme interés cómo has ido comprendiendo que la radicalidad solo es útil cuando se puede plantear pacífica y democráticamente dentro de las instituciones. Imagino que no te sientes cómoda del todo, que puede dolerte que alguien piense que han domado tu espíritu; pero haces mal. El posibilismo es la única forma de pelear por lo imposible.[88]

[88] *A Ada Colau* por Julia Otero (El Periódio 08/02/2013): https://www.elperiodico.com/es/opinion/20130208/a-ada-colau-por-julia-otero-2313246

Siguiendo a Joao França, el germen de estas plataformas lo encontraríamos en una "telaraña" que englobaría el movimiento okupa, las asociaciones vecinales y el altermundismo (2017: 138). Respecto al movimiento okupa, este se ha caracterizado en Barcelona por su influencia duradera en las formas de articulación social (Díaz 2013: 13; Leyva, Miró & Urbano 2007). Para hacernos una idea, Tutor ha llegado a afirmar que la okupación ha sido la aplicación del derecho a la ciudad promulgado por Lefebvre (1978 [1968]: 123) mediante la toma de espacios icónicos. Un ejemplo que precisamente señala es la Kasa de la Muntanya. Okupación realizada en 1989 en un antiguo cuartel de la policía (Tutor 2017: 4). Pero sin duda, uno de los grandes referentes ha sido la okupación del Cine Princesa el 10 de marzo de 1996 en Via Laietana 14. Ni la fecha ni la localización eran casuales. Esta acción fue coordinada desde l'Assemblea d'Okupes de Barcelona como respuesta a la entrada en vigor en 1995 de la tipificación de la okupación como delito en el Código Penal. Reforma protagonizada por el ministro Juan Alberto Belloch del PSOE. Pero precisamente okupar el Cine Princesa, era posicionarse en el centro neurálgico del *Modelo Barcelona* impuesto a través de los Juegos Olímpicos de 1992 (Makhlouf 2015: 106). Este modelo venía definido por la reconversión urbanística de Barcelona para colocarla como una ciudad de renombre global (Casellas 2006). Este tipo de modificaciones tendrían lugar alrededor de la celebración de megaeventos de raigambre cultural. Un tipo de maniobra que ya se intentó en 1888 con la Exposición Universal (Navas 2014: 3-4). Como explica Delgado, lo característico del *Modelo Barcelona* es la construcción de significados bajo una noción de intervencionismo urbanístico que considera al entramado de la ciudad una materia plástica y fácilmente maleable. Que además responde a una ideología burguesa de la ciudad entendida como un espacio predecible, cívico y geométrico (Delgado 2011). Este proceso se desplegaría a través de unas fases de resignificación, abandono, expulsión y por último refuncionalización:

> De pronto, alguien, en algún sitio, decide algo que cambiará la forma y la vida de un barrio. Primero se lo declara "obsoleto", luego se redacta un plan perfecto, se elaboran unos planos llenos de curvas y rectas, se hace todo ello público de manera atractiva —dibujitos y maquetas— y se promete una existencia mejor a los seres humanos cuya vida va a ser, como el lugar, remodelada. A continuación, se proponen ofertas de realojamiento —que siempre perjudican a quienes no podrán asumir las nuevas condiciones que indirectamente se les impone—, se encauzan dinámicas de participación —orientadas, de hecho, a dividir a los vecinos afectados— y después se continúa sometiendo a ese pedazo de ciudad a un abandono que ya lo venía deteriorando.

> Para disuadir a las víctimas-beneficiarios de la transformación de su urgencia e inevitabilidad. Luego, no es extraña la aplicación de formas de mobbing institucional, una técnica de acoso y derribo —y nunca mejor dicho— consistente en hacerle la vida imposible a los vecinos que se niegan a abandonar casas condenadas por los planes urbanísticos e inmobiliarios, someterles a una presión que les obligue a abandonar su resistencia y dejar el paso libre a los planes de "refuncionalización" de sus barrios. Ni que decir tiene que de todo ello poca cosa en los medios de comunicación, para los que el hostigamiento contra inquilinos inconvenientes o díscolos es una conducta perversa de empresas sin escrúpulos y nunca lo que tantas veces resulta ser: una práctica seguida por la propia Administración y aplicada por sus funcionarios, muchas veces con la ley en la mano. (Delgado 2007: 46-47)

En el caso de los Juegos Olímpicos, encontramos la remodelación del distrito de Sant Martí. En especial, la modificación del barrio de la Vila, que pasaría a denominarse la Vila Olimpica. Generando una conversión de la zona costera en un área de establecimientos de ocio junto a un puerto deportivo. Además de la eliminación del tejido fabril del barrio del Poblenou de cara a la atracción de empresas de la información y la tecnología con el plan 22@ (Cônsoli 2013: 49; Marrero 2003: 5). De esta manera, los Juegos Olímpicos fueron el trasfondo en el que se desarrolló una elitización de Barcelona donde la turistificación y la terciarización de la ciudad iban de la mano. Siguiendo a Franquesa, este tipo de intervenciones buscan generar un trazado urbano en el que se facilita una mayor extracción de capital: el caso más obvio serían las propias alzas de precios de la vivienda que acaban provocando procesos de gentrificación (2000: 238). Pero aquí también entra en juego la acumulación de solares de cara a la especulación (Harvey 2013: 35). De hecho, la propia Saskia Sassen interrelaciona la instrumentalización de la cultura con los procesos especulativos apelando a la noción de ciudad global; referida a las urbes que tratan de proyectarse como referentes internacionales para alcanzar una mayor atracción, extracción y reproducción del capital (2005). En Barcelona, esta deriva se intensificó con la idea lanzada desde el Ayuntamiento en 1996 —tras el rechazo del Parlamento Europeo de nombrar a Barcelona como Capital Europea de la Cultura— de lanzar el proyecto del Fòrum Universal de les Cultures. El proyecto se centraba en recoger propuestas durante cinco meses de cara al patrocinio de la diversidad y la paz. El mismo implicaba la edificación de un nuevo Palacio de Congresos, la construcción de infraestructuras necesarias para acoger a los visitantes y la promoción de cruceros turísticos.

Y como nos recuerdan Mansilla y Malino, sirvió para blanquear grandes operaciones especulativas como la extensión de la Diagonal hasta la costa y la urbanización de la desembocadura del Besòs (2018: 45). De hecho, ambos autores llegan a denominar al Fòrum como el "pecado original" que provocaría una mayor crítica ciudadana al tratamiento del tejido barcelonés como capacitado para absorber turistas sin límites (ibid). En este sentido, las prácticas de okupación posibilitan precisamente poner en cuestión el ordenamiento simbólico y social de estos proyectos urbanísticos. Conectando las luchas del derecho a la ciudad con el derecho a la vivienda. El Cine Princesa, en su condición de antigua sede del CNT, representaba además una vinculación entre los antiguos movimientos sindicales con los anarquistas y libertarios de los años noventa. Valga decir que el mismo año se realizaría otra okupación significativa en la fábrica Hamsa (Hierros y Aceros Moldeados S.A.), la cual llegaría a perdurar hasta agosto del 2004. Siendo un símbolo de resistencia a la par que un proyecto que combinaba talleres autogestionados y viviendas para sus residentes (Debelle, Cattaneo, González, Barranco & Llobet 2018: 58). En una línea similar, el Cine Princesa pretendía funcionar como un casal abierto con actividades abiertas a la ciudad.

Sin embargo, el edificio fue desalojado siete meses después, el 28 de octubre de 1996. Este desahucio se convirtió en un caso controvertido debido a la violencia policial que se utilizó contra los habitantes. Se utilizaron aproximadamente 200 antidisturbios de la Unidad de Intervención Policial. Entre los actos de violencia destacó el uso de francotiradores con pelotas de goma y el apaleamiento con porras a los okupas desalojados. Se detuvieron a 48 okupas y dos salieron gravemente heridos (Venegas 2014: 118). Al final del proceso judicial, todos los detenidos fueron absueltos. Y el caso originó tal rechazo social, que el alcalde de Barcelona por el PSC, Pasqual Maragall, trató de desvincular al consistorio de la operación. Sin embargo, este acontecimiento provocó una desconfianza entre los colectivos de la ciudad hacia las administraciones municipales (Royo & Ferré 2006). Y la okupación continúo, con un efecto de dispersión que propició nuevos espacios autogestionados: como Can Vies en 1997 y Can Masdeu en 2001 (Mir, França, Macías y Veciana 2013: 55; Tutor 2018: 72). Poco antes de los sucesos del Cine Princesa contra el orden urbano establecido, ya se había dado en 1994 una acampada en la avenida Diagonal por el 0'7%.

Esta concentración permanente estaba tomando lugar en municipios de toda España bajo la reivindicación de que el gobierno, presidido en aquellos momentos por Felipe González, derivará el 0'7% del PIB a programas de vía de desarrollo en el Tercer Mundo (Feixa, Sánchez & Nofre 2014: 88). Esta protesta giraba la mirada hacia el panorama internacional. De hecho, a finales de los 90, Ada Colau participaría en unas jornadas en Girona para generar el Movimiento de Resistencia Global. En este encuentro sería donde conocería a Ernest Marco (França 2017: 61). También futuro cofundador de la PAH. Alto, con dos pendientes en la oreja izquierda y una manera de moverse que me recordaba a un gentleman británico. Sin embargo, como Ernest solía bromear conmigo, su pasado había sido el de un punky implicado en el movimiento okupa de Terrassa. Acudiendo a las acciones con la cara tapada por un pasamontañas. Tanto Ernest como Ada se implicarían en el Movimiento de Resistencia Global; que seguía la concepción altermundista de generar un movimiento de movimientos (ibid) capaz de plantar cara a organismos internacionales como el Banco Mundial, el FMI y la Unión Europea. Una línea marcada por las movilizaciones contra el G8 en el período 2000-2003 y las acciones contra la visita del Banco Mundial a Barcelona en el año 2004.

En estas movilizaciones participó Ada, llegando a describirlas como el germen del 15M en tanto que lograron organizar a personas sin una politización previa (ibid: 60). Pero entre estas ramificaciones hay una que destacamos. El movimiento pacifista contra la guerra de Irak en 2003. En Barcelona, Ada participó en marchas donde se puso en práctica una nueva forma de confrontación: okupaciones de edificios públicos[89] que no llegaban a durar más de 48 horas bajo el lema "espacio liberado contra la guerra". Debido a esta experiencia, Ada pasaría a participar en Miles de Viviendas en el mismo año. Una okupación de un cuartel abandonado de la Guardia Civil en passeig Joan de Borbó 11; con lemas como "es nuestro barrio, no un pastel inmobiliario" y "cap pla sense els veïns, cap veí fora del barri" (Alari 2014: 38). Si bien Miles de Viviendas había participado en acciones contra el Fòrum de les Cultures, poseían ciertas características que los diferenciaban del movimiento okupa más clásico: no reivindicaban una identidad libertaria, buscaban incidir en la cotidianidad de las asociaciones vecinales, negociaban con la administración y trataban con la prensa (Makhlouf 2015: 110).

[89] Barcelona, capital 'okupa' (El País 09/12/2006): https://elpais.com/diario/2006/12/09/espana/1165618815_850215.html

Esta estrategia provocó que fueran repudiados por parte del movimiento okupa de la época que les acusó de ser unos reformistas. Aunque se cerrará esta puerta, se abrió la posibilidad de trabajar con la Asociación de Vecinos de la Òstia, en el barrio de la Barceloneta. Este barrio estaba amenazado por el plan de los ascensores. Que se basaba —como su nombre indica— en introducir ascensores en los edificios de la zona. Aunque la medida fue promulgada como un beneficio teórico para los vecinos, a la práctica este plan involucraba derribar los cuartos de casa. Esto es, pisos de aproximadamente 40 metros cuadrados que habían surgido de particiones de pisos previos. Este plan provocaría así la expulsión de hasta el 30% de los vecinos del área. Miles de Viviendas mostró interés por esta problemática. Hasta tal punto, que se acabaría constituyendo la Plataforma en Defensa de la Barceloneta, co-impulsada por la asociación de vecinos y cuya primera reunión tendría lugar en el edificio okupado de Miles de Viviendas (Makhlouf 2013: 6). Fue durante esta lucha que Ada militó con Gala; quien había tenido noticias de Miles a través de sus compañeros de estudios en la carrera de Filosofía. La presión ejercida al ayuntamiento provocó que el plan de los ascensores se cancelara en enero de 2011, pero no sin lograr impedir que el edificio de Miles fuera derribado en 2007. En paralelo a esta lucha, se realizó la okupación en 2005 de un edificio entero en el distrito de Ciutat Vella. Este edificio pretendía ser destinado a convertirse en un hotel, lo que había implicado procesos de mobbing inmobiliario contra los vecinos. Los cuales, apoyaron esta okupación como un muro de contención a la especulación inmobiliaria. Este edificio pasaría a ser conocido como Magdalenes. Proyecto del que también participarían Ada y Gala con un similar trazado estratégico. Por ejemplo, en vez de utilizar la nomenclatura CSO (Centro Social Okupado) que era usual en las okupaciones destinadas a generar actividades abiertas, Magdalenes utilizaba la nomenclatura ES (Espacio Social).

> Mi evolución fue… entré en el movimiento okupa, pero en un movimiento poco cerrado, que quiere cambiar como los códigos de activismo clásico; que estaban muy cerrados, como hablar de capitalismo y tal. Pero que también acabó siendo un poco burbuja. Y como que me medio ahogué un poco. Y comencé a trabajar más en el movimiento vecinal de la Barceloneta, que era como más transversal.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

Además, como en Miles de Viviendas, Magdalenes mantenía una negociación con la administración pública y una línea de trabajo activo con los medios de comunicación (García 2015: 33).

Este enfoque de lucha vecinal generó tal rechazo en el movimiento okupa que se llegó a expulsar a ES Magdalenes de l'Assemblea d'Okupes a pesar de que el colectivo jamás había formado parte de ese espacio (França 2018: 73).

Gala Pin encadenada a *Miles de Viviendas* el día de la ocupación de Joan Borbó 11.[90]

De esta forma, ES Magdalenes ya manifiesta una mezcla entre prácticas que provenían de la okupación, pero al mismo tiempo la inclusividad del altermundismo y la cercanía a la lucha vecinal. Una fusión de aspectos que se generaba con un enfoque de activismo posibilista. Un tipo de incidencia que poseía ventajas y riesgos más allá de modificar las posibles redes de alianza. El riesgo más patente era generar una distinción entre okupas buenos y malos. Lo cual, el periodista Jesús Rodríguez indica que era la intención del regidor Pere Alcober, miembro del PSC, quien había viajado a Bolonia expresamente para conocer cómo se podía fragmentar al movimiento okupa (ibid). Y la ventaja más obvia, era la capacidad de marcar la agenda política, vecinal y mediática desde una actividad que se mostrara más próxima. Un tipo de quehacer que —como veremos más adelante— es uno de los pilares fundamentales de la PAH. Es más, como la propia Gala Pin me reconoció, el poder de transformar políticamente a sujetos que no estaban previamente politizados fue lo que más le convenció de unirse a la Plataforma:

[90] Extraído de la noticia "Aquí se forjó el tándem Colau-Pin" (El Periódico (02/11/2016): https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20161101/aqui-nacio-el-tandem-colau-pin-5590784

> La gente que venimos del activismo por el derecho a la ciudad y demás, y que venimos de Miles de Vivienda y tal, o las okupaciones 2.0 como el Ateneu Candela, estábamos atentos a lo que hacen el resto […] uno de los primeros momentos que conocí la PAH fue en unas charlas de Magdalenas. Pero el día que me di cuenta de que era la PAH, de lo que era la PAH, fue un día que volvía de jugar a basket. Y fui a la asamblea que hacían en la FAVB a escuchar. Y recuerdo, creo que era Luis de Tarragona, y otra persona más, de origen pakistaní agradeciendo que se le hubiera parado el desahucio y tal. Y después, Luis, el del primer desahucio de la PAH, que explicó como él había llegado a la PAH como pensando que si "los moros, y los gitanos, que si nos quitan las ayudas…" Bueno, con todos los prejuicios y rumores varios jaja sobre la migración. Y como la PAH le había posibilitado, no con estas palabras, pero como que le había posibilitado generar vínculos con otras personas [de otras etnias]. Y darse cuenta de que son los bancos los responsables, no los más pobres, de lo que estaba ocurriendo. Y esa criminalización del pobre contra el pobre, solo servía para beneficiarles [a los bancos]. Y lo explicó de una forma tan sincera y auténtica, que pensé "este es el sitio, aquí van a pasar cosas" …me acuerdo de esa potencia de los espacios que generan dignidad.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

ES Magdalenes seguiría abierto hasta su desalojo en 2010. Durante esos años de actividad, el colectivo acogió a muchos integrantes de Miles de Viviendas cuando el edificio fue derrumbado. Y aún más, fue lugar de reunión y de organización de talleres del colectivo que sería antesala de la Plataforma: V de Vivienda. Cuyo nombre era una alegoría a la película *V de Vendetta* (2005), donde un héroe con una máscara de Guy Fawkes mantiene en jaque a un futurible gobierno británico de corte totalitario. Este colectivo fue fundado en mayo de 2006 mediante un correo electrónico a los jóvenes del estado español motivándoles a manifestarse en sus ciudades en contra de la subida del precio de la vivienda. Lo que daría origen a un movimiento estatal bajo el incorrectamente político lema de "no vas a tener casa en tu puta vida" (Colau & Alemany 2012: 87; Huerga 2015: 57). En octubre del mismo año, realizarían otra acción donde 70 activistas se colaron en el IKEA de l'Hospitalet del Llobregat. Durante la misma, los activistas se vistieron con pijamas y comenzaron a utilizar las camas del establecimiento espectacularizando así su incapacidad de acceder a una vivienda.[91]

> En esta sociedad de libre mercado en la que vivimos se pueden comprar un montón de cosas inútiles muy baratas, pero en cambio los derechos fundamentales van muy caros. Entonces resulta que no tenemos casa y no tenemos derecho a una vivienda digna.
> -Declaraciones de Ada Colau, en nombre de V de Vivienda, a Telecinco. 14/10/2006.[92]

[91] Unos 70 jóvenes invaden Ikea para reclamar una vivienda digna (El País 14/10/2006): https://elpais.com/diario/2006/10/14/catalunya/1160788051_850215.html
[92] Las declaraciones pueden visionarse en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=vDiSpKw42Jw

Y en 2008, lanzarían otra convocatoria multitudinaria en la que se movilizarían hasta en 19 ciudades de todo el estado[93] que tendría lugar el 1 de marzo.[94] Volviendo así a tomar el espacio público a nivel estatal. Sin embargo, el propio Adrià me relató cómo en esta fase ya se comenzaba a advertir la necesidad de lanzar un proyecto específico de cara a los hipotecados:

> Veníamos de V de Vivienda, que se montó en 2006-2007. Y después de un año y medio, dos años… había una sensación como de fin de ese ciclo de movilizaciones. Y coincidía también con un punto de inflexión de crisis económica. Que, debido a la burbuja inmobiliaria, y al endeudamiento que había habido, hicimos una reflexión. Que V de Vivienda había tenido su recorrido, pero había un techo de cristal que no sabíamos romper. Y había que mutar, o que buscar otra manera de canalizar otra manera de plantear la protesta. Y también frente a una nueva realidad socioeconómica que se cebaba en los que se habían hipotecado. Hicimos una reunión en el Espacio Social Magdalenes… creo que se llamaba "no permitas que el banco te quite tu casa". Comenzó a introducir esa idea de los hipotecados como sujeto. E invitamos a gente del Col·lectiu Ronda eh… empezando a explorar el tema de la situación en la que se quedaban los hipotecados, y cuáles eran las consecuencias. Ahí empezó a trabajarse más la idea de la dación en pago. También había un ecuatoriano [llamado Erick Játiva], que había creado un blog llamado ahorcados por la hipoteca.[95] Lo contactamos y era de Madrid. Y había pasado por una situación personal en relación al impago de la hipoteca. Y lo explicaba en el blog, y tenía varias demandas articuladas que podían ser semilla de Plataforma ¿no? Y ese fue, para mí [los comienzos], pero hubo meses de reflexión previa, pero para mí fue la cristalización de la nueva historia.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

Adell, Lara y Mármol indican que el taller al que se refiere Adrià se llamaba "no dejaremos que los bancos nos echen de casa". Y fue realizado en octubre de 2008 (2013: 4). Adrià me confesó durante la entrevista, que cuando se planteó el proyecto de organizar a los hipotecados, existía "cierta incredulidad" dentro de V de Vivienda. Sin embargo, un pequeño grupo de seis personas sí creyeron en la idea:

> A partir de ahí generamos… algunos que veníamos de V de Vivienda. Básicamente Ada y yo, y con Ernest Marco que venía de la Oficina de Derechos Sociales. Que trajo a Lucía Martín, y a la otra Lucía [Delgado]. Y después también con el Guille de Terrassa. Generamos como un grupo de trabajo ¿no? Para montar la Plataforma. Afectados por la Hipoteca que se llamaba al principio.

[93] 'V de Vivienda' celebrará manifestaciones en 19 ciudades (El Mundo 29/02/2008): https://www.elmundo.es/elmundo/2008/02/29/suvivienda/1204280230.html
[94] Convocatoria estatal 1 de marzo (V de Vivienda 14/02/2008): http://uvedevivienda.blogspot.com/
[95] Cronología del movimiento social por la vivienda en Madrid (Contracorriente 19/12/2014) http://elsalmoncontracorriente.es/?Cronologia-del-movimiento-social

> Hicimos una primera convocatoria con cárteles. Sabíamos que uno de los principales afectados eran los migrantes, porque habían perdido el trabajo en la construcción y se habían hipotecado… así que hicimos mucha difusión en locutorios. E invitamos a una primera reunión que fue en la Casa de la Sole [de la Solidaritat].
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

Este extracto muestra otros enlaces de la PAH con espacios activistas. Ernest Marco había estado colaborando con una Oficina de Derechos Sociales (ODS) localizada en Terrassa. Estas oficinas se centraban en ofrecer asesoramiento a personas en precariedad socioecónomica. Y Ernest, en concreto, asesoraba a personas migrantes indocumentadas con problemas de acceso a la vivienda. Contactó con Ada para conseguir información. Y esta le invitó a formar parte del nuevo proyecto. Ernest trabajaba en el departamento de química de la Universitat Autònoma de Barcelona, donde tenía como compañeras a Lucía Martín y a Lucía Delgado. A las que a su vez ofreció unirse. Valga señalar que uno de los manifiestos de la ODS propugnaba el alejamiento de las categorías teóricas de la izquierda —aunque sin aclarar cuáles eran estas— para partir de un biosindicalismo: esto es, una lucha contra la precariedad que partiera de las situaciones singulares en las que se encontraran las personas afectadas (López, Martínez & Toret 2008: 2). El objetivo era precisamente "recomponer", mediante una actividad centrada en los cuidados, las vidas que habían acabado siendo "trizas" por culpa del capitalismo (ibid: 3-4). Esto no es baladí. Como explica Felipe Santos, la propia Plataforma ha heredado la concepción de desplegar cuidados entre los afectados para hacerles sentirse seguros y parte del grupo. Los propios Stop Desahucios y apoyo emocional de las asambleas se convierten así en prácticas cotidianas donde los afectados reciben el cuidado que les es negado por las administraciones públicas (Santos 2019: 13-14).

Pero esta dinámica también nos señala un aspecto fundamental de la estrategia de la Plataforma: que es construir sus propias demandas de mínimos a través de las necesidades concretas de los afectados como ya adelantaba Adrià. Además, hay otro aspecto destacable de las ODS. Estas estaban localizadas en lo que Gala denominaba como okupaciones 2.0: el Ateneu Candela en Terrassa, el Patio Maravillas, la Casa del Barrio, Eskalera Karakola y la CSO El Seco en Madrid, La Invisible en Málaga y el Centro Vecinal Pumarejo en Sevilla (Arribas 2009: 2242). Estos centros iban dirigidos a realizar una actividad abierta en sus municipios, pero partiendo del principio

zapatista de acción social concreta. Es decir, adaptada al contexto específico y a las necesidades inmediatas de construir un sujeto común (Agustín 2004: 485). Y en el caso del Ateneu Candela y el Patio Maravillas, estos espacios se generan teniendo de fondo las movilizaciones altermundistas contra el Banco Mundial de principios del siglo XXI (Rubio-Pueyo 2016: 10-11). Guillem Domingo provenía de esta lucha:

> En mi ciudad [Terrassa] participaba en lo que fue como una réplica de V de Vivienda, en el momento en el que V de Vivienda estaba activa en Barcelona. Pues hubo en algunos municipios, no sé, porque gustaría la iniciativa y conexiones entre personas, se replicó la idea. Me interesaba el tema […] en ese momento estaba cerca de un centro social de Terrassa, el Ateneu Candela. Y luego se terminó lo de V de Vivienda, y se creó un grupo que discutíamos de urbanismo, derecho a la ciudad… Y en un momento dado, Ernest, que lo conozco de mi ciudad y del centro social me comentó que en Barcelona había un conjunto de gente para impulsar una iniciativa nueva sobre las hipotecas, los desahucios y tal.
> -Guillem Domingo. PAH Terrassa. Entrevista. 07/02/2017.

Ernest Marco recuerda que estuvieron durante un año preparando la primera asamblea en reuniones que ya realizaban en los bares de la Plaza Orwell. Estaban preocupados, y no sabían bien que se iban a encontrar. Para asegurar aún más la asistencia, también pegaron carteles en las oficinas de Servicios Sociales y Habitatge además de acudir a los locutorios. Este primer encuentro, como nos indicaba Adrià, tuvo lugar el 22 de febrero de 2009 en la Casa de la Solidaritat de Barcelona. Este local se ubicaba en el barrio céntrico del Raval, que históricamente había sido objeto de diversas intervenciones urbanísticas cuyo objetivo era generar un proceso de turistificación. Con lo cual, reunirse por primera vez en esta Casa conectaba la lucha contra el drama hipotecario con los procesos de expulsión vecinal del Raval.

Como explica Miquel Fernàndez (2014), este proceso fue realizado por gobiernos municipales tanto conservadores como progresistas. Y para conseguirlo, se empleó un discurso de estigmatización e higienización sobre la población del Raval. Criminalizando a sectores como las prostitutas, los anarquistas, los pobres y los homosexuales clasificándolos como grupos incívicos y descontrolados. Para así justificar su paulatina expulsión. Los casos más representativos son la Rambla del Raval y la Illa Robador. Respecto a la primera, Fernàndez nos recuerda que la inauguración de la zona peatonal en el año 2000 implicó la maniobra urbanística de mayor intensidad de Europa (Fernàndez

2014: 204). Lo que significó la demolición de edificios que llegaban a datar del siglo XVIII, ignorando las reclamaciones de sus residentes de proveer programas de rehabilitación (Arbaci & Tapada 2012: 298). Respecto a la segunda, esta afectaba a los edificios de las calles Sant Rafael, Robador y Sant Pau. Un caso que se volvió famoso en esta operación fue el de Manel González. Cuyo bloque fue vendido cuatro veces en dos años, y resistió varios intentos de mobbing inmobiliario.[96]

Pero el aspecto más polémico de esta operación es que contó con la complicidad de UGT, CCOO y la AAVV del Raval. Los cuales utilizaron empresas inmobiliarias para especular con la situación, construyendo vivienda social protegida que no albergó a ningún afectado por las demoliciones. Por si fuera poco, en la plaza se prohibió jugar a la pelota, se construyó una sede de UGT y en 2011 se inauguró la Filmoteca (Fernàndez 2014: 213). Lo que representa un nuevo uso de la cultura como un eje de modificación urbana que no contemplaba las necesidades reales de los vecinos más inmediatos del barrio. Más tarde en 2019 la Casa de la Solidaritat también se convirtió en el espacio de reunión del Sindicat d'Habitatge del Raval, que organizaron a las vecinas de la calle Hospital número 99, ante un inminente desahucio que quería provocar el fondo buitre Blackstone; cuando este compró un edificio en el que habitaban 10 familias okupas.[97] Con lo que la Casa de la Solidaritat ha sido un enclave testimonial de las distintas luchas que se han realizado en el Raval frente a los problemas interconectados del urbanismo depredador, las políticas de vivienda y el alza de precios. Aunque no es el único actor representativo. Ya que también habría que mentar a Stop Desahucios Raval: una red vecinal que se apoyan de cara a paralizar los desahucios y trabaja codo con codo con la PAH. Esta red fue generada en 2017.[98] Vinculada a la librería libertaria El Lokal y al Ágora Juan Andrés Benítez; nombrada así por el asesinato de Benítez a manos de los Mossos d'Esquadra en el año 2013;[99] la figura que conectaría estos espacios sería Iñaki García. Proveniente de Euskadi, y con unas maneras siempre inclusivas, Iñaki es uno de los anarquistas más admirado y respetado por los miembros de PAH Barcelona.

[96] Ocho entidades apoyan una querella por acoso inmobiliario (El Periódico 24/11/2007): https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20071124/ocho-entidades-apoyan-una-querella-por-acoso-inmobiliario-5494645
[97] El Sindicat d'Habitatge del Raval rebutja l'oferta de Blackstone (Ara 02/07/2019): https://www.ara.cat/societat/Sindicat-Habitatge-Raval-rebutja-Blackstone_0_2262973837.html
[98] Móvil antidesahucios: vecinos del Raval crean un teléfono comunitario para anticipar desalojos (11/03/2017): https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/Movil-antidesahucios-Raval-comunitario-desalojos_0_621188072.html
[99] Link: https://ellokal.org/6-anys-sense-justicia-juan-andres-5-anys-dagora-juan-andres/

Volviendo a la PAH, la primera asamblea que realizaron en la Casa tuvo una asistencia moderada entre veinte y treinta personas. Tras esta asamblea, la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona (FAVB) cedería parte de su local establecido en la calle Obradors 8, también ubicado en el Raval, para que la PAH pudiera organizar sus asambleas. En estos tiempos, había una asistencia muy baja que era similar a las expectativas del momento.

> Las asambleas es que eran muy chiquitas. Como ocho… o nueve personas.
> -Tatiana Guerrero. PAH Barcelona. Entrevista. 01/07/2019.

> Hacíamos reuniones cada dos semanas […] Nos pasamos como un año de picar piedra sin tener nada claro que nuestra tesis de que era posible organizar a los afectados fuera cierta.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

> Claro, sí, es verdad. Ahora siempre decimos que tú problema se va a arreglar y que nadie en la PAH se queda en la calle. Pero al principio, éramos más prudentes a la hora de decir cosas así… es que tampoco podíamos decirlas. Estábamos en el principio.
> -Ernest Marco. PAH Barcelona. Entrevista. 04/03/2014.

Primera asamblea de la PAH en la Casa de la Solidaritat.[100]

[100] Feliz cumpleaños PAH (afectadosxlahipoteca 23/02/2014): https://youtu.be/ZqWjjby4qSs

A pesar de todas estas dudas y dificultades, la primera asamblea ya recibió una visita que animaría a los miembros de la PAH a continuar con su labor tomando conciencia del potencial que podía adquirir el movimiento. Lo cual requería de pasar a la siguiente fase de elaborar unas propuestas que marcaran el horizonte de la PAH:

> La primera asamblea de todas coincidía que la relatora [de vivienda] de las Naciones Unidas, Raquel Rolnik, estaba por Barcelona. Se reunió con el [Observatori] DESC. Se reunió con nosotros. Y asistió a la reunión. Y eso nos dio una cobertura informativa. Salimos bien. Y empezamos a convocar cada dos semanas… escuchábamos mucho a la gente, era un momento de absorber mucho. De buscar mucho jurídicamente que vías había. Y explorar que demandas de mínimos tenía que tener este colectivo que estaba en constitución.
> -Adrià Alemany, PAH Barcelona. 28/06/2019.

3.3 Demandas minimalistas pero ambiciosas

Tatiana Guerrero, educadora social, de tez morena y enormes ojos, camina por casualidad por la calle Obradors de Barcelona en el año 2011. Posee carácter cuando la enfadan, llegando incluso a provocar reacciones de miedo. Pero exceptuando esos instantes, siempre se muestra cariñosa y con disponibilidad a ayudar. Cuando sus pasos alcanzan la altura del local de la FAVB, Tatiana observa cómo hay un grupo de personas frente a la puerta. En su memoria, la sensación de curiosidad invade su cuerpo, y comienza a preguntar con el objetivo de saber qué está ocurriendo. Las personas presentes le explican que están en riesgo de desahucio, y se encuentran en el local para intentar cambiar la situación. Aquella tarde de miércoles Tatiana se quedó en la asamblea, y le agradó tanto que los afectados se organizaran que decidió volver el miércoles siguiente. Al volver, la reconocen con alegría.

> Y entré a ver las asambleas y tal. Me quedé bastante impactada con lo que hicieron y al siguiente miércoles volví. Así como que tal. Y así con los que estaba hablando me reconocieron y así en seguida Adrià me enchufó […] estas imágenes no se me van de la cabeza.
> -Tatiana Guerrero. PAH Barcelona. Entrevista. 01/07/2019.

En sus inicios Tatiana se dedicará a rellenar las fichas de los afectados nuevos. Sin embargo, poco tiempo después de su llegada se comenzaron a recoger firmas para la ILP. A Tatiana le explican que el movimiento aspira a modificar las leyes de vivienda. Una expectativa muy elevada. Tatiana recuerda que en aquellos momentos iniciales la PAH era muy pequeña, con muy pocos afectados y aún menos personas que asumieran

responsabilidades organizativas. Sin embargo, también rememora que la idea de cambiar la ley sencillamente le "parecía genial", porque todo lo que ocurría en la PAH contaba con su agrado. Sin embargo ¿cambiar qué? La PAH ya nació con el horizonte de exigir cambios estructurales en las políticas públicas de vivienda. En su propio manifiesto fundacional de 2009,[101] encontramos 5 demandas encaminadas en este sentido. A saber:

- **Regulación de la dación en pago**, posibilitando eliminar la deuda hipotecaria a cambio de la entrega de la vivienda hipotecada.

- Que el coste mensual de las hipotecas **no supere el 30%** de los ingresos familiares ni excedan un plazo máximo de 20 años.

- Conversión del parque de viviendas hipotecadas de primera residencia en **parque público de alquiler social**.

- **Auditoría social** sobre el funcionamiento del mercado hipotecario.

- **Paralización de los desahucios** de familias y asegurar alternativas habitacionales para personas en vulnerabilidad.

Posteriormente en 2011, se redactaría el texto de la ILP con tres demandas muy concretas: dación en pago retroactiva, alquiler social y moratoria de los desahucios ¿De dónde surgían estas demandas? No de un único lugar ni tan solo del manifiesto fundacional. En primer lugar y en lo que respecta a la dación en pago retroactiva, la misma tuvo sus primeras bases dentro de V de Vivienda, cuando el colectivo comenzó a generar comisiones donde sus integrantes analizaban el estado del mercado inmobiliario. Adrià recuerda cómo en ese tiempo se creó una comisión de hipotecas, que despertó su interés personal debido a su formación como economista. El sobreendeudamiento no era el caso mayoritario de las personas que conformaban V de Vivienda. La mayoría, como el propio Adrià, encontraban su mayor problema en el acceso a un alquiler asequible que además pudiera sortear el requisito de tener uno o varios avales. Sin embargo, Adrià ya intuía que el gran problema futuro serían las deudas crediticias.

[101] Link: https://afectadosporlahipoteca.com/manifiesto-pah/

Durante aquel tiempo, las conclusiones de que estallaría una burbuja inmobiliaria debido al sobreendeudamiento de las familias se volvieron repetitivas. Además, Adrià invoca cómo durante los años iniciales de la PAH no paraban de acudir a foros sobre el estado del mercado inmobiliario. Estos conocimientos fraguaron la dación en pago retroactiva como medida principal contra el sobreendeudamiento. Y en esta demanda, el adjetivo era y es tan importante como el sustantivo. Para comprenderlo, es necesario sumergirnos en los entresijos de la ley hipotecaria tal como estaba en el 2009. Este marco legislativo posibilitaba a las entidades bancarias exigir toda la deuda contratada en un crédito si el deudor no pagaba tres cuotas hipotecarias consecutivamente.

Es decir, si una familia contrataba una hipoteca por 200.000 euros y había amortizado ya 70.000, pero por situaciones sobrevenidas no podía pagar tres cuotas dejando un descubierto de 3.000, el banco podía exigirle directamente un solo pago de 130.000 euros. Este abuso venía posibilitado por la cláusula de vencimiento anticipado, mediante el cual el banco reclamaba el vencimiento total de la hipoteca. En la práctica, este tipo de exigencias eran aún más draconianas, ya que los bancos diferenciaban el monto de deuda entre capital e intereses. Es decir, llegados a estas situaciones, los bancos alegaban que las cantidades amortizadas por los deudores solo habían cubierto el interés de la deuda, dejando al descubierto un capital por pagar mayor al que calculaban los afectados. De este modo, un afectado que hubiera pagado 70.000 euros de su hipoteca, podía descubrir *a posteriori* que de cara al banco había pagado tan solo 50.000 euros o aún menos de capital. Que 20.000 habían ido directamente a la caja del banco en forma de intereses, sin reducir el monto total contratado en la hipoteca.

Es así como descubiertos entre 2.000 o 4.000 euros se convertían en deudas que ascendían a 100.000, 150.000, 200.000 o aún más, que se tenían que costear de golpe. En esta situación, además, hay que aclarar que la ley no tenía nunca en cuenta la situación socioeconómica de la familia ni obligaba al banco a ofrecer ninguna alternativa. La exigencia de esta deuda venía en la forma de una demanda, cuyo tamaño en folios era tan enorme que los afectados acabarían bautizando a un documento así con el nombre de **“**el tocho”. Si la familia no tenía capacidad para hacer frente a esta enorme deuda, el banco poseía la potestad de subastar su hogar. Sin embargo, debido al contexto de precariedad económica, en el 90% de los casos no había un comprador. Con lo cual, el banco se autoadjudicaba la propiedad hipotecada por el 50-60% de su valor.

En muy pocos casos, este proceso llegaba a cubrir toda la deuda crediticia. El remanente de deuda total que se mantenía tras esta operación junto con los costes judiciales del proceso corre por parte de la familia afectada. Además, a esta cantidad se le suman los intereses de demora, que provocan que la deuda crezca progresivamente en el tiempo. Es en este preciso instante cuando el banco puede desahuciar a la familia afectada, porque jurídicamente la vivienda hipotecada se torna propiedad de la entidad financiera. Este proceso es conocido como "el procedimiento de ejecución hipotecaria" (Valiño 2009; Valle 2017). Un nombre de lo más adecuado, ya que, al final del mismo, las familias son desahuciadas y una deuda creciente sin límites las mantiene en un estado de dependencia financiera hacia el banco que ejecuta toda posibilidad de llevar adelante proyectos de vida. De hecho, el banco puede embargar el resto de sus propiedades, ya que en los contratos hipotecarios se establece que las familias colocan como garantía todos sus bienes presentes o futuros. Lo que convierte a las familias afectadas en objeto de abusos económicos ilimitados en el tiempo. Además, el proceso de ejecución hipotecaria se puede extender a los avales, llegando el banco a adquirir varias propiedades y ejecutando a más personas. Por si fuera poco, todos los deudores pasan a ser registrados en una lista de morosidad, lo que les impide acceder a cualquier otra forma de contrato. Para que nos hagamos una idea, esta incapacitación involucra incluso la imposibilidad de formalizar un contrato de móvil.

En términos de la Plataforma, esta situación es denominada "esclavitud financiera" y "muerte civil" (Colau & Alemany 2013: 12-13). En este sentido, la retroactividad de la dación en pago está pensada precisamente para posibilitar a las familias —que ya han sido desahuciadas— cancelar su deuda hipotecaria y reiniciar su vida. Xavi Andreu se veía reflejado en la exigencia de esta demanda. Xavi vivía en Caldes de Montbui, y había formalizado una hipoteca con LaCaixa. Delgado, con cejas rectas y una forma de hablar siempre pausada y meditativa, Xavi me explicó como los problemas de encontrar trabajo devinieron rápidamente en un problema con la hipoteca. Por su cuenta y riesgo, sin conocer la PAH, Xavi había acudido al banco para llegar a un acuerdo. Entró en la oficina, dejó las llaves sobre la mesa y exclamó que no podía pagar la hipoteca. Que se quedaran con su casa y se terminara el asunto. Para Xavi, esa maniobra, que ya era dura de por sí, tenía que poner fin a la deuda. Para Xavi era de sentido común. Lamentablemente, la realidad que se encontró fue mucho peor.

> Al principio yo fui y les dije "no puedo seguir pagando el piso, os dejo las llaves, y me voy". Y me dijeron "no puedes hacer eso". Claro yo les dije "¿Cómo qué no? Si no te puedo pagar, pues mira, oye, te quedas el piso y ya está ¿Qué más puedo hacer?". Bueno, me dijeron que, bueno, yo sabía, que había unos avalistas que eran mis padres y que el precio de la vivienda no cubría la deuda y todo lo que cubriera la deuda se lo iban a cobrar con las posesiones de mis padres. Y pensé "pues sí que estoy en un problema gordo" […] el día que fui a firmar mi dación en pago estaba el del banco y cuando firmamos se me acerca y me dice "¿Contento, no?". Y me enfadé, claro, diciendo "¿Cómo que contento?" Que vale sí, me había quitado el problema de la deuda encima, pero ahí estaban las noches sin dormir, los nervios, el miedo, estar puteado. Yo fui el primer día a solicitar eso mismo, que yo daba la casa y adiós. Y el banco no quiso. "Yo ya os había pagado 100.000 euros, y encima ahora me decís que no era… no era nada de capital, que era de intereses. Y que no os he pagado desde el problema… pero es que ya os he pagado 100.000 que no volveré a ver." Y además costó tiempo. Todo ese tiempo de malestar, que sí, que también es una experiencia haber conocido a la PAH, pero todo ese tiempo de estar mal. De no dormir. De pasar miedo… el banco no te lo compensa.
> -Xavi Andreu. PAH Barcelona y Caldes de Montbui. Entrevista. 26/06/2019.

En segundo lugar, la demanda de alquiler social implicaba que el banco tenía que ofrecer alquileres a las familias afectadas por un período mínimo de tres años. Esta demanda ya provenía anteriormente de las Naciones Unidas, que establecían que el precio máximo de un alquiler social no podía superar el 30% de los ingresos de la unidad familiar. El uso de un término de la ONU no era casual. Como ya vimos en la anterior sección, ya existía una relación de apoyo entre la ONU y la PAH a través de la relatora de vivienda de aquellos tiempos, Raquel Rolnik. Pero, además, el uso de prescripciones establecidas por entidades supranacionales y tratados internacionales ha sido una táctica constante por parte de la PAH, confrontando a las instituciones del estado español con la legitimidad que estas fuentes políticas poseen.

> No es una cuestión de legitimidad contra legalidad. Nosotras somos las familias. Nosotras somos las ciudadanas. Y basamos todo lo que hacemos, como parar desahucios, los escraches… en leyes superiores. En el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; en la declaración de Derechos Humanos; en el artículo 47 de la Constitución Española. Todos estos documentos afirman que tenemos derecho a una vivienda digna. En el fondo, es el gobierno quien se está saltando las leyes superiores que rigen, o más bien deberían regir, la ley hipotecaria.
> -Carlos Macías. PAH Barcelona. Entrevista. 10/02/2014.

Cómo me matizaría Carlos poco después, esta táctica poseía además otra capacidad añadida: podían mostrar la ley hipotecaria española como una anomalía internacional, en especial en el contexto de la Unión Europea. Un tipo de descripción que no es halagüeña para el gobierno. En el caso de los desahucios y las deudas hipotecarias de por vida, precisamente también se alegaba que su ejecución violaba estos tratados. Pero, además, en lo que se refiere en concreto a la eliminación de deudas impagables, se apelaba a que existían soluciones similares contra el sobreendeudamiento en otros países. Por ejemplo, a la dación en pago existente en Estados Unidos, a la ley de segunda oportunidad de Francia y a la presencia de procesos de negociación para la cancelación de la deuda hipotecaria en Alemania y Portugal.

> En materia hipotecaria, la anomalía española sobresale una vez más. En países vecinos que nuestras administraciones tienen como referente y modelo en muchos temas, especialmente económicos, la liquidación de deudas en determinadas circunstancias y el derecho a la segunda oportunidad es la regla, no la excepción. (Colau & Alemany 2012: 185)

En último lugar, la moratoria de los desahucios establecía la paralización de todos los desalojos de primera y única vivienda de familias que no pudieran hacer frente a la hipoteca por una situación de vulnerabilidad socioeconómica. La moratoria tendría una duración de dos años desde el momento de la hipotética aprobación de la ILP. Si bien en la fundación de la PAH ya estaba contemplada la necesidad de acabar con los desahucios, la especificación de este objetivo bajo la forma de una moratoria se produjo debido a la cascada de casos que llegaban a PAH Barcelona con órdenes de desahucio.

> La dación en pago ya lo veníamos trabajando en V de Vivienda… recuerdo que fuimos también a muchos foros sobre el tema. La moratoria de los desahucios sí que fue algo más nuevo, porque no paraban de llegarnos personas con el problema de tener un desahucio.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

Pero no bastaba con tener un conjunto de demandas. Estas debían articularse en un documento jurídico, que acabó teniendo por nombre “Ley de medidas urgentes para reforzar la protección a los deudores hipotecarios, reestructuración de deuda y alquiler social”.[102]

[102] Link: https://afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/2013/04/Proposición-de-Ley-PP-sobre-desahucios-050413.pdf

Esta articulación fue precisamente la tarea del ODESC (Colau & Alemany 2012: 143). En lo que se refiere a la ILP, esta contó con el soporte directo de figuras jurídicas como: Vanesa Valiño, que en 2015 se convertiría en responsable del área de vivienda en el Ayuntamiento de Barcelona; su marido Gerardo Pisarello, que en 2019 se convirtió en eurodiputado por la formación de En Comù Podem; Javier Burón, que continúa como técnico de vivienda en el Ayuntamiento de Barcelona; y Martí Batllorí, un renombrado abogado, profesor asociado de Derecho en la Universidad de Girona y co-coordinador del área del grupo de trabajo de vivienda y derecho a la energía de la Mesa del Tercer Sector —una agrupación de más de 3.000 entidades sociales no lucrativas—. Este último ofreció un apoyo externo al ODESC en la revisión y confección del texto. Llegados a este punto donde hemos explorado el origen de las demandas, algunos podrían pensar que eran poco maximalistas. Es una crítica que a menudo ha lanzado el colectivo 500x20: una asociación y colectivo autoorganizado por el derecho a la vivienda localizado en el distrito de Nou Barris en Barcelona. El propio nombre de 500x20 proviene de la demanda municipal de garantizar la existencia de 500 pisos públicos por el 20% de los ingresos de los inquilinos en cada barrio de la ciudad condal. Este colectivo se ha mostrado históricamente contrario a la dación en pago al considerarla una medida insuficiente que provocaba que las familias terminaran perdiendo su hogar.[103] Esta posición contraria se resumía en el lema "ni dación, ni pago". Pau Faus, por ejemplo, me describía que esta polémica estaba profundamente viva cuando llegó a la PAH. De cabellos rizados, muy delgado, alto, siempre con una sonrisa en el rostro y ojos vivarachos. Pau era capaz además de estar durante varios minutos seguidos hablando de forma cómica, provocando risas constantes entre sus interlocutores.

Tengo el recuerdo de verle casi siempre o con un cigarro o con una enorme máquina fotográfica entre las manos. De hecho, Pau se convirtió en el cámara de gran parte de los vídeos de la PAH. Un aspecto que me reveló al poco de conocernos es que era arquitecto y lo había ocultado a los inicios de unirse al movimiento. Pues estaba preocupado de que al conocer su formación, las integrantes de la PAH le solicitaran asesoramiento en temas de urbanismo y arquitectura. Sin embargo, Pau, que se declaraba transdisciplinar y amante de las artes visuales, quería grabar. Lo tenía claro, quería captar a la PAH con su cámara desproporcionada.

[103] Ni dación ni pago (500x20 18/07/2015): http://500x20.prouespeculacio.org/2015/07/ni-dacion-ni-pago/

Retomando el hilo, Pau recordaba que había críticas en varios movimientos que consideraban que la Plataforma incurría en un error al no declararse abiertamente anticapitalista: evadiendo tener una identidad fuertemente definida como sí poseía el movimiento okupa de raigambre libertaria. De hecho, esta es una apreciación que encontraba su eco dentro de la propia PAH, ya que existen nodos como la PAHC Sabadell y la PAHC Bages que se declaran anticapitalistas. El propio añadido de una *C* a sus siglas era toda una declaración de intenciones que se movilizaba en este sentido. En el primer caso significada Afectados por la Hipoteca y la *Crisis*. En el segundo, Afectados por la Hipoteca y el *Capitalismo*. Sin embargo, Pau consideraba que la maniobra de no colocarse como seña primera de identidad un posicionamiento anticapitalista poseía una lógica pragmática de la que eran muy conscientes en PAH Barcelona. Más aún, Pau rememora que el entendimiento de esta postura le vino de mano de un comentario de Lucía Martín.

> Pues Lucía me dijo "la PAH nunca la podrían haber hecho los afectados" o algo así, tampoco quiero decir cosas en su nombre. Pero, porque ella me decía "la gente que nos encontrábamos al principio era gente totalmente derrotada, con muy interiorizado el discurso de es culpa mía y me lo merezco ¿no?" Esto yo creo, o sea yo sí que veía, cuando te llega una persona afectada, alterada, muy nerviosa, que no entiende nada de todo aquel papeleo y tal, la pedagogía de "tranquila, no pasa nada, esto lo iremos entendiendo poco a poco, lo que tú necesitas ahora es entender esto". Era la forma cómo se hablaba en la asamblea de bienvenida muchas veces ¿no? Uno, dos, tres… luego tranquilos, poco a poco, ya lo irás entendiendo.
>
> Yo creo que toda esta pedagogía estaba muy incorporada en "cómo frenamos esta cosa que llega tan superada de todo" ¿no? […] Por lo que yo sé, recibían críticas de "eh pero estáis defendiendo la propiedad privada, hay que hacer un discurso más anticapitalista" y era "peña, hay gente que lo está pasando tan mal que yo no puedo ponerme a hacer un discurso anticapitalista ¿qué me estás contando? Luego entre todas podemos hablar de que la sociedad en la que vivimos, de que el sistema capitalista no es justo ¡Esta es la fase 4! Pero la fase 1, la fase 2, la fase 3 es calma, no te pegues un tiro en la cabeza, hey, vamos a ayudarte, esto no es tan complicao, y luego vamos a cambiar el mundo" ¿Sabes? Yo creo que este pragmatismo, que también está en el origen de Barcelona en Comú ¿eh? De esta manera de entender las cosas, yo creo que es muy interesante, y por naturaleza es muy… no sé cómo decirlo. Es muy pedagógico. Muy de… de… ir por pasos.
> -Pau Faus. PAH Barcelona. Entrevista. 27/03/2019.

Esta declaración es un primer indicio que nos muestra como el funcionamiento interno del movimiento y sus estrategias para generar impacto externo funcionan con la misma lógica subyacente.

Si en las asambleas se procura cambiar el estado emocional de las personas afectadas mediante un método de paso-por-paso, las campañas de la PAH buscan una modificación similar en la sociedad que les rodea mediante conquistas graduales. Durante las entrevistas que realicé, Gala Pin fue una de las activistas que más reivindicaba este aspecto de la Plataforma.

> La PAH es ambiciosa pero no es maximalista. Para luchar contra el capitalismo hay miles de estrategias y podemos hablar desde el movimiento ecologista al feminista, los movimientos por el derecho a la vivienda, el derecho a la ciudad, el derecho a la tierra, ehm… pero más allá que… yo creo que sí que en la crítica que… Con el discurso que hace la PAH hay una crítica implícita al capitalismo. Ehm. Lo que hemos aprendido… esto es mi análisis que puede ser erróneo eh, pero yo creo que una de las cosas que también aprendimos del 15M es que ya no es el momento de las grandes ideologías políticas, sino que lo que funciona es eso, trabajar por objetivos. Y por objetivos concretos. Que es lo que te permite por un lado transversalizar la lucha y por otro lado, eh, conseguir cambiar la vida de gente concreta y por último, eso, generar sentidos comunes que generen cambios legislativos… que están por llegar…
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

Por tanto, lo que podríamos concluir es que apelar a la modificación de la dación en pago, si bien no cambia el sistema capitalista de golpe y de manera definitiva, posibilita el cuestionamiento de prácticas naturalizadas de abusos bancarios. Si además se exige a través de una campaña como la ILP, demandando una reforma legislativa, se planta la semilla para instaurar un nuevo sentido común que clame por cambios. Dicho de manera llana: si se convence a la ciudadanía de que la dación en pago, además de justa, es posible, la reclamarán. Y de este modo el cambio de mentalidad social precede al legislativo. O como diría Gala Pin, la influencia transformadora se extendería desde los márgenes al centro. Una maniobra que implícitamente sí que encierra una crítica al capitalismo al cuestionar el carácter intocable que envuelve las deudas financieras.

> La PAH es un movimiento social. Y a los movimientos sociales no llegan a todo el mundo. De hecho, la gente que está más jodida es la que no llega a organizarse. Y la administración pública tiene la obligación de velar por los derechos de todos. O sea, la lógica de los derechos humanos es que cuando se vulneran los derechos de alguien, están en peligro los derechos de todo el mundo. Y en ese sentido, ehm, la ley tiene que ser garantista sobre todo para el más débil. Y es el mecanismo del Contrato Social que hemos firmado, bueno no, que nos ampara en la sociedad en la que vivimos, ehm, para garantizar la universalidad de recursos, de servicios, y de posibilidades.

> Y la PAH, o sea, no, con los recursos que tiene y siendo un movimiento de base no tiene la capacidad de ser absolutamente universal, y transversal, y llegar a todas partes. En cambio, la legislación es la que obliga, es la que sitúa quien tiene derechos y quien tiene privilegios. Y por eso tienes que cambiar la ley […] Yo creo que los cambios legislativos se dan después de que haya un cambio del sentido común y ese cambio de sentido común viene impulsado por los movimientos sociales, pero los movimientos sociales no son la mayoría de la sociedad. Generan hegemonías, pero no son la mayoría de la sociedad.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

En el fondo, esta articulación argumentativa no deja de ser una sofisticación intelectual de la lógica pragmática, de paso-a-paso, pedagógica, que tanto admiraba Pau Faus sobre el funcionamiento de las asambleas de la PAH. De hecho, esta forma de proceder lenta y colectiva posee un término propio en el movimiento: "PAHdagogía". Que es una fusión entre el propio nombre del movimiento y el término de pedagogía. Y que es un eco de la incidencia que se practicaba en Miles y ES Magdalenes. Es más, durante la entrevista que le hicimos a Gala, ella misma vinculó estos razonamientos con referentes académicos:

> Soy muy gramsciana. Bueno, creo que las hegemonías son importantes. Soy gramsciana y de Luckman también. Las hegemonías que se construyen desde los movimientos sociales se construyen desde los márgenes y acaban yendo hacia el centro. Y la cuestión es que, pensando en amplio, más allá de la PAH, que te permita seguir viendo qué ves en los márgenes.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

Reflexionemos sobre estas palabras en mayor profundidad. Por una parte, en la obra de Antonio Gramsci, se explicaba que el marxismo se había centrado históricamente en tratar de conquistar lo que se denominaba como infraestructura: esto es, el conjunto de relaciones sociales entre los burgueses y la clase obrera. Los primeros eran los dueños de los medios de producción necesarios para generar mercancías. Los segundos solo poseían su propia fuerza de trabajo. La relación social que se establecía entre ambas clases sociales era el trabajo asalariado. Es decir, que el burgués pagaba al obrero una cantidad de dinero a cambio de su trabajo (Marx & Engels 2011 [1848]: 25). La trampa estaba en que para que el burgués perciba beneficios, tiene que pagar por necesidad al obrero una cantidad menor en dinero del valor que este produce en la fábrica. Esta diferencia entre el valor asalariado y el valor producido que recoge el dueño del medio de producción es denominada la plusvalía (Harnecker 1971 [1929]: 84; Marx 2017 [1867]: 10-20).

Para Marx, la acumulación de esta plusvalía era la base de las relaciones sociales en el sistema capitalista: la cual explicitaba la injusticia de este sistema. Partiendo de esta base, autores como Althusser argumentaban que toda revolución de clase debía comenzar precisamente por la conquista de los espacios de producción: las fábricas y el tejido fabril. La infraestructura. Una vez conquistada esta dimensión, la superestructura se modificaría por inercia. Esta última era entendida como el aparato administrativo, cultural, moral y religioso que tendía a justificar el orden económico dominante y subyacente. De hecho, la metáfora que utiliza Althusser para defender esta maniobra es la de imaginar un edificio, el cual los pisos superiores (superestructura) no podrían sostenerse sin los inferiores (infraestructura) (2008 [1970]: 8). Gramsci precisamente lo que alegaba era la necesidad de devolver a lo que se clasificaba como superestructura su lugar de centralidad. En su concepción, la superestructura servía para generar lo que denominaba como hegemonía: un consenso predominante alrededor de una visión moral y política del mundo que favorece a los grupos dominantes (Gramsci 1999 [1929]: 148). Este concepto no parecía alejarse demasiado del término clásico utilizado por Marx y Engels de ideología, concebida como el conjunto de explicaciones que racionalizaban una situación de desigualdad social (1974 [1867]: 14). Sin embargo, el aspecto central de Gramsci es que nivelaba las dimensiones a conquistar. Es decir, para Gramsci, un objetivo central también debía ser la conquista de la hegemonía, del consenso social, que establece cuál es el proyecto político legítimo. Y, por tanto, un aspecto fundamental de las luchas contra la acumulación descarnada de capital era tomar el mundo de la cultura, la moral y el entretenimiento.

Por otra parte, Luckman fue uno de los promotores de la sociología constructivista. Su pensamiento derivaba de la fenomenología, una escuela filosófica que se centraba en cómo categorizábamos nuestra experiencia sensible de la realidad. Una de las ideas base que provocó el nacimiento de esta escuela fue repensar la filosofía de Kant, que pivotaba especialmente sobre su obra *La Crítica de la Razón Pura* (2002 [1781]). En su pensamiento, el ser humano no poseía una experiencia de la realidad que representara el mundo tal cual era. A este estado lo denominaba como noúmeno, un término griego que refería a la *cosa-en-sí*. Debido a que el término remite a un nivel abstracto inalcanzable para el ser humano, su significado se clarifica algo más si se contrapone a su contrario: el fenómeno. El fenómeno es precisamente la experiencia que adquirimos de la realidad, siempre estructurada en el espacio y en el tiempo.

Es decir, que conocemos los objetos de la realidad encuadrándolos en un momento y en un emplazamiento. Como la experiencia sensible que podemos tener del peso de una mesa o del lento movimiento de un amanecer, siempre encuadradas en unas coordenadas espaciotemporales. Por ello Kant llegaba a afirmar que nuestra experiencia venía reglada por formas *a priori*, que estructuran la experiencia (Sanfélix 2003: 131), a saber: el espacio y el tiempo. Y, como todos los seres humanos poseían estas formas de estructuración que trascendían las experiencias particulares, las ciencias que se derivaban del estudio de ambas servían como base para un conocimiento universal. En el caso del espacio era la geometría. En el del tiempo, la aritmética. Y ambas en su conjunto, las matemáticas. De hecho, Kant llegó a afirmar que la tarea de las Ciencias Naturales era precisamente la búsqueda de leyes en el mundo inerte; que bajo esta perspectiva se tornaban en leyes cuantificables. Es decir, la aplicación de las matemáticas al estudio de la naturaleza. Sin embargo, esto dejaba a los saberes como la Historia, la Poética o la Literatura en un segundo plano por tener que ver con el mundo cotidiano en el que conviven los hombres; que era una extensión del problema que ya planteaba la filosofía cartesiana como analizamos en el primer capítulo. Estas eran denominadas las Ciencias de la Vida o Ciencias del Espíritu, que debido a su objeto de pensamiento eran incapaces de alcanzar el rigor de las ciencias naturales, dadas al estudio de un cosmos concebido como un sistema mecánico de relaciones cuantificables entre causas y consecuencias (Dilthey 2015 [1883]: 73). Aquí es donde entra Alfred Schütz, quien precisamente aspiraba a establecer la sociología como un campo de estudio legítimo (Schütz 2003 [1962]; Schütz 2004 [1974]). En sus reflexiones, los sujetos incorporan sus experiencias a unas coordenadas de espacio y tiempo localizadas en su propia persona. Es decir, en su propia biografía. De este modo, cada persona posee una configuración biográfica única. Conforme crecemos, y tenemos experiencias, estas se van incorporando a un yo que siempre está en construcción, pero no desde el vacío; sino que las experiencias nuevas que tenemos se asientan y se comprenden desde las experiencias previas que nos han atravesado. Estas experiencias pasadas que nos ayudan a estructurar las nuevas se denominan repositorio de conocimiento disponible, constituyéndose en un elemento de nuestra percepción del mundo en el aquí y ahora. Y aquí viene la cuestión de fondo: ¿cómo se construye este repositorio para guiarnos en sociedad? A través de la experiencia con los otros. Es decir, mediante la percepción de las actitudes y actos de los otros, el sujeto incorpora a su repositorio de conocimiento el sentido común que orienta cómo actuar en cada situación social.

De esta forma el sujeto, el yo, configura también su biografía a través de su relación con otros sujetos: denominada esta relación como intersubjetividad (Hernández-Romero 2007: 235). En este sentido hablamos de una concepción de sujeto social que se aleja del sujeto kantiano. Mientras en Kant cada persona puede concebirse como un átomo separado —un sujeto autosuficiente a la hora de utilizar una racionalidad universal—, en la fenomenología sociológica de Schütz el sujeto es social, y su relación con los otros es una condición necesaria para su propia construcción y estructuración de la realidad. Sobre estas ideas base se asentará el pensamiento de Thomas Luckman, quien junto al sociólogo Peter Berger, escribirá la obra *La Construcción Social de la Realidad* (1995 [1966]). Este libro parte de las premisas de que la realidad se construye socialmente. El material de esta construcción es precisamente la intersubjetividad que se despliega en la vida cotidiana. Esta intersubjetividad toma su lugar en las tipificaciones de la realidad bajo las cuales categorizamos nuestras experiencias. Por ejemplo, imaginemos que un director de una sucursal bancaria llama a un cliente con el objetivo de acosarle para que pague una cuota hipotecaria y le amenaza con iniciar un procedimiento de ejecución hipotecaria. Además, el director en cuestión sabe que la persona afectada posee hijos y le amenaza con que Servicios Sociales se los quitará.

Esta experiencia concreta se podría tipificar como "problemas con la deuda", subsumiendo otras tantas situaciones parecidas a pesar de las diferencias específicas de cada situación. En otras situaciones el director de la sucursal podría ser menos agresivo, o lanzar una amenaza distinta, como por ejemplo que repatriarán al afectado —en caso de que sea una persona migrante— si no paga las deudas. Sin embargo, estas situaciones al compartir un esquema similar de fondo, que en este caso sería el uso de la violencia social justificado en una situación de deuda, entrarían en una tipificación común. Estas tipificaciones, conforme se repiten generan una habituación (Henríquez 2010: 294-296). Es decir, que la conducta se vuelve rutinaria, cristalizando concepciones implícitas en los esquemas tipificadores que se utilizan para definir una situación social. Siguiendo con el ejemplo, un uso continuado de la denigración de los afectados por parte de un director de sucursal, acabará produciendo la experiencia perceptiva en el último de que debe maltratar a las personas deudoras a pesar de —o más bien debido a— su situación de vulnerabilidad económica. Mientras que los segundos llegan a internalizar que merecen este trato, asumiendo el rol de culpable implícito en este esquema que se torna hábito a través de la práctica continuada.

Por decirlo de otra manera, esta relación de desigualdad se torna natural. Se naturaliza. Llegados hasta aquí, veríamos que el aspecto que conecta a Gramsci y a Luckman es la concepción de que el ser humano no experimenta la realidad tal cual es de manera nítida. La percepción de la realidad sería una construcción social. En Gramsci, esta percepción está mediada por la hegemonía, constituida por la cultura, las ideas intelectuales predominantes, los principios morales más asumidos e incluso los valores implícitos en el entretenimiento. En Luckman, esta mediación es sostenida a través de nuestros hábitos cotidianos, de nuestras rutinas, que reifican las tipificaciones bajo las cuales estructuramos el mundo. Siguiendo esta línea, y recuperando el extracto de la entrevista que realizamos a Gala Pin, podríamos llegar a la conclusión que la potencialidad de especificar tres demandas bajo un método concreto como es la ILP poseen el potencial de cuestionar concepciones hegemónicas que la sociedad tiene asumidas. Una noción en la que profundizaremos en el capítulo quinto.

Pero retomando el hilo, un ejemplo de estas concepciones es que las deudas se tienen que pagar; independientemente de la situación social, el origen de la deuda o los engaños del acreedor. Y aquí cabe destacar que precisamente desmontar esta concepción asumida por las sociedades capitalistas es lo que llevó al antropólogo David Graeber a repensar las concepciones morales involucradas en las deudas económicas (2016: 7-11): llegando a revisar el funcionamiento de la deuda durante los últimos 5.000 años. Su obra aparecerá citada varias veces en esta tesis. Ahora bien, el problema de entrecruzar una lectura práctica como la de Pau a una intelectual como la de Gala posee un problema. Sería demasiado coherente. Incluso monolítico. Y la realidad siempre es más complicada. Empezando porque esta síntesis no responde a las motivaciones de todos los miembros de la Plataforma para defender ya sea la dación en pago o la ILP. Obviamente debido a mis restricciones como individuo, no podría preguntar a cada uno de los miles de personas que han compuesto el movimiento cuál es su parecer sobre las implicaciones y limitaciones transformadoras de las demandas de la ILP. Es un trabajo que materialmente no puedo realizar, y aunque pudiera hacerlo, seguirían abiertas ciertas dudas legítimas desde un aspecto epistemológico ¿Cómo sabría si me están diciendo la verdad o no? ¿O si recuerdan exactamente por qué sucedió cada eventualidad? ¿Y si han variado sus concepciones en el tiempo? ¿Y si las estoy malinterpretando por confusiones del lenguaje? Los límites del conocimiento se convierten aquí en fronteras infranqueables difíciles de desdibujar si no es desde la más profunda de las ingenuidades.

Sin embargo, una reconstrucción como la que estamos elaborando si me permite iluminar tenuemente que la elección de las demandas de la ILP, y de la propia ILP como método de batalla, no fueron por una única razón compartida con uniformidad e idéntica escala de prioridades. Para Pau eran la extensión de una forma de proceder didáctica en el asesoramiento a los afectados; para Gala eran herramientas de cara a generar nuevas hegemonías y producir así cambios legislativos que mejoraran la vida de las personas; en Xavi Andreu podían haber sido el ahorro de años de malestar y sufrimiento en su propia vida; en Tatiana eran sucintamente una "idea genial" porque podían aliviar a todas las personas que se reunían cada semana en la FAVB en busca de ayuda para sus propios casos; en Carlos era la aplicación de leyes superiores que amparaban los Derechos Humanos; para Ada eran un modo de salvar vidas que estaban en juego. Y en la trayectoria de la PAH también fueron resultado de una amalgama de saberes gestados en otros colectivos: desde el conocimiento económico que se produjo en V de Vivienda a la estructuración jurídica que ofreció el ODESC. Y, de hecho, aún nos estaríamos dejando un factor más, que es la ausencia de una estrategia específica para producir un cambio total desde un movimiento como la Plataforma:

> Yo seguramente me voy a morir en un sistema capitalista ¿Sabes? O sea… a partir de aquí… a partir de aquí tío… tratar de cambiar las leyes para mí es el único camino, si alguien me cuenta otro camino, pues le diría que bien… pero es que no lo he visto. Yo lo que he visto es esto. Y la alternativa: micropequeñas grandes victorias. Este es el camino. Este es el camino. Y no he visto otro camino. La gente quiere vivir tranquila con su familia tío. Quiere ser feliz. Es que las consecuencias y las luchas de este camino no se pueden medir por los efectos inmediatos que producen. Yo te digo, a ver, eh, nosotros estamos donde estamos también [ahora en el gobierno del Ayuntamiento] por esa movilización. Ojalá hubiéramos llegado al Congreso [con la ILP aprobada]. Entonces estaría todo bien. Todo. "La PAH consiguió su objetivo al cabo de un tal y fin de la historia…". [No pasó] pero joder, la PAH tiene mucho que ver con todo lo que está pasando ahora […] ahora el Derecho a la Vivienda es un tema que está presente.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

En este sentido, se presenta una concepción en la que se explica que la elección de cambiar la ley no tenía que ver para Adrià con la selección de la mejor estrategia entre un abanico de opciones que potencialmente podían ser igual de resolutivas para todas las personas afectadas por procesos de desahucio.

Sino que era el único camino que conocía; factible, posible, dentro de un marco económico capitalista del que reconoce desconocer la estrategia para superarlo de un solo golpe. Esta visión conecta con una reflexión que además realiza Ada Colau en el prólogo del libro *Habitar La Trinxera* (França 2017). En esta reflexión, Ada recuerda cómo en espacios activistas previos a la existencia de la PAH, ya se confrontaban estrategias posibilistas de cambio social con ideas ambiciosas de transformación social como si fueran opuestas entre sí.

> Nos llamaban posibilistas o reformistas en tono despectivo, pero yo siempre estuve convencida que no estábamos renunciando a ninguna idea ambiciosa de transformación social y de impugnación de un sistema que mercantiliza y especula. Todo pasaba porque, sin hacernos atrás en ninguna de nuestras ideas de fondo que eran clave, diseñáramos una estrategia que permitiera conseguir pequeñas victorias que nos empeñaran en pensar que podíamos conseguir grandes cambios. Dedicarse simplemente a rechazarlo todo de forma sistemática, en ausencia de una estrategia posibilista con la cual se puedan descubrir otras formas realistas, viables, de organizarse de una manera mucho más justa, democrática y feliz que la que impera, genera frustración. A veces te encontrabas con gente que había estado superpura en sus idearios que de golpe claudicaban y se volvían todo lo contrario: se hipotecaban, formaba una familia tradicional, lo dejaba absolutamente todo y nunca más tenía ningún contacto con el movimiento. Frente a estas posiciones extremas, siempre he sido partidaria de encontrar alternativas más híbridas, puede que más imperfectas o impuras; pero no nos daba miedo explorar juntamente con la institución cómo se podían abrir espacios que permitieran la creatividad y la imaginación que hicieran aflorar cosas que no se habían previsto. Y es que generar espacios de transformación es uno de los factores que permite avanzar.
> -Ada Colau en Habitar la Trinxera. (ibid: 10-11)

Sin embargo, esta visión posibilista se aleja parcialmente de varias perspectivas que encontré en otros miembros de la PAH Barcelona. Por ejemplo, Llum estaba convencida de que el capitalismo se podía superar rápidamente. Es más, durante la entrevista —que le realicé el 18 de noviembre de 2013— me llegó a afirmar que sería la PAH el actor que provocaría este cambio radical en la sociedad y, además, en pocos años. A tal nivel se imaginaba esa transmutación que le costaba concretar en ejemplos específicos cómo y qué se transformaría, expresando con los brazos en el aire que “la PAH lo cambiará todo, todo”. Esto mostraba unas expectativas en las capacidades del movimiento que incluso rebasaban las visiones más optimistas de los cofundadores de la PAH. En concreto sobre la ILP, Xavi Andreu era escéptico de su efectividad, lo que resulta paradójico ya que él mismo se adscribió a la dación en pago como solución a su problemática personal.

Y como veremos, participó activamente en la campaña de la ILP en varios de sus pasos clave. Sin embargo, siempre albergó dudas de que tratar de cambiar la ley fuera el método más adecuado.

> Nunca he hecho ni había hecho una apuesta de decir "con esto se va a arreglar" ¿No? No sé… no… tengo mis dudas. Y… aún a día de hoy que se ha conseguido meter la ley [en Cataluña] y no le hacen ni puñetero caso, sigo teniendo mis dudas. Porque es muy difícil por por… por la vía del reformismo, por la vía que ellos ofrecen para cambiar las cosas, no deja de ser un camino que han fabricado ellos, y te puedes esperar cualquier trampa en esos caminos que te hacen ir… que al final cuesta un montón conseguirlo porque tienes que conseguir un montón de firmas, que te lo aprueben la mayoría [parlamentaria], que siempre hay alguien que te lo echa para atrás, que luego al cabo de dos meses te lo echan para atrás… ya es difícil por esos caminos llegar a modificar cualquier ley que ahora que consigues todo eso te dicen "que sí que ahí está la ley pero que ya le echarán cuentas cuando le salgan de las narices" […] Nunca me he esperanzado demasiado con lo de la ILP, y las 5 de la PAH… bueno es otra lucha, no hay que dejarlo. Pero tengo mis dudas de que vayan a cambiar la situación.
> -Xavi Andreu. PAH Barcelona. Entrevista. 26/06/2019.

Para comprender este extracto es necesario aclarar dos aspectos que podrían generar confusión. El primero es que, tras una lucha que comienza en 2014, actualmente en Cataluña está vigente una legislación denominada Ley 24/2015, que surgió a raíz de la ILP Catalana. Esta campaña fue posterior a la ILP Hipotecaria. Y cuando Xavi Andreu se refiere a que incluso teniendo la ley aprobada hay dificultades, se refiere a las resistencias de las instituciones públicas a aplicar este marco jurídico en Cataluña.[104] El segundo aspecto refiere a Las 5 de la PAH: otra campaña iniciada en 2015 para forzar a los partidos políticos que se presentaron a las elecciones generales de ese año a incorporar en sus programas electorales cinco demandas de la Plataforma (Sala 2016). Dación en pago retroactiva, alquiler social, moratoria de los desahucios, movilización de pisos vacíos y garantizar acceso a agua, luz y gas. Sin embargo, lo importante a destacar de esta intervención de Xavi es el escepticismo de que estas campañas consigan garantizar universalmente el derecho de los afectados. Pero que, sin embargo, no se tenía que abandonar estas luchas. Ante las dudas que me provocó esta intervención, le pregunté cuál creía que era la vía para conseguir un cambio sistémico total.

[104] Lo trataremos en el capítulo octavo.

> Es una pregunta muy difícil porque no sé si pienso que se puedan cambiar a ese nivel, jajaja. Bueno sí, la esperanza nunca se pierde porque, si no, estaríamos deprimidos y tal, pero, hombre, no sé, tiene que pasar algo gordo, algo que afecte a mucha gente, algo que ponga entre la espada y la pared a la sociedad de modo que no nos esperamos… Por la peor de las maneras darnos cuenta de que no estamos haciendo las cosas bien. No es solo cuestión de las hipotecas, los desahucios, o las subidas de los alquileres… sino en todo. Lo estamos haciendo mal en todo. Hay gente que está intentando que las cosas no cambien y se sigan haciendo mal porque a ellos les está yendo bien, pero… a ver, poco a poco vas haciendo… tiene que haber una resistencia, porque, si no, les das todo el campo a ellos. Si no, estaríamos mucho peor de lo que estamos. Pero un cambio, como para decir "hemos conseguido cambiar las cosas", yo creo que vendrá por algo más impuesto por algo que no nos va a gustar a nadie, y va a ser un poco… eh… nos vamos a dar cuenta del problema del cambio climático cuando ya no haya marcha atrás. Un poco, cuando le veamos las orejas al lobo, vamos a reaccionar.
> -Xavi Andreu. PAH Barcelona. Entrevista. 26/06/2019.

Estos dos fragmentos de Xavi Andreu, contrapuestos, nos dan ciertas pistas que conectan con varias de las contribuciones mostradas por otros participantes. Si bien en el primero niega la esperanza de conseguir un cambio de sistema mediante estrategias de cambios de ley, en el segundo apela a la necesidad de mantener un mínimo de esperanza para no caer en la pasividad. Si en el primero muestra la frustración de todos los esfuerzos necesarios para conseguir un avance legislativo, en el segundo reconoce la necesidad de avanzar "poco a poco", aunque solo sea para resistir a las injusticias sociales producidas por las élites. Estos pareceres podrían resumirse en que, para Xavi, que no hubiera nada que hacer no significaba que no se tuviera que hacer algo ¿En qué se interrelaciona esto con los extractos de entrevistas previas? En que, incluso en un escepticismo razonado argumentativamente, Xavi Andreu remarca la necesidad de una lucha, aunque sea gradual, de ir poco-a-poco. Pau Faus diría paso a paso. Gala hablaría del margen al centro. Y Adrià lo resumiría como un camino. Este es el aspecto en que confluyen las perspectivas dadas en un eje común. En la necesidad de generar gradualmente herramientas y conquistas que, en el momento de una emergencia habitacional, puedan dar respuesta a las necesidades inmediatas de las personas afectadas.

Adrià resumía este proceder con la frase "Be Water", que originariamente es del actor y experto en artes marciales Bruce Lee y se refiere a la inteligencia práctica de adaptarse a las situaciones para lograr superar los retos de cada momento. Hacer lo que se puede con lo que se tiene a mano. En este sentido, las demandas de la ILP, aunque no fueran maximalistas, respondían a un contexto concreto de urgencia con unas reclamaciones

específicas, elaboradas a partir de las alianzas, posibilidades y contribuciones disponibles. Se abrían camino al caminar. Y si bien no eran las demandas perfectas, representaban los objetivos más o menos posibles desde la percepción de los integrantes del movimiento. De hecho, esta condición minimalista de sus demandas ha sido utilizada como una táctica comunicativa de la PAH, reivindicando que todas sus propuestas eran de mínimos. Y que, por tanto, no había ninguna excusa creíble por parte de las instituciones para no adoptarlas (Colau & Alemany 2012: 108).

> Es mejor devolver las llaves del piso y librarse de la deuda, que un desahucio en el que la familia se queda sin casa y arrastra la deuda por el resto de sus días. Pero la dación en pago no es un chollo. A veces, los acuerdos con los bancos permiten que las familias se queden en los pisos pagando alquileres por debajo de mercado. Pero en muchos otros (no hay datos, cada entidad aplica su política) una dación es una familia que se queda en la calle. Unas regresan al hogar paterno, otras se amontonan en habitaciones alquiladas, en pisos sobreocupados, ocupan ilegalmente, viven en pensiones pagadas por Ayuntamientos, hay inmigrantes que regresan a sus países, o, con suerte, acceden por un tiempo a los insuficientes pisos sociales de las Administraciones, las ONG, Cáritas o el Fondo Social de Viviendas de Alquiler.
>
> "Salidas desesperadas, que a nadie gustan, ante un problema de una magnitud que se ha convertido en una olla a presión", resume Mercedes Castro, de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca.[105]

Ahora bien, incluso siendo objetivos minimalistas, eran ambiciosos, porque buscaban generar un cambio en el sentido común de la sociedad. De hecho, en la PAH se utiliza la expresión "cambiar el imaginario colectivo" para referirse a la transformación de las ideas predominantes de la ciudadanía a través de la consecución de objetivos específicos: que sería análogo a la modificación hegemónica de Gramsci y el cambio de repositorio biográfico de Luckman. Aun así, incluso a pesar de las vueltas que he trazado en esta sección, se dejaría sin contestar la cuestión nuclear; ¿se generan esos cambios de imaginario? Y más importante aún. Si se alcanza una transformación del imaginario colectivo, ¿se producen cambios legislativos? A través de lo que queda de este capítulo, trataremos de dar una respuesta que no parara de ser matizada hasta el final de la tesis.

[105] La dación tampoco es un chollo (El Diario 15/04/2013): https://elpais.com/politica/2013/04/14/actualidad/1365963841_651487.html

3.4 Una narrativa ascendente

La imagen que más se suele relacionar con la ILP es el escrache. Hoy en día este término posee una carga tan profunda de reinterpretaciones que acaban diluyéndolo en el *marcaje* a una figura pública o partido político. Un ejemplo de reinterpretación del término escrache es la acusación pública que el partido Ciudadanos lanzó contra los organizadores del día del Orgullo Gay en 2019 asegurando que sus políticos fueron objeto de marcaje cuando los asistentes a la marcha les dejaron claro, mediante consignas y carteles, que no eran personas bien recibidas en el acto. Una maniobra que venía a fragmentar la impunidad con la que actuaba Ciudadanos, que al mismo tiempo que pactaba con VOX en la alcaldía de Madrid, un partido de extrema derecha contrario a las reclamaciones de los grupos LGTBI, se permitía acudir hipócritamente a una marcha a favor de estos colectivos.[106] Como veremos, este intento de visibilizar la hipocresía de la clase política, y, a la vez, mostrar rechazo de la impunidad con la que ejercen esta misma hipocresía, es un factor fundamental del escrache. Más allá de lo dicho, los escraches de la PAH atrajeron la atención de la ciudadanía, concretamente, por dos razones. En primer lugar, porque esta acción se presentó como novedosa en el panorama activista del estado español.[107] Y, en segundo lugar —y central para la cuestión que nos ocupa—, por las localizaciones donde se escenificaban estos *señalamientos*: frente a los hogares y puestos de trabajo de los diputados del Partido Popular. Lo que supuso un debate profundo acerca de los límites entre el espacio público y privado. La imagen de González Pons, diputado por Valencia, hablando por televisión y etiquetando a la PAH de acosadores es un claro ejemplo del contexto de contestación social que propició el movimiento.[108]

Ahora bien, antes de entrar al escrache es necesario ahondar en los acontecimientos previos que posibilitaron que el escrache fuera recibido por la opinión pública como una herramienta legítima contra la impunidad. Y, de cara la PAH, conviene analizar con detalle la conversión del escrache en una táctica que sirvió a esta plataforma para que sus demandas alcanzasen una enorme visibilidad mediática. En otras palabras, los escraches son el capítulo de una historia muy amplia, que comienza incluso antes de la ILP.

[106] Ciudadanos se la juega: acude a un Orgullo en el que no es bien recibido (El Plural 06/07/2019): https://www.elplural.com/politica/dia-clave-para-ciudadanos-su-compromiso-con-el-colectivo-lgtbi-en-juego_219898102
[107] Aunque como veremos en el próximo capítulo, tiene el precedente de las cencerradas del siglo XVIII.
[108] La PAH se querellará contra González Pons por 'mentir' sobre el escrache en su casa (El Mundo 11/07/2013): https://www.elmundo.es/elmundo/2013/07/11/valencia/1373540578.html

> O sea, entre medio pasó el 15M, entre medio hubo toda la campaña de Stop Desahucios, entre medio hubo la Obra Social de la PAH, o sea los escraches llegan… ¿No? Los escraches llegan con la ILP. Claro, entonces, mientras se articulaba toda la ILP, ahí pasaron cosas, pasaron cosas entre medio… se empezaron a parar desahucios y ahí el movimiento cogía también una relevancia.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

Este extracto ya nos señala un aspecto fundamental de las campañas de la PAH. Las mismas se entrecruzan en una cronología de necesidad. Para explicar esto con mayor detalle, analicemos las tres campañas nombradas por Adrià: los Stop Desahucios, la ILP, y la Obra Social de la PAH.

Stop Desahucios

Como vimos en el capítulo anterior, se recurre a una convocatoria de paralización cuando la persona afectada ha agotado todos los recursos posibles: ha tocado a todas las puertas de la administración pública, ha tratado de negociar una solución con el propietario, ha utilizado todos los posibles recursos jurídicos, etc. Sin embargo, si la fecha de desahucio continúa en pie, el nodo se organiza para posicionar activistas frente a la vivienda de la familia afectada para impedir físicamente que se acometa el desahucio. En estas acciones, se suelen utilizar lemas como “vecino, despierta, desahucian en tu puerta”, “un desalojo, una ocupación”, “hay niños en la calle, y no le importa a nadie” y “este desahucio lo vamos a parar”. A pesar de que esta acción supone un riesgo físico y jurídico para las personas implicadas, este acto de desobediencia civil se realiza para *autotutelar* un derecho desprotegido por las instituciones y la legislación (Macías 2013). En el Libro Verde de la PAH, encontramos precisamente este resumen sobre el proceso a seguir:

1. Solicitar justicia gratuita.
2. Presentar recursos para intentar parar el desahucio.
3. Solicitar al banco la condonación de la deuda: presionar e insistir.
4. Solicitar al juez la condonación de la deuda.
5. Ir a servicios sociales: ayuda a solicitar ‘suspensión temporal desahucio’.
6. Ir a la Oficina d'Habitatge a solicitar un piso de emergencia social.
7. Averiguar si tu ayuntamiento ha aprobado una moción para no cobrar la plusvalía. El de Barcelona lo ha hecho. De ser así, tienes un mes después de la dación o la subasta para pedirle a tu ayuntamiento la exención.

> Una vez agotados los intentos de negociación con la entidad financiera y las vías administrativas y judiciales para posponer el desahucio o conseguir un piso social asequible, si llega la fecha y no hay indicios de solución satisfactoria, podemos resistir al desahucio, con una concentración en la calle, como forma de posponerlo. De un modo u otro, debes saber que los hemos podido paralizar casi todos.
> -Libro Verde de la PAH (2015: 42-45).

Es reseñable destacar que, el primer intento de paralizar un desahucio no contó con una convocatoria organizada ni un método elaborado. En 2010, una afectada llamó desesperadamente al móvil de la PAH. La persona que contestó aquel día fue Ada:

> Me llamó una mujer de Sabadell desesperada, la intenté asesorar por teléfono, pero ella estaba muy nerviosa con la comitiva judicial llamando a su puerta. La vi tan mal que cogí un tren hacia Sabadell sin saber muy bien si podría hacer algo. Llamé a un amigo para que me diera el contacto de alguien que pudiera acompañarme. Y vino Pau Llonch a recogerme a la estación. Allí le conocí y ese momento fue la semilla de PAH[C] Sabadell. Cuando llegamos la mujer estaba con los muebles en la calle…
> -Ada Colau. PAH Barcelona. Conversación informal. 26/10/2019.[109]

Posteriormente, se realizaría el primer Stop Desahucios organizado en colectivo. Ocurrió el 3 de noviembre de 2010 (Colau & Alemany 2012: 127). Esta campaña comenzó inicialmente como un experimento, sin precedentes —en la historia del régimen del 78— que aseguraran su éxito, y cuya mayor dificultad fue encontrar una familia que estuviera dispuesta a poner a prueba esta táctica. Lluís Martí, un afectado que mantenía en solitario a su hijo de Loïck de nueve años, se ofreció. Lluís era afectado de Caixa Tarragona, que a su vez había sido fusionada en CaixaCatalunya. Lluís tenía una historia similar a la de muchos afectados. Se había quedado sin trabajo y vivía de una prestación de 426 euros. Y esta situación le había llevado a una deuda de 100.000 euros con el banco. Lluís, desesperado, llegó a afirmar en una asamblea de la PAH Barcelona que antes quemaba la casa que dársela al banco. Dispuesto a paralizar su desahucio, Lluís depositó su confianza en los compañeros de la Plataforma. Así fue como el día mencionado, con un autocar alquilado, miembros de PAH Barcelona llegaron hasta la casa de Lluís en Bisbal del Penedès.[110] En el desahucio también estaba presente Ada Colau, que trató de mediar con la policía explicándoles el caso.

[109] Los participantes no fueron capaces de transmitirme una fecha concreta.
[110] El gran abrazo del desahucio (El Periódico 04/11/2019): https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20101104/el-gran-abrazo-del-desahucio-575997

> No es solo que lo echen de casa y no tenga dónde ir sino que le reclaman además 100.000 euros de deuda a parte de quitarle la casa, lo que es una injusticia clamorosa. Entonces, por eso, hemos organizado la concentración y ustedes valorarán, pero en todo caso, nuestra idea sí que es no apartarnos de la puerta.
> -Ada Colau a Mossos d'Esquadra.[111]

También estaba Adrià Alemany, que repetidamente aseguró a la comitiva judicial que no podrían pasar más allá del patio de la casa de Lluís y Loïck, incluso interponiendo su brazo estirado para que la policía no atravesara el umbral del jardín. Mientras tanto, los compañeros presentes se concentraban para impedir su paso. Los activistas, que no llegaban a una veintena, sostenían carteles con la forma de bocadillos de cómic. Una práctica que habían tomado de V de Vivienda, para poder lanzar mensajes gráficos fácilmente captables en una imagen de prensa como "Ningún desahucio, Derecho a una vivienda" e "Infórmate en: www.afectadosporlahipoteca.com". Lluís, ante la insistencia de la comitiva judicial expresó su indignación:

> «En Navidad estaréis en vuestra casa comiendo turrones y yo estaré en la puta calle»
> -Lluís Martí. PAH Barcelona.

Al final la comitiva, confusa ante la novedad de la situación, decide retrasar el desahucio. Ante la victoria, Adrià comienza a leer emocionado todos los pactos internacionales y documentos jurídicos donde se garantiza el Derecho a la Vivienda. A viva voz, acelerando el discurso hasta rozar un atropellamiento de palabras ante una comitiva judicial que trata de escabullirse lo antes posible dando la espalda al problema de Lluís.

> La constitución española que dice literalmente todos los españoles tienen derecho a una vivienda digna y adecuada, los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho. Se vulnera también el artículo 33 de la constitución española que establece que el derecho a la propiedad privada estará sujeto a la función social de la propiedad. Se vulnera el artículo 25 de la Declaración de Derechos Universales que dice que toda persona tiene derecho a una vivienda digna y adecuada. Se vulnera la observación número 7 del comité DESC en relación al artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales que dice que los desalojos forzosos son *prima facie* incompatibles con los requisitos del pacto suscrito por el Estado español. Los desalojos no deberían dar lugar a que haya personas que se queden sin vivienda o expuestos a violaciones de otros derechos humanos.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona.

[111] Primer desahucio de la PAH (afectadosxlahipoteca 05/11/2010): https://youtu.be/FwrPYc1Uzwg

El desahucio finalizó con aplausos y abrazos a Lluís. El experimento se tornó en triunfo. Y el triunfo en historia. Rápidamente este precedente se convirtió en una nueva táctica replicada por todas las Plataformas. Hoy en día, esta práctica se ha extendido a colectivos de barrio, Sindicatos de Inquilinos y asociaciones vecinales de toda Europa. En lo que respecta a la PAH, se han llegado a paralizar más de 3.000 desahucios desde 2010. Y, en lo que concierne al modo de proceder, los Stop Desahucios son muy sencillos. De hecho, los Stop Desahucios de la PAH no han cambiado desde este primer desahucio más allá de *oficializar* distintos pasos que hoy día encontramos recogidos en el Protocolo de actuación frente a un desahucio.[112] En él se indica que:

a) una persona debe mediar con la policía;
b) otra debe hacerlo con la comitiva judicial para tratar de llegar al acuerdo de que suspendan el desahucio;
c) Y alguien tiene que convocar y tratar con los medios de comunicación para visualizar la problemática a raíz del caso en cuestión.

Y todas las acciones, —incluida la acción de bloquear físicamente el paso a la vivienda— deben realizarse de manera pacífica.

Excepcionalmente PAH Barcelona ha modificado parcialmente el modo ordinario de proceder en los Stop Desahucios en dos momentos significativos. El primero, cuando a partir de 2012-2013 se consiguió que los bancos cedieran a paralizar ellos mismos los procesos de desahucio. El segundo, cuando en 2015 el nodo decidió asumir casos por alquiler. En este último caso, si el dueño era un pequeño propietario, se trataba de paralizar el desahucio al mismo tiempo que se pactaba con la Administración Pública buscar un realojo para el inquilino y costear la deuda que dejara la persona afectada. En caso de que el propietario fuera un gran tenedor —una gran inmobiliaria, una API, un fondo buitre— se actuaba del mismo modo que con los bancos. Pero ahora, lo crucial es señalar que, en su momento, el Stop Desahucios se movía en la total incertidumbre. Este primer momento de disrupción, al interponerse en el proceder burocrático de las comitivas judiciales, suponía un salto al vacío. Sin embargo, la Plataforma también había predicho que, si la táctica funcionaba, pondrían en marcha una campaña susceptible de replicarse en cualquier punto de la geografía estatal.

[112] Link: https://www.afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/2011/07/instruccions-desnonament1.pdf

En este sentido, los miembros de la PAH en 2010 actuaron como lo que Tarrow denomina "madrugadores". Esto es, personas que conciben hipotéticamente una nueva forma de acción colectiva que se puede modular en diferentes contextos, y que precisamente llaman la atención no solo por ser resolutivas, sino también impactantes de cara a la opinión pública (1993). Cuando este punto se alcanza, se modifica lo que Tilly ha señalado como el repertorio de confrontación: el conjunto de prácticas disponibles para llevar a cabo protestas sociales (McAdam, Tarrow & Tilly 2003; Tilly 2010: 30-32; Tilly 2017: 72-74). De este modo, la PAH modificó el repertorio de confrontación hacia la emergencia habitacional a una escala internacional. Durante mis entrevistas, los activistas de este período me reconocieron que no se imaginaban que la campaña tendría semejante impacto global a escala de acción colectiva. Sin embargo, sí que contaban con que el hecho de lograr paralizar un desahucio generara simpatía hacia el movimiento.

> De eso sí que me acuerdo, del debate… uno de los debates importantes que tuvimos era cuando empezamos a funcionar era que necesitábamos, visibilizar, esa confrontación brutal entre la fuerza deshumanizadora del capital y el ser humano… que es un puto desahucio… y me acuerdo del debate de que teníamos que encontrar una familia dispuesta a parar su desahucio, porque ese momento de visibilización vale más que un millón de palabras.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

Este es un aspecto fundamental en las estrategias de la PAH. Para comprenderlo, tenemos que recordar las palabras de Pau sobre la forma pedagógica en la que se asesoraba a los afectados en las asambleas: poco a poco; calmando emocionalmente primero, después asesorando para resolver su caso, etc. Esto responde al hecho de que el objetivo de la Plataforma era organizar a personas afectadas. Pero estas personas no provenían de una cultura organizativa. Y llegaban a la PAH completamente abatidas, aterrorizadas y sintiéndose culpables por su situación ¿Cómo convencerlas de que era posible voltear este drama? Claro que se podía. ¿Cómo?: Generando victorias. Pero, incluso generando victorias, éstas deben tener una progresión para mantener la esperanza. Por eso, en la PAH se habla de "pequeñas grandes victorias".

> Desde sus inicios, la PAH tuvo muy claro que la batalla por el derecho a una vivienda sería una carrera de fondo, y que por tanto había que acotar los objetivos y marcarse metas a corto, medio y largo plazo. Desde el principio también tuvo muy clara la importancia de ir acumulando pequeñas grandes victorias, tanto en el terreno simbólico como en el terreno más concreto.

> Victorias que han ido marcando el camino y que al mismo tiempo han alimentado el movimiento, haciéndolo cada vez más fuerte y mejor articulado. Celebrar estas victorias es un elemento fundamental, y probablemente una de las tareas más relevantes para cualquier intervención política que pretenda desafiar el capitalismo depredador imperante. Tenemos que demostrarnos a nosotros mismos que, contrariamente a lo que sentencian desde las tribunas políticas, judiciales, mediáticas y académicas, el mundo puede funcionar con criterios más justos e igualitarios, y que las dinámicas actuales son reversibles. (Colau & Alemany 2012: 159)

En este sentido, si bien parar un desahucio es una victoria pequeña porque tan solo suspende el desalojo de una familia, es grande al mostrar que sí se puede combatir al poder financiero ¿En qué sentido estos Stop Desahucios se interrelacionan con la ILP? En que cada desahucio parado elevaba la expectativa de que se podían conseguir logros mayores. Incluso, un objetivo definitivo.

> Para mí, la PAH es a nivel de movimientos el cambio del «no pasarán» al «sí se puede». Es decir, la izquierda y los movimientos sociales clásicos, han estado mucho tiempo, por decirlo de alguna forma, históricamente instalados en la derrota. Bueno, no solo es que perdimos la guerra, sino que nos ha pasado el capitalismo por encima, vamos. Y había una lógica como muy *resistencialista*. Y, justamente, yo creo que lo que la PAH detecta es que el mayor motor de cambio es la esperanza. Cuando tú dibujas horizontes de posibilidad de poder tener pequeñas grandes victorias… que no es la ambición de ganar, sino la posibilidad de tener una vida digna. Eso empodera mucho más que la lógica resistencialista que puede ser más épica, pero que hay un sector de la sociedad al que no llega y que cuando estás jodida la épica está muy bien, pero no te sirve.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

Y, con esto, llegamos a uno de los conceptos clave que manejamos en este capítulo, que es el de la esperanza. Una de las obras clave del pensamiento para abordar este concepto es *El hombre en busca de sentido* de Viktor Frankl (2005 [1946]). En ella, Frankl reflexiona sobre el papel de la esperanza a partir de su propia experiencia como prisionero en el campo de concentración de Auschwitz, durante el holocausto judío. Las primeras descripciones de este campo ya nos muestran el deseo de deshumanización que practicaban los nazis de forma metódica y sistemática. Así Frankl nos relata cómo en el momento de entrar al campo les quitaban todas sus pertenencias, y, una vez en las duchas, se encontraban con su existencia desnuda, desvinculada de cualquier objeto que les sirviera de rastro de su vida anterior. Ni siquiera su cabello, que había sido rasurado antes de ducharse.

El insulto, la humillación y el hambre, junto con la presencia constante de la amenaza de muerte, acaban provocando en los prisioneros un fallecimiento emocional. En estas memorias reflexionadas de Frankl, ¿quién lograba sobreponerse a esta situación? Quien se aferraba en su día a día a hacer algo, sin desistir de que la situación podía cambiar en cualquier momento (ibid: 45-46). La conclusión bien podría ser que la esperanza es lo que nos ayuda a sobrevivir. O como diría Nietzsche "quien tiene algo por qué vivir, es capaz de soportar cualquier cómo" (Nietszche 2001 [1889]: 35). Obviamente hay marcadas diferencias entre un proceso de desahucio y estar interno en un campo de concentración. Pero hay un aspecto que es común y crucial en ambos casos a pesar de su diferencia gradual: la agonía de la incertidumbre.

Para superar esta situación parece necesario no renunciar a la idea de que la situación puede cambiar, puede ser diferente. Solo así parece que puede superarse un miedo que, en caso contrario, acaba siendo paralizante. Por eso la imagen de un Stop Desahucios vale más que un millón de palabras: porque es la constatación visible, replicable, que se puede experimentar, de que no todo está escrito de forma inexorable, de que las cosas pueden cambiar y que en el futuro se puede alcanzar una vida digna. Esto además nos conecta con el planteamiento filosófico de Richard Rorty, que también pensó la esperanza social como la proyección de que no existen obstáculos insalvables, implicando una historia futurible de victoria. Las siguientes palabras del filósofo, bien podrían haberse considerado una descripción certera de la PAH si hubieran coincidido ambos en el tiempo:

> Para retener la esperanza social, los miembros de dicha sociedad necesitan relatarse a sí mismos una historia sobre cómo las cosas podrían mejorar, y no ver obstáculos insalvables para que esta historia se convierta en realidad. (Rorty 1991: 86)

De hecho, en la propia PAH se maneja el término de "relato", entendido como la historia de eventos que se trata de trasladar de cara no solo a las personas afectadas, sino también a los medios de comunicación y la población en general. Pues en la concepción de los miembros del movimiento, cuando un relato permea la sociedad, es capaz de modificar "el imaginario colectivo". Y la primera asunción a cambiar, compartida inicialmente por las propias personas afectadas, era la concepción de que no existía alternativa.

> Antes me preocupaba tener un desahucio… pero ahora ya no tanto... aunque es algo que tienes ahí. Pero fíjate, yo cuando entro ahora a una oficina bancaria, aunque vaya solo, siento que detrás de mí van cientos de compañeros. Creo que en el futuro no diremos "Sí Se Puede", sino que "Hemos podido".
> -Manel Rodríguez. PAH Barcelona. Entrevista. 04/03/2014.

> Parar un desahucio es la muestra de que sí se puede. Son grandes momentos, de familia, de alegría… ver que se puede, te anima con tu caso también.
> -Carla Andino. PAH Barcelona. Entrevista. 18/03/2014.

Esto bien conectaría con los análisis de Wolf, centrados en explicar cómo los complejos de ideas producen visiones hegemónicas sobre la sociedad (2001 [1998]: 61). Pero aquí estamos tratando dos aspectos que van más allá del ensamblaje de ideas. El primero: aquí estamos hablando de historias. De narrativas. Y una de las autoras referentes en este campo es Francesca Polletta, que ha explicado que el valor de las narrativas reside en que acarrean valores políticos a través de una cronología donde se enfatizan unas eventualidades sobre otras (Polletta 1998: 138; Polletta, Ching, Garrity & Motes 2011: 110; Polletta, Jasper & Goodwin 2009: 20). El segundo: si hablamos de las historias que narra la PAH, hablamos de narrativas que no se construyen tan solo sobre palabras, sino que su tejido está compuesto por victorias palpables. Que como explican Palma y Ruiz analizando los Stop Desahucios, sean triunfos que abran la puerta a una visión positiva del futuro (2016: 305). Esto nos devuelve precisamente al minimalismo de las demandas de la PAH que analizamos en la anterior sección, observando que las mismas guardan una relación con la generación de una narrativa ascendente que alimenta la esperanza. Ya que, dentro de esta narrativa existe una limitación importante, aunque pueda parecer obvia: se necesita salir victorioso. Y, por tanto, hay que fijar prudentemente un nivel de ataque tal que la Plataforma pueda cosechar algún tipo de triunfo —aunque sea mínimo— que posibilite mantener la retroalimentación de la esperanza como motor de transformación social. Con esto *in mente* podemos pasar al siguiente nivel de lucha proyectado por los Stop Desahucios: La ILP.

ILP

Antes de seguir analizando la ILP, es necesario introducir una taxonomía que nos puede ser útil para analizar el desarrollo de la campaña. Cuando se analizan movimientos sociales, resulta sencillo utilizar un término de manera idéntica, como estrategia y táctica.

Sin embargo, esto también puede rallar en la confusión ya que a menudo se desdibuja la línea entre una práctica específica de protesta, que se piensa de manera aislada, y la sucesión de prácticas con un objetivo a largo plazo. En nuestro propio caso, es sencillo entender el escrache como estrategia aislada de *marcaje*, sin darnos cuenta de que forma parte de un todo que es la ILP. Por ello, recurrimos a la distinción que realizan David Meyer y Suzanne Staggenborg (2007). Ambos vienen a definir la estrategia como el recorrido de tácticas que emplea un movimiento para alcanzar unas demandas. Las demandas serían el conjunto de reclamaciones explícitas. Y las tácticas consistirían en el uso de formas concretas de acción colectiva para materializar la estrategia. Aterrizando este utillaje, el recorrido para conseguir la aprobación de la ILP sería la estrategia. Las demandas son la dación en pago retroactiva, el alquiler social y la moratoria de los desahucios. Pero el escrache es una táctica que, aunque fuera la más visible, no era la única ¿Qué pasos pretendía seguir la Plataforma? En primer lugar, recoger el triple de las firmas necesarias, alcanzando las 1.500.000 firmas de apoyo (Oliver 2013: 6). En segundo lugar, conseguir el apoyo de varios niveles institucionales: ayuntamientos y jueces. En tercer lugar, invitar a los diputados del Congreso a escuchar a personas afectadas en las asambleas de la PAH para que conocieran de primera mano la necesidad de esta reforma de ley antes de votar la ILP. Si, cumplidos estos pasos, los diputados se negaban a aprobar la ILP, quedaba legitimada la táctica del escrache como último salvavidas. Como vemos, esto reproduce precisamente la lógica ascendente de los Stop Desahucios. El razonamiento sería que, si los diputados pretendían ignorar la realidad de las familias —sin ni siquiera escuchar por qué era importante una ley con masivo apoyo social—, estaba justificado llevarles esta realidad a las puertas de sus casas. Este tipo de estrategia, que además es nombrada en la Plataforma como "ir de menos-a-más", es el aspecto clave no solo de la ILP, sino de todas las campañas en las que, en algún momento, se pudiera llevar a cabo una acción de desobediencia civil. En otras palabras: lo que protege a una narrativa ascendente es un recorrido previo que cristaliza su legitimidad.

> Para mí lo importante de los escraches es que se llega a la idea de escrache cuando ya se han agotado todas las vías. Es decir, hemos recogido firmas, hemos ido al Congreso o al Parlamento, como se llame, a explicar por qué [la ILP es necesaria]… estamos negociando con los bancos [para arrancar soluciones], parando desahucios… hemos hecho todo lo que hemos podido y hay una gente bloqueando que esto [la ILP] no pase.
>
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

> Los escraches eran como subir el listón. Era decir lo que ya se había estado diciendo de mil maneras, pero a la cara de los políticos… de buenas formas, pero en su cara.
> -Pau Faus. PAH Barcelona. Entrevista. 30/03/2019.

Y en este recorrido tras haber agotado todas las vías, los Stop Desahucios también aparecían como constituyentes de legitimidad a la par que catalizadores de esperanza. Esto además nos lleva a los momentos históricos en los que la Plataforma articuló una de sus señas de identidad: la combinación de la desobediencia civil con la lucha por la reforma legislativa. O dicho de manera más precisa, a la mezcla explosiva de desobedecer leyes que se consideraban injustas y movilizarse por leyes que se tenían por más justas. Y, en este aspecto, también es crucial mostrar cómo la lucha por esta reforma legislativa funcionaba para legitimar los Stop Desahucios. En el sentido de que, precisamente, se tenían que parar los desahucios a pie de calle, porque no existía una ley que lo impidiera como proponía la Plataforma.

> Yo hablando en primera persona... Yo he puesto energías en todo. En todo. O sea, yo que sé, por meter energías en iniciativas de ley no dejé de poner energías en mi PAH local. No dejé de meter energías en que la gente se levante. Que tenga herramientas. Que pille las fuerzas para ser más. Para que mi asamblea, que todo el movimiento en general esté sano y con ilusión [...]no funcionaría si dijéramos de centrarnos en una ley y no fuéramos a parar desahucios. Tenemos que ir a parar desahucios porque no tenemos una ley, y tenemos que conseguir una ley para que deje de haber desahucios. Tenemos que estar en todos los frentes. En todos los fregaos. En todas nuestras asambleas.
> -Guillem Domingo. PAH Terrassa. Entrevista. 07/02/2017.

Ahora bien, en el tramo temporal de la ILP entre 2010-2013, también surgió otra campaña de la PAH centrada en la desobediencia civil: la Obra Social de la PAH ¿Se retroalimentaba esta campaña con la ILP y los Stop Desahucios? Adelantamos la respuesta: sí.

Obra Social de la PAH

¿Qué ocurre si un desahucio no se consigue paralizar? No es frecuente; pero, a veces la Plataforma no consigue paralizar un desahucio. Sin embargo, los activistas de PAH Barcelona repiten siempre en las asambleas de asesoramiento que *en la PAH nadie se queda en la calle*. Y esta aserción se puede hacer gracias a la Obra Social de la PAH.

El nombre de esta campaña ya es una ironía hacia la Obra Social LaCaixa, una fundación de esta entidad bancaria cuyo discurso oficial es que ayudan a las personas vulnerables; lo que resulta profundamente inquietante teniendo en cuenta que LaCaixa se benefició de hasta 6.000 millones de dinero público en forma de rescate[113] y es responsable del 14% de los desalojos hipotecarios según el informe de Emergencia Habitacional del ODESC (2013: 116).[114] Claras muestras de que las campañas caritativas de LaCaixa poseen como objetivo el lavado de cara, ya que en caso contrario no habría maniobra más social que dejar de desalojar, devolver el dinero público y poner a disposición de la administración pública todo su parque inmobiliario en forma de vivienda social.

Partiendo de esta base, el propio título de la campaña viene a remarcar que es la PAH la que realmente hace una Obra Social cada día; desinteresada y únicamente para garantizar los Derechos Humanos. Podemos encontrar el método de esta campaña explicado en profundidad en el Manual de la Obra Social PAH.[115] En este documento, se nos indica que, primero, hay que localizar un piso vacío de una entidad rescatada con dinero público. En segundo lugar, realizar una ocupación discreta, sin que nadie se percate en los primeros tres días. En caso contrario, un aviso a la policía provocaría que se pudiera ejecutar un desahucio sin orden judicial. Pasado este tiempo llegamos al tercer paso, que es hacer pública la ocupación. En este momento, la propiedad no podrá desalojar rápidamente, teniendo que interponer una demanda. Y el objetivo es generar el mayor apoyo social posible explicando la situación a los medios de comunicación, al tejido vecinal y a las propias vecinas de los inmuebles ocupados. Este tipo de campaña no utiliza una táctica novedosa como en los Stop Desahucios. La okupación ya formaba parte del repertorio de confrontación de colectivos como *Miles de Viviendas*. Pero sí había un aspecto novedoso: el discurso. Empezando por el propio nombre que recibía esta forma de acción colectiva: “la recuperación”. Es decir, dentro del vocabulario de la PAH, estos realojos no eran ocupaciones ilegales, sino recuperaciones legítimas ¿De qué? En primer lugar, las ocupaciones son legítimas porque constituyen una recuperación de pisos vacíos que pertenecen a la ciudadanía, porque han sido acopiados por entidades financieras que hemos rescatado con nuestro dinero sin ninguna contraprestación social a cambio. En

[113] El doble rescate del gobierno a Caixa Bank (Voz Populi 15/06/2018): https://www.vozpopuli.com/opinion/doble-rescate-Gobierno-CaixaBank-independencia-cataluna-empresas-fuga-sabadell_0_1070293389.html
[114] Link: http://observatoridesc.org/sites/default/files/2013-informe_habtitatge-17dic.pdf
[115] Link: https://afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/2013/07/MANUAL-OBRA-SOCIAL-WEB-ALTA.pdf

palabras llanas, porque hemos pagado esos inmuebles. De ahí que durante la oficialización de una recuperación se utilicen lemas como “ni casas sin gente, ni gente sin casas” y “la SAREB es nuestra y sus pisos también”. En segundo lugar, las recuperaciones son legítimas porque las viviendas ocupadas recuperan de este modo la función social que deberían tener en medio de una emergencia habitacional, a saber: asegurar una vivienda las familias. Y, en tercer lugar, las recuperaciones son legítimas porque significan recuperar el derecho humano a la vivienda de las familias. Pero para que este discurso funcionara, era necesario que las familias a las que se realojara ya hubieran agotado todas las vías. Y que, a pesar de todo, hubieran sido desahuciadas. Y posteriormente a la recuperación, estuvieran dispuestas a seguir consumiendo todas las vías interpelando a la propiedad y a las administraciones públicas para negociar un alquiler social. De nuevo, observamos aquí esta dinámica progresiva, de menos-a-más, que posibilita impregnar de legitimidad un nuevo tipo de proceder transformador. Que en este caso tenía que ver con la toma de pisos vacíos desde una óptica novedosa con la que fuera capaz de simpatizar el grueso de la sociedad. Ahora bien, lo interesante del surgimiento de esta campaña es que, primero, vino la práctica, y después el discurso.

Pues la primera toma de un piso vacío se realizó en Montcada y Reixac, como reacción intuitiva al desahucio de una familia tras cinco intentos de desalojo en septiembre de 2011 (García-Lamarca 2017: 47). Posteriormente se lanzó un post presentando la campaña. Y este discurso, ya articulado, tomó fuerza mediante la recuperación de dos bloques enteros en el municipio de Terrassa en diciembre de 2011. Estos bloques pasaron a ser conocidos como el #BlocUNNIM y #BlocCx, en alusión a los bancos propietarios: las entidades UNNIM y CatalunyaCaixa. Esto nos muestra, precisamente, cómo campañas que hoy día podemos contemplar como monolitos, en realidad tuvieron un surgimiento que ponía a prueba hipótesis de diversas formas de acción y de discurso colectivo. Pero, incluso dentro de estas variantes, se mantenía la dinámica ascendente que estamos analizando. Y, del mismo modo, no es una progresión que funciona de manera separada, sino que se entrelaza con el resto de campañas. A este respecto, es interesante recuperar el inicio del post con el que se presentó oficialmente la campaña:[116]

[116] Link: https://afectadosporlahipoteca.com/obra-social-pah/

> Frente a una ley injusta que permite a las entidades financieras echar a las familias de sus casas al mismo tiempo que les sigue reclamando buena parte de la deuda de por vida, hemos agotado las vías judiciales y administrativas para defender los derechos más básicos:
>
> - Hemos intentado negociar con cajas y bancos para que aplicaran la dación en pago y dejaran permanecer a las familias en régimen de alquiler social.
> - Hemos intentado lograr justicia a través de los tribunales.
> - Hemos intentado cambiar la ley en el Congreso.
> - Hemos intentado que los ayuntamientos defiendan a sus ciudadanos impidiendo los desahucios por motivos económicos.
>
> No ha sido en balde. Hemos puesto el problema en la agenda política y en algunas ocasiones hemos logrado pequeñas grandes victorias: daciones en pago, posponer decenas de desahucios, familias realojadas en régimen de alquiler asequible, decenas de mociones de ayuntamientos que se han sumado a la exigencia de cambiar la ley.

Más importante aún, hay que considerar que, si un Stop Desahucios fallaba, entraba en juego la Obra Social. Y si una Obra Social entraba en riesgo de expulsión, se recurría al Stop Desahucios. Conformando así un ciclo de auto-refuerzo garantista. Pero la Obra Social PAH también tenía el potencial de reforzar la ILP, en tanto que visualizaba la enorme anomalía de que, en un estado con 3.5 millones de viviendas se cometieran desahucios diarios.

> La Obra Social de la PAH es una campaña de ocupaciones y de recuperación del derecho a la vivienda que responde a un estado generalizado de emergencia habitacional generado de forma artificial y deliberada por los bancos y el gobierno. Frente a ello, se propone la recuperación de viviendas vacías de bancos para los desahuciados y la principal reclamación es el alquiler social para las familias, en función de su renta. La Obra Social entronca de forma natural con la trayectoria de la PAH: defensa de la población cuando se le amputan sus derechos, desobediencia para recuperarlos y así forzar soluciones (Obra Social: 1).

De este modo, la ausencia de una ley que paralizara los desahucios se tornaba justificación legítima para recuperar pisos vacíos, y recuperar pisos vacíos materializaba la imagen de que era posible garantizar el derecho a la vivienda incluso ante las circunstancias más adversas. Se generaba así la esperanza en posibles cambios de mayor envergadura.

Esta relación puede verse en el siguiente extracto de un post, realizado el 24 de enero de 2013, como aniversario de la Obra Social de La PAH:[117]

> Lo hemos dicho por activa y por pasiva: no permitiremos que se siga vulnerando el derecho a la vivienda! O se aprueba la ILP o no quedará otra opción que cubrir el derecho a techo de otras maneras: hay demasiada gente en la calle y muchas viviendas que incumplen su función social!
>
> ¡Ellos nos desahuciaron y crearon el banco malo, nosotr@s construiremos la Obra Social de la PAH y el banco bueno!
>
> ¡Estad atent@s a la campaña OBRA SOCIAL DE LA PAH! Dará de qué hablar!

A este respecto, me resultó llamativa la concepción que presentó una de las participantes de este estudio sobre la interacción entre la desobediencia civil y conseguir leyes más justas. Se trataba de Aida del Valle, activista del 15M y, al parecer, profunda creyente en el potencial transformador de las redes sociales. Aida había viajado por toda España con su gata Bolita. Pero en 2015 decidió trasladarse a la ciudad condal, con sus *compahs* de PAH Barcelona. De hecho, Aida ya provenía del nodo de PAHD Asturias, del que era cofundadora. Las siglas de este nodo significan Plataforma de Afectados por la Hipoteca y por los Desahucios. Pues la PAHD Asturias, a diferencia de PAH Barcelona, ya paraba desahucios por alquiler desde su propio nacimiento en 2012. De baja estatura, enormes ojos, muy inteligente y tremendamente habladora. Podía llegar a mantener un monólogo ininterrumpidamente durante más de 10 minutos. Cuando llegó a Barcelona en 2014, ya le precedía una reputación muy positiva en el manejo de las redes sociales. Susana parecía una de las personas más emocionadas con su llegada. Aún la recuerdo la semana previa a que Aida pusiera un pie en nuestra asamblea, recordando cada día que iba a venir "una crack de la comunicación y una friki de las redes". Sin embargo, Aida me llegó a afirmar que su referente en estos asuntos era Gala.

> Gala para mí siempre ha sido Dios.
>
> -Aida del Valle. PAHD Asturias y PAH Barcelona. Entrevista. 14/10/2015.

Aida solía expresar su afecto hacia la Obra Social y, de hecho, acabó incluso residiendo en un bloque que la PAH Barcelona recuperó en 2015 con el nombre de #BlocBordeta. Y, a pesar de que Aida participó en la ILP Hipotecaria —y también en la ILP Catalana

[117] Link: https://afectadosporlahipoteca.com/2013/01/24/la-campana-obra-social-de-la-pah-cumple-un-ano-en-plena-forma-juntas-podemos/

que analizaremos más adelante—, consideraba que alcanzar una ley no era más que la formalización institucional de prácticas generadas previamente. Y llegaba a fundamentar estas consideraciones en su formación de historiadora.

> Nosotros como ciudadanos, que somos los que nos quedamos en la calle, tenemos que obligarles a que lo hagan efectivo u organizarnos para hacerlo efectivo nosotros y que ellos con el tiempo lo hagan por tragar. O sea, cuando se legalizó el matrimonio homosexual llevaba habiendo a puerta abierta relaciones homosexuales desde hace 20 años […] ¿Qué tenemos que hacer? Seguir organizándonos, seguir presionando a la administración, seguir presionando a los bancos […] Yo soy historiadora, y en la Historia esto es un hecho. Cuando muere el último rey absoluto, este ya no pintaba nada. La revolución francesa no tumbo al absolutismo. La revolución francesa puso encima de la mesa, que un montón de sans-culottes pudieron tirar a un rey. Esto si la monarquía absoluta hubiese tenido poder ¿Cómo habrían podido llegar unos tíos a palacio y tirar a un rey? Cuando lo hacen es porque ese poder ya no es real. Es como el Imperio Romano, que ya había caído siglos antes de caer […] Hay que dar esa batalla para ganar la calle y a la vez hay que dar la batalla para ganar la ley. Tienen que ir juntos porque, si ganas la ley pero si la sociedad no está convencida… o hay un gobernante que se pasa al pueblo por el forro y hace las cosas porque le da la gana [no funcionará].
> -Aida del Valle. PAHD Asturias y PAH Barcelona. Entrevista. 14/10/2015.

Claro que, a partir de estas palabras, uno podría cuestionarse: ¿y no hubiera sido más estratégico lanzar primero la Obra Social de la PAH y mucho tiempo después accionar la ILP? Esta es sin duda una pregunta para la que no he obtenido normalmente respuestas, ya que requiere el esfuerzo de imaginarse una ucronía, un devenir histórico que no aconteció. Con todo, Adrià sí que se atrevió a ofrecer una respuesta que nos devuelve de nuevo a la lógica de progresión gradual.

> Es que ocupar, con el estigma que tenía… fue como una secuencia muy lógica tío… Es decir, tú ahora, si tú la primera acción que propones a alguien es ocupar con el estigma que tenía… o sea, era una secuencia muy lógica… la ILP era un mecanismo dentro de la ley, legítimo, fácil en teoría de hacer […] claro, la Obra Social es un salto mortal, es como "yo, ocupando, una casa, entrando, enfrentándome a la policía". No creo que puedas plantearte eso de buenas a primeras. Joder, que parar el primer desahucio lo jodido fue encontrar a alguien que hiciese eso. Que hiciese eso. La gente se piraba… no, no, no… o sea, lo que le suponía mentalmente a alguien plantearse la posibilidad de resistir a un desahucio es que era otro paradigma tío. Entonces, una vez abres por ahí, se veía que no pasaba nada, que estás acompañado… entonces ocurre que [la gente se anima y dice] "yo también, pues yo también, pues yo también". Es que tampoco podías empezar por los escraches, es que… fue como una secuencia como muy lógica.

> Habíamos acumulado tanta legitimidad, habíamos recogido un millón y medio de firmas, todas las encuestas decían que todos estaban a favor de nuestras demandas, se rescataba a la banca pública, y se dejaba, digamos en la cuneta, en la muerte civil, a gente con familias, hijos y tal… Y esta gente no viene ni a las asambleas. Pues ¡Ahora sí! Si no vienen, vamos nosotros. Es graduar bien los pasos que das para no dar un paso en falso. Que la gente esté convencida en cada momento de lo que estamos haciendo.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

La comparativa entre ambos extractos posee una obvia diferencia. Mientras Aida razona que primero viene la repetición de un acto desobediente, Adrià recuerda que plantear cambios de ley era un paso previo para animar a realizar actos disruptivos. Sin embargo, el aspecto más brillante de ambas reflexiones es que ambas verdades coexisten en la trayectoria de la PAH, sin negarse. De hecho, se co-implican. El aspecto fundamental es que cada reflexión se centra en la vida externa o interna de la Plataforma. Por una parte, Aida habla de producir un cambio externo. Si una acción transformadora es repetida mil, cientos de miles o millones de veces, se genera un cambio total de marco al ser asumido por el grueso de la sociedad. Por otra parte, Adrià se centra en la reproducción interna del grupo. Si planteamos a los afectados pasos que parten de la vida institucionalizada, para ir poco a poco subiendo la intensidad hacia actos desobedientes, estas prácticas se asumirán como parte de su cotidianidad.

¿Qué une al grueso de la sociedad con la mayoría de los afectados que llegan a la PAH? La ausencia de una cultura activista previa. Y precisamente ante esta ausencia, lo central es generar la esperanza de que el activismo pueda transformar la realidad. Ya que no han vivido en primera persona experiencias que avalen esta creencia. Pero esto implica que a los afectados se les ofrezca un repertorio de confrontación que puedan incorporar lentamente, y al grueso de la sociedad ofrecerle claras muestras de que la movilización social funciona. De esta forma, los procederes a corto, medio y largo plazo, con la estrategia dual de proponer leyes y desobedecerlas, generan un circuito de retroalimentación de legitimidad y esperanza entre las diferentes campañas de la PAH. El lazo que posibilita estas interrelaciones, así como el propio éxito de las campañas, es el ensamblaje de la secuencia gradual de acciones en una narrativa sencilla de comprender. Y con esto, llegamos al primer paso de la cadena estratégica que se dio a pie de calle para la ILP: la recogida de firmas.

3.5 Cada firma cuenta

El 22 de marzo de 2011 se registraba la ILP en el Congreso de los diputados en nombre de la PAH, el ODESC, la Confederación de Asociaciones Vecinales de Cataluña (CONFACV), la Mesa del Tercer Sector y los sindicatos UGT y CCOO. Este registro colectivo ya seguía el método de cosechar apoyos externos para evidenciar que la ILP poseía una masiva simpatía social. Sin embargo, tras el registro quedaba un trecho importante. Recoger un mínimo de 500.000 firmas en 9 meses (Colau & Alemany 2012: 142). No obstante, la Plataforma se encontró un par de sorpresas, antes incluso de poder iniciar esta recogida. La primera, fue el registro previo de otra ILP en materia de reforma hipotecaria. El PP y el PSOE encontraron así una excusa para bloquear la ILP, alegando que la normativa del Congreso impedía que dos ILPs que afectaran a la misma área de influencia pudieran coincidir en el tiempo. Esta otra ILP había sido registrada por un partido político de la Comunitat Valenciana llamado Verdes Ecopacifistas; con una militancia de apenas 300 personas, incapaz de recoger el mínimo de firmas necesarias y que, según demostró el periódico Público, tenía estrechos lazos con el sector inmobiliario. El propio fundador del partido, y presidente de la formación, era Abelardo Lloret que, asimismo, había constituido la empresa Banco Datos Inmuebles SL en 1996.[118]

Sin embargo, esta situación fue adoptada por la Plataforma como una oportunidad de ampliar la propuesta, ya que en el primer registro solo se contemplaba la dación en pago retroactiva. Así fue como se incorporaron las demandas del alquiler social y la moratoria de los desahucios, volviendo a presentar el texto el 21 de junio de 2011. De nuevo, el PP y el PSOE comunicaron su negativa a pesar de la reformulación del texto. Esta negativa además vino de mano de José Bono, la cual se hizo llegar a la PAH sin ningún tipo de argumentación (ibid: 145). A pesar del bloqueo sistemático, la presión mediática provocó que los Verdes Ecopacifistas retiraran su ILP fantasma. Sin embargo, PP y PSOE contraatacaron alegando que tenían que considerar si aceptaban en ese momento la ILP de la PAH, ya que el retiro de otra ILP similar no tenía precedentes en la historia de la democracia. Los políticos aprovecharon el período vacacional para posponer esta valoración, pero en septiembre de 2011 no quedó otro remedio que aprobar el registro de la ILP de la PAH al carecer de excusas.

[118] Una pantalla 'verde' bloquea la dación en pago en el Congreso (Público 03/07/2011): https://www.publico.es/actualidad/pantalla-verde-bloquea-dacion-pago.html

La segunda sorpresa fue que, para la recogida de firmas, se necesitaba el diseño de unos pliegos aprobados por la Junta Electoral. De hecho, cada pliego requería ser firmado uno a uno por esta Junta. La creación y aprobación de hasta 3 millones de pliegos postergó el comienzo de la recogida de firmas hasta abril de 2012. El 23 de abril sería el día en el que se colocaba la primera mesa de recolección en Barcelona (Colau & Alemany 2013: 33-34), aunque se adelantó la PAH Cabezo de Torres localizada en Murcia, que comenzó esta recogida el 21 de abril aprovechando un concierto del grupo rockero Celtas Cortos que tocó en apoyo de la PAH. De lo ocurrido podemos extraer dos conclusiones. La primera, que movilizar la ILP requería una constancia de hierro. Este es un aspecto que, de hecho, también se puede trasladar a otras formas de acción colectiva, como negociar con un banco o conseguir el realojo de una familia en un piso público presionando a la administración. Este tipo de acciones requieren una paciencia inusitada, y bordear un mar de excusas que obstaculizan llegar al objetivo deseado. De hecho, existe una expresión en el movimiento, que Aida solía repetir con una mezcla de sorna y simpatía: "en la PAH somos muy cansinas." La segunda, que en este mar de excusas una de las herramientas clave para retrasar la acción colectiva es el uso de una burocracia que surge como limitación de la autoorganización ciudadana.

De hecho, un problema añadido a la búsqueda de firmas era que no podía firmar cualquier persona: por ejemplo, los migrantes que no tuvieran la nacionalidad no podían firmar. Lo cual, resulta paradójico teniendo en cuenta que desde el punto de vista jurídico y político las personas migrantes sin nacionalidad española sí podían formalizar una hipoteca. Este aspecto ha sido tratado por Maka Suárez, cuyo trabajo precisamente se ha centrado en analizar cómo el concepto de buen vivir de la comunidad ecuatoriana asentada en España incluía la necesidad de poseer una vivienda propia (2014: 72-74; 2017a: 263). Pero esto se convertía en una losa angustiosa cuando llegaba el proceso de ejecución hipotecaria. En su estudio, Suárez argumenta cómo la inclusión de las personas migrantes se efectuaba convirtiéndolas en un sujeto crediticio, a pesar de poseer limitaciones de movilidad laboral y residenciales (2017b: 67). A esta contradicción entre acceso crediticio y derechos de movilidad le tenemos que añadir la paradoja de que estas comunidades eran incapaces de, por ejemplo, firmar en favor de una política pública que afectaba directamente a sus vidas. Esto conecta directamente con los estudios de David Graeber sobre la burocracia (2015).

Analizando cómo en los imperios de la antigüedad la burocracia había sido concebida como un medio para alcanzar grandes objetivos. Un ejemplo sería la organización del imperio medieval chino, capaz de gestionar un área geográfica muy extensa. Y compara este aspecto también con ejemplos de la modernidad, cómo el servicio de correo de Alemania en el siglo XIX (Graeber 2015: 155), capaz de generar una red de comunicación a nivel nacional con una eficacia inusitada que sirvió de referente para la construcción de redes burocráticas mayores. Ahora bien, la paradoja de nuestro tiempo es que asistimos a una lógica que toma la burocracia como fin, y no como medio. Es decir, parte de la idea de que una sociedad cada vez más burocratizada está más ordenada, y es más transparente y, por tanto, más justa. Pero en la práctica, esto convierte la burocracia en un muro sobre las capas más desempoderadas de la sociedad, que entran en una dinámica de justificar sus propias formas de ganarse la vida o incluso sobrevivir. Y el arma que más se utiliza para convertir la burocracia en un laberinto de apatía es la propia ignorancia de cómo funciona internamente.

Aquí vale la pena atender el caso de Mercedes Castro. A Mercedes la definían otros veteranos de la PAH como “una tía cañera”. Desde luego, las veces que tuve el privilegio de escuchar a Mercedes en asamblea, el sonido se convertía en una melodía de fuerza. Siempre recordando con una tremenda seguridad que había que presionar a la banca, no darse por vencidos, y superar cualquier circunstancia. De pelo castaño, estatura mediana y siempre caminando recta. Tomando un café en el centro de Barcelona, Mercedes me explicó un día su caso el 17 de abril del 2019. Había formalizado una hipoteca con LaCaixa, pero por problemas laborales no había podido hacer frente a los pagos. El banco había ocultado a Mercedes que su casa poseía un valor de tasación cercano a 500.000 euros. Esto implicaba que, si ejecutaban a Mercedes, teniendo en cuenta que la adjudicación de la vivienda cubría hasta un 60% de la deuda, no solo quedaba libre de la hipoteca sino que el banco pasaba a deberle 80.000 euros. El banco, ante esta situación, se acogió a un procedimiento extrajudicial: un proceso que por aquel entonces era novedoso para la Plataforma, e implicaba que la deuda crediticia se mantenía, aunque el banco se adjudicara la vivienda de Mercedes. Pero Mercedes, con la ayuda de la PAH, entendió la estafa que estaba perpetrando LaCaixa. De este modo, decidió reclamar ante un juez que se le aplicara una ejecución hipotecaria para saldar su deuda y, al final, LaCaixa tuvo que ceder. Pero incluso ejecutando a Mercedes, solo le devolvieron 12.000 euros. Lo que llevó a Mercedes a interponer otra demanda que en 2019 continuaba

vigente. Mercedes, además, recuerda cómo el notario que formalizó la hipoteca interpuso mil y una trabas antes de que decidiera acudir a un juez, para así librar al banco de tener que pagar la deuda correspondiente.

> Ahí aprendes cómo el sistema juega con tu ignorancia. Hay vacíos legales… mi pregunta siempre ha sido ¿Por qué no se protege al vulnerable? El gran trabajo de la PAH ha sido proteger a todo aquel que no sabe y no tiene… eso es lo grande la PAH. Yo no estaría aquí si no fuera por la PAH. Yo en aquel momento no cobraba, estaba enferma, no podía mover la cabeza… cada vez que iba al banco me entraba tensión. Yo no quería vivir. No es solo una cuestión de dinero, es que, si la vida es esto, esto es una puta mierda. [Protegerte], ese es el trabajo que yo siempre honraré de la PAH.
> -Mercedes Castro. PAH Barcelona. Entrevista. 17/04/2019.

En este fragmento se nos muestra precisamente la intersección entre la crítica de la burocracia que realiza Graeber, con sus análisis sobre la deuda (2016). Dando cuenta de cómo el lenguaje de la deuda posibilita justificar una relación de violencia, en tanto que sitúa al acreedor como víctima y al deudor como agresor (ibid: 11). De hecho, era tónica general que los afectados explicaran historias sobre cómo, antes de llegar a la PAH, se utilizaban razonamientos del tipo "nadie te puso una pistola en la cabeza para firmar la hipoteca" para adscribir la responsabilidad a la persona afectada. Pero en el caso de Mercedes se pone de manifiesto cómo llevar a cabo esta violencia requiere de un cuerpo burocrático. Pues la misma burocracia —que de manera inmisericorde colaboraba con los desahucios y la desposesión sistemática que perpetraban los bancos en nombre de una deuda— se mostraba lenta e ineficaz cuando se trataba de que, al revés, la banca le abonara una deuda a una persona afectada.

Esta clase de asimetría destruye las máscaras de neutralidad e igualdad del discurso de la deuda, así como de la práctica burocrática que la protege. Porque, recordemos, el aspecto clave para que una deuda funcione, es precisamente que exista una burocracia que, llegado el momento, utilice la fuerza institucional del estado para que sea satisfecha: desde jueces que dictan un desahucio, a comitivas judiciales que se aseguran de que el desahucio se realice y policías que traten de puentear cualquier tipo de resistencia (Graeber 2015: 61). A una escala mayor, ocurría lo mismo con la ILP. Mientras los bancos habían sido rescatados con miles de millones de dinero público sin ningún tipo de supervisión administrativa, la burocracia política del Congreso impedía que unas ciudadanas pudieran recoger firmas para acabar con deudas de por vida que condenaban

a cientos de miles de familias a la desesperación. Sin embargo, Mercedes no se desanimó a pesar de todos los obstáculos administrativos que se le oponían. Y tampoco desistió ante las exigencias draconianas de recoger firmas en favor de una ILP. Pues, además de la restricción poblacional que determina quién tiene derechos de participación política, estaba el hecho de que cualquier error ortográfico, equivocación escribiendo una dirección o la recolección de una firma de alguien sin derechos de participación llevaba directamente a la descalificación de un pliego entero. No de la firma en particular, no. Sino de todo un pliego a pesar de que el resto de firmas fuera correcto.

> Repasábamos los pliegos uno a uno. Porque mucha gente no te ponía el código postal… Uno a uno. Que el Carlitos y yo nos pasábamos las tardes en la FAVB repasando los pliegos. Y el día antes de entregarlos, el día antes habíamos estado hasta las 2 de la mañana repasando pliegos […] Si por ejemplo de la dirección faltaba el código postal, lo buscábamos. Procurar que estuviera legible. Si faltaban letras, en una palabra, se ponían.
> -Mercedes Castro. PAH Barcelona. Entrevista. 17/04/2019.

El Carlitos del que Mercedes habla es el Carlos Macías que introdujimos anteriormente; de enorme barba, politólogo y antiguo voluntario, Carlos se había unido a la PAH a través del 15M.

> Yo venía de haberme implicado en una ONG en América Latina, pero no resultó. Tenían dinámicas muy asistencialistas, y me acuerdo de que redacté un informe quejándome precisamente de que había pocos esfuerzos para que la gente se valiera por sí misma. Y bueno, a partir de ese momento, me convertí en persona non grata jajaja. Pero eh, luego, tiempo después me he enterado de que ahora usan ese informe para repensarse. Total, que después estuve de viaje por América Latina y… bueno, luego cuando volví era el estallido del 15M. Me acerqué y entonces comencé a escuchar que había unos que paraban desahucios, que vestían de verde… que su lema era ¡Sí Se Puede! Y me llamó la atención.
> -Carlos Macías. PAH Barcelona. Entrevista. 11/02/2014.

Y posteriormente, se convirtió en uno de los mayores entusiastas en esta búsqueda de firmas, hasta tal punto de que una tarde 2019 encontró por casualidad los pliegos de la ILP que revisaba con Mercedes. Y confesó que se emocionó al recordar tales tiempos. Pero no solo hubo esfuerzos por sortear todos los problemas de la recogida de firmas, sino que la Plataforma convirtió el vicio en virtud. De este modo, aprovecharon la dilatación del proceso para trazar alianzas y organizarse internamente.

> La ILP también nos permitía salir a la calle, visibilizar el problema y empatizar con muchos ciudadanos que se acercaban para preguntar y conocer el problema de primera mano. Ofrecía un instrumento de valor incalculable para el movimiento, posibilitando la implicación de muchos afectados y personas que deseaban colaborar, pero no sabían cómo hacerlo. Durante meses se convirtió en una ocasión perfecta para ir a dar charlas, montar un chiringuito en las fiestas o visitar los mercados, las plazas y hasta los centros comerciales. Los afectados empezaron a organizarse. Uno preparaba los bocadillos, otro llevaba los pliegos, otro la mesa y las sillas plegables. Así, poco a poco, las asambleas salían de los espacios cerrados y conquistaban las calles. También sirvió para que muchas personas que aterrizaban en la plataforma se conocieran, se comprendieran y comentaran su guerra particular con el banco. Cada día que pasaba, el movimiento se iba consolidando. Cada firma era una pequeña conquista. El movimiento crecía y la causa sumaba activistas. (Colau & Alemany 2013: 34-35)

De hecho, esta recogida de firmas tuvo una evolución notable. Al principio, los activistas recuerdan la dificultad de que las demandas de la ILP se comprendieran.

> Uno de los objetivos que tenía la ILP era explicarle a la gente que se parara para que firmase ¿no? Y ese era el primer objetivo que teníamos. Al principio de todo el único objetivo que teníamos era poner el problema encima de la mesa. Y concienciar a la gente ¿no? Si no conciencias a la gente de tu problema, tus demandas, que llegaron a ser… las encuestas decían que más del 90% [de la población las] apoyaba… pero que al principio no era así. Todo esto lo tuvimos que ganar. Tuvimos que ganar la opinión pública. Y una cosa muy fácil de hacer, que casi todo el mundo podía hacer es "te traigo a ti unos pliegos y tal y [buscas firmas]". Todos los afectados podían hacer eso.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

> Teníamos que explicar muchísimo de lo que iba. Muy poca gente sabía lo que era la PAH. Era como ¿Ah? ¿Hipoteca? Como yo tengo, quiero saber de qué va esto. Y como mucha gente tenía hipotecas y vivía los problemas por dentro… en mi caso, en la experiencia que yo tuve, mucha gente que vino a ver qué era y se paraban por la calle, era gente que tenía problemas con la hipoteca. Y después los veías en asamblea […] éramos los mismos siempre [recogiendo firmas], el Matías… es que te hablo de un momento donde la PAH era muy chiquita.
> -Tatiana Guerrero. PAH Barcelona. Entrevista. 01/07/2019.

> Me acuerdo de mucho trabajo de calle, no solo de recoger firmas, sino ese momento de tener que explicar de manera muy repetida cosas que para nosotros ya estaban claras… como ¿Qué es la dación en pago? ¿[Qué es] parar los desahucios? Como un primer contacto fuerte con la gente y cosas que tenías que explicar y tal […] yo me acuerdo de que, comparándolo con ahora, había mucho… no es que no hubiera receptividad, pero ni mucho menos era como ahora, que la gente lo tiene integrado, que es un problema y cuáles son las vías de solución. En ese momento era como labrar el terreno. Parar los desahucios sí que era una parte más clara porque se había estado labrando…

> Pero la dación costaba más. Tenías que explicarlo. Explicarlo y decir "es que esto en España ocurre y en otros países no ocurre". Me acuerdo de ese discurso.
> -Guillem Domingo. PAH Terrassa. Entrevista. 07/02/2017.

Sin embargo, uno de mis participantes en la investigación me llegó a explicar que avanzado el proceso de la ILP el apoyo social se intensificó sobremanera. Se trataba de Paco Morote, activista de Murcia que, de hecho, fue promotor de la creación de la PAH Cabezo de Torres, el segundo nodo en crearse en la historia de la Plataforma. Paco, de enorme figura y gafas, pelo casi al cero, cuando reía sus carcajadas eran tan estruendosas que te contagiaban rápidamente la risa. Paco ya había participado en el movimiento anti-OTAN, en movimientos sindicales que declararon la huelga general de 1988, en el movimiento pacifista contra la guerra del Golfo, también contra la globalización en la Red Murciana contra la Europa del Capital, etc. Recuerda con añoranza el Foro Social de Murcia, donde se trataron de aunar muchos movimientos sociales en un tejido crítico contra el sistema. Lo que involucró un enorme esfuerzo de poner de acuerdo a toda una pluralidad de movimientos sobre distintos matices.

> Cuando una decía *ah*, todos le preguntaban ¿Pero esa *ah* es con *h*? ¿Al principio o al final? Jajaja. Hubo que hacer una labor de explicación, entendimiento y acercamiento que tuvo como lugar la creación del Foro Social de Murcia.
> -Paco Morote. PAH Cabezo de Torres. Entrevista. 05/11/2018.

Pero lo que le acercó a la PAH fue su implicación en el movimiento medioambiental, que a su vez le aproximó a la realidad de la construcción masiva insostenible. Esto le llevó a conocer la burbuja de precios que se estaba produciendo en la vivienda y el fenómeno de adolescentes que se dejaban el instituto para ir a trabajar en la construcción. Uno de los compañeros de Paco Morote era José Coy, actualmente miembro de Izquierda Unida. Y, cuando estalla la crisis en 2009, recuerda que hubo un grupo de personas que se acercaba a ambos preguntándoles si sabían qué hacer ya que su recorrido activista les había convertido en personas referenciales. Comenzaron a investigar qué se podía hacer, pero la mayoría de los abogados simplemente les decía que la única solución era pagar las deudas. Pero rebuscando en internet, encontraron un foro que PAH Barcelona utilizaba durante sus primeros años con un teléfono de contacto. Paco recuerda que, cuando llamaron, contestó Ada. En cambio, Adrià rememora las llamadas constantes que mantenía con José Coy.

Esta relación bidireccional en la que se buscaba asesoramiento acabó animando la creación de un nodo en Murcia junto con otros activistas como “Pepe el cura”; que como su propio mote indica, era cura católico. Y de hecho solía rezar que “si la banca no tiene corazón, la ciudadanía sí” (Colau & Alemany 2012: 18). Tiempo después, cuando comenzó la ILP, se lanzaron a recoger firmas. Y Paco recuerda cómo, conforme pasaban los meses, recibían un apoyo social que nunca habían esperado.

> Cuando salíamos a pedir firmas, la gente se paraba expresamente a firmarnos. No les importaba formar una cola porque a lo mejor no teníamos pliegos bastantes para toda la gente que había. No les importaba formar una cola, y esperar el tiempo necesario para firmar. Esto reforzaba muy mucho la posibilidad de que esto se puede cambiar. Conforme, además íbamos viendo, porque establecimos unos mecanismos de control para poder evaluar si teníamos que introducir cambios para mejorar… cada vez que hacíamos recuentos de las firmas cada 15 días veíamos que la progresión de recogidas de firmas era geométrica. Pasábamos de un plazo de haber recogido 10.000 a en el siguiente haber recogido 20.000. Y esto era un estímulo también de un convencimiento de que, si conseguíamos todas esas firmas, no nos podrían negar un cambio de la ley. Además, estábamos convencidos de que era justo, de que era racional, de que era legal lo que estábamos planteando.
> -Paco Morote. PAH Cabezo de Torres. Entrevista. 05/11/2018.

De hecho, era Adrià Alemany quien llevaba este recuento en una hoja Excel, lo que le obligaba a estar en constante contacto con el resto de Plataformas, mientras estas iban recogiendo firmas. Y, del mismo modo, trae al recuerdo que, conforme avanzaba el tiempo, se iban creyendo cada vez más que podían alcanzar el triple de las firmas necesarias. Aida también rememoraba con intensidad esta época, razonando que la recogida de firmas —contemplada en perspectiva—, suponía un ejercicio de comunicación analógica difícil de mensurar por su enorme potencial de alcance.

> La recogida de firmas tenía una potencia comunicativa bestial. Tú piensa que a ese millón y medio de personas que firmaron se les explicó persona por persona qué era, por qué era injusto, o sea es que yo he recogido muchas firmas con la ILP. Sacábamos nuestros carteles y pasábamos el día dándole la brasa a la peña que pasaba por la calle horas y horas y horas y horas. Claro casi todo el mundo que pasaba por la calle te acababa firmando porque lo convencías, pero ese proceso era un proceso de aprendizaje constante. Porque, claro, cada persona a la que tú ibas y le contabas la película era una persona que se iba a su casa sabiendo que la ley hipotecaria española decía que no sé qué y que eso era algo injustísimo. Claro y eso fue superpotente. Porque, claro, cuando tú vas a hacer los escraches no éramos nosotros, era ese millón y pico de personas que sabían de lo que estábamos hablando.

> Porque se lo habíamos explicado en la calle y quien dice ese millón y pico de personas dice ese millón y pico de personas cuando llegaban a su casa y lo veía en las noticias, o lo hablaba con su familia…
> -Aida del Valle. PAHD Asturias y PAH Barcelona. Entrevista. 14/10/2015.

Por si fuera poco, la dilatación en el tiempo de este proceso también posibilitó que, durante la recogida de firmas, la Plataforma recibiera dos apoyos desde el panorama internacional. Por una parte, la relatora del Derecho a la Vivienda, Raquel Rolnik, publicó un informe en nombre de las Naciones Unidas en el que realizaba una evaluación negativa de las políticas del estado español que confirmaba las denuncias de la Plataforma (UN 2012). Por otra parte, desde el Tribunal de Justicia de la Unión Europea se sentenció que la legislación hipotecaria española era ilegal al suponer una violación sistemática de los Derechos Humanos.

> Tuvimos el apoyo en 2012 de un informe de las Naciones Unidas, de Raquel Rolnik. Ese informe nos hablaba, definía claramente lo que era una vivienda adecuada, el acceso a los suministros básicos, señalaba la situación de la vivienda en España considerada como un simple elemento de consumo más y no como un bien social protegible. Es un bien de consumo al que accedes a nivel de tu renta […] y en diciembre de 2012 sale la sentencia del tribunal de Justicia de la Unión Europea que supone revolcar la legislación española, en el sentido de declarar la incapacidad de defensa de un ejecutado hipotecario en España según las reglas del procedimiento. Estos dos espaldarazos suponen un reforzamiento moral y legal, que nos hacía creer que Sí Se Puede. Como parábamos desahucios, pues también podíamos cambiar la ley. Luego ya descubrimos que era más complicado.
> -Paco Morote. PAH Cabezo de Torres. Entrevista. 05/11/2018.

Una conjunción de elementos, algunos controlables y otros impredecibles, que provocaron que se fuera asentando la narrativa de la ILP, que en el fondo es muy sencilla: (1) el estado español es el único país de su entorno donde desahucian a la gente sin alternativa habitacional y endeudándolas de por vida, (2) La ILP implica tres demandas muy concretas con las que este drama se paralizaría, (3) firmando la ILP, se da apoyo a que este cambio suceda y (4) de hecho, el apoyo que se está recibiendo, incluso a nivel internacional, incide en que esta historia tendrá un final feliz. Para consolidar aún más esta estrategia gradual, los activistas llegaron a solicitar una prórroga al Congreso para tratar de alcanzar el triple de las firmas necesarias validando aún más el apoyo de la ILP.

> En diciembre de 2012 ya habíamos recogido un millón de firmas, el doble de las necesarias. Sin embargo, nosotras decidimos estratégicamente solicitar una prórroga al Congreso para recoger aún más firmas ¿se entiende? Nosotros ya habíamos excedido el mínimo de firmas, pero queríamos recoger el triple de las necesarias.
> -Paco Morote. PAH Cabezo de Torres. Entrevista. 05/11/2018.

El conjunto final recogido alcanzó la cifra de 1.402.854 firmas. Con lo que se convirtió en la segunda ILP más apoyada en la historia de la democracia, tan solo por detrás de la ILP a favor del matrimonio y adopción en parejas homosexuales presentada en 2004 y avalada por 1.500.000 firmas. Sin embargo —como indicaba Tatiana Guerrero—, este proceso de inoculación de una narrativa no solo estaba produciendo un cambio externo, que era ganarse a la opinión pública. Sino también un fenómeno interno: la atracción de nuevos miembros al movimiento. Este, precisamente, era el caso de Francisco. Un afectado de LaCaixa que trabajaba en una imprenta y que, como él mismo dice, siempre acaba realizando las afirmaciones más impopulares en asamblea.

> Yo no me callo las cosas, no me importan las reacciones.
> -Francisco Hurtado. PAH Barcelona. Entrevista. 21/05/2019.

Francisco es un miembro muy implicado en la Plataforma, que ha ayudado a imprimir gran parte de los flyers, libros, carteles y gráfica que utiliza el movimiento. De hecho, libros como *Vidas Hipotecadas* (Colau & Alemany 2012) o *¡Sí Se Puede!* (Colau & Alemany 2013) se han imprimido en su imprenta para todo el movimiento a nivel estatal. También es conocido por utilizar su furgoneta para transportar materiales a las acciones que haga falta. Y, de hecho, no recuerdo una sola vez en la que viera la furgoneta de Francisco sin material de la PAH. Más aún, es la persona que conecta PAH Barcelona con una red local que agrupa todos los colectivos auotoorganizados de la ciudad por el derecho a la vivienda, cuyo nombre es *Barcelona no està en venda*.[119] Pero, en su día, Francisco era un afectado que desconocía incluso la existencia de la PAH, hasta que firmó la ILP.

> Yo llegué a la PAH porque empecé un proceso de ejecución hipotecaria. Y yo, cuando me llegó, bueno antes que me llegara [la demanda], cuando vi que no podía pagar, los 1.600 de cuota busqué quien me comprara el piso.

[119] Link: https://www.bcnnoestaenvenda.com/manifest

> A pesar de que encontré gente, que tenía 155.000 euros al contado, y me llevé a la mujer a LaCaixa y la del banco no lo aceptaba. Yo mi piso lo tenía pagado ya, pero lo había puesto de aval para un préstamo para mi trabajo. Y luego encontré otra persona interesada, la llevé a LaCaixa y tampoco [querían aceptar su dinero]. Yo no entendía nada […] entonces un día pasando por la Gran Vía [de Barcelona] vi que estaban recogiendo firmas para la primera ILP, me empecé a informar "¿Dónde estáis?" Y [después] me presente en asamblea.
> -Francisco Hurtado. PAH Barcelona. Entrevista. 21/05/2019.

En este sentido, podemos afirmar que cada firma contaba. Cada firma era una batalla. Cada firma se experimentaba como un paso más hacia la victoria. Permeaba el imaginario colectivo de la narrativa de la PAH. Al mismo tiempo, convencía a los propios activistas de esta narrativa, y las expectativas que generaban. Atraía nuevos miembros, y posibilitaba a todos los afectados a contribuir de una manera concreta en la lucha. Cada firma era una pequeña gran victoria. La ILP se convertía así en el *por qué* bajo el cual se iba a tratar de superar todos los obstáculos.

Sin esperanza no hay vida.
Adrià Alemany

La mejor historia del mundo
es la más fácil de contar.
Ricardo Piglia

CAPÍTULO 4
La ILP Hipotecaria

4.1 El efecto expansivo del tándem ILP-15M

Tatiana recordaba que, al principio, el movimiento era tan pequeño que existía un aire de informalidad cuando se tomaban decisiones, que calificaba de "pachangueo". En aquellos tiempos, la vida de la PAH era más pequeña, más cercana, más participativa. En el sentido de que, al ser tan solo unos pocos, había más tiempo para que todos hablarán. De hecho, Tatiana tomaba las actas, donde se recopilaban decisiones cruciales de la ILP, en una pequeña libreta que todavía hoy guarda en su casa. Sin embargo, tras la ILP todo cambió. Las PAHs se extendieron por todo el estado. La asistencia a asambleas de PAHs catalanas y estatales aumentó de manera tan acelerada que obligó a repensar el funcionamiento del movimiento entero. Y la PAH Barcelona creció exponencialmente, especialmente en los momentos intensos de la campaña. Centrémonos primero en el ámbito estatal. La PAH Barcelona es conocida como la PAH Madre. Pero ¿por qué? No fue únicamente por ser el primer nodo en crearse, sino porque esta Plataforma actúo durante mucho tiempo como una escuela pedagógica de activismo que animaba a afectados de toda Cataluña a formarse para replicar una PAH en su municipio tal como se explica en el documental *7 días en PAH Barcelona* (Comando Vídeo 2015). La propia PAH Terrassa fue el tercer nodo en crearse, por detrás del núcleo murciano de PAH Cabezo de Torres. Guillem Domingo, que como ya vimos era cofundador de la PAH, replicó el movimiento en esta ciudad junto con Xavi Martínez. Pedro Poblador, de origen ecuatoriano y también de Terrassa, se acercó a la Plataforma de Barcelona como afectado. Y hoy, este hombre que siempre habla de manera pausada y racional ayuda a otros afectados a negociar sus casos en PAH Terrassa.

La libreta de Tatiana Guerrero.

Una historia parecida es la de Emma Torres de PAH Blanes, de pelo muy negro, y con enormes aros circulares por pendientes. Acudió como afectada y actualmente es una de las caras más visibles de las PAHs Catalanas. Y en Manresa, donde Berni Sorinas, miembro de la CUP y actualmente portavoz de la Obra Social de la PAH, impulsó la PAHC Bages.

> Venían a asesorarse, a hablar, a compartir. Y al final ellas eran las semillas de la Plataforma en su propia localidad. Así se formaron. Montcada se generó así. Me acuerdo de Elisa, [la primera afectada que ocupó un piso, recuperando el propio inmueble del que fue desahuciada]… del segundo desahucio que paramos después del [de Lluís] de Bisbal del Penedès. [Tras pararles el desahucio] ella venía aquí [a PAH Barcelona] con sus padres, y después generaron su red allí [en Montcada] y su propia Plataforma. Y esto pasó en varios sitios. En Tarragona, en Ripollet… Que venían a Barcelona y después empezaban a generar, digamos, su propia PAH en su localidad porque era más efectiva. Pues así empezó tío… Las asambleas de la PAH eran una escuela brutal que servían a la gente de la PAH Barcelona, pero también para que otras afectadas vinieran, aprendieran, observasen y formaran su PAH. Esto a nivel de Cataluña.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

Pero fue la ILP lo que posibilitó que la Plataforma comenzase a difundirse fuera de Cataluña y Murcia. Esta campaña dio ánimos para que el movimiento se extendiera y

pudiera alcanzar los objetivos que se habían marcado. Paco era un participante propenso a rememorar estos momentos con nostalgia.

> Cuando empezamos a debatir el, la posibilidad de debatir una ILP, pero claro una ILP estatal son 500.000 firmas. Y eso requería mucho espacio de tener muchas Plataformas recogiendo firmas a lo ancho de todo el estado. Desde Murcia asumimos, especialmente Pepe Coy, que fue el que más viajó, pero vamos yo también hice viajes. Y comenzamos a expandir la PAH por otros territorios. Viajamos a Valencia, viajamos a Asturias, viajamos a Madrid, a La Rioja, a Andalucía… tirando de personas conocidas que se movían en el ámbito social. Nos desplazamos a estos territorios con la intención de ir generando PAHs. El 15M fue el espaldarazo, en mayo de 2011, el espaldarazo definitivo. De entrada, el 15M hace suyas las reivindicaciones de la PAH. Y en la época en la que al calor de las movilizaciones de 2011 vemos desahucios con miles de personas intentando y consiguiendo impedirlos. Esas imágenes que comienzan a dar las televisiones es un germen, un caldo de cultivo enorme, que hace que la PAH se multiplique. Pero también hay un trabajo previo tratando de tener gente en los territorios que pueda recoger las firmas de la futura ILP que bueno, empezamos a recoger en 2012.
> -Paco Morote. PAH Cabezo de Torres. Entrevista. 05/11/2018.

También Adrià recordaba cómo la PAH Madrid surgió a raíz de contactos con el abogado Rafa Mayoral, al que ya habían conocido previamente en los foros de economía a los que acudían los activistas de Barcelona en 2009, cuando la dación en pago era todavía una idea germinal. Rafa acabaría siendo portavoz de PAH Madrid, donde compartía militancia con Irene Montero. Hoy ambos son dos de los diputados más visibles del grupo político Podemos. Pero como también apostillaba Tatiana Guerrero, esta extensión de la PAH a muchos otros territorios, incluido Madrid, se realizó a través de contactos que Ernest Marco tenía a raíz de las Oficinas de Derechos Sociales en las que habían participado como activista —tal como analizamos en el anterior capítulo—. De hecho, Ernest me solía remarcar la importancia de las ODS localizadas en la CSO de El Seco para extender la creación de la PAH Vallekas y en La Invisible para animar a la creación de PAH Málaga. Si bien los recuerdos cruzados muestran la superposición de diversas redes, historias y encuentros, todos ellos coinciden en dos cosas. La primera, la importancia del marco de la ILP como motor de expansión. La segunda, la presencia del 15M ¿Por qué la ILP? No solo por ser una razón sustancial para la replicación de la PAH. También porque ofrecía un método concreto para lograr unos objetivos específicos. Lo que permitía establecer una organización interna en la que distintos miembros de la Plataforma adoptaran una serie de roles: ir a recoger firmas, revisarlas, contabilizarlas, encargarse de centralizar el recuento, etc.

> Lo que fue definitivo [para la organización estatal] sin lugar a dudas fue la ILP. La ILP. La ILP, que se lanza desde aquí [desde Barcelona] con los Sindicatos [CCOO y UGT] también que dan apoyo, con el Observatori DESC, PAH, tal ¿no? En esta reflexión de que ya teníamos, eso, pues armado un discurso, unas demandas claras que afectaban a unas leyes que se debían de cambiar y eran competencia estatal… y de ahí la necesidad de que se generasen PAHs en Madrid y en otras partes para tener más fuerza… una vez ya teníamos las demandas como muy claras se pensó en la ILP como una herramienta de participación que te permitía dos cosas. Llegar al Congreso de los diputados que era donde se tenía que cambiar eso [la ley]. Y era una herramienta organizativa brutal, que aunaba, digamos, que, de alguna manera, nos daba a todas las PAHs una acción política común y que servía además para articularnos: generar espacios donde encontrarnos, organizarnos… la ILP es la herramienta que consolida esta efervescencia de PAHs. Les da un cuerpo de consenso de demandas políticas ¿Qué nos une? Nos une este manifiesto con estas demandas. Y nos obliga a organizarnos, a distribuir roles. Dando la posibilidad a gente que quería participar de hacer algo, como buscar firmas, que lo podía hacer todo el mundo.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

¿Y el 15M? Si recordamos, el 15M, o movimiento de los indignados, cristalizó a raíz de la ocupación de la Puerta del Sol en Madrid tras una manifestación que se realizó el 15 de mayo de 2011 en todo el estado. Esta ocupación del espacio público rápidamente se reprodujo también en ciudades de todo el país (Pastor 2012). Al grito de "no somos mercancía en manos de políticos y banqueros", el 15M se convertía en la plataforma sobre la cual se alzaba una población hastiada de ver cómo la crisis económica, el rescate bancario de 2008 y la corrupción política hundían su entorno social. Sobre esto último, hablamos de casos como Gürtel y Ermasa. Que a pesar de ser los más significativos, tan solo son la parte más mediática de más de 500 tramas organizadas que han provocado la pérdida de 90.000 millones: el equivalente al 8% del PIB de todo el estado.[120] Sin embargo, el 15M no fue pura espontaneidad. Existía un entramado de luchas previas y colectivos organizados que le dieron forma. Respecto a las luchas previas, destacamos dos que sirvieron como precedentes. La primera fueron las acciones virtuales contra la Ley Sinde, cuya principal promotora era la ministra Ángeles González-Sinde del PSOE. Esta ley presentada en 2010 planteaba que el Ministerio de Cultura tuviera la capacidad de cerrar webs que a su criterio vulneraran la propiedad intelectual, lo que generaba un terreno grisáceo en el que el gobierno podía utilizar la excusa de que en internet se replicaba material con copyright para controlar usos políticos y contestatarios de la red.

[120] En el año 2018 Equo realizó un informe público al respecto: http://partidoequo.es/wp-content/uploads/2018/12/The-Cost-of-Corruption-in-Spain_spanish.pdf

En pocas palabras, era una medida orientada al control social, convirtiendo al Ministerio de Cultura en un Gran Hermano a lo George Orwell; que como se supo después por un cable publicado por el portal WikiLeaks, tenía el objetivo oculto de proteger los intereses económicos de empresas estadounidenses (Comas i Oliver 2012: 141). Como reacción, se lanzó un manifiesto en defensa de los derechos fundamentales en la red. Las webs que concentraban el 70% del tráfico en el estado español dieron su apoyo: hasta 150.000 páginas. Este mismo manifiesto recibió más de 240.000 respuestas de personas a título individual cuando fue publicado en Facebook, en menos de 24 horas (Morell 2012: 390). Javier Toret recuerda esta época. De origen malagueño, pelo largo hasta los hombros y con un chaleco rojo, me explicaba emocionado cómo aquella reacción en el espacio virtual había inducido la creencia de que las redes sociales podían usarse para llevar a cabo una transformación política. Por aquella época Toret era miembro del movimiento Democracia Real Ya (DRY), desde el que se difundió por las redes la convocatoria de #TomaLaCalle para realizar una manifestación el 15 de mayo que se alimentara de esta potencialidad interactiva de internet. La receptividad de las redes fue tal que rápidamente la convocatoria fue reinterpretada y reintegrada a través de millones de interacciones que han sido recopiladas en el vídeo-estudio de "Interacciones entre usuarios 15M"[121] del grupo Bifi Unizar (2011). La manifestación del 15 de mayo superó las expectativas de los propios convocantes.

> Podía parecer un colectivo muy organizado, pero DRY tenía tres meses de vida. Y es superheterogéneo. Superheterogéneo. Con gente más de izquierdas, gente más de derechas, gente más activista, gente de mucha locura y tal. Y mucha gente que era su primera manifestación y claro, haces una cosa que la petas al máximo. Y el subidón que te cagas ¡Wuaa! Pero piensa en un activista que dice "el 15 manifestación y el 16 descansamos". Es que hubo un curro de tres meses de estar ahí a saco en las redes "¡Venga a la mani!" Parecíamos como medio zumbados. Lo bueno es que tenía como una energía distinta a la que tienen las cosas activistas. Era un grupo de peña que no se conocía. No sé, como muy fresco… muy chulo. Entonces claro ¿Qué pasa? Que… Cuando vino la mani fue como ¡La hostia! Pero nosotros teníamos preparado hasta ahí. Y menos para que después pasara algo tan grande. Entonces ¿Qué pasó?
>
> La acampada fue una cosa espontánea, que estaba en el ambiente y en el contexto por lo de la Primavera Árabe y hubo un grupo de gente en Madrid, que no eran de Democracia Real Ya… entendió muy bien, mucho mejor que nosotros porque estábamos reventados, entendieron que eso

[121] El vídeo con las interacciones recogidas puede visionarse en este enlace: https://www.youtube.com/watch?v=H5w4amBIHj4&t=206s

podía continuar como una acampada […] Ellos pasaron esa energía de las redes, la enrutaron, para pasar del #TomaLaCalle al #TomaLaPlaza.
-Javier Toret. DRY. Entrevista. 24/03/2017.

Con esto precisamente llegamos a la segunda lucha referente: la Primavera Árabe. Y esta historia comienza con Mohamed Bouazizi, un joven de Túnez de 26 años al que las autoridades le confiscaron su puesto de frutas y posteriormente le redujeron con violencia policial cuando fue a reclamarles que le devolvieran su negocio. Ante su situación de desesperación, Bouazizi se inmoló públicamente el 17 de diciembre de 2010. El impacto de este trágico hecho provocó una revuelta que dio lugar a la ocupación de la Plaza Tahir. Sin embargo, esta situación se reprodujo rápidamente por países del norte de África, el área geográfica árabe, Oriente Medio y Somalia. Uno de los enclaves centrales fue la Plaza Tahrir, en El Cairo, Egipto; con una acampada multitudinaria. De fondo, estas movilizaciones tomaron un cariz que exigía cambios de profundización democrática (Moreno 2011: 78), y llevaron incluso a la caída del gobierno tunecino. El propio nombre de Primavera Árabe hace referencia a la Primavera de los Pueblos: el nombre bajo el cual se engloban las protestas de 1848, con un importante cariz de reivindicación de clase obrera, que sacudió a 50 países de todo el mundo, primordialmente en el continente europeo (González-Quijano 2011: 111). El aspecto más importante de este ejemplo en referencia al 15M es que las generaciones más jóvenes de la Primavera Árabe utilizaron las redes sociales para difundir los avances del movimiento y replicar convocatorias de ocupación. En especial, utilizaban MySpace, una red social que se creó originalmente con la intención de difundir e intercambiar música (ibid: 114).

Este último caso, muestra, de hecho, el uso de las redes que diferenciaba el *clicktivismo* del *hacktivismo*. Si el primero se entendía como el uso político de la red circunscrito a la propia red, el segundo se concebía como el uso de las herramientas digitales para favorecer la protesta en el mundo físico (Barandiaran & Aguilera 2015: 162; Toret 2014: 292). Y este uso hacktivista, fue precisamente la base del concepto de tecnopolítica, que buscaba una retroalimentación entre el cyberterritorio y el geoterritorio. Entendido el primero como el espacio digital de las redes sociales, y el segundo como el espacio físico donde debía movilizarse la protesta (Monterde, Rodríguez & Peña-López 2013: 26). De esta manera, si la convocatoria de la manifestación del 15 de mayo se gestó en las redes, el 15M como fenómeno cobró vida propia en el espacio físico cuando se ocupó la Puerta

del Sol en forma de acampada (Toret 2015: 87). Aquí Toret nos explicó que en Barcelona y en Valencia ya había gente acampando el 15 de mayo, sin embargo, no fue hasta la noche del 17 cuando las plazas implosionaron con una asistencia masiva ¿Por qué? Las autoridades trataron de desalojar a los 300 activistas acampados en Madrid aprovechando la madrugada del 16 de mayo. Sin embargo, las personas desahuciadas utilizaron sus smartphones para difundir vídeos del desalojo, que rápidamente cruzaron las redes sociales, provocando que al día siguiente la plaza se ocupara masivamente con 20.000 asistentes (ibid: 84-85). Toret recuerda, además, cómo seguía virtualmente con sus compañeros de DRY esta nueva acampada a través de Bambuser, un programa de streaming: vídeo en directo difundido por las redes. Y cómo este uso tecnopolítico posibilitó un contagio emocional que les llevó a reproducir la acampada en Barcelona. Rápidamente, miles de personas tomaron también la Plaça Catalunya en Barcelona; paralelamente el fenómeno se repetía en ciudades de todo el Estado. En Plaça Catalunya concretamente, la acampada se constituyó con un abanico de colectivos entre los que destacamos ATTAC y Juventud sin Futuro. Como en la Puerta del Sol de Madrid, la ocupación de la Plaça Catalunya en Barcelona se convirtió velozmente en un ecosistema propio independiente de los colectivos que habían propiciado su origen.

Y el movimiento a escala estatal recogía reivindicaciones de reforma laboral, de garantía de los derechos universales a la sanidad, la vivienda y la educación, de establecimiento de medidas contra el cambio climático e incluso de exigencia de una reforma institucional para incluir mecanismos de democracia directa (Candón 2013a: 43; Romanos 2011). Las plazas se convirtieron en un espacio de ebullición, de ejercicios de la misma democracia directa que se exigía, organizando asambleas masivas y ciudadanas con participación abierta. Al igual que la Primavera Árabe, el 15M acabó inspirando otros movimientos de lucha como el movimiento estadounidense Occupy Wall Street, el movimiento mexicano #YoSoy132 y la francesa Nuit Debuit (Graeber 2013; Candón 2013b: 15-16; Reynoso 2017: 142). Por supuesto, el 15M también ha despertado sospechas desde la reflexión antropológica. No todo es admiración acrítica. Por ejemplo, Manuel Delgado ha criticado lo que ha denominado “ciudadanismo”: la concepción de que se pueden generar cambios transformadores a través de ejercicios performativos sin una dirección clara y desligada de una crítica del sistema económico de clases sociales (2016). Este ciudadanismo respondería al imaginario idealista de la clase media, que pretende reformas socialdemócratas que suavicen el capitalismo.

Pero sin incurrir en una modificación profunda del sistema expoliador que empobrece a las clases más bajas. Convirtiéndose así en la promoción de una regeneración estética (ibid: 20). Ahora bien, sin distanciarme de esta crítica, también pongo el valor el escenario del 15M como motor expansivo de la PAH. En primer lugar, a escala de geoterritorio. El 15M había posibilitado que las plazas ocupadas se convirtieran en enclaves perfectos en los que difundir sus demandas, recoger firmas y reclutar nuevas activistas. La propia PAH Madrid se fundó un par de semanas antes de la acampada de la Puerta del Sol y, a través de la red deslocalizada de asambleas del 15M, en los barrios se crearon núcleos como PAH Centro Madrid, PAH Vallekas, PAH Usera, Carabanchel 15M o Tetúan 15M. En Granada, la PAH también surgía de la asamblea local del 15M. En Barcelona, aunque la PAH se había fundado con anterioridad, fue un espacio que los potenció como nodo. Como ya explicamos con anterioridad, Carlos conoció la PAH a través del 15M. También Llum sabría de la Plataforma a través de Ada Colau, a la que escuchó hablar por primera vez en Plaça Catalunya "diciendo verdades como puños".

> La PAH en el 15M [de Barcelona] hacen tres o cuatro acciones contra los bancos y tal. Se llegaba ahí [a los bancos], se hacía ¡*Ehhh*! [gritos de reivindicación] Y ahí se agarra mucha gente nueva, y afectados y tal. Es a partir del 15M y la Estatal que crece; es que antes era muy poca gente la que conocía la PAH.
> -Tatiana Guerrero. PAH Barcelona. Entrevista. 01/07/2019.

Y en Asturias, Aida recuerda que la asamblea del 15M de Gijón ya funcionaba como una PAH incluso antes de oficializarse como PAHD Asturias.

> Yo llegué a la PAH a través del 15M. Nosotros en Asturias, durante el 15M teníamos 20.000 comisiones como cualquier acampada. Y una de ellas era la comisión de barrios donde uno de los problemas que tratábamos era de vivienda. Entonces nosotros, en aquel grupo que formamos, teníamos superclaro que el tema de la organización del barrio, o de la vida, desde… por el tema de la deslocalización laboral, uno podía trabajar en un sitio u otro, pero el lugar donde nos organizábamos era en nuestros barrios […] dentro de ese grupo, hubo alguien que descubrió a la PAH. Empezamos a informarnos como de herramientas que ofrecía la PAH como los documentos útiles y la forma de organizarse, que nos gustó bastante. Según el 15M fue bajando… nuestro primer desahucio, además nosotros lo hicimos así asesorados por la PAH en junio-julio de 2011 […] estábamos en la puerta del desahucio con el teléfono, [hablando] con José Coy creo… aprovechamos, paramos aquel desahucio, y vimos que el tema de la PAH era bastante potente y nos molaba cómo funcionaba.

> Aprovechamos ese mismo verano que montamos un típico chiringuito en las fiestas de Gijón y tal… nos dieron un espacio y organizamos charlas sobre mil temas y entre ellos invitamos a la PAH a venir. Y vinieron de Murcia. Nos explicaron cómo funcionaba la PAH, nos moló y dijimos: ¿y si montamos una PAH? […] Fuimos a Madrid a una asamblea a ver cómo funcionaba eso, cómo se asesoraba en asamblea, el tema de la horizontalidad… cuando lo tuvimos claro dijimos "nos hacemos PAH". Eran finales de 2011 […] nos indicaron que nos pusiéramos en contacto con la PAH La Rioja para que nos tutorizaran […] cuando nos hicimos PAH llegamos a la conclusión que teníamos que hacer nuestras propias asambleas […] de hecho nuestra primera economía fue la caja de resistencia heredada de la acampada [del 15M].
> -Aida del Valle. PAHD Asturias y PAH Barcelona. Entrevista. 14/10/2015.

Ahora bien, si esta relación entre el 15M y la PAH tiene un amplio reconocimiento por estas contribuciones en el geoterritorio, existió un proceso de ósmosis también a nivel de cyberterritorio (Martínez & Domingo 2014: 14; Peña-López, Congosto & Aragón 2014: 194). Antes de la PAH, Gala había sido activista en XNET. Un colectivo por los derechos digitales. Que actualmente se ha vuelto referencial por haber conseguido destapar en 2013 que la cúpula directiva de Bankia, dirigida por el exvicepresidente Rodrigo Rato, había sacado la entidad a bolsa a sabiendas de que estaba al borde de la quiebra. Esta operación/estafa financiera se conoció a través de una denuncia que se realizó en un buzón electrónico de XNET, y que propició la creación de 15MPaRato: un dispositivo virtual con cuenta en Twitter y Facebook para realizar seguimiento y denuncia del caso. Hoy Rodrigo Rato, expolítico del PP y antiguo jefe de Bankia, ha entrado en la cárcel por esta lucha.[122] A través de la militancia en XNET, Gala conocía a Simona Levi, dramaturga y activista tecnopolítica que ha sido la promotora incansable contra la estafa de Bankia. A su vez, Levi formaba parte de la compañía de teatro Conservas que pusieron a disposición su local para algunos encuentros de la PAH en 2009. Y a escala general en su activismo de redes, Gala conocía también a Javier Toret. De hecho, Toret era asimismo compañero de Ernest Marco, que también era activista de DRY. Más aún, Toret y Ernest ya se conocían de antes, ya que Toret había participado en la Oficina de Derechos Sociales de La Invisible, en Málaga. Estas sinergias y contactos, además de la inclusión de la PAH como un actor en las plazas ocupadas por los *indignados*, permitió la replicación del uso de herramientas digitales en el movimiento como arma contra la impunidad.

[122] 15MpaRato: "Metiendo a Rato en la cárcel hemos sentado un precedente contra la impunidad" (El Salto 07/10/2018): https://www.elsaltodiario.com/rodrigo-rato/15mparato-metiendo-bankia-tarjetas-black-carcel-precedente-contra-impunidad

De hecho, en esta época Gala se encontraba como liberada por el ODESC para gestionar la comunicación de la PAH. Y una de sus tareas específicas era constituir la infraestructura comunicativa del movimiento. Como ya vimos en el capítulo 2, las herramientas internas como el mail, el wathsapp, el telegram, el mumble y el pad han posibilitado una coordinación organizativa a nivel estatal. Pero, a nivel externo, la construcción de una infraestructura comunicativa implicaba generar una red de cuentas a través de Twitter y Facebook para que reforzaran la visibilidad pública de la PAH. El 15M ya ofrecía un modelo de *organización-en-línea*, donde existía una cuenta por cada núcleo del 15M. El aspecto central de estas cuentas es que incorporaban el área municipal en la que ejercían su actividad. En Twitter encontramos @acampadasol, @acampadavlc, @Acampadabcn, @acampadagranada, @AcampaSevilla, @15MGijon y así un largo etcétera. En Facebook podemos rastrear direcciones como 15M Valencia, Acampadasol, Acampada Toledo, Acampada Vigo, etc. Es más, esta forma de estructuración ya tenía precedente en la forma en la que DRY nombraba sus cuentas, uniendo las siglas del movimiento con la localidad donde se asentaba. Pero, además, DRY compartía lo que se denomina "una cuenta madre", que representa el movimiento a escala estatal. Lucía Delgado que, si recordamos, también fue cofundadora de la PAH, me reconoció que tener una cuenta madre y una serie de cuentas circunscritas al espacio municipal fue una replicación del modelo de DRY. En 2010, ya existían las cuentas de Twitter @LA_PAH y en Facebook @afectadosporlahipoteca como representativas del colectivo. Pero fue a partir de 2011 que proliferaron cuentas vinculadas a la realidad local, convirtiendo @LA_PAH y @afectadosporlahipoteca en cuentas madres de un entramado expansivo.

Imagen gráfica de una red distribuida con liderazgo temporal distribuido (caso C).[123]

Para que nos hagamos una idea de cómo ha crecido esta red hasta nuestros días, tengamos en cuenta que en la página estatal de la PAH[124], en el área de contacto, están registrados hasta 91 enlaces a páginas locales de Facebook. Y, en Twitter, existe una lista de direcciones que llega a las 190 cuentas locales distintas[125]. Teniendo en cuenta que el movimiento ha alcanzado en 2019 la cifra de 254 PAHs, es presumible que estas cifras no representen al total de cuentas que conforman la red virtual PAH. Esta telaraña posibilita lo que Toret y Levi denominan como *liderazgo temporal distribuido* (Mateo

[123] Imagen extraída del siguiente link: https://www.researchgate.net/figure/A-Centralized-B-decentralized-and-C-distributed-control-strategies_fig1_326318949
[124] Puede consultarse aquí: https://afectadosporlahipoteca.com/contacto/
[125] La lista se encuentra en este enlace (se requiere una cuenta de Twitter para visualizarla): https://twitter.com/LA_PAH/lists/pahs

2015; Toret 2015). Esto es, que, en un momento dado, cuando una PAH realiza alguna acción colectiva en el espacio físico, esta sea apoyada mediante difusión y refuerzo digital por todos los demás núcleos de su red virtual. Concentrando así su fuerza comunicativa. Si al día siguiente otro nodo necesita refuerzo, este se convierte en la cuenta líder apoyada ¿Y si todo el movimiento tiene una reivindicación en común? Entonces la cuenta madre y las cuentas locales se refuerzan mutuamente. Si además esta reivindicación es de una campaña en concreto, y la misma posee una cuenta, esta pasa a ser la cuenta líder. Este era el caso de las campañas Obra Social de la PAH e ILP Hipotecaria, cuyas cuentas en Twitter[126] se crearon en diciembre de 2011 y en febrero de 2012 respectivamente.

Para ejercer este liderazgo temporal distribuido, se utilizan las etiquetas denominadas hashtags, que son palabras con una # al principio. Estas etiquetas permiten categorizar todas las publicaciones que se realicen bajo la etiqueta, de forma que se puede buscar rápidamente qué están diciendo los internautas sobre ese tema.

[126] Ninguna de estas campañas posee un muro propio de Facebook.

¿Con qué objetivo? Visibilizarse. Esto puede parecer obvio, pero hay que recordar que un problema al principio del 15M fue su escasa visibilización en los medios de comunicación. Pero este trabajo en red posibilitó *puentear* a los medios de comunicación como intermediarios en el flujo de la información (Barranquero & Meda 2015: 145; Castells 2013: 124). Hasta tal punto que su actividad logró penetrar en medios extranjeros, provocando que el Washinton Post sacara en portada el fenómeno de los *indignados* el 19 de mayo de 2011. Al día siguiente, los medios del estado español sacaban noticias al respecto. El 15M existía.

Imagen de portada digital del Washing Post.[127]

Como veremos en el resto de la tesis, la PAH ha utilizado las redes para potenciar también su acción colectiva física y darle mayor visibilidad. En un contexto de receptividad de los medios de comunicación, esto posibilitaba aumentar más el radio de difusión de su actividad y tener un control sobre el relato. En cambio, en las situaciones más adversas de pasividad mediática, el uso de las redes permitía visibilizar la actividad del movimiento.

[127] Imagen extraída del link:
http://3.bp.blogspot.com/-tqE_jAWBKkU/UfORW1kZwaI/AAAAAAAABLE/4mD2xbqUFPc/s1600/Portada+4.jpg

Levi ha llegado a comparar esta capacidad de difusión tecnopolítica derivada del 15M con la Revolución Francesa; describiendo al suceso como la R-Evolución vinculándola así al enfoque internauta (Levi 2012: 70). Salvando las distancias y mil diferencias, desde luego hay un aspecto común entre el 15M y la gestación de la Revolución Francesa. Para entenderlo bien, es necesario recuperar aquí a los autores con los que hemos citado el concepto de repertorio de confrontación. Esto es, Tilly y Tarrow. Ambos autores fueron los pioneros de una de las principales escuelas de análisis de movimientos sociales: el procesualismo. Esta ha tratado de entender qué procesos habían generado las prácticas democráticas. En sus análisis, vienen a argumentarnos que la democracia en su conjunto no se conquistó de un solo golpe. Es más, ni siquiera se pretendía conquistar. Sino que el conjunto de prácticas que hoy definen la democracia representativa, como el constitucionalismo, el parlamentarismo, el sufragio o la separación de poderes enraiza con contiendas políticas que implicaban a diferentes actores que, de manera gradual, deseaban proteger sus intereses (Tilly 2007 [2004]: 6-8). De ahí que fuera incluso más apropiado hablar de democracias en plural, pues en cada territorio la contienda política seguía un proceso diferente. Con este fondo en mente, ambos autores analizaron cómo, en un momento dado, es posible que surjan movimientos sociales a escala nacional entre los siglos XVIII y XIX (Tarrow 1993; Tarrow 1996; Tilly 2010 [2006]: 100-101). Una de sus argumentaciones es que, durante estos siglos, se produjeron dos cambios que posibilitaron esta emergencia.

El primero, el asociacionismo con objetivos políticos, que posibilitaba reunir a personas bajo un ideario común. El segundo, la difusión de la letra impresa, que posibilitaba superar el monopolio de las comunicaciones y el conocimiento que habían mantenido como cosa propia la aristocracia y el clero. De hecho, Tarrow señala cómo en la Revolución Francesa ambos aspectos estaban presentes. Por una parte, incide en cómo se gestó un proceso de publicación exponencial de obras con ideas ilustradas, se normalizó la correspondencia mantenida con participantes en la revolución americana y se intensificó la práctica de generar panfletos que podían difundir rápidamente ideas base de la revolución. Por otra parte, el rey Luis XVI se vio obligado en el año 1789 a convocar los Estados Generales ante una situación de déficit fiscal en las arcas del Estado. Los Estados Generales conformaban un encuentro donde se reunían los tres estamentos sociales: nobles, clero y pueblo llano. Cada estamento poseía solo un voto.

Pero, a pesar de que el sistema estaba manipulado, esto le permitió al pueblo llano organizar una red de asambleas locales por toda Francia, para que así los participantes en los Estados Generales hicieran de puente de las reivindicaciones que habían recogido en su área geográfica más inmediata. La convergencia entre ambos aspectos —asambleas locales y difusión de la letra escrita— puso las bases de la revolución, en tanto que facilitó la creación de espacios de autoorganización y redes de autodifusión que se reatroalimentaban (Tarrow 1997 [1994]: 110). En una escala diferente, el 15M representaba estos dos aspectos en el siglo XXI. Por una parte, unas redes digitales que posibilitaban eliminar a los medios de comunicación dependientes del sistema financiero como intermediarios únicos de la información. Por otra parte, la creación de espacios físicos que permitían un constante alineamiento asociativo entre diversas mareas, movimientos y colectivos ciudadanos. Si bien el 15M no ha llegado a un cambio institucional total, la PAH supo utilizar ambas dimensiones comunicativas y asociativas para reproducirse gracias a que aterrizaba en las plazas con un corpus de demandas con una dirección concreta, una esperanza específica, hacia la que movilizar las acciones colectivas. Si la ILP era la llama, el 15M fue la pólvora.

> La ILP fue un instrumento que ya podían usar algunos núcleos del 15M que decían "¡Pues sí, venga, vamos a trabajar la vivienda! Vale ¿Qué hacemos? Vamos a cambiar la ley. Vamos a recoger firmas". Algo que era muy sencillo y muy práctico y con lo que se estaba haciendo algo. Y a partir de ahí ¿no? De recoger firmas, es posible montar una PAH alrededor porque ya nos hemos juntado, vamos a recoger firmas, "hostia mira esta problemática", gente que se acerca… Una campaña de presión de recoger firmas y de diseminación de la PAH incluso después del 15M.
> -Lucía Martín, PAH Barcelona. Entrevista. 15/09/2015.

> La ILP es lo que posibilitó bajar la PAH a las asambleas del 15M con unas demandas concretas […] Yo lo que recuerdo es cómo la expansión de la PAH por diferentes territorios, y el, o sea, el poder… lo que llevó a generar protocolos de cómo se forma una PAH. Y luego una parte de todo el saber tecnopolítico del 15M, que algunas ya lo teníamos aprendido antes pero que implosiona en el 15M que es… ¿Cómo podemos hacer visible a un movimiento como la PAH? Y por otro lado que haya peña que sienta simpatía porque firma o puede recoger firmas, sintiéndose involucrado, y eso es una manera de adhesión por decirlo de alguna forma. Es plantear un pequeño hackeo al sistema porque es el único mecanismo para incidir en la política parlamentaria.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

Los resultados hablan por sí solos. A finales de 2010, la PAH se había extendido a l'Hospitalet, Terrassa, Sabadell, Mollet, Cerdanyola, El Palmar y Cabezo de Torres.[128] En abril de 2011, se creaban PAHs en Tarragona, Málaga y Cádiz.[129] En septiembre de 2011, el movimiento ya contaba con 40 Plataformas.[130] En marzo de 2013, sin el 15M en las acampadas, la PAH contaba ya con 133 núcleos.[131] En Junio del mismo año se superaban los 200 nodos. Pero, si el proceso se observa desde la perspectiva de su expansión geográfica, aún podemos valorar más su intensidad. En 2010, únicamente existían Plataformas en Cataluña y Murcia. En 2011, la PAH se extiende a la Comunitat Valenciana, Andalucía, Madrid, Navarra y La Rioja. Y en febrero de 2013, la PAH ya contaba con núcleos en todas las comunidades autónomas, incluidas las Islas Baleares y Las Canarias (Álvarez, Zapata & Zapata 2014: 255).

Expansión territorial de la PAH antes y después de la ILP.

Pero, asimismo, esta expansión propició que la PAH generara la comisión de la técnica: la coordinadora estatal dedicada al monitoreo de la campaña. Y, para asegurar la participación horizontal del movimiento, se comenzó realizando una asamblea estatal el 11 de septiembre de 2011 en Barcelona. A esta le siguió otra asamblea en abril de 2012, también en Barcelona y sobre la que José Coy escribe en el libro *Vidas Hipotecadas*:

[128] La PAH se multiplica y se expande por el territorio ¡Sí Se Puede!: https://afectadosporlahipoteca.com/2011/01/10/la-pah-se-multiplica-y-se-extiende-por-el-territorio-si-se-puede/
[129] La PAH se extiende como un reguero de pólvora: https://afectadosporlahipoteca.com/2011/04/03/la-pah-se-extiende-como-un-reguero-de-polvora/
[130] La PAH crece y se consolida: https://afectadosporlahipoteca.com/2011/09/11/la-pah-crece-y-se-consolida-primer-encuentro-estatal/
[131] Encuentro estatal de PAHs: https://afectadosporlahipoteca.com/2013/03/22/encuentro-estatal-de-pahs/

> Es abril de 2012. Más de un centenar de activistas procedentes de diferentes puntos del territorio nos hemos dado cita en la capital barcelonesa para coordinar la campaña de recogida de firmas para la ILP (Iniciativa Legislativa Popular). Un hilo de optimismo recorre la asamblea. Sentimos cómo la PAH va tomando cada vez más fuerza. De la nada, estamos construyendo un movimiento que todavía no ha tocado techo y que se ha convertido en el foco de resistencia contra la violencia de los bancos, la injusticia y la crisis del sistema. (Colau y Alemany, 2012: 15)

A esta siguió un tercer encuentro estatal el 22 de marzo de 2013 en Madrid, y una cuarta asamblea estatal en Valencia el 15 de junio de 2013. Cuatro encuentros estatales, en los que nacieron las estructuras organizativas y participativas estatales que analizamos en el capítulo 2. Y, de hecho, incluso cuando la ILP finalizó, la PAH ya había establecido la norma de reunirse en una asamblea estatal cada 3-4 meses. La ILP no solo expandió la PAH, también la articuló. Esto además muestra que la lógica no fue generar una organización estatal para después decidir el rumbo estratégico, sino todo lo contrario. La organización territorial de la Plataforma surgió a partir de una estrategia que, si bien después habilitaba espacios para monitorear y decidir los pasos a seguir, ya establecía un horizonte a conquistar. Esto también provocó de repente la necesidad de generar unas normas internas de funcionamiento, ya que el movimiento no poseía unos mínimos claros que establecieran la frontera entre lo que era PAH y no era PAH. De esta forma, el efecto expansivo del tándem ILP-15M generó nuevas necesidades de clarificar el marco normativo en el que se organizaba el colectivo. Así nace el documento de "Criterios para constituir una Plataforma de Afectados por la Hipoteca", que como ya vimos en el capítulo 2, marca que un nodo siempre debe ser apartidista, horizontal, gratuito y de asesoramiento colectivo. Los activistas del movimiento a menudo se refieren a este conjunto de criterios con la categoría de adnPAH. Aunque este término también se utiliza para indicar otros aspectos de la PAH como su positividad y capacidad de movilización.

Retomando el hilo, otro documento que se crearía en este período sería el de las "Líneas Rojas". Este último documento abordaba por primera vez que los procesos de expulsiones de miembros de una PAH, o de una PAH entera, debían asentarse en un proceso garantista en el que se tratara de consumir toda vía posible de mediación ante un conflicto. Además, introdujo el sistema de tutelaje de PAHs que ya explicamos en el capítulo 2, según el cual una PAH nueva debía estar tutorizada durante aproximadamente un año por otra Plataforma que estuviera lo más cercana posible en términos geográficos.

Ernest junto con Lucía Martín fueron las personas impulsoras de este proceso, conformando la comisión de mediación que serviría para tratar de establecer soluciones dialogadas, apelando a las limitaciones de estos documentos internos.

> Otra de las cosas que se tuvo que reflexionar en esa época fue hacer un protocolo para la constitución de otras PAHs… porque se formaban PAHs… grupos de gente conformaban PAHs y luego nos llegaba gente que la habían asesorado fatal, que le habían dicho cosas que no eran, de peleas no sé qué… y ahí se empezó a configurar también toda esta de base "oye hay que hacerlo diferente, porque sí lo seguimos haciendo así va a haber gente muy mal asesorada". Ahí se creó el proceso de avales de la PAH, de que te tuviera que avalar una PAH cercana para que fueras una PAH… todo ese proceso de aprendizaje entre PAHs.
> -Tatiana Guerrero. PAH Barcelona. Entrevista. 01/07/2019.

> Llegó un momento donde hacía falta concretar unos mínimos en la PAH […] es que nos llegaban noticias de todo. Desde partidos políticos que querían cooptar a la PAH, a abogados que cobraban por asesorar en asamblea… había que poner algún tipo de marco normativo para que nos pudiéramos entender y se respetara el ADN PAH […] y luego fueron muy útiles claro. Las Líneas Rojas por ejemplo, si alguien las rompía, pues no había mucho que mediar porque había vulnerado directamente las normas del movimiento. Y cuando había un conflicto, no eras tú que llegabas desde PAH Barcelona, o como algunos la veían "la PAH Central". Tenías un documento consensuado por todas las PAHs. Tú no ibas a decir qué estaba bien o qué estaba mal, sino que tratabas de mediar, y estaban los documentos como referencia. Había casos donde podías tratar de mediar, ver cómo la gente se podía entender, y otros en los que no porque había una vulneración directa.
> -Ernest Marco. PAH Barcelona. Entrevista. 04/03/2014.

Este por ejemplo acabó siendo el caso de la PAH Girona-Salt, a raíz de que su portavoz, Marta Afuera, ocultará a la comisión catalana de Obra Social que se habían ofrecido realojos públicos para los habitantes del #BlocSalt en 2013 para así forzar una estrategia de resistir al desahucio que no había sido consensuada por las PAHs Catalanas. Saltándose así la línea procedimental de gastar todas las vías antes de recurrir a la desobediencia civil, sin citar además la opacidad con la que se había maniobrado. Ante la negativa del nodo de retirar a Afuera como portavoz y constituir un nuevo equipo coordinador a nivel local, la Plataforma entera terminó siendo expulsada en abril del 2014; tras un proceso de seis meses con reiterados intentos de mediación.[132]

[132] La PAHexpulsaasuportavozen Gironaporactuar"encontradelos acuerdos"(El País 07/04/2014): https://elpais.com/ccaa/2014/04/07/catalunya/1396864026_743112.html

En su lugar, se crearía la PAH Gironès, que a día de hoy sigue funcionando en el área como el nodo oficial. Este caso también provocó una reflexión en Gala de la necesidad de ser más prudentes a la hora de generar referentes en el movimiento, ya que el #BlocSalt se había convertido en todo un símbolo —como vimos en el primer capítulo— del que tuvieron que desvincularse posteriormente. En sus propias palabras, "el Bloc había salido rana". Abordando el nivel local, al igual que la PAH se había expandido por todo el territorio, la asistencia a las asambleas se comenzó a ensanchar sobremanera. Hasta tal punto, que el viernes 7 de septiembre de 2012 la PAH se trasladó de su pequeño espacio cedido por la FAVB en la Calle Robadors al local de la Calle Enamorats 105 que describí en los capítulos uno y dos.

Además, con el cambio de local se generó una modificación en la dinámica participativa del nodo. Si bien antes del cambio de local ya existían asambleas de asesoramiento colectivo, no se habían generado aún asambleas donde se tomaran decisiones estratégicas y organizativas de la Plataforma. Estas tareas de coordinación eran asumidas por un grupo informal de no más de diez personas, tal como vimos en el segundo capítulo. Ahora bien, pasar de un equipo pequeño de personas a la generación de una asamblea que tome decisiones podía convertirse en un caos si no se generaba una mínima estructura de participación. Especialmente en unos momentos en los que la asistencia a la PAH se intensificaba en un proceso creciente que no se sabía cuándo finalizaría, y que, de hecho, no tocó techo hasta 2014. Este es el momento en el que entró Álvaro Porro a la PAH. Álvaro, de cabello rizado y delgado, ha sido uno de los participantes más difíciles de entrevistar debido a su apretada agenda ya desde 2014. En el momento de la entrevista en 2019, Álvaro era el responsable del Ayuntamiento de Barcelona en el área de economía cooperativa, social y solidaria. No es baladí. Pues Álvaro ha sido durante décadas habitante de Can Masdeu: uno de los experimentos de autogestión mayores de Barcelona.

Para contextualizar, la CSO Can Masdeu era originariamente una masía con la función de leprosería a principios del siglo XX. Sin embargo, en 2001 fue ocupada y hoy realiza la función de un proyecto agroecológico autogestionado que incluye la propia habitabilidad de sus miembros en la masía (Barrera 2011; Cattaneo 2009). Álvaro había habitado junto a su pareja e hijo en Can Masdeu. Y poseía experiencias de haber dinamizado asambleas tanto en Can Masdeu como en el 15M. Esto es, la moderación y preparación de asambleas para garantizar que exista un equilibrio entre operatividad y horizontalidad. A esta acción también se la denomina en la PAH como "facilitación", aunque este es un término manejado por el tejido asociativo de Barcelona. La diferencia entre moderar y facilitar podría parecer de matiz, pero implica un cambio de paradigma. Mientras el primero coloca la responsabilidad de la asamblea en un moderador, el segundo reduce el papel a un sencillo facilitador de dinámicas en las que todas las participantes de la asamblea son co-responsables.

> Yo conocía activistas como la Ada, la Gala, y habíamos hablado y tal. Y me atrajo mucho el impacto tan potente que estaba teniendo [la PAH] y el hecho de que era realmente un movimiento de la gente que realmente estaba sufriendo la crisis. Un movimiento muy de base ¿no? Que no es tan fácil de encontrar en España. Y con una mirada muy estructural, no solo de "¿Qué hay de lo mío?" […] Entonces un día me acerqué, no sé cómo fue, creo que pregunté a la Gala pero no me acuerdo y fue "¿Qué puedo hacer? Y a partir de aquí fue todo muy rodado […] fui a una asamblea de coordinación, que fuimos muy poquitos, y la primera sensación que tuve "en estas asambleas no está claro qué es el sistema de asambleas, quién ha de ir a qué, no está muy claro qué se decide en dónde…" yo noté cierto caos. Yo llegué justo en un momento de transición, y por eso también fue fácil para mí que mi contribución podía ser ayudar a mejorar esos aspectos ¿no? Ordenar todo eso. Tuve muy fácil sentirme útil por eso, porque llegué en un momento justo en el que eso era muy necesario. La PAH estaba creciendo mucho en ese momento y por tanto la forma que se había tenido de funcionar hasta entonces no funcionaba, no era válida ya, había como que inventar nuevos formatos de asamblea y clarificar más qué se hacía qué en dónde.
> -Álvaro Porro, PAH Barcelona. Entrevista.19/06/2019.

Ahora bien, no queremos entrar excesivamente en este asunto porque analizaremos en profundidad el funcionamiento de estas asambleas decisorias en el capítulo sexto. Ahora lo central que queríamos señalar es que el tándem ILP-15M provocó un mayor ensanchamiento de la Plataforma a nivel de red —tanto física como virtual— y de asistencia. Este proceso ya se había iniciado con la recogida de firmas, gota a gota, hasta generar una cascada de firmas y nuevos miembros de la PAH. Sin embargo, como

veremos en la próxima sección, esta implosión poseía saltos cualitativos que iban en correspondencia con momentos álgidos de la campaña.

4.2 La entrada al trámite

> Un momento *superway* fue cuando la Ada fue al Congreso y le dijo "criminales" a los de la Banca, que estábamos en la PAH y hicimos un visionado en la pared. Y recuerdo el momento justo en que Ada dijo "¡Criminales!" y empezamos todos a gritar a muerte "¡Vaaaamos!". Uno abrió una botella de cava, empezó a tirar no sé qué, y alguien tuvo la magnífica idea de decir "¡Una foto, una foto!". Y esa foto que aún la tengo, donde se nos ve todos borrosos pero es muy *way* porque era un momento muy *way*. De puta madre.
> -Tatiana Guerrero. PAH Barcelona. Entrevista. 01/07/2019.

Gala siempre dice que "la PAH es pura emoción". Así se vivió la comparecencia de Ada Colau en el Congreso el 4 de febrero de 2013 cuando llamó criminal a Javier Rodríguez Pellitero, representante de la AEB. Un momento donde —al igual que en los Stop Desahucios— una imagen valía más que un millón de palabras. Mostrando que, a los expertos de banca, que parecían figuras intocables, se les podía acusar en público de ser corresponsables de la emergencia habitacional.

Escenificación del número de firmas recogidas frente al Congreso de los diputados.[133]

A este momento le siguió la entrega de firmas en el Congreso el 8 de febrero de 2013. Tras casi 11 meses de recogida de firmas, se había alcanzado la cifra de 1.402.854 firmas.

[133] Fotografía extraída de El Diario (2013b): https://www.google.es/url?sa=i&source=images&cd=&ved=2ahUKEwjdvrTk-bbjAhVV6uAKHZX9AKsQjRx6BAgBEAU&url=https%3A%2F%2Fwww.eldiario.es%2Fsociedad%2FPAH-retira-ILP-dacion-desahucios_0_123187836.html&psig=AOvVaw39M4RSBu9rUYKnpG1nH8Xf&ust=1563280942637554

En el momento de entregar las firmas ya gobernaba el PP y el presidente Mariano Rajoy tras la derrota del PSOE en las elecciones generales del 20 de noviembre de 2011. Y, a pesar de los esfuerzos realizados, los activistas de la Plataforma eran conscientes de que el gobierno del PP, como antes el gobierno del PSOE, se oponía a la ILP. La mayor prueba era el bloqueo sistemático que ambos partidos políticos ya realizaron en 2010 para impedir que esta ILP no pudiera recoger ni una sola firma. La ILP se debatía el 12 de febrero de 2013, y ante la sospecha de que el PP iba a utilizar su mayoría absoluta para votar en contra, se realizó una campaña de envíos masivos de correos electrónicos al partido para exigir que se posicionara a favor. El número de mails alcanzó el millón.[134] Sin embargo, el suceso que provocó un viraje de los acontecimientos fue un trágico suicidio ocurrido en Calvià, Mallorca, por parte de dos ancianos que temían ser desahuciados. Este acontecimiento ocurrió el mismo 12 de febrero, provocando una gran presión mediática y digital que no dejó otra opción al PP más que aceptar el trámite de la ILP. La votación resultante fueron 333 votos a favor y una abstención por parte de un diputado del PP. Cuando se supo que la ILP entraba a trámite, esto provocó un momento de euforia en los activistas, ya que varias me reconocieron en las entrevistas que no esperaban que el PP fuera a rectificar. En Barcelona, como en el resto de las principales ciudades, los activistas recibieron la noticia al mismo tiempo que estaban concentrados frente a la sede del PP.

> El día que [el PP] no la quería admitir a trámite yo creo que debíamos ser mil y pico de personas en la sede del PP [de Barcelona]. Y no tuvieron cojones. Luego es igual, la tumbaron ¿Sabes que te quiero decir? Pero sí que la PAH, eh, yo, fue un día que, el speech lo hizo el Adrià Alemany, y el Adrià Alemany era una bestia política… pero no puede dedicarse a la política porque le dará un infarto. Yo me río mucho con él […] es vísceras, vísceras […] yo recuerdo un discurso que dio en la sede del PP que era pura víscera, pura adrenalina, la gente se volvía loca. Eso tiene una fuerza y una energía de la gente, y luego salía en las noticias claro.
> -Mercedes Castro. PAH Barcelona. Entrevista. 17/04/2019.

> "Esta tarde, ante la sede del PP en Barcelona, las lágrimas de Adrià Alemany, uno de los impulsores de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca allá por el año 2009, mientras anunciaba que finalmente se admitiría a trámite la ILP eran una muestra de que no ha sido una simple recogida de

[134] Una década de la PAH: cronología de la lucha por la vivienda (El Diario 21/02/2019): https://www.eldiario.es/catalunya/decada-PAH-cronologia-lucha-vivienda_0_870013880.html

firmas. "Podemos hacer realidad cosas que creíamos imposibles", gritaba a las cerca de 700 personas concentradas." Noticia en El Diario, por Joao França, 21/02/2019.[135]

Cuando pregunté a Adrià por el momento más bonito que había vivido en la PAH, de repente rompió a llorar. Trataba de tomar aire. Y conforme las lágrimas se deslizaban por su rostro, Adrià me relató que uno de los instantes más preciosos que había experimentado fue precisamente cuando se aprobó este trámite.

12 de febrero, sede del PP… aceptaron la… me has hecho llorar tío... No sé, ese momento… fue brutal. Porque además tenías… no éramos nosotros solos en Barcelona. Sabías que estabas… sabías que cada PAH estaba delante de la delegación del PP y tal… Ada en la tribuna [del Congreso]… ese momento fue brutal.
-Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

eldiario.es

CATALUNYA Lágrimas de alegría ante una pequeña gran victoria

Lágrimas de alegría ante una pequeña gran victoria

El cambio inesperado en el voto de los diputados del PP ha emocionado a los activistas de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca concentrados ante la sede del partido en Barcelona.

João França Barcelona

12/02/2013 - 19:38h

El activista de la PAH Adrià Alemany se emociona al anunciar ante los concentrados en la sede del PP en Barcelona que los populares abstienen a votar la ILP. (Foto: João França)

[135] Lágrimas de alegría ante una pequeña gran victoria (12/02/2013): https://www.eldiario.es/catalunya/PAH-sede_del_pp-barcelona_0_100440720.html

De repente, todos los activistas unidos en el mismo espacio, veían cumplida su expectativa tras años de reuniones, recogidas de firmas y movilizaciones. La clase de instante que genera un sentimiento de invencibilidad, imaginando aún mayores victorias. Sin embargo, la generación de esta emoción no depende exclusivamente de la reunión de los activistas y del uso de una narrativa ascendente. Depende también del contexto. Ni el discurso más emocionante ni la práctica simbólica más intensa hubieran podido producir un efecto similar ante una negativa por parte del Congreso. Esto nos muestra que, si bien los activistas pueden ensamblar una narrativa esperanzadora, esta va al alza mientras se ganen las batallas. Y esto no solo depende de la estrategia que sustente la narrativa, sino de un contexto volátil. Lo que tampoco significa que todo dependa de las circunstancias. Un trágico suicidio, en ausencia de los enormes esfuerzos colectivos que constituyeron la ILP, podía no haber conllevado cambio alguno exceptuando una noticia en los telediarios presentada de manera morbosa y como fenómeno aislado; sin ningún tipo de crítica política ni propuesta transformadora. Ahora bien, aun habiendo superado esta barrera, no todo estaba ganado. En la PAH eran conocedores de que una vez que la ILP entraba a trámite, se abría un proceso en el que las formaciones del Congreso podían presentar enmiendas de modificación. Las mismas podían alterar radicalmente su contenido. Como respuesta a la situación, los activistas ya tenían preparada una manifestación incluso antes de conocer el resultado del debate parlamentario del 12 de febrero. La manifestación se realizaría el 16 de febrero de 2013, conociéndose como el #16F.

> Por el derecho a la vivienda. Contra el genocidio financiero, señalamos a los responsables y exigimos dación en pago retroactiva, alquiler social y stop desahucios ya! La situación es grave y urgente. Hemos llegado a un límite en el que hay personas que se han quitado la vida; una situación que genera un sufrimiento cotidiano a miles de afectados. No podemos esperar meses a la aprobación de la ILP, tampoco nos podemos permitir que no se apruebe. Las PAHs no nos quedaremos con los brazos cruzados esperando a que la ILP llegue al Congreso. No podemos hacerlo.
>
> Desde aquí hacemos un llamamiento a todos los partidos políticos a votar a favor de la ILP y tramitarla de manera urgente. Si no lo hacen, les señalaremos como responsables del genocidio financiero que estamos sufriendo y tendrán que atenerse a las consecuencias. Las PAHs aumentaremos las acciones de denuncia y desobediencia civil frente a aquellos que se nieguen a aprobar la ILP, e invitamos a toda la ciudadanía a sumarse.
> -Manifiesto de convocatoria para el 16 de febrero.[136]

[136] Link: https://afectadosporlahipoteca.com/manifestacion-16f/

Esta convocatoria se realizó en 53 ciudades españolas, en Mechelen (Bélgica) y en Londres. Vale la pena además recuperar el vídeo de convocatoria que se difundió desde la cuenta de YouTube del movimiento denominada afectadosxlahipoteca.[137] El vídeo se tituló "La PAH convoca: #16F: Manifestació pel dret a l'habitatge. Contra el genocidi financer".[138] El vídeo comienza con imágenes de intentos de desahucio y de agresividad por parte de las comitivas judiciales que ejecutan desalojos.

Sin embargo, a partir del frame 00:20, rápidamente se suceden imágenes de acciones contra bancos, desahucios parados y la recuperación de un bloque de pisos vacíos. Entre la celebración de victorias, se introducen imágenes de abrazos y muestras de afecto con el símbolo de Stop Desahucios de fondo. Como ya señalé en el anterior capítulo, la narrativa ascendente funcionaba con la retroalimentación entre las distintas campañas de este período: Stop Desahucios, ILP y Obra Social PAH. Pero el aspecto crucial que podemos observar en este vídeo es que esta narrativa no solo posee contenidos semánticos. No se basa únicamente en la formulación verbal de un discurso. Sino que los activistas de la PAH procuran escenificar esta narrativa con imágenes, de modo que pueda *atravesar* emocionalmente al espectador. O, como estamos argumentando en esta sección, hacerle partícipe de la emocionalidad que los activistas de la PAH sienten en propia carne a la hora de movilizarse.

[137] Link: https://www.youtube.com/user/afectadosxlahipoteca
[138] Link: https://youtu.be/5-KTyLpMinU

Aquí vale la pena precisamente comparar el tipo de relación social representada en cada momento. Mientras en los desalojos se muestra la actitud fría o agresiva de las figuras involucradas en la ejecución de un desahucio, como la policía y las comitivas judiciales, en las acciones de la PAH se muestran los lazos emocionales que acompañan a los activistas. De esta manera, se establece una relación visual entre desahucios-inhumanidad y activismo-humanidad. Una lógica dicotómica que como veremos en la próxima sección, fue clave en la escenificación de los escraches. ¿Hacia dónde concluye esta narrativa ascendente? Hacia la victoria.

Que es precisamente la estructura discursiva que iremos encontrando en vídeos, comunicados de prensa, discursos y gráficas de la PAH a lo largo de toda la tesis. De hecho, si bien hasta el frame 1:04 se puede intuir que nos muestran celebraciones de desahucios parados y acciones exitosas, a partir de este momento visualizamos un montaje fotográfico en el que se recuenta de manera explícita el número de triunfos cosechados por la PAH: más de 100 Plataformas creadas, 545 desahucios parados, más de un millón de firmas para la ILP y 6 edificios recuperados por la Obra Social PAH. Esta escenificación narrativa es además reforzada por dos elementos invisibles. Por una parte, la música como elemento interno del vídeo: una canción de Sigur Rós, del videoclip Hoppípolla, donde unos ancianos se comportan como una banda de críos traviesos.

En este videoclip hay un uso in crescendo del piano, la batería y el violín. Cuando se utilizó para el vídeo de la PAH, se utilizaron dos momentos de cambio de ritmo musical para reforzar el relato. Si bien las imágenes del principio son acompañadas únicamente por el uso pausado y melancólico del piano, cuando comienzan a aparecer imágenes de victoria hay una primera subida de tono y velocidad a la que se suma la batería cambiando a un registro alegre. Y, a su vez, cuando comienza a aparecer el número de triunfos concretos, hay una segunda subida en la que se suman los violines. Este ritmo se mantiene mostrando la fotografía de un niño sosteniendo un enorme Stop Desahucios mientras emerge la convocatoria para la manifestación del #16F.

Por otra parte, el momento de lanzamiento del vídeo como elemento externo. Este fue subido a las redes justo el 5 de febrero de 2013, el día después de la comparecencia de Ada Colau en el Congreso. De esta manera, se conectaba el discurso que había realizado la portavoz con los próximos pasos de la PAH, siempre siguiendo una línea que mostraba que una transformación social era posible.

Hasta llegar el día de la manifestación, se utilizó el hashtag #16F para seguir convocando desde el cyberterritorio, mientras los activistas pegaban el cartel de convocatoria a pie de calle. Y finalmente llegó el 16 de febrero. Si bien la primera manifestación que convocó la PAH en 2009 tuvo una asistencia menor a 200 personas como vimos en el anterior capítulo, la manifestación del #16F se convirtió en una jornada multitudinaria que rebasó las predicciones más entusiastas de los activistas.

> Me acuerdo de que yo asumí como tarea buscar grupos de batucada para dinamizar la manifestación, pero ¡Cuando vi la gente que había! ¿Cómo iba a saber que tenía que haber traído… no sé… 200 grupos de batucada?
> -Tatiana Guerrero. PAH Barcelona. Entrevista. 01/07/2019.

Manifestación #16F en Barcelona.[139]

Los distintos servicios de policía local cifraron en 12.500 los manifestantes en Barcelona, 6.000 en Sevilla, 5.000 en Madrid, 5.000 en Valencia, 3.000 en Granada y 3.000 en Málaga entre otros municipios.[140] Aunque mis participantes recuerdan el #16F como manifestaciones masivas, lo cierto es que estas eran más modestas en comparación con las 375.000 manifestantes que congregó el 8M feminista en 2019 en Madrid[141] o el más de medio millón de personas que se movilizaron en Barcelona contra la sentencia de los presos políticos del 1-O.[142]

Sin embargo, representaban un salto cualitativo para la Plataforma. No es solo por la multiplicación de su capacidad de convocatoria en número de asistentes, sino también por haber coordinado tantas manifestaciones a lo largo y ancho del estado español. Esta capacidad fue difundida con optimismo por los activistas a través de publicaciones en Twitter bajo los hashtags #16F y #Razones16F.

---

[139] Imagen extraída del siguiente enlace: https://www.google.es/url?sa=i&source=images&cd=&ved=2ahUKEwjp-vnv_rTjAhUM_BQKHXCXDGIQjRx6BAgBEAU&url=https%3A%2F%2Fwww.20minutos.es%2Ffotos%2Factualidad%2F16-f-contra-los-desahucios-y-por-la-ilp-9263%2F5%2F&psig=AOvVaw1e7CyLi7hPN-6lutZvyGGR&ust=1563213672932386

[140] Miles de personas salen a la calle en España en apoyo a la ILP y contra los desahucios (20minutos 16/02/2013): https://www.20minutos.es/noticia/1731697/0/pah/movilizaciones/16f/

[141] Claves del huracán feminista español (El País 10/03/2019): https://elpais.com/sociedad/2019/03/09/actualidad/1552158605_482139.html

[142] Medio millón de manifestantes piden en Barcelona "defender y sostener" una declaración de independencia (RTVE 18/10/2019): http://www.rtve.es/noticias/20191018/marchas-libertad-llegan-barcelona-para-unirse-huelga-general-cataluna/1982857.shtml

Este acompañamiento digital de la manifestación producía dos efectos. Externamente, la imagen de manifestaciones multitudinarias en diferentes puntos del estado reificaba el imaginario que la PAH trataba de consolidar: demandas con masivo apoyo social. Lo que a su vez se coimplica con que las demandas de mínimos de la ILP son de sentido común. En otras palabras: somos el 99%. El grito de guerra del 15M, que después replicaría Occupy Wall Street. En este sentido, vale la pena recordar los estudios de Balandier sobre el poder de la representación (1994 [1992]). En sus reflexiones, todo sistema posee un contrasistema, un contrapoder que viene a invertir los valores de orden predominantes. La toma ceremonial y visible de las calles por parte de los movimientos constituía de facto una inversión de los valores establecidos por el poder (ibid: 77-79). Esta concepción conecta con los análisis de manifestaciones realizados por Manuel Delgado (2017).

El antropólogo nos explica cómo las manifestaciones ponen de relieve el carácter conflictivo del espacio urbano, en tanto que un segmento de la población altera el carácter ordenado y previsible del que tratan de dotarle las administraciones públicas. De hecho, el concepto de espacio público es para Delgado una invención de estas administraciones, que tratan de convertir la calle en simplemente un lugar de paso. La cual, siguiendo a Lamarca, sería puesta en cuestión por la PAH mediante estos actos públicos de acción colectiva. Un proceder que clasifica de política insurgente (2017: 34). En este cuestionamiento, los manifestantes participan en una escenificación que hace visible lo abstracto. En este caso, la concepción de que las demandas de la ILP no son de la PAH, sino de toda la ciudadanía. Para llevar a cabo esta práctica, es necesaria una *espectacularización* en la que se utilicen símbolos como en las liturgias y los ritos. Como los signos del Stop Desahucios.

> En otras palabras, las manifestaciones son un ejemplo palmario de lo que la antropología de las sociedades industrializadas llama rituales políticos modernos, destinados a crear solidaridades no basadas forzosamente en el consenso, fundar legitimidades, canalizar la percepción popular y mediática de los acontecimientos... (Delgado 2017: 12).

Precisamente aquí el papel de las redes también es tratar de concretar lo que podría parecer en otro caso como etéreo. Al difundir imágenes de todas las manifestaciones, se provoca una ampliación de la espectacularidad. Y esto nos lleva a su efecto, que es precisamente el sentimiento de pertenencia a una comunidad.

Si bien esto ya se consigue en el carácter simbólico de la manifestación dada en el geoterritorio —tal como nos indican otros estudios sobre ritualidad de la movilización (Berlinger 2017: 3-4; Casquete 2005: 103; Croft 2006: 42; Cruces 1998: 233)—, este sentimiento se intensifica entre los usuarios de la red. Ya que, en los mismos instantes, son capaces de visualizar lo que está aconteciendo en otras partes del estado. Su individualidad no se funde únicamente con los compañeros que tiene físicamente a su lado, sino con toda la multitud con la que mantiene una interacción en red. Tarrow hablaba de comunidades de letra impresa generadas por la correspondencia, la prensa y el panfletismo. A través de estos medios, poblaciones del siglo XVIII y XIX eran capaces de adscribirse a una comunidad como los abolicionistas, los republicanos, los obreros, etc (1997 [1994]: 102).

La tecnopolítica heredada del 15M, posibilitó a la PAH generar comunidades de *letra-e-imagen*. De hecho, ¿Cuál es el aspecto que conecta el efecto externo como escenificación de un mensaje y el efecto interno como generación de vínculos comunitarios? Una sintonía emocional que se torna contagiosa a través de la escenificación. En concreto, y de nuevo, una sintonía que condensaba la creencia de poder transformar la realidad. Esta sintonía convierte estas manifestaciones y sus interacciones digitales en un ejercicio de performatividad, en el que tanto los activistas, como los participantes no organizados en la PAH y las audiencias sienten que se ha generado una mayoría social imparable *en pos* del derecho a la vivienda.

Encuesta de Metroscopia.[143]

[143] Los desahucios unen a los votantes (El País 17/02/2018): https://elpais.com/politica/2013/02/16/actualidad/1361053281_008924.html

O como diría Gala Pin, la escenificación de que "los márgenes se convertían en centro". Estas consideraciones no estarían muy alejadas de la realidad, ya que el 17 de febrero de 2013, día siguiente a la manifestación, se publicaban los resultados de un estudio estadístico del Instituto Metroscopia en El País. Los resultados revelaban que el 90% de la población estaba a favor de la dación en pago retroactiva tal como la planteaba la PAH. El 87% estaba a favor de la aprobación de la ILP. Y hasta un 70% consideraban que la Plataforma había hecho más por el Derecho a la Vivienda que el PP, el PSOE y el aparato judicial. Había nacido una hegemonía, fruto de un trabajo pausado pero constante desde 2009, cuyo ritmo se había acelerado vertiginosamente en 2013.

4.3 Escraches ¡Sí Se Puede, Pero No Quieren!

A pesar del nacimiento de una hegemonía a favor de la ILP, el gobierno del PP se mantenía en su posición de reventar las medidas propuestas por la PAH a través de enmiendas. Es entonces cuando desde la Plataforma se comienza a barajar la idea de realizar escraches. Para encuadrar bien el contexto, es necesario explicar que su fuente de inspiración directa fueron los escraches realizados en Argentina.

> El escrache es un término que proviene del lunfardo argentino, y que significa denunciar y señalizar culpables, marcar —en su barrio o lugar de trabajo— a quien se considera responsable de algún delito impune. El escrache como procedimiento práctico de producción de justicia (Colectivo Situaciones, 2002), no intenta remplazar la justicia estatal sino ejercer una condena social como práctica política comunitaria. En el caso de la Argentina ha sido una herramienta desarrollada para generar condena social a los represores impunes de la última dictadura militar. Si bien se ha utilizado dentro y fuera de este país, a lo largo de los años ha tomado distintas derivas. (Balbi 2015:145)

Esta táctica había sido utilizada por el colectivo Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (HIJOS) para señalar a los cómplices de la dictadura argentina entre los años 1963 y 1983, cuyo mayor representante fue el general golpista y dictador Jorge Videla (Kaiser 2002; Rúa 2010). Los organismos internacionales de Derechos Humanos establecieron que, durante este período, se secuestraron y se hicieron desaparecer hasta 30.000 personas contrarias al régimen. En relación con estas desapariciones cabe destacar los llamados "vuelos de la muerte". Según una sentencia reciente de la justicia argentina, en estos vuelos fueron asesinadas más de 4.000 personas lanzándolas al mar desde aviones militares.[144]

[144] Duras condenas por primera vez en Argentina por los "vuelos de la muerte" (El País 30/11/2017):

En este sentido, y siguiendo las palabras de Balbi (2016: 14), el escrache servía para acabar con la impunidad en un sentido doble. Por una parte, señalaba a los culpables de estas tragedias, que trataban de ocultar su complicidad durante la etapa postdictadura (Cominiello 2004). Por otra parte, convertía en público el sufrimiento de las víctimas y sus parientes. Era, por tanto, una práctica para convertir en visible y audible lo que instancias del poder trataban de ocultar. Esta capacidad de poner rostro a las víctimas y los torturadores inspiró los propios escraches de la PAH.

> Me acuerdo… del Adrià Alemany, totalmente. Recuerdo incluso la asamblea en la que se dijo que se iban a hacer escraches. Esto ya era en calle Enamorats ¿eh? Y el Adrià y el Xavi de Terrassa, que su compa [Alchu] es argentina, explican que en Argentina cuando había elecciones se hacían escraches en las casas de los políticos ehh… porque no se podía permitir que la vida de ellos transcurriera normalmente cuando la peña por culpa suya se estaba muriendo de hambre en el caso de Argentina o no buscaban a los culpables de la dictadura, etcétera, etcétera. Entonces ellos explican qué es el movimiento del escrache, nos pasan varias fotos de escraches y tal y nos proponen de hacerlo en España. Entonces se lleva a una asamblea de PAHs Catalanas y otra de PAHs Estatales. Recuerdo que hubo mucho debate, yo recuerdo de las PAHs Catalanes, mucho debate de "si estaba bien o no estaba bien hacer esto, porque claro la vida de la gente y si había niños y no sé qué y no sé cuántos.
> -Tatiana Guerrero. PAH Barcelona. Entrevista. 01/07/2019.

Esta maniobra de consultar las tácticas de la PAH en asambleas es una de las piedras angulares en la formación de estrategias. En especial cuando se trata de probar el relato de una acción para poner a prueba su posible receptividad fuera del movimiento.

> Una cosa muy chula de la PAH es que cuando te presentan ideas tú puedes decir esto sí, o esto no porque mira, Pepica que viene a la asamblea, este mensaje no lo entiende y por tanto eso no funcionará.
> -Pau Faus. PAH Barcelona. Entrevista. 27/03/2019.

Como hemos ido desgranando a lo largo del capítulo, el trayecto hasta alcanzar la fase de presión a los diputados se ha dibujado como una narrativa ascendente en la que cada pequeña gran victoria hace creíble la posibilidad de alcanzar victorias mayores. Ahora bien, esta esperanza no se sustenta solamente en la propia esperanza. Es sostenida por una legitimidad que también se construye gradualmente a través de una lógica de gastar todas las vías. Por eso en la PAH hablan de "ir de menos-a-más".

https://elpais.com/internacional/2017/11/29/argentina/1511961825_111897.html

Porque tan solo en ausencia de otra alternativa llegarás a ejecutar una acción de desobediencia civil que, en otro momento, provocaría el rechazo social. Y que las propias personas que se podrían beneficiar de estas acciones pongan en cuestión la legitimidad de las tácticas, es para los activistas un claro indicio de que pondrían en riesgo la hegemonía construida. En este caso, resolvieron la cuestión a través de dos elementos. El primero, la elaboración de un protocolo en el que se esquematiza la forma de proceder. Es de señalar que los protocolos de acciones que se elaboran en la PAH no superan los tres folios para facilitar la lectura rápida por todos los activistas. Es más, el Protocolo de escraches[145] es tan solo una página escrita en un lenguaje llano y directo. Cortamos y pegamos algunos extractos del texto:

> El escrache es una acción informativa, tanto hacía el diputado como a sus vecinos. Se ha de hacer de manera totalmente pacífica y sin importunar (a sus vecinos, obviamente). De lo que se trata es de ganarnos su simpatía, de darles la oportunidad de mostrar su apoyo a las demandas de la PAH. Por lo cual debemos informar de cómo hacer escrache de manera correcta.
>
> -Los escraches deberían realizarse en días laborables y en horario escolar, para cerciorarnos de que los niños no están en casa, sino en la escuela.
>
> -Los niños nunca, ¡jamás!, deben de ser interpelados. Ni en los colegios ni en ninguna otra parte.
>
> […]
>
> -No se debería pitar durante todo el tiempo, solo al principio para hacer eco de que estamos allí, porque también puede molestar a los vecinos el ruido constante y eso no es lo que pretendemos.
>
> -Se deberían explicar los casos sin insultos ni amenazas, simplemente, narrando el drama de cada caso y apelándolos, para que escuchen los problemas de una sociedad.
>
> […]
>
> Lo conseguiremos. Porque… ¡SÍ SE PUEDE!

Como podemos observar, en el protocolo se indica de manera directa que un objetivo es ganar simpatía. Y por tanto la ejecución de la presión debe incorporar la narración de casos de personas afectadas. Esta es una cuestión clave del escrache: se basa en escenificar que no ha quedado otra opción para las familias afectadas que acudir a los hogares de los políticos, porque no ha habido otra vía para transmitirles de primera mano su situación. Y la misma se realiza de un modo pacífico y evitando enfrentamientos. Este era el fondo que afectados como Mercedes y Francisco habían interiorizado cuando acudían a los escraches.

[145] Protocolo de escrache y acciones contra bancos. Link: https://escrache.afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/sites/2/2013/03/Protocolos-de-acciones-y-escrache.pdf

> Era una forma de decir "yo no estoy de acuerdo con lo que estás haciendo". Lo primero que intentas es hablar con esa pero, si no quiere hablar… tú quieres dialogar pero ya que no viene a tu casa pues te acercas y dices "vamos a hablar ¿no?". Esa es la base del escrache. Es que, si no, no hay forma. Políticos ¿Hablar con la PAH…?
> -Francisco Hurtado. PAH Barcelona. Entrevista. 21/05/2019.

Claro que, a pesar de todo, se podría alegar que entonces no estamos hablando de los escraches que se hacían en Argentina; ya que las acciones de HIJOS buscaban directamente el señalamiento de los cómplices de una tragedia social. La primera respuesta ante esto podría ser que los escraches se readaptaban únicamente hacía el diálogo, pero no sería cierto. Había también un intento de señalar a los diputados que estaban en contra de la ILP.

> Lo adoptamos del movimiento HIJOS de Argentina, y con esta campaña quería romper el anonimato, como poner rostro a las personas que permitían que se mantuviera una ley que era injusta. Entonces eh… bueno, era una forma de señalarlos para presionarlos. Y era el momento donde salían encuestas de que había una mayoría social que daban apoyo a este cambio legislativo y entonces era "¿Quién está ahí que con sus votos lo impide?" Siempre con la idea de que se les interpelará para que tuvieran en cuenta el impacto de sus decisiones en el Congreso. Como trasladar la necesidad de este cambio legislativo al Congreso de los diputados.
> -Ernest Marco. PAH Barcelona. Entrevista. 04/03/2014.

¿Cómo conseguir que personas ajenas a la PAH asumieran —como Francisco— que la base del escrache era el diálogo a la par que eran acciones de presión social? De nuevo, gastando todas las vías. Y esto implicaba, antes de los escraches, darles la oportunidad a los diputados de poder dialogar. Para consolidar este paso, el 26 de febrero de 2013 se publicó una carta abierta a los diputados del PP en una web creada expresamente para la campaña de escraches.[146] Además, esta carta fue enviada tanto física como virtualmente a cada uno de los diputados.[147] Esta misiva invitaba a los diputados a acudir a las asambleas de la Plataforma para conocer en persona a las familias afectadas y tomar conciencia de por qué era necesaria la aprobación de la ILP.

[146] Link: https://escrache.afectadosporlahipoteca.com/
[147] Carta abierta a los Diputados (Vidas en Juego 26/02/2013): https://escrache.afectadosporlahipoteca.com/2013/02/26/carta-abierta-a-los-diputados/

La ILP se ha tramitado y ustedes tienen que presentar enmiendas. Pueden respetar las demandas de mínimos recogidas en la ILP, o ampliarlas. También pueden votar a favor de perpetuar los privilegios de la banca.

En breve se votará la ILP en el Congreso de los Diputados. Votar a favor le brinda una nueva oportunidad para acabar con este drama social, estar al lado del pueblo y recuperar parte de la legitimidad perdida. Votar en contra o rebajarla le convierte, a ojos de la mayoría, en responsable directo del sufrimiento y el dolor de miles de familias de este país**.**

Apelamos a su conciencia personal y a su humanidad ante el sufrimiento y la vida de la gente. Baje a la calle y escuche a los afectados.

Hasta que se vote la ILP usted puede cambiar de opinión. Venga a visitarnos. Si no puede, tendremos que acercarnos nosotras.

Sin embargo, los diputados no accedieron. Esta era precisamente la base sobre la que los activistas consideraban que se podían alzar de manera sólida los escraches como una acción de interpelación-y-presión.

LUIS: ¿Cuándo invitasteis a los diputados del PP a las asambleas preveíais un "no"?

LUCÍA MARTÍN: No sabíamos, pero también era como "vamos a dejar la puerta abierta que no se diga que por nosotros no ha sido [el entablar diálogo]".

LUIS: O sea, que también era estratégico para continuar con el relato…

LUCÍA MARTÍN: Claro ¿Cómo dices luego…? Tú los invitas que vengan y, si no vienen, sí que vas tú.
-Lucía Martín, PAH Barcelona. Entrevista. 15/09/2015.

Para explicar cómo se terminó de apuntalar esta narrativa, es necesario introducir a un nuevo personaje. Su nombre es Silvia Láa. Rubia, con gafas de pasta, muy delgada y de estatura media. Silvia había estudiado publicidad, y su mayor deseo desde la carrera era contar historias. Había trabajado para Summa Comunicación y otras agencias de marketing. Pero nunca se sintió satisfecha con el mundo de la publicidad, llegándomelo a describir como un negocio donde impera el engaño. Cuando nació su primera hija Lúa, Silvia creó un dibujo animado con ese mismo nombre. *Lúa i el Mòn*, así se llamaba la serie.

Al principio nadie creía en esa serie, pero fueron consiguiendo financiación para hacer hasta cuatro temporadas. De repente, Silvia se enteró de que TV3 había comprado la serie. Cuando se inició la quinta temporada, TV3 había digitalizado la serie convirtiendo la niña que era Lúa en un personaje adulto. Dejaron de lado a Silvia y a su compañero ilustrador. Pero no se rindieron.

> Luchamos, que lo que parecía imposible. Te enfrentas a MediaPro. A Goliath, y eres una guionista de mierda y un día haces un dibujo. Y lo registras en el Registro de la Propiedad Intelectual. Introduces una cláusula de prioridad. Y aunque te parecía lógico, y pensabas que no fuera a llegar a nada, eso me hizo ganar un juicio. Con el que gané 50.000 euros. Y esto me sirvió para dedicarme completamente a la PAH y después a la campaña de Alcaldessa [para convertir a Ada Colau en alcadesa de Barcelona].
> -Silvia Láa. PAH Barcelona. Entrevista. 10/06/2019.

¿Cómo llego a tomar esta decisión? Silvia cuenta que el 15M revolucionó todo lo que pensaba sobre el uso de las palabras. Tras años de agencias de publicidad donde se mentía, de repente llegaba a una plaza del 15M y leía "chorizos" en un cartel. Lloraba ante la fuerza y la sinceridad de esa sencilla proclama que denunciaba la corrupción de la clase política y financiera. Y a través del 15M, conoció a la PAH.

> Yo lo tuve superclaro cuando llegó el 15M. Lo flipé. Vi por casualidad a Ada en un vídeo y dije "ya está, es esto lo que tengo que contar". Que la PAH se creó antes de los desahucios… Que cuando estaban en V de Vivienda ya lo preveían.
> -Silvia Láa. PAH Barcelona. Entrevista. 10/06/2019.

De hecho, el día que entrevisté a Silvia Láa, había dejado la política institucional tras haber sido una de las responsables de comunicación del Ayuntamiento durante el primer mandato de Barcelona en Comú entre los años 2015-2019. Su planteamiento era poder terminar la historia que ya había aspirado a convertir en imagen.

> Yo llegué a la PAH justo por la misma razón que hoy dejo la política. Yo llegué a la PAH para hacer una película de la PAH. Esta es la historia que quiero contar. Es la historia que la gente querrá leer en una novela y ver en un cine. Y quiero cerrar el ciclo volviendo a la PAH para hacer una película.
> -Silvia Láa. PAH Barcelona. Entrevista. 10/06/2019.

Cuando llegó a la PAH, se entrevistó con Ada. Le explicó sus planes de realizar una película sobre el movimiento. Para Silvia, Ada "era una bestia". Ya intuía que marcaría

un antes y después en la política. La recuerda en la terraza de una cafetería, atendiendo por dos móviles distintos a varios medios de comunicación para explicar el suicidio de la pareja de ancianos de Baleares y cómo este dramático suceso había provocado que el PP se viera forzado a admitir el trámite de la ILP. Cuando por fin pudieron hablar, Ada invitó a Silvia a acudir a las asambleas. Cuando se previeron los escraches, Silvia acabaría realizando el guión de una tríada de vídeos que han sido los más virales en la historia de la Plataforma. El primero se denominaba "De afectado a diputado". Estaba dirigido a los diputados del Partido Popular, y pretendía explicar por qué se iniciaban los escraches. Fue subido a las redes el 12 de marzo de 2013, un día previo al primer escrache. El relato de fondo del vídeo provenía de las experiencias que Silvia había conocido en las asambleas de asesoramiento de la PAH, que desmontaban el relato oficial de los políticos y las entidades financieras: que Silvia nombraba como "La Matrix".

> Todos venían pensando que su caso era único, complicadísimo. Pero cuando ibas destilando y destilando veías que todos tenían una historia parecida: que alquilar era tirar el dinero, que comprabas una casa para asegurar el futuro de tus hijos, "que yo nunca pensé que no podría pagar la hipoteca". Personas que desmentían todos los topicazos que contaban los de arriba, que pasaron del hipotecón 2x1 a decir que nos habíamos pasado, que éramos muy ambiciosos, que vivíamos por encima de nuestras posibilidades. Pero es imposible vivir por encima de tus posibilidades, porque si vives por encima es que alguien te ha dado la posibilidad […] Lo que se me ocurrió fue algo más que intuitivo, que fue "aquí tenéis sus caras". Eso es revolucionario, y es porque se va a ver que los que se hipotecaron no fueron los ricos, no fueron los capitalistas, fueron personas vulnerables, los pobres, los inmigrantes, porque no tuvieron otra posibilidad. Y de repente los vas a ver, tío, y te lo van a decir a ti.
> -Silvia Láa. PAH Barcelona. Entrevista. 10/06/2019.

Así surge la idea de realizar un formato de vídeo en el que la cámara enfoca directamente el rostro de los afectados que van recitando frase por frase un texto conjunto. De forma que visualizas rápidamente una pluralidad de personas de diferente género, procedencia y edad emitiendo un mensaje en el que todos se sienten identificados. Y, es más, el formato permitía a su vez que los espectadores pudieran identificarse a sí mismos o a personas de su entorno con los protagonistas del vídeo.

> Creo que muchos podían sentir que era su historia; pero, más importante, podían entender que era la historia de muchos.
> -Silvia Láa. PAH Barcelona. Entrevista. 10/06/2019.

> Lo que más comunica es el tú a tú. Y esa idea de…. Bueno, yo creo que ahí Silvia [Laá] era muy buena en eso, en coger una historia en aquello que veía, sin que nadie se sintiera impostado "me están haciendo decir algo que no me creo; al revés, estoy diciendo algo que siento" ehm, y le ponías cara al movimiento.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

El proceso de creación de este primer vídeo siguió una lógica contraria a la dinámica de la PAH. Normalmente, los guiones de cualquier vídeo son trabajados en un pad. Una práctica que también se realiza en comunicados de prensa, redacción de correos electrónicos o formulación del orden del día de una asamblea. Sin embargo, para este vídeo, Silvia solicitó un voto de confianza a pesar de llevar poco tiempo en el movimiento.

> Abrí un pad y la gente comenzó a escribir y yo dije… a ver, parad, confiad en mí. Cada frase tiene sentido, el vídeo tendrá una musicalidad. Puedo compraros algunas cosas, pero no voy a ponerme a explicar la ley hipotecaria porque caemos en el error en el que caen todos los movimientos sociales. Y es que se hablan a sí mismos, y se hablan a sí mismos y se hablan a sí mismos. Darme la confianza y eh, si no sale bien, no os cuesta un duro. Y yo lo puse todo: el catering, el no sé qué y el no sé cuántos. Lo imprimí en letra gigante, mogollón de copias, y las numeré. No era una forma muy normal de hacer un vídeo. Las agencias se reirían de mí. Puse todas esas frases recortadas con un número y en una cesta, y dije: coged la que más os guste. Y cada uno decía la que más sentía. Si había dos personas que querían hacer la misma, se cogía la mejor. Si había otra que decía mejor otra frase, se cogía. Luchabas con lo que tenías.
> -Silvia Láa. PAH Barcelona. Entrevista. 10/06/2019.

Xavi Andreu, del que hablamos en el anterior capítulo, era sonidista de profesión. Cuando se enteró de que la PAH estaba grabando un vídeo para los escraches, puso sus conocimientos al servicio del movimiento. Incluido también el micro y equipo de sonido. Y un estudio llamado Mamma Team se encargó de poner las cámaras y editar la imagen. Se invitó a personas de PAHs Catalanas a acudir al local de la PAH para participar en las grabaciones. Y el local se abarrotó de tantas personas, que no todas las voluntarias pudieron salir en el vídeo. Para analizar el vídeo, lo estructuramos en tres partes según el argumento de fondo que utilizan. La primera parte cubriría desde el inicio del vídeo hasta el minuto 1:13. En este fragmento, precisamente lo que se refleja es que las personas afectadas viven inmersas en un proceso que ha puesto en riesgo sus propias vidas y que jamás habrían imaginado a la hora de contratar una hipoteca.

Es representativo que esta parte comenzaba con una primera imagen donde en blanco se lee #DeAfectadoADiputado, y se cerraría con la imagen de una rosa sobre una silla, en alusión a las personas que habían cometido suicidio.

> Diputado, diputada del Partido Popular. Estoy atrapado por una hipoteca que no puedo pagar. Si no se cambia esta ley tan injusta, voy a perder la casa en la que vivo. Y arrastraré de por vida una deuda que me condena a vivir fuera del sistema. No quiero vivir rebuscando comida en los contenedores, no quiero. Nuestros impuestos se destinan a rescatar a los bancos, yo ayudé a rescatarlos y ellos me echan, no tiene sentido. No he vivido por encima de mis posibilidades. Si me dieron una hipoteca, es que era posible. Y es verdad que nadie me puso una pistola en la cabeza, es que solo faltaría eso ¿no?
>
> Alquilar era muy difícil, muy caro y te podían echar. La ministra salía diciendo que una vivienda jamás baja de precio. Me dijeron que comprar era más seguro, más estable. Y blablablá, blablabá. Eran solo palabras, palabras acompañadas de mucha letra pequeña. ¡Ojalá alguien me hubiera advertido! No habría firmado jamás. Compré un piso con mucha ilusión. Hice muchos sacrificios. Y es que no puedo seguir pagando, no es que no quiera. Es que no puedo. Ya mismo pierdo mi piso ¿Tengo que perderlo todo? ¿Todo lo demás? Yo hipotequé mi piso, no mi vida. Somos miles, aunque algunos ya no están.
> -Extracto 00:00-01:13.

Como podemos observar, en este extracto se vincula la situación de las familias a las políticas públicas de vivienda que se vienen haciendo desde hace décadas, como la desvinculación de los precios de los alquileres del IPC, la corta duración de los contratos y las políticas de crédito. La cuestión aquí radica en que en vez de hacer un vídeo con una explicación profunda del surgimiento de la burbuja hipotecaria —que ya revisamos en el anterior capítulo—, se apela a experiencias que la audiencia fácilmente reconoce: como las afirmaciones de políticos de que la vivienda era un valor seguro, los sacrificios necesarios para afrontar una hipoteca y la creencia socialmente extendida de que alquilar

era tirar el dinero. De hecho, el siguiente extracto del vídeo seguiría esta línea de explicar un mensaje en términos sencillos y directos.

> Bancos y políticos nos han dado la espalda. Y ellos tienen mucha, muchísima responsabilidad en todo esto. Hemos tenido que organizarnos desde abajo para ayudarnos los unos a los otros, para parar desahucios. Los desahucios son algo terriblemente violento. Es lo más cruel que he visto en mi vida. Estamos luchando por cambiar estas leyes, que nos condenan a esta miseria. Con la Iniciativa Legislativa Popular usted tiene mis propuestas sobre su mesa. Y las mías. Y mis propuestas. Las nuestras, las de todos. Son propuestas de mínimos, para hacer frente a la emergencia del momento. Se podría hacer mucho más, pero hacer menos sería dramático.
> -Extracto de 1:13 a 1:45.

Aquí un vídeo podría centrarse en explicar cada demanda de la ILP en concreto, ofrecer datos o, incluso, hacer una lista de los países que tienen medidas similares. Sin embargo, el foco está puesto sobre una sola cuestión: hay soluciones para acabar con el sufrimiento de las familias. Con esto entramos a la última parte del vídeo, que precisamente explica con razonamientos muy sencillos el próximo paso de la Plataforma, y sin utilizar términos como “señalamiento”.

> Usted no puede votar un sí o un no sin escuchar mi voz. Ni mi voz. No ha contestado nuestra invitación, no viene a nuestras reuniones. No me deja opción. Me acercaré yo a usted porque resulta que usted me representa, pero no me conoce. No sabe nada de mí. Sin intermediarios. Pacíficamente. Por mail y por Facebook. Por Twitter. Le pido encarecidamente que en lugar de escuchar a los expertos y técnicos de la banca escuche el clamor del 90% de la población. Y escúcheme a mí. Míreme a los ojos. Cuando usted vote, piense en estas caras. Piense en mí. Y en mí. En mi historia. En mi futuro. En mi familia. En mi hija. Piense en mi niño. En mi mamá y mi papá. Apelo a su conciencia. No soy prescindible. No soy sacrificable en nombre de los mercados. No soy una cifra. Un daño colateral. Soy una persona. Una ciudadana. Es muy urgente. Hay vidas en juego. Y son nuestras vidas.
> -Extracto de 1:46 a 2:48.

Ni consignas activistas, ni mensajes complejos, ni justificaciones enrevesadas. Únicamente una apelación a la empatía, a la mayoría social y a las vidas que están en juego. Esta sencillez de guión potencia su dimensión emocional. Al respecto, tanto Silvia como Gala acentuaron que esta clase de vídeos procuraba ser una ventana para las historias que los afectados compartían en las asambleas. No eran por tanto fruto de un sofisticado ejercicio creativo, sino de un esfuerzo por mostrar lo que ya ocurría de por sí en la Plataforma. De hecho, Silvia me llegó a afirmar que el componente más importante de los vídeos que la PAH produce en general es "que son la verdad", contraponiéndolos de este modo al ejercicio profesional del marketing centrado en narrar *mentiras* convincentes.

> La PAH lo que tiene es que es pura emoción, ¡qué te voy a contar! Entonces esos vídeos eran como mostrar lo que ya sucedía en las asambleas. No había que inventarse nada.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

De hecho, si pensamos en el formato, resulta tan minimalista como las demandas de la ILP. Es una cámara fija ante distintos rostros. El único elemento más artificioso es una música lenta de piano para dotar al vídeo de un ritmo consistente. Este vídeo tuvo más de 100.000 visitas en YouTube, reforzando así el relato de que ya se había llegado al límite. Agotadas todas las vías, lo siguiente era el escrache.

> Es tu obligación como cargo público hacerte cargo de los problemas de la gente, el problema que es el puto sistema que habéis alimentado vosotros, si tú no vienes, tú cuando vayas a votar vas a saber que estás votando. Y si tú no vienes, vamos nosotros. Y ahí surge. Ese es el tema de los escraches. "La realidad esa existe, tú quieres darle la espalda, pues te la vamos a llevar enfrente."
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

> Lo más potente de los escraches, es el relato de que se llega a estos porque se han agotado todas las demás vías.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

El 13 de marzo de 2013 se realizaría el primer escrache. Ocurrió en Barcelona, en el distrito de clase alta de Sarrià-Sant Gervasi, a la diputada del PP Dolors Montserrat. A pesar de la lluvia, los afectados se concentraron con sus paraguas. Los vecinos de la zona miraban a los afectados—en palabras de Francisco— como si fueran alienígenas de otra

galaxia. Para los afectados de la PAH, acudir a este distrito también era una experiencia novedosa al encontrarse con un modelo de urbanismo extenso al que no estaban acostumbrados.

> Recuerdo ir a Sarrià. Sí sí. Nunca había subido a ese barrio y era como "¿Este barrio qué es?" ¿Sabes? […] en una calle de casitas de tres pisos, y cada uno venía de un lado, sacas un megáfono y toda la peña de Sarrià se queda descolocadísima en plan "¿Qué pasa?"
> -Tatiana Guerrero. PAH Barcelona. Entrevista. 01/07/2019.

> Todo depende del barrio donde fueras. Pues estos primeros que hicimos, cuando estuvimos por la zona alta de Barcelona… claro vas a sitios que hay gente que no tiene "problemas". Y que vayan allí unos cuantos ahí a casa de… Normalmente, bueno ahora ya no tanto, pero antes la gente que se dedicaba la política vivía en unos sitios de Barcelona en los que no vivía todo el mundo. Predalbes, ahí está… entonces cuando tú ibas allí mucha de la gente que vivía ahí era como "¿Qué están haciendo estos aquí?"
> -Francisco Hurtado. PAH Barcelona. Entrevista. 21/05/2019.

En esta colisión entre dos mundos de clase social distinta que fue el primer escrache, ya podía observarse una puesta gráfica basada en transportar enormes círculos de cartón. Uno verde donde ponía "Sí Se Puede"; otro, en rojo, en el que se podía leer "Pero No Quieren". Esta gráfica había sido creada por un colectivo llamado EnMedio que se dedican al *artivismo*: una combinación entre las palabras *arte* y *activismo*, que denota el uso de performances artísticas por parte de los movimientos sociales.

> Ya habíamos colaborado con EnMedio en la acción de Matías.
> -Ernest Marco. PAH Barcelona. Entrevista. 04/03/2014.

¿A qué acción se refiere Ernest? Matías González era un afectado de Bankia que acudió a la PAH ya en 2009. Durante varias asambleas se situaba en la parte trasera del local cedido por la FAVB, hasta que un día cogió el micro y dijo que lo iban a desahuciar. Divorciado, con un hijo menor y tan solo 400 euros de una ayuda de inserción social, Matías no tenía alternativa habitacional. La PAH impidió hasta tres veces su desahucio, pero quedaba una espina abierta: la deuda. Para escenificar lo que suponía una deuda impagable, EnMedio diseñó —para una ocupación de Bankia en octubre de 2012— un cartel donde Matías aparecía como un presidiario. Al terminar la acción, Matías consiguió un acuerdo de dación en pago, y dijo con megáfono en mano "ya no soy preso de Bankia".

Fotos extraídas de la web de EnMedio.[148]

En enero de 2013 se realizó de nuevo otra colaboración, esta vez focalizada en visualizar a los afectados de diversos bancos. Se realizó a través del TAF: un Taller de Acción Fotográfico dirigido por EnMedio. La acción se centraba en confeccionar enormes carteles de personas afectadas, señalando qué banco quería desahuciarlas. Estos carteles después se pegaron en las entidades bancarias situadas en Barcelona.

Foto extraída de la web de EnMedio.[149]

A través de estas experiencias los activistas de la PAH valoraban el trabajo que realizaba EnMedio, y decidió consultarles para generar una gráfica que posibilitara evitar la criminalización de los escraches.

> El contacto directo era con… Oriana [Eliçabe]. Ella fue el contacto y el enlace en toda la parte de diseño de la campaña esta de los escraches. Prácticamente recurrimos a ellos, porque sabían generar

[148] Link: http://www.enmedio.info/tag/pah/
[149] Link: http://www.enmedio.info/postales-y-retratos-fotograficos-contra-los-desahucios-de-calatunya-caixa/

> formas muy interesantes de performance en el espacio público. En el escrache una cosa que queríamos evitar era una puesta en escena agresiva o violenta, que sin embargo permitiera señalar a las personas que queríamos escrachar […] Dándole diferentes vueltas se nos ocurrió lo de los círculos verde y rojo… Tuvimos una reunión con Oriana. Oriana lo traspasó a su colectivo y nos hicieron varias propuestas. Y acabó siendo el círculo con mensaje, recuerdo que el verde era con las tres demandas de la PAH […] Fueron bastantes pocas reuniones, eh.
> -Ernest Marco. PAH Barcelona. Entrevista. 04/03/2014.

> Sí que le preguntamos a Leó[nidas] Martín por una escenografía, porque sabíamos que se iba a vender como una acción violenta. Entonces queríamos una escenografía que no les facilitara el relato a los otros ¿no? Por eso, íbamos con las redondas, botón rojo, botón verde, Sí Se Puede, Pero no quieren… y así hicimos eso […] Una vez tomada la decisión política hay que ejecutarla, y la diferencia entre que salga bien o no, es cómo la ejecutas, y ahí la importancia de la escenografía.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

Leónidas Martín es profesor de políticas artísticas en la Universitat de Barcelona, y Oriana Eliçabe es una artista fotográfica proveniente de argentina. Ambos eran promotores del colectivo EnMedio y estuvieron directamente involucrados en el diseño de las acciones de la PAH que hemos analizado con anterioridad. Esta tendencia de escenificar un discurso conecta con las cuestiones de la reinterpretación del espacio público como hemos explicado en la sección anterior. De hecho, este uso del arte, incluso de la comedia, poseía experiencias previas en acciones que V de Vivienda realizaba contra los políticos.

Ada Colau de Supervivienda, interrumpiendo un acto de Iniciativa per Catalunya-Verds.[150]

[150] Imagen extraída del siguiente enlace: https://www.redfloridablanca.es/media/colau_1.jpg

En este contexto es de destacar el personaje de Supervivienda, un superhéroe que durante 2007 interrumpía actos políticos para denunciar la ausencia de políticas a favor del Derecho a la Vivienda (Marco 2009: 352). Pero aquí también vale la pena citar algunos trabajos previos sobre la Plataforma en referencia a la escenificación visual de su discurso. La historiadora del arte Benavent nos ofrece un análisis sobre la construcción de imágenes del movimiento (2014). En el cual, muestra la existencia de ciertos patrones, como el protagonismo de mujeres y personas mayores posicionándose en lugares centrales. La utilización de camisetas verdes, con la consigna escrita de ¡Sí Se Puede! Y la utilización de signos de campañas que incorporaban la condición de las mismas.

Por ejemplo, los Stop Desahucios imitan la señal vial de Stop, indicando su objetivo de paralizar la tragedia que supone un desahucio, a su vez representado por una casa que se hunde en el mar. En cambio, la Obra Social PAH tiene por logo una casa sostenida por un salvavidas, simbolizando que la campaña salva hogares de hundirse en la emergencia habitacional. En el caso de los escraches, se utilizaban enormes redondas de cartón de color verde y rojo (ibid: 14-16). Que representan el botón verde y el botón rojo con el que los partidos políticos votan a favor o en contra de una propuesta de ley. Estas redondas, como ha explicado la antropóloga Maka Suárez, convierten a los activistas en símbolos móviles que no pueden ser silenciados ya que sus mensajes son visuales (2019: 4). Convirtiendo así el despliegue de los escraches en un ejercicio artivista y carnavalesco donde las redondas devienen en “objetos desobedientes” (ibid: 2). Además, como nos indica Sanz, el uso de redondas verdes y rojas responde a una lógica binaria de cara a simplificar una narrativa que contraponga el señalamiento de los culpables con la existencia de soluciones a la emergencia habitacional (2015: 36). Lo cual además se entrelaza con la construcción de la PAH como el sujeto positivo y propositivo dentro de esta dicotomía (Sala & Tutor 2016: 98-99).

Por utilizar una analogía, las narrativas de la PAH funcionarían como los spaguetti westerns de Sergio Leone: películas donde rápidamente sabías identificar con enorme precisión quién era el bueno y quién era el malo. De hecho, estas redondas condensan toda la narrativa ascendente de la PAH. Ya se había demostrado que era posible parar desahucios, recuperar vivienda vacía, recoger el triple de firmas necesarias para una ILP, se tenía el apoyo de la ONU, el TJUE había declarado ilegal la ley hipotecaria y el 90% de la población apoyaba las demandas de la PAH ¿Qué más se podía hacer? La PAH había generado una situación que acorralaba a los políticos, ya que no quedaba espacio para afirmar con credibilidad incontestable que no se podía aprobar la ILP. El botón verde incluía las tres demandas de la ILP como soluciones concretas. El rojo, tan solo el vacío de la negativa. De este modo, un bloqueo por parte de los partidos no trataba de lo que se podía —porque sí se podía—, sino de lo que querían. O en este caso, de lo que no querían. Un tipo de narrativa donde no existe escala de grises ni posiciones intermedias. O con las familias o con los bancos. Con los derechos humanos o con los privilegios de unos pocos. No cabe término medio. Para Pau Faus esta capacidad de simplificar el mensaje era lo que le dotaba de todo su potencial pedagógico. De hecho, los activistas de la PAH afirmaban que los escraches era una forma de hacer PAHdagogía con los políticos.[151] Y como en varias ocasiones, esta capacidad discursiva se había puesto a prueba en las asambleas.

> Y la chica [de EnMedio, Oriana Eliçabe] estaba hablando [a las personas de la asamblea], así de buen rollo ¿¡eh!?, como si estuviera un poco en una escuela «A ver. Es un botón rojo y es un botón verde. Rojo es no. Verde es sí. Sí se puede es nuestro grito y tienen que votar sí. Con lo cual ¡Sí Se Puede! Y botón verde.» Tienes que hablar de esta manera.

[151] Link: https://escrache.afectadosporlahipoteca.com/2013/02/23/calendario-del-si-se-puede/

> Y vaya, esta pegatina estaba en todos lados. Y el diseño es muy básico ¿¡eh!? Cuando digo que esto puede parecer para tontos uno podría decir «bah no es para tanto», pero construir el relato de que esto es el botón verde, de que toda la gente lo entienda y digan «esto soy yo, sí se puede»… Estas formas pedagógicas yo creo que fueron muy acertadas. Pienso que no es un trabajo clásico de agencia de publicidad, sino de sentido común. Y de humildad, porque no todos los profesionales de la comunicación lo entenderían: que esto no iba de tener una idea genial sino de buscar algo que se entendiera, que fuera útil.
> -Pau Faus. PAH Barcelona. Entrevista. 27/03/2019.

Esta declaración de Pau conecta además con las consideraciones de Silvia y Gala, mostrándonos un aspecto de la PAH Barcelona: el rechazo a las actitudes propias del mundo profesional de la publicidad y la comunicación. Este gesto ponía el énfasis en el trabajo cotidiano sobre el sentido común que se palpaba en las asambleas, convirtiéndolas en el primer termómetro para valorar las estrategias de la Plataforma. Con lo que podemos concluir que los esfuerzos narrativos alrededor de los escraches no se basaron en generar un discurso repleto de matices. Más bien al contrario. Se trataba de simplificar el mensaje lo máximo posible para aumentar su capacidad de ser comprendido y, aún más importante, de generar empatía hacia los afectados.

Puesta en escena de los escraches.[152]

[152] Primera imagen. Escrache a Jorge Moragas en Barcelona. Realizado el 13/03/2013. Fuente de la imagen: https://elcomunista.net/2013/03/13/los-afectados-por-la-hipoteca-empiezan-a-llamar-a-la-puerta-de-los-diputados/

Durante esta puesta gráfica en escena, las personas afectadas pitaban y cogían rotatoriamente el megáfono para explicar sus propios casos. Mientras tanto, algunos *compahs* repartían escritos entre los comercios cercanos, pegaban pegatinas del ¡Sí Se Puede! en paradas de autobús y, si podían, dejaban una carta en la puerta del diputado. Este fue el caso del escrache a González Pons realizado en Valencia el 20 de marzo de 2013. José Luis ya se había unido a PAH Valencia en aquel tiempo. Provenía de luchas antiguas en el sector de la educación; él mismo era profesor de historia en el instituto. Pero había pasado después a la PAH, atraído por sus acciones contra los desahucios.

> La acción de los escraches me parecía maravillosa por la solidaridad entre la gente ¿Sabes? Explicaban sus casos, todo de manera muy simpática. Claro que el Pons no se lo tomó así.
> -José Luis, PAH Valencia. Entrevista. 01/05/2019.

Esta capacidad de marcar a los políticos, incluso de ponerles nerviosos a través de convocatorias con enorme asistencia, es recordada por Francisco como un aspecto que echa de menos.

> Lo echo a faltar. Pienso que nos hemos hecho demasiado políticos. Es, a ver, yo me muevo, soy como el que va por ahí a "ves con este movimiento que tal, ves con este otro de Stop Subasta". Me muevo por otros rollos. Y es cierto, por ejemplo, antiguamente con 500x20 no se podía ni hablar. Pues ahora hay buen rollo con 500x20 ¿no? Eso está bien. Pero, sí que tienen a la PAH de referencia, que gracias a las PAH se han movido muchas cosas a nivel político… en otros movimientos estas cosas de leyes no lo habían hecho. Pero ha perdido fuerza en lo que es mover a la gente en la calle. Los escraches movilizaban mucha gente, eran de mucha gente. Ahora creo que se hacen cosas muy políticas como hablar con los políticos ¡Pero si yo ya sé qué piensan!
> -Francisco Hurtado. PAH Barcelona. Entrevista. 21/05/2019.

Llegados a este punto, es necesario señalar que ya existían prácticas precursoras de los escraches que llegan a datar del siglo XVII-XVIII.[153] Que asimismo también desplegaban un carácter carnavalesco fácilmente visible e intensamente audible: las cencerradas. Estas

Segunda imagen. Escrache a Gil Lázaro en Valencia. Realizado el 05/04/2013. Fuente de la imagen: http://bernardocarrion.com/escraches-contra-desahucios/
Tercera imagen. Escrache a Montoro en Madrid. Realizado el 19/04/2013. Fuente de la imagen: https://www.expansion.com/2013/04/19/economia/politica/1366396210.html
Cuarta imagen. Escrache a Soraya Sáenz de Santamaría en Madrid. Realizado el 04/02/2013. Fuente de la imagen: https://elpais.com/politica/2014/02/04/actualidad/1391523321_265376.html

[153] Agradezco a mi director Manuel Delgado por haberme aconsejado utilizar la referencia de las cencerradas en relación a los escraches. "El escrache como cencerrada" (Delgado 25/08/2019): http://manueldelgadoruiz.blogspot.com/2019/08/el-escrache-como-cencerrada.html

eran reuniones donde los participantes mostraban su repudio público al comportamiento considerado inmoral de alguna persona o conjunto de personas. Llamadas rough music en Reino Unido, shallals en Cornualles, polter-abends en Sajonia, charivari en Francia o shivarees en Estado Unidos; estas prácticas funcionaban mediante la concentración de individuos que de forma festiva realizaban burlas a las personas que de algún modo transgredían algún principio socialmente asumido (Thompson 1995 [1980]: 521). Las razones de realizar estos marcajes podían ser por avaricia, comportamientos adúlteros, ebriedad, actitudes brutales o delatoras. Y solían estar acompañadas del uso de instrumentos como cacerolas, cencerros e incluso bandas de música. Entre las cencerradas más comunes estaban aquellas que se realizaban en nupcias debido a que el matrimonio se realizaba entre personas viudas, con gran diferencia económica o generacional, o con algún forastero.

> En Barnsley, en 1844, el matrimonio de dos personajes del lugar que, por alguna razón, se consideraba cómico fue «hecho público» mediante una complicada procesión de tejedores que trabajaban con telar mecánico. Dos de ellos abrían la marcha, uno vestido con una piel y el otro con una bandera en la que una inscripción decía «Corramos a la Boda»; venía seguidamente un carro tirado por una mula en la que cabalgaba un violinista mientras los ocupantes del carro hacían sonar silbatos y latas. (ibid: 537)

Este caso lo podemos ver reconocido en el relato de Blasco Ibañez titulado *La Cencerrada* (2017 [1896]). La historia se enmarca en el municipio valenciano de Benimuslem. En el cual, el tío Sento, prohombre del municipio, se casa con Marieta. Una mujer mucho más joven que él, de gran belleza y orígenes humildes. Frente a lo cual, los más pobres de la localidad se reúnen para cantar coplas humillantes mientras tocaban la dulzaina: a modo de crítica por un matrimonio concebido como interesado. Lo cual provocaba un enorme enojo en Sento. No por el marcaje en sí, sino porque este fuera público y protagonizado por los estratos más bajos de la localidad; las mismas personas a las que estaba acostumbrado a generar miedo y reverencia. Este es precisamente uno de los aspectos centrales de la cencerrada: dicen en público lo que antes se comenta en privado. Tornando lo que podría ser un chismorreo en un acto de censura pública. Un rasgo que también nos señala Sánchez en su repaso de la cencerrada en las tierras aragonesas (1987). En el cual, muestra como los varones consideraban que aquel forastero que se atreviera a festejar con una chica del pueblo debía invitarles a copas. Una práctica a la que denominaban como “pagar la manta” o “poner el piso”.

De negarse, se realizaba una cencerrada donde se recreaba una espectacularización del rechazo social, mediante el uso de caracolas, cencerros e instrumentos musicales (ibid: 226). Es así como la cencerrada es ante todo un fenómeno ritualizado y preparado con antelación (García & Usunáriz 2005: 236; Le Goff & Schmitt 1984: 47; Thompson 1995 [1980]: 522). Que cómo nos recuerda Caro Baroja, es una censura que mantiene relación con el desagravio propio del catolicismo. Donde se concibe que se ha realizado algún tipo de sacrilegio o pecado (Caro 1980: 224). Frente al cual, la cencerrada opera como un mecanismo de expiación de la falta (García 1960: 265-267). Aunque también se han dado casos en el siglo XIX donde el formato de las cencerradas se ha dado con un uso político (Horta 2004a). Este es el caso, por ejemplo, de la manifestación de espiritistas de 1879, en Lleida, donde se utilizaban cencerros para denunciar la censura y persecución religiosa de sus compañeros (Horta 2004b: 34).

Pero también de su uso como crítica a figuras políticas en Navarra mediante el canto —especialmente a personas con cargos públicos en los Ayuntamientos— (Ruiz 2013: 753). Esto conecta con lo que Dorothy Noyes ha calificado de "performance de fachada". Esto es, manifestaciones populares frente a centros de poder que utilicen como un recurso la festividad (Delgado 2001: 143; Delgado 2014: 9; Noyes 1995: 91). Este uso festivo de la movilización posibilita interrumpir el entramado urbano concebido como un conjunto desagregado de individuos que se desplazan por las venas de una ciudad. Esta quiebra vendría dada por la unión de muchas personas interrumpiendo el tráfico y movimientos habituales de la urbe. Generando en palabras de Delgado, una coagulación (2010: 7). Así, esta interrupción, propia de los ritos festivos (ibid), se genera en un tiempo y un espacio excepcional que establece lazos comunitarios entre los participantes. En esta línea, los escraches como forma actualizada de censura popular también son fuente de cohesión interna de cara al grupo. Pues poder plantar cara como colectivo a las autoridades que con anterioridad generaban temor en los afectados, supone también una suspensión del orden simbólico derivado de la disrupción espacial de la ciudad. Es decir, la narrativa ascendente no solo es procurada por los triunfos de cada paso estratégico hacia una futurible victoria. Esta narrativa también es experimentada en propias carnes durante las acciones públicas. La concentración frente a la sede del PP durante la toma en consideración a trámite de la ILP, la manifestación del #16F y los escraches cumplirían así una función también necesaria para motivar a los afectados a seguir contribuyendo con sus propios esfuerzos a la campaña.

Claro que, en los escraches en particular, representarían un tipo de censura que se desmarca en algunos aspectos de una cencerrada clásica. Primero de todo, no son solo acciones de denuncia. El escrache sirve para llamar la atención debido a que —a pesar de tener precedentes— suponía para los medios de comunicación actuales una táctica innovadora. Pero se busca llamar la atención para promover que existen unas soluciones. Por tanto, el acto en sí no sirve como una forma de expiación, la cual en realidad solo podría darse en caso de que se aprobara la ILP. Segundo, centra también el protagonismo en quien ejecuta la acción. Así, mientras en las cencerradas el foco se localiza en la persona que comete un agravio, en el escrache también se amplía la mirada a que los propios afectados expliquen sus casos. Y tercero, no poseen un carácter tan agresivo como la cencerrada. Si bien el escrache sirve para poner rostro a aquellos que serían responsables de poner fin o mantener la emergencia habitacional, el propio "Protocolo de escraches" establece que no se debe insultar al político señalado.

De este modo el escrache podría tratarse como una cencerrada 2.0 que puentea la impunidad de los políticos; siendo la cencerrada clásica una práctica precursora, pero no totalmente equivalente, del escrache. Valga decir que, a pesar de la puesta en escena festiva de los escraches, la respuesta del gobierno a los mismos fue muy agresiva. En un artículo previo a esta tesis (2014), analicé la respuesta del gobierno del PP. En resumen, el argumento que manejaba es que el PP trató de criminalizar a la PAH utilizando una serie de atribuciones de identidad que se encadenaban mediante la repetición. Esto se basa en los estudios de Silverstein, realizados en su obra *Talking Politics* (2003), donde explica que los políticos generan empaquetados de identidad para conectar con las audiencias. Estos pueden servir tanto para que los políticos encarnen valores en su propia persona, como para desdibujar la imagen de un oponente (Mann 2011: 64-65). La primera de estas atribuciones era acusar a la PAH de poseer vínculos filoetarras. Esta acusación fue lanzada en primer lugar por Cristina Cifuentes, y rápidamente sirvió de base para que el diputado Antonio Basagoiti comparara el escrache con prácticas terroristas.

> La PAH y su lideresa últimamente parece que tienen ciertas inquietudes de apoyos a grupos filoetarras o proetarras […] No se ve ninguna diferencia ni en los gritos, ni en la actitud, ni en el fondo, entre los que venían del mundo de ETA a acosarnos y los que van ahora con la excusa de las

> hipotecas a acosar a los del PP […] Ponerse en la puerta de una casa, amedrentar a la familia, señalar el portal y poner dificultades ante los vecinos es clavadito a la kale borroka. 26/03/2013.[154]

La segunda de las atribuciones se centraba en describir el escrache como una táctica propia de grupos socialistas extremistas. En referencia a las declaraciones de Cristina Cifuentes, el portavoz adjunto del PP, Rafael Hernando, afirmó que la PAH alentaba una "izquierda radical".[155] Aquí se puede observar una vinculación premeditada entre nacionalismo y socialismo concebidos como extremismos que utilizan prácticas de acoso. Una relación que fue reforzada posteriormente por declaraciones de Carlos Floriano.

> El vicesecretario general de Organización y Electoral del PP, Carlos Floriano, ha dicho esta mañana en Cáceres sobre el acoso a dirigentes del PP por parte de plataformas de afectados por las hipotecas que "cercan" sus casas "para conseguir con la violencia lo que no consiguen con los votos. 06/04/2013.[156]

Por último, se aseguró que el escrache era una actividad nazi. Esta proyección fue protagonizada principalmente por la Secretaria General del PP y Presidenta de la Junta de la Comunidad de Castilla-La Mancha, María Dolores de Cospedal, con su descripción de los escraches como "nazismo puro" el 16 de abril de 2013.[157] Esta descripción se basó en la comparación de la práctica nazi de señalar viviendas judías durante el III Reich con las reuniones frente a los domicilios de diputados del PP. Este enmarcado fue replicado por otros políticos, como el Delegado de Gobierno de Galicia, Samuel Juárez, cuando expresó: "como cuando los nazis marcaban las casas de los judíos". Teniendo de fondo la líder del PP madrileño, Esperanza Aguirre, que había relacionado el nazismo con el terrorismo dos días antes de la declaración de Cospedal:

> Esperanza Aguirre, ha publicado en su blog que las personas que participan en las manifestaciones frente al domicilio o lugar de trabajo de los políticos, conocidas como 'escraches', son "imitadores del matonismo de los seguidores de ETA en el País Vasco" y los ha calificado de "energúmenos" y "violentos acosadores". Aguirre se ha referido también a los integrantes de estos 'escraches' como "simples epígonos de las tácticas de los peores totalitarismos del siglo pasado", como en el caso de

[154] Cifuentes afirma que la PAH ha manifestado su apoyo al entorno de ETA (El País 26/03/2013): https://elpais.com/politica/2013/03/25/actualidad/1364203963_208246.html
[155] El PP: la "izquierda violenta" intenta con escraches lograr lo que les niegan los votos (El País 06/04/2013): https://elpais.com/politica/2013/04/06/actualidad/1365254441_280642.html
[156] Ibíd.
[157] Juárez compara los escraches con los señalamientos nazis a los judíos (El País 16/04/2013): http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/04/16/galicia/1366105027_051780.html

> las "juventudes hitlerianas" o las "patrullas castristas en Cuba" que, asegura, "trataban y tratan de amedrentar a los que no se someten a sus designios. 14/04/2013.[158]

La confluencia de las distintas re-contextualizaciones en un empaquetado buscaba dos objetivos: por una parte, la producción de una imagen negativa de la PAH que evitara discutir la naturaleza de la ILP. Por otra parte, la presentación de la PAH como un movimiento que establecía precedentes peligrosos para la democracia, de modo que los políticos del PP pasaban a encarnar la democracia misma ya que los escraches estaban dirigidos en su contra. Lo dicho queda más claro en las siguientes declaraciones:

> El escrache es profundamente antidemocrático […] un valor básico en una sociedad democrática es respetar a los demás. Mariano Rajoy, Presidente del Gobierno. 26/03/2013.[159]

> ¿Para qué nos sirven las urnas? ¿Para qué sirve la democracia? […] la violencia nunca, nunca, puede ser utilizada por legítima que sea una causa […] se convierta en papel mojado la voluntad de los ciudadanos expresada en las urnas en un sufragio universal, directo y secreto porque, al final, el diputado por la fuerza tiene que votar lo que una minoría violenta. Ministro de Justicia Alberto Ruíz-Gallardón. 09/04/2013.[160]

> Nadie, con un mínimo de sentido democrático, puede ni debe mostrar la menor complacencia ante el espectáculo, que se está convirtiendo en habitual, de unos energúmenos que, con total impunidad, irrumpen en la intimidad familiar o doméstica de algunos políticos del Partido Popular. Esperanza Aguirre. 14/04/2013.[161]

Si nos fijamos, estas incriminaciones exageradas ignoran toda la trayectoria de la ILP. De hecho, ni nombran la campaña ni tratan la emergencia habitacional. Son inculpaciones lanzadas desde un ámbito generalista, que es incapaz de nombrar una situación específica que justifique sus acusaciones y que, por tanto, se orientan hacia la descontextualización del escrache. Para ello, utilizaban identidades aplicadas a actores políticos que ya estaban estigmatizados: en especial, la figura del terrorista. Este bombardeo mediático fue recibido de diferentes formas entre los activistas de la PAH.

[158] Aguirrerelacionalosescraches con el 'matonismodelosseguidoresde ETA'(El Mundo 14/04/2013): https://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/14/espana/1365968066.html
[159] "El Escrache es profundamente antidemocrático." (El País 26/03/203): http://politica.elpais.com/politica/2013/03/26/actualidad/1364325482_485124.html
[160] "¿Para qué nos sirven las urnas y la democracia?" (El Mundo 09/04/2013): http://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/09/espana/1365494293.html
[161] Aguirrerelacionalosescraches con el 'matonismodelosseguidoresde ETA'(El Mundo 14/04/2013): https://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/14/espana/1365968066.html

Por una parte, hay quien recuerda un ambiente de seria preocupación. De hecho, Ernest rememora a este respecto la polémica que se generó con el segundo escrache en el que participó PAH Barcelona, en el municipio del Prat del Llobregat, para explicar al diputado Antonio Gallego la necesidad de aprobar la ILP. Debido a que el diputado no bajó de su casa para dialogar con los afectados, estas se vieron forzadas a explicar su caso con el megáfono.

> <<Yo avalé a mi hermano en el año 2007. Y la Caja Penedés le echó a la calle con un niño de cuatro años. Y mi hermano terminó con psicólogos en el hospital, malo, perdió a su mujer, perdió a su hijo, y yo avalé a mi hermano y la Caja Penedés me sigue reclamando 165.000 euros. Y también tengo que irme a la calle con mi hija. >>

> <<Y te dejan con deudas de por vida. Te impiden que levantes cabeza. Nos excluyen socialmente. Y uno de los señores que está colaborando a dejarme en la calle a mí y a miles de personas es Antonio Gallego. >>

> <<Me llamo Lina Poyatos Alfonso, tengo dos niños a mi cargo, soy separada, por culpa de esta puta crisis mi marido no la ha aguantado. Tengo mi casa y no puedo pagarla. No porque no quiera, es porque no tengo un puto trabajo, ni dinero para pagarla. Porque mientras yo tenía un trabajo, cuando tenía mi empresa, yo pagaba como todo el mundo. Y ahora no puedo. Ahora ¿Qué soy? ¿Un mendigo? ¿Una mierda? ¿Qué coño soy? Porque antes era muy buena mientras pagaba y ahora ¿Quién nos ayuda cuando no podemos pagar? Mi banco, que es Banco Pastor, el pasto de los buitres, eso es. Me deja en la calle habiendo yo querido arreglar el total de la deuda, unos 17.000 euros, tuvo que ir mi marido en aquel entonces a Francia andando porque no tenía coche, tuvo que ir a Francia a buscar ese dinero en talones. Cuando llegó aquí a Barcelona, el Banco Pastor, en la calle Creu Coberta, le dijeron "no hace falta, ahora no queremos porque mañana se subasta tu casa." ¡Ahí se te rompe la vida!>>

Estos testimonios[162] muestran la ambivalencia de los escraches. Si bien hay presencia de una gráfica simpática y unas prácticas pacíficas, algunos de los testimonios visibilizan la rabia y desesperación de los afectados. Este tipo de reacciones emocionales, totalmente comprensibles, suponen además una válvula de escape no-violenta a través de los escraches. Lo cual, de nuevo nos lleva a las cencerradas. Ya que otro aspecto de las mismas es que posibilitaba dar una salida socialmente controlada a la hostilidad (Thompson 1995 [1980]: 543).

[162] Extraídos del vídeo Escrache 16 de marzo El Prat, link: https://www.youtube.com/watch?v=-wPGJcMd0Jo

Sin embargo, cualquier mínima expresión de rabia por parte de los afectados por su propia situación, fue utilizada por los diputados del PP para todo tipo de exageraciones. Utilizan de este modo el dolor de las familias, contra las propias familias, evitando autocriticar su colaboración en marcos jurídicos que ponen vidas en riesgo para centrar toda la atención en la criminalización de la expresión misma del sufrimiento humano.

> El del Prat [Antonio Gallego] decía, hay una entrevista que le hacen, y dice "¿Que qué iba a ser lo siguiente?" Que tenía miedo, porque se iba a encontrar un día una cabeza de caballo en su cama… y que se sentía como judío en la época nazi. Esto fue lo que más nos impactó.
> -Ernest Marco. PAH Barcelona. Entrevista. 04/03/2014.

Que además este tipo de actitudes fijaran la atención en Ada como personaje público preocupó a los activistas hasta el punto de temer por su seguridad física.

> Lo que nos sorprendió más fue el impacto que tuvieron los escraches. Porque… seguro que se hicieron muchos pero no pensábamos que tendrían el impacto que tuvieron. Y cómo se utilizaron de forma un poco tendenciosa… especialmente el PP, para señalarnos como grupos violentos, proetarras… se hizo un uso bastante chungo de una acción que siempre, siempre fue no-violenta y que tenía como objetivo interpelar estos personajes públicos […] Ada acabó denunciando a… esta diputada… Cifuentes. Que dijo que había vínculos con ETA, y a Ada le acabaron llegando amenazas de muerte. Realmente eso fue bastante chungo también. Hubo gente que se creyó que teníamos algo que ver con ETA.
> -Ernest Marco. PAH Barcelona. Entrevista. 04/03/2014.

> Nos preocupó que se cebaran en Ada, porque había sido una decisión colectiva que fuera el rostro de la campaña, y de repente cayó algo inesperado. Creo que era una estrategia, porque como es muy difícil criminalizar a mucha gente, es más fácil centrar las energías en atacar a una sola persona con la que se identifica toda la historia.
> -Lucía Delgado. PAH Barcelona. Entrevista. 26/02/2014.

Pero, por otra parte, Gala recordaba que estos sucesos eran el síntoma claro de que la campaña estaba teniendo incidencia. Y Francisco no posee memoria de que la ciudadanía a pie de calle compartiera estas exageraciones, lo que le animaba a creer que estaban ganando.

> Si el gobierno no hubiera reaccionado, es que la campaña no estaba teniendo [seguimiento]. Porque al final era… para mí fue como la constatación de que efectivamente [los diputados] vivían en otro

> mundo, de que… de que aplican otras lógicas ¿no? Y de hecho ahora estando en la política institucional lo ves. Que es que los partidos piensan que todos los movimientos tienen que ver con algún partido político que está moviendo, que está generando ese movimiento. Que ahí todavía no estaba Podemos ni estábamos nosotros (los comunes), pero la lógica que aplicaron fue la lógica etarra… "Perdón, un momento, estamos aquí hablando de gente supernormal que bueno, que tiene una situación muy complicada". Para mí la reacción del gobierno fue totalmente desmesurada, pero a la vez también constataba por un lado que vivimos en realidades paralelas, que su lógica no respondía a la hegemonía del sentido común, pero también que de alguna manera la campaña les tocaba en su sensación de impunidad.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

> Yo no veía que en la calle tuvieran esa [mala] opinión de nosotros. Había gente que te apoyaba […] el PP se había pasado mucho, solo queríamos soluciones, tener una casa. Y nos acusaban de todo.
> -Francisco Hurtado. PAH Barcelona. Entrevista. 21/05/2019.

Esto muestra cómo en el movimiento social no existía una percepción unidireccional y homogénea en los momentos de movilización; especialmente ante acontecimientos inesperados. Lo que puede ser leído como una señal de peligro, puede ser percibido también como signo de victoria. En cierta forma, esto tiene que ver asimismo con el carácter de apuesta que tiene una táctica como el escrache, que no difiere de poner en marcha un Stop Desahucios o la recuperación de una vivienda por primera vez. A pesar de toda la narrativa ascendente, la legitimidad acumulada y la estrategia gradual con las que se mide cada pequeño paso llega un momento en el que ejercer la desobediencia civil implica un salto al vacío. Una puesta de confianza en el criterio colectivo en la que nunca se logra una seguridad absoluta.

El escrache posee un carácter experimental que requiere aplicar una actitud de osadía y prudencia al mismo tiempo. De ahí la importancia de consultar estas cuestiones en las asambleas, ya que este proceso dota de la pluralidad de perspectivas que puede tranquilizar a los activistas y generar una dirección común. Al fin y al cabo, un colectivo como la PAH no cuenta ni contaba con enormes recursos financieros ni políticos. Lo único que tenía eran las propuestas, energías y esperanzas de los compahs. Lo dicho pone de manifiesto una cuestión fundamental que ha estado implícita en nuestros análisis, pero que hay que señalar ahora de manera clara. Cuando hablamos de estrategias, podemos caer en el reduccionismo de pensar en la elaboración de sofisticados planes de incidencia política y describir las reacciones de un movimiento social como si fuera un ente

unificado que responde a su entorno de forma siempre racional, evaluando costes y beneficios como si estos fueran siempre cuantificables. Este es un modelo mecanicista que, como explica Jasper, está presente en buena parte de la escuela norteamericana conocida como la *Teoría de Movilización de Recursos* (Jasper 2008: 30). La hipótesis de trabajo de esta escuela es que un movimiento social traza su estrategia y alcanza sus objetivos en proporción a los recursos económicos, financieros y políticos que tiene a su alcance (Edelman 2001: 289; Zald & McCarthy 1979: 1-3; Zald & Ash 1987: 121-124). Sin embargo, lo que los activistas de la PAH nos muestran es que hay un aspecto emocional insoslayable que atraviesa la estrategia de un movimiento, lo que conecta con los estudios culturalistas sobre el papel de las emociones en los movimientos sociales (Eyerman 2007; Goodwin, Jasper & Polletta 2009; Jasper 1998: 405; Nepstad & Smith 2009: 164). Esto no significa que las estrategias no estén reflexionadas. Si nos acercamos a este fenómeno con polarizaciones tan extremas de razón-emoción descentraremos siempre la cuestión.

Sería como intentar identificar a ciegas a un elefante poniéndonos a un palmo de él y palpándolo a oscuras, de modo que acabemos creyendo que su forma real es la trompa o las orejas como si estos fueran miembros excluyentes. La solución está en tomar distancia, para tratar de discernir el cuerpo como un todo, desde una perspectiva holística. Las estrategias de la PAH, como hemos visto, poseían lógicas subyacentes que buscaban incidir de manera estratégica en la realidad. El asunto de fondo es que la construcción de las decisiones programáticas que llevan a poner en práctica una estrategia u otra incluye tanto el pensamiento del cálculo racional como la intuición del pálpito emocional. Del mismo modo, las narrativas que la PAH difunde para configurar hegemonías combinan un conocimiento jurídico y político especializado con escenificaciones gráficas que potencian la empatía y las emociones de esperanza.

> Fue una cosa controvertida, yo recuerdo… que la campaña estuvo muy pensada, pero a la mitad hubo una reunión de valoración de "¿Qué hacemos? Que tiene mucho apoyo, pero a la vez nos están diciendo que somos antidemocráticos, que si coartamos la libertad…" y era una reunión de "¿Seguimos o paramos?" Y yo me acuerdo de ir a esta reunión y decir, yo y otra gente, pero me acuerdo de decir… había estado escuchando la radio por la mañana, una radio superconservadora de aquí que nos defendían, y yo pensaba "si en estas tertulias hay uno o dos que nos dan canchas, y las encuestas y las PAHs que lo quieren hacer y no sé qué" y dije "¡Vamos!"

> Y hubo un momento de uff, porque Ada estaba muy expuesta "como la que dirige las hordas que van a por los pobres políticos". Pero seguimos y creo que fue un aciertazo.
> -Lucía Martín, PAH Barcelona. Entrevista. 15/09/2015.

Las PAHs continuaron con los escraches y, en paralelo, se lanzaron dos nuevos vídeos que venían precisamente a desmontar la estigmatización que el PP había tratado de consolidar. El primero se denominaba "Mensaje a los votantes del Partido Popular"[163], publicado en las redes el 5 de abril de 2013. El vídeo comienza así:

> Nos dirigimos a ti, votante del PP. Porque necesitamos tu ayuda. No somos el enemigo. No somos violentos. Y mucho menos terroristas, pero que tontería.
> -Extracto 00:00-00:13.

Este reeditaba el formato de rostros con mensaje grupal. Pero aquí no es solo importante lo que se dice, sino quién dice las frases claves del vídeo. En el primer fragmento la clave radicaría en la última afirmación, en la que se desvincula a la PAH del terrorismo. Esta frase la pronunció Milagros, una antigua trabajadora social que se acercó a la PAH porque simpatizaba con su causa. Ya en la tercera edad, Milagros se podía identificar fácilmente con la figura de una abuela que desmiente una acusación ridícula sin ningún tipo de ira.

Pau participó como cámara en la grabación de este vídeo, uniéndose a Silvia y a Xavi Andreu. Y los tres reconocieron en las entrevistas que para esta frase se escogió premeditadamente a Milagros. Y no fue la única frase para la que se pensó cuidadosamente en quién la pronunciaría. Veamos otro extracto.

[163] Link: https://www.youtube.com/watch?v=jmuhP-n-wZI

Somos los desahuciados.

Los desposeídos.

Los estafados.

Tus conciudadanos.

Tus vecinas.

Tus familiares.

Tus amigos.

Entre nosotros hay votantes de todos los partidos.

Estas imágenes provienen del extracto 00:19-00:30. Son tan solo 11 segundos, en los cuales se genera un vínculo por encadenamiento de la figura del afectado con personas de la vida cotidiana. Por ejemplo, para afirmar que son “nuestros familiares” de nuevo se utiliza la imagen de un anciano, que posibilita formarse la imagen mental de nuestro

abuelo. En un efecto por asociación similar al de la escena protagonizada por Milagros. O para señalar que también son nuestros amigos, se hace uso del rostro de un niño, que puede despertar el recuerdo de los amigos de infancia. Estos intentos de establecer identificaciones con personas cercanas a nuestro entorno estaban asimismo detrás de la escenificación de los escraches en los que los afectados relataban sus propios casos ¿Por qué? Porque estas identificaciones vienen acompañadas de emociones positivas.

> Yo tenía la sensación de que todo el mundo cuando veía eso [los escraches] en la tele podía ver algún familiar o algún conocido identificado con la persona que estaba hablando. Tiene mucho que ver con que la comunicación no es solo la estructura racional que tú montas, los argumentos claro que sí, pero hay una parte de la comunicación que tiene que ver con la emoción, con lo que te atraviesa el cuerpo. Y la PAH lo tiene, pero no porque se lo inventa, sino porque lo tiene. Que la PAH es emoción pura.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

De hecho, estos 11 segundos son tan solo una preparación para que los votantes del Partido Popular lleguen a la identidad clave que se deseaba congelar en este vídeo.

Es de esta forma como el vídeo trata de superar el estigma lanzado desde el PP: incluyendo en la narrativa de la PAH a los propios votantes del PP. Porque también son votantes del PP los que han parado desahucios, recogido firmas y realizado escraches. Y, de nuevo, esta era una imagen que partía del caso verdadero. La persona que sale en pantalla se llama Acebedo, es militante del PP, con carnet, y afectado por la hipoteca. Acudía a escraches, a acciones contra los bancos, y era un referente de PAH Barcelona por ayudar a muchos de sus compañeros a negociar sus propios casos.

Pau describía el uso de las imágenes de Milagros y Acebedo como un "hackeo" al discurso del PP, ya que desmontaban sin complejidad la imagen prototípica de un terrorista, un nazi o un acosador.

> El PP trató de atacarnos usando categorías que ya estaban estigmatizadas, como que éramos terroristas y yo que sé qué locuras. Trataron de usar las mismas categorías que habían usado con los punkys. Pero fallaron, porque nosotros no nos presentábamos como radicales con la cara oculta. Demostramos que éramos un movimiento de ancianitas simpáticas… que hablan como la gente de a pie, desde la emoción y el sentido común, a cara descubierta… por ejemplo, ese vídeo que sale Acebedo con el carnet y dice que es un militante. Para mí fue genial, porque conecta con votantes del PP que en aquel momento podían estar descontentos con el partido, y tampoco era tan difícil con toda la corrupción y crisis que había.
> -Pau Faus. PAH Barcelona. Entrevista. 27/03/2019.

¿De dónde surge esta capacidad empática de mostrar una narrativa con rostro humano? Paul Ricoeur consideraba que el aspecto central a recuperar en las sociedades de masa era el de "persona" como bisagra de los lazos comunitarios. En sus estudios personalistas sobre el rostro, Ricoeur defendía que, cuando el rostro del otro nos solicita ayuda, nosotros sentimos la necesidad ética de socorrerle (Schweiker 2008: 97; Ricoeur 1996: 211-212; Ricoeur 2006: 202). De hecho, si volvemos un poco hacía atrás, recordaremos que el inicio del vídeo comienza con una solicitud de ayuda. Es más, para asegurarse la receptividad del mensaje, en el minuto 01:29 escuchamos la siguiente frase:

> Ayúdanos, como te ayudaríamos nosotros si estuviérais en nuestra situación.

Silvia me explicó que esta frase, estaba inspirada en el rezo del Padre Nuestro. Repasémoslo brevemente:

> Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

El Padre nuestro en su estructura es una solicitud de ayuda que, además —en la versión de San Lucas— traducía ofensas por "deudas", reclamando la redención de este tipo de relación entre acreedores y deudores ¿Cómo es posible? Cuando Silvia me confesó, nunca

mejor dicho, esta fuente de inspiración, me sentí totalmente incrédulo ¿Qué había llevado a una guionista atea a utilizar fórmulas que eran reflejo de un rezo católico?

> Yo tengo dos tías del Opus Dei, y quería asegurarme de que este vídeo pudiera llegar al mayor número de gente del PP posible… para asegurar el tiro, escribí el guión pensando en ellas.
> -Silvia Láa. PAH Barcelona. Entrevista. 10/06/2019.

No es ningún secreto la relación tan estrecha que tienen el PP y el Opus Dei. Altos mandatarios del PP como Luis De Guindos (exministro de Economía), Jorge Fernández Díaz (exministro del Interior) o Federico Trillo (exministro de Defensa) forman parte del Opus Dei. Aquí la jugada sorprendente fue el manejo de Silvia del imaginario religioso que poseían votantes del PP que fueran a su vez miembros del Opus Dei, para amplificar aún más la audiencia potencial del vídeo. Pero el vídeo no finaliza así, estableciendo un puente empático. Va incluso más lejos, concluyendo con un alegato que coloca el centro en valores que son descritos de forma transversal de tal modo que superan la lógica partidista de derecha e izquierda que manejaba el bipartidismo.

> Apelamos a principios universales que no son ni de izquierdas ni de derechas. Que son de todos. Y son lo más valioso que tenemos. La dignidad. La solidaridad. La justicia. Y el amor. Defendamos juntos esos principios. Porque sin ellos, no somos nada.
> -Extracto 01:57-2:14.

Justo en este momento, el vídeo cambia la música de fondo. Pasando así de un ritmo lento y sobrio, a uno rápido y alegre:

> Pon una tela verde en tu balcón. Ponte algo verde. La primavera no es roja. Ni es azul. Es verde. Y es de todos. Como la esperanza.
> -Extracto 01:58-02:35.

Así el vídeo, lanza una invitación a los votantes del PP a adscribirse a la narrativa de la PAH. Una vinculación cuya efectividad radica previamente en la desvinculación de la Plataforma respecto de los partidos políticos, ya se definan de izquierdas (color rojo) o de derechas (color azul). La fusión, de este modo, se invita para que sea en el verde, como color de la esperanza en la transformación social.

De hecho, la expresión “como la esperanza” será dicha por Felicitas, una afectada de 95 años, de rostro entrañable y que Bankia quería echar de su hogar. Será el último rostro que aparecerá en el vídeo antes de emerger la redonda de *Sí Se Puede* sobre un fondo negro.

Este cierre provoca un efecto añadido en la narrativa que nos han contado. Si el verde es el color que nos une, este ha estado presente durante todo el vídeo como el fondo sobre el que destaca la figura de cada participante. Es lo que se denomina un *anclaje*, que Goffman trata como la vinculación de un suceso dentro de un marco interpretativo (Galindo 2011: 165; Goffman 1974: 258-260; Herrera & Soriano 2004: 71). De esta manera, lenguaje visual y guión se funden potenciando la narrativa subyacente en la estética presentada. Esto —puesto en relación con lo analizado previamente— nos permitiría establecer la siguiente conclusión: el vídeo no son simplemente rostros solicitando ayuda. Son personas con las que experimentamos que podemos solventar su drama, terminando la historia con un final feliz para todos. La combinación de estos elementos había generado un explosivo discursivo capaz de afectar a capas de la sociedad simpatizantes con el PP ¿Fue así? De momento, tendremos que esperar al final de la sección para resaltar los resultados generales de la campaña de escraches a nivel comunicativo. Pero, de momento, podemos resaltar que este vídeo fue el más viral de la tríada. De hecho, ha sido el vídeo más viral producido por la PAH en toda su historia. El canal de YouTube registró más de 313.000 visitas. Asimismo, el vídeo fue publicado en los portales digitales de 20minutos, El País, El Diario, EcoDiario y La Vanguardia.

Pau y Silvia recuerdan también cómo el vídeo acabó en los telediarios de Telecinco, Antena 3 y La Sexta; ni siquiera se habían imaginado ese éxito en un "vídeo de caras". ¿Y qué hay del último vídeo? A Silvia se le ocurrió cómo cerrar la tríada tras la cuarta asamblea estatal de la PAH, celebrada en Madrid el 22 de marzo de 2013. Es decir, antes incluso de que el segundo vídeo se hiciera público, ya preveía el cierre del círculo. En el tren de vuelta a Barcelona, Silvia se encontraba hablando con él por aquel entonces artista Marcelo Expósito, que actualmente en 2019 es diputado en el Congreso por la formación de En Comù Podem. La inspiración vino a raíz del caso Bárcenas. Como sabemos, el tesorero del PP, Luis Bárcenas, había estado organizando pagos sin declarar a altos dirigentes del partido. Cuando El País destapó este escándalo de corrupción, Rajoy se vio obligado a organizar una rueda de prensa el 2 de febrero de 2013. Pero la rueda se realizó a través de un televisor de plasma para evitar las preguntas de los medios.[164]

Entonces pensé que habíamos interpelado a los diputados, a los votantes… solo quedaba subir, interpelar al presidente ¡Poner a la PAH a la misma altura que un presidente! Hablando como iguales.

[164] Rajoy lo niega todo sin aceptar preguntas (El Diario 02/02/2013): https://www.eldiario.es/politica/Rajoy_0_96940392.html#discurso

Y entonces comencé a darle vueltas… Estaba en el tren con Marcelo y decía "Rajoy… Plasma… Plasma… Afectados…", me vino la idea y cuando se la conté, Marcelo me dijo "estás muy loca Silvia".

-Silvia Láa. PAH Barcelona. Entrevista. 10/06/2019.

Comparecencia de Rajoy.[165]

La idea de utilizar un formato que ironizara con esta aparición del presidente se vio reforzada cuando, tras avances en el caso Bárcenas, Rajoy volvió a organizar otra rueda de prensa el 2 de abril de 2013 en el que apareció otra vez a través de un plasma. Tomando estos acontecimientos como base, se realizó el vídeo "De Ciudadano a Presidente", publicado el 4 de mayo de 2013. El vídeo comienza exactamente igual que los dos anteriores. Sin embargo, de repente la pantalla se vuelve azulada y la cámara se echa hacia atrás. En ese momento, puede vislumbrarse cómo los afectados interpelan a Rajoy desde un televisor de plasma.

[165] Ibíd.

> Señor presidente del gobierno. Le ha parecido usted profundamente antidemocrático. Que nos acerquemos a sus señorías. Con asambleas y pegatinas. Para mostrarles una realidad que están ignorando. Nosotros también tenemos hijos. Quizás nos escuche más si nos dirigimos a usted de la misma forma en la que nos habla últimamente.
> -Extracto 00:00-00:19.

> Señor Rajoy ¿Quiere usted pasar a la historia como el presidente que no paró los desahucios? ¿A quién cree que llamarán antisistema nuestros nietos? Si de verdad quiere buscar soluciones. Soluciones reales. Aquí nos tendrá, abiertos al diálogo; si no, nos tendrá en frente, defendiendo a las personas, a las familias. Y luchando por una democracia. Que sea de verdad, profundamente democrática.
> -Extracto de 01:35-01:56.

Esta tríada de videos nos muestra un aspecto que puede parecer obvio, pero que es fundamental a la hora de ensamblar una narrativa. Y es que una narrativa no se construye en la nada, sino teniendo en cuenta el contexto político imperante (Davis 2002: 28; Cashman 2012: 197). Una narrativa que conecte con la audiencia requiere mantener un diálogo en el tiempo. El primer vídeo —que iba dirigido a los diputados— era un último reclamo ante la negativa de los diputados del PP a mantener un diálogo. El segundo vídeo era una respuesta a las reacciones reactivas y reaccionarias del PP a los escraches. Y el tercero, ponía en cuestión el concepto de democracia manejado por Mariano Rajoy. Mientras el presidente se escudaba en que las urnas le permitían ignorar el sufrimiento de las familias, la Plataforma defendía que precisamente haber sido escogido en las urnas colocaba sobre sus hombros la responsabilidad innegable de escuchar a las familias. Y, si no estaba a la altura de ese cometido, las familias lo estarían.

Que es tanto como decir que, cuando un gobierno no mantiene el diálogo, el escrache no es solo un derecho, sino un deber; ya que supone un ejercicio que recuerda que las bases de la democracia residen en que las instituciones se subordinen a la voluntad de la ciudadanía. Esto obviamente representaba un asalto discursivo al mismo concepto de democracia que los diputados del PP habían tratado de utilizar como arma arrojadiza: razonando que, si alguien debía ser categorizado como antisistema, esos eran los políticos del PP (Alonso 2015; Ramón 2019: 26). El televisor de plasma era la metáfora que condensaba ese razonamiento. Este vídeo alcanzó las 165.000 visitas de YouTube. Y aunque no fue igual de viral que el anterior, formalizó la creación del Comando Vídeo.

Se trataba del equipo que acabarían formando Silvia como guionista, Pau como cámara y Xavi Andreu como sonidista de cara a realizar vídeos para el movimiento. Más allá de sus tareas específicas, durante mis entrevistas era bastante común que se describieran también con diferentes roles creativos. A Silvia como quien tenía las grandes ideas, a Pau como la persona metódica que *las aterrizaba* y Xavi Andreu como el perfeccionista que se aseguraba que todo tuviera una alta calidad. De hecho, es necesario destacar que, si bien nos hemos centrado en el lenguaje visual y en el contenido del guion, en opinión de Xavi Andreu la calidad del sonido también había asegurado la viralidad de los vídeos.

> Yo quería puntualizar más que nada… los vídeos de los movimientos sociales, que a veces es más la idea que la capacidad de crear vídeos con una calidad decente, normalmente el audio es el olvidado ahí. Y se graba como se puede. Con el móvil, un poco alejado, con mucho rebote de la habitación… es un audio cutre por así decirlo. Y yo creo que, a esos vídeos, el hecho de haberles puesto un micro inalámbrico, que se haya cuidado el sonido, eso, claro contradice un poco con el, como te diría ¿Con el anticapitalismo? ¿Qué las cosas no valgan mucho dinero? Pero creo que eso llega mucho más lejos. Cuando escuchas con algo grabado con buena calidad te quedas mirándolo. Si está mal grabado a los 30 segundos dices "que cutre" […] También tuvo que ver la ola mediática de los desahucios y la de la PAH estaba en un momento muy alto, y salió por la televisión el vídeo este [de Mensaje a votantes del PP]. Lo emitieron por Telecinco y otras cadenas. Que Telecinco lo quería en exclusiva. Claro si hubiera sido un vídeo grabado con un móvil en un entorno con mucha reverberación a lo mejor las televisiones no se hubieran molestado [en solicitarlo] […] Es como si algo te lo dice un tipo bien vestido y te dice que es catedrático de algo, o te aparece alguien pues no sé, con la bragueta bajada. Que cambia como recibes el mensaje, das una credibilidad distinta.
> -Xavi Andreu. PAH Barcelona y Caldes de Montbui. Entrevista. 26/06/2019.

También me relataron cómo la creación de estos vídeos había supuesto un cambio en cada uno de ellos. Para Pau, el aprendizaje de que la mejor historia es la más sencilla de contar. Para Xavi Andreu, la prueba de que podía contribuir al movimiento que le había ayudado a luchar por su caso, estableciéndose así una reciprocidad. Y respecto a Silvia, me reconoció entre lágrimas que necesitaba creer que estos vídeos habían servido para las personas afectadas. Así se configuraron sus relatos personales en el *backstage* de la gran narrativa del movimiento, poniendo de manifiesto un aspecto que puede ser obviado por los análisis puramente estéticos o los razonamientos sociológicos más mecanicistas. Y es que las narrativas las crean personas que, a menudo, también involucran sus propias biografías.

Respecto al mundo que se encontraba más allá de las fronteras de la PAH, el conflicto entre las narrativas del gobierno y los activistas no tardó en provocar posicionamientos públicos entre diversas entidades. En primer lugar, la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) pidió al Partido Popular que, si bien no estaban a favor del escrache como práctica, dejara de equiparar escraches y terrorismo.[166] En ese mismo sentido, la Associació Catalana de Víctimes d'Organitzacions Terroristes (AVCOT) exigió la dimisión de Cristina Cifuentes como Delegada de Gobierno de Madrid por su uso irresponsable de la sensibilidad ciudadana en referencia al terrorismo.[167] En segundo lugar, la asociación de Jueces para la Democracia (JpD) defendió que la actitud verdaderamente antidemocrática era tildar de crímenes peligrosos a concentraciones pacíficas en las que los participantes no incurrían en acciones violentas.

Leemos sobre las comparecencias del portavoz de JpD Joaquim Bosch: "Por ello, Bosch considera "lamentable" que estos colectivos, en los que participan personas que están a punto de perder su casa o que ya la han perdido, además "tengan que soportar campañas gubernamentales de desprestigio"".[168] En tercer lugar, la orden transmitida desde el Ministerio de Justicia de identificar los escraches como acosos y amenazas fue considerada por el Sindicato Unificado de Policía (SUP) como una lectura "torticera" del Código Civil. En este sentido, el portavoz del SUP José María Benito declaró:

> El Ministerio del Interior lo que pretende con esta circular es criminalizar a priori el escrache, es decir, no diferenciar entre aquellas acciones que no son violentas —en las que no se produce acoso, amenazas ni coacciones—, de las otras en las que sí se producen.[169]

En cuarto lugar, los miembros de la asociación de víctimas del nazismo Amical Mauthausen comunicaron en referencia a las descripciones de Cospedal: "no es aceptable

[166] "La AVT pide no comparar los "escraches" con el terrorismo." (Europapress 15/04/2013): http://www.europapress.es/nacional/noticia-avt-rechaza-escraches-pide-no-comparen-terrorismo-20130415130842.html

[167] "Colau estudia denunciar a Cifuentes por vincular a la PAH con el terrorismo." (La Razón 25/03/2013): http://www.larazon.es/detalle_normal/noticias/1635308/colau-estudia-denunciar-a-cifuentes-por-vincul#.UYzGo2ecLe

[168] "Jueces para la Democracia critica la "torpeza" de Cifuentes al vincular a deshauciados con el entorno de ETA (27/03/2013): http://www.juecesdemocracia.es/txtComunicados/2013/27marzo13.htm.

[169] "La Policía insta a los agentes a sustituir "escrache" por "acoso, amenazas y coacciones" (La Sexta 22/04/2013): http://www.lasexta.com/noticias/nacional/policia-insta-agentes-sustituir-escrache-acoso-amenazas-coacciones_2013042200344.html.

que un cargo político y público de su relevancia se dedique a banalizar el nazismo".[170] Y, finalmente, en lo que respecta a la población en general, las estadísticas de Metroscopia mostraron que en marzo de 2013 el 78% de la población consideraba el escrache como una táctica protegida por el derecho a la libertad de expresión.[171] Lo que era indicativo de que la narrativa de la PAH volvía a imponerse, aunque con menos fuerza, con una clara mayoría que indicaba la receptividad transversal hacia su relato. También es de señalar que durante estos meses varias figuras referenciales publicaron artículos de opinión a favor de la PAH. Por ejemplo, este era el caso de Jaume Asens, antiguamente abogado de los okupas del Cine Princesa, Can Masdeu y Miles de Viviendas, de los Iaioflautas, del 15M, de V de Vivienda y de la PAH —y que en 2019 pasaría a ser el líder de En Comù Podem—.

Junto con Gerardo Pisarello, antiguo profesor en Derecho Constitucional, colaborador en la redacción de la ILP, —que en 2018 sería eurodiputado también por En Comù Podem— escribió un artículo acerca de cómo el carácter pacífico de los escraches había atraído la simpatía hacia un movimiento que, a la postre, se enfrentaba a un gobierno del PP de carácter autoritario y contaminado de cientos de casos de corrupción.[172] También Vicenç Navarro, médico, sociólogo y politólogo español, que concluiría que los escraches representaban la necesidad de rebelarse contra sistemas antidemocráticos que condenaban el desahucio.[173] O el radiolocutor Javier Gallego, presentador de Carne Cruda, que acusó al gobierno de ser el verdadero perpetrador de violencia al dejar a las familias en la pobreza absoluta.[174] Pero sin duda, hay un artículo de opinión tremendamente sintomático de este conflicto entre narrativas. Se trata del redactado por Clara Valverde, escritora y activista del 15M. Su título era "Soy víctima del Holocausto nazi y hago escrache".

[170] "El Amical Mauthausen lamenta que Cospedal tildase de "nazismo puro" los escraches." (Europapress 18/04/2013): http://www.europapress.es/catalunya/noticia-amical-mauthausen-lamenta-cospedal-tildase-nazismo-puro-escraches-20130418113917.html

[171] "Escraches: Derecho, no delito." (El País 11/04/2013): http://blogs.elpais.com/metroscopia/2013/04/el-78-de-los-espa%C3%B1oles-68-entre-los-votantes-del-pp-85-entre-los-del-psoe-se-muestra-de-acuerdo-con-la-campa%C3%B1a-de.html

[172] Ge "La criminalización de la PAH: cuando el que 'escracha' es el poder." Por Jaume Asens y Gerardo Pisarello (La República 03/04/2013): http://www.larepublica.es/2013/04/la-criminalizacionde-la-pah-cuando-el-que-escracha-es-el-poder/.

[173] En Defensa del Escrache. Por Vicenç Navarro (Público 01/04/2013): https://blogs.publico.es/vicenc-navarro/2013/04/01/en-defensa-del-escrache/

[174] Escrache por Javier Gallego (El Diario 28/03/2013): https://www.eldiario.es/zonacritica/Escrache_6_115548461.html

> Señora de Cospedal, Su afirmación de que los ciudadanos que hacemos escrache somos como los nazis es muy ofensiva y una seria falta de respeto. Si no ha estudiado la historia de Europa del siglo XX le animo a hacerlo sin demora. Pero primero quiero que conozca los nombres de algunos de mis familiares que fueron asesinados (la mayoría gaseados) por los nazis: Kürt Gefäll de 38 años; Elsa Gefäll, de 63 años; Rosa Gefäll, de 72 años; Matilde Gefäll, de 67 años; mi tío abuelo Anton Gefäll, de 49 años; mi bisabuela Pauline Feil, ciega de 88 años, y mi tía abuela Hermina "Mina" Gefäll, de 66 años, que cuidaba de su madre Pauline en su pequeño piso de Viena […]. Los ciudadanos que hacemos escrache llevamos años dedicados a frenar las injusticias y el aumento de las desigualdades que su partido y otros llevan a cabo contra los ciudadanos más indefensos y con menos recursos: los recortes y cambios en las políticas de sanidad y educación (que afectan en especial a los inmigrantes, a los que se quita el acceso a la sanidad), la alta tasa de paro —que es el resultado directo de las "reformas" laborales—, los jóvenes que se tienen que ir a otros países a encontrar trabajo, los grandes dependientes que ya no reciben ayuda para sus cuidados básicos, el alto porcentaje de niños desnutridos, la gente que se está quedando sin casa (una familia cada 15 minutos) y mucha gente que se está suicidando por desesperación.[175]

La Plataforma se había convertido en la principal fuerza de oposición del gobierno. Y había ganado la batalla de la comunicación. Pero aún quedaba lejos la conquista legislativa de sus objetivos.

4.4 Límites y Potencias del horizonte legislativo

Se había conseguido implantar en el repositorio biográfico de la sociedad la narrativa de la PAH. Todo parecía lanzado. Sin embargo, la hegemonía podía ser necesaria, pero no fue suficiente. Durante el mes de abril, el gobierno del PP presentó enmiendas a la totalidad de la ILP, eliminando la dación en pago retroactiva, el alquiler social y la moratoria de los desahucios. La PAH decidió retirar simbólicamente la ILP, desvinculándose del proceso.[176] En su lugar, el PP aprobaría una medida que daría la opción a las familias de pagar el 65% de la deuda hipotecaria tras la subasta de la vivienda en una horquilla de cinco años. Lo que resultaba totalmente inviable dadas las casuísticas que entraban en el proceso de ejecución hipotecaria. De este modo sacaba adelante una medida de maquillaje para tratar de cerrar el debate público que había abierto la PAH.

> Creo que el poder… bueno, se comporta así ¿No? Durante un tiempo los medios sacan mucho una noticia. Te la sacan todo el rato, se forma ahí un debate social… y de repente, pues le dan una salida

[175] "Soy nieta del holocausto y hago escrache." Por Clara Valverde. (El Diario 14/04/2013): https://www.eldiario.es/catalunya/opinions/nieta-holocausto-nazi-hago-escrache_6_121847818.html
[176] La PAH toma la decisión simbólica de retirar la ILP por la dación en pago (El Diario 18/04/2013): https://www.eldiario.es/sociedad/PAH-retira-ILP-dacion-desahucios_0_123187836.html

> simulada y hay un apagón mediático. Y la gente se cree que el tema se ha solucionado. Es que yo me he encontrado gente que se cree que lo de los desahucios ya han pasado, aunque esté pasando todo lo que está pasando.
> -Xavi Andreu. PAH Barcelona y Caldes de Montbui. Entrevista. 26/06/2019.

> Aquí hay una forma de trabajar de los medios, que no de los periodistas, sino de los consejos de dirección y demás. Que cubren durante un tiempo, queman el tema, y después lo ignoran. Y obviamente es intencionado. Hay intereses detrás.
> -Gala Pin. PAH Barcelona. Entrevista. 03/06/2019.

Llegados a este punto uno podría preguntarse ¿Fue todo en vano? Como veremos en el resto de la tesis de la PAH, esta es una preocupación que emerge a menudo. Hacia las campañas para el cambio de ley, pero también hacia el activismo mismo. Y es normal. No requiere de grandes explicaciones psicológicas. El activismo, como explica Graeber en su experiencia de Occupy Wall Street (2012), también implica sufrir derrotas. Al fin y al cabo, cuando hablamos de un activismo como la PAH, tratamos con estrategias que buscan proteger derechos humanos. Y no puedes, materialmente hablando, proteger derechos sociales y económicos como principios universales sin suprimir privilegios. Y, obviamente, quien se beneficia de estos privilegios va a hacer todo lo que esté en su mano para que esta situación de asimetría social, económica y política se perpetúe e incluso se intensifique. Para los bancos, los partidos políticos y los fondos buitre, lo que está en juego es su balance de beneficios.

Claro que esto no contesta la pregunta. Y, menos aún, cuando se formula de modo directo, específico, vinculado a una estrategia concreta ¿La ILP sirvió de algo? La respuesta más sincera sería: la ILP no cambió la ley en 2013, pero alteró la correlación de fuerzas. Se me podría acusar de impostor, de que esto es una respuesta farragosa de desarrollar. Y, ciertamente, no es una respuesta tan sencilla como la pregunta. Pero esta no es la mejor historia del mundo, y por tanto no es la más fácil de narrar. Esto es una etnografía. Y, como ocurre en el ejercicio etnográfico, un antropólogo descubre que, aunque un fenómeno social sea complicado de explicar, esto no significa con precisión euclidiana que sea menos cierto. Antes de entrar en materia, voy a recurrir a un movimiento que se tuvo que enfrentar a esta clase de preguntas: el movimiento pacifista estadounidense contra la guerra de Vietnam. Tras la derrota del ejército de EEUU en 1975, el movimiento se disolvió.

Cuando los investigadores sociales analizaron el movimiento en esa post-etapa, se encontraron con el hecho de que los activistas habían asumido mayoritariamente que el movimiento no tuvo ningún tipo de repercusión, ya que no habían logrado parar el conflicto. Sin embargo, como David Meyer ha analizado, el propio Richard Nixon reconoció en sus memorias que no utilizó bombas nucleares en Vietnam por miedo a las reacciones del movimiento pacifista (Marullo & Meyer 2004: 651; Meyer 1993: 469; Meyer 2003: 1-2). La ironía precisamente radica en que los activistas pacifistas jamás habían leído las memorias de Nixon, lo cual les parecía de por sí un absurdo. Pero, más allá de la anécdota, este caso nos revela una cuestión central que ha sido analizada por Meyer bajo la pregunta *¿Cuándo un movimiento social tiende y es capaz de obtener credibilidad por sus éxitos?* En sus escritos, compara al movimiento nuclear con el NAACP que luchaba contra la segregación racial (Meyer 2006). El primero consiguió durante la década de los años 80 convencer a un 78% de la población de la necesidad de paralizar las pruebas con armas nucleares y desmantelar parte del arsenal nuclear. Y, cuando Bush padre llegó al poder, la presión había llegado hasta tal punto que su Administración se vio obligada a firmar el desarme nuclear más grande en la historia del país. El segundo consiguió volverse hegemónico estableciendo oficinas del NAACP por todo Estados Unidos. Y, aunque hoy día consideran que no han conseguido equiparar las oportunidades de la capa afroamericana a la blanca, dominan el relato sobre el éxito de haber organizado a la población negra contra la discriminación racial. Y aquí radica la diferencia. Mientras que no se considera que el movimiento antinuclear fuera clave para la reforma de la administración Bush, hay un reconocimiento mayoritario de la labor del NAACP contra la discriminación ¿Por qué? La principal respuesta de Meyer es que el NAACP mantuvo redes organizativas en el tiempo, que a su vez les ha permitido tener un control del relato sobre el pasado. En cambio, que el movimiento antinuclear se disgregara tras su éxito, ha llevado paradójicamente a que fuera la clase política la que rehiciera el relato adjudicándose el rédito de las reformas antinucleares (ibid: 290).

Estos casos mostrarían que la construcción de narrativas es siempre una tarea inacabada, ya que puede reconfigurarse el pasado bajo los intereses políticos del presente. Ahora imaginemos que contraponemos el movimiento pacifista y el NAACP ¿Cuál sería la diferencia? No es haber cumplido sus objetivos. Ninguno de los dos movimientos afirmaría que acabaron con los problemas sociales que denunciaban.

¿Es que el NAACP no se disolvió y el movimiento pacifista sí? Esto evitaría la cuestión, porque en los estudios de Meyer eran los propios activistas los que creían que no habían conseguido nada ¿Dónde está la diferencia entonces? Que a pesar de que el NAACP no ha acabado con el racismo estructural de Estados Unidos, reconoce otros éxitos que ha tenido en el tiempo como organizar a la población afroamericana, la abolición del apartheid residencial en 1917, la eliminación de la segregación racial en las fuerzas armadas y el mundo laboral y las grandes marchas de la década de los sesenta. Y quedan activistas y redes del NAACP que continúan hoy narrando esos éxitos. Pero al movimiento pacifista le costaba incluso admitir como un triunfo que no se hubieran lanzado bombas atómicas sobre Vietnam, porque la sensación de derrota por el hecho de no haber paralizado el conflicto se superponía. La clave entonces no está tanto en la respuesta a preguntas como *¿El activismo funciona?* o *¿Esta estrategia fue resolutiva?*, sino en cómo formulamos preguntas globales y cerradas que solo admiten un *sí* o un *no*, imposibilitando que la complejidad de la incidencia social emerja. Volviendo al caso de la PAH, es cierto: no se cambió la ley. Y que continuara y continúe la emergencia habitacional puede generar sensaciones pesimistas que se superpongan a los pequeños éxitos. Pero, si cogemos distancia, la lucha por la ILP tuvo dos efectos positivos.

En primer lugar, se alcanzó tal nivel de legitimidad que se facilitó a la Plataforma realizar todas sus acciones de desobediencia civil y conseguir una credibilidad frente a la ciudadanía que reforzaba su capacidad de presión sobre las entidades financieras y los partidos políticos. Las cifras de éxitos de la PAH hablan por sí solas. Aquí vale la pena traer a colación el concepto de economía moral de Thompson (1995 [1980]: 294) y Scott (1976). Este concepto señalaría las concepciones asumidas por una sociedad de cómo debe funcionar una economía para que esta suponga relaciones justas (Roca 2017: 94). Cuando esta estándar no es satisfecho, se puede dar una reacción popular que fuerce a actores económicos a adaptarse a las costumbres e ideas normalizadas. Un ejemplo claro serían los motines de subsistencia del siglo XVIII recogidos por Thompson: entre los que encontramos las turbulencias de los mineros de Wearmouth o la concentración de mujeres en Sussex frente al molino de Gosden exigiendo pan de mejor harina (Thompson 1995 [1980]: 221). Un aspecto central de estos momentos disruptivos es que eran siempre movilizados bajo la idea de que los interpelados estaban actuando de manera deshonesta.

> Es posible detectar en casi toda acción de masas del siglo XVIII alguna noción legitimadora. Con el concepto de legitimación quiero decir que los hombres y las mujeres que constituían la multitud creían estar defendiendo derechos o costumbres tradicionales; y, en general, que estaban apoyados por el amplio consenso de la comunidad. En ocasiones este consenso popular se veía confirmado por una determinada tolerancia por parte de las autoridades, pero en la mayoría de los casos, el consenso era tan marcado y enérgico que anulaba las motivaciones de temor o deferencia. (ibid: 216)

Sabaté ha sido quien ha aplicado este concepto al caso de la PAH recuperándolo directamente de estos dos autores. Explicando que la actividad del movimiento ha posibilitado el cuestionamiento del sistema financiero, los rescates bancarios y los desahucios desde la óptica de la indignación (2019: 5). Mostrando cómo los problemas de impago no tienen que ver con malas decisiones individuales sino con circunstancias que escapaban al control de los endeudados (Sabaté 2016: 46). En esta línea, la ILP otorgó una visibilidad masiva a la narrativa de la PAH que invertía el orden de legitimidad entre deudores y acreedores. Sirviendo así de escudo protector en el ejercicio de la desobediencia civil (ibid: 46-47). Y como veremos en los próximos capítulos, el recorrido de la ILP de 2013 concentró saberes, prácticas y legitimidad hacia las demandas de la PAH, de tal modo que se facilitó un cambio de la ley de vivienda en Cataluña.

No es por tanto fácil determinar las consecuencias de un proceso activista por sus efectos más próximos; ya que señales de su incidencia pueden manifestarse mucho tiempo después. Son procesos largos, difíciles de rastrear, que cubren décadas y siglos enteros. Abolir la esclavitud en el Imperio Británico costó más de 50 años de movilización (Tarrow 1997 [1994]: 142-143). El Apartheid estuvo presente casi durante todo el siglo XX hasta que el Congreso Nacional Africano (ANC), con Nelson Mandela como rostro visible, puso fin al régimen de segregación formal (Davenport & Saunders 2000; Molthabi 1984). Y todo indica que la lucha por el derecho a la vivienda será larga y complicada. Que probablemente no finalizará con la PAH. Y que, de hecho, su lucha se extiende incluso mucho antes que el movimiento okupa: pues ya durante los tiempos de la II República, se convocó una huelga de alquileres en las principales ciudades de España —Madrid, Sevilla, Valencia, Barcelona, etc—. En Barcelona, estas fueron organizadas por el Comité de Defensa Económica de la CNT. Bajo esta huelga, en 1932 se dejaron de pagar los alquileres abusivos que los obreros tenían que afrontar en la ciudad condal (Aisa 2014: 125).

Los cuales, llegaron incluso a organizar paralizaciones de los desahucios; que solían acabar en enfrentamientos entre los trabajadores y las fuerzas policiales (ibid: 126). Pero, este camino también estará repleto de oportunidades y pequeñas grandes victorias por cosechar. Bajo este prisma, la ILP habría modificado la orografía política: si entendemos por ésta el conjunto de relaciones políticas sobre las que se puede asentar la acción colectiva. Como si estas generaran un territorio donde sus desniveles y relieves provocan que la acción colectiva sea más complicada o sencilla de movilizar. Orografía tendría aquí un uso metafórico, pero precisamente en ello radica su potencialidad. A diferencia de la topografía, que sería un estudio tendente al plano ordenado y perfecto, la orografía no tiene por qué corresponder con la observación inmediata. Y requiere de una exploración osada, como las propias tácticas de desobediencia que ejercía la PAH, para poner a prueba el movimiento que los diferentes cuerpos políticos pueden ejercer sobre un territorio de lucha determinado y en constante cambio. Sobre este concepto de orografía política iremos volviendo en los siguientes capítulos, para poder explicar las fracturas, discontinuidades, éxitos y dificultades en las campañas por el cambio de ley que la Plataforma llevó a la práctica. Pero aún nos faltaría explicar la segunda consecuencia de la campaña por la ILP: rompió el miedo de las familias a organizarse, lo que es considerado por Ernest Marco como el mayor éxito de la PAH. Un año después de la ILP, Ada Colau y Adrià Alemany escribían al respecto.

> Sin embargo, no podemos ser autocomplacientes. A pesar de todas las "pequeñas grandes victorias" de las PAH, aún no hemos logrado cambiar la ley en el sentido de los mínimos recogidos en la ILP. Pese a llevar ya acumuladas 500.000 mil ejecuciones hipotecarias, siguen aumentando los desahucios, con una banca rescatada y sobreprotegida por los poderes públicos.
>
> *Eppur si muove* (y sin embargo), aunque pueda sonar a provocación, o a ingenuidad, nos atrevemos a afirmar que la PAH ya ha ganado. Ha ganado porque ha logrado lo más difícil: romper la versión oficial que nos condenaba a la soledad, al miedo y a la fatalidad.
>
> Una sociedad deprimida y culpabilizada no se moviliza, y eso el poder lo sabe. Por eso nos repetían todo el día grandes mentiras como que "los españoles hemos vivido por encima de nuestras posibilidades", "tenemos lo que nos merecemos", "hay políticos corruptos porque en este país ya se sabe que todo el que puede roba", o el clásico "no hay alternativa". Pero, de repente, como en el cuento de Andersen, los niños empezamos a gritar "el rey está desnudo", y todo cambió.

> En alianza con otros colectivos y con el maravilloso efecto multiplicador del 15M, hemos gritado "no es una crisis, es una estafa", y hemos demostrado que sí se puede: que somos mayoría y, si nos organizamos, tenemos mucho más poder del que nos habían hecho creer. [177]

Esto de nuevo nos devuelve al concepto clave que hemos estado manejando en este capítulo: esperanza social, que no es manejada como una actitud pasiva, en espera de salvación externa. Todo lo contrario. La esperanza es el resultado de una narrativa que nos invita a ser un sujeto político activo. La esperanza no es la expectativa de que las cosas mejorarán por sí solas. La esperanza es el impulso a luchar para mejorar tu propia vida. Esto es lo que significa la palabra PAHwer. Un término que, como explicamos en la introducción, es utilizado por la PAH para describir aquellas acciones polémicas, discursos intensos, momentos de efervescencia… en los que se siente colectivamente la convicción de que "lo imposible solo tarda un poco más". Por eso mismo, en este capítulo no quisimos centrarnos únicamente en lo que resulta el aspecto más llamativo de la ILP, que es el escrache. El escrache fue el resultado de un proceso más profundo que posibilitó la constitución de un movimiento entero. La ILP consolidaba un nuevo imaginario político al mismo tiempo que modelaba un movimiento social. Aquí es donde la esperanza se convierte en bisagra de las personas que acudían a la PAH y las que no se organizaban: desde diferentes posiciones, se les devolvía la capacidad de creer que podían transformar la realidad en un momento de corrupción disparada y crisis galopante.

Para terminar de explicar este proceso dual de producción externa y reproducción interna, utilizaré una metáfora. Imaginemos nuestro fruto favorito colgando de la rama de un árbol. Pero el fruto no es todo el árbol. El árbol comienza con unas raíces, que son las propias asambleas de la PAH; y continúa con un tronco que crece gradualmente, que es la combinación estratégica entre aspirar a cambiar la ley con estar dispuestos a desobedecerla. Y este tronco ramifica en una infinidad de vástagos. Algunos mueren y desaparecen con el tiempo. Pero otros terminan de consolidarse convirtiéndose en fuertes ramas. Estas ramas son las campañas, interconectadas por un tronco común, por el que fluye la salvia: que es el ejercicio creativo de conectar todas las campañas en un circuito de discurso y práctica que retroalimenta mutuamente su credibilidad y legitimidad. Una de estas ramas es el Stop Desahucios. Otra, la Obra Social PAH.

[177] La PAH ya ha ganado. Por Ada Colay y Adrià Alemany (El Diario 21/02/2014): https://www.eldiario.es/contrapoder/PAH-ganado_6_231386862.html

Y en la que nos estamos fijando, es la rama de la ILP, de cuyo árbol pende nuestro fruto brillante. Llamativo en el momento por su novedad. Y, cuando lo tomamos, su aroma condensa una narrativa que nos provoca el nacimiento de un nuevo impulso. Nos revela que existen alternativas a la forma del territorio que habitamos, impulsándonos a transformarlo. Y, es más, su sabor, nos descubre cómo lo podemos transformar. Y así como el aroma es la narrativa, el sabor son las demandas. Aquí nosotros podemos cometer el error de fijar nuestra mirada en el fruto que nos hace sentir que Sí Se Puede. Pero hasta llegar al mismo, se ha constituido todo un cuerpo resistente, con potencialidad para crear nuevas ramas aún desconocidas. La metáfora de un árbol es aquí también apropiada porque nos recuerda que no todo depende de la voluntad de crecer. Un árbol está expuesto al clima.

Y en ocasiones el clima puede ser favorable como ocurrió con el 15M, las sentencias de los tribunales europeos, el apoyo de la ONU y las docenas de alianzas con otros colectivos. Pero también pueden aparecer tormentas. Y, como le ocurrió a la PAH, cae un rayo que incendia el árbol. Es la represión, criminalización y bloqueo del gobierno del Partido Popular. Pero, a pesar de todo, el incendio amaina, el árbol resiste; y continúa existiendo para modificar su contexto. Aquí es cierto, se podría sencillamente decir que los movimientos sociales no son organismos vivos. Y es verdad. No lo son. Pero, por eso mismo, lo dicho constituye una metáfora, un juego visual que nos facilita entender la relación entre la estrategia externa de un movimiento y sus dinámicas de reproducción. Las cuales, también es cierto, están repletas de fracturas y puntos ciegos que también analizaremos en los próximos capítulos.

La realidad de una persona
es la que surge en asamblea.
Elisa Miralles

No son en vano los más débiles,
si su fuerza se une.
Homero

CAPÍTULO 5
Asesoramiento Colectivo

5.1 Anomía, reduccionismo y atomización

Desde la segunda mitad del siglo XX ha habido principalmente dos paradigmas en Ciencias Sociales comprometidos con el análisis de los movimientos sociales. Por una parte, la americana *Teoría de Movilización de Recursos* focalizada en la capacidad de un colectivo para conseguir sus objetivos mediante el acceso a recursos económicos, políticos y sociales (Edelman 2001; Gamson 1975; McAdam 1982). Por otra parte, el europeo *Enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales* según el cual la emergencia de un movimiento social surge por la ausencia de correspondencia entre las expectativas sociales y una realidad insatisfactoria (Laraña, Gusfield & Johnston 1994; Melucci 1996; Pizzorno 1978). A pesar de su aparente complementariedad, ambas teorías comparten una importante laguna: la incapacidad de explicar por qué en un momento concreto la población considera deseable su participación en un movimiento social (Taylor & Whittier 1992: 170). Incluso cuando hablamos de insatisfacción social, hay que recordar que la misma no produce automáticamente movilización ciudadana. Como explica Klandermans:

> El nuevo enfoque sobre los movimientos sociales trata de descubrir los orígenes de la demanda de movimientos sociales durante las últimas décadas pero falla al concebir que los cambios estructurales —aunque insatisfactorios— no generen automáticamente movimientos sociales. Mientras tanto, la teoría de movilización de recursos estudia el suministro de los movimientos sociales, pero ignora el hecho de que la mera presencia de movimientos organizados no produce la percepción de agravios ni convence a la gente de que la participación en un movimiento sea efectiva. (Klandermans 1992: 77)

Esta laguna es el estado emocional de los afectados. Cuando explicamos la campaña de la ILP Hipotecaria pudimos observar la importancia que toma la esperanza en la narrativa que construyen los activistas del movimiento. Y ya adelantamos que esto se debe a la necesidad de los afectados de poseer la convicción de que la movilización social podía conquistar una vida digna. En este capítulo abordaremos las asambleas de asesoramiento, como proceso que permite generar una comunidad donde esta expectativa es inicialmente germinada. Esto podría parecer un asunto menor, ya que podríamos prejuzgar que en presencia de un posible desahucio basta con convocar una movilización para que los afectados se organicen. Esta sería una repetición de la lógica de los *Nuevos Movimientos Sociales*; considerando que el agravio, o el riesgo de ser separado del propio hogar, es suficiente acicate para que los afectados se movilicen. Pero la realidad práctica desmiente este prejuicio.

> Al contrario de lo que podría imaginarse, las personas que se acercan por primera vez a la PAH están, más que cabreadas, moralmente abatidas, y se muestran resignadas, al menos al principio. Desorientadas, desatendidas por la Administración, amenazadas por las entidades bancarias y con cuadros depresivos..., el proceso de ejecución se alza como una trituradora que arrasa con todo lo que se le pone por delante. Las familias se sienten culpables de la situación que atraviesan y lo atribuyen a un fracaso personal. Seguramente, la sociedad en que vivimos, que valora lo que somos por lo que tenemos, y que nos dice que tenemos lo que nos merecemos, tiene mucho que ver. Este proceso de culpabilización se acentúa si las personas tienen hijos a su cargo. La angustia, la tensión permanente y el insomnio se apoderan de sus vidas en un proceso que, si no se endereza, puede acabar en la desestructuración familiar. Para hacernos una idea del sufrimiento que conlleva, hay que tener en cuenta que una gran parte de las personas que han atravesado esta experiencia han pensado en un momento u otro en quitarse la vida. Muchas otras se han visto obligadas a emigrar. A huir de una pesadilla que las atormentaba día y noche. (Colau & Alemany 2012: 94)

Miedo, tristeza y vergüenza son las tres parcas presentes en los afectados. Hoy en día contamos con varios estudios que han tratado de discernir porque presentan este cuadro psicológico (Aragón-Peréz 2014; García, Mosquera & Villanueva 2016; Bolívar, Bernal, Mateo, Daponte, Escudero, & Sánchez 2016; Ramis-Pujol 2013). Por una parte, concluyen que se debe a un sentimiento de fallo personal derivado de la incapacidad de sostenerse por sí mismas. Esta noción negativa encuentra su eco en los análisis que Bauman ha realizado sobre la experiencia de la pobreza (2017 [1998]: 63).

En sus meditaciones, lo característico de la sociedad consumista es que los ciudadanos ya no definen su inclusión social por el trabajo que realizan, sino por los productos a los que tienen acceso. Estos se convierten, por tanto, en el aspecto definitorio de la posición de la persona en la escala social (2005 [2003]: 27). Una noción en la que Bauman coincide con los estudios del consumo y el gusto de Bourdieu (1998 [1979]: 12; 2010 [1972]: 10). Por tanto, la incapacidad de consumo no debe ser solo entendida como la ausencia de comodidad o la presencia de sufrimiento físico. Sino que esta incapacidad se vive también como el síntoma de ser un consumidor fallido, y por tanto excluible hacia los bordes de la sociedad (Sabater & Giró 2015: 36). Y como sabemos por Durkheim (1997 [1895]), la exclusión no significa exactamente la expulsión total de la sociedad; no es análoga a la expulsión que un cuerpo biológico puede realizar hacia una célula defectuosa. Pues aquello que es excluido como lo anormal, precisamente ejerce la función de reificar la norma. Lo correcto. Lo adecuado (ibid: 193). Es de este modo que exclusión e inclusión social configuran un juego dicotómico, que logra acarrear un estado de anomía en los individuos que sienten que no logran alcanzar los cánones fijados por su sociedad. Este estado de anomía viene caracterizado por una sensación de culpabilidad, tristeza y resentimiento que como Durkheim argumentó en *El Suicidio* (2016 [1897]: 204-207), puede llevar a una persona a quitarse la vida.

Utilizar el término anomía es de lo más adecuado, ya que su contrario sería la palabra griega nomos. En griego νόμος, este término refiere al conjunto de reglas culturales y costumbres que determinaban la frontera entre la persona civilizada y el bárbaro (Calvo 1995: 74-75; Barbieri 2011: 80). Concibiendo que la persona completa, o *anthropos*, era aquella capaz de regirse por el nomos que hacía posible la vida colectiva en la polis tal como la concebía Aristóteles (Aristóteles 1988: 213-214; Llinares 1995: 248-251). Llegados a este punto, es necesario recordar que la adquisición de una hipoteca se había convertido en un signo de mayoría de edad en el estado español (Colau & Alemany 2012: 45). Como vimos en el capítulo tres, esta construcción cultural no surgió de la nada ni vino propiciado unidireccionalmente por un adn que prime la compra. Esta primacía de la propiedad fue el resultado de desvirtuar y dificultar otras formas de acceso a la vivienda como el alquiler o la vivienda pública, a la par que se recreaba una falsa sensación de seguridad hacia el sobreendeudamiento (Asens & Pisarello 2012: 1109). Con esto en mente, el fallar en pagar la hipoteca podía ser experimentado como el síntoma de que no se había sido capaz de satisfacer los requerimientos sociales para participar de la sociedad,

independientemente de que la persona estuviera dispuesta a trabajar. No cumplían con el nomos establecido, transfigurándose en ciudadanos de segunda. En los estigmatizados (Azis 2019: 9; Arredondo & Palma 2013: 114; García & Etxezarreta 2018: 29). O como expresa García-Lamarca, en "personas fallidas" (2019: 9).

> En nuestra sociedad, esa limitación los pone en condición de consumidores *manqués*: consumidores defectuosos o frustrados, expulsados del mercado. A los pobres de la sociedad se los define ante todo (y así se autodefinen) como consumidores imperfectos, deficientes; en otras palabras, incapaces de adaptarse a nuestro mundo. En la sociedad de consumidores, esa incapacidad es causa determinante de degradación social y "exilio interno". Esta falta de idoneidad, esta imposibilidad de cumplir con los deberes del consumidor, se convierten en resentimiento: quien la sufre está excluido del banquete social que comparten los demás. (Bauman 2017 [1998]: 64-65)

Estas consideraciones se encuentran reflejadas en el caso de Juanjo García. Para tener una imagen aproximada de Juanjo, vislumbremos a un alto rockero con chupa de cuero, amante de la música de Bruce Springsteen y con una edad de 47 años. En el comedor de su casa encontramos una enorme estantería repleta de cintas de DVD que cubren toda la pared del fondo. Se pueden encontrar películas de culto como El Padrino, Alien, el octavo pasajero y The Goonies. También películas de acción como Jungla de Cristal y Terminator 2. Y en una esquina, una colección de cine variopinto de terror de la segunda mitad del siglo XX, con títulos de serie B como El Hombre Lobo contra la Momia. Durante la época del boom inmobiliario, Juanjo se dedicaba a las pequeñas reformas. O como popularmente se conocía a este empleo, a "las chapuzas". Tras mostrarme su colección cinematográfica, Juanjo me comenzó a relatar esta pasada vida, que afirmaba sentir muy lejana.

> Mi vida era cómoda y convencional. Convencional en el aspecto porque hacía las cosas porque era lo que tocaba. Y cómoda porque más allá de unos años iniciales de trabajo que no [cobraba mucho], pasé a tener un sueldo de clase media-alta… hice la mili porque tocaba. Y decía "molaría encontrar una alternativa" pero es como que te daba más palo. Pase por la vicaría porque también era lo que tocaba. Encontré un trabajo, y fue un trabajo durante 8 años sin aspirar a nada más porque me decía que ya tenía un trabajo y para que buscar otro. Era todo, así como muy encarrilado. Lo que tocaba. Sí que pegué el cambio, que me arriesgué. Que mi suegro que era en esa época yesero tenía trabajadores. Me dijo "¿Juanjo por qué no te vienes conmigo? Te podrías ganar la vida y sustituirme cuando me retire. Salió bien, y me convertí en autónomo con 5 trabajadores. Cuando llegó el 2004 no era complicado ganarte la vida en el sector de la construcción […] llegué a facturar mucho.

> Pagaba nóminas de 1.500 euros más seguros y otros extras a los trabajadores, y aunque también gastaba mucho dinero en materiales, al final me quedaba cada mes tranquilamente unos 6.000 o 7.000 euros limpios. No tenía problemas para pagar la hipoteca que se me quedaban en unos 300 euros porque había comprado el piso antes del boom. No te daba para grandes aspavientos, pero te daba para vivir y viajar, porque me gustaba mucho viajar. Salir a cenar, comprarte cosas.
> -Juanjo García. PAH Barcelona. Entrevista. 20/06/2018.

Cuando se divorció, Juanjo tuvo que darle la mitad del valor del piso a su exmujer en líquido. Debido a que no tenía ese dinero acumulado, Juanjo contrató una segunda hipoteca sobre la vivienda con CatalunyaCaixa. La cuota aumentó a 900 euros, pero Juanjo podía costearlo. Todos sus encargos en aquel momento eran de un solo promotor. Juanjo me contaba que la práctica usual en aquel tiempo era que los propietarios reformaran sus viviendas, las alquilaran durante cuatro o cinco años para recobrar la inversión y después mudarse al piso recién reformado. Pero que, sin embargo, no era consciente de lo que había detrás del proceso. Del que se daría cuenta tras años de activismo en la PAH. Esto es, a los procesos de gentrificación donde se sustituía a vecinos que llevaban décadas viviendo de alquilados por "inquilinos estudiantes" con un nivel superior de ingresos. Una práctica que posibilitaba recuperar rápidamente la inversión de las reformas.

> No era consciente de lo que estaba pasando. No conocía tampoco el término gentrificación, ni de expulsión, ni de desahucio silencioso […] Yo tardé meses en pronunciar bien la palabra gentrificación.
> -Juanjo García. PAH Barcelona. Entrevista. 20/06/2018.

Pero llegó el 2007 y Juanjo comenzó a sentir los efectos de la crisis. Le comenzaron a ofrecer cobros mediante pagarés. Estos pagarés funcionan como un talón que se cobra tres meses después de un encargo. Y solo se podía sacar el dinero antes de ese tiempo pagando una comisión al banco en el que se fuera a depositar el dinero de los pagarés. Juanjo no quería aceptar un pagaré por el riesgo. Es más, su suegro siempre se había negado a aceptarlos. Consiguió que le pagarán en efectivo, a pesar de que, durante ese año, Juanjo recordaba que el resto de los autónomos dedicados a las reformas ya habían normalizado los cobros vía pagarés. Pero cuando llegó 2008, su promotor le dijo que, si no le pagaba en pagarés, no aceptaba sus trabajos. No le quedó otra opción que ceder.

Entonces descubrió que era él mismo quien debía abrir una línea de crédito en el BBVA para cobrar los pagos.

> Tenía que pagar unas comisiones de la hostia, pero te lo vendían como que "tranquilo, que las comisiones son elevadas, pero son la única garantía de que si aquí a tres meses el del pagaré no hace el ingreso… tranquilo que si eso pasara no será tu problema." Era un gran negocio para los bancos. Era como jugar con dinero que no tenían. Yo tenía que pagar 300, 400 o 500 euros para sacar el dinero de los pagarés antes de los 3 meses. Y hubo un día que no llegó el ingreso del pagaré al banco. El pavo [el promotor] decidió no pagar un puto duro [al banco]. Y me llama el banco y me dice "oye que te hemos adelantado 40.000 euros de pagarés, y no se ha ingresado. Tienes que devolverlo [tú] en menos de un mes". Yo no lo entendía, decía "¿Cómo? Pero si tú me has estado sacando esto y lo otro porque me dijiste que si no pagaba [el promotor] que no pasaba nada. Yo he cumplido mi parte del trato, ya he gastado el dinero en sueldos y material. Y que ha sido el otro [el promotor] quien no ha pagado."
>
> Pero esto fue el catacrocker de los pequeños constructores, que se arruinaron por los pagarés, los grandes se fueron de rositas […] y el banco te dice que como el dinero te lo han adelantado a ti, pues lo tienes que pagar tú. Pero no es lo que te venden al principio […] imagínate el lampista, que evidentemente su facturación podía ser de 300.000 euros, pues le hicieron la misma jugada. Al que le levantó los bloques le hicieron la misma jugada. Todas empresas que se fueron a la mierda. Además, aunque yo no cobré, me vino Hacienda y me exigió los impuestos de estas facturas, [un total de 11.000 euros]. Me decían que claro, que había facturado, aunque no hubiera cobrado. Pues otra deuda, ahora con Hacienda. Se va generando esa pelota. Trataba de buscar algún trabajo pequeñito tirando de contactos, pero nada. Me salí de autónomo y me metí de asalariado cobrando unos 2.200 pavos. Yo me cagada en todo cuando escuchaba al gobierno decir que el problema es que no trabajábamos. Yo veía que las cosas no cuadraban. Que no estaba parando de buscar trabajo […] No sabía exactamente lo que ocurría, no podía explicarlo. Tampoco sabía bien qué hacer. Al final me pasaba las noches sin pegar ojo.
> -Juanjo García. PAH Barcelona. Entrevista. 20/06/2018.

De repente, llegó 2010 con una subida del Euribor[178]. Un índice que se calcula realizando la media del interés bajo la cual los bancos se prestan dinero mutuamente en la Unión Europea. Y que era un índice que se utilizaba en las hipotecas para establecer el interés. Con esta subida, la hipoteca de Juanjo aumentó de 900 a 1.400 euros mensuales. La deuda del pagaré con BBVA directamente no la cubría porque no podía.

[178] Las subidas del Euribor pueden consultarse en su página web. En 2010 el interés aumentó de 1.2% a 1.5%. Link: https://www.euribor.com.es/valor-euribor/

Y la cuota hipotecaria con CatalunyaCaixa generó que Juanjo pudiera pagarla a duras penas mientras trataba de mantener a su hijo Martín. Pero en 2010 se queda en paro con un finiquito de 8.000 euros. Hacienda se quedó 4.000. Solo tuvo tres meses de paro porque como autónomo no había cotizado. A pesar de haber trabajado durante toda su vida, Juanjo experimentaba como estaba siendo arrastrado a los márgenes de la sociedad por una serie de deudas artificiales.

> Salían después los del PP a decirme que yo había vivido por encima de mis posibilidades. Que has estirado más el brazo que la manga. Pero yo no me estaba hipotecando por encima de mis posibilidades. Estaba muy por debajo de mis posibilidades.
> -Juanjo García. PAH Barcelona. Entrevista. 20/06/2018.

Esto muestra exactamente el aspecto que queremos destacar del caso de Juanjo. Toda su vida había trabajado. Había seguido los hábitos y costumbres que definían el nomos de su contexto. Pero en el momento de la crisis, el gobierno que debía protegerle utilizaba un discurso donde se le acusaba precisamente de ser un ciudadano irresponsable únicamente teniendo en cuenta su incapacidad para satisfacer la deuda. Ser un buen o mal consumidor se convertía así en el criterio único para evaluar a su persona. Ni siquiera una trayectoria de empleo constante —e incluso de emprendedor— servía para poner en duda la legitimidad de las deudas acumuladas. De hecho, la pérdida definitiva del empleo ya desplazaba a Juanjo a una categoría de desclasado, que como explica Bauman es un estadio donde la persona es condenada al ostracismo social al verificar su incapacidad cuasi-total de consumo (Bauman 2017 [1998]: 140-141).

Otro caso representativo es el de María, que junto a su marido avaló una hipoteca de su hija en el BBVA. Cuando su hija se quedó sin trabajo por el contexto de crisis, el banco amenazaba con quedarse la vivienda de su hija y también la suya. Su hija, y sus nietos, pasaron a vivir a la casa de María. La hija trabajaba esporádicamente en empleos precarizados a media jornada, que tan solo permitían cubrir la alimentación de la familia. Mientras tanto María se encargaba de acudir a la PAH, negociar con el banco y cuidar de los nietos. María siempre me había parecido una persona muy fuerte en asamblea. Asesoraba a otros afectados, acudía a talleres de formación en cláusulas abusivas y siempre se encontraba en primera línea de las acciones. Sin embargo, cuando la entrevisté mostró un semblante entristecido, rompiendo a llorar de forma inesperada.

> Cada navidad que llega me pongo muy triste… no tenemos para comprarles regalos a mis nietos y… sé que no es culpa nuestra, pero me hace sentir muy mal y necesito pensar que todo se arreglará algún día.
> -María Moreno. PAH Barcelona. Entrevista. 12/05/2014.

En este sentido, las deudas hipotecarias también incitan una tensión añadida al no ser capaces de hacer frente a otros gastos donde los compromisos sociales y el consumo se entrelazan. De hecho, era corriente entre las personas que entrevistaba que me explicarán cómo, por la situación que atravesaban, les costaba mantener su propia red debido a la incapacidad de costearse actividades de ocio. Como, por ejemplo, acudir al cine o pagarse una cena. Lo que refuerza el aislamiento de la persona, su culpabilidad y el deseo inicial de mantener la situación en secreto. Llegados hasta aquí, nos atreveríamos a afirmar que las vivencias del proceso de ejecución hipotecaria nos desvelan que el capitalismo es tanto un sistema de relaciones económicas como morales. Una reflexión que Graeber ha realizado en su trayectoria (2016: 23) y que se encuentra latente en las reflexiones de Bauman (2016a [2005]: 114; 2016b: 80). Uno de los mantras de este sistema es precisamente tratar a las deudas como compromisos sacrosantos que todo buen consumidor debe satisfacer. Y todo ello independientemente de las prácticas abusivas que hayan generado —incluso de forma artificial— esa misma deuda: colocando al deudor como si fuera el perpetrador de un ataque sufrido por el acreedor (Graeber 2016 [2011]: 11).

A pesar de la tensión que tuvieron que sufrir Juanjo y María, estos eran tratados como únicos responsables de la situación que atravesaban, generándoles un estado de anomía. En Juanjo inicialmente primaba un resentimiento que se acabó convirtiendo en confusión y miedo. Mientras que en María era la tristeza. Ahora bien, como dijimos anteriormente los estudios psiquiátricos y psicológicos muestran que existe una segunda dimensión que explica la presencia de emociones negativas ante el proceso de desahucio. Y esta es la incertidumbre (Ramis-Pujol 2013: 25). Como explica el antropólogo Jaume Botey, en el documental *La Plataforma* realizado por Sicom TV (2012), enfrentarse a un proceso de ejecución hipotecaria trastoca la capacidad de proyección en los afectados. Se desconoce que va a ocurrir en el futuro. Y esto puede significar literalmente ignorar que puede suceder mañana. Primero, ante el desconocimiento de los entresijos del proceso y la jurisprudencia que lo ampara.

Pero segundo, porque el hogar representa las coordenadas iniciales desde la que organizamos nuestro proyecto de vida. Perder la casa, o vivenciar que nos van a arrebatar nuestro hogar, nos aboca a perder esta base de referencia desde la cual planificamos nuestro tiempo. Una de las tradiciones del pensamiento que más ha reflexionado sobre la importancia del tiempo como elemento consustancial a la conciencia es el existencialismo. Practicado entre otros por Merleu-Ponty (1985 [1945]) y Jean-Paul Sartre (1999 [1943]). Sin embargo, la figura más destacable sería Martin Heidegger. En su obra, de fuerte influencia fenomenológica, Heidegger concibe que el ser humano es arrojado a la existencia (1993 [1927]). Llegamos desnudos, sin un deseo de existir previo a nuestra propia existencia. Sin embargo, no crecemos en el vacío. Se nos lega un lenguaje a través de nuestros vínculos sociales. Este lenguaje nos posibilita vislumbrar el mundo organizándolo en categorías. Y esta aprehensión se desarrolla en un contexto histórico, que posibilita nuestras distintas formas de ser. Esto es, de proyectarnos hacia el futuro. De ahí que Heidegger huyera de la concepción de que se puede entender a un individuo como un sujeto aislado, cerrado sobre sí mismo, capaz de pensarse sin necesidad de los otros. Todo ser humano está atravesado por una lingüisticidad y una historicidad, desde la que proyecta lo que desea ser.

Por eso Heidegger hablaba del sujeto como *Dasein*, que en alemán significa *ser-ahí*. También traducible por *estar-haciendo-algo*. Que incide en la posición de apertura de un sujeto que se proyecta hacia el futuro (ibid: 28). Esta filosofía puede resultar un tanto críptica, pero encontramos en Ortega y Gasset a un homólogo de Heidegger, cuyas filosofías se retroalimentaron al ser contemporáneas. Y Ortega tiene la ventaja de ser más claro en estos menesteres. En sus reflexiones, el filósofo declaraba que lo característico del ser humano es que no solo desea sobrevivir, sino que desea vivir (2015 [1940]). Pero aquí Ortega se refiere al hecho de que el ser humano necesita de dotar de sentido a una existencia que se le presenta inicialmente como un enigma (ibid: 45). Así el verbo vivir se transmuta en escoger un modelo específico de vida, un proyecto vital, donde la persona se sienta reconocida y realizada. Entrando en juego, de nuevo, la necesidad del tiempo como un espacio disponible de realización futura. Pero esta realización depende del contexto material en el que se encuentre inmerso la persona, de ahí la máxima de Ortega de “yo soy yo y mi circunstancia” (Ortega 2010: 43). ¿Pero qué ocurre cuando tu circunstancia torna el tiempo en una carrera a contrarreloj por la supervivencia?

Esto es precisamente el proceso de ejecución hipotecaria, que se convierte en una espada de Dámocles (Ramis-Pujol 2014: 25) que elimina todo posible proyecto futuro. Valga la redundancia, reduce la existencia a tratar de garantizar la propia existencia. Y con toda la tensión añadida de no saber con certeza si se podrá alcanzar este objetivo. Y esto no solo referido a la vivienda, sino también en el acceso a otros bienes de primera necesidad como los suministros básicos. De hecho, según un informe coordinado por el ODESC en el que también participó la Alianza contra la Pobreza Energética (APE), se establecía que el 48% de los afectados por un problema de vivienda que acudían a la Plataforma sufrían pobreza energética (2018a: 56). Entendida la misma como la incapacidad de mantener la vivienda a una temperatura adecuada en invierno y sufrir cortes en el suministro de agua, luz y gas. A este respecto, recupero una conversación que mantuve con Santiago Álvarez en una cafetería cerca de la FAVB. La cual me resultó dilucidadora. Santiago era afectado hipotecario, pero también tenía problemas para pagar la luz y el gas de su casa. Le pregunté que le generaba más inquietud ¿La hipoteca o los suministros? No tardó en responderme ni dos segundos en que la hipoteca porque "sin vivienda los suministros de nada sirven". Sin embargo, tampoco tardó en reconocerme como la incertidumbre de la cuantía de las facturas provocaba un uso insalubre de los suministros.

> A ver, yo en invierno paso mucho frío, mucho frío. Pero bueno, lo que hago es encender la estufa un rato, y la apago al poco [tiempo]. Luego pues cuando me llega el temblor, pues la pongo un poco más. Me pongo más ropa de lo habitual. Y voy así, apagando y encendiendo. Yo sé que mi cuerpo lo pasa mal. Yo trampeó con mi cuerpo Luis, es lo que hago. Trampeo. Porque si no… si luego ese mes llega una factura [muy alta] ¡¿Qué?! Uno nunca está seguro.
> -Santiago Álvarez. PAH Barcelona. Conversación informal. 14/01/2015.

También el acceso a una alimentación adecuada o fármacos básicos se convierte en una situación de tensión. Atendamos aquí a los siguientes testimonios:

> Mi nevera está siempre vacía. En mi despensa ya no había nada. Si mi hija compraba una botella de aceite, nos la repartíamos. Y si tú no cenas o no comes, pues no comes o no cenas. Y así mi marido perdió 15 kilos y yo, 10. Y la gente decía que qué régimen habíamos hecho. Pero no le vas a explicar a la gente que es que no tienes para comer. Llegamos a no poder comprar los medicamentos que le recetaban a mi marido. Me iba a comprar con diez euros y eso me obligaba a pensar mucho qué era lo más importante. Yo me acuerdo antes, que iba y no miraba lo que gastaba.
> -Testimonio de Rosa Aribó de PAH Terrassa. (ODESC & PAH 2013: 132)

> Fui a Servicios Sociales y nos dieron un kit de alimentación. Dentro de ese kit de alimentación pues había unas sopas de sobre. Esa noche hice una sopa de sobre. Me emocionó… (se lleva la mano a la boca). Le ponía la cuchara en la boca a mi hija y pensaba: que una sopa que solo tiene sal… que desde un punto de vista nutricional no le aporta nada a mi hija ¿Por qué un banco cobre mi hija tiene que mal-alimentarse? Ahí fue cuando decidí dejar de pagar, y me importara ya un pito lo que el banco me dijese. Pero hasta que no me vi en ese límite, en esa tesitura de o como o pago el banco estiró de mí y de mi familia todo lo que pudo.
> -Testimonio de Susana Ordoñez de PAH Barcelona.[179]

> Bajamos nuestra escala, si antes en una situación, digamos, normal de vida, mirábamos las cosas y escogíamos entre las menos malas y las que estaban un poquito mejor, llega un momento que, por desgracia, para una cantidad inmensa de personas, este nivel ha bajado tanto que tenemos que empezar a elegir entre basura y un mínimo que se pueda coger. Y, por desgracia, es tan habitual ya ver, por ejemplo, gente buscando en los contenedores, joder, es muy bestia. Es muy bestia. No, no es normal, no puede ser que sea esto, que se trabaje por cuatro duros.
> -Testimonio de Antonio Vizuete de PAH Barcelona. (PAH & ASPCAT 2019: 140)

Estas revelaciones nos muestran como las consecuencias de un proceso de un desahucio se diversifican en otras circunstancias añadidas. Que también imposibilitan el desarrollo de la vida como proyecto. De manera similar, las causas de entrar en una zona de riesgo habitacional también suelen estar vinculadas a otras problemáticas socioeconómicas. Hoy contamos con datos recogidos entre la PAH Barcelona y el ODESC que ofrecen cifras sobre estas casuísticas. En su estudio de 2013, se realizó una encuesta multivariable donde los afectados podían seleccionar una o más razones que habían provocado el impago de la hipoteca. El 70% de los afectados indicó que la causa había sido la pérdida de empleo, el 15% por un divorcio o separación, el 32% por una subida de la cuota hipotecaria, el 21% por otras deudas contraídas y el 28% por otros motivos en los que se incluyen enfermedades sobrevenidas (2013: 107). Estas cifras muestran que los afectados son atravesados por un conjunto de problemas interconectados que imposibilitan planes a largo plazo. Utilizando una metáfora, los afectados serían como personas que se encuentran en medio del océano, cuyas piernas estarían encadenadas a una serie de plomos. Los cuales también estarían encadenados entre sí. El peso y la interrelación de los plomos reducen el movimiento de la persona a tratar de sobrevivir cada día llegando a la superficie para tomar aire, pero dificulta que puedan planificar acciones más extensas

[179] Informe Observatorio DESC/PAH. Impactos de las ejecuciones hipotecarias en la infancia (afectadosxlahipoteca 17/12/2013): https://youtu.be/XIKw0Ntkgvk

incluyendo poder desprenderse de los plomos. Este bien era el caso de Juanjo García, pero también el de Marta Salgot. De rostro casi siempre serio, con gafas y un pelo rubio muy corto con flequillo. Me recibió en su piso, el cual estaba impoluto. Marta me contó que su hija y su nieta se trasladaban por las dificultades de pagar un alquiler, y quería tener el piso perfecto para ellas. Mientras tomaba un café, Marta comenzó a relatarme su historia comenzando por su divorcio en 2008. Por sentencia judicial, Marta y su exmarido tenían que pagar conjuntamente la hipoteca de su vivienda formalizada con LaCaixa. Sin embargo, en 2013 comenzó a recibir notificaciones del banco de que las cuotas estaban siendo impagadas por su marido. Se dio cuenta al cabo de varios meses de que había un descubierto enorme. El banco amenazó con embargarle dinero de su nómina. En aquellos momentos el valor de la vivienda estaba tan bajo que venderlo le hubiera dejado sin ningún recurso y enfrentándose a un mercado del alquiler recalentado. Decidió denunciar a su expareja, pero para ello necesitaba dinero. El cual solicitó a su madre. Al final pactaron que Marta se quedara el piso. Sin embargo, en aquel entonces Marta cobraba 1.600 y su cuota hipotecaria era de 1.200. LaCaixa comenzó a presionar a Marta de que aceptara como solución una reestructuración de los pagos de la hipoteca.

> Me dijo "tú no te preocupes, no te preocupes". El director de la oficina me giro la pantalla de su ordenador. Yo no entendía nada, pero él me decía "mira se te quedará esto y podrás vivir en la casa uno, dos, tres, cuatro años o los que hagan falta.
> -Marta Salgot. PAH Barcelona. Entrevista. 28/05/2019.

Pero al mes siguiente le dijeron que tenía que pasar por la oficina para que le informaran de las nuevas condiciones de un mecanismo denominado "carencia" y que además tenía que pagar 1.000 euros por gastos notariales relacionados con la hipoteca.

> Llegué allí [a la oficina] y yo ahí me indigné "¿Pero no me dijisteis que quedaba igual? ¿Y esto de la carencia?" Y dije que yo no sabía que era lo de la carencia. Y entonces uno de la oficina, literalmente, que se llamaba Marc me dijo "pero si hasta los gatos saben lo que es una carencia". Esa frase se me quedó aquí (señala su cabeza).
> -Marta Salgot. PAH Barcelona. Entrevista. 28/05/2019.

Para contextualizar, una carencia es otra trampa que ofrecen los bancos con la apariencia de solución. Estas se basan que, durante un tiempo, normalmente un par de años, el cliente solo paga los intereses de las cuotas hipotecarias.

Esto reduce considerablemente la cantidad a pagar cada mes. Pero tiene un problema del que no avisan. Pasado el tiempo de carencia, todo lo no pagado se suma a las siguientes cuotas hipotecarias. Llegados este momento, los afectados se encuentran con cuotas que rebasan sus ingresos. Esto mismo le ocurrió a Marta. Recurrió a su abogada, pero esta le dijo directamente que jurídicamente no se podía hacer nada. Marta se encontraba desesperada, con una deuda creciente y un desconocimiento total de sí se podía resolver la situación.

> Cuando llegué a la PAH ya había tocado fondo.
> -Marta Salgot. PAH Barcelona. Entrevista. 28/05/2019.

"¿Conseguiré salir de esta?" Haciendo un ejercicio de empatía, para cualquiera de nosotros se nos volvería evidente que tendríamos esta duda. La incertidumbre de una respuesta se convierte aquí en un abismo. Para entendernos mejor, denominaré *reduccionismo* a la maniobra de las entidades financieras de limitar a la persona afectada a una supervivencia cuya garantía no es segura. Utilizo el verbo de *reducir*, siguiendo la estela de Hannah Arendt y Giorgio Agamben. Quienes explicaban que los sistemas de dominación totalitarios limitan la existencia de las personas a su propia supervivencia biológica; difuminando así su capacidad de desarrollo social (Brunet 2007: 100). Arendt llamaba a este estado *zóe* (2009 [1958]: 11)[180], mientras que Agamben lo clasificaba como la *nuda vida* (2005: 157). Ante esta situación acuciante, la primera reacción de la mayoría de afectados es tratar de llegar a una solución con la entidad financiera tal como Marta intentó. De hecho, estos afectados representan hasta el 83% de los casos, de los cuales un 93% valoraron como negativo el resultado de estas negociaciones (ODESC & PAH 2013: 115). Sin embargo, los bancos se agarran a que la ley no les fuerza a ofrecer ninguna solución concreta.

Más aún, las entidades financieras muestran un cálculo tacticista a la hora de ejecutar a los afectados, esperando el momento idóneo para arrebatarles su hogar y dejarles con una deuda lo más grande posible. Este también es el caso de Xavi Andreu, que trató de ofrecer su vivienda a LaCaixa a cambio de que le eliminaran la deuda. También el de Francisco Hurtado, que a pesar de encontrar dos compradores que habrían cubierto el total del

[180] El contrario de *zóe* sería *bios*: que es la vida que puede poseer una biografía propia más allá de la propia satisfacción de las necesidades vitales (ibíd).

crédito, LaCaixa se negaba a cerrar un acuerdo de compraventa. O el caso de Lina Poyatos, donde el marido consiguió el dinero suficiente para cubrir la deuda, pero Banco Pastor se negó a aceptarlo para poder subastar su hogar. Durante mi trabajo de campo, era tónica general escuchar a muchos trabajadores de la banca afirmar que sus entidades eran un negocio, no una ONG. Sin embargo, estos casos muestran que el banco actuaba de mala fe, con una visión planificada que buscaba expoliar lo máximo posible a sus clientes. Quedarse con su hogar y dejarles una deuda se convertía en una clara maniobra de lo que el geógrafo marxista David Harvey ha clasificado como acumulación por desposesión (Bernat 2015: 89; Harvey 2004: 112). Ante esta situación, muchos afectados reaccionan pagando lo que pueden al banco. A lo mejor no logran cubrir toda la cuota hipotecaria, sin embargo, tratan de mostrar su voluntad de pago mediante esta práctica. El problema es que una cuota hipotecaria que no cubra el 100% de su cuantía se considera impagada. Independientemente de la cantidad ofrecida. Pero lo más grave, es que los bancos no avisan a sus clientes del funcionamiento de las cuotas. En algunos casos, incluso, es el propio director de la oficina quien alienta a los afectados a recorrer este cuello de botella que se revelará más tarde como una trampa intencionada. Mientras la persona se mantiene en el engaño, comienza una carrera frenética para conseguir ingresos donde los ahorros propios desaparecen, se formalizan otras deudas para pagar la deuda hipotecaria y se solicita dinero prestado a familiares y amigos (Libro Verde 2014: 27).

> Se le había quedado una cara totalmente descompuesta cuando Susana le advirtió de que una cuota que no fuera pagada en su totalidad no contaba. Su brazo en tensión, con el que sostenía el micro, comenzó a descender casi hasta la altura de la cintura.
>
> **AFECTADO:** Pero ¿Cómo? Pero yo he estado pagando al banco durante cuatro meses lo que podía. Y el director no me ha dicho nada… Le dije que pagaría lo que pudiese y tal y no me avisó de nada de todo esto ¿A dónde ha ido todo ese dinero?
>
> **SUSANA:** Pues ha ido a la caja del banco… pero tranquilo, porque hay soluciones. Y, de todos modos, debes de dejar de pagar ya.
> -Diario de campo. Asamblea de Bienvenida. 13/04/2015.

Esta búsqueda de recursos también implica una odisea aceleradísima por encontrar empleo, o un esfuerzo hercúleo para mantener un trabajo si cuentan con esa suerte. Lo que provoca a su vez que la persona afectada sea un objeto más vulnerable a la explotación

laboral. Este es el caso de Yolanda Yeste. Alta, con pelo muy negro y un andar muy recto. Yolanda formalizó una hipoteca con UCI. La hipoteca significaba para Yolanda poder tener un hogar con sus dos hijas. Trataba de conseguir dinero para el banco trabajando horas extras en su empleo de seguridad en un centro comercial. Sus jornadas a veces superaban las 12 horas diarias. Como consecuencia del proceso, Yolanda desarrolló una depresión. Al final, la empresa para la que trabajaba la despidió por mostrar bajo rendimiento en sus jornadas laborales, sin tener en cuenta una situación que le forzaba a autoexplotarse a costa de su propia salud.

> Pasé de recibir premios por ser la mejor empleada de la empresa a que me trataran como si sobrara.
> -Yolanda Yeste. PAH Barcelona. Entrevista. 05/08/2019.

Acabó perdiendo la vivienda, y la deuda hipotecaria continuaba. Se le sumaba además el problema de que sus padres la habían avalado. Ellos solo poseían su pensión y un piso que les había costado toda su vida de trabajo. UCI amenazaba a Yolanda con quedarse con el piso de sus padres; en el que pasaron a vivir también Yolanda y sus dos hijas. Esta autoexplotación también fue una situación que atravesó a José Antonio. De cabellos blancos, bailarín en las fiestas de la Plataforma y que en verano suele vestir camisetas sin mangas. José Antonio y su exmujer habían formalizado una hipoteca con CatalunyaCaixa. Además, tenían una segunda hipoteca para comprarse una casa en Córdoba, donde vivía toda la familia de José Antonio. Su plan era mudarse a este inmueble para disfrutar sus años de jubilación. El drama comenzó con un accidente de tráfico que sufrió su mujer, por el cual le diagnosticaron que no podía trabajar en una tienda que regentaba. Su mujer tenía la expectativa de poder volver a trabajar tras un año de recuperación, pero los médicos se negaron. José Antonio se quedó en paro poco tiempo después.

> Trabajaba. Tenía mi dinero y mi salario. Y no estaba mal. Por eso me decidí coger el coche y coger una hipoteca en la provincia de Córdoba. También trabajaba mi ex. Tenía la tienda. Y yo estaba cobrando dieciséis pagas más dos de beneficio. Y un sueldo muy guapo. Pero cuando te quedas en la calle, y sin que te entre dinero en casa, todo lo que tienes ahorrado se te va.
> -José Antonio. PAH Barcelona. Entrevista. 07/05/2019.

Acabaron arrastrando dos hipotecas, las letras del coche y los gastos de la tienda. Para salir del bache, José Antonio solicitó un préstamo a Crédito Agrícola para hacer frente a

todos estos gastos. Llegó a la PAH a finales de marzo de 2009, prácticamente a las semanas de que el movimiento se fundara. De hecho, cuando José Antonio llegó a la PAH ya tenía la fecha de subasta para el 8 de mayo de 2009, coincidiendo con su cumpleaños. Entonces su hijo le avisó de que podía entrar a trabajar a través de una Empresa de Trabajo Temporal (ETT) en una multinacional alemana donde estaban buscando empleados. José Antonio tenía 54 años en aquellos momentos, y su perspectiva de encontrar un trabajo fijo con nómina se presentaba imposible. Por las mismas fechas, su hermano le prestó 20.000 euros para ayudarle a salir de la espiral. Y aunque solo cobraba 750 euros al mes por una jornada de 8 horas —tan solo 20 euros más que el salario mínimo en 2009— José Antonio pudo reengancharse al crédito realizando 5 horas extras cada día. Le pagaban tan solo 5 euros en bruto por cada hora extra.

> Trabajando hasta las diez de la noche y es que no me llegaba ni a 1.000 euros al mes.
> -José Antonio. PAH Barcelona. Entrevista. 07/05/2019.

En estos dos casos podemos ver reflejada la crítica de Byung-Hung Chal a la sociedad del cansancio (2017). En sus reflexiones, el capitalismo actual ha derivado en dinámicas competitivas donde se nos fuerza a aumentar nuestro rendimiento para ser incluidos en la sociedad. En esta autoexplotación confundimos rendimiento con realización personal, priorizando la esfera laboral sobre los compromisos sociales y los vínculos familiares. El resultado de esta autoexplotación degenera en una combinación de depresión y fatiga al ser incapaces de lograr un rendimiento superior al que ejercemos. Un rendimiento que desde una óptica virtual es aumentable de forma ilimitada. La base de este rendimiento se sostiene en una visión del ser humano como individuo aislado, atomizado, capaz de ejercer su propia libertad.

> El sujeto de rendimiento está libre de un dominio externo que lo obligue a trabajar o incluso los explote. Es dueño y soberano de sí mismo. De esta manera, no está sometido a nadie, mejor dicho, solo a sí mismo. En este sentido, se diferencia del sujeto de obediencia. La supresión de un dominio externo no conduce hacia la libertad; más bien hace que la libertad y coacción coincidan. Así, el sujeto de rendimiento se abandona a la libertad obligada o a la libre obligación de maximizar el rendimiento. El exceso de trabajo y rendimiento se agudiza y se convierte en autoexplotación. Esta es mucho más eficaz que la explotación por otros, pues va acompañada de un sentimiento de libertad. (Byung-Chul Han 2017: 30-31)

Esta concepción está vinculada con Bauman, quien recurre a Byung-Chul Han para explicar cómo la sociedad de consumidores y la del cansancio se interrelacionan. Al ser el consumo lo que define cuanto de incluidos o excluidos estamos en la sociedad, la autoexplotación es el mecanismo que ejercemos para mantenernos en la categoría del buen consumidor (2016a [2005]: 56). Aquí la libertad formal de poder escoger que se consume se convierte en el elemento constituyente del sujeto, aunque esta libertad paradójicamente le fuerce a convertirse en un trabajador cansado, estresado y depresivo. Un posicionamiento en el mundo laboral que a su vez es concebido como ejercicio de esa libertad. Ahora bien, aquí hay un problema que seguramente ya se habrá advertido. Los afectados no sienten que tengan opción. Para ellos, la autoexplotación es la única vía disponible, aunque no segura, de alcanzar su supervivencia e inclusión social. Y ello si consiguen tener un empleo.

Pero además atendamos a una cuestión que nos puede pasar desapercibida, aunque todos los afectados que entrevisté lo tenían muy presente. En su día, mientras los afectados pagaban, el trato que les ofrecían era exquisito. Hasta el punto de tratar a cada cliente como si fuera el hipotecado VIP de la oficina. Una práctica que reificaba su concepción de buen consumidor, que había sabido utilizar su libertad formal para contraer lo que los banqueros definían como el mejor negocio de sus vidas. Sin embargo, esta concepción atomizada del individuo ha sido utilizada como arma arrojadiza contra los afectados una vez que llegan las dificultades para pagar. De golpe, pasan a ser maltratadas por el director de la oficina. Reciben llamadas acosadoras donde se les amenaza con embargarles todos los bienes y llamar a Servicios Sociales para que les quiten a sus hijos (Colau & Alemany 2012: 21; Libro Verde 2014: 24). El acoso se acaba convirtiendo en un arma de desgaste. El propio Matías resumía el sufrimiento de este acoso de una forma que me dejó petrificado:

> Estaba tomando una cerveza con Matías. Me explicaba que para dinamizar bien debía tener en cuenta que la gente que llegaba a la PAH estaba destrozada. Me transmitía que le gustaba mi forma de motivar, pero que a veces era demasiado impaciente. Queriendo que la asamblea tomara un ritmo que a veces era contrario a cómo se sentían los afectados. Como contrapartida le contesté que sería más comprensivo y seguiría su consejo. Entonces fue cuando me exclamó unas palabras que se me quedaron grabadas.

> **MATÍAS:** Es que lo que te hace el banco hay que sufrirlo. Hay que sufrirlo. Te dejan fatal, que no sabes ni que hacer. Es que lo tienes que vivir para saber lo que es (mirándome directamente a los ojos).
>
> Me mantuve callado. Sin saber que decir. Y aunque días después descubriría que estas eran palabras que Matías repetía a menudo, esto no rebajó el impacto que me provocaron.
> -Diario de campo. En el Bar La Coruña, a una calle de la PAH Barcelona. 26/04/2014.

Frente a este acoso, no existe más redención que la autoexplotación para pagar la deuda. E incluso cuando se alcanza este objetivo, el banco coloca toda una carrera de obstáculos para aumentar su rango de beneficios. Se les exige que rindan más, que produzcan más, que ingresen más; cuando el banco es plenamente consciente de que el final del recorrido es un desahucio y una deuda impagable de por vida. De ahí que una de las expresiones más utilizadas por los bancos durante cualquier negociación por la dación en pago sea que "nadie puso una pistola en la cabeza para que firmaran la hipoteca". Fingiendo así que la situación había degenerado por culpa de un mal uso de la libertad de consumición por parte del afectado.

> La "sociedad de rendimiento" es, antes que nada, una sociedad de rendimiento *individual* dominada por la "cultura del individualismo del o *nadas o te hundes*" en la que la "vida cotidiana misma se vuelve precaria", lo que fuerza al individuo a vivir en un "estado de alerta constante". "El nivel de ingresos predecible, los ahorros, la ocupación como una categoría fija…, todos esos son elementos que pertenecen a otro mundo histórico." (Bauman 2016b: 56).

Este ejercicio de apelar a la libertad del consumidor representaba para Xavi Andreu una forma de desviar la culpa de los bancos, cargando su responsabilidad sobre los clientes. Cuando en cualquier otro negocio, el sentido común dicta que un servicio deficitario es culpa del proveedor.

> Esto es como si tengo un problema con el coche y voy a un mecánico ¿no? Y claro, cuando tú vas a un taller porque tienes un problema, tú no sabes de mecánica ni de motores ni nada. Por eso vas al taller, que si no lo arreglarías tú mismo. Y entonces claro, el mecánico te dice que se puede hacer esto o lo otro. Y a ti no te queda otra [opción] que confiar. Claro que luego imagínate que tienes un accidente porque… porque no se ha reparado bien. Y vas a reclamarle y te suelta que la culpa es tuya, porque tú has decidido y oye, haber tenido conocimientos de mecánica. Pero es que… si nos ponemos así… vamos, no podríamos hacer nada casi nunca.

> Porque no podemos estar superformados en todo lo que necesitamos para la vida, eso es imposible. Y decir que es culpa de la gente [sufrir una ejecución] por no tener conocimientos en finanzas… pues no es muy real ¿no?
> -Xavi Andreu. PAH Barcelona y Caldes de Montbui. Entrevista. 26/06/2019.

Esta es una magnífica reflexión para analizar que el objetivo de apelar a la libertad individual es dual. Por una parte, marca al afectado como el responsable por todas sus decisiones. Por otra parte, oculta el entramado estructural entre actores financieros, política y jurisprudencia que analizamos en el capítulo tres. Es de esta forma que un problema que debería ser percibido con una visión social es reemplazado por la burda acusación individualizada. En conclusión, la exclusión social, la anomía y el reduccionismo conforman un triángulo que otorga un poder inusitado al banco. Como hemos podido observar, esta triangulación genera sentimientos de vergüenza, incertidumbre y miedo. Y aunque inicialmente puede despertar arranques de ira e indignación, estos pueden tender rápidamente a ser sustituidos por estas otras emociones paralizantes. Sin embargo, la cuestión de mayor alarma en este proceder es, que como hemos podido observar en los casos mentados, el daño está conjeturado. Los bancos actúan con premeditación y alevosía, siendo conscientes del daño que generan. Y, es más, este daño psicológico y material les asegura maximizar el negocio extractivista que ejercen sobre los afectados. Con esto en mente, nos atreveríamos a afirmar que los bancos cometen violencia económica contra las personas afectadas. No somos los primeros en realizar esta aseveración. La propia PAH ya ha descrito las prácticas bancarias bajo esta categoría (Colau & Alemany 2012: 15).[181]

Pero un autor que nos gustaría citar es al investigador sobre la violencia José Sanmartín (2004). En sus obras, Sanmartín define la violencia como un daño planificado, que además posee el poder de hipertrofiar las reacciones de las víctimas. Para explicar mejor esta categorización, compara dos tipos de miedo. Por una parte, el miedo natural como reacción a un estímulo que pone en peligro nuestra integridad. Por ejemplo, el que sentimos al darnos cuenta de que estamos frente a una serpiente venenosa o nos hemos aproximado inconscientemente —y peligrosamente— a un foco de fuego.

[181] La PAH de Badalona denuncia la "violencia económica" que sufren los desahuciados (La Vanguardia 10/11/2016): https://www.lavanguardia.com/local/barcelones-nord/20161110/411768157376/pah-badalona-denuncia-violencia-economica-sufren-desahuciados.html

Estas situaciones provocan que apartemos nuestro cuerpo del peligro sin necesidad de activar un pensamiento consciente. Este es un miedo constructivo, en tanto que nos ayuda a sobrevivir a situaciones en las que pensar demasiado podría impedir una reacción a tiempo. Por otra parte, está el miedo inducido por una actitud violenta, que de manera repetitiva nos puede provocar lo que se conoce como indefensión aprendida: la creencia de que, si nos doblegamos a la voluntad del agresor, la violencia no alcanzará cotas mayores. Este tipo de relaciones sociales las podemos encontrar en la violencia de género (2012), en la violencia contra los hijos y también en la violencia contra las personas mayores (2008). Situaciones donde el agresor activa una secuencia *de amenaza-miedo-sumisión*, bajo la cual se obliga a la víctima a resignarse. Una secuencia que de hecho solo funciona si existe (o al menos se percibe) una asimetría de poder entre el agresor y la víctima. Estas víctimas pueden rebelarse inicialmente, pero un intento fracasado acaba reforzando la convicción de que no existe alternativa. Pero estas formas de violencia no solo se producen entre individuos. También pueden presentar una condición sistémica e institucional, en tanto que la base de su funcionamiento se presenta como la organización, burocratización y tecnificación de la violencia. Los nazis, por ejemplo, eran profesionales en la inducción de indefensión aprendida mediante una violencia física acompañada de prácticas de humillación de la víctima. El campo de exterminio sería el caso extremo de distribución planificada de esta violencia (Sanmartín 2012: 148). Pero tenemos ejemplos más cercanos de agresión sistémica: en la forma en la que los actores financieros han generado un clima de riesgo y dependencia en nuestras sociedades que posibilita el ejercicio de la violencia económica.

> Los mecanismos para conseguir que entre las víctimas se extendiera "el silencio de los corderos" como algo necesario han sido diversos, pero nunca ha faltado uno, a saber: la generación cuidadosa y esmerada del miedo. El miedo ha sido históricamente un instrumento al servicio del poder político para imponerse sin respuesta […] Es un miedo superlativo a que, estando mal la situación, en particular la situación económica, las cosas vayan aún peor. Si el miedo al castigo puede impedir un acto, esta otra modalidad de miedo —un miedo a un futuro todavía más negativo que el presente— a lo que conduce es a la paralización de cualquier respuesta que no sea la mera obediencia […] Es decir: no dar respuesta a conductas que te están dañando y que, incluso, pueden estar amenazando tu propia vida, y ello por temor a que tu situación empeore. La indefensión aprendida entraña de este modo una resignación forzada y el abandono de todo intento de escapar a la situación por la que se atraviesa. Este tipo de indefensión aprendida se encuentra muy presente entre toda clase de víctimas, que se sienten desamparadas e incapaces de alcanzar sus metas vitales. (Sanmartín 2015: 145-147)

En un macronivel, durante la última década hemos sufrido la obsesión por el *rating* de agencias de calificación como Moody's, bajo la cual se promocionaba el desmantelamiento de los servicios públicos en hasta 40.000 millones de cara a reducir el déficit presupuestario.[182] También las amenazas de los bancos de que legislar la dación en pago provocaría el derrumbe de la economía[183] pero que sin embargo rescatar a las entidades financieras con dinero público era una forma de saneamiento (Redondo 2013). Y entre los años 2018 y 2019 emergió la amenaza de que colocar un impuesto a la banca provocaría una situación de endurecimiento de las condiciones en la concesión de hipotecas.[184] Esta última es una amenaza paradójica en tanto que la crisis española se produjo, precisamente, por la laxitud a la hora de conceder hipotecas. Este movimiento también se replica en un micronivel con las personas afectadas. Como hemos visto, la presión psicológica, la amenaza y la humillación son prácticas dirigidas a imbuir en la víctima la percepción de que, en caso de no pagar al banco, las consecuencias pueden ser aún peores. Como diría Naomi Klein, son prácticas dirigidas a generar un estado de *shock* para paralizar, o minimizar lo máximo posible, una reacción en contra (2007: 22). Pero este tipo de violencia solo puede generarse con la connivencia del poder público. Como ya analizamos, hacen falta instituciones cómplices que entreguen a los bancos y a otros actores financieros el modelo de acceso a la vivienda; subordinando el mismo a sus parámetros economicistas. Esta alianza entre poderes públicos y actores financieros para posibilitar el ejercicio de la violencia económica ha sido catalogada por Sanmartín como la "bancarrota moral" (2015). Esta crítica a la relación entre Estado y capital, instituciones y actores financieros, la encontramos en los análisis de Bourdieu sobre la violencia simbólica (2000 [2002]: 25). Entendiendo este tipo de violencia como una soterrada e invisibilizada, que naturaliza su propio ejercicio: llegando a convencer a los excluidos de que son merecedores de dicho trato (Bourdieu & Passeron 1996 [1970]: 69-71). La deuda, se convierte así en una forma de asimetría social que concentra un capital cultural en el acreedor, que legitima la violencia económica (Bourdieu 1997 [1994]: 21; Fernández 2005: 9), coincidiendo con los análisis de Graeber (2016 [2011]).

[182] Moody's cifra en 40.000 millones los recortes necesarios en 2012 en España (ABC 09/01/2012): https://www.abc.es/economia/abci-moodys-ajuste-espana-201201090000_noticia.html
[183] La banca debe asumir la dación en pago (Economistas 07/03/2013): https://economistasfrentealacrisis.com/la-banca-debe-asumir-la-dacion-en-pago/
La dación en pago tendría "efectos desastrosos" para España (El Economista 13/02/2013): https://www.libremercado.com/2013-02-13/por-que-la-dacion-en-pago-seria-un-desastre-para-espana-1276482168/
[184] La banca endurece la concesión de hipotecas tras asumir el impuesto (La Voz Galicia 27/06/2019): https://www.lavozdegalicia.es/noticia/economia/2019/04/10/banca-endurece-concesion-hipotecas-tras-asumir-impuesto/0003_201904G10P27991.htm

El cual, como Sanmartín y Bourdieu, nos recuerda que la lógica de la deuda también se desplaza en la alianza entre el acreedor y el ejercicio de la fuerza del Estado (ibid: 386-391). Es de este modo que la exclusión social, la anomía y el reduccionismo son utilizados por la banca como herramientas para ejercer el control social sobre millones de personas.[185] Un control que es experimentado por los afectados casi como totalizador: ya que influye en todos los demás aspectos de su vida. Se podría apelar a que este control podría encontrar su límite en la administración pública al ofrecer alternativas habitacionales que rompieran la base de dependencia financiera. Pero aquí habría que hacer una crítica que muestre el aspecto común entre bancos y administraciones. Me centraré en Servicios Sociales y Habitatge. La primera puede tramitar los informes de vulnerabilidad que los afectados utilizan para atestiguar su situación socioeconómica. En la segunda se solicitan ayudas al alquiler y el realojo en pisos de emergencia social. De por sí esta separación de ambos aparatos administrativos es fuente de confusión para los afectados, teniendo que pivotar entre una y otra como si fueran pelotas de ping pong. Cuando un afectado llega a uno de estos aparatos, debe solicitar cita. Después son atendidos caso por caso. Separados. Desvinculados del resto. Cada situación es analizada en su individualidad. Se solicita el DNI, el padrón de la ciudad en cuestión, informes que acrediten la situación de vulnerabilidad, etc. La persona afectada debe mantener una continuidad, adaptarse a los ritmos de la administración, aunque sean antitéticos con la urgencia del desahucio. Demostrar que tiene voluntad de utilizar cada recurso.

En otras palabras, debe confirmar que es un *buen pobre* merecedor de una alternativa habitacional costeada por el erario público. Aquí vale la pena ser conscientes de cómo se adjudican los pisos de emergencia social en Barcelona. Cada mes se reúnen en la Mesa de emergencia una serie de vocales que representan a las siguientes entidades: Instituto Municipal de Servicios Sociales, Área de Derechos Sociales, Consorcio de Servicios Sociales de Barcelona, Departamento de Vivienda de la Generalitat de Cataluña, Órgano de vivienda del Ayuntamiento de Barcelona y los organismos públicos que gestionen las viviendas.[186] Haber solicitado un piso de emergencia no asegura que el expediente del afectado se encuentre en la Mesa.

[185] Pensemos que según datos del CGPJ se han producido entre 2008 y 2019 más de 715.000 ejecuciones hipotecarias. Pero esto no son 715.000 individuos ejecutados, sino unidades familiares. Aunque no contamos con datos por parte de la administración pública, es muy plausible que el número de personas (no familias) afectadas por la emergencia habitacional supere el millón. Link: http://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Temas/Estadistica-Judicial/Estudios-e-Informes/Efecto-de-la-Crisis-en-los-organos-judiciales/

[186] Web del Consorci: http://www.bcn.cat/consorcihabitatge/es/suport_emergencia_social.html

Por ejemplo, hasta el 2015 las familias que ocupaban una vivienda eran descartadas de facto antes de llegar a la Mesa. Lo que provocaba un bucle de realizar una ocupación, sufrir el desahucio y volver a ocupar. Un círculo vicioso el cual podía culminar en la indigencia del afectado. Este aspecto fue modificado por el gobierno de los comunes, bajo presión de la PAH, tal como adelantamos en el capítulo dos. Pero todavía en 2019 el protocolo de la Mesa no ampara a personas migrantes sin papeles. Que el expediente sea aprobado tampoco garantiza la concesión de un piso, ya que la Mesa no posee inmuebles para todos los solicitantes. Actualmente contamos con datos específicos sobre la lista de espera gracias a la PAH Barcelona.[187] La misma llega a la cifra de 440 familias. Unido a la escasez de parque público, provoca que cientos de familias sean rechazadas cada mes. Sin embargo, a estas mismas personas se les exige que se mantengan en activo en el circuito. La administración se convierte así, en su despliegue cotidiano, en un régimen que otorga escasas soluciones y por sistema descalifica a cientos de personas, a veces por el simple despiste de olvidarse una cita o de entregar un documento ¿Nos recuerda a un modelo concreto de organización social? Es un panóptico (Carracedo 2002: 451). Para centrarnos, recordemos que el panóptico es originariamente un diseño carcelario desarrollado por Jeremy Bentham (Foucault 1976 [1975]: 197). Este se compone de una torre central y unas celdas posicionadas en círculo a su alrededor. Los presos se encuentran en las celdas, desde la que no pueden ver al vigilante de la torre central ni a los presos situados en las otras celdas. De este modo la distribución espacial atomiza los cuerpos. Además, el vigilante sí puede observar rápidamente a cualquier preso. Este modelo provoca que el poder pueda vigilar mientras este se mantiene invisible. Un juego de visibilidad y ocultación, en el cual unos pocos pueden vigilar a muchos. El propio Bentham aseguró que este diseño no era solo un prototipo de cárcel ideal, sino un modelo de sociedad.

Gracias a los trabajos de Foucault (1980 [1978]; 2007 [1976]), sabemos que este modelo panóptico es la base de lo que se denomina sociedad de la disciplina; la cual cristalizó durante la Modernidad. En esta sociedad, se procura la atomización de los individuos para disciplinar su comportamiento. Lo que, unido a la sensación de vigilancia, incita a la autodisciplina *en pos* de adquirir un premio y evitar un castigo.

[187] La lista de espera por emergencia habitacional de Barcelona acumula a unas 440 familias (La Vanguardia 07/03/2019): https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20190307/46906308362/la-lista-de-espera-por-emergencia-habitacional-de-barcelona-acumula-a-unas-440-familias.html

Además de la vigilancia, existen otras prácticas como la confesión y el examen, que componen las redes de poder disciplinarias (Foucault 1976 [1975]: 21-40). Y eso es precisamente lo que ocurre en esta organización de la administración pública: los afectados deben doblegarse a ritos de confesión, donde los trabajadores sociales ejercen interrogatorios que a menudo han sido percibidos por los afectados como inquisitivos. Asimismo, estas confesiones junto con la documentación aportada constituyen un examen donde el trabajador social ejerce el poder de aceptar o descalificar la petición.

> Llegamos a la oficina de Servicios Sociales localizada en la Plaça de Sants. Estaba esperando a Noor, al cual se encontraba al borde de un desahucio abierto por impago de alquiler.[188] Esto es, un tipo de desalojo donde el juezposibilita a los Mossos d'Esquadra y a la comitiva judicial realizar el desahucio en cualquier momento a partir de una fecha —saltándose la sentencia del TEDH[189] que marca que todo afectado debe ser conocedor de su fecha de desahucio—. En PAH Barcelona ya le habían aconsejado a Noor que se desplazara al bloque de #Aragó477. Este era un edificio comprado por la inmobiliaria Norvet, que pretendía expulsar a todos los vecinos subiendo la renta y no renovando contratos de alquiler para así reformar los inmuebles. Y sacarlos al mercado como viviendas de lujo. Sin embargo, la PAH, en colaboración con los vecinos del bloque, había recuperado varios pisos vacíos del edificio en 2017. Y se habían organizado juntos para hacer frente a Norvet.[190] Y uno de los pisos del bloque seguía vacío. Sin embargo, Noor quería gastar cualquier recurso porque le generaba inquietud entrar a un piso recuperado por la inestabilidad que pudiera generar. Pero con todo, seguía ofreciendo mayor seguridad que seguir en su piso. Entonces apareció su mujer, con la cual me comunicaba en inglés ya que desconocía el castellano. Ambos provenían de Pakistán. Entramos en la oficina. Estuvimos esperando durante más de una hora.
>
> No paraba de ir de un lado para otro, nervioso por si ejecutaban el desahucio de Noor mientras estábamos en las oficinas. Además, tampoco entendía porque nos hacían esperar: aquel día, casualmente, no había nadie haciendo cola cuando llegamos.

[188] Los casos que expongo en este capítulo sobre el trato con la administración pública son de alquiler. Porque fueron aquellos donde había posibilidad de acompañamiento una vez que los afectados llegaban a la PAH. Como con los casos hipotecarios —desde 2013 hasta 2018— se paralizaba el desahucio con una llamada al banco, los afectados hipotecarios centraban sus energías en conseguir un alquiler social en el mismo piso hipotecado; en vez de tratar de engancharse a un piso público. Lo que provocaba que una vez que estaban en la PAH, dejarán de acudir a Servicios Sociales y Habitatge. O acudieran previamente a un realojo por la Obra Social PAH para después poder alegar que se habían intentado gastar todos los recursos disponibles antes de realizar la recuperación de un piso vacío. Con lo cual no eran visitas que requerían del apoyo de otros compahs en forma de acompañamiento. En cambio, los casos de alquiler si solían requerir de utilizar recursos públicos debido a la velocidad del proceso, o a que la propiedad no tuviera que lidiar cada semana con la PAH (como sí ocurría con los bancos) o que fuera un pequeño propietario; con lo cual la solución se exigía a la administración pública. Sin embargo, aunque la casuística del alquiler sea distinta, estos ejemplos nos permiten poder ver las rutinas de espera, atomización y trato asimétrico en la que varios de mis entrevistados —afectados por la hipoteca— coincidieron cuando me explicaron sus experiencias con la administración pública previas a acudir a la PAH.

[189] Link: http://www.afectadosporlahipotecamadrid.net/wordpress/wp-content/uploads/2018/07/Declaramos-ilegales-los-desahucios-abiertos-1.pdf

[190] Los viejos y los nuevos desahuciados viven juntos en Aragó, 477 (El Periódico 14/07/2017): https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20170714/los-viejos-y-los-nuevos-desahuciados-viven-juntos-6169352

Desconocía si nos iban a recibir o no, si estaban revisando el caso de Noor o no. Al final nos hicieron pasar a un despacho. La asistenta que nos recibió comenzó a explicarnos que no tenían ningún recurso que habilitar para el caso de Noor en aquella oficina. Pero tampoco nos indicaba a cuál ir ni qué hacer. Y el caso resultaba especialmente mareante: habíamos acudido varias veces en grupo a distintas oficinas de Servicios Sociales y Habitatge para exigir un realojamiento. Al principio se excusaban en que Noor necesitaba estar empadronado seis meses en la misma dirección. Lo cual resultaba kafkiano porque la propiedad no paraba de emitir órdenes de desahucios, forzándolo a una resistencia inusitada para poder acogerse al circuito administrativo. Y una vez que Noor consiguió el padrón por seis meses, sencillamente nos dijeron que no había ningún piso disponible. Estos acompañamientos los había organizado José Antonio, pero justo aquel día había un desahucio en el que tenía que negociar con la comitiva. Traté de traducir lo que había comentado la asistenta a la mujer de Noor hablando en inglés. Entonces la asistenta me preguntó qué estaba haciendo. Al comentarle que estaba traduciendo, me dijo con una risa nerviosa:

- Aquí tenemos que hablar en español para entendernos.

Noor comenzó a explicarle que aquel encuentro resultaba de lo más decepcionante. Que le estaban forzando a ocupar. Que la administración debía ofrecerle algún realojo. Al final, la asistenta nos dijo que nos darían respuesta en 15 minutos. Después de discutir, salimos afuera de la oficina. Coloco mi mano sobre el hombro de Noor y les comentó a ambos:

LUIS: Os van a ofrecer una pensión o algo peor. De verás ¿no creéis que es mejor #Aragó477 donde estaréis arropados por los compañeros?

De repente abre otra trabajadora social, con la puerta entreabierta lo justo para estirar su brazo acercándonos un sobre. Impidiendo toda posibilidad de iniciar una interacción. Noor coge el sobre. Y la trabajadora cierra con prontitud. En el sobre estaba la dirección de una pensión por dos días. Nada garantizado después. Al final escogieron marchar al bloque de #Aragó477.
-Diario de campo. Oficina de Servicios Sociales de calle Sants 79. 18/01/2018.

Este funcionamiento junto con la escasez de recursos convierte a Servicios Sociales y Habitatge en unos gestores de la miseria a través de la disciplina burocrática. Una sistematización que además no garantiza soluciones. Genera desconfianza en los afectados hacia las instituciones públicas. Y aumenta el miedo superlativo hacia los actores privados que son propietarios de las viviendas en cuestión. Sin embargo, para tener en cuenta la dimensión del asunto, seamos conscientes de que en 2013 tan solo un 32% de los afectados que llegaban a la PAH habían acudido previamente a Servicios Sociales.

De estos, solo el 26% afirmó que habían encontrado alguna utilidad (ODESC & PAH 2013: 114). Según datos recogidos entre 2013 y 2016, la valoración de los servicios empeoraba. A través de una nueva encuesta, se detectó que en esta etapa el 50% de las familias que llegaban a la PAH habían acudido a Servicios Sociales. Y un 65% de estas valoraban el servicio como malo o muy malo. Además, complementaron estos datos con una encuesta en línea, donde el 85% de los afectados declaraban que los resultados de Servicios Sociales habían sido entre regulares y malos. Y el 50% que habían acudido a Habitatge marcaban la experiencia como negativa (ODESC & PAH 2016: 70-71).

Primeras horas de la mañana. Me encontraba esperando a Sayib y a su padre Mohammad a las puertas de la oficina de Habitatge. Era un día caluroso de mayo. El sol pegaba con más fuerza de lo normal y tenía que quitarme la chaqueta. Entonces los vi aparecer. Sayib era un adolescente, de ojos negros, alto, que solía vestir con camisa. Su padre era un hombre mayor, de enorme barba que vestía con chilaba. Su familia provenía de Pakistán, y se encontraban en una difícil tesitura en Barcelona. Durante mucho tiempo habían estado pagando el alquiler en un piso de la Calle Joaquín Costa, uno de los trayectos más turistificados de la ciudad debido a su cercanía al Museo Macba de arte contemporáneo. Sayib era muy joven, de apenas 18 años. Pero su padre no dominaba el castellano, siendo que la única frase completa que le escuché decir aquella mañana fue "¿Cuándo vendrá la policía?". Refiriéndose al desahucio que se les venía encima. Esta situación provocó que Sayib tuviera a su temprana edad que enfrentarse a los entresijos de la maquinaria administrativa en busca de una alternativa habitacional. El problema de fondo era la intención de la propiedad de convertir su bloque en unos pisos turísticos, lo que había llevado a la expulsión de todos los vecinos. Sayib me relató que, sin embargo, la propiedad denominada como Euro Spain Promociones Hoteleras, se negaba a emitir una orden de expulsión de unos narcotraficantes que se encontraban dentro del bloque: que asimismo motivaban a los vecinos a salir por su propio pie del edificio.

El mismo día que paralizamos el desalojo de la familia de Sayib, el 12 de mayo del 2015, la propiedad ya había solicitado otra fecha de desahucio. El cual, la propiedad pretendía que fuera en abierto y en menos de 30 días. Varios afectados por hipoteca ya me habían advertido que acudir a Habitatge era una pérdida de tiempo, pero en este caso había que probarlo todo. El siguiente desahucio podía ocurrir muy pronto. Estaba incluso la posibilidad de que exigieran al juez la presencia de los Mossos d'Esquadra para ejecutar el desahucio. Y además de todo esto, el proceder de la PAH era utilizar todas las vías aun sospechando que algunas serían infructuosas. Así si teníamos que llegar a la desobediencia civil, que nadie dijera que era porque no habíamos intentado gastar todas las posibilidades. Yo era totalmente nuevo en acompañar a las familias a Habitatge y desconocía que me iba a encontrar. Entré con Sayib y su padre, quien se sentó en una de las sillas disponibles cerca de la entrada. Hicimos cola con el resto de los usuarios, hasta que llegó el turno de Sayib. Nos recibió una mujer de enormes gafas de pasta negra que preguntó si Sayib tenía cita.

Sayib le explicó atropelladamente que tenía un desahucio pronto y necesitaba un piso de emergencia social. Pero la mujer tocaba sus gafas con los dedos estirados de su mano izquierda mientras repetía una y otra vez "tienes que tener cita para que te atendamos". Interrumpí la situación.

LUIS: Mire, soy de la PAH, Sayib también. Le estamos acompañando porque su caso es muy urgente y lo han desestimado para la concesión de un piso ¿Podríamos hablar con el jefe de la oficina?

La mujer abrió pronunciadamente los ojos y nos solicitó que esperáramos mientras se introducía en uno de los despachos traseros.

SAYIB: Pensaba que no nos iban a atender.

LUIS: Si dices "PAH" cambia la cosa.

Solicitar hablar con un superior era una maniobra habitual de los activistas de la PAH. Esta forma de puentear a un trabajador de primera línea servía para evitar bucles donde te repetían mantras sobre la necesidad de adaptarse a las normas burocráticas. Estos bucles son su única palanca posible ante la falta de argumentos de fondo. Y el mejor modo de superarlo era solicitar una interlocución con el superior directo. Estas eran tácticas que ya se habían usado con los bancos, y que en mi caso había aprendido directamente de Carlos Macías y Susana Ordoñez. Especialmente de Susana, que tenía la capacidad de reaccionar a cualquier mantra con una enorme carcajada que descolocaba a sus interlocutores. Razonamientos como "no funcionamos así" o "son las reglas" son habituales en los bancos. Y por lo que estaba descubriendo, también en la administración. Pero a su vez, las tácticas de puenteo solo funcionaban cuando se apelaba a un actor con el que era arriesgado enemistarse. En este caso, la PAH. Mientras esperábamos sentados, Sayib me empezó a contar que lo que de verdad le gustaba era salir de fiesta con sus amigos. Y para mí era del todo lógico. Era un adolescente que aún iba al instituto. De repente apareció el jefe de la oficina de Habitatge. Un hombre muy apuesto. Vestido de chaqueta y jersey. Rubio y con barba prominente. Se nos acercó como si fuéramos unos viejos conocidos con el brazo estirado para darnos la mano.

DIRECTOR: Sayib ¡Cuánto tiempo! ¿En qué puedo ayudaros?

Nos sentamos alrededor de un PC que estaba libre. Sayib explicó pacientemente su caso mientras el director asentía con la cabeza una y otra vez. Tras explicarle que pronto habría un desahucio, Sayib preguntó porque habían desestimado elevar su petición para un piso de emergencia social. El director nos explica que consideraban que el caso no era apto para una concesión porque no se atestiguaba una situación de vulnerabilidad: lo cual ya aparecía en el informe de denegación, en el cual se había descalificado a la familia de Sayib porque tenían unos ingresos de 1.000 euros mensuales. Sin embargo, este informe era incorrecto, porque estos ingresos habían descendido a la mitad un año

antes. De hecho, traíamos con nosotros un recurso administrativo que había redactado Merçè Pidemont durante las dos madrugadas previas a nuestra visita a Habitatge; en el que se recogía esta información actualizada. La reacción del director fue mostrarnos diversas ayudas del alquiler en la pantalla del ordenador. Y después nos enseñó unos "pisos de bolsa". Que son pisos controlados por la administración, que requieren mucho menos papeleo, pero cuyo precio de alquiler es apenas un poco más bajo que el de mercado. La idea del director, que nos trazó rápidamente sobre una hoja de papel que acabó rellena de flechas y cantidades numéricas difíciles de seguir, era que Sayib solicitara primero una ayuda al alquiler. Y después, si podían encontrar otra fuente de ingresos auxiliar, solicitaran un piso de bolsa. El director se estaba comportando de manera muy cordial, pero yo tuve que aguantarme una explosión de risas nerviosas.

LUIS: Esa ingeniería financiera no va a funcionar. A Sayib le desahucian en unas semanas y los tres sabemos que el proceso que propones es largo, no es seguro, y aunque se concediera todo eso la familia pasaría un tiempo en la calle. Y no sería poco.

SAYIB: Necesitamos algo ya… ¿No hay forma de que pueda hacer otra petición de piso de emergencia?

DIRECTOR: Bueno a ver, aquí se ofrecen las ayudas de las que disponemos.

LUIS: Es que, si llega el desahucio, y no hay ninguna solución real, no nos quedará otra cosa que denunciar la situación.

De repente al director de la oficina se le fue todo rasgo de simpatía en su faz. En unos pocos segundos entrecruzó los dedos de las manos. Colocó sus codos sobre la mesa. Acercó su rostro hacia nosotros.

DIRECTOR: ¿Y qué significa eso?

Me quede callado. En aquel momento jugaba con una hipótesis: era mejor que el director se imaginara que llamaríamos a los medios de comunicación para denunciar las deficiencias de Habitatge. Si lo decía abiertamente, rompía la capacidad de sobredimensionar aquellas palabras que el director podía ejecutar por sí solo.

LUIS: Nos gustaría elevar una queja a la Mesa exponiendo nuestro argumento, para que lo vuelvan a valorar. Después de todo, lo único que estamos exigiendo es que eleven un recurso que ya traemos impreso (enseñando el documento).

DIRECTOR: Eso no se hace de normal.

LUIS: A lo mejor habría que hacerlo de normal.

DIRECTOR: A ver, esto no depende de mí… Yo puedo transmitir vuestra petición, y hasta si queréis adjuntar vuestros argumentos y que Sayib traiga después la documentación que lo avale. Pero no más. Todo lo demás depende de la Mesa. Yo aquí soy un mandado.

LUIS: Ah bueno ¿Tú como lo ves Sayib?

SAYIB: Yo lo veo bien ¡Y muchas gracias! (sonriendo)

El director trajo a Sayib unos documentos para que escribiera el motivo de su queja, y después adjuntáramos el recurso. Mientras Sayib lo rellenaba, traté de ganarme la confianza del director.
El trato había sido amable. Existía la posibilidad de que esa amabilidad fuera por la misma razón por la que habíamos conseguido que cediera: detrás de nosotros estaba la PAH. Pero, aun así, creía que era positivo relajar la tensión del ambiente, que en mi propio cuerpo se manifestaba como una incomodidad en las tripas y algo de dolor en la espalda. Después de todo, era posible que en el futuro nos volviéramos a encontrar.

LUIS: Es una vergüenza que no den recursos a las administraciones. Tendrían que cambiar las cosas a nivel político.

DIRECTOR: Aquí estamos para ayudar a la gente, no para hacer política (remarcando con un movimiento de la palma abierta similar a cuando se le ordena a alguien que frene).

Esta frase y su gesto me dejaron totalmente paralizados ¿Qué podía ser más político que la protección social que las instituciones debían garantizar a los miembros más vulnerables de su sociedad? A pesar de todo salimos de la oficina con la queja elevada. Tan solo faltaba que Sayib entregara la documentación que confirmaba su situación socioeconómica. Al despedirnos, recordé a Sayib y a su padre una recomendación que los compahs habían propuesto en asamblea: se tenían que acercar al Síndic de Greuges a interponer una queja contra Habitatge. Esta institución sirve para recoger reclamaciones ciudadanas y así vigilar a otros niveles de la administración. La queja que Sayib debía formalizar era contra la evaluación deficitaria de los miembros de la Mesa, para así reforzar por otra vía la reclamación que había interpuesto en Habitatge. Conforme me dirigía a mi casa, no podía parar de pensar en las respuestas que los afectados recibían comúnmente por las administraciones. “Tienes que coger cita. Espera tu turno. Las cosas no funcionan así. No cumples este requisito. No puedo hacer nada.” Esta era la clase de situaciones que se relataban en las asambleas y se sucedían cuando se acompañaba a algún afectado a las oficinas de la administración pública. A pesar de todo, Sayib y su familia consiguieron la aprobación de la Mesa a los dos meses.
-Diario de campo. Oficina de Habitatge en el Raval. 20/05/2015.

Esta forma de funcionamiento relatada posee rasgos en común con el proceso de negociación que los bancos pretenden mantener con las personas afectadas que exigen algún tipo de solución. Mientras que la Plataforma prefiere establecer acuerdos colectivos que sirvan para todos los afectados de una entidad, los bancos presionan para tratar cada negociación de manera aislada (Colau & Alemany 2013: 68-69). Arguyen que cada caso es único, lo que es una forma sutil de obviar que tienen en común una serie de estafas sistematizadas por los bancos. Tratan de forzar a los afectados a solicitar cita. Exigen una documentación masiva, como el certificado de empadronamiento, nóminas de todos los miembros de la unidad familiar, vida laboral, etc. Lo que resulta chocante ya que gran parte de esta información ya la recibió el banco en el momento de formalizar la hipoteca. Los bancos se justifican en la necesidad de actualizar los datos. Pero mediante esta excusa, provocan que los documentos posean una caducidad muy corta. Esta varía según la entidad, pero no suele superar los 6-12 meses. Tras los cuales, el afectado debe entregar de nuevo todos los documentos solicitados con anterioridad; aunque ninguna situación acreditada en los mismos haya variado. Esto significa que el afectado tiene que estar reiniciando una rueda burocrática a la par que mantiene su negociación. Y como veremos en el capítulo séptimo, esta dinámica a veces se ha utilizado para distraer al afectado mientras se ocultaba que la entidad no tenía ninguna intención de concederle un alquiler social.

El proceso de evaluación lo realizan unos trabajadores denominados recuperadores, que centralizan la información burocrática que los afectados entregan al director de su oficina bancaria. Esto a su vez viene acompañado de prácticas de confesión y examen dedicadas a evaluar si la persona en cuestión es deudora de buena fe. Lo que supone un discurso totalmente hipócrita, ya que como veremos más adelante, las soluciones que ofrecen los bancos tienen más que ver con la presión social que pueda ejercer la PAH que con las características específicas de cada caso. Frente a esto, los bancos también recurren a un discurso de la profesionalización de la administración (Graeber 2015: 58-59); donde tratan de imbuir que la burocracia es un sistema racional de organización, aunque paradójicamente las disciplinas implicadas sean contrarias a los ritmos de las problemáticas. Aquí se podría afirmar que nos estamos contradiciendo a un nivel teórico ya que antes hemos utilizado la cosmovisión de Byung-Hung Chal sobre la sociedad del rendimiento.

Y mientras que esta pivota sobre una noción de libertad, en la sociedad de la disciplina resulta claro que el sujeto está obligado a doblegarse a la organización establecida. Sin embargo, la realidad es más complicada. Y en la cotidianidad que atraviesa a los afectados, la sociedad de la disciplina y del rendimiento se superponen. No olvidemos que el aumento del rendimiento que se exige a los afectados se justifica como condición *sine qua non* para cumplir con los requerimientos de la burocracia. Las viejas estructuras burocráticas de bancos y administraciones públicas se entrelazan aquí con las dinámicas del capitalismo neoliberal. Con esto no queremos afirmar que bancos y administraciones sean lo mismo. Esta sería una equiparación simplista. Para empezar porque los trabajadores implicados en ambos tipos de entidad han mostrado una reacción diferente hacia la Plataforma. Mientras que los recuperadores de bancos jamás han apoyado públicamente las reivindicaciones de la PAH, muchos trabajadores sociales sí han declarado su adhesión a las iniciativas del movimiento; por ejemplo, el apoyo del Col·legi del Treball Social a la ILP Catalana.[191] Es más, es reseñable que los propios trabajadores sociales han señalado que su papel como gestores de la miseria está provocado por una falta crónica de recursos por parte de gobiernos de todo color.

> La trabajadora social se siente encorsetada, limitada, abocada a actuar automáticamente sin apenas margen para la creatividad. Se recogen cada vez más datos, indicadores, pero cada vez menos diagnósticos, planes de trabajo, evaluaciones, informes, artículos, reflexiones. Este contexto hace que las trabajadoras sociales sientan que se convierten en el vertedero del malestar: de la ciudadanía y de los profesionales de otros servicios, de modo que la frustración y la insatisfacción se extienden y se instalen entre los profesionales.
> -Núria Carrera, decana del Col·legi del Treball Social (ODESC & PAH 2016: 68-69).

O como expresó un trabajador social llamado Israel Uteria en un encuentro sobre las iniciativas legislativas de la PAH realizada en Can Batlló el 22 de febrero de 2018:

> Necesitamos más viviendas públicas, y más ayudas sociales, y más mecanismos para poder hacer algo […] Al final nos sentimos como un médico de guerra que envían a una trinchera sin instrumental para actuar.

[191] Suport al manifest per recuperar la ILP Habitatge- Llei 24/2015 (Treball Social 18/10/2018): https://www.tscat.cat/continguts/noticies/suport-al-manifest-recuperar-la-ilp-habitatge-llei-242015

Sin embargo, es remarcable que, a nivel organizativo, bancos y administraciones ejercen ciertas prácticas disciplinarias muy parecidas. En las mismas, la continuidad entre la sociedad de la disciplina y la del rendimiento se encuentran en la atomización de los individuos. Pensemos ahora que para cuando los afectados llegan a la PAH, este ha sido su último recurso. Han tratado de negociar infructuosamente con el banco. Y parte de las mismas han sufrido la frustración de tratar de conseguir una solución por vía de la administración pública. Y el proceso ha reforzado su sentimiento de ser un caso especial, único, irresoluble. Aumenta su sentimiento de soledad.

> El asistencialismo promueve la caridad. No existe interacción, sino solo recepción. Relega al afectado a un plano secundario, a un problema de gestión de la miseria. No cuestiona las bases ni las relaciones de poder existentes. Por eso es una salida tan cómoda y amable para el poder.
> Por eso se lleva la mayoría de subvenciones. Perpetúa privilegios. Se ejerce de arriba abajo. No cede el protagonismo a los afectados. Trata a las personas como sujetos pasivos. Las victimiza sin empoderarlas. Las sitúa en las coordenadas del miedo y la parálisis. Culpabiliza. Refuerza el mensaje institucional que nos recuerda que no existen alternativas. Que nuestro futuro está escrito. Fomenta la resignación. No articula fuerza social ni contrapoder efectivo, bloquea la palanca de transformación. El afectado va, recibe —si es que recibe—, ficha y se vuelve a casa. (Colau & Alemany 2013: 47)

Si tuviéramos que resumir todo lo dicho en esta sección, diríamos que la trayectoria de atomización de los afectados, antes de acudir a la PAH, confluye en una parada: la desesperanza. Ante esto, la primera reacción podría ser convocar a acciones. Sacar a la gente a la calle. Devolverles la esperanza a través de la movilización. Precisamente es lo que analizamos en el anterior capítulo. Sin embargo, esto no funciona inicialmente con la mayoría de los afectados. Hace falta un paso previo de deconstrucción del estigmatizado y construcción del activista (García 2018: 152), donde los afectados pasen de ser sujetos pasivos necesitados de asistencia externa a convertirse en activistas dispuestos a hacer política. Esta condición fue descubierta por parte de los activistas de la PAH Barcelona cuando organizaron la primera manifestación del movimiento el 24 de abril de 2009 bajo el lema “contra el fraude hipotecario y por el derecho a la vivienda”. Adrià Alemany recuerda que no eran más de 200 personas. Lucía Delgado, que ni llegaban a 40. Eran tan pocas que tuvieron que manifestarse por la acera. El drama hipotecario era tan intenso que creían que acudirían miles de personas y se cortaría la calle. Pero las personas afectadas ni siquiera participaron en una de las prácticas de protesta más normalizadas.

> Al principio de la PAH dijimos de hacer una concentración y al final solo vinieron cuarenta personas […] la gente llega con una idea de que movilizar y empoderar a la gente es salir a la calle pero nosotros nos dimos cuenta de que lo que la gente quiere es trabajar y seguir trabajando, la gente hipotecada no salía a la calle. Lo que necesitan son armas para defenderse, y esa arma es la información: lo que realmente firman, que derechos tienen y saber la forma de tener un impacto positivo en sí mismos. Necesitan un espacio donde darse cuenta de que el problema no es suyo, que es también del de al lado, que es colectivo.
> -Lucía Delgado. PAH Barcelona. Entrevista. 26/02/2014.

¿Por qué relaté antes la trayectoria de la ILP Hipotecaria que las asambleas? Y más teniendo en cuenta que en el anterior capítulo identificaba a las asambleas como las raíces del movimiento. La respuesta es sencilla, aunque puede resultar insatisfactoria. Yo no estuve desde los comienzos de la Plataforma. No puedo atestiguar cada cambio significativo que se introdujo en las asambleas hasta finales de 2013. Y para cuando pude realizar trabajo de campo, estas asambleas estaban condicionadas por una trayectoria que permitía a los activistas afirmar con seguridad que se encontraban en un movimiento capaz de incidir en la agenda pública; y en el que todos los afectados que se implicaran encontrarían una solución para su caso. En la próxima sección introduciremos brevemente los primeros pasos de las asambleas a través de datos recogidos en entrevistas, pero rápidamente pasaremos al análisis de las asambleas que pude observar en primera persona. Se me podría acusar entonces de no ofrecer una fotografía perfecta de las asambleas y su evolución en el tiempo. Y sería cierto. Tan cierto como que me resultaba materialmente imposible acometer esa tarea por las limitaciones temporales de mi investigación.

5.2 Asambleas de bienvenida, primera parte

En nuestro análisis, partiremos del concepto empoderamiento entendiéndolo como un proceso fluctuante de adquisición de conocimientos y estados emocionales que posibilitan a un afectado movilizarse por sus derechos (Abellán, Sequera & Janoschka 2012: 320-321; Berémenyi & Montero 2019: 13; Sala 2018b: 32). Para rastrear el origen del empoderamiento practicado en PAH Barcelona, comenzaremos analizando la asamblea de bienvenida, que es considerada como el espacio más básico para el funcionamiento del colectivo:

> Las asambleas de bienvenida me dan la vida. Escuchas las victorias de los compañeros, y te da fuerzas pensando que un día te tocará a ti.
> -María Moreno. PAH Barcelona. Entrevista. 12/05/2014.

En su estado embrionario las reuniones se focalizaban en escuchar las situaciones de los afectados. Para el asesoramiento, se contó con la participación del Col·lectiu Ronda.[192] Este grupo es una cooperativa de abogados dedicados al asesoramiento laboral, fiscal y social con una perspectiva reivindicativa del Derecho. Al principio este asesoramiento fue útil para recabar información sobre cómo funcionaba el proceso de ejecución. Sin embargo, a la larga se acabó volviendo contraproducente porque los afectados querían consultar su caso con "la abogada".

> Al principio era un poco caos. Claro, la gente estaba muy asustada, nosotros tampoco teníamos experiencia. Y a veces se montaba como un grupo desordenado de personas diciendo "quiero que me lo vea la abogada, quiero hablar con la abogada". No nos gustaba aquello, y vimos que había que buscar otra forma.
> -Ernest Marco. PAH Barcelona. Entrevista. 04/03/2014.

Estas experiencias llevaron a los activistas de la PAH a experimentar con un formato de asamblea centrado en el asesoramiento colectivo. Esto es, que no fuera una persona profesional quien asesorara a los afectados. Sino que fueran los mismos afectados los que aconsejaran a otros afectados, generando un circuito pedagógico donde se intercambiara información y herramientas sobre como negociar con los bancos. Para posibilitar estas prácticas, se establecieron dos asambleas diferentes. Una primera donde se recibía a los afectados nuevos, se les explicaba qué era la PAH, cómo funcionaba y se les transmitiera información urgente a tener en cuenta. Y una segunda donde se revisaban los casos que ya se estuvieran negociando.

> A las de recibir a los nuevos solía estar el Matías. Eran los lunes. Y los viernes hacíamos asamblea de bancos.
> -Tatiana Guerrero. PAH Barcelona. Entrevista. 01/07/2019.

Después llegaron los Stop Desahucios en 2010, que animaron a muchos afectados a quedarse en las asambleas al ver que era posible enfrentarse al banco. O como decía

[192] Web del colectivo: https://www.cronda.coop/

Matías, que se podía "ganar a Goliath". Más tarde, los momentos álgidos de la ILP: la intervención de Ada en el Congreso, la entrega de las firmas, la manifestación del #16F y los escraches. Y como vimos en el anterior capítulo, cada uno de estos momentos mediáticos provocó un aluvión de asistentes en la Plataforma. Entre medias, también había nacido la Obra Social de la PAH, que posibilitó a los activistas afirmar con orgullo y seguridad que nadie se quedaba en la calle si acudían a la Plataforma.

> Mira Luis, acabo habiendo tanta gente que la habitación esa de la FAVB donde hacíamos las reuniones [antes de mudarnos a Enamorats en 2012] estaba petada. Además, gente asomándose por las ventanas, en grupos en la puerta. No cabía un alfiler.
> -José Antonio. PAH Barcelona. Entrevista. 07/05/2019.

Esta diacronía nos asoma a uno de los temas que tratamos en esta tesis; y es que los elementos externos a la asamblea como el contexto sociopolítico y las campañas de acción directa moldean también el propio devenir de las dinámicas asamblearias. Para más *inri*, atendamos a estas palabras de Tatiana:

> En esta época también empezaron a acudir casos raros. Con cláusulas abusivas que no conocíamos, o varios avales entrecruzados… ya no podíamos asesorar como lo habíamos hecho. Además, era más gente. Había que buscar una forma. Y entonces empezamos a hacer protocolos para sistematizar el asesoramiento. Yo me acuerdo de que me impliqué en esto. Se trataba de buscar una forma sencilla que permitiera llevar el asesoramiento adelante.
> -Tatiana Guerrero. PAH Barcelona. Entrevista. 01/07/2019.

Es de esta forma que las asambleas de los lunes se convirtieron en las asambleas de bienvenida[193]. Si anteriormente estas asambleas tenían margen para la improvisación, las nuevas requirieron sistematizar una serie de prácticas que los activistas ya dominaban cuando comencé a realizar mi trabajo de campo en 2013. Estas asambleas duraban entre tres, y en algunos casos cuatro horas. Ya se realizaban en el local de Enamorats 105. Las asambleas de bienvenida siempre, sin excepción, se celebraban en la planta baja del local de Enamorats. Si bien se procuraba formar un círculo, las condiciones espaciales del local junto con la presencia de varios pilares dificultaban esta distribución. Sucedía un efecto similar cuando nos trasladamos al nuevo local en Leiva 44 en noviembre de 2014. En aquel lugar, las asambleas siempre se realizaban en la sala grande.

[193] Más adelante explicaré como las asambleas de los viernes se convirtieron en una miríada de asambleas donde se reunían los afectados según el banco específico del que fueran afectados.

Sin embargo, esta no era cuadrada, sino rectangular. Con lo cual los círculos acababan tomando una forma más bien ovalada. En ambos locales, y casi todos los lunes, había un grupo de afectados nuevos que preferían quedarse atrás, en el anonimato, hasta que llegara un momento en el que pudieran preguntar sobre sus casos. A menudo, estos afectados que se quedaban en la parte trasera esperaban poder hablar a solas con los que detectaban que podían ser figuras referentes de la asamblea, para así preguntarles de manera individual posibles soluciones a sus problemáticas. Este patrón se generaba especialmente cuando uno o varios veteranos del colectivo salían a fumar y descansar de la asamblea.

Lo que a veces generaba situaciones de tensión por considerar que el trato individualizado rompía con un asesoramiento que se preparaba para ser colectivo:

> Nos encontrábamos fuera del local hablando de casos, de la asamblea y de historias personales. Matías revisaba una oferta de dación que CatalunyaCaixa ofrecía a un compah. Mientras tanto, otros pedían fuego para encender sus cigarrillos. De repente apareció Tatiana. Su brazo izquierdo estaba estirado con la mano puesta con tensión sobre la puerta del local, sin separarse del mismo. Poseía una mirada furiosa que eliminaba todos los rasgos de dulzura habituales en su rostro.
>
> **TATIANA:** ¡Basta ya! ¿Qué es esto? Hay un montón de gente con preguntas, estoy yo sola ahí dentro respondiendo y son preguntas que podría contestar cualquiera ¡Y aquí estáis! ¡Todos para adentro!

Y todos, sin decir nada, caminamos hacia dentro mientras Tatiana nos vigilaba con los brazos cruzados. Algunos bajamos la cabeza.
-Diario de campo. PAH Barcelona. 20/04/2014.

***

Había salido a hablar con Carlos, dejando la asamblea de bienvenida a mis espaldas. Quería su consejo para ver cómo se podían encarar varios casos de Bankia en los que la entidad ofrecía alquileres por encima del 30% de los ingresos de la unidad familiar; alegando que estaban residiendo en viviendas de elevado valor de mercado. De repente apareció Lola. Una mujer mayor —que había trabajado de administrativa— con un fajo gigantesco de papeles bajo el brazo.
LOLA: Tengo una pregunta.

CARLOS: Sí, pregunta dentro (estirando el brazo para indicar a la afectada que entrara en la asamblea mientras con la otra mano sostiene un cigarrillo encendido).

LOLA: Pero antes me has dicho que me ibas a contestar una pregunta que tengo (repite la mujer con el ceño fruncido y los labios apretados).

CARLOS: Y te la contestaré (moviendo los brazos en el aire lentamente), cuando la hagas dentro, en asamblea.
-Diario de campo. PAH Barcelona. 23/02/2015.

A pesar de las dificultades, casi todos los miembros veteranos del nodo insistían a los afectados de que las consultas debían realizarse en asamblea. Existían algunos casos donde los activistas se sentían abrumados no sabiendo como escapar de estas situaciones. También quien incluso incurría en la asistencia individualizada por su propio pie. Sin embargo, la línea general era un juego de escapismo y reagrupamiento en el que se trataba de direccionar a los afectados para participar en el modelo asambleario. En estos momentos, no era inusual que algunos afectados tendieran a sentirse desatendidos e incluso reaccionaran con enfado.

Jan estaba explicando a un conjunto de afectados de UCI que la siguiente semana tenían que acudir a la asamblea de bienvenida para recibir información básica sobre sus casos. Jan también era afectado de UCI. Había trabajado en el sector de las telecomunicaciones pero al llegar la crisis perdió el empleo. Era muy alto, siempre peinado a la última moda. Teniendo rapado un lado de la cabeza y un flequillo enorme colgando del otro. En los últimos meses se había convertido en el referente de los afectados de UCI para encontrar asesoramiento y vías de negociación.

> La escena transcurría en la puerta del local, estando Jan sitiado por ocho personas. Jan trataba de calmarlos, pero le interrumpían-y-se-interrumpían constantemente mientras preguntaban sobre sus casos. Jan trató de tranquilizarlos explicando que la semana siguiente habría tiempo de sobra, y que, si no había nadie con fecha de desahucio, que no se inquietarán. Que el proceso de ejecución era largo. De repente una de los afectados se giró dándole la espalda mientras decía "con todo lo que tengo que aguantar y ahora este ni quiere verme los papeles". Mientras la afectada se marchaba con pasos rápidos, Jan se quedó con un rostro compungido. Pero tan solo duro un par de segundos, en los que un afectado le acercó a Jan un documento a tres centímetros de la cara para que se lo revisara.
> -Diario de Campo. PAH Barcelona. 10/03/2014.

Otra de las reacciones hacia el modelo de asamblea toma la forma de una confusión sobre lo que está aconteciendo. En este aspecto me llamó la atención que todas las personas que entrevisté me reconocieron que el primer día que acudieron a una asamblea de la PAH estaban desorientados sobre cómo funcionaba el asesoramiento.

> Llegué a una PAH donde no se podía ni entrar de la cantidad de gente, sin saber a dónde voy… tú piensas que habrá una mesa y alguien que te asesore y te encuentras una asamblea llena de gente con unos problemas inmensos que me hicieron sentir que el mío era una mierda.
> -Juanjo García. PAH Barcelona. Entrevista. 20/06/2018.

Hay además afectados que se muestran explícitamente reacios a participar en un modelo asambleario. La respuesta rápida, es que les resulta un formato desconocido, como a Juanjo. La larga, que están acostumbrados a la organización burocrática de los bancos y las administraciones. Y dado el estado emocional de los afectados, lo que buscan es una solución rápida, definitiva y que sea asistida por un profesional. Que es precisamente el discurso de la eficacia que es utilizado por la burocracia. Sin embargo, en las entidades financieras la burocracia está configurada para perpetuar la violencia económica del banco. Y en las administraciones públicas, al conjugar un modelo disciplinario con la falta de recursos, tornan su actividad en meros paliativos de baja resolución frente a la emergencia habitacional. Es decir, los afectados pretenden que estas burocracias funcionen como mecanismos de inclusión social, cuando están diseñadas para ser maquinarias de exclusión. Uno entonces podría contraargumentar que esto daría pie a que los afectados fueran proclives al sistema asambleario al llegar a la PAH. Pero recordemos que la gran mayoría no poseen cultura organizativa previa. Desconocen las prácticas asamblearias. Y lo que esperan de nuevo, es la promesa del discurso burocrático: soluciones asistenciales.

Y no imaginan otra forma de conseguirlo que precisamente bajo una administración burocrática y profesionalizada. Que se fundamenta en una jerarquía entre aquel que provee la solución y aquel que la recibe. El que esta promesa haya fallado con anterioridad, no convierte automáticamente a los afectados en participantes modélicos y motivados de una asamblea.

> Llegué a la PAH después de la desesperación. Cuando ya estaba desesperada que no sabía dónde ir ni qué hacer. Pues entonces es cuando aterricé en la PAH. Y antes de ir a la Plataforma yo pensé "oye, a ver, si aquí en Barcelona tenemos Servicios Sociales y tenemos Habitatge, pues me voy a Habitatge y solicito una vivienda". Me fui a Sants, el hombre me atendió muy bien, me hizo presentar documentación. Lo que pasa es que lo que envías a Habitatge… cuando yo llamé para saber cómo estaba el tipo me dijo que "la documentación estaba en el limbo". Al año después de estar luchando en la PAH me llaman desde Habitatge preguntándome si mi caso se había resuelto, que tenían que archivarlo. Y yo escribí un mail contando lo que había, que ya estaba en alquiler social, que me dijeron que lo mío estaba en el limbo. Pero a ver, la intuición [me decía que lo adecuado] era ir a Habitatge. Que tenían que haber pisos sociales o algo para gente como yo.
> -Marta Salgot. PAH Barcelona. Entrevista. 28/05/2019.

Otro caso que nos muestra una combinación entre desesperanza, y también desconfianza, es el de Xavi Andreu. Cuando Xavi tuvo el problema con el banco, trató de acudir a una oficina de mediación de circunscripción catalana llamada Ofideute. Que, en principio, su finalidad era favorecer una solución mediando con el banco. Pero que es famosa entre los afectados de la PAH que han acudido por jamás solventar nada.

> Y bueno, fui a Ofideute, y allí me dijeron que llevará documentación. Y al cabo de unos meses me llama la tipa que me atendió y me dice "oye, que tu caso ya está resuelto". Y yo "¿Sí? ¿Seguro?". Y bueno, llamé al del banco y me dijo que no, que no se había arreglado nada. Y yo me quede pues… diciendo… "Bueno, me han engañado ya aquí ¿dónde más puedo ir a que me engañen?"
> -Xavi Andreu. PAH Barcelona y Caldes de Montbui. Entrevista. 26/06/2019.

De todos modos, tuve la suerte de poder entrevistar a un afectado que sí poseía una cultura organizativa previa. Su nombre era Jaume Galvé, el cual ya introduje en el primer capítulo como un afectado de UCI. Jaume siempre portaba orgulloso sus greñas. Era muy simpático. Y a la vez, muy crítico con cualquier tema que debatiéramos. Había militado en el grupo independentista conocido como los Maulets y de joven había sido okupa. Tocaba en un grupo de música punk, y leía artículos sobre la burbuja inmobiliaria.

Jaume era una *rara avis* en comparación con los afectados que había entrevistado. Jaume estaba políticamente informado sobre el modelo inmobiliario. Sin embargo, como muchas de las otras participantes, Jaume se introdujo en una hipoteca para poder cimentar un proyecto familiar. Había sido pescadero, profesión que aprendió en el puesto de su padre ubicado en un mercado. Con el tiempo, se convirtió en delegado sindical sobre este mismo sector laboral. Tenía un salario que le permitía tener una vida holgada, aunque sin grandes lujos. El alquiler, sin embargo, le costaba más de 1.000 euros mensuales. Y además Jaume se encontraba inquieto de que en cualquier momento su casero rescindiera el contrato. Debido a que quería tener un hijo con su pareja, al final decidieron contraer una hipoteca con UCI que les permitiera ahorrar y acceder a una vivienda con vistas a largo plazo. Sin embargo, cuando llegó la crisis, Jaume perdió el trabajo. E irónicamente, la deuda amenazaba con arrasar sus ahorros y su proyecto familiar. Ante el problema, decidió acudir a la Plataforma por consejo de una abogada del Col·lectiu Ronda. Y aunque la asamblea le era un sistema conocido de organización, Jaume experimentó sus primeras asambleas con desorientación.

> Llegué allí y es que había mucha gente. Muchísima gente. Y no sabías sí se podía hablar, si no se podía hablar, con quién hablar, cuándo hablar… no sabía cómo funcionaba aquello hasta que comencé a ir varias veces.
> -Jaume Galvé. PAH Barcelona. Entrevista. 17/03/2014.

Llegados hasta aquí uno podría pensar que las asambleas de bienvenida de la PAH no son muy eficaces. Parecen generar rechazo en el peor de los casos. En el mejor, confusión. Y el caso de Jaume mostraría que incluso para quien ha experimentado modelos contrapuestos a la burocracia bancaria y administrativa, existe todavía un elemento de desorientación en la forma en que se desarrollan las asambleas. Es más, durante mi investigación cada semana calculaba que entre un cuarto a una mitad de los asistentes a una asamblea de bienvenida no repetían. En algunos casos excepcionales, volvían a aparecer cuando tenían una duda muy concreta o una nueva fecha de desahucio; tratando de buscar de nuevo alguien referente que les solventara el problema velozmente. Sin embargo, esto sería olvidar que de momento estamos tratando primeras impresiones. E incluso en alguien con cultura organizativa, la primera impresión de una asamblea multitudinaria difícilmente puede presentarse como un fenómeno tan ordenado como el funcionamiento de una oficina de Servicios Sociales.

Una asamblea requiere una proactividad e interaccionar con un grupo entero con sus propias filias. Donde las prácticas pueden cambiar rápidamente para adaptarse a un nuevo contexto. Pero la burocracia a la que los afectados están acostumbrados tiene un ordenamiento aparentemente claro y nítido. Para empezar, tratas con una sola persona, no con un grupo. Y toda la interacción se supone que debe ser impersonal; la documentación tiene peso, los afectos no. El simple gesto, muy corriente en cualquier oficina de la administración, de hacer cola o coger un ticket con un número a la espera de que una pantalla nos reclame, marca sin confusión cuando es nuestro turno de interaccionar. Invitando así a la pasividad. Sin embargo, en una asamblea se requiere una escucha activa para comprender las dinámicas que se despliegan. Obviamente, a cualquiera que tiene un problema tan grave como un proceso de desahucio, la paciencia no es contemplada como una aliada. Ahora bien, los activistas ponen en funcionamiento una serie de prácticas que sesión tras sesión permiten a los afectados que repitan la experiencia, e ir absorbiendo el funcionamiento de la misma. Para empezar, antes de comenzar una asamblea es corriente que los activistas traten de calmar a los afectados, que llegan por primera vez, mediante el contacto humano. En especial cuando se dan muestras públicas de agonía. Un abrazo o dejar que una persona se desahogue durante unos minutos antes de iniciar la asamblea posibilitan que estos afectados cambien a un estado de receptividad. Estos actos sencillos están dirigidos directamente a quebrar el estado de aislamiento y soledad.

> Yo cuando llegué a la PAH estaba desesperada, pero entonces recibí el abrazo de una compañera y fue… en ese momento me di cuenta de que no estaba sola. Para mí llegar a la PAH fue como atravesar una puerta al cielo.
> -Yolanda Yeste. PAH Barcelona. Entrevista. 05/08/2019.

***

> Estaba en la puerta de la asamblea. De repente escucho una voz que parecía al borde del llanto explicando que su caso era muy difícil y no se podía solucionar. Al girar vi a una mujer de cabellos rubios y rizados, con un peinado corto. Su nombre era Tania. Tenía los hombros caídos. Hablaba con lentitud y con una tonalidad derrotada. Explicaba a varios compahs que había acudido a la PAH como último recurso.
>
> Y estaba pensando en volver a Brasil, su país de origen, para escapar de la deuda que el BBVA quería imponerle. Ante su agobio, Carlos trató posteriormente de calmarla. Se acercó para explicarle que se quedara en la asamblea mientras le tocaba el brazo. Sin romper el contacto, le decía que era usual sentirse así y ya vería como después se encontraría más fuerte. A la siguiente semana, volví a ver a Tania con una amplia sonrisa. Carlos se me acercó.

CARLOS: Que mujer más encantadora. El otro día estaba muy agobiada, y después de la asamblea y hablar con ella un rato cambió totalmente. De repente comenzó a decir "Pues ahora, ahora no me vuelvo a mi país. Voy a quedarme para luchar y se van a enterar." (Carlos la imita, hablando con un registro de ilusión y moviendo el dedo índice como si fuera la batuta de un director de orquesta).
-Diario de campo. 12/05/2014-19/05/2014.

El caso de Tania resultaba paradigmático. Pues tras una semana, descubrimos que Tania era una persona sumamente alegre. Y a la que le motivó especialmente convertirse en la fotógrafa de la PAH Barcelona: personándose en acciones y escraches con su cámara para tomar imágenes que acabarían en las redes sociales del nodo. Los comportamientos afectuosos a través del contacto humano, para facilitar estos cambios, son de hecho una práctica común. En la PAH Barcelona, los abrazos, las caricias y los besos son diarios. Estas muestras de cariño tienen de hecho una categoría propia: amorPAH. Un tipo de dinámica que también se dirigió hacia mí una vez me presenté en asamblea. Lo cual me generaba un fuerte rechazo al principio, ya que lo sentía como una invasión diaria a mi intimidad. Pero que, sin embargo, con el tiempo, acabé integrando en mi propia persona incluso en contextos más allá del movimiento.

Eran las 18:05. Casi corría por la calle de Leiva para llegar al nuevo local de la PAH Barcelona. Era la primera asamblea de bienvenida a la que acudía desde que se mudaron. Tenía algo de dolor de cabeza y me sentía impaciente.
Al llegar al local, observo a Carlos terminándose de liar un cigarrillo.

CARLOS: Hola Luisito ¿Qué tal guapo? (me acaricia la nuca mientras me da un beso en la mejilla derecha)

Le contestó sucintamente que "estoy bien" para introducirme lo antes posible en el local. Al entrar, observo que todavía están colocando las sillas para dar comienzo a la asamblea. Entonces escucho la voz agitada de Dunia.

DUNIA: ¡Luis! ¡Que bien que hayas venido! ¡¿Has visto el local?! (me da un enorme abrazo sin casi tiempo a que separe mis brazos para devolverle el gesto)

Me siento en una silla que está en la esquina de la sala, junto a Milagros. Siento algo de tensión acumulada. No estoy acostumbrado a mantener un contacto humano tan cercano. Comienzo por observar lo grande que es el local de Leiva comparado al de Enamorats. De repente, Milagros me coge la mano mientras me sonríe.

MILAGROS: Hacía tiempo que no te veía. Que bien que hayamos coincidido (me sonríe).

Le devuelvo la sonrisa. Cierro mi mano sobre la suya. Y la tensión comienza a disiparse. Comenzaba a acostumbrarme al amorPAH.
-Diario de campo. PAH Barcelona. 15/12/2014.

Esto nos devuelve a una cuestión también central que diferencia a la PAH de la burocracia bancaria y administrativa: el uso del propio cuerpo para facilitar la constitución de un sujeto común.

Los rasgos cariñosos conformarían así una forma de *habitus*, que en las obras de Bourdieu condensarían una estructura estructurada y estructurante de relaciones simbólicas y sociales (1997 [1994]: 19). La cercanía en la PAH es un indicativo de inclusión, de pertenencia. De ofrecer el afecto que les es negado a los afectados diariamente. Mientras que en la administración se impone un trato aséptico donde rara vez hay más contacto que estrechar las manos. Y en los bancos, a este trato frío, se le puede llegar a sumar una actitud hostil.

A este respecto, vale la pena señalar que, a partir de 2018, Yolanda comenzó a trabajar en un punto de atención donde asesora a afectados por los suministros básicos. Su reflexión muestra la diferencia de *habitus* que trato de señalar:

Yo cuando entra una persona [en la oficina] siento que tengo una misión. Y es que esa persona salga de la oficina tranquila. Sabiendo que no está sola. Que es lo que aprendí de la PAH. Les cojo de la mano mientras les digo "tranquilas". Si hace falta, les doy un abrazo al salir de la oficina […] mi jefe me ha llamado la atención varias veces por este tema. Y sé que mis compañeros no comparten lo que hago… pero a mí me da igual. Yo voy a seguir haciéndolo ¿Sabes? Porque yo he estado también en el otro lado y sé que a veces lo más importante es una muestra de cariño.
-Yolanda Yeste. PAH Barcelona. Entrevista. 05/08/2019.

Esta capacidad de ser inclusivos fue uno de los aspectos que más convenció a Carla Andino de que tanto ella como su madre habían acudido al sitio adecuado. Ambas se encontraban afectadas por Bankia, entidad que no les había ofrecido ningún canal de interlocución antes de llegar a la PAH. Sin embargo, cuando llegaron al nodo, se sintieron parte del grupo desde el primer día.

> Bueno, la primera vez que llegué estaba a reventar de gente. Y flipé cómo llegaba la gente y contaban sus dramas… estaba Ada transmitiendo una enorme energía diciendo que nosotras éramos nuestra mejor abogada. No sé, vi toda esa fuerza y… cómo recibían a la gente, cómo la informaban, la energía que transmitían ¡Y cuando me contestaron mis dudas, me trataron como si ya fuera del grupo! Eso fue lo que más me impresionó, lo rápido que el desconocido era integrado. No era forzado, me sentía superprotegida en la PAH.
> -Carla Andino. PAH Barcelona. Entrevista. 18/10/2014.

Llegados a este momento, es hora de abordar como el resto de las prácticas toman lugar en el propio devenir de la asamblea. Para analizarla en orden, la hemos dividido en dos partes. La primera parte versa de transmitir la información básica que sirva a los afectados de coordenadas iniciales. Esta parte está dinamizada por un conjunto pequeño de personas, que puede variar según la asistencia de veteranos a la asamblea, pero que no suele superar las 6 personas. Cada uno de estos activistas rota para explicar una sección de información. Lo primero que se realiza es lo que los activistas denominan “intro con PAHwer o PowerPAH”. Es decir, una introducción con una carga emocional motivadora. Estas introducciones no suelen ser muy largas. Duran escasos minutos y suelen ir al centro de varias preocupaciones que los afectados han sufrido. Afirmaciones como “no estáis solas” o “habéis venido al sitio adecuado” se repiten en casi todas las introducciones que presencié.

Las introducciones las suelen realizar casi siempre personas afectadas, que pueden apelar a su caso personal para generar un vínculo inicial con los nuevos asistentes. Y en algunos pocos casos, esta introducción es realizada por un veterano que no está afectado por un proceso de ejecución. En este aspecto Marta Salgot y Francisco Hurtado me reconocieron que les gustaba escuchar a Ada; ya que sentían que les interpelaba alguien que, en palabras de Francisco, era una persona capaz de defenderse de “todos los malos” cuando la atacaban en los debates de La Sexta.

Un calor insoportable. Me llevaba la mano cada poco rato para quitar el sudor de la frente. Estaba sentado al fondo de la sala, sin muchas ganas de participar en la asamblea. De repente oía la voz de Yolanda. No era un discurso grandilocuente. Pero me emocioné, sintiendo tensión en el pecho, cuando la escuché a hablar con un tono tan emotivo. Yolanda tenía la capacidad de conseguir que entrara en esos estados emocionales. A los diez minutos me adelanté a una de las sillas del círculo central, con ganas de formar parte de la asamblea. Cuando miré a mi alrededor, observé como otros afectados me imitaban, colocándose en primera fila.

YOLANDA: Yo me encontraba como vosotras. Pérdida. Y el del banco no paraba de hundirme. Me decían que me olvidara de la casa de mis padres. Que no se podía hacer nada. Pero habéis venido al sitio indicado. De verdad que os lo digo (se lleva la mano al corazón). Aquí vais a tener la fuerza de todas nosotras para plantarles cara. Vais a ver como con la fuerza de todas les pararemos los pies.
-Diario de campo. PAH Barcelona. 15/06/2015.

***

Un lunes repleto de afectados. No cabía ni un alfiler en el local. Toda la parte baja era una maraña de personas tratando de encontrar algún hueco donde sentarse, o al menos poder escuchar lo que se decía desde el centro de la sala. De repente entra Ada en el local. Atraviesa con premura el espacio hasta sentarse junto a Gala Pin en primera fila del círculo central. Conforme coge el micro y dice unas pocas palabras, la mayoría de los cuerpos configuraban rápidamente un posicionamiento en espiral hacia su persona. Pocas veces los he observado tan atentos en asamblea.

ADA: Vosotras no tenéis la culpa. Esos, esos que os dicen que tenéis la culpa (señalando con el dedo tenso hacia afuera del local) ¡Esos son los culpables! Esos son los que deberían tener vergüenza y venir aquí a miraros a la cara para pediros perdón ¡No sois culpables de nada! Y os digo más. Entre todas, vais a ver de lo que somos capaces.
-Diario de campo. PAH Barcelona. 05/05/2014.

En otros casos, se suelen incluir aclaraciones que desmontan las amenazas que los afectados han escuchado reiteradamente por parte de agencias de recobro que los bancos contratan para ejercer acoso telefónico. Las sentencias más recurridas que se escuchan son “que nadie os va a quitar a vuestros hijos”, “no os pueden repatriar a vuestro país por tener una deuda” o incluso “nadie va a la cárcel por no pagar al banco”. Cuando Carlos participaba en la asamblea de bienvenida, siempre introducía estas aclaraciones. Ya fuera en la introducción, o en cualquier otra parte de la asamblea si estas no se habían dicho con anterioridad.

Es importante que escuchen estas cosas porque así les quitas los miedos que traen y que les impiden escuchar.
-Carlos Macías. PAH Barcelona. Entrevista. 11/02/2014.

Hay, sin embargo, otras dos cuestiones que se remarcan en este momento de cara a los afectados. Por una parte, se hace hincapié en la importancia de escoger un objetivo concreto para negociar de cara al banco: si se quiere eliminar la deuda hipotecaria, formalizar un alquiler social o ambas cosas. Este razonamiento se remarca por la importancia de tener una línea fija de negociación con la que ser insistentes frente al banco, para impedir que la entidad trate de marear a los afectados ofreciendo falsas soluciones como la carencia. Por otra parte, se explica a los afectados que "ellos son su mejor abogado". Esto refuerza la idea de que tienen que ser los propios afectados los que aprendan como afrontar un proceso de ejecución sin necesidad de un profesional externo. En otras palabras: los mismos afectados tienen que ser el sujeto activo a la hora de negociar con el banco.[194]

La asamblea comenzaba. Estaba algo nervioso. Era la primera vez que iba a asistir a una asamblea de bienvenida de la Plataforma y no sabía qué me iba a encontrar. De repente cogió el micro Merçè Pidemont. Todavía no la conocía personalmente, pero había escuchado decir que era "la abogada de la PAH". En aquellos momentos Merçè era liberada por el Observatori DESC para dedicarse a tareas jurídicas como la elaboración de documentos útiles y también asesoraba en asamblea. Esperaba que comunicara algún discurso largo, elaborado, repleto de tecnicismos para comprender la ley hipotecaria. Que ejerciera del rol de abogado profesional que va a asistir a los afectados. Sin embargo, su breve intervención apuntó diametralmente al sentido contrario tanto en forma como en contenido a lo que me había imaginado.

MERÇÈ: Vosotras tenéis que ser vuestro mejor abogado. Es que sois vosotras quienes estarán negociando cada día con el banco. Las que tienen que tener la información. Incluso si tenéis abogado de oficio, que tenéis que solicitarlo siempre, vais a tener que guiarlo vosotras porque en este país la mayoría no están formados en temas de vivienda. Y recordad que con el banco hay que ser insistentes. No parar. Decir "yo quiero esto, quiero esto, quiero esto".

Me quede anonadado al escuchar estas palabras ¿Era posible aprender en asamblea como negociar directamente con el banco? ¿Sin necesidad de un abogado especializado en el tema que intermediará con el banco un día sí y otro también? Mire a mí alrededor.
Algunos afectados mostraban signos de escepticismo, arqueando las cejas o resoplando. Sin embargo, otros afectados que se encontraban en las primeras líneas de la asamblea, como Susana, asentían con convicción.
-Diario de campo. PAH Barcelona. 09/09/2013.

[194] En el capítulo séptimo abordaremos como este principio chocaba con el funcionamiento de negociación establecido en 2013 por el cual existían unas figuras denominadas interlocutores que negociaban conjuntos de casos con la banca.

Lo segundo es explicar la historia y organización de la PAH. Se procura hacer un resumen, donde se resalta la idea de que "la PAH es un movimiento social, cuya capacidad de conseguir soluciones depende de la implicación de todas". De este modo, les tratan de hacer ver que todos los éxitos que ha conseguido la Plataforma han sido alcanzados mediante acciones de protesta. Es usual que en esta parte se haga un repaso de las distintas campañas de movilización que ha realizado la PAH, entre las que se incluyen las ILPs. Y dar fechas de acciones cercanas invitando a los afectados nuevos a acudir. Del mismo modo, en esta parte se explica el resto de las reuniones que hay cada semana, aprovechando el enorme calendario con pósits que hay colgado en el local. Invitando de esa forma a los afectados nuevos a participar de talleres, encuentros de comisiones y acciones directas. Con lo cual, lanzar el órdago a los afectados de que se impliquen en el movimiento no es una apelación generalista. Sino que se presenta con actividades concretas en las que los afectados pueden participar sin necesidad de una formación previa. Lo tercero, es explicar en líneas generales como afrontar un proceso de ejecución. Esta parte se encuentra dividida a su vez en tres "fases": (1) antes de dejar de pagar, (2) cuando recibes la demanda judicial del banco llamada el tocho y (3) cuando hay fecha de desahucio. En este paso, cada fase es explicada por una persona distinta. Estas explicaciones posibilitan a los afectados tomar conciencia rápida de en qué parte del proceso se encuentran. Aunque se ofrece una información útil, esta viene enmarcada en un discurso político, en el que se explica que las leyes son injustas. En esta línea, destacamos que durante la exposición de la primera fase se repite con asiduidad y redundancia la expresión "vuestras vidas valen más que cualquier piso". Y se utiliza para convencer a los afectados de que dejen de pagar al banco. Por una parte, hay una argumentación de corte táctico; ya que, aunque un afectado entregue el escaso dinero que pueda tener, si no es capaz de hacer frente a la totalidad de las cuotas en el presente o presumiblemente en el futuro, llegará el momento en el que se quedará igualmente sin recursos. Y mientras paguen con los pocos ahorros que les queden, los bancos serán más reacios a negociar ya que estarán consiguiendo aquello que desean del afectado. Por otra parte, hay una argumentación de corte moral en el que se apela a que los recursos de la persona deben ser utilizados para el bienestar propio y el de sus familias.

AFECTADA: Yo estoy en el paro, mi marido trabaja, pero no nos llega, mi madre trabaja pero tampoco nos llega. O sea…

SUSANA: ¿Qué vas a hacer cielo? ¿Qué vas a hacer?

AFECTADA: Y tengo dos niñas…

SUSANA: ¿No tendrán que comer esas niñas y hacerse grandes? ¿Y tener un sitio donde vivir?
-Extracto del documental *Sí Se Puede: 7 días en PAH Barcelona* (2015).

***

A mí lo que más me costó fue dejar de pagar. Era algo que decían en todas las asambleas. Pero me daba miedo las consecuencias que pudiera tener. Piensa que tenía miedo de que mis padres perdieran su piso.
-Yolanda Yeste. PAH Barcelona. Entrevista. 05/08/2019.

En la segunda fase, sin embargo, se explica que la llegada del tocho no debe ser motivo de preocupación. El tocho es la formalización de que comienza el proceso de ejecución hipotecaria. No obstante, el proceso puede durar años antes de que se realice la subasta de la vivienda. E incluso subastada la vivienda, el desahucio puede demorarse otros tantos años. Con lo cual, los afectados cuentan con un tramo largo de tiempo para empoderarse y negociar con el banco. Y en la tercera fase, una vez ya se tiene fecha de desahucio, de nuevo se tranquiliza a los afectados explicando que el desalojo se puede paralizar. Y en el caso improbable de que un banco pretenda finalmente ejecutar un desalojo, queda recurrir a un Stop Desahucios. E incluso en caso de fallar esta medida, restaba el último salvavidas: recuperar un piso del banco mediante la Obra Social PAH. Carlos Macías denominaba a este conjunto de prácticas como "cerrar el círculo". En tanto que posibilitaba tener recursos incluso ante la situación más complicada.

El que cada paso informativo sea realizado por una persona diferente posibilita mantener una dinámica que no se personaliza en un único individuo, abriéndose a la participación colectiva. Además, se intenta que los nuevos afectados se impliquen en el proceso realizando una pequeña parte del asesoramiento en otra asamblea.
De este modo, se va multiplicando el número de personas que pueden prestar asesoramiento, siendo uno de los objetivos que los nuevos afectados se conviertan en futuros veteranos capaces de dinamizar una asamblea. De hecho, como vimos en el capítulo cuatro, este aprendizaje posibilitó que otras personas afectadas crearan con posterioridad otras PAHs en Cataluña; como las Plataformas de Ripollet y la de Tarragona. Llegados hasta aquí, si tuviéramos que resumir la primera parte de la asamblea de bienvenida, tomaría esta forma: no sois los culpables, somos un grupo y tenemos

soluciones. Las prácticas mostradas ofrecen un nuevo paradigma desde el que leer la deuda hipotecaria. No como un estigma del que avergonzarse, sino como una injusticia social superable. Para explicar este cambio de paradigma, nos es útil recurrir a la *Teoría de Marcos*. Si recordamos el principio de este capítulo, mostrábamos que ni la *Teoría de la Movilización de Recursos* ni el *Enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales* eran capaces de explicar por qué en un momento dado se considera deseable la participación en un movimiento social. Frente a esta incógnita, la *Teoría de Marcos* propone que la adherencia, persistencia y coordinación de grupos de población en movimientos sociales requiere de una mediación simbólica (Klandermans 1992: 78-80). Para ser capaces de investigar esta mediación, se parte del concepto de marco (frame) definido por Goffman como "esquema de interpretación" que permite a los individuos "localizar, percibir, identificar y etiquetar" (Goffman, 1974 [1972]: 21) distintas eventualidades. Es destacable en este punto, recordar que Goffman no fue el único en la utilización de este concepto. De hecho, Goffman teorizó sobre el mismo tomándolo prestado de Gregory Bateson. Bateson establecía la noción de marco como una delimitación espacial y temporal de un conjunto de mensajes interactivos (1998 [1972]: 141).

En este sentido, Bateson viene a señalar que existe un marco metacomunicativo que nos permite entender un mensaje de una determinada manera. Para ahondar en esta concepción, utiliza dos ejemplos. Un primer ejemplo lo encontramos en los títulos de las noticias que aparecen en los encabezados de los periódicos. Estos títulos, no son únicamente un resumen del contenido que posteriormente podemos leer, sino que subsumen un relato bajo el cual se otorga sentido a los acontecimientos particulares que se nos describen (ibid: 86). El enmarcado es aún más explícito en los resúmenes que se dramatizan en los telediarios, en los cuales se otorga una narrativa concreta a una serie de imágenes y testimonios seleccionados de antemano (Sádaba 2001). El otro ejemplo, más sencillo y del que proviene explícitamente el concepto de "marco", es pensar en el marco de un cuadro artístico que viene a indicarnos —y a demarcar— aquello que podemos observar (Bateson 1998 [1972]: 100-103). El marco, en este sentido, serviría de frontera entre la pieza artística y la pared que lo sostiene. De este modo, Bateson viene a argumentar que los marcos otorgan un sentido a la multiplicidad de lo observable, centrándonos en unos fenómenos y objetos determinados. Con esta metáfora, trata de explicar cómo las interacciones humanas generan asimismo una restricción para posibilitar el entendimiento mutuo.

En Bateson, esta premisa se asentaba en el pensamiento del filósofo austríaco Ludwig Wittgenstein. Quien explicaba que el lenguaje funcionaba como una caja de herramientas (1998 [1953]). Por decirlo de otra forma, el lenguaje es una práctica social que varía según el contexto en el que tome lugar. Entre los numerosos ejemplos que Wittgenstein utiliza, el más dilucidador es el de dos albañiles que utilizan el término “cubo” como indicativo de que se pasen el uno al otro un cubo. Otros ejemplos plausibles que utiliza el filósofo es la utilización de términos como “losa” o “piedra”. La cuestión que nos indica Wittgenstein en su experimento mental es que entre dos albañiles no haría falta realizar un enunciado complejo del estilo “acércame un cubo para que pueda continuar trabajando”. Sino que bastaría con que simple y llanamente se exprese el término “cubo” para que un albañil acerque un cubo a su compañero (ibid: 19-20). Pero este uso del lenguaje tendría sentido por el contexto laboral en el que se encontrarían ambos albañiles, conocedores además del uso que el término “cubo” desempeña en este ámbito. A estos usos específicos, Wittgenstein los denomina como “juegos de lenguaje” (ibid). Y Bateson recurrió a estas reflexiones para fundamentar su concepción de que la comunicación humana necesita de un marco que es (re)ensamblado continuamente mediante la repetición para delimitar el uso del lenguaje, posibilitando así una comprensión mutua.

> El telegrafista A tiene un mensaje en su libreta y lo envía por el cable al telegrafista B, con lo cual el telegrafista B transcribe en su libreta la misma secuencia de letras. Esta transacción (o "juego de lenguaje", según la expresión de Wittgenstein) ha creado un universo redundante para el observador O. Si O conoce lo que está escrito en la libreta de A, puede hacer una conjetura de éxito superior al azar sobre lo que está escrito en la libreta de B. La esencia y *raison d´être* de la comunicación es la creación de redundancia, significado, patrón, predecibilidad, información y/o la reducción del azar mediante la "restricción." (Bateson 1998 [1972]: 104)

Como hemos podido ver en el caso de la PAH, existe toda una amalgama de términos propios que funcionan como juegos de lenguaje. Entre los que son destacables términos que incluyen las propias siglas del movimiento, identificando a su usuario como parte del grupo: adnPAH, amorPAH, PAHdagogía, PAHwer, PowerPAH, imPAHrables. Incluso existe el término PAHmilia —combinación entre familia y PAH— como forma de imaginar al propio movimiento. Esto nos posibilita reflexionar sobre una cuestión fundamental en la idea de marco. Y es que los marcos no se generan en el vacío. Acontecen en la interacción humana (Pons 2010).

Antes de que Bateson escribiera sus reflexiones, en la Universidad de Chicago ya se había gestado durante los años 20 una corriente denominada como interaccionismo simbólico (Carabaña & Lamo 1978: 172; Cisneros 1999: 116). Esta corriente consideraba que la acción humana estaba guiada mediante los significados que manejaba. Los cuales eran producidos a través de cada interacción. En palabras de un pionero de esta corriente, Herbet Blumer:

> El interaccionismo se basa en los más recientes análisis de tres sencillas premisas. La primera es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello que una persona puede percibir en su mundo: objetos físicos, como árboles o sillas; otras personas, como una madre o un dependiente de comercio; categorías de seres humanos, como amigos o enemigos; instituciones, como una escuela o un gobierno; ideales importantes, como la independencia individual o la honradez: actividades ajenas, como las órdenes o peticiones de los demás: y las situaciones de todo tipo que un individuo afronta en su vida cotidiana. La segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo. La tercera es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso (Blumer 1982: 1).

Goffman utilizará todas estas reflexiones para determinar en su obra que la investigación de las interacciones humanas —incluso de una sola interacción humana— es un campo de estudio legítimo para las Ciencias Sociales. De hecho, en su pensamiento son estas interacciones humanas las que generan las categorías con las que desarrollamos una visión de nuestro yo y el mundo (Goffman 2001 [1961]: 101-102; Goffman 2009 [1959]: 67).

Ahí radica la importancia del marco: ancla la actividad humana en un conjunto de relaciones. Y estos marcos, a su vez, son esculpidos por la interacción humana. Esta concepción, sin embargo, ha sido acusada de críptica en el peor de los casos. Y en el mejor, de proponer un concepto de “marco” que, en el fondo, es indistinguible del concepto “concepto”. Ya que precisamente la labor de un “concepto” es la de tratar de delimitar y explicar una dimensión cognoscible de la realidad (Van Dijk 1977). Si bien compartimos esta crítica, la misma es superable acogiéndonos a la propuesta definitoria del propio perpetrador de la misma, el lingüista Teun Van Dijk:

> Proponemos que los marcos definen unidades o conjuntos de conceptos que no están esencialmente, sino *típicamente*, relacionados […] los marcos no son meros conjuntos de conocimiento, sino unidades de conocimiento convencional alrededor de las cuáles son organizadas las expectativas mutuas y las interacciones. (ibid: 21)

En la sociología de los movimientos sociales, tales esquemas de enmarcado discursivo toman la forma de *Marcos de Acción Colectiva*: marcos compartidos entre los miembros de un mismo grupo, que otorgan significados similares a determinados eventos sociales guiando de este modo (re)acciones comunes (Adair 1996: 348; Benford & Hunt 1992: 37; Benford & Snow 2000: 613). Hay tres tipos de marcos de acción colectiva que aparecen a menudo en el análisis de movimientos sociales: el Marco de Diagnóstico, el Marco de Pronóstico y el Marco de Motivación. En primer lugar, el Marco de Diagnóstico es el conjunto de explicaciones sobre los responsables, causas y factores de una injusticia social que se trata de superar. En segundo lugar, el Marco de Pronóstico es el conjunto de objetivos y estrategias para resolver esta misma injusticia. Por último, el Marco de Motivación es el conjunto de razonamientos que justifican la movilización social como vía de acción deseable (Benford 1993: 199-200; Hauns 2007: 11; Williams 2004: 94). A menudo los tres tipos de marcos se presentan de manera superpuesta. Sin embargo, la taxonomía de la teoría de marcos nos permite encuadrar las distintas relaciones convencionales —de contenido comunicativo— que se desprenden de un texto, un discurso o una interacción. Hay que tener en cuenta que, aunque distintos conjuntos de causas (*diagnóstico*) y estrategias (*pronóstico*) radiografíen una situación social concreta ofreciendo propuestas de solución, ello no implica que motiven a las audiencias receptoras del enmarcado a asumir automáticamente estas mismas propuestas.

De concebir el proceso de enmarcado de esta forma, estaríamos cayendo en el mismo tipo de error determinista que Klandermans achaca al *Enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales*: considerar que mostrar la falta de correspondencia entre aspiraciones sociales y una realidad insatisfactoria basta para movilizar a la ciudadanía *en pos* de soluciones. Para conseguir una mediación simbólica que haga deseable la movilización, se requieren también explicaciones y dinámicas, usualmente efectistas y emocionales, que motiven a la audiencia a adherirse a una movilización social. Este tipo de explicaciones son dadas por el marco de motivación, del que suelen derivarse atribuciones de identidad de la actividad del propio grupo.

Es decir, los marcos de acción colectiva no solo guían el comportamiento pragmático de sus usuarios, sino que también implican las imágenes que se proyectan de los distintos actores que se encuentran involucrados en la injusticia social. Semejantes concepciones serían configuradas por tres *Campos de Identidad* (Hunt, Benford & Snow 1994: 195-200). En primer lugar, se conforma el Campo de los Protagonistas como el conjunto de atribuciones de identidad proyectadas sobre los miembros del movimiento social y sus aliados. En segundo lugar, el Campo de los Antagonistas como el conjunto de atribuciones de identidad proyectadas sobre los grupos e individuos responsables de la injusticia social. Y, por último, el Campo de la Audiencia como el conjunto de atribuciones de identidad proyectadas sobre los observadores que asimismo son potenciales futuros aliados o detractores de la movilización del colectivo (ibid.). A este respecto, Lakoff nos recuerda que los marcos no son solo explicaciones de carácter técnico, pues los mismos acarrean concepciones morales (2007: 40).

La creación de marcos proporciona el anclaje de las acciones de un movimiento social en una narrativa sostenida por valores en los que se identifica el grupo (Polletta & Kai Ho 2006: 195). En otras palabras, la elaboración de marcos de acción colectiva disiparía la delimitación entre *hacer* y *ser* (Polletta & Jasper 2001: 291-292). Aplicando esta taxonomía, tendríamos que el marco de diagnóstico de la PAH marca que la responsabilidad del drama hipotecario es una estafa planificada por las entidades financieras con la connivencia de los poderes públicos. Como pronóstico, que la mejor estrategia es el empoderamiento de los propios afectados de cara a negociar y presionar a las entidades financieras tal como se les invita a hacer en las asambleas de bienvenida bajo el lema “os tenéis que convertir en vuestro mejor abogado”. Y el marco de motivación sería proyectar la imagen de que los afectados puedan pasar de ser víctimas a ser activistas capaces de cambiar las cosas. Un tipo de razonamiento que —como hemos podido observar— ya está presente incluso antes de comenzar una asamblea: como cuando Carlos convenció a Tania de que diera una oportunidad a la PAH Barcelona alegando que encontraría una solución. Un tipo de apelación a la efectividad del movimiento que después se mantiene en las “intros con PAHwer” y la explicación de las fases de ejecución hipotecaria. De hecho, una metáfora sobre este trayecto de empoderamiento, que es utilizada en las asambleas, es que al principio de una negociación se puede ver al banquero como alguien gigante.

Pero una vez que el banquero es consciente de que el afectado está organizado en la PAH, el mismo se "va volviendo más y más pequeño".

Alegoría sobre una negociación. Imágenes del vídeo "De la Burbuja a la Obra Social".[195]

A su vez, estos marcos acarrean atribuciones de identidad que devuelven la dignidad a la persona. Si es víctima de una estafa, y un potencial activista, los afectados pasan a convertirse en protagonistas de una narrativa de transformación social. Los banqueros y gobiernos cómplices se tornan en culpables. Y la audiencia, en potenciales aliados a los que mostrar que este drama hipotecario les podría afectar. Ahora bien, lo central es que en las prácticas que ya hemos expuesto, no era tan importante el contenido comunicativo, como la interacción que lo movilizaba. Aspecto en el que seguiremos ahondando en la siguiente sección.

5.3 Asambleas de bienvenida, segunda parte

Siguiendo la línea abierta en la anterior sección, el propio Adrià Alemany utilizaba el término "Comunidad PAH" para referirse a la importancia de generar un sentimiento de pertenencia grupal. Donde mejor podemos analizar su importancia es en la segunda parte de la asamblea. Si en la primera parte se procuraba una mínima pluralidad de activistas que volcaran la información mínima a tener en cuenta en un proceso de ejecución, la segunda extiende el asesoramiento a toda la asamblea.

[195] De la burbuja a la Obra Social (afectadosxlahipoteca 09/07/2013): https://youtu.be/TkrM-zBGjBQ

En esta parte, los afectados pueden preguntar dudas sobre sus propios casos. En estos momentos suele producirse un cierto caos, viéndose obligados a intervenir varios de los veteranos para tranquilizar a las familias deseosas de solicitar un turno. Para resolver el problema se recurre a la práctica de tomar turnos por tandas.

> Había llegado el momento de contestar las preguntas de los afectados. Durante las pasadas asambleas había sido difícil tomar los turnos de palabra. El local, que estaba repleto hasta los topes, se convertía en un hervidero de personas que deseaban preguntar sobre sus casos. Una enorme cantidad de personas se movían hacia adelante y hacia atrás en un vaivén que seguían a un compah en particular: Modesto. Un exboxeador, de cabellos blancos peinados hacia atrás y originario de l'Hospitalet, que acudía diligentemente a las asambleas de bienvenida para apuntar los turnos de palabra. Entonces Tatiana cogió el micro.
>
> **TATIANA:** Tranquilidad. Hoy vamos a tomar 20 turnos, y después otros 20. Tranquilas. Que, si por lo que fuera, no da tiempo a contestar todas, se puede abordar en la siguiente asamblea. Es un proceso largo. Hay tiempo. Todo el que quiera coger turno, que levante la mano, y lo apuntamos. Cuando lleguemos a 20 paramos, contestamos y otra vez repetiremos. Pero si alguien tiene orden de desahucio, es importante que lo comente hoy. Que no se vaya sin decirlo.
> -Diario de campo. PAH Barcelona. 17/03/2014.

A quien va a hacer uso de la palabra se le entrega un micro; y se reserva otro micro a quien se anime a contestar la consulta realizada. La entrega de micrófonos tiene el valor añadido de inducir orden en la sala, alegando "que hablen solo los que tengan el micro en la mano". Se les anima a que cuenten la historia de su caso, centrándose en lo importante para dejar tiempo de intervención a los demás. De este modo, las familias encuentran un espacio colectivo en el que se les invita a exponer una cronología de su propia historia, fomentando de nuevo que se desahoguen emocionalmente. Cuando además se trata de afectados que pisan por primera vez la PAH Barcelona, se enfatizan respuestas tipo "por aquí ha pasado mucha gente y todos han conseguido una solución" o "tranquila, ya no estás sola". Este tipo de respuestas buscan relajar emocionalmente a la persona antes de ofrecerle información técnica, ya que la presión psicológica ejercida por los bancos puede ser tan elevada que los afectados se sienten bloqueados e incapaces de seguir el hilo de un consejo técnico la primera vez que lo escuchan.

> Yo me acuerdo preguntar en asamblea sobre mi caso, y estar tan nervioso, que no me enteré de nada de la respuesta. Pero me tranquilizó el que al menos me escucharan y me dijeran que estas cosas requerían tiempo.
> -José Antonio. PAH Barcelona. Entrevista. 07/05/2019.

En cambio, los afectados que llevan relativamente un tiempo en la PAH suelen demandar respuestas concretas.

> Tomaba notas de todo lo que se decía en asamblea. De todo. E iba a casa, miraba las notas, y no entendía nada. Y volvía a la asamblea. Y así durante meses. Pero entonces, un buen día, te das cuenta de que comienzas a comprender lo que te explican. Para que sirve cada documento útil, que hacer en cada situación. Te vas empoderando antes de darte cuenta de que te estás empoderando.
> -Yolanda Yeste. PAH Barcelona. Entrevista. 05/08/2019.

Este extracto muestra un aspecto importante a la hora de realizar el asesoramiento colectivo. La asamblea es un espacio terapéutico, pero no es una terapia de grupo. El matiz puede parecer insignificante, pero es del todo determinante. Cuando un afectado llega por primera vez, un trato empático e inclusivo posibilita que se siente seguro. Que pertenece a un grupo. Que no está solo. Que es comprendido. Pero no olvidemos que los afectados llegan a la PAH por problemas concretos que requieren de soluciones específicas. Y en muchos casos, urgentes. Una vez que los afectados han entrado en un estadio emocional que posibilita la escucha activa, es necesario transmitir información resolutiva. Este por ejemplo era una característica muy valorada por Francisco, alegando que una razón para que volviera a asamblea tras asamblea era —en sus propias palabras— que "esta gente controlaba el tema, se veía". Además, para facilitar la transmisión de información, en las asambleas se entrega un pequeño libro denominado *Libro Verde de la PAH*, que contiene la información básica sobre el proceso de ejecución hipotecaria. Y que fue actualizado en 2015 para incluir el proceso de desahucio por alquiler. Este libro es gratuito, y se reparte en todas las asambleas en castellano y en catalán. Además, que cuenta con un link público de descarga para consultarlo desde casa. [196]

> **GALA:** Hola peña, atención ¿Veis este libro tan cuco de aquí? (Levantando en alto el libro, mientras estira su cuerpo alzado sobre una silla). Esto es el Libro Verde de la PAH. Es del color de la esperanza. Y os lo podéis llevar a casa para que repaséis todo lo que digamos hoy en asamblea.
> -Diario de campo. PAH Barcelona. 07/04/2014.

***

[196] Link al Libro Verde: https://issuu.com/lapah/docs/libroverde-2edicion-provisional-15s

Yolanda preguntaba sobre su caso, seria y con aparente fortaleza. Aunque meses después me explicó que se sentía muy deprimida, pero por su anterior trabajo de seguridad tenía incorporado mantener las formas. Lo que era un requisito para sobrevivir en el sector de la seguridad.

YOLANDA: UCI dice que quiere quedarse la casa de mis padres. Y he escuchado que el banco se queda la vivienda por el 60% del valor cuando… cuando la subasta. Pero a ver, es que el 60% del inmueble… es más que la deuda que a mí me quedo cuando me quitaron la vivienda que yo había hipotecado. Pero el banco se niega a realizar la subasta y dejarnos sin deuda. No entiendo ¿Por qué no? ¿Qué puedo hacer?

SUSANA: A ver cariño. Lo que pasa es que el banco quiere dejaros de nuevo con deuda. Entonces, lo que hacen, es esperar a que los intereses crezcan, no sea que subaste ahora la vivienda de tus padres y encima os tengan que devolver dinero. Para eso existe algo llamado la ejecución express. Te introduces en la página web de la Plataforma, que la tienes ahí puesta (señala un cartel con letras grandes, en mayúsculas y en negrita con el link: https://afectadosporlahipoteca.com/documentos-utiles). Y buscas el kit de ejecución express. Como todos los documentos es muy fácil de rellenar. Como el de la dación en pago. Y lo entregas al banco y exiges la ejecución express. De todos modos, ya os quitaron una casa. No sé… yo me lo pensaba.
-Diario de campo. PAH Barcelona. 17/03/2014.

Tras la presión que ejerció Yolanda, el banco acabó ofreciendo la dación en pago para dejarla sin deudas. Sin embargo, Susana volvió a entrar en acción, recomendándole que, aunque en general no era aconsejable cambiar de estrategia cuando una negociación estaba llegando a su cénit, su caso en particular lo merecía.

Y recuerdo que cuando ya estaba todo cerrado, y el banco me daba la dación, apareció Susana. Y me dijo que lo echara para atrás. Y yo asustada le decía “no, no, por favor, que me ha costado mucho”. Y entonces me dijo “A ver Yolanda ¿Tú tienes fuerza? Vamos a decirle al banco que no a la dación, que ya se quedaron tu casa. Que te condonen la deuda de esa hipoteca, sin tener que entregar la casa de tus padres. Y además les vamos a exigir que os hagan un alquiler social a ti y a tus hijas en otra vivienda.”
-Yolanda Yeste. PAH Barcelona. Entrevista. 05/08/2019.

A nivel de orden interaccional, el aspecto fundamental es que en esta parte cualquier persona que se encuentre presente puede prestarse a contestar una pregunta de otro afectado. De hecho, los veteranos potencian esta participación, animando a otros a contestar preguntas. Fomentando así un intercambio de información dentro de un formato colectivo.

Y más importante aún, para aquellos que sean nuevos en la PAH, se genera un intercambio de historias. Al estar posicionados (en la medida de lo posible) en un círculo, estos intercambios se realizan de modo que todos pueden verse el rostro, facilitando que cualquiera pueda interpelar a cualquiera.

Un hombre mayor, de origen latinoamericano, cogía el micro con inseguridad. Era su primer día en la Plataforma. Le costaba articular las palabras. Todos estábamos atentos, y tratábamos de comprender lo que quería transmitirnos. Trató de expresar dos palabras, pero alejó el micro de su persona en el último momento. Entonces comenzamos a aplaudir y a gritar "¡Sí Se Puede!" y "¡Ánimos!" Para así lograr motivarle.

AFECTADO: Yo, a ver… tengo, tenía… una hipoteca con Bankia. Ahora dicen que no, que no dan solución… (palabras ininteligibles)

SUSANA: Tranquilo. A ver, respira. Respira hondo, tómate unos segundos y explícanos (con una sonrisa).

(El afectado respira durante unos siete segundos).

AFECTADO: Pues, que yo tengo una hipoteca con Bankia. Y no puedo pagar… y me han dicho que van a subastar la vivienda y que no hay nada que hacer. Os he escuchado decir eso de la dación, pero es que Bankia me ha dicho que no da daciones. Que lo mío no tiene solución. Que pago, o a la calle.

SUSANA: A ver ¿Quién responde a esto? (mira a la asamblea con rostro pícaro) ¡Dunia! ¿Por qué no contestas tú que eres de Bankia también?

Dunia Varela era una mujer de trato muy agradable, aunque a veces era difícil seguirle la conversación. Era capaz de saltar de un tema a otro completamente distinto en fracciones de segundo. Siempre se mostraba cercana, y aunque podía enfadarse con facilidad, solía cambiar a un registro simpático velozmente. No parecía ni darse cuenta de estos arranques de ira, siendo capaz de darte un abrazo segundos después. De repente cogió el micro, y contestó al compah con una voz tan fuerte que tuve la sensación de que el altavoz retumbaba.

DUNIA: ¡Tú lo que tienes que hacer es ir al banco a cantarles las cuarenta! ¡Te coges el documento de dación en pago! ¡Sí! ¡Lo rellenas! (moviendo el brazo izquierdo enérgicamente en el aire) ¡Y vas al banco y les dices que como no te lo acepten, que se van a enterar! ¡Que estás en la PAH y no estás para aguantar tonterías de nadie!

AFECTADO: Así… ¡Así lo haré!

> Todos comenzamos a levantar los brazos. Y corear juntos "¡Sí Se Puede! ¡Sí Se Puede! ¡Sí Se Puede!".
> -Diario de campo. PAH Barcelona. 07/07/2014.

Esta dinámica interactiva conecta con la filosofía de Ricoeur que introducimos en el anterior capítulo (1996; 2006). Donde el rostro es un puente que posibilita la empatía y genera vínculos de responsabilidad mutua. Es más, esta concepción de Ricoeur fue basada en las meditaciones de Lévinas. El cual, consideraba que el rostro genera un imperativo ético que se manifiesta de forma encarnada en nuestro propio cuerpo, generando un sentimiento de responsabilidad hacia el otro (Lévinas 1993 [1979]: 74-75; 2002 [1977]: 201-206). De este modo, las asambleas, en su última parte, desembocan en un intercambio de relatos entre personas que conectan sus emociones a través de la visión empática del rostro ajeno: cristalizando la convicción de que aquellos casos que parecían únicos e irrepetibles no son un conjunto de desgracias individuales, sino que representan una injusticia colectiva que atraviesa a todos los afectados. Esto le ocurriá a Javi Torrent, que compaginaba su militancia entre la PAH Barcelona y PAH Hospitalet. Afectado por el BBVA, Javi recuerda que acudía a la Plataforma buscando soluciones rápidas. Y que tardó tres asambleas en entender que debía, ante todo, pararse a escuchar los consejos e historias que transmitían los compahs. Hasta que un buen día, sin darse cuenta, pasaba las asambleas concentrado en las historias de sus compañeros. En Juanjo este proceso fue mucho más rápido, ya que le impactaron los casos de otros afectados desde la primera asamblea a la que acudió.

> Lo que me pasó fue que… bueno, comencé a escuchar la historia de la compañera, del compañero, del que tenía enfrente, del que tenía al lado, y de alguna forma comencé a olvidarme de mi propio caso y me comenzaron a importar más los casos de los demás.
> -Javi Torrent. PAH Barcelona y PAH L'Hospitalet. Entrevista. 02/07/2014.

> Cuando vi familias con avales que perdían no una vivienda sino dos o incluso tres. Gente supermayor ahí que perdían el trabajo de toda una vida. Y dije, que bueno, solo tenía un piso sin avales, y me hizo sentir que mi problema era pequeño. No es que me calmara, pero un poco sí, dentro del marrón que para mí significaba.
> -Juanjo García. PAH Barcelona. Entrevista. 20/06/2018.

Esta dinámica también impresionó a Elisa Miralles. De formación en Derecho; siempre riéndose, con tendencia al chiste y a la ironía. Elisa tuvo conocimiento de la PAH a través

de Carlos Macías. Ambos habían forjado su amistad en un máster sobre voluntariado e intervención social que habían cursado juntos. Carlos le hablaba a Elisa de lo que ocurría en la Plataforma, y así fue como en 2015 decidió finalmente acudir a la PAH Barcelona. Al principio, siguió el consejo de Carlos de acudir a las asambleas de bienvenida para comprender la PAH.

> Yo vine un lunes, y me impactó mucho como se facilitaba el conocimiento. Yo venía de que hacía poco que me acababa de licenciar [en Derecho], que venía de hacer dos másters, que venía de hacerme un hueco en el ámbito jurídico, yo soy abogada... y me encantó como se facilitaba este conocimiento. Que no hacía falta hacer ni una carrera ni 20 másters para terminar de entender algo y fortalecer a la persona. Lo que me enganchó fue esto y el tema comunitario, esto de que donde no contesta uno contesta el otro, y hoy es por mí y mañana es por ti. Pero el mayor impacto de [la asamblea de bienvenida], así como abogada, [fue] ver que la realidad de una persona es la que surge en asamblea, no como los abogados que miran esta realidad con papeles desde un despacho. No, la realidad de la persona es esta.
> -Elisa Miralles. Miembro de PAH Barcelona. Entrevista. 08/09/2015.

Como vemos existen dos rasgos fundamentales en este proceso interactivo. En primer lugar, se refuerza constantemente la dimensión colectiva de los problemas y las soluciones. En segundo lugar, se genera un asesoramiento horizontal que difumine el establecimiento de jerarquías entre aquellos que poseen conocimientos y aquellos que no lo poseen. Estos dos rasgos, en combinación, no solo empoderan a los afectados, sino que permiten que las asambleas de asesoramiento sean replicadas en el futuro por otras personas. Falta, con todo, un rasgo que es esencial para comprender el tono en el cual se desarrolla el asesoramiento colectivo: el optimismo. Un elemento que destaca en las intervenciones de los miembros veteranos en los momentos duros de la asamblea es la utilización del humor, ridiculizando a los responsables bancarios con los que tratan los afectados. Además, en todo momento se señala la capacidad de la PAH de conseguir victorias en un tono de seguridad. Hay varias prácticas que se repiten con asiduidad para apuntalar este imaginario de victoria. Primero, responder a inquietudes de los afectados recordando victorias pasadas en casos similares.

> **AFECTADA:** El banco me ha dicho que es imposible que me den la dación… (se lleva la mano al rostro para limpiarse una lágrima).

CARLOS: Mira, Elisenda dijo lo mismo hace tiempo ¿y sabes qué? Le dije que guardáramos una botella de Cava para cuando el banco se rindiera y arrancará la dación [en pago] ¡Y la abrimos hace nada!

Todas en la sala comienzan a aplaudir y a corear "¡ImPAHrables! ¡ImPAHrables! ¡ImPAHrables!"
-Diario de campo. PAH Barcelona. 08/06/2015.

Segundo, invitar a los afectados a las acciones para que vean con sus propios ojos cómo se arrancan soluciones mediante las movilizaciones. Tercero, celebrar públicamente las victorias. Cada vez que un afectado consigue paralizar su desahucio, arrancar una solución al banco o conseguir una alternativa por parte de la administración pública, se le invita a comunicar este éxito en la asamblea de bienvenida. Estos momentos suelen venir acompañados de estruendosos aplausos y repeticiones del lema "Sí Se Puede". Además, provocan una aceleración de la asamblea, animando a los afectados a participar en el asesoramiento; lo que resulta un bálsamo emocional en momentos de tedio, aburrimiento o tristeza. Esta práctica recibía tanto protagonismo durante las asambleas que estas se interrumpían para socializar las buenas noticias, excepto en aquellos instantes en los que un afectado estaba relatando su caso con el micrófono en mano. Estos momentos de gran emotividad alcanzaban su mayor intensidad en los días en que el local de la PAH estaba repleto ya que los aplausos se envolvían ensordecedores.

GREGORIO: He conseguido que el banco me dé la dación.

De repente, Gregorio se acerca el micro a la boca. Pero se lo aleja repetidamente, como si esperara a que los aplausos amainaran. Cuando bajan de intensidad, continúa.

GREGORIO: En la PAH sí se puede compañeros, pero hay que luchar.

En ese momento Susana se levanta velozmente, coge un micro y se coloca al lado de Gregorio.

SUSANA: Mirad al Gregorio, que ha estado yendo cada día que tenía libre al banco a insistir. Que no se ha perdido ninguna acción. Que ha estado ahí al pie del cañón.
-Diario de campo. PAH Barcelona. 16/03/2015.

En cuarto lugar, cuando algunos afectados consiguen solucionar definitivamente su propio caso mediante una dación en pago y/o un alquiler social, realizan una devolución simbólica a la PAH en la forma de una cena de picoteo que sigue tras la asamblea.

Estos momentos informales permiten a los nuevos miembros del movimiento acercarse unos a otros, comentar asuntos del nodo de una forma distendida y generar un espacio de relajamiento que alivia el cansancio que puede darse tras estas asambleas.

> Había terminado la primera asamblea de bienvenida a la que había asistido hasta el final. Estaba agotado. Sentía algo de dolor de cabeza. La asamblea había sido muy bonita, un derredor de historias en lucha que siempre encontraban una respuesta positiva. Sin embargo, tras varias horas el cansancio se había extendido hasta mis hombros, totalmente caídos. Sentía un peso agotador. Además, me había generado confusión que, durante el final de la asamblea, Matías no paraba de traer cubos de plástico repletos de hielo y cervezas. No comprendía nada de lo que estaba pasando. Al finalizar la asamblea, los asistentes se organizaron rápidamente en lo que se presumía una actividad rutinaria. En menos de cinco minutos montaron mesas, y se desplegaron platos repletos de snacks, pequeños bocadillos y botellas de refresco. De repente, toda la formalidad de la asamblea, y toda la tensión por gestionar los turnos, se disolvió. Dando lugar a un ambiente más familiar.
> -Diario de campo, octubre de 2014. 23/02/2013.

Comunicar y celebrar victorias suponen un punto de inflexión que permite a los afectados presentir e imaginar su propia victoria futura. Un momento de acercamiento, que refuerza los lazos entre los miembros de la PAH. Pero que, además, se dibuja de forma colectiva. Pues se dan situaciones donde los afectados comunicaban su triunfo a la asamblea agradeciendo el acompañamiento y el esfuerzo de algún compañero o compañeros en concreto. Sin embargo, frente a estas situaciones los más veteranos —incluso aunque fueran los receptores de estos agradecimientos— recuerdan que los éxitos en la PAH siempre son colectivos, pues cuando un banco claudica es debido a todas las tareas que se realizan en el movimiento: desde limpiar el local para realizar asambleas, a moderar reuniones, preparar acciones, hacer declaraciones en prensa o, simplemente, acudir a las acciones. Resaltando esta dimensión estructural-organizativa por la cual se consiguen las pequeñas grandes victorias, estas devienen en triunfos colectivos. Este protagonismo del optimismo es un rasgo que todo el movimiento promociona como un elemento clave. Como ejemplo, tenemos el siguiente extracto de la obra *La vivienda no es delito*, redactado por la Coordinadora Madrileña (2017):

> En las asambleas tenemos por principio que ser realistas (no se niegan ni se minimizan los problemas), pero sin olvidar ese punto de optimismo que debe servir para continuar con la lucha y las reivindicaciones. El optimismo es para nosotros una vacuna que nos permite enfrentar la adversidad como un reto, como un desafío.

> Tenemos esperanza en la consecución de nuestros objetivos y esperamos resultados favorables, aun sabiendo lo complicado de nuestra tarea. El optimismo es el combustible que nos permite crear estrategias de acción y de afrontamiento de cada uno de los obstáculos que nos vamos encontrando a lo largo del camino. Y como tenemos expectativas optimistas, incrementamos nuestros esfuerzos individuales y colectivos para lograr nuestros objetivos, sin olvidar que tenemos que seguir cuidándonos en lo individual y lo colectivo. (ibid: 194)

Tania comunicando que ha conseguido un acuerdo de alquiler social con el BBVA de 10 euros al mes. Y que en agradecimiento invita a strogonoff brasileño y regala un calentador a la PAH Barcelona. Asamblea de bienvenida, 05/12/2017.[197]

Llegados a este punto, podemos observar que la clave de la PAH a la hora de empoderar emocionalmente a los afectados no depende tanto de su contenido discursivo en un nivel macro, como de la forma en que se transmite su discurso en prácticas que convierten las asambleas de bienvenida tanto en un espacio de asesoramiento técnico como de adscripción comunitaria. Su clave *empoderadora* reside en su capacidad de cohesión, que otorga ánimos a los afectados para enfrentarse a las entidades financieras y a las

[197] Foto extraída del siguiente tuit: https://twitter.com/PAH_BCN/status/938132163559673858

administraciones públicas. Una cohesión que se puede vislumbrar en la consigna de la PAH "no estáis solos", que en la praxis asamblearia permite que se interiorice el mensaje "estamos todos juntos". Con lo que, aunque se invita a los afectados a empoderarse para ser sus propios abogados, saben que cuentan con un grupo que llegado el momento estará dispuesto a movilizarse en caso de un desahucio o un bloqueo en las negociaciones. Conforme este proceso de empoderamiento avanza, se rompe la anomía. En tanto que la persona reequilibra su propia concepción del yo, al ser reconocidos por un grupo que atraviesa sus mismas problemáticas. Aquí es útil recuperar los estudios de Goffman sobre el estigma (2006 [1963]). En la misma, Goffman explica como el estigma funciona como la desaprobación social de una persona. Lo que casa con la definición de anomía de Durkheim. El aspecto importante en Goffman es que, a nivel interaccional, un estigma provoca ansiedad en la persona al tener una imagen deteriorada de su propio yo. Y esta imagen le genera inseguridad a la hora de interaccionar, debido a la ansiedad derivada de pensar que el otro con el que se mantiene la comunicación le desaprueba (ibid: 25). Esto genera un desequilibrio, donde el otro tiene una mayor capacidad de tomar el control de la interacción estableciendo una jerarquía. En algunos casos en los que acompañé a los afectados a sus propios bancos, pude ser testigo de cómo algunos directores de oficina utilizaban explícitamente términos estigmatizadores para controlar el orden interaccional.[198]

> Entramos en la oficina con las camisetas de la PAH. El guarda de seguridad se puso muy nervioso y nos comenzó a repetir que nos fuéramos. En cuanto alguno decíamos más de dos palabras nos cortaba y seguía insistiendo. Incluso acercándose a la puerta para abrirla. El escándalo estaba siendo tan grande que el director de la oficina salió de su despacho. Entonces comenzó a explicarnos que estaba haciendo todo lo posible por el caso y que siempre había tratado al afectado con suma educación.
>
> **ROBERTO:** Ustedes, los bancos, deberían asumir su responsabilidad. Por su culpa hoy desahucian a gente mientras se han hecho de oro.
>
> **DIRECTOR DE BANCO:** Eso no es exactamente así, yo que he estudiado economía te lo podría explicar en otro momento, si quieres. Lo que está claro es que este hombre nos debe dinero, y venir así con la PAH, presionándonos, no ayuda en nada. Ya sabe que siempre que quiera le atendemos, como hemos hecho siempre.

[198] Hay que señalar que todos mis entrevistados reconocían que una vez que se unieron a la PAH, el trato del banco cambió a mejor. Sin embargo, como en el caso que relato en este extracto, hay casos de directores de oficina que reaccionan con virulencia a los afectados que se organizan en el movimiento.

(El afectado niega con la cabeza tratando de articular palabras).

ROBERTO: Oiga, que este hombre es un afectado, y es un cliente de su entidad. Tiene que atenderle.

DIRECTOR DE BANCO: ¡No! Este hombre lo que es ¡es un moroso!

Abrí muchísimo los ojos ante esa exclamación. Hacía un minuto afirmaba estar personalmente preocupado por el afectado. Y de repente, delante de toda la oficina, gritando, le insultaba.
-Diario de campo. PAH Barcelona. 06/05/2015.

Sin embargo, las dinámicas interaccionales de la asamblea difuminan este estigma a través de la horizontalidad y la colectividad; donde también se invita a que el propio afectado consiga la información y el estado emocional necesario para ser capaces de tomar el control de las negociaciones con el banco. Pero, además, el tener la seguridad de un grupo que apoya a la persona, que se reúne semanalmente en asambleas donde se vuelcan victorias de compañeras, también difumina el estado de reduccionismo. Como vimos al principio del capítulo, utilizábamos este concepto para explicar el estadio de incertidumbre que imposibilita a los afectados tener una proyección constructiva de cara al futuro. Sin embargo, adscribirse a un grupo donde se celebran constantemente pequeñas grandes victorias de forma reiterativa permite cambiar la percepción del propio tiempo. De estar encerrados en un presente, en un día-a-día, sin capacidad de planificación, a poseer la esperanza de que en el futuro solucionarán su caso.

Claro, que todo este análisis posee unos límites que no pueden subsumir toda la realidad que acaece en estas asambleas. Por un lado, porque como me explicaba Matías desde la sabiduría que le había otorgado la experiencia personal, las sensaciones que acontecen durante un proceso de ejecución hipotecaria no se pueden explicar. Puede sonar radical, pero ciertamente un análisis de Ciencias Sociales puede dar cuenta de las interacciones observables. Puede registrar eventualidades como el cambio de actitud de un afectado conforme acude repetidamente a una asamblea de bienvenida. E incluso reflexionar sobre las propias sensaciones corporales que invaden al etnógrafo que realiza el trabajo de campo. Pero no se puede penetrar en la mente de otros. La empatía replica lo que creemos que siente el otro; pero sería equivocado identificar empatía con telepatía.

Y más allá de esta limitación obvia, que da cuenta que detrás de toda investigación hay un sujeto que investiga con todas sus limitaciones, las reflexiones de Matías también apuntaban a otro sentido: que la intensidad emocional de estos procesos de desahucio es tal que cualquier palabra escrita siempre se quedará corta a la hora de describirla. Por otro lado, existe una limitación metodológica. El análisis que realicé se centraba en como las prácticas asamblearias producían un efecto transformador. Pero tomar este ángulo de observación dejó fuera a las personas que no participaban sistemáticamente en estas prácticas. No he podido alcanzar por falta de tiempo y previsión a todos esos afectados que acudían a una asamblea para jamás volver. Este es un ángulo muerto de este análisis que requeriría de otro trabajo de investigación que abriría nuevas luces y sombras a la hora de entender los procesos de empoderamiento. Además, estas prácticas asamblearias no han sido capaces de empoderar a todo sujeto con emergencia habitacional que sí repitiera experiencia. En este caso, es necesario señalar que, a partir de 2015, la PAH Barcelona decidió trabajar casos de desahucio por alquiler.

El problema radicaba que mientras un proceso de ejecución hipotecaria dura años, un desahucio por alquiler dura unas semanas. En este sentido, los desahucios por alquiler no cuentan con un recurso primordial: tiempo. Para explicar esto mejor, hay que señalar que cuando se abordaron los casos por alquiler, una crítica común que se generó en 2015 y se arrastró hasta 2018 es que los casos de alquiler no se involucraban en la PAH. Que aparecían con una fecha de desahucio. Se les asesoraba. Se acudía al Stop Desahucios. Y cuando se conseguía paralizar el desahucio, se recordaba a la familia la importancia de que siguiera acudiendo a la asamblea para empoderarse. Sin embargo, era usual que no volviesen hasta el día de antes de un nuevo desahucio. Esto forzaba a los activistas a trabajar a contrarreloj, y generaba fricciones. Incluso en algunas asambleas se volvieron comunes comentarios que apuntaban a que estos casos se aprovechaban de la Plataforma.

> Noelia estaba explicando a la asamblea que una familia tenía un desahucio por alquiler. Con el tiempo, Noelia se había involucrado en esta casuística de desahucio. Pero también en llevar las finanzas estatales de la PAH, las cuentas locales de PAH Barcelona y en la campaña de Obra Social. Introdujo a la familia para que comentaran su caso, pero antes de que el micro llegará a la familia fueron interrumpidos por Andrés; un compah veterano.

> **ANDRÉS:** Pero a ver, que vosotros ya estuvisteis hace un mes y os paramos el desahucio. Os dijimos que volviéramos y no os hemos visto en ninguna asamblea. Es que no puede ser. Tienen el desahucio mañana y aquí todos a correr. Que esto no es una gestoría. Hay que implicarse.
> -Diario de campo. PAH Barcelona. 04/05/2015.

En varios casos sí que hubo una implicación por parte de afectados por alquiler hacia la Plataforma. Este era el caso de Sandra Filipella, madre de familia que además fue de los primeros casos de alquiler que asumió la PAH Barcelona. Sandra es de origen argentino. De cabellos muy negros. Y madre de dos hijos adolescentes. Tras sufrir malos tratos por parte de su expareja y perder su empleo, Sandra se embarcó en una odisea por encontrar una alternativa en Servicios Sociales y Habitatge ante la imposibilidad de pagarse un piso en Barcelona. Pero no consiguió ninguna respuesta. Desde el primer día que acudió a la PAH, su asistencia a las asambleas y a las acciones se volvió constante. Otro caso de implicación es el de Najat Yedri. Proveniente de Marruecos. Y que, debido a la incapacidad de acceder a una vivienda en alquiler, se vio forzada a ocupar un piso vacío. Delgada, muy nerviosa, que afirmaba aburrirse en las asambleas y siempre desplegaba unas energías que parecían inagotables: por lo que acabó ayudando a dinamizar todas las acciones de la PAH Barcelona con el megáfono en mano. Sin embargo, se mantenía una polémica generalizada en la PAH Barcelona sobre cómo lograr implicar más a los afectados por alquiler, ya que eran pocos los afectados que acababan formando parte de la vida diaria de la Plataforma. Carlos Macías solía argumentar que no se podía "aplicar los mismos remedios a una enfermedad distinta": en alusión a que había que buscar métodos diferentes para empoderar a los afectados-inquilinos. Yo mismo traté este tema con Mercedes. Quien fue asimismo la persona que me transmitió la hipótesis basada en la falta de tiempo disponible. Mercedes, junto con Sonia, habían asumido para 2017-2018 la facilitación de las asambleas de bienvenida. Sonia es afectada por LaCaixa. Alta, de cabellos muy cortos y con una mirada muy paciente. Ambas solían explicar en la comisión de coordinación como los casos de alquiler no paraban de crecer en las asambleas de la PAH Barcelona.

> Iba a comenzar la asamblea en diez minutos. José Antonio me había explicado que hoy tenía que acudir una familia afectada por alquiler que tenía el tercer intento de desahucio. Me senté y comencé a hablar del caso con Mercedes.

LUIS: No lo entiendo. Es que si yo tuviera un desahucio no pararía de moverme. Pero no llegan hasta el último momento. O ni siquiera eso.

MERCEDES: Yo lo entiendo Luis. Mira, cuando se tiene un desahucio encima, es que no puedes ni pensar. Y cuando llegas a la PAH, a ver… tardas un tiempo en empoderarte. Pero tienes como ventaja que el proceso [de ejecución hipotecaria] es muy largo. Dura años. Ahora piensa en la gente de alquiler ¡Es que no tienen tiempo ni de asumir en qué situación se encuentran!
-Diario de campo. PAH Barcelona. 10/09/2018.

Esto precisamente nos devuelve a la teoría que hemos aplicado ¿Qué hay en común entre la noción de juego de lenguaje en Wittgenstein, de marco en Bateson, y de frame en Goffman con el interaccionismo simbólico? La repetición. La redundancia. Cuando una práctica comunicativa se repite una y otra vez a través de nuestras interacciones, es cuando vamos asimilando un aparato categorial a través del cual organizamos nuestra experiencia sensible del mundo y nuestro propio yo. Un proceso que, si además se encuentra pergeñado por la anomía y el reduccionismo, se ralentiza. En el caso de los afectados por ejecución hipotecaria, existe un tiempo disponible para la repetición que asegure el empoderamiento. Pero no en el caso de los afectados por alquiler. El tiempo disponible, se vuelve por tanto un recurso fundamental para modificar en los afectados la propia relación con el tiempo. En resumidas cuentas: la teoría de marcos puede explicar porque las personas que se implican en la PAH se han implicado. Pero no podría dar cuenta de porque otras no han participado de este proceso. Para ello sería necesario recurrir a otros análisis y tener como sujeto de estudio a estos grupos. Un trabajo que no he podido abordar, y del cual solo he podido ofrecer una hipótesis reconociendo todas sus limitaciones. Sin embargo, al menos las líneas seguidas nos posibilitan dibujar algunas claves sobre como los afectados que sí se implican se tornan activistas en la Plataforma. Un cambio que necesita del análisis de otros dos espacios que abordaremos en el próximo capítulo: ayuda mutua y la asamblea de coordinación.

En la PAH me dí cuenta
de que formaba parte de un grupo.
Marta Salgot

Para las personas oprimidas es
importantísimo saber que no están solas.
Desmond Tutu

CAPÍTULO 6
Ayuda Mutua y Asambleas de Coordinación

6.1 Ayuda mutua

Las sesiones de ayuda mutua se realizaban siempre cada miércoles a las 18:00. A diferencia de la asamblea de bienvenida, el objetivo de ayuda mutua era generar un espacio de encuentro donde los afectados pudieran compartir aspectos profundos de su vida y emociones. Mientras la asamblea de bienvenida tiende hacia el asesoramiento, en ayuda mutua no se espera ningún consejo ni directriz técnica. En palabras llanas, ayuda mutua es un lugar en el que desahogarse. El mejor modo de introducir ayuda mutua es desentrañando sus orígenes. Y para ello tenemos que hablar de Santi Sanz. Quien tiene experiencia como terapeuta. De hecho, me solía transmitir que le encantaba hacer uso de la arteterapia. Esto es, utilizar el arte como medio terapéutico (Duncan 2006: 43-44).

Un ejemplo que me ponía era un caso de un paciente con drogadicción, al cual pudo entender mejor a través de los dibujos en los que trataba de materializar sus emociones. Para hacernos una imagen de Santi, visualicemos a un chico alto, con ojos muy negros y enorme flequillo. Siempre le veía llegar a la PAH en su moto.

Santi se unió al movimiento a través de Silvia Láa, ya que durante esta época ambos eran pareja. Santi relató que cuando se acercó a la PAH, le apasionó la forma en la que se trabajaba con las emociones aunque fuera desde un enfoque no-profesional. Sin embargo, Tatiana, junto con dos psicólogos, deseaba generar algún tipo de ayuda emocional que fuera más allá del asesoramiento colectivo. Santi se unió a ese grupo pensando que era la dimensión en la que podía contribuir a la PAH. Y así se les ocurrió la idea de generar un grupo de ayuda mutua, que fue recibida inicialmente con escepticismo.

> El grupo genero muchísima desconfianza al principio […] fuimos a presentar el proyecto, que parecía que íbamos a la Universidad a vender algo. No recuerdo en que campus era, pero fuimos a un aula con Ada y todos. Teníamos una pizarra y se pusieron todos ahí (señalando como si se distribuyeran en pupitres). E hicimos una presentación que bueno, de máster. Porque había mucha desconfianza porque iban con el rollo de que igual la ayuda esta psicológica desactivaba a la gente ¿sabes? Ese rollo como si eso desactiva un poco porque iba a relajar demasiado. Y nosotros fue "no hombre, si la gente está mejor, más fuerte y más sana, lucharán más. Vamos a intentarlo". Y dijeron que sí. Los primeros meses fueron muy difíciles, a nivel de grupo. De consolidar el grupo, ya que es difícil que se creen o se mantengan. Tienen un subidón, y luego nada. Y éramos la Tati, yo y había tres personas. Y me acuerdo como anécdota que un día vino Ada a ver que era aquello, que generaba un poco de suspicacias. Y era un poco cortante. Y le dijimos "aquí todos compartimos igual". En realidad, no venía bien que viniera Ada porque lo acaparaba todo. Es como "guau ha venido Ada". Que daba miedo. Pero con el tiempo fue un grupito numeroso. Tuvo ese empezar muy complicado, y luego una explosión de tal que casi ya era inviable porque llegamos a ser hasta 20 personas, con 4 perros por la sala jajaja.
> -Santi Sanz. PAH Barcelona. Entrevista. 27/06/2019.

A diferencia de lo que se podría pensar, el tema principal de estas sesiones no era la hipoteca. Sino otros problemas, en su mayoría interrelacionados con el proceso de ejecución. Que eran fuente de turbulencias emocionales: problemas familiares, problemas con la pareja, problemas en el trabajo, etc. Este por ejemplo era el caso de Yolanda, que recordaba que en cuanto escuchó que Ayuda mutua existía, el primer día que acudió a la PAH, decidió unirse al grupo de inmediato. Yolanda me explicó que necesitó de este espacio porque sufría en su propia casa, ya que su padre la culpaba todos los días de la situación que atravesaban con UCI.

> Venía mi padre, y me acuerdo de Susana, que llevaba negociaciones con los bancos, tuvo que decirle "no venga más". Porque en medio de las asambleas se metía conmigo mi padre, que por mi culpa nos iban a quitar el piso. Y esta chica, Susana le dijo "no venga, que su hija ya no está sola".

> Lo que siempre me ha sorprendido de la PAH es que te das cuenta de eso, de que no estás sola. Que hay mucha gente como tú o peor que tú.
> -Yolanda Yeste. PAH Barcelona. Entrevista. 05/08/2019.

Sufrir tensiones dentro de la red familiar también fue el caso de Mercedes, quien llegó a indicarme que su familia no comprendía su situación. No obstante, esto no es el caso de todas las personas afectadas.

Por ejemplo, José Antonio, tuvo la suerte de que su familia fue y continúa siendo un soporte fundamental[199].

> Una de las cosas que no se explica, es que cuando tú fracasas a nivel económico… yo para mi familia he sido un fracaso porque no he triunfado en la vida ¿Y qué culpa tengo yo? Pero no he triunfado. Y es como si tuvieras que estar demostrando que tú vales algo. Yo me he hecho fuerte gracias a la Plataforma, no gracias a mi familia.
> -Mercedes Castro. PAH Barcelona. Entrevista. 17/04/2019.

> Yo en mi casa he tenido la familia que siempre me ha ayudado. Mi madre que en paz descanse, los sábados cuando iba a comprar siempre se acordaba de su hijo y sus nietos. Siempre teníamos fruta que nos compraba ella, botes de garbanzos, lentejas, aceite. Bueno, pues así. La familia que te arropa. Y poco a poco. Mi hermano me pagaba el agua. Pues así hemos ido parcheando.
> -José Antonio. PAH Barcelona. Entrevista. 07/05/2019.

Santi solía decir que las tensiones derivadas por la deuda en sí solían emerger en la segunda o tercera sesión en la que un afectado participaba. Para hacernos una idea, es remarcable señalar que Santi consiguió en 2018 un trabajo en el Consulado de Ecuador establecido en Barcelona. En el mismo, Santi ofrece sesiones de terapia a personas afectadas por proceso de ejecución, y me explicó que, al igual que en la PAH, las primeras sesiones jamás son sobre la hipoteca sino sobre otros problemas subsidiarios de la misma. Para abordar como se desarrollaba esta eventualidad en ayuda mutua, prestemos atención al siguiente fragmento:

> Era el primer día que acudía a ayuda mutua. No tenía claro si podía estar en el espacio al no ser afectado, pero al atravesar la puerta varios afectados con los que había trabado amistad me recibieron con abrazos. Yo no estaba acostumbrado recibir tanto afecto a través de las muestras públicas de cariño. Sin embargo, estas eran tónica general en la PAH.

[199] A diferencia de Yolanda, ni Mercedes ni José Antonio acudían a ayuda mutua. Han sido introducidos en esta sección para hablar de las tensiones internas dentro de la familia a raíz del problema de ejecución.

Y de alguna forma, me hicieron sentir que estaba legitimado para acudir a este espacio de ayuda mutua que estaba tan protegido. De hecho, las semanas previas había escuchado a Susana decir en asamblea que ayuda mutua tenía que realizarse con la verja del local bajada para respetar la intimidad de los afectados. Sin embargo, cuando llegué al local la verja no estaba bajada, ni se bajó durante toda la sesión. Al verme Santi, me sonrío. Totalmente tranquilizado, me acerqué a una de las pocas sillas que conformaban un círculo. No éramos más de ocho personas. Estaban Marta y Yolanda, una sentada junta a la otra. De repente, entró una mujer cercana a los cuarenta años. Se sentó en una silla, con su cuerpo temblando. Comenzó a explicar que tenía problemas con su pareja, quien era mucho más joven que ella. A raíz del problema con la vivienda, afloraba una tensión diaria en casa. Ella relataba que estaba segura de querer luchar por su caso, pero su pareja se había rendido, culpándola de todo lo que estaba sucediendo. Debido a esta experiencia, ella había tomado conciencia de que su pareja no tenía la madurez necesaria para enfrentar la situación, pero al mismo tiempo sentía un enorme miedo a perderle ya que era "el amor de su vida". Santi estaba muy callado, y miraba al suelo.

De hecho, no miraba a nadie en la sesión. Parecía una estatua de carne. La mujer trataba de tener contacto visual con Santi, pero lo único que hizo Santi fue revisar la hora en su móvil con un gesto discreto sin apenas mover su cabeza. Debido a que no se miraban mutuamente, la mujer mantenía un contacto rotatorio con todos los demás. Cuando me miraba, me costaba saber qué hacer. Ni siquiera discernía si yo debía hacer algo. Para mí todo era nuevo. Había escuchado gente hablar de sus problemas en las asambleas de bienvenida, pero nunca de un modo tan profundo, desentrañando tantas situaciones íntimas mientras las lágrimas no paraban de deslizarse por su rostro. Además, el protagonista de la historia no era una duda sobre el proceso de ejecución o cómo enfrentar el remanente de una deuda. En ese momento no se esperaba ninguna solución técnica. Las necesidades respondían a cuestiones emocionales que sentía que me quedaban abismalmente lejanas.

De repente comenzaron a hablar el resto de las personas del círculo. Yolanda comenzó a explicar la experiencia con su padre, y cómo las cosas mejoran acudiendo a la PAH porque se recibía allí el apoyo que falta en el hogar. Marta también explicó cómo le costó enfrentarse sola al proceso, pero al final se cogía fuerza en el día a día. De repente, un afectado se giró y me interpeló de manera directa "Oye Luis, tu eres nuevo aquí ¿Qué piensas?". Me quede bloqueado. Quería ayudar a la mujer, pero no tenía ni idea de cómo hacerlo. Y acabé, sencillamente, reconociendo esta limitación entre balbuceos "no tengo ni idea de qué puedo decir. Es que nunca he pasado por una situación así… y… y… espero que todo mejore". Me sentí profundamente torpe al pronunciar estas palabras. La sensación fue tan honda que perdí la concentración y no llegué a escuchar las palabras con las que Santi cerraba la sesión. La mujer se marchó con apariencia de estar mucho más calmada, como si se hubiera desahogado. Con movimientos más lentos y exhalando un largo suspiro
-Diario de Campo. PAH Barcelona. 12/02/2014.

Además de apuntalar el aspecto que habíamos señalado, este extracto nos viene a indicar aspectos importantes de ayuda mutua. Para empezar, Santi, a pesar de ejercer el rol de facilitador, no intervenía. De hecho, tampoco mantenía el contacto visual, lo que era habitual en su persona durante estas sesiones. Algo que me sorprendió, ya que Santi era alguien que siempre miraba a los ojos de su interlocutor fuera de este espacio.

> Yo hacía de director de orquesta por así decirlo. Y trataba de intervenir lo menos posible, excepto cuando veía que nos alejábamos de lo que tenía que ser el espacio.
> -Santi Sanz. PAH Barcelona. Entrevista. 27/06/2019.

Según me explicó, esto se daba porque si mantenía contacto visual, los afectados tan solo le mirarían a su persona tratando de encontrar algún tipo de consejo profesional. Y entonces se perdería el elemento principal que daba sentido al grupo: que era precisamente compartir en grupo. Y para conseguir este objetivo, Santi no se centraba tanto en ofrecer respuestas desde su posición referencial, sino en generar en sus propias palabras "una escenografía".

> Aunque pueda parecer un círculo de personas que hablan hay una serie de factores que están preparados que no se dicen. Que forman parte de la estructura del grupo, y que el grupo no es del todo consciente a nivel racional. No le explicas que esto es así por esto, por esto y por esto. Pero esa serie de cosas que conforman el setting, el marco práctico de la sesión, hay una serie de elementos que son muy sencillos que facilitan un ambiente diferente.
>
> Desde un horario inflexible y permanente que sabes que siempre está. El horario es importante. Cuando tú por ejemplo tienes cita con un psicólogo o lo que sea lo más normal es que no te cambie las horas. No te va a decir "ven el lunes, ven el martes, ven el miércoles". Porque a nivel de estructura mental del usuario, del paciente, es importante saber que hay un espacio reservado a la semana o cada 15 días para él. Yo les decía "relajaos durante la semana y luego ya venís a descargar en ese momento".
> -Santi Sanz. PAH Barcelona. Entrevista. 27/06/2019.

Cuando realicé la entrevista a Yolanda, la misma utilizó un razonamiento muy similar a Santi apelando a la necesidad de descargar las emociones contenidas.

> Lo que siempre digo es que el hecho de acudir a estos sitios es que vacías tu cuerpo. Lo vacías. Para volver a rellenarlo. Es que al final vuelves a tu casa y los problemas siguen. De una manera u otra.

> Entonces como ya estás liberada porque hablas, lloras, ríes, cuentas, expulsas. Entonces sales de ayuda mutua y sales vacía de dolor. Luego ya se va recargando día tras día otra vez.
> -Yolanda Yeste. PAH Barcelona. Entrevista. 05/08/2019.

Este ciclo de carga individual de los problemas con la descarga colectiva mediante su comunicación grupal requiere precisamente de establecer un momento y lugar fijo de reunión. Además del horario, había un segundo elemento para posibilitar precisamente esta interacción colectiva: la posición en círculo.

> El formato en círculo ayuda porque todos se ven. Te ves las caras. Crea un espacio, bueno, espacio transicional, que se llama así. Los psicólogos lo llamamos así. El círculo ayuda a nivel de imagen, aunque es una cosa que no se explica. Porque si lo explicas como que pierde la gracia si vas explicando los truquillos. La gente tiene que ir de manera natural a una escenografía que tú preparas. Y el espacio transicional es ese lugar de encuentro que no es físico, a ver es físico porque hay un círculo, pero es emocional. Y ahí confluyen las miradas, las voces… […] Y es no solo ver las caras, sino también que sientas que ven tu cara. Los grupos estos, pues hay que, hay que tener la conciencia de que te vas a exponer. Y de que vas a eso. Si pones un formato cuadrado, de las esquinas no ves a los de los laterales. Es importante que cuando uno habla poder atenderle y conectarle a través de la mirada. Si solo me cuentas una historia me puedo emocionar o no, pero si además veo lo que te pasa pues mucho más ¿no? […] Y es una paranoia mía, pero creo que a nivel simbólico los círculos son un aspecto importante de las reuniones, de las culturas. Que facilita un encuentro. Imagínate que un grupo así estuviera en una tarima y fuera como una clase. No te da la intimidad… el círculo te permite la confrontación. Y me gusta pensar en ese rollo tribal, arquetípico, que es algo que no tenemos racionalizado, pero son formas que por lo que sea facilitan estas cosas. Si estuviéramos en fila india, imagínate…
> -Santi Sanz. PAH Barcelona. Entrevista. 27/06/2019.

Esto conecta con las bases teóricas que hemos revisado en capítulos previos: la importancia del contexto interaccional para construir las categorías simbólicas con las que entendemos nuestro propio yo y la realidad. Pero también conecta con los estudios de Berger y Luckman (1995 [1966]) que revisamos en el capítulo tres. Si recordamos, Berger y Luckman defendían que subsumimos la multiplicidad de la realidad en tipificaciones, bajo las cuales aglutinamos situaciones particulares: una discusión con la pareja debido al proceso de ejecución o una discusión con el director de la oficina bancaria podrían categorizarse conjuntamente en la tipificación de "problemas por la deuda" ¿Dónde se construyen estas tipificaciones? En nuestras interacciones cara a cara (Sabido 2010: 14).

> La interacción cara a cara no solo expresa un orden social, sino que transforma un mero agregado de personas en un pequeño grupo social con una realidad propia. Su estructura ordena la comunicación sobre el hecho de comunicar y, puesto que cambia a los sujetos participantes en personas mutuamente accesibles a la comunicación, constituye un requisito previo de muchas actividades sociales.
>
> Es tan importante la estructura de la interacción y de los encuentros sociales que si no existiera, afirma Goffman, la sociedad llegaría a disgregarse, porque es en las interacciones cara a cara donde el individuo aprende el sentido de la realidad social y donde se forma la concepción de su propio yo y del de los demás (Lozano 2003: 53).

El círculo facilita generar este orden interaccional donde el intercambio de historias personales produce una realidad propia en la que los afectados dejan de sentirse aislados. Se sienten reconocidos en las experiencias de los demás. Comprendidos. Y formando parte de un grupo. Esto nos lleva al tercer elemento, que tiene que ver ya no solo con el formato espaciotemporal de las interacciones, sino con su propio devenir. Esto es, que se procura que nadie se interrumpa. De hecho, Santi solía comentarme que incluso había que respetar la "potencia de los silencios" que permitían asentar las sensaciones corporales que se producían durante las sesiones. Y ello implicaba que cada persona era libre de hablar y también de callarse.

> Ver gente con problemas similares te ayuda, porque piensas que eres tú que eres la rara. Pero llegas allí, ves tanta gente y te das cuenta de que es un problema social. En la ayuda mutua puedes hablar de ti y de tus problemas. No de dinero o la hipoteca. Puedes ver que hay personas con tu mismo problema, y otros incluso con más grandes. Y ver que otras personas pasan por lo mismo te hace darte cuenta de que no eres especial ni rara, que le está pasando al resto también […]. Si querías hablabas, si no pues no, pero yo no abrí la boca (el primer día). No podía. Luego sí, ya me abrí. Lloraba mucho. Pero me duro muy poco porque cuando veía que estabas en un entorno que te escuchaban, que podías hablar, que había casos como el de Yolanda. A mí me ayudó mucho. Me lo dio todo. Más que toda la parte de las asambleas.
> -Marta Salgot. PAH Barcelona. Entrevista. 28/05/2019.

***

> La sesión de ayuda mutua comenzaba. Hacía algo de frío en la sala. Y el círculo, no más grande de 10 personas, se veía pequeño en medio de la enorme planta de abajo del local de Enamorats. Santi rompió levemente la quietud presente "¿Alguien tiene algo que compartir hoy?" De repente estuvimos 3 minutos de reloj callados. Nadie decía nada. Nos mirábamos las caras. Y de repente comencé a sentir un intenso bienestar estando en compañía de los compahs.

> Era la única vez que fui testigo de un silencio tan largo durante una sesión. Santi, en vez de romper la situación, se quedó muy quieto mirando hacia abajo. Así, hasta que una afectada comenzó a compartir los conflictos que tenía en casa con sus hijos. Comencé a escucharla completamente concentrado.
> -Diario de campo. PAH Barcelona. 19/03/2014.

De hecho, el respeto a este cuidado del orden interaccional ha sido motivo de expulsión temporal de más de una persona en el espacio de ayuda mutua. Como suele decir Santi, "ayuda mutua no es una asamblea". Estas declaraciones pueden impactar, ya que precisamente la vida interna de la Plataforma se concibe desde el enfoque asambleario. Lo cual se configura también en la conformación de un círculo. Pero en ayuda mutua, si bien el círculo refiere a la constitución de un grupo, el orden interaccional no se distribuye de manera equitativa. Sino que se focaliza de manera más intensa en el nivel de necesidad emocional de cada afectado. Debido además a los temas delicados que se tratan en ayuda mutua, aquellas personas que actúan interrumpiendo de manera constante o con formas agresivas hacia otros compahs son invitadas a marcharse, ya que se considera que introducen sensaciones de turbación en un espacio diseñado para tranquilizar y fortalecer. En palabras de Santi, "es importante que los afectados sientan que, si van a estar hablando durante una hora, se les va a escuchar durante una hora. Algo que sería imposible en una asamblea".

> Comenzaba una nueva sesión de ayuda mutua. Era un día con elevada asistencia. Habían acudido hasta 13 personas. Me senté en una silla a la espera de escuchar con calma los relatos de los afectados. Sin embargo, cuando Santi abrió la sesión ocurrió algo distinto del que solo he sido testigo una vez en estas sesiones. Ángela comenzó a hablar del carácter reprobable de la banca, de cómo destruyen a las personas y acto seguido de que estaba disconforme con la Plataforma porque aún no se había resuelto su caso. Al principio lo que decía adquiría sentido. A mis ojos, parecía un desahogo propio de alguien que estaba comenzando a dar sus primeros pasos en la Plataforma y se sentía turbada. Tras finalizar su alegato, un par de afectadas dijeron que también querían comentar situaciones propias. Una afectada comenzó a narrar sobre cómo había afectado el problema de la hipoteca a su familia, pero Ángela la interrumpió para hablar de su propia situación de nuevo. Instantáneamente Santi intervino alzando los brazos, rompiendo su regular pasividad. Solicitó "calma" y dejar que hablará la compañera. Pero a las pocas frases Ángela volvió a interrumpir. Cuando Santi volvió a solicitar calma, Ángela comenzó a gritar enfadada que no estaba conforme con su forma de llevar ayuda mutua. A los cinco minutos Ángela estaba manteniendo discusiones con la mitad de los afectados, entremezclando tantos temas que me costaba seguir la situación.

> De repente Santi dijo con tono amable y calmado "Por favor, Ángela, tengo que pedirte que te vayas. Si te calmas, vuelve a entrar. Si no, tienes que saber que en este espacio siempre mantenemos la tranquilidad". Ángela se levanta, y comienza a irse rauda hacia la puerta. Yolanda se levanta pausadamente y nos dice que va a tratar de razonar con Ángela. Tras la situación, me bloquean unos dilatados nervios concentrados en mis entrañas. De nuevo, desconocía si tenía que haber interferido en algún momento para ayudar al grupo, incluida a Ángela. Pero ayuda mutua siempre lograba descolocarme, impidiéndome discernir si debía participar o no. Y cómo. Era el espacio donde la técnica de la observación participante se limitaba especialmente a observar. Entonces me di cuenta de que todos los afectados también estaban callados como yo. Presumiblemente, por la tensión que se había concentrado en las interacciones previas. A los cinco minutos de reloj en el que nos mantuvimos quietos y silenciosos, y en los que aparentemente todos nos calmamos, Santi reinició la sesión dando la palabra a la afectada que había tratado de comunicar sus problemas familiares.
> -Diario de campo. PAH Barcelona. 02/04/2014.

¿Por qué este cuidado con el ritmo interaccional de ayuda mutua? Cuando entrevisté a Santi, me explicaba que había desarrollado la teoría de que, al igual que existen diversos niveles de sueño, existen diversos niveles de profundidad emocional. Cuando en un grupo se practica una escucha activa, paciente, sin interrupciones, es más sencillo conectar con el relato que está transmitiendo un compah. Y más importante aún, de identificarte con ese mismo relato en un ejercicio de reconocimiento. De hecho, Santi me explicó que uno de sus referentes en teoría psicoterapéutica era Irvin Yalom: catedrático de psiquiatría en la Universidad de Stanford. Parte de su fama es debida a las novelas que ha escrito tratando de explicar sus reflexiones psiquiátricas a través de la literatura. En sus obras más famosas se encuentra *El día que Nietzsche lloró* (2008a) o *Un año con Schopenhauer* (2008b). En estas novelas, Yalom trata de explicar cómo los problemas de ansiedad y miedo que padecemos tienen que ver con nuestra propia relación con la existencia; tratando de mantenerla y reafirmarla. Es por ello que se considera a Yalom como uno de los padres de la terapia existencial (May & Yalom 1989: 2-3; Schneider & Krug 2010: 10; Yalom 1980: 41-42). Sin embargo, otro de los aspectos en los que Yalom ha incidido a raíz de su implicación personal es en las terapias de grupo (Yalom 2010: 62). Y más concretamente, en como la interacción entre distintos miembros en una terapia de grupo conforman la esperanza de que serán capaces de superar sus propias situaciones (ibid: 75). De hecho, esta esperanza se concatena con un creciente compañerismo, en el que reconocimiento de sus sufrimientos individuales genera una solidaridad colectiva en la que los participantes acaban estando más dispuestos en ayudar al otro olvidándose parcialmente de sí mismos.

Este proceso puede acabar generando una *catexis*, entendida como la formación de afectos entre los participantes de la terapia y el propio terapeuta (Guimón 2003: 118-119). Santi me explicó esta forma de pensamiento con palabras más sencillas, en las que apelaba a que un grupo podía generar una mayor intensificación de las emociones que una sesión en las que existiera únicamente un terapeuta y un usuario. En sus reflexiones, Santi llegaba a comparar el grupo con un puente, que posibilitaba a los participantes a una mayor apertura para relatar aspectos muy íntimos de su vida, cristalizando así una cohesión dentro del propio grupo que les posibilitaba afrontar la ansiedad de su cotidianidad.

> Cuando alguien está muy mal, que tiene ansiedad, que no duerme, pues le dices "ves al médico a que te ayude". En algunos casos esta ayuda puede servir de puente para una posterior terapia […] Pero en el caso de las que acudían a ayuda mutua ese puente es el grupo. El grupo es el acceso a la persona, una puerta […] Es importante abrir esos espacios donde la gente pueda expresarse. El grupo es el puente, el acceso, que permite un nivel superior (de emocionalidad). Y hay que tener valor para ir eh, porque ir a un grupo tan emocional... Que a veces hemos estado todos llorando en una sesión por lo que cuentan. En asamblea puedes ver a alguien llorando, pero no es lo mismo que en estas sesiones. No es el mismo nivel de compartir.
> -Santi Sanz. PAH Barcelona. Entrevista. 27/06/2019.

Esto nos lleva al cuarto y último elemento de las dinámicas de ayuda mutua. Este puede resultar evidente, pero es esencial: y es el objetivo del propio grupo.

> Yo creo que es importante que se entienda que el espacio es para eso. No es lo mismo que te escuché un compañero fumando. O en una asamblea. Que hacerlo dentro de ese formato, donde sabes que vas a compartir lo que sientes.
> -Santi Sanz. PAH Barcelona. Entrevista. 27/06/2019.

En el anterior capítulo, explicamos que las asambleas de bienvenida eran terapéuticas. El propio Santi llegaba más lejos, afirmando que la PAH en general es terapéutica. En sus palabras "te dan información, te acompañan, te ayudan, te escuchan ¿Qué más terapia quieres?". La especificidad de ayuda mutua es que se limita únicamente a ser una terapia de grupo, donde el objetivo no es la asesoría técnica o la solución pragmática de los problemas. Sino desprenderse de las angustias que generan estos problemas a raíz de socializarlos. Ahora bien, este aspecto impone que el espacio de ayuda mutua no pueda ser muy numeroso; ya que dificultaría su funcionamiento.

Sin embargo, las pocas personas que asisten con regularidad me confirmaron que este espacio les fue una ayuda necesaria para implicarse en su propia lucha. Es más, Marta Salgot me llegó a relatar que al principio era incapaz de concentrarse en las asambleas de bienvenida. Y que tuvo que acudir durante los primeros meses a ayuda mutua para coger fuerza emocional, y a partir de ahí, pudo acudir a las asambleas.

> Ayuda mutua es básica. Otra cosa es que la gente tenga la disciplina de ir. Pero a mí me salvo.
> -Marta Salgot. PAH Barcelona. Entrevista. 28/05/2019.

Cuatro años antes de la entrevista, tuve la suerte de estar presente en la sesión de ayuda mutua donde Marta volcó este mismo proceso:

> **MARTA:** Yo quería compartir que, gracias a Santi, a todas, a ayuda mutua, estoy fuerte ahora. Es que cuando llegue a la PAH estaba hecha un despojo. No podía con nada. Era todo demasiado. Pero de venir aquí cada día, me he dado cuenta de que tengo que tomármelo con otra actitud. Que ha llegado el momento de luchar por soluciones. Y nada, quería agradecer todo esto (sonriendo). Todos los compahs se quedaron mirando a Marta con un rostro de ilusión. Algunas le cogían de la mano. Y Santi bajo su rostro, colocando su mano sobre la mejilla.
> -Diario de campo. PAH Barcelona. 26/11/2014.

Para retratar mejor la intensidad emocional que provoca este espacio en aquellos que participaron del mismo, hay que señalar que la entrevista que realicé a Santi fue una de las más complicadas en esta etnografía. Se tuvo que parar hasta cuatro veces, ya que Santi se emocionaba cuando hablaba de estas sesiones. Esto tampoco es un comportamiento extraño en la vida de la PAH. Como hemos visto a lo largo de esta tesis, los participantes tendían a llorar: como Adrià recordando el trámite de la ILP, María por la incapacidad de garantizar regalos a sus nietos en Navidad y Silvia por la intensidad anímica que le supusó realizar vídeos para el movimiento. Pero con Santi esta reacción fue generalizada. Y además me criticaba cuando le preguntaba por los momentos concretos que provocaban sus lágrimas:

> Es que tú me preguntas por un momento, y no es un momento, es todo un proceso. Como el de Marta. Que llegó como en una de las peores situaciones y mírala ahora. También el de Yolanda… también es que soy un sensiblón. Y me pasa (señala sus lágrimas) cada vez que hablo de la PAH con alguien.
> -Santi Sanz. PAH Barcelona. Entrevista. 27/06/2019.

A pesar de ser un espacio fundamental para Marta y Yolanda, el espacio de ayuda mutua comenzó su desaparición en 2017. La razón fue que el flujo de asistentes disminuyó, hasta tal punto que las sesiones a veces se conformaban únicamente por dos o tres personas.

> Llegué al local de la PAH, y de repente vi a Santi y Darío fumando en la puerta. Darío era un treintañero muy alto, siempre vistiendo una gorra cuadrada y llevando barba de un día. Era diseñador de dibujos de cómic y videojuegos. Y se encontraba en un problema de ejecución hipotecaria junto con su pareja. Santi estaba comentando que si la asistencia seguía siendo tan baja no quedaría otra que suspender ayuda mutua. Además, ambos comenzaron a explicarme que, a diferencia de los casos por hipoteca, la gente afectada por alquiler que a veces se personaba en ayuda mutua no solía acudir de nuevo a las sesiones.
> -Diario de campo. PAH Barcelona. 11/05/2016.

***

> Es que al final éramos tres en ayuda mutua y hablábamos del tiempo. Y yo ya estaba fuerte en aquellos momentos. Claro, es que el cambio a los casos de alquiler también lo propició ¿En tres meses como te vas a implicar?
> -Yolanda Yeste. PAH Barcelona. Entrevista. 05/08/2019.

Cuando pregunté a Santi sobre si creía que el motivo principal era por la rapidez de los procesos de alquiler, me explicó que consideraba que era un factor importante; pero no el único. Existía otro factor relevante: una deuda hipotecaria de 200.000 euros te podía hundir toda la vida, pero una deuda de 1.000 o 2.000 euros por alquiler era mucho más asumible. Por lo cual no solo se trataba de perder la casa, sino la amenaza de una deuda impagable, lo que también incidía en el estado emocional de los afectados a la hora de sentir que podían superar o no el problema que los atravesaba. Valga decir que a pesar de que ayuda mutua finalizó, fue un espacio percibido como básico por casi todos los usuarios que acudían regularmente. Y gracias al cual pudieron implicarse en el movimiento, ya que su primer problema era la necesidad de desahogarse. Este fue el caso de Marta. Pero también el de Yolanda, quien me llegó a describir que por su trabajo de seguridad se conformó una “coraza”, basada en una actitud de “aquí mando yo” que era necesaria para su profesión. Pero gracias a ayuda mutua esta coraza “se cayó”, y le permitió ser receptiva a la “humildad” de la gente de la Plataforma. Y hasta que ocurrió, no fue consciente de lo mucho que necesitaba dar ese cambio: de fingir fuerza como individuo, a fortalecerse en colectivo.

Santi sosteniendo el dibujo regalado por la asamblea mientras Darío le abraza.
Asamblea de coordinación. 24/01/2017.[200]

A pesar de que ayuda mutua finalizó, la asamblea decidió realizar un reconocimiento público a Santi por su labor durante tantos años. Este tuvo lugar en la asamblea del 24 de enero de 2017. En la cual, le regalaron por sorpresa un dibujo de su rostro realizado por Darío. Dando así por cerrada esta etapa de la PAH Barcelona, entre los aplausos y vítores de los compahs.

6.2 Asambleas de coordinación

En las asambleas de bienvenida se asesora. En ayuda mutua se comparten vivencias. En las asambleas de coordinación se toman decisiones. Estas asambleas se realizan cada martes a las 18:00. Como ya adelantamos en el capítulo cuarto, estas asambleas se generaron a raíz de la creciente asistencia de afectados derivada de la ILP Hipotecaria. Se aprovechó el momento álgido de 2012, para abrir las decisiones que tomaba el grupo de coordinación a toda una asamblea pública. Esto implicó, en primer lugar, la necesidad de crear un orden del día para cada asamblea: detallando los puntos a tratar, qué tipo de puntos son y quién los presenta. Sobre la tipología, en PAH Barcelona se distingue entre puntos breves y puntos de debate. Los primeros suelen ser de carácter meramente informativo, y en teoría no deben durar más de dos o tres minutos. Se basan en que la persona que presenta el punto exponga su contenido y resuelva alguna duda.

[200] Imagen extraída del siguiente tuit: https://twitter.com/PAH_BCN/status/823967465097019392

Si un informativo se convierte en un punto que consume más de este breve espacio de tiempo, se traslada a la siguiente semana como un punto de debate.

Marta Salgot cogía el micro. La asamblea estaba repleta de gente, lo cual era inusual cuando se acercaba el verano.

MARTA: Quería recordar que hay una comisión de alquileres abierta, que se reúne el próximo miércoles a las 18:00. Trabajamos qué hacer en los casos de desahucios por alquiler. Estáis todas invitadas.

En ese momento un afectado levantó la mano para preguntar. Begoña estaba facilitando aquel día. De hecho, durante 2014-2015 Begoña evolucionaría hasta convertirse paulatinamente en la principal facilitadora de las asambleas de coordinación.

AFECTADO: Oye y… ¿Podríais explicar en qué consiste esa comisión? ¿Qué estáis haciendo?

MARTA: Sí, a ver, estamos viendo que pasos seguir en un desahucio por alquiler. Y ahora también estamos preparando un Libro Verde de Alquileres ¿Sabes lo que es el Libro Verde…? (el afectado niega con la cabeza). Es este libro de color verde que damos en las asambleas de bienvenida donde aparece resumido el tema hipotecario. Pues queremos hacer lo mismo con el alquiler.

AFECTADO: ¿Y eso dónde se podría conseguir?

BEGOÑA: A ver, una técnica.

Begoña se levanta de su silla, colocando su mano recta en perpendicular a la palma de su otra mano, estirada en horizontal. Este gesto, acompañado de la expresión “una técnica”, sirve para interrumpir una interacción para así aclarar alguna cuestión de forma: una confusión en un aspecto, una aclaración contextual, o como en este caso, una indicación de cómo participar en asamblea.

BEGOÑA: Es que hoy tenemos muchos puntos que tratar y este en principio era solo informativo. Entiendo que para invitar a la gente a la comisión que sería para ¿este miércoles?

MARTA: Sí, a las 18:00.

BEGOÑA: Vale, hagamos una cosa si os parece. Quien quiera puede ir mañana miércoles a esta reunión. Y el próximo martes, ponemos como punto de asamblea explicar más todo lo referente a la comisión ¿Vale? (la asamblea levanta las manos en señal aprobatoria).
-Diario de campo. PAH Barcelona. 20/06/2015.

A diferencia de los breves, los puntos de debate sí que se solicitan para tener un espacio disponible de cara al debate. Existen varias formas de solicitar un punto para la asamblea. Comentándoselo en persona al facilitador de la asamblea. Enviando un correo a lapahdebarcelona@gmail.com. O solicitándolo en el googlegroups de la comisión de coordinación. En caso de que no sea un punto urgente, las peticiones que ocurran al principio de una asamblea siempre se trasladan como puntos de la asamblea de la siguiente semana. Este conjunto de puntos que se acumulan de cara al futuro es denominado como "el parking". Elaborar el orden del día implica que el facilitador tiene que recoger estos puntos y estructurarlos de la manera que considere más operativa. En varias de las asambleas veía como Álvaro llegaba para preparar 20 minutos antes la pizarra con el orden del día. Si había personas cerca, las implicaba: ya fuera para ordenar los puntos, que le ayudarán a escribir la pizarra o invitar a alguien a que le ayudará a dinamizar. Cuando comenzaban las asambleas, Álvaro siempre exclamaba de una forma u otra "vamos a formar un círculo. Los de atrás, acercaos. Aquí hay sitios libres." Cuando entrevisté a Álvaro, de las primeras preguntas que le lancé era porque le parecía tan importante generar esa distribución del espacio.

> Cualquiera que lo viva, lo verá de manera natural. Un círculo tiende a generar muchas más posibilidades de una participación horizontal. Yo no me engañaría. Creo que, en los grupos, sobre todo en los grandes tiende a haber rangos, no se escucha a todo el mundo igual, ni todo el mundo tiene la misma facilidad para hablar, ni todo el mundo tiene la misma facilidad para fluctuar ni para buscar un consenso. No querría ser naive en ese sentido. Pero sí que depende de las metodologías y la organización del espacio… si es un círculo en general la gente tiende a verse, unos a otros, la gente tiende a estar en un mismo nivel, tiende a no saber dónde está el centro… a ver sí, hay un centro en el círculo, pero es que en el centro no hay nadie. Si tiendes a disponer una tarima y un escenario claramente marcas que el centro está ahí y el poder está ahí, y el resto es una dimensión más pasiva. Si además acentuamos el nivel de altura entre ambos niveles sería más evidente. No me parece algo negativo *per se*.
>
> Creo que hay contextos en los que es necesario eso. Creo que hay contextos donde un círculo no funcionaría. No me gusta ser dogmático en ese sentido. Pero en PAH Barcelona donde la gente se reúne cada semana y quieres empoderar a la gente, tiene todo el sentido. Es más, antes de empezar la asamblea, a la gente que tenía más experiencia, más habilidad para hablar, les pedía que no se colocaran juntos. Porque si tú siempre, aunque seas un círculo, si todas las opiniones más escuchadas salen del mismo lugar tiendes a pensar que ahí está el centro de la asamblea. Y tiendes a pensar que ahí hay un grupo que manda. Si se reparte esta gente, es más fácil que la gente sienta que desde cualquier parte de la asamblea puede salir una buena idea […].

> Yo notaba mucho la diferencia cuando las veteranas se ponían juntas o se distribuían. La gente participaba mucho más si las veteranas estaban repartidas.
> -Álvaro Porro. PAH Barcelona. Entrevista. 05/06/2019.

De hecho, como ya vimos en el capítulo cuarto, Álvaro estaba poniendo en práctica los sistemas de dinamización que había aprendido en la CSO de Can Masdeu. Una serie de saberes asamblearios, que, en su memoria, fueron bien recibidos por los activistas de la Plataforma.

> Lo bueno que tuvo es que pasar de una asamblea pequeñita a una asamblea grande, la gente lo vivió con naturalidad el cambiar a una serie de técnicas y metodologías. Yo me sentí bastante apoyado y tal por la gente. La gente me lo agradecía que yo lo fuera estructurando. Lo recuerdo como un proceso bastante natural y positivo.
> -Álvaro Porro. PAH Barcelona. Entrevista. 05/06/2019.

¿Cómo funciona la estructura de la asamblea? En primer lugar, siempre comienzan con un "Com estem?". Aquí se posibilita que cualquier que lo desee, comparta como se siente: desde una buena noticia, a una duda, un malestar, etc. Para así saber cual es el ánimo emocional preponderante en la asamblea. Continúa después con una repartición de roles. Estos eran: voluntarios para limpiar el local —los cuales podían escoger el día para realizar limpieza según su disponibilidad—, tomar acta, recoger turnos de palabra, rol del silencio —centrado en recordarle a la gente que se callara cuando un compah hablaba con el micro en mano—, y un voluntario para escribir en el calendario las acciones, talleres y reuniones que fueran consensuándose. Tras esto, se comienza volcando los puntos informativos. Y posteriormente, los de debate. Estos suelen ser presentados usualmente por la misma persona que los propone. Si no está presente durante la asamblea, debe dejar un sustituto o retrasar el punto a la semana siguiente. Cuando el punto se presenta, la persona siempre tiene un tiempo inicial para exponer el tema en cuestión: ya sea una reflexión, una propuesta o una crítica. Tras la presentación, se recogen los turnos de palabra. Para solicitar un turno, tan solo hay que levantar el brazo. Cuando te dan la palabra, puedes intervenir exponiendo tu propio parecer. Si te alargas más de cinco minutos, es tarea del facilitador que te anime a ser más breve para que puedan hablar todas las personas apuntadas. Ahora bien, a este nivel interaccional de corte verbal se le añade una dimensión gestual. Mover los brazos en paralelo conformando un movimiento circular de centrifugación expresa que el mensaje resulta repetitivo y alargado.

Y cruzar los brazos en forma de cruz, significa una negativa. Gestos que se pueden realizar mientras una persona está interviniendo. Ahora bien, el gesto que posee un especial protagonismo en las asambleas es el de afirmación: basado, como ya hemos comprobado varias veces, en alzar los brazos mientras se rotan las manos.

Aquel día me tocaba dinamizar. Estaba muy nervioso. Cuando cogía el micro sentía docenas de miradas encima de mí. Sentía una presión por poder cuidar la pluralidad de voces a la par que facilitar una dinámica asamblearia. Álvaro me había hablado de estas sensaciones, que solían acumularse como una tensión que se formaba alrededor del estómago. Según me explicó, era importante saber identificarlas, convirtiendo mi cuerpo en un termómetro humano de las sensaciones que atravesaban la sala. Si percibía que me invadía el aburrimiento, había que acelerar la asamblea o celebrar alguna victoria. Si sentía ansias, debía desacelerar el ritmo. Si los participantes ya procuraban por si solos una asamblea respetuosa, dinámica y productiva, debía intervenir menos.

Era el punto de "Escraches". Al lado del punto, estaba el nombre de "Adrià", marcando que era el responsable de exponer ese tema. Adrià se acercó al centro de la sala. Cogió el micro y empezó a enarbolar un discurso proponiendo que la Plataforma realizara escraches al PP durante las elecciones europeas de 2014. Debido a que estaba dinamizando la sesión, no pude apuntar ese discurso. Y tan solo recuerdo una frase: "tenemos que marcar que el PP es el enemigo del derecho a la vivienda, que estuvo en contra de la ILP, y nosotros somos un ejército aún muy fuerte". Conforme Adrià hablaba, las compahs se acercaban más y más al centro del círculo. Levantaban sus manos en señal de aprobación. Algunos entusiastas movían también la cabeza de arriba y abajo en combinación con el gesto de brazos, convirtiendo todo su cuerpo en un movimiento de aprobación. Conforme más gente levantaba los brazos, Adrià hablaba con mayor apasionamiento.

Y conforme Adrià imprimía mayor fuerza a sus palabras, alzando gradualmente la voz y moviendo el brazo como si señalara agresivamente al PP, más gente se unía al gesto de brazos en alto. No era la imagen multitudinaria de la Plaça Catalunya del 15M, con miles de personas moviendo los brazos. En realidad, no éramos más de cien personas en el local. Pero la gestualidad y el verbo se concentraban en ese espacio pequeño, retroalimentándose. Hasta tal intensidad, que llegó un momento en el que yo mismo me olvidé tanto de observar para mi etnografía como de dinamizar para la asamblea. Solo estaba atento a cada palabra de Adrià mientras movía mis brazos. Ni siquiera había sido consciente de este cambio. Cuando Adrià terminó, la sala estalló en un sinfín de aplausos y gritos de ¡Sí Se Puede! ¡Sí Se Puede! ¡Sí Se Puede! Exhalé aire que había estado reteniendo dentro de mis pulmones. Y Adrià me devolvió el micro, con sudor en la frente y una sonrisa emocionada. Nadie quiso intervenir tras Adrià. El punto de debate finalizó así, con la aprobación gestual de la asamblea.
-Diario de campo. PAH Barcelona. 01/04/2014.

Este extracto viene a señalar un rasgo importante. En la Plataforma, el orden gestual es sobretodo asertivo. Los activistas refuerzan ideas, reflexiones y propuestas. Y la ganadora es la que consigue generar un mayor nivel de aceptación: la cual puede ser fácilmente transmisible a través del gesto.

> Creo que [la gestualidad] tiene una dimensión primera operativa, porque permite recibir feedback de manera rápida y poco ruidosa. Es muy visual. Por tanto, sin necesidad de que 50 personas digan si lo ven bien o no en una imagen de dos segundos tienes un feedback rápido. Tiene elementos muy operativos y ya por eso a mí me parece genial. Pero es cierto que tiene una forma de hacer no oral, y hay gente que tiene facilidad de hablar, otros que no por lo que sea. Trayectorias familiares, trabajo, cultura… potenciar elementos visuales y corporales genera más diversidad de canales. No que simplemente te quedes pasivo. Y para quien no se encuentra tan cómodo en el oral-racional, le das otra vía. Esto da otro impulso a la horizontalidad porque hay gente que no se siente cómoda hablando. Por lo que sea. A lo mejor le cuesta ordenar sus pensamientos en la palabra. Pero hacer un signo de "esto lo veo" o "esto no lo veo" es mucho más fácil y le estas permitiendo que participe. Puede parecer poco, pero es muy importante.
> -Álvaro Porro. PAH Barcelona. Entrevista. 05/06/2019.

Pero además hay otra cuestión. El uso de gestos posibilita también la incorporación de *habitus*, de subsumir nuevos órdenes simbólicos encarnados en los propios cuerpos y sus relaciones mutuas (Bourdieu 2007 [1980]: 17; Bourdieu & Passeron 1996 [1970]: 181-181; Capdeveille 2011: 36). Como indica Martínez, en alusión al legado de Bourdieu, la valorización de gestos durante la infancia como no hablar en voz alta o mantener la espalda recta conllevan una serie de valores morales y políticos que solo pueden ser contemplados como neutros desde su propio contexto (Martínez 2007: 108). En nuestro caso, el gesto no solo permite ejercer influencia sobre la asamblea. También posibilita incorporar el asamblearismo como *habitus* en los afectados de la PAH Barcelona. En tanto que en los propios gestos de la asamblea se subsumen los valores de colectividad, horizontalidad y optimismo con los que se identifican sus participantes. Actitudes que pueden parecer neutras dentro de la propia lógica de la asamblea, pero que son contrarias al orden jerárquico con el que los afectados tienen que enfrentarse a la hora de tratar con los bancos y las administraciones públicas. El gesto refuerza así el paso de ser una víctima necesitada de asistencia a un sujeto activo dispuesto a hacer política: porque posibilita y normaliza en la cotidianidad de la asamblea este mismo giro participativo. Esta línea conecta con los estudios de Razquin sobre el 15M, en el que precisamente se analiza cómo el uso de la gestualidad facilitaba la disposición de los cuerpos hacia un sistema de

deliberación, consenso y pluralidad (2014: 44-50). Que en el caso de PAH Barcelona, además, la gestualidad sea primordialmente positiva también condensa de forma simbólica un rasgo diferenciador con los opositores de la PAH: si bien los afectados tienen que enfrentarse en su día a día a dispositivos de exclusión social, la asamblea funciona como un centrifugador inclusivo de estados emocionales, personas y propuestas.

Claro que esto tiene un problema parejo en el contexto que estamos analizando. Pues como dicen los activistas del movimiento: “en la PAH no se vota, se consensúa”. El gesto puede servir para cerrar rápidamente un tema con emociones de entusiasmo, como es el caso de la propuesta que lanzó Adrià Alemany de realizar escraches. Sin embargo, en otros temas en los que no se forme fácilmente una opinión altamente mayoritaria se genera el problema de cómo cerrar el debate. Por una parte, en las asambleas de coordinación se asisten a veces a debates de horas sobre un mismo tema sin que parezca que se va a lograr llegar a una conclusión. Para Francisco, el poder participar en estos debates le animaba a contribuir al movimiento, porque sentía “que te implicaban en el grupo.” Por otra parte, cuando un asunto concreto se alarga y es necesario llegar a un cierre, no resulta inusual recurrir a la votación —a pesar del lema de la PAH referente al consenso—. Con lo que se pone en cuestión que el consenso implique uniformidad de opinión.

En mi época muchas decisiones se tomaban por consenso. Pero el consenso no es la unanimidad y que todos piensan que se ha tomado la mejor decisión. Eso no es el consenso. El consenso es que todo el mundo, viendo el pensamiento del grupo y las circunstancias, está de acuerdo en que esa es la opción que mejor responde a lo que ve el grupo. Parte de una metodología en estas situaciones es que, si ves que tú estás en minoría, saber dar un paso atrás. Si el bloqueo se convierte en una herramienta de la minoría, no tiene futuro. La mayoría se la cargará. El consenso es una forma de proteger a la minoría, pero cuidado, porque nunca podrás tomar una decisión que esté a gusto de todo el mundo. Entonces la mayoría tiene que haber cedido en algo, y la minoría más porque precisamente está en minoría. En una votación, y eso es lo malo de los referéndums, es que una parte gana el 100% y la otra pierde el 100%. En el consenso no. En el consenso, la minoría pierde un 30% de lo que quería y la mayoría un 10%. Y yo a veces me he sentido en minoría en muchas cosas, y he dicho "bueno no estoy de acuerdo, pero veo que la mayoría va en esa dirección, no veo que sea una ruptura de nuestros principios así que adelante". Recurrir a votar cuando no hay otra forma, pues tiene cierta lógica, y está bien tenerlo, más en un contexto como la PAH que tenía tendencia al conflicto porque es un espacio grande, complejo, etc. Pero claro, recurrir a votar tiene la trampa de que, si tú eres mayoría y quieres el 100%, recurres a votar. Entonces este mecanismo tiene que ser un uso responsable por parte de todo el mundo. Los bloqueos por parte de las minorías, pero de las votaciones por parte de las mayorías. Sino el asamblearismo se convierte en un lastre y no en una herramienta.

-Álvaro Porro. PAH Barcelona. Entrevista. 05/06/2019.

Para estos casos en los cuáles se tenía que negociar un resultado compartido entre distintas perspectivas en la asamblea, Begoña puso en práctica varios juegos que dulcificaban el proceso de votación alejándolo de un posible escenario de conflicto. Uno de estos juegos era recoger en una pizarra los distintos pareceres en rondas en las cuáles no se evaluaban las opiniones de los demás. Tan solo podías transmitir tu propia perspectiva sucinta sobre una cuestión. Y posteriormente Begoña trataba de mostrar nexos y similitudes entre las distintas opiniones recogidas. Pero otro juego que implicaba la dimensión corporal era generar votaciones a través del posicionamiento de la propia persona.

Se había generado una polémica en un punto que se esperaba que fuera breve *¿Debían acudir los activistas a Stop Desahucios de otros colectivos con o sin camiseta de la PAH?* En 2017 la PAH Barcelona acudía casi todas las semanas a desahucios de otros colectivos. La PAH Barcelona tenía un protocolo claro sobre los desahucios a los que se acudía: que eran aquellos de primera y única vivienda. Y socializados en asamblea, para así conocer de primera mano el caso y poder defenderlos. Sin embargo, si llegaba un desahucio a otro colectivo ¿Cómo se iba a tener esa información? No todos los colectivos funcionaban igual. Este era el caso, por ejemplo, de Stop Desahucios Raval: que funcionaban mediante un número de teléfono que se había difundido en el barrio a través de encarteladas y el boca a boca. Este colectivo siempre ayudaba a la PAH cuando le reclamaba ayuda

en el Raval, en especial con los Stop Desahucios. Que se generase por tanto un debate de si los activistas debían acudir o no acudir a los desahucios que convocaran otros colectivos —con la camiseta de la PAH— no era tan sencillo de resolver: ya que podía implicar una colisión entre los criterios internos de la PAH Barcelona y sus alianzas con otros movimientos.

RICARDO: A ver, que ir podemos ir. Pero no tengo claro el que vayamos a los desahucios de otros colectivos con camiseta ¿Qué pasa si luego es un caso de alguien que está usando el colectivo? ¿Alguien que tiene varias propiedades, por poner un caso? ¿No pondríamos en riesgo nuestra credibilidad?

CARLOS: Pero hay que tener en cuenta de que a estos desahucios no convocamos nosotras. Nosotras no tenemos la responsabilidad de que la información sobre el caso esté bien contrastada. En estos casos, esto es responsabilidad y decisión del otro colectivo. Y yo creo que tenemos que ir con camiseta de la PAH, para que se vea que hay un apoyo de la PAH. Porque luego tú lo pides y los demás colectivos de Barcelona te lo dan, sin más.

Frente al debate, de repente Begoña se subió a una silla y empezó a decir "a ver, que se pongan a este lado (señalando la puerta de la PAH) los que estén de acuerdo en ir con camiseta y a este otro (señalando el fondo del local) los que no".

Nos comenzamos a levantar con un aire informal. Hablando entre nosotros mientras apartábamos las sillas del local. Me posicioné junto con los que creían que había que acudir con la camiseta de la PAH a los desahucios de otros colectivos. Nuestro lado ganaba por unas seis personas. Entonces Begoña nos recordó que cualquiera podíamos cambiarnos de lado en cualquier momento. Y solicitó que hubiera una persona por grupo que argumentara su posición, pidiendo "escucha activa" a ambas partes. El primero en hablar fue Sergio. Afectado por el BBVA y el IRPH. Al principio de llegar a la PAH, Sergio acudía a las acciones en apoyo de sus compañeros. Pero manteniéndose lejos y de forma discreta. Pero con el tiempo, se convirtió en uno de los activistas de primera fila: ocupando oficinas y coreando consignas. Se compró incluso un megáfono, donde grabó la expresión "¡Ladrooooones!". Cuando ocupábamos oficinas, Sergio encendía el megáfono, dejando esta expresión en bucle mientras salía a hablar con sus compahs. Segio era muy alto, con el pelo largo y barba. De creencias budistas, y que había realizado viajes por todo el mundo con su mochila a cuestas.

SERGIO: Lo que tiene la PAH para defenderse es su legitimidad… y yo no quiero ver como se pierde porque la pongamos en riesgo ¿Qué no habría otra forma de plantearlo? Me genera inquietud ir a defender algo sin saber que estoy defendiendo. Y lo digo pensando en el bien de la PAH.

Entonces, del otro lado respondió Noelia Huerto. Acercándose desde las últimas filas del grupo.

NOELIA: A ver… que las compahs tienen razón en algo. Tenemos que ser cuidadosas… No sé si habría alguna manera de que los colectivos compartiéramos información. Pero yo creo, que en estos momentos que la emergencia está tan mal. Que la gente está tan mal. Tenemos que ir a los desahucios, aunque solo sea para decir "estamos aquí".

Al final de otras tantas intervenciones, el lado que consideraba que no había que acudir con camisetas se vacío hasta quedar tan solo 12 personas. En ese momento Begoña intervino.

BEGOÑA: Tenemos que reconocer a los que están aquí siendo poquitos que son muy valientes de defender una opinión minoritaria.

En ese momento todos levantamos nuestros brazos en asentimiento, convirtiéndose ambos lados de la asamblea en un espejo del movimiento gestual compartido.

BEGOÑA: Hagamos una cosa, a ver que os parece ¿Probamos durante un tiempo ir a los desahucios [de otros colectivos] con camiseta y en unos meses volvemos a evaluar el debate en asamblea?

Todos volvimos a alzar nuestros brazos. De este modo se generó un consenso, no mediante la unanimidad ni aplastando la posición del otro. Sino tratando de llegar a un acuerdo donde ambas partes cedían llegando a un acuerdo revisable en el futuro.
-Diario de campo. PAH Barcelona. 17/05/2016.

Estas situaciones implican que la dinamización no posea fórmulas infalibles. Es más bien un arte creativo, donde se adaptan prácticas conocidas a la especificidad de cada situación para tratar de mantener un clima de unión e ilusión a la par que se desarrollan debates que pueden llegar a estar altamente polarizados. Esto implica una cesión de confianza en la figura del facilitador, a la par que exige una corresponsabilidad al resto de los miembros de la Plataforma de respetar el devenir asambleario. Edificando lo que Suárez ha identificado como una "comunidad consensuada" (2017: 214). De hecho, los facilitadores de PAH Barcelona poseen un libro de cabecera denominado *Sentados junto al fuego* (Mindell 1995). Este libro fue recomendado por Álvaro a Begoña, quien a su vez se lo traspasó a Ricardo cuando en 2016 comenzó a asumir la facilitación de algunas asambleas. Uno de los aspectos en los que incide esta obra es en la importancia de que se clarifiquen las posturas presentes de una asamblea. Como evitar que las personas se callen pensamientos que tengan, aunque estos puedan ser impopulares. Y conseguir que los participantes expliquen de manera concisa sus posicionamientos; evitando la ambigüedad y el secretismo (ibid: 57-58).

De hecho, en la PAH Barcelona existe un término denominado "rumorología". Con el que vendrían a señalar los rumores que se forman fuera de una asamblea: lo que puede acabar siendo fuente de malestares y conflictos. Los procesos asamblearios que posibilitan que los participantes puedan transmitir, de un modo sincero y constructivo, sus propios pareceres, es un objetivo de la "inteligencia colectiva" que se promueve en la PAH. De este modo, en las asambleas de PAH Barcelona no se busca una unión monolítica. Sin fracturas y sin desacuerdos. Sino llegar a pactos temporales —y revisables— que posibiliten articular una diversidad de opiniones.

6.3 Efervescencia, círculo, rostro y comunidad

> In emotional labour, 'movement groups interactively construct feelings that are genuinely felt (deep acting) and they strategize about and collectively decide what emotions to display or acknowledge in order to promote particular responses in observers. (della-Porta & Giugni 2013: 126)

Con estas palabras, Donatella della Porta y Marco Giugni trataban de señalar el papel que tienen las emociones como un elemento donde se funde la estrategia y la identidad de los movimientos sociales. El anclaje entre ambas es el uso de prácticas rituales que posibiliten experimentar una efervescencia (della-Porta & Giugni 2013: 126; della-Porta 2008: 15). Aquí tendríamos que introducir el concepto de efervescencia colectiva, que Durkheim aplicó a los momentos fusionales que se generan en los rituales religiosos. En estos, el uso de símbolos y las disposiciones corporales de los participantes posibilitan la sensación eléctrica de verdades que son experimentadas en colectivo. Ahondando así en el sujeto común que se constituye en el ritual (1966 [1912]: 205-206). Enfoque que a su vez toma su inspiración del concepto de telepatía salvaje de James G. Frazer (1981 [1890]: 47). Este tipo de fenómeno ha estado presente en diversos momentos de este capítulo y del previo: cuando Yolanda y Ada acogían con sus discursos a los nuevos afectados que se acercaban a bienvenida, cuando Marta explicaba que gracias a ayuda mutua se sentía más fuerte para unirse a la PAH o con el discurso de Adrià en la asamblea de coordinación arengando a realizar escraches. Todos estos momentos poseen una disposición de elementos rituales a su alrededor que provocan hondas experiencias corporales constituyendo la creencia de que el grupo saldrá victorioso. A este respecto, Francisco Gallardo escribió un artículo cuyo título centrifugaba estos procesos: "Lo que diga la asamblea, el ritual político como fetiche en los tiempos de crisis" (2016).

En su exposición, mostraba como el 15M y la PAH compartían rasgos rituales en sus asambleas como la eliminación simbólica de jerarquías y un esfuerzo por alcanzar consensos. Lo cual posibilitaba experimentar los valores alternativos a los males políticos de la sociedad en crisis (ibid: 48). Aquí vale la pena recoger los estudios de Victor Turner, quien siguiendo su obra nos muestra como el ritual posibilita —en concepción de sus participantes— el acceso a una verdad que establece el orden correcto del mundo (1980 [1967]: 18-22; 1988 [1987]: 26). Turner aplicó esta concepción a los rituales ndembu. Como ejemplo tenemos el ritual de la pubertad de las novicias, conocido como nkang'a. En este ritual, las novicias yacen bajo un vástado del árbol mudyi, también conocido como árbol de la leche. Este árbol es un símbolo que concentra diversos significados. Por una parte, simboliza la propia lactancia. Pero, por otra parte, representa el vínculo social —que trasciende al mero hecho biológico de amamantar— que se forma entre la madre y el hijo. Remarcando así el carácter matrilineal de los ndembu (ibid: 23). Retornando a la PAH Barcelona, que la disposición de sus reuniones se realice en círculo es, al mismo tiempo, por una cuestión de operatividad y también de simbolismo. Destacando los valores de horizontalidad y colectividad como principios axiómaticos encarnados en la propia disposición de los cuerpos (Gallardo 2016: 49). Este tipo de disposiciones colectivas, siguiendo los análisis rituales de Randall Collins a las reuniones asamblearias, llegan a generar tal contagio emocional que marca la biografía de sus participantes:

> Intense moments of interaction ritual are high point not only for groups but also for individual lives. These are the events we remember, that give meaning to our personal biographies, and sometimes to obsessive attemps to repeat them […] Where these moments have a high degree of focused awareness and a peak of shared emotion, the personal experiences, too, can be crystalized in personal symbols, and kept alive in symbolic replays for greater or lesser expanses of one's lives. These are the significant performative experiences that shape individuals; if the patterns endure, we are apt to call them personalities. (Collins 2011: 78)

La clave de las reuniones locales de PAH Barcelona reside, en el fondo, en la generación de estas emociones compartidas (Emperador 2017: 209-211). Y esto señala uno de los rasgos en los que la sociología de los movimientos sociales, centrada en la aplicación de teoría de marcos, encuentra su mayor límite: la misma otorga un importante protagonismo al contenido semántico de los marcos de acción colectiva. Pero se queda corta a la hora de explicar el poder de convicción que tienen las interacciones cuando se dan en un contexto tan cargado de simbología y emocionalidad.

¿Cuáles son los principales componentes en las asambleas de la PAH? El primero, como ya hemos visto, es el círculo. Que es común a todas las reuniones del nodo. El cual convierte la propia asamblea en un tiempo y en un espacio extraordinario. Pues, aunque estas asambleas funcionen mediante la reiteración, en la misma se encuentra una interrupción de la tendencia atomizadora del modelo panóptico; en el que se sustenta la burocracia bancaria y administrativa. En su contra, genera un espacio diáfano de visibilidad: donde todos pueden verse a todos. Esto posibilita llegar al segundo elemento, cuasi-omnipresente en la comunicación que los activistas de PAH Barcelona incentivan tanto hacia dentro como hacia afuera del movimiento: el rostro. Poder observar el rostro de los demás y que el propio sea observado posibilita una mayor correlación entre el verbo y el gesto, utilizando el cuerpo para así responder a los códigos de la situación social concreta (Horta 2004a: 43; Douglas 1988 [1970]: 13). Pero, además, el rostro posee otra particularidad. La asamblea de bienvenida y ayuda mutua operan como circuitos donde se intercambian historias individuales que se van entrelazando en la narrativa de la PAH: cada afectado, en su trayectoria propia, solidifica la concepción del estafado que se organiza para conquistar sus derechos. Entrelazándose todas estas pequeñas grandes historias individuales en una gran historia colectiva.

> La gran historia de la PAH es la unión de todas las historias pequeñas de los que formaron y forman parte de la PAH.
> -Silvia Láa. PAH Barcelona. Entrevista. 10/06/2019.

Un nexo entre la función del tiempo y la narrativa es encontrado en Ricoeur, en tanto que el autor nos llega a afirmar que narrar es la forma en la que el tiempo se torna comprensible para el ser humano (1995 [1985]: 285).

> Entre la actividad de narrar una historia y el carácter temporal de la existencia humana existe una correlación que no es puramente accidental, sino que presenta la forma de necesidad transcultural. Con otras palabras: el tiempo se hace tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo, y la narración alcanza su plena significación cuando se convierte en una condición de la existencia temporal (ibid: 113).

De esta forma, el círculo rebaja la sensación de asfixia del afectado por la incertidumbre de su presente para fijarse en el futuro aún por tomar: reconociéndose de manera concreta en las historias con rostro humano transmitidas por sus compahs.

No solo mediante la empatía, sino descubriendo que todos forman parte de la misma problemática: la cual puede ser superada a través de las estrategias que esculpan juntos como colectivo en las asambleas de coordinación. Este movimiento empoderador, que modifica la propia experiencia del tiempo, es condensado en las consignas, en el color verde presente en camisetas y micros, y en los gestos de brazos para utilizar el cuerpo como mecanismo de participación. Los cuales van de la mano de la autoadscripción al grupo. Estos símbolos además se combinan con un uso del lenguaje propio del movimiento. La enorme cantidad de términos que incluyen la palabra PAH, refuerzan la noción de un nosotros, frente a una alteridad —un *otros*— compuesta por bancos y administraciones. Generando así una frontera adscriptiva (Barth 1976) cuyas atribuciones de identidad de horizontalidad, colectividad y optimismo posibilitan a los afectados imaginarse dentro de una comunidad. Aquí nuestro uso del verbo imaginar no es casual, ya que referiría a la concepción de Benedict Anderson de que la imaginación de una trayectoria histórica compartida posibilita autoadscribirse al grupo incluso cuando no se conocen a todos sus miembros (1993: 167). Este estado de que no todos conozcan personalmente a todos los miembros de la PAH encuentra su máxima a nivel estatal, pero también sucede a nivel local en Barcelona: ya que, debido a la actividad frenética del nodo, a la entrada y salida de nuevos afectados, no todos los miembros se conocen entre sí. Pero además de las palabras y los símbolos, hay un aspecto a señalar de la PAH Barcelona a la hora de entretejer su narrativa en las asambleas: se maneja el plural en femenino. Lo cual se interrelaciona con la puesta en relación de las dinámicas asamblearias de la PAH con valores concebidos como femeninos por los activistas: como el cuidado del grupo y una representación inclusiva de la mujer (Alonso & Casero 2016: 26; Gonález & Araiza 2016: 218; García 2018: 38; Montalbán 2017: 4).

> Estos cuidados son los que permiten mantener la salud de las relaciones, pretendidamente horizontales, dentro del colectivo. Este concepto puede concretarse en dos dimensiones diferentes, tal como hace Toronto, como el cuidado que se refiere a actividades más materiales y requiere desgaste físico (Taking care of (o Caring for y Care giving)) y el cuidado emotivo (Caring about). Culturalmente, ambos han sido concebidos como responsabilidad de la mujer, necesarios pero no reconocidos en la estructura social. De ahí que el ejercicio del mismo también requiera de su horizontalidad, de corresponsabilidad en las tareas. El cuidado y atención emotiva surge de forma espontánea, pues proviene de la empatía existente al identificarse unos con otros (siendo conscientes del afecto que se necesita por haberlo requerido esa persona misma antes).

> La asamblea dedica el tiempo de "casos" para provocar esta primera apertura-acercamiento, momento donde sentirse escuchado y dar arropamiento a la persona. (Benavent 2015: 18)

Activistas como Gala o Yolanda, aseguran que es porque “en la PAH se habla en femenino porque somos personas”. Y el plural de personas es en femenino. Sin embargo, también hay que reseñar que, aunque ninguna de las personas que entrevisté sabían localizar el origen de esta práctica, sí consideraban que la misma se debía en la PAH Barcelona a la presencia de figuras feministas: como Ada Colau, Gala Pin o Silvia Láa. Este era el caso de Carlos, que me reconoció durante su entrevista que se lo escuchó a Gala y a Ada. Y comenzó a replicarlo. Y aunque al principio le parecía extraño, después lo integró con naturalidad a la hora de intervenir en las asambleas. Además, también hay que indicar que el uso del plural en femenino, en el nodo local, reivindica que el espacio está mayoritariamente habitado por mujeres.

> Bueno, antes no era tan claro. Quiero decir, cuando nos pusimos a hacer las encuestas y las bases de datos en 2015 salía como [que había] un 55% mujeres y un 45% hombres… pero ahora en los últimos [informes de 2018] el porcentaje aproximado es de un 75% mujeres y un 25% de hombres.
> -Eduard Sala. PAH Barcelona. Entrevista. 22/07/2019.

Pero los sentimientos de pertenencia no surgen únicamente en momentos fusionales de las asambleas. También se materializan en el día a día, cada vez que se acompaña a un afectado al banco. O se concentran los compahs frente a un Stop Desahucios. O se corren riesgos jurídicos realizando la recuperación de un piso. También cada vez que se ofrece información técnica en asamblea. O un sencillo abrazo. De esta forma, la Comunidad PAH se sustenta sobre relaciones diarias de recirprocidad (Sabaté 2014: 170). Lo que nos lleva, precisamente, a los estudios sobre *el Don* realizados por Marcel Mauss (2009 [1925]). En sus estudios, Mauss trata de explicar como surgen transferencias entre personas y comunidades que no estuvieran marcadas por el contrato (Narotzky 2002: 18). Este papel sería precisamente el de la reciprocidad, entendida como un modo de transferencia socialmente recurrente (ibid). Una concepción que también encontramos reflejada en los estudios de Polanyi (2007 [1944]: 91). Aunque será Marshall Sahlins aquel que ofrecerá una taxonomía entre distintas formas de reciprocidad: la reciprocidad generalizada entendida como transacciones altruistas. La reciprocidad equilibrada, entendida como el intercambio que tiende al equilibrio entre las partes.

Y la reciprocidad negativa, en la que se pretende obtener algo del otro sin retribución y ejerciendo la impunidad (1977 [1974]: 212-213). Los dos primeros, serían la clase de reciprocidad que toman lugar en la PAH Barcelona. Mediante los cuales los miembros del nodo trasladan favores, acompañamientos, consejos técnicos y su propia presencia en las acciones de movilización. De hecho, en las asambleas es recurrente recurrir al lema "hoy por ti, mañana por mí", que condensa este giro de pasar de encontrarse atomizados a formar parte de un grupo de soporte mutuo. Y aunque esto puede entenderse como una forma de reciprocidad equilibrada, la misma puede dar lugar a una del tipo generalizada donde los afectados acaben ofreciendo al colectivo y a sus compahs sin esperar ningún tipo de retribución igualada a cambio. Este bien era el caso de Matías, pero también el de Susana, Llum, Dunia, Marta, Yolanda, Juanjo, Sonia, Mercedes, José Antonio, Francisco, Najat, Xavi Andreu, Begoña y otras tantas personas que hemos introducido e introduciremos. Personas que llegaron al nodo en busca de ayuda, y acabaron asumiento tareas específicas. Marta manejando el twitter del nodo. Yolanda asesorando casos y acompañando a otros compahs. Xavi Andreu editando el sonido de los vídeos. Juanjo convirtiéndose en un activista capaz de manejar todas las redes sociales del nodo, redactar comunicados y pensar estrategias en la comisión de comunicación. José Antonio realizando acompañamientos y acudiendo a casi todos los Stop Desahucios. Francisco fabricando material de acciones en su imprenta y transportándolo a las movilizaciones. Sonia y Mercedes facilitando las asambleas de bienvenida.

Mientras que Begoña tomó el papel de dinamizadora de las asambleas de coordinación. O Llum, Dunia, Susana, Matías y Najat apoyando a los compahs en la organización y realización de acciones. Es de esta forma, que la reciprocidad de la PAH Barcelona también se desplaza de la mano del empoderamiento y la autoadscripción: en tanto que la reciprocidad generalizada involucra asumir roles que implican una considerable cantidad de tiempo sin una devolución clara más allá del reconocimiento del grupo a sus esfuerzos. Y que las personas mentadas continuaron ejerciendo incluso cuando ya resolvieron sus propios casos. De este modo, los encuentros locales poseen momentos de efervescencia colectiva, facilitados por prácticas rituales. Pero la constitución de la comunidad después también es esculpida por una continuidad de reciprocidad entre sus miembros. Lo cual, a su vez, encuentra su sublimación grupal de nuevo en la ritualidad de las asambleas.

Este ciclo entre lo simbólico y la práctica, la narración y la acción, en el que los afectados encuentran su propia fuerza en los vínculos con sus compañeros para alzarse contra las entidades financieras y las administraciones públicas, es lo que otorga sentido al término "Plataforma". Es reseñable aquí que, Alba Benavent, una activista que pasaría a formar parte de PAH Barcelona en 2015, acudía a la Plataforma precisamente en busca de este aspecto comunitario que no encontraba en otros espacios políticos. De hecho, Alba representa el único caso en PAH Barcelona de alguien que en vez de dejar al movimiento para integrarse a Barcelona en Comú, realizó el gesto contrario. Ya que, en el partido, en sus propias palabras, "no se daban las mismas dinámicas de cuidarse" como si tenían lugar en la PAH. Este también era el caso de Ricardo, que llegó el mismo año que Alba. Aunque había participado con anterioridad en PAH Madrid. Con barba, formado como ingeniero y un optimista de los sistemas de las energías renovables. Ricardo recuerda que lo que le convenció de acudir a la PAH era la propia solidaridad que desplegaban en los Stop Desahucios.

> Recuerdo que al primero al que fuí, estaba en las afueras de Madrid en unos polígonos industriales. Y no había transporte público para ir. Cogí un taxi jajaja. Luego cuando llegué, y vi como la gente se abrazaba, y resistían pacíficamente a un desahucio. Todos juntos… y me dije que este era mi sitio […] he tenido experiencias previas de activismo, como en Palestina. Donde hay unos campos que, si se ponen los nativos a trabajar, corren el peligro de que les pase algo. Pero si va un occidental, pues como que el ejército israelí se corta más. Pero jamás había participado en algo como la PAH, donde los propios afectados tomaran las riendas del problema y el movimiento.
> -Ricardo Rodríguez. PAH Barcelona. Entrevista. 27/05/2019.

De esta forma, la PAH Barcelona no solo representa una esperanza para aquellos que poseen un problema de desahucio. Sino también para aquellos que encuentran en su despliegue diario la constatación de que la política podría ser de otra manera. Lo que también fue la razón por la que Gala, Silvia, Pau y Elisa se unieron al colectivo. Y que es precisamente, como vimos en el capítulo cuarto, la reflexión que hacían Ada Colau y Adrià Alemany cuando no se aprobó la ILP Hipotecaria: que las personas podían dejar el miedo a un lado para movilizarse juntas. Estas redes de apoyo también cimentan nuevas relaciones más allá de la Plataforma. Un caso paradigmático es el de Juanjo y Ainhoa. Esta última siempre lleva el cabello suelto, y va acompañada de su hija Rocío —que siempre está bailando, riéndose o abrazando a otros integrantes de la PAH—.

> Trabajaba y ganaba mucho dinero. Pero empecé a tener problemas con el trabajo, me redujeron las horas. Pero conocía PAH Terrassa… por una conocida que tenía un problema y la acompañé. Así que cuando me ocurrió a mí, sabía que el sitio indicado era la PAH. Más tarde fui a PAH Barcelona.
> -Ainhoa Lafuente. PAH Barcelona. Entrevista. 20/06/2018.

Ainhoa y Juanjo compartieron docenas de acciones en las que se empapelaban bancos. Y acabaron siendo pareja. Hoy día ambos viven juntos en el distrito barcelonés de Sant Andreu, con la hija de Ainhoa —Rocío— y el hijo de Juanjo —Martín—. Siendo una familia que se ha forjado dentro del movimiento.

> Había estado… me habían ofrecido firmar con unas cosas. Y me llaman el día de antes de la firma. Y me dicen que "donde dijé digo que dijé Diego y la firma se acabó". Con lo cual, cojo el coche de mi madre, lo digo por el "PAHmilia" [este es el nombre que recibe el grupo de telegram general de los miembros de PAH Barcelona]. Cojo el coche de mi madre… me planto en la PAH. Cojo papel para empapelar. Llamo a Francisco. Le digo "traéme flyers". Eso a las 11:30 me llamaron. A la una estaba en la PAH. Y a las 15:00 ya estaba en [la oficina del] banco. Era jueves [con lo que tenían que abrir por la tarde], pero ya no abrieron en todo el día. Empapelé el banco. Y frente al banco éramos unas 30 personas. Y cuando vi llegar a Juanjo, me dio una calma y una tranquilidad de que estuviera. Y cuando me dijo que tenía que irse a recoger a Martín… pues… le besé (se sonroja).
> -Ainhoa Lafuente. PAH Barcelona. Entrevista. 20/06/2018.

Este aspecto de generación de nuevas redes interpersonales, que tienen su origen en la reciprocidad mutua, también puede verse en el caso de Yolanda. Una vez que UCI le concedió el alquiler social, se mudó a un piso totalmente vacío. Hoy día, los objetos que hay en el interior del piso son una materialización de los vínculos que ha generado con sus compahs.

> En mi casa cojo un tenedor y digo "hostia, la María". Cojo un vaso y digo "hostia, la Lily". Un plato "el José, que guay". Mi hogar se ha levantado con la solidaridad de todas las compahs.
> -Yolanda Yeste. PAH Barcelona. Entrevista. 05/08/2019.

Que la PAH Barcelona posea prácticas rituales y de reciprocidad que mantengan cohesionada la "Comunidad PAH" o "PAHmilia" no implica que todas las relaciones sean ideales. Existen confrontaciones, como cuando Ángela se mostraba disconforme con el proceder de ayuda mutua. O desacuerdos, como cuando Ricardo, Sergio, Carlos y Noelia mantenían posiciones diferentes sobre si acudir o no con camisetas de la PAH a

Stop Desahucios de otros colectivos. Sin embargo, un aspecto fundamental es que estas colisiones de criterios y posicionamientos no impide que sus miembros continúen en el colectivo. Ángela siguió formando parte del nodo. Es más, acudía a casi todas las acciones. Ricardo y Sergio, a pesar de que no ganaron un debate, siguieron formando parte de la vida del nodo. El primero inicialmente con el rol de facilitador de asambleas en 2016, para en 2018 unirse a la comisión catalana de mediación. Y el segundo, acudiendo a las ocupaciones de bancos que se hacían en defensa de sus compañeros. En el espacio de la PAH Barcelona cabe la diferencia de opinión: de ahí concepciones como las de Álvaro y Begoña de que un consenso es una cesión de las partes, no alcanzar la unanimidad. Que es precisamente otro aspecto diferenciador frente a la burocracia bancaria y administrativa, en las cuales no existe una forma de que los afectados puedan influir directamente en el cuestionamiento de sus métodos. Esto precisamente nos lleva a la concepción de comunidad manejada por Marina Garcés. En la cual, los integrantes se mantienen en *apertura-hacia-los-otros*, posibilitando que el espacio común se construya desde una actividad plural y cambiante (2008: 142; 2013a: 145-146; 2013b: 580). Que bien podría denominarse de relación multilateral. En la que, siguiendo a Butler (2006 [2004]: 70-72), se explícita la vulnerabilidad de los cuerpos como elemento central (Garcés 2011: 66). Para, mediante las prácticas rituales y de reciprocidad, constituir un grupo capaz de hacer frente a la adversidad: si a la PAH llegan los afectados como individuos asustados y culpabilizados, el proceso de empoderamiento les convierte en una comunidad desobediente y movilizada. Retomando el hilo, precisamente en el capítulo cuarto habíamos propuesto el uso del concepto de orografía política, para señalar las condiciones bajo las cuales se podía movilizar la acción colectiva. En la PAH Barcelona, se encontraron con el problema inicial de que, a pesar de la emergencia habitacional, los afectados no se movilizaban.

Pero la asamblea permitía generar ese espacio en el que el miedo —que actuaba como una falla en el territorio político que difícilmente podía ser atravesada directamente— podía ser disuelto. Pero esto no ocurrió con un programa sólido de actuación. Sino con un conjunto de prácticas que se fueron incorporando —y modificando— para enfrentar problemas concretos: como la confusión inicial de los afectados, poder dosificar información técnica de forma entendible, generar un nuevo espacio de apoyo emocional o estructurar una asamblea decisoria a la que asistían más de cien personas.

Pero, aunque estos espacios posibiliten romper el miedo, no son únicamente sus dinámicas internas el combustible para el empoderamiento. Se requiere un suceso que es convertido en recurso interno para el movimiento. Se necesitan victorias. Victorias palpables de compañeros y campañas que posibiliten mantener en pie al nodo. La narrativa de la PAH Barcelona es ascendente porque se suman triunfos y se originan saltos cualitativos. Pero estos no siempre tienen lugar. A veces, la estrategia establecida no cosecha tantos éxitos. O peor aún, comienza a acarrear efectos contraproducentes. Incluso un éxito puede incorporar su propio problema sobrevenido. Provocando que los valores aquí descritos se inviertan e incluso se generen fragmentaciones organizativas. Ese es el tema del próximo capítulo.

Incluso si no lo conseguimos todo,
lucharemos hasta conseguir una victoria.
Dunia Varela

Lo mayor gloria no es caer,
sino levantarse siempre.
Nelson Mandela

CAPÍTULO 7
Negociaciones Colectivas

7.1 Negociaciones Colectivas

El 5 de noviembre de 2012, 300 activistas de las PAHs Catalanas ocuparon la oficina de CatalunyaCaixa establecida en la Via Laietana, cerca de la catedral de Barcelona (Colau & Alemany 2013: 71-72); una macroestructura con apariencia de fortaleza y enormes puertas. Mediante esta acción, las PAHs Catalanas consiguieron un acuerdo que no tenía precedentes en la trayectoria del movimiento: establecer unos acuerdos con el banco que sirvieran de base para cada caso particular. En este sentido, las PAHs no se verían forzadas a negociar nuevas demandas caso por caso. Sino que se establecía un marco de negociación. Un protocolo mediante el cual se podían adherir todas las familias afectadas. De hecho, la entidad se comprometió a revisar hasta 100 casos. [201] Estos acuerdos incluían la concesión de daciones en pago y alquileres sociales para los afectados. Y otro pacto que modificó la vida diaria de las Plataformas: se acordó que la entidad financiera paralizaría los procesos de desahucio de las familias afectadas que llegaran a una asamblea de las PAHs Catalanas. Para ello, tan solo hacía falta que una persona de la PAH contactara con la entidad, explicando que la susodicha familia formaba parte del movimiento. Y, por tanto, era necesario paralizar cualquier orden de desahucio y abrir una vía de negociación.

[201] La Plafaforma de Afectados por la Hipoteca ocupa dos horas la sede de Catalunya Caixa (El Periódico 05/11/2012): https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20121105/la-plafaforma-de-afectados-por-la-hipoteca-ocupa-la-sede-de-catalunyacaixa-2242463

Entre 2012 y 2013, acuerdos semejantes se consiguieron con el BBVA, Bankia, Banco Santander, Banc Sabadell, LaCaixa y otras entidades. Para hacernos una idea, durante mi investigación en el período 2013 y 2014 no viví ni un solo Stop Desahucios. Precisamente, lo que más me interesaba analizar del movimiento eran esos instantes de desobediencia. Entender toda su infraestructura organizativa. Pero los procesos de desahucio se paralizaban por teléfono o correo electrónico antes de que llegara el día del desalojo. Esa era una de las tareas más repetidas en la parte superior del local de la PAH: llamar a los recuperadores, explicarles la situación y presionarles en el extraño caso de que se negaran a paralizar un desahucio en particular. Esto resultaba ser una fuente de confianza para los afectados; aunque algunos se mostraban incrédulos hasta que les ocurría en persona. Por poner un ejemplo, un afectado del BBVA llamado Pascual, muy alto y algo reservado, le costó creerse que su desahucio se paralizó el 21 de octubre de 2013 tras una llamada telefónica. Y ello a pesar de que durante un mes había estado escuchando en asambleas cómo se paralizaban las órdenes de desalojo de todos sus compahs.

Estas victorias externas también reconfiguraron la propia estructura organizativa de las PAHs Catalanas. Si recordamos el anterior capítulo, las asambleas de bienvenida de PAH Barcelona fueron una evolución de las asambleas que se organizaban antes de 2013, en las que todos los lunes a las 18:00 se explicaba a los nuevos afectados la información básica para sus casos. Pero había en paralelo otras asambleas donde se hacía el seguimiento de los casos de afectados que ya poseían la información básica y mantenían una negociación con la entidad financiera. Estas reuniones se realizaban los viernes a las 18:00. Y estas fueron —debido a la asistencia creciente durante la ILP— paulatinamente dividiéndose por grupos específicos de afectados según la entidad financiera: los afectados de Bankia, los de Banco Santander, los del BBVA, etc. Conforme se fueron arrancando acuerdos colectivos con los bancos, estos grupos pasaron a llamarse las Negociaciones Colectivas. En cada uno de estos grupos se instituyó la figura del "delegado". El delegado era un activista del nodo que tenía por función reunirse regularmente con los recuperadores de la entidad bancaria en cuestión para negociar los casos aplicando los acuerdos colectivos.

Que existiera una figura semejante había sido solicitado expresamente por los bancos, justificándose en que era confuso no saber a qué activista de la PAH dirigirse para monitorizar las negociaciones.

> Esto también había sido algo que pedían los bancos, porque decían que era muy lioso no saber con quién hablar de tantos casos.
> -Ernest Marco. PAH Barcelona. Entrevista. 04/03/2014.

Los activistas de la PAH, sin embargo, no pretendían prescindir de la presión individual que pudiera generar cada afectado. La idea era propiciar un canal dual de presión. Por una parte, el afectado acudía a su oficina bancaria a entregar la documentación pertinente al director de la sucursal. Y se insistía en cada asamblea en la importancia de acudir como mínimo una vez a la semana para preguntar sobre sus propios casos. En algunas ocasiones, incluso se defendía que lo ideal era acudir cada día para crear una situación angustiosa en la sucursal; de modo que los propios directores de oficina acabaran presionando a su vez a los recuperadores de la entidad.

> Estaban todos aplaudiendo a Antonio. Le habían concedido la dación en pago y el alquiler social en menos de un año. Todo un logro. Conforme los aplausos cesaron, Carlos cogió el micro.
>
> **CARLOS:** En serio, tenéis que aprender de lo que ha hecho Antonio. Ha sido una gota malaya. Todos los días después de su trabajo acudía a la oficina para preguntar "¿Qué hay de lo mío?". Tenéis que convertiros en la peor pesadilla del banco porque así es como se consiguen las cosas. Que cuando os vean entrar en la oficina, el director se esconda porque está cansado de veros un día sí y otro también. Hay que ser muy cansinas.
>
> Mientras Carlos hablaba, Antonio no paraba de asentir con la cabeza y los veteranos del nodo alzaban sus brazos en aprobación.
> -Diario de campo. PAH Barcelona. 25/03/2014.

Por otra parte, los delegados mantenían reuniones regulares para insistirle a la entidad que cumpliera sus compromisos y desbloqueara casos cuya negociación fuera complicada. Esta estructuración local se extendía a toda Cataluña. Los delegados locales de una Negociación Colectiva de PAH Barcelona se reunían con los delegados de otras Plataformas.

De esta forma, se podía compartir información sobre si se cumplían los acuerdos y sobre los problemas que las entidades interponían a la resolución de los casos. Valga decir que las Negociaciones Colectivas no eran soberanas ni a nivel local ni catalán. Si cambiaban una línea de actuación o proponían realizar una acción contra una entidad, siempre debían proponerlo en las asambleas locales. En caso de que la acción fuera de ámbito catalán, se debatía también en la asamblea de PAHs Catalanas. Con lo que la labor de los delegados se reducía en teoría a la negociación y resolución de los casos dentro de los marcos que se hubieran logrado establecer con las entidades bancarias. Cuando llegué a la PAH Barcelona, la figura de delegado estaba siendo potenciada y reformulada a la par. Potenciada porque hacían falta nuevos voluntarios que asumieran esta tarea. Pero reformulada, porque ya había generado problemas que se trataban de un modo generalista en las asambleas, sin entrar en detalles ni nombres.

Por ejemplo, en 2013 se creó una Comisión Catalana de Negociaciones Colectivas, que finalizó la redacción de un protocolo de funcionamiento el 4 de abril del mismo año. Este protocolo establecía que en las acciones debía haber una distribución de roles entre distintos compahs: para mediar con la policía, atender a prensa, dinamizar la acción y centrarse en la negociación. De forma que toda la actividad no recayera en unas pocas figuras. Pero el aspecto crucial en el que se centraba el protocolo era en la limitación de poder de la figura del delegado. El delegado pasaba a denominarse “interlocutor”, para remarcar su papel como mera correa de transmisión entre los bancos y los nodos. Además, para impedir que los directores de banco pudieran extorsionar a los interlocutores con sus propios casos, se estableció que ningún activista podría ser interlocutor con la misma entidad de la que fuera afectado. Y se estableció que un interlocutor solo podría realizar su función frente a una misma entidad bancaria durante un período de seis a ocho meses. Pasado ese tiempo, el interlocutor podría rotar a negociar con otra entidad distinta, o sencillamente dedicarse a otros roles dentro de la PAH. El objetivo de esta rotación forzosa era que más compahs tuvieran la posibilidad de asumir roles de responsabilidad, a la par que se impedía que una sola persona pudiera centralizar la interlocución con varios bancos al mismo tiempo. Claro que, para poder realizar esta rotación también era necesario que más compahs se propusieran para el rol de interlocutor.

Aquel día la asamblea de coordinación estaba rebosante. Varios activistas se mantenían de pie por la falta de sillas. Había un círculo pequeño de personas al fondo de la sala, con muchas hileras de personas mayores sentadas. En la puerta, la asamblea era seguida por activistas mientras fumaban; con la mirada atenta a lo que sucedía. Entonces Susana se levantó y, con tono entre rabioso y compungido, se dirigió a la asamblea.

SUSANA: La gente se está quemando. No puede ser que una misma persona lleve tantas negociaciones. La gente tiene que dar un paso adelante, empoderarse, y hacerse interlocutora.

Merçe, desde su asiento y con tranquilidad cogió el micro. Y comenzó a explicar, remarcando cada frase con un movimiento de extensión de su brazo hacia el resto de compahs.

MERÇE: Esto es importante, que se entienda. Las Negociaciones Colectivas son ahora mismo el corazón de la PAH. Es necesario que la gente se proponga como interlocutores ¿Quién se ofrecería voluntario?

En aquel momento levanté la mano, junto a otros compahs nuevos de PAH Barcelona. Presentarme para este rol me permitía acceder a conocer cómo funcionaban las negociaciones desde dentro. También se proponía Llumbi. Un afectado de LaCaixa, muy alto, con gafas que le agrandaban los ojos y una perilla pronunciada. Llumbi era un motero, que había acudido a la PAH en busca de ayuda para su propio caso. Y en su primera asamblea de coordinación, no dudó en levantar la mano porque como me dijo después "ya que vengo a pedir ayuda, y me dijeron que esto era importante, pues me ofrecí". También había levantado la mano Sira, una trabajadora social muy delgada y joven, que hablaba casi siempre de un modo pausado. Al finalizar la asamblea, Susana y Merçe nos instaron a presentarnos al día siguiente, miércoles, a las 18:00. Acudimos a esa pequeña reunión, donde se formó un círculo. También estaba presente Carlos, aunque no habló en casi todo el encuentro.

Nos indicaron las entidades en las que hacía falta más ayuda: BBVA, LaCaixa y Bankia. En estas tres entidades, los interlocutores estaban a punto de cumplir los nueve meses de ejercicio. Este era el caso de Carlos, que había estado interlocutando con el BBVA. También de Gemma, alta y rubia, interlocutora de LaCaixa que siempre hablaba con una enorme intensidad y volumen en las asambleas. Y también el de Pablo. Que llegó a la PAH como afectado de Bankia y se convirtió en interlocutor. Con gafas, pelo largo hasta el principio del cuello y que solía tener entre las manos un cigarro, un café o una carpeta. Sira se ofreció rápidamente para interlocutar con el BBVA. Llumbi, con LaCaixa. A pesar de que iba a interlocutar con la misma entidad de la que era afectado, se decidió que podía aprender a negociar para su propio caso y ayudar a Gemma.Y, por eliminación, yo me ofrecí para interlocutar con Bankia. La idea de negociar me resultaba agobiante, lo que se traducía en una sensación de inseguridad que recorría mis piernas.
-Diario de campo. PAH Barcelona. Entre el 12/11/2013 – 13/11/2013.

Pablo se convirtió en ese momento en la persona que debía enseñarme cómo negociar. A este rol también se unieron Carla Andino y Llum Oliver. Ambas eran afectadas por Bankia, pero se les permitió que fueran interlocutoras porque sus casos estaban en aras de solución. A Llum le habían concedido la dación en pago; tan solo faltaba que acudiera a la notaría a firmar. Y Carla y su madre habían firmado un alquiler social; estaban a la expectativa de formalizar la condonación de la deuda. Comencé a asistir lo antes posible a las reuniones de afectados de Bankia en PAH Barcelona, esperando encontrar una repetición a pequeña escala de lo que sucedía en las asambleas de bienvenida. Sin embargo, la realidad me sorprendió una vez más.

> Llegué a la reunión, y mi primer pensamiento fue que me había equivocado de día o de hora. Estaban Pablo, Llum y unos cuantos afectados más. No llegábamos a más de diez personas. Aquel día estaba nublado y hacía un poco de frío. La planta de abajo del local estaba muy oscura aquel día. Los diálogos que se desarrollaban me parecían lentos y crípticos, como si estuviera inmerso en una película surrealista. Pablo iba afectado por afectado, comentando sus casos. Lo tenía todo organizado en su carpeta. Correos electrónicos de los recuperadores, documentación de los afectados, el protocolo de negociación y listas de casos. Traté de tomar anotaciones, pero sencillamente no entendía nada. La reunión estaba plagada de tecnicismos y otras palabras que en aquellos momentos no comprendía. Como el de "minuta", que refería al documento de propuesta de dación en pago que redactaban los bancos. O el término de "alquiler especial", que era como Bankia denominaba a los alquileres que se concedían en una vivienda diferente a la hipotecada. También el banco utilizaba el término "lanzamiento" en vez de desahucio o desalojo. Lo cual me parecía un tanto perverso ya que sonaba demasiado técnico para un acto como es la expulsión de una familia de su hogar.
>
> Poco a poco comencé a entender esas palabras, pero en aquella sesión me sentía mareado. En aquel momento tome conciencia de que tenía que acudir a muchas más sesiones de la asamblea de bienvenida. Que me faltaba toda una base de conocimientos para entender de qué se estaba hablando en las Negociaciones Colectivas. Sin embargo, esto también me señalaba un aspecto diferenciador entre ambos tipos de asamblea. Mientras que las asambleas de bienvenida eran espacios pedagógicos, donde se procuraba traducir a los afectados cada palabra o medida, en las Negociaciones Colectivas se suponía que no había mucho más aprendizaje. O, mejor dicho, tenías que acudir ya aprendido. Conforme pasaban los minutos, comencé a sentir un profundo aburrimiento. Como no sentía desde hacía años. Y me sorprendió. Hasta el momento, la PAH había significado para mí mucha intensidad. Las acciones a pie de calle y los procesos asamblearios eran actividades con una fuerte carga emotiva. Entonces me di cuenta del segundo factor diferenciador entre ambos tipos de asamblea. Era el orden en el que sucedían las intervenciones.

> En las asambleas de bienvenida se generaba un proceso en el que intervenían muchísimas personas. Pero en las Negociaciones Colectivas, incluso aunque nos sentáramos en círculo, había un único punto de referencia: el interlocutor. Los afectados sencillamente esperaban su turno en la lista que tenía Pablo. Entonces Pablo les comentaba lo que había hablado con los recuperadores. Los afectados preguntaban sus dudas, eran aconsejados por Pablo y se pasaba al siguiente turno. A pesar de que la distribución espacial en círculo ayudaba a que la reunión fuera operativa, esta no aseguraba un circuito colectivo de transmisión de la información; como en varias ocasiones ya me había advertido Álvaro por su experiencia como dinamizador de asambleas. En aquella reunión, se replicaba la clase de relación que tiene lugar en la administración pública: donde se atomizaban los casos y la documentación parecía sustituir al intercambio de historias, ideas políticas e información técnica novedosa. Con lo cual, tampoco había ningún elemento emocional. Pero más importante, concentraba todo el protagonismo en la figura del interlocutor, relegando a los afectados a un plano pasivo de receptores de la información.
>
> Comencé a poner en duda esta explicación, pensando que tal vez era el único apático; lo cual se debía a que me costaba entender el contenido comunicativo que se transmitía en estas reuniones. En ese momento decidí observar a mí alrededor, y me di cuenta de que el aburrimiento era algo generalizado. Un afectado miraba a la esquina, sin centrarse aparentemente en ningún objeto en particular. Una afectada a la que Pablo acababa de asesorar colocó sus piernas en dirección a la salida, y las movía nerviosa, como si pretendiera marcharse lo antes posible tras haber recibido la información que buscaba. Entonces giré a mi derecha y vi a Llum durmiendo. Dormía sobre la silla, con los brazos cruzados, las piernas flexionadas y la barbilla contra el pecho. Se había dormido silenciosamente durante la reunión.
>
> -Diario de campo. PAH Barcelona. 20 de noviembre de 2013.

Las siguientes reuniones de la Negociación Colectiva de Bankia atrajo a más personas, pero el orden interaccional descrito permanecía. Un factor que sí difirió es que acudían personas que tan solo habían pasado una vez por la asamblea de bienvenida. A estas siempre se les explicaba que era importante acudir a las asambleas de bienvenida durante varios meses y, una vez que se tuviera una base de conocimientos, acudir a la Negociación Colectiva. De todos modos, era recurrente que cada semana uno o dos afectados trataran de formar parte de la Negociación Colectiva sin pasar antes por la asamblea de bienvenida. Era una minoría, pero que estaba presente en todas las reuniones. Esto no era sino otro modo de evitar participar en un formato colectivo. La Negociación Colectiva, cuya distribución de la información dependía de unos pocos interlocutores elevados a una categoría informal de expertos, respondía a un formato más conocido donde podían

mantener una posición de pasividad. Tras un mes de actividad, Pablo me avisó de que tenía una reunión con un recuperador de Bankia y me invitó a acompañarle.

Estaba esperando frente al Hospital Clínic de Barcelona. Pablo llegó puntual y fuimos juntos a tomar un café. Mientras estábamos en la barra de un bar, comencé a interrogar a Pablo sobre cómo se llevaba a cabo una negociación. Pablo me respondió que se hablaba de derechos humanos, de la situación de las personas, de que, si alguien no puede pagar tanto de alquiler porque supera el 30% de sus ingresos, etc. Me sorprendió el contenido. Por cómo me lo explicaba Pablo, no se trataba de utilizar argumentos técnicos enrevesados ni de ejercer de abogado sin formación. Se trataba de esgrimir la misma clase de argumentos que la PAH lanzaba a los medios de comunicación y que se repetían en las asambleas. Hacía falta, eso sí, tener al menos el conocimiento procedimental que se adquiría en las asambleas de bienvenida. Y Pablo me avisó que conforme negociara más, me iría informando y consiguiendo conocimientos que podría utilizar a mi favor. Pero no existía un manual; el rol de interlocutor se aprendía ejerciéndolo.

Después fuimos caminando hacia la sede de Bankia establecida en la Diagonal de Barcelona. No había ningún cartel identificativo de que la entidad tuviera unas macrooficinas administrativas en el edificio. El portero nos paró, Pablo le explicó que éramos de la PAH y en unos pocos minutos estábamos en un ascensor impoluto. Cuando se abrieron las puertas vi unas oficinas propias de una película de Wall Street. Una enorme moqueta era el escenario omnipresente. Las oficinas estaban rodeadas de unas cristaleras tintadas. Y había mesas con ordenadores y carpetas por todas partes. Un hombre con pelo largo recogido en coleta estaba trabajando en un ordenador cerca de la entrada. Pablo se acercó y lo saludó con aparente ironía “venimos a una reunión ¿te lo puedes creer?”. El tipo emitió un gruñido entre dientes mientras asentía con un gesto despectivo con la mano. Conforme fuimos avanzando Pablo se giró y me explicó la historia en un tono cómico.

PABLO: Este se nos había pasado la vida bloqueándonos. Muy agresivo. De estos que decía que no íbamos a conseguir nada. Pues le pedimos a Bankia nunca más negociar con él, y ahora hablamos con otros, jeje.

Apareció en ese momento un chico joven con gafas y un peinado ondulado moderno. Vestía de corbata, como casi todos en la oficina. Los recuperadores de Bankia tenían el aspecto de burócratas de alto standing. Nos sentamos en una mesa, y el chico, al que denominaremos Marcos, sacó una lista de casos. Entonces Pablo y Marcos fueron revisando caso a caso: analizando a quién le faltaba un documento que aportar, quién acababa de llegar y se le tenía que parar el desahucio, a quién se le había concedido ya la dación, etc. En un caso, el afectado en cuestión no podía pagar el alquiler social que exigía Bankia debido a sus bajos ingresos y costes en medicinas.

> Pablo se lo trató de argumentar aportando documentación que demostraba la situación económica y recordando el límite del 30% de los alquileres sociales. Marcos movía la cabeza de un lado a otro, diciendo "es que en la PAH os llega mucha gente que le echa morro". Pablo le volvió a insistir, mostrándole un documento que acreditaba la mala salud del afectado. A lo que Marcos contestó: "elevaré la petición". Exceptuando este caso, todo el encuentro fue muy fluido. Bastante más de lo que me esperaba. Se trató de un trabajo propio de oficina. Casi diría que de gestoría, si no fuera porque este tipo de encuentros habían sido posible gracias a movilizaciones previas. Yo estuve callado durante toda la reunión. Observando.
> -Diario de campo. Oficinas de Bankia en la Diagonal. 09/12/2013.

Tras esta reunión decidí acudir a asambleas de otras Negociaciones Colectivas, para comparar si funcionaban de un modo similar. La tónica era bastante general. Había un interlocutor que informaba, y afectados que planteaban sus dudas. El grupo de CatalunyaCaixa sí que resultaba mínimamente excepcional. Sus reuniones superaban las cincuenta personas. A veces llegaban al centenar, estando el local de Enamorats al completo. Eso facilitaba que fueran reuniones más dinámicas, donde los afectados explicaban sus experiencias de presión al banco de manera condensada y animada. El ambiente era más similar al de las asambleas de bienvenida. Además, había una activista veterana llamada Marlit que se ocupaba de mantener esta dinámica. Cuando alguien nuevo cogía el micro, Marlit le decía "recuerda, cuenta lo que le dijiste al director [de oficina], y entonces que le dijiste tú, y así vamos (risas de la asamblea)". Marlit era de origen latinoamericano. Una chica veinteañera afectada por CatalunyaCaixa, que resolvió su caso y se dedicó a ayudar a sus compahs. Era muy joven y alegre. Pero sobre todo responsable. Siempre parecía conocer todos los casos y no había tarea que asumiera que no cumpliera con diligencia.

Pero el dinamismo de las asambleas de afectados de CatalunyaCaixa era una excepción. En general, las Negociaciones Colectivas no causaban ningún impacto emocional a la hora de ser observadas, aunque, a nivel de movimiento, es innegable que constituían un dispositivo que permitió agilizar la resolución de los casos. En una reunión como la descrita entre Pablo y Marcos se podía negociar en una hora lo que antes tardaba meses de llamadas, correos y desencuentros para cada caso. Pero las Negociaciones Colectivas también poseían su contra: volvían pasivo al sujeto afectado. Gemma y Llum solían hablar de este tema.

Quejarse de que la gente no acudía a las acciones porque esperaban que todo les fuera resuelto vía interlocución. Carla también me explicaba que había afectados que confundían rellenar una ficha para las bases de datos del ODESC con "fichar en Servicios Sociales". Creyendo que pasaban a entrar a algún tipo de sistema en el que no hacía falta que acudieran regularmente a las asambleas, porque el interlocutor de turno ya manejaba la información necesaria sobre su situación. Susana contaba anécdotas, riéndose, de gente que desaparecía durante meses y después la llamaban para preguntarle si su caso se había resuelto; como si fuera su abogada de oficio. Más aún, en mi propio caso, cuando Pablo dejó la interlocución el 8 de abril de 2014, pasé a recibir una media de cuatro llamadas al día de diferentes afectados preguntando sobre su caso. Si me había reunido el día anterior con un recuperador, se producía una cascada de llamadas telefónicas, incluso a las siete de la mañana o las once de la noche.

En todas estas llamadas tenía que redireccionar a los afectados a la asamblea, ya que otros interlocutores me advirtieron de que, si se asesoraba telefónicamente, la gente dejaría de acudir a la PAH. Es más, era una regla de la PAH Barcelona que jamás se asesoraba a través del teléfono, el correo electrónico o las redes sociales. Exceptuando casos muy puntuales por su urgencia. Sin embargo, a veces me sentía incapaz de generar esta redirección. Había conversaciones que se alargaban durante diez, veinte o treinta minutos en las que el afectado me explicaba todo su caso y me planteaban toda una serie de preguntas que no sabía responder. En algunos casos, incluso me explicaban cuestiones muy íntimas de sus vidas, acerca de las que ya simplemente no tenía ni la más remota idea de qué decir. Ante esto, decidí no coger más el teléfono excepto en casos urgentes. Y cuando me escribían por wathsapp, transmitir sucintamente "ven el próximo día a asamblea y te informamos de todo". Literalmente, copiaba y pegaba ese mensaje. Pero el mejor ejemplo en el que fui testigo directo de la colisión entre eficacia y empoderamiento en las Negociaciones Colectivas fue con el proceso del primer caso con orden de desahucio que Bankia no quería paralizar. El cual negocié junto con Carla y Llum; estando ya Pablo retirado formalmente de este rol.[202]

[202] Hay que señalar que este acontecimiento ocurrió durante una fase de transición donde las Negociaciones Colectivas se estaban eliminando en PAH Barcelona. Y que, de hecho, convenció aún más a Llum y a Carla de la necesidad de hacer que estos procedimientos desparecieran.

Jacobo Guirao había tenido una empresa de obras y contratas. Pero al llegar la crisis, lo perdió prácticamente todo. Vivía de alquiler en un piso por el que pagaba 1.200 euros mensuales, hasta que la situación fue insostenible. Acabó recibiendo únicamente 459 euros mensuales de una ayuda llamada PIRMI que concedía la Generalitat de Catalunya. Así que se fue a vivir a un piso que había estado a nombre de su hijo, al que accedió mediante una hipoteca con Bankia que ya no se podía pagar. Jacobo tenía 63 años, un cáncer y una artrosis en la rodilla que le dificultaba andar. Era muy alto, con gafas, y una enorme mandíbula. Sus movimientos eran lentos debido a la artrosis.

El martes 15 de abril de 2014 me encontraba en la parte de arriba del local, que solíamos utilizar los activistas para ponernos en contacto con los recuperadores. Me puse en contacto con Juan Diego, el jefe de recuperaciones de Bankia en toda Cataluña. Por alguna razón, no habían querido parar el desahucio. Lo iba a tener en una semana. Por teléfono, Juan Diego apenas me dejó hablar. Su trato era cordial, incluso simpático. Pero su comunicación resultaba avasalladora. Cada tres palabras que decía, me interrumpía para hablar durante varios minutos seguidos. Me afirmaba que le preocupaban los afectados. Que se había entendido muy bien con Pablo y quería entenderse bien conmigo. Incluso trató de buscar mi complicidad acusando a Jacobo de ser un gran promotor inmobiliario que tenía varias propiedades.

JUAN DIEGO: No está siendo honesto Luis, se está aprovechando de vosotros. Tened cuidado ¿eh? Yo te aviso. Si fuera otro caso, claro que lo pararíamos; pero, este hombre es un poco jeta.

Hablé con Jacobo sobre las acusaciones de Juan Diego unos 15 minutos después de la llamada telefónica. Juan Diego había subido a la parte de arriba del local a pesar del dolor en la rodilla, con aparentes nervios por la urgencia de su caso. Movía la cabeza a un lado y a otro, de manera veloz mientras repetía “no, no, no”. Entonces calmadamente, me comenzó a explicar que la empresa había quebrado hacía años. Que era cierto que tenía un piso aparte, pero que había sido embargado por Hacienda. No tenía adónde ir, y no entendía por qué Bankia lanzaba esas acusaciones.

LUIS: Esto lo tenemos que desbloquear ¿Tienes documentación que demuestre todo esto?

JACOBO: Sí que la tengo. Toda. Lo guardo todo.

De repente abrió su carpeta y me entregó un informe de Servicios Sociales que acreditaba su situación y la concesión de la ayuda PIRMI. Más tarde me entregó las notas de embargo de su anterior propiedad. Esa misma tarde comenté la situación con Llum y Carla.

LLUM: Ese Juan Diego tiene que ser un listo.

Ambas veían claro que Bankia quería deslegitimar a Jacobo para ejecutar su desahucio con tranquilidad. Acordamos que enviaría toda la documentación facilitada por Jacobo y presionaríamos para que pararan el desahucio. Sin embargo, los recuperadores de Bankia se negaban. Cuando demostramos que la situación de Jacobo era precaria, se excusaron en que la anterior hipoteca del piso había sido contraída por el hijo. En ese momento decidimos que iríamos en persona a las oficinas de Bankia.

CARLA: Que le vean la cara a este señor antes de que hagan nada.

Debido a que Carla y Llum tenían que trabajar, fui yo quien acompañé a Jacobo a las oficinas de Bankia; llamadas entre los compahs "el búnker". Era un edificio localizado en el municipio de Mataró que, en efecto, tenía toda la apariencia de un búnker. Enormes cristales tintados, cámaras de vigilancia, personal de seguridad, garitas y unos muros gigantescos dotaban al edificio de una imagen distópica. Su localización en una calle ausente de viandantes, próxima a un polígono industrial con solares vacíos y fábricas abandonadas a 20 minutos de la estación de tren, reforzaban esta apariencia siniestra. Era allí donde Bankia tenía sus oficinas centrales de recuperaciones para Cataluña. Llegamos en tren el jueves 17 de abril por la mañana.

Y andamos el trayecto, mientras Jacobo me preguntaba "¿Tú crees que lo pararán? ¿Lo crees?". Yo le respondía que sí. Que muchos compahs lo conseguían. Que había un compromiso de que tenían que pararnos los desahucios. Pero debo reconocer que tenía miedo de que se negaran. Respiraba hondo para que no se notara mi inseguridad y así calmar a Jacobo. Tampoco tenía la certeza de que personarnos fuera a ser efectivo, pero recordar la seguridad previa de Carla y Llum me insufló un poco de valor. Además, me acordaba de las palabras de una de las interlocutoras más persistentes de PAH Barcelona. Su nombre era Carme Porta. Con gafas y cabellos grisáceos. Carme acompañaba a muchos afectados del Banc Sabadell, y yo había visto cómo se plantaba delante de los directores de oficina cuando no querían darle solución a un caso: "o salimos con una solución o no salimos". Esa era su frase. Y al explicarle las inseguridades que a veces tenía frente a la idea de acompañar a personas a las negociaciones, fue contundente "Luis, esa inseguridad la tenemos todos. Todos. Que yo a veces me pongo a aconsejar a la gente y pienso ¿Pero esto es así? ¿Funcionará? Pero sabes, es que lo tienes que intentar. No hay otra. Así aprendes".

Llegamos hasta el edificio. Agentes de seguridad nos preguntaron qué hacíamos. Yo les dije que venía a ver a Abelardo Rodante; que Juan Diego me había indicado como su subalterno y recuperador en la provincia de Barcelona. Me dejaron entrar hasta la recepción, donde me impresionaron unas letras gigantes de BANKIA en medio de una entrada enorme y vacía. Esas letras gigantes representaban para mí lo que significaba aquella entidad: pura soberbia auto-referencial en medio de un erial vacuo.

Me acerqué al mostrador, y me dijeron escuetamente que esperáramos. Tras 15 minutos, se nos acercó un hombre en pantalones cortos playeros, chanclas y una camiseta de manga corta. Estaba calvo. Era alto, delgado, y nos miraba de perfil. Se presentó como Abelardo.

ABELARDO: No sé por qué habéis venido hasta aquí. Os he enviado un correo esta mañana diciendo que el desahucio estaba parado, pero es la última vez. Ya llevamos mucho tiempo con esto.

JACOBO: ¡Ah! ¡Qué bien! ¡Qué bien!

Me había preparado todo un argumentario para explicar por qué el caso se debía paralizar, pero la situación me noqueó durante algunos segundos. Si habían enviado un correo, no lo había visto aún por falta de datos en mi móvil de prepago. Sin embargo, como un rayo, volvió a mi mente la directriz propuesta por Carla de asegurarnos que no habría más desahucios posteriores hasta cerrar el caso.

LUIS: Es una buena noticia. Aunque ya podíais habérnoslo dicho antes. Entonces el señor Guirao procederá a solicitar un alquiler social.

ABELARDO: Eso no va a pasar.

LUIS: ¿El qué no va a pasar?

ABELARDO: No vamos a darle un alquiler social (gira el rostro interrumpiendo el contacto visual).

LUIS: ¿Cómo qué no? Tenéis el compromiso de que esto lo hacéis con todos los casos.

ABELARDO: Bankia no tiene ninguna obligación con este hombre ¿Qué obligación tiene, a ver? No tenía hipoteca con nosotros. Es un okupa. Si la entidad lo considera, le daremos a lo mejor una vivienda del Fondo Social. Pero ya.

Sus palabras me enfadaron profundamente. Hablaba de Jacobo como si fuera un delincuente. Con expresiones como “este”. Cuando estaba allí delante. Ni siquiera se dignaba a mirarle a los ojos mientras decía unas palabras tan duras. Además, la apelación al Fondo Social era vacua. Este Fondo Social de Viviendas (FSV) había sido una medida del PP realizada en 2012. Consistía en crear un Fondo al que los bancos voluntariamente podían entregar viviendas de su stock para conceder alquileres sociales. En la práctica, los bancos utilizaban el FSV para librarse de la parte de su stock que era complicada de vender.

Es decir, era lo que sobraba: a menudo infraviviendas o inmuebles que por su localización, estado o antigüedad eran muy difíciles de colocar en el mercado. Esta era una queja repetida por parte de afectados en PAH Barcelona.[203]

LUIS: ¡Pues que sepáis que no nos quedaremos de brazos cruzados! Si vuelve a haber un desahucio, volveremos aquí tantas veces como haga falta. Con más gente. Con prensa. De cualquier forma. Así que ve preparando la mesa porque dentro de poco estaremos negociando un alquiler social.

Abelardo se llevó los dedos a la barbilla y abrió su ojo derecho. No parecía haber predecido mi explosión. Tan solo emitió por lo bajo las palabras "no, no vamos a negociar". Cuando iba a volver a la carga, noté la mano de Jacobo.

JACOBO: Luis… gracias, pero… vámonos. Lo hemos conseguido.

Le dije adiós a Abelardo sin darle la mano. Estaba muy enfadado. Y verle en pantalones cortos de playa aún me irritaba más. Pensaba que, mientras nosotros tendríamos que volver a pensar nuestro siguiente movimiento, Abelardo se iría a la costa a descansar. Sin embargo, cuando salimos del búnker, pareció que Jacobo renacía. Me abrazó efusivamente. Y comenzó a reír y bromear con todo lo sucedido. Aunque su movimiento se veía limitado por la artrosis, andaba más rápido y jovial. De repente, comenzó a mirar al sol de manera frontal.

JACOBO: Esto es un milagro.

Me quedé estupefacto. Varias personas de PAH Barcelona solían utilizar apelaciones de corte religioso. Dunia solía describir cualquier avance en sus negociaciones como una intercesión divina. Y Yolanda Yeste, relataba a menudo que supo de la PAH porque una tarde, mientras buceaba por la red en busca de información, la pantalla de su ordenador se apagó. Y al encenderse, apareció el blog de PAH Barcelona. Lo cual interpretó como una señal. Pero yo seguía enfadado como para compartir tanto júbilo. Y nada de lo que había ocurrido me parecía un milagro. Me parecía un problema de dimensiones gigantescas.

JACOBO: Es que yo soy muy creyente ¿Sabes?

[203] Para mayo de 2014 (un mes después del acompañamiento a Jacobo) el FSV tan solo había formalizado 410 alquileres sociales desde su creación. En ese tiempo se produjeron 70.000 desahucios.
"Datos de vergüenza: 410 viviendas adjudicadas por el Fondo Social de Viviendas" (PAH 13/05/2014): https://afectadosporlahipoteca.com/2014/05/13/datos-de-verguenza-410-viviendas-adjudicadas-por-el-fondo-social-de-viviendas/

Aun así, prefería ver a Jacobo exuberante de motivación a la angustia que había mostrado una hora antes al entrar al búnker. Nos sentamos en unos bancos de un parque, y comencé a explicarle los siguientes pasos.

LUIS: Tienes mañana mismo que acercarte a una oficina de Bankia y entregar la petición de alquiler social. La puedes descargar de la web estatal ¿Sabes cómo entrar?

JACOBO: Sí, sí.

LUIS: La rellenas. Es muy fácil. Ya verás que todo lo jurídico está ya escrito y solo tienes que poner tu nombre, datos… Pero como Bankia está tan cerrada, cubrámonos las espaldas. Acude a Habitatge y solicita un piso de emergencia social. Que no se diga que no lo estás intentando todo. Y si todo fallara, pero esto ya lo veríamos, quedaría Obra Social. Pero incluso para Obra Social haría falta que agotaras estos otros pasos ¿Lo entiendes?

JACOBO: Sí. Mañana voy con la petición de alquiler social. Después a Habitatge.
-Diario de campo. PAH Barcelona y oficinas de Bankia en Mataró. 15/04/2014 – 17/04/2014.

Durante los siguientes meses, ni hubo petición de alquiler social a Bankia, ni de piso de emergencia social a Habitatge. Recibía correos y mensajes de Jacobo con justificaciones de por qué no podía acudir a las asambleas. Tan solo volvía a verlo cada vez que Bankia le amenazaba de nuevo con el desahucio. A veces me desesperaba cuando le explicaba que, si no aparecía por la PAH, nadie podría negociar en su nombre. Que Bankia se justificaba en su pasividad. Cuando se le paraba de nuevo el desahucio, se mostraba alegre y aliviado. Pero me comenzaba a preocupar que viera al nodo como eso: un grupo de gente que le solventaba el desahucio, y que podría hacerlo siempre. Que podría obrar milagros, cuando todo lo que se conseguía era fruto de un esfuerzo colectivo. Además de que era una vía arriesgada. Si no se mantenía una negociación, al final Bankia solicitaría un desahucio con presencia de Mossos d'Esquadra para asegurar el desalojo. O un desahucio abierto. O ambas cosas a la vez. No ocurriría pronto. De hecho, los canales de comunicación con los recuperadores podían alargar el proceso durante años. Pero este proceso tendría un límite, si se descuidaba la negociación. Cuando dejé de ser interlocutor con Bankia el 19 de noviembre de 2014, Flor pasó a ejercer este rol. Una mujer argentina, madre de familia, que junto a Julio Morales, había organizado a muchos afectados en la lucha contra el índice abusivo del IRPH.

Cuando Jacobo fue a preguntarle a Flor sobre su caso, Flor sencillamente no conocía de nada a Jacobo porque nunca le veía en las asambleas. Con el tiempo, logró hacerle entender con insistencia que, como mínimo, tenía que acudir a las asambleas de bienvenida de los lunes para poder hacer seguimiento de su caso. Si el caso de Jacobo muestra la desmovilización a una pequeña escala, a gran escala podríamos indicar la baja asistencia a una acción convocada contra CatalunyaCaixa en febrero de 2014, para desencallar casos cuyas soluciones se estaban retrasando. A la acción acudieron tan solo nueve personas, incluyendo a Carlos y a Matías. Ninguno de los dos era afectado por CatalunyaCaixa. De hecho, esta ausencia de implicación por parte de la Negociación Colectiva más numerosa provocó varios enfados públicos de Carlos en las asambleas de coordinación, explicando que, si la gente no se movilizaba, no habría posterior negociación. En sus palabras, "el banco no te recibe porque seas más guapo, o más listo, o sepas de las cosas. Eso es importante, claro. Pero el banco te recibe porque hay cien personas en la oficina liándola y eso daña su imagen [mediática]". De hecho, ahí estaba la razón de que las acciones dieran paso a las negociaciones.

No era porque se humanizara a los recuperadores, sino por la amenaza mediática que suponía a los bancos desvirtuar los millones de euros que estas entidades gastaban en publicidad (Colau & Alemany 2013: 60-61). Pero estas acciones cada vez tenían menos asistencia. Y, sin asistencia, las acciones no eran tan llamativas para la prensa. Y, sin prensa, no había tanta presión. Además, esta falta de implicación comenzó a transformarse en fragmentación interna del nodo. Cuando acudía a las reuniones de la Negociación Colectiva de Bankia, escuchaba cómo algunos afectados se quejaban. Desde su perspectiva, se privilegiaba a los afectados de otras entidades a la hora de convocar acciones. Lo que me sorprendía, ya que para convocar una acción lo único que se tenía que hacer era solicitarlo en asamblea de coordinación. Y una propuesta de acción se negaba en muy pocas ocasiones, y normalmente porque se estaba a punto de firmar algún acuerdo o coincidía con otra movilización. La solución típica en estos escasísimos casos era retrasar la fecha de acción, pero no impedir su convocatoria. Valga decir que este tipo de críticas, además, las solía escuchar de unos pocos afectados que tampoco acudían a las acciones que se convocaban contra Bankia.

Sin embargo, fueron larvando un contexto de desconfianza general en el proceder colectivo; que hacía que el interlocutor fuese cada vez más la figura clave e individual en la resolución de los casos para muchos afectados. Esta estructura estaba provocando una desmovilización desde dentro. Este tema se debatió largamente entre los meses de marzo y abril de 2014. El 18 de marzo, Carlos y Susana traían a la asamblea dos papeles gigantescos que habían conseguido en una imprenta. En letras enormes recogían los pros y los contras del sistema por Negociaciones Colectivas. Señalando como positivos que se habían resuelto muchos casos, pero como negativos la división, la desmovilización y la baja participación. De hecho, Álvaro concebía estos rasgos como el conflicto entre la eficacia a corto plazo y el mantenimiento del movimiento a largo plazo. Esto conectaba con su forma de concebir el funcionamiento asambleario y la distribución de roles:

> Por poner un ejemplo, yo podía hacer los órdenes del día rápidamente, solo. Pero prefería, aunque fuera llegar antes al local, o quedar con gente en el bar de la esquina para hacerlo juntos. Era más largo, pero esto permitía rotar. Empoderar más. Hubiera sido más operativo hacerlo yo solo, pero hubiera sido peor a la larga. Muchos movimientos mueren porque son incapaces de rotar.
> -Álvaro Porro. PAH Barcelona. Entrevista. 05/06/2019.

Marlit, Llum y Carla seguían el mismo razonamiento que Álvaro. Pero no todos en la asamblea estaban conformes. Los del grupo de UCI creían que este cambio provocaría un bloqueo en todas las negociaciones que estaban en marcha. Así que se aplazó el debate para el 25 de marzo de 2014. El tiempo de entremedias se debía utilizar para decidir en cada reunión local de las Negociaciones Colectivas si deseaban disolverse.

> Llegué el martes, y la asamblea estaba tan repleta que había gente fuera que no cabía. Al final entramos apelotonados. Para lograr entrar, habían quitado muchas sillas dentro, de modo que muchos estábamos de pie. Veía muchas caras nuevas en aquella asamblea. Disolver las Negociaciones Colectivas había animado a muchos afectados que nunca acudían al espacio de coordinación para ver lo que se iba a decidir a nivel de nodo. Todos los interlocutores explicaron que en cada grupo habían decidido que era mejor eliminar las reuniones por Negociaciones Colectivas, para concentrarlo todo en una única asamblea de bienvenida donde estuviéramos todos juntos. Matías explicó también en la asamblea que era importante que todos compartiéramos el mismo espacio porque "se estaba perdiendo la unidad de los compañeros". Sin embargo, los compahs de UCI deseaban continuar con sus propias reuniones.

> En primera fila estaban sentadas Yolanda Yeste y Magda de la Cruz. Esta última había llegado como afectada al nodo, y junto a Susana, tenía una reputación de ser una gran negociadora. Se contaban anécdotas de que, cuando les recibía un recuperador relajado en su silla, Magda lo cuadraba diciéndole "ponte bien en la silla, demuestra respeto y luego te vas a por tu Tablet a apuntar todos los acuerdos de la reunión de hoy". Fueron las que públicamente transmitieron su desacuerdo, teniendo a dos metros a Ada y a Gala, las cuales se habían posicionado abiertamente con eliminar las Negociaciones Colectivas. De hecho, estas cuatro eran de las pocas figuras en la asamblea que estaban sentadas y decían lo que pensaban en un tono pausado. Firme pero respetuoso. Al final se llegó a un acuerdo: las reuniones de UCI continuaban, y todos los demás grupos se disolvían.
> -Diario de campo. PAH Barcelona. 25/03/2014.

Sin embargo, como las Negociaciones Colectivas eran una estructura catalana, el debate debía llevarse al foro de las PAHs Catalanas que iba a tener lugar en el municipio de Canovelles, el 5 de abril de 2014. La reunión tenía lugar en un edificio anexo a un instituto, que contaba con gradas y un gimnasio donde se colocaron las sillas para realizar la asamblea. Debido a la enorme asistencia que superaba las 200 personas, realizar un círculo era materialmente imposible. Lo cual era un problema habitual en estas asambleas entre el período 2013-2018. Por lo que se montaban hileras curvadas, no del todo rectas. Con una mesa de dinamización al fondo, donde los roles de dinamización, tomar el acta y recoger las palabras eran repartidos entre miembros de PAH Canovelles y la comisión de Coordinación Catalana. Desde el primer momento en el que llegué al edificio, el gran tema eran las Negociaciones Colectivas. Al sentarme cerca de los compahs de PAH Barcelona, escuchaba cómo miembros de otras PAHs intercambiaban frases como "ya es hora de que se eliminen", "no somos gestorías" y "somos afectados, no damnificados". Cuando llegó el punto de las Negociaciones Colectivas, Adrià salió a realizar la presentación inicial. Se levantó, se colocó visible frente a todos, y comenzó a hablar con enorme intensidad. Moviendo mucho su brazo izquierdo, y estirando su cuerpo hacia arriba en los momentos álgidos.

> Al final las Negociaciones Colectivas son un casino, una lotería, porque no te garantizan que vayas a conseguir la dación en pago o el alquiler social. Se ha convertido en un sálvese quien pueda porque hemos olvidado de lo que somos capaces […] alimentemos a la gente, de tiempo, de ideas a la comisión de Plan de Ataque, que ya funciona, que es inter-comisiones PAH, que ha realizado propuestas muy potentes de movilización […] alimentemos esta comisión de más gente para diseñar una línea temporal de aquí a las elecciones generales.

> Que puedan diseñar un plan, un calendario que con tiempo y anticipación sepamos las fechas de las acciones para que estén más organizadas, sean más masivas, más potentes, más efectivas y que de alguna manera vuelvan a poner sobre la mesa el cambio de la ley […] una de las consecuencias positivas es que cuando generamos un contexto, un clima, de contestación social en la calle, esto no solo trae consecuencias a un nivel político general, sino también a un nivel individual: nos da más poder de negociación sobre nuestros propios casos […] después de una acción al BBVA los afectados van al banco y el banquero está temblando […] tenemos más poder de negociación en un contexto de contestación social que exista en las calles […] en vez de estar dispersos haciendo cada uno acciones tenemos que aglutinarlas […] veo a menudo que hay intentos, son como puntitos dispersos (moviendo el brazo derecho mientras abre y cierra la mano) pero lo que tenemos que dar son puñetazos (cerrando su mano en un puño e imitando el gesto de golpear una mesa) […] las Negociaciones Colectivas no van a desaparecer del todo porque recogerán en crescendo este clima de contestación social. Tenemos que recuperar ese lema de "no te preguntes qué puede hacer la PAH por ti, sino qué puedes hacer tú por la PAH".

Lo llamativo del extracto es el enfoque que Adrià le dió. En vez de hacer una lista de los rasgos negativos, buscando un cálculo frío de ventajas y desventajas, realizó un discurso emotivo lanzando la posibilidad de conseguir más victorias —incluso contra los bancos— si comenzaban a hacer otro tipo de campañas. Que, además, buscaran de nuevo un cambio de la ley. Excepto unas pocas personas, toda la asamblea comenzó a aplaudir. Las siguientes intervenciones reforzaban el mensaje de Adrià; explicando cómo en sus propios nodos había compahs que parecían haberse olvidado de la capacidad del movimiento de hacer "temblar a la clase política". Aunque Adrià había señalado en específico a la comisión de Plan de Ataque como lugar donde aglutinar energías y, a pesar de la fuerza de su discurso, la eliminación de las Negociaciones Colectivas no fue automática. Lo cierto es que su inercia se siguió percibiendo hasta el 10 de enero de 2015, fecha en la que las PAHs Catalanas reunidas en Vic sustituirían las Negociaciones Colectivas por las Acciones Colectivas: reuniones esporádicas que harían miembros de diferentes PAHs de cara a organizar acciones específicas. Pero que en ningún caso se dedicarían a hacer una monitorización activa. Hasta ese momento, el peso de las estructuras catalanas de las Negociaciones Colectivas, y los roles de interlocución, se siguieron haciendo notar incluso cuando en PAH Barcelona los afectados ya no se reunían por bancos. Además, en el caso concreto de Bankia, tuve la hipótesis de que había una estrategia por parte de la entidad bancaria para generar desconfianza entre las propias Plataformas aprovechando esta forma de organización.

Todo comenzó con el caso de Dunia Varela. Ella y su familia emigraron a Barcelona desde Honduras. Y Dunia contrajo una hipoteca con Bankia para tener un lugar donde cohabitaran tres generaciones de la familia: su madre, Dunia misma y sus hijos. La vivienda en la que se establecieron se localizaba en la periferia de Nou Barris, que es asimismo un distrito periférico de Barcelona. El piso era de las últimas plantas del edificio; un bloque situado encima de unas colinas. A la madre de Dunia, que tenía problemas de movilidad, le gustaba poder sentarse en el balcón del piso para contemplar toda la ciudad de Barcelona. Cuando llegó la crisis, Dunia perdió su trabajo y cada día le resultaba más difícil hacer frente a la hipoteca. Desde la PAH, Dunia trató de negociar desde 2012 la concesión de una dación en pago y el alquiler social. Al tiempo de estar ejerciendo el rol de interlocutor, acompañé a Dunia a una reunión con Bankia. Esta se celebraba en el búnker de Mataró el jueves 1 de mayo del 2014.

Hacía un calor infernal. Tanto que los edificios del fondo de la avenida parecían ondular. Al llegar al muro exterior, un miembro de seguridad nos preguntó el motivo de la visita. Tras explicarle que veníamos por parte de PAH Barcelona, el miembro de seguridad se comunicó con la recepción del edificio y nos dejaron pasar. En recepción, nos pidieron nuestras identificaciones personales, las cuales se quedaron hasta que saliéramos del búnker. Fue entonces cuando nos abrieron unas mamparas automáticas para poder adentrarnos en las oficinas. Al otro lado nos esperaba Abelardo. Cuando nos saludamos, la escena fue un tanto rocambolesca.

Abelardo iba trajeado de arriba a abajo. Yo, en cambio, vestía con unos pantalones piratas caídos y unas deportivas. El recuperador nos guió con prontitud a un despacho sin ventanas exteriores que estaba a pocos metros de las mamparas. Abelardo se sentó en un lado de la mesa, y nosotros justo en frente. La mesa era muy lisa, de tacto suave. En ese momento, Dunia comenzó a preguntar por qué se retrasaba la dación en pago. Que llevaba años negociando y había entregado toda la documentación pertinente. Varias veces. Y que de nuevo le decían que tenían que entregarla toda. De repente, Abelardo nos dijo que la dación en pago estaba aprobada y tan solo tenía que firmarse. Pero había un problema: el alquiler social no se iba a conceder en la propia vivienda.

LUIS: Pero a ver ¿Por qué? No lo entiendo. Dunia lleva años de negociación. Lo ha entregado todo de manera repetitiva. Este tema ya sentimos que se ha alargado demasiado.

ABELARDO: Es que la hipoteca está titulizada.

LUIS: ¿Esta… qué… tituli…? ¿Qué significa eso?

ABELARDO: Eso significa que hemos vendido la hipoteca y la vivienda en la Bolsa. Así que podemos conceder la dación. Pero la propiedad del inmueble ya no es de Bankia.

Durante unos segundos hubo un completo silencio en la sala. Pero fueron unos pocos instantes de tranquilidad que no tardaron en devenir en tempestad.

DUNIA: ¡¿Qué habéis hecho?! He estado, he estado haciendo todo lo que dijistéis ¡¿Qué habéis hecho?! ¡¿Eh?! (Se levanta, golpea la mesa con su puño cerrado, su entrecejo se remarca con fuerza)

LUIS: Ostia Abelardo, me parece increíble ¿Vendistéis la hipoteca de Dunia en medio de su negociación? ¡¿Y se lo decís ahora?! ¡¿Es que no tuvisteis suficiente con el rescate?!

ABELARDO: Eh no, no. No hagamos demagogia con lo del rescate que eso está muy oído. En el contrato de Dunia ponía que su hipoteca estaba titulizada y teníamos derecho a venderla.

LUIS: Pues darle el alquiler social, eso que has contado a la PAH le va a dar igual.

ABELARDO: No se puede. Es que ya no es nuestra.

LUIS: Esto lo tenemos que contar en asamblea. No va a quedar así.

ABELARDO: Si Dunia no firma la dación, ese acuerdo dejaría de estar sobre la mesa (manteniendo un rostro hierático).

LUIS: No, si encima ahora, después de haber mentido a Dunia durante años venís con chantajes.

ABELARDO: Pero si esto lo hacemos por Dunia. Ella quiere la dación, se la concedemos. Estamos cumpliendo. Dunia, piénsalo, has esperado mucho por la dación (mirando a Dunia).

DUNIA: Yo no puedo irme a otra parte. No podemos irnos ¡Quiero el alquiler social! ¡Yo pedí dación en pago y alquiler social!

La conversación terminó de manera abrupta, con una evidente hostilidad por nuestra parte. Abelardo sencillamente mantenía su pose, repitiendo que estaban concediendo a Dunia lo que quería. Yo no daba crédito: la engañaban, le planteaban un chantaje y lo encubrían actuando como si le hicieran un favor.
-Diario de campo. Oficinas de Bankia en Mataró. 01/06/2014.

7.2 Objetivos que unen

El caso de Dunia representaba una nueva realidad a la que se enfrentaban los afectados de Bankia. Muchos contratos de préstamo se habían titulizado en el momento en que se formalizaron las hipotecas. Y durante esta etapa, Bankia estaba vendiendo las hipotecas de personas afectadas a fondos extranjeros. Era un modo de continuar sacando rédito económico del proceso de ejecución hipotecaria. Y, al mismo tiempo, evitar la concesión de un alquiler social. Así, la exigencia de solicitar documentación una y otra vez, alargando los procesos, se convirtió en una maniobra que retrasó tener que comunicar esta problemática. Bankia no solo se negó a conceder el alquiler social a Dunia. Sino que, en los siguientes meses tras nuestra reunión, se negó a conceder el alquiler social a cualquier afectado cuya hipoteca estuviera titulizada. Cundió el pánico. Todos los afectados comenzaron a revisar sus contratos para saber si sus hipotecas estaban titulizadas. A cualquier hora, los afectados me llamaban para preguntar cómo podían estar seguros. A Carla y Llum les preguntaban lo mismo todos los días que se entrecruzaban en el local. Se convirtió en uno de los asuntos centrales de las asambleas.

Que un trabajador de Bankia le verificara a un afectado si su hipoteca estaba titulizada o no, no solía tranquilizarle, ya que esta problemática surgió con el caso de Dunia; en el que era evidente en PAH Barcelona que se había actuado con engaño y premeditación. Por si fuera poco, se añadió otro problema. Bankia nos informó que tampoco concederían el alquiler social en casos de condonación de la deuda. Es decir, si la vivienda de un afectado no se había subastado, Bankia estaba dispuesta a conceder la dación en pago y el alquiler social. Pero si la vivienda ya se había subastado, un afectado no podía acogerse a la dación: porque este mecanismo implica que se elimina la deuda a cambio de la vivienda. En su lugar, se practicaría una eliminación directa de la deuda, denominada condonación. Era muy corriente firmar este tipo de acuerdos con todas las entidades financieras. Sin embargo, Bankia hacía escoger a los afectados entre la condonación o el alquiler social. Pero esta fue una práctica que sistematizaron tras descubrirse el problema que tenía Dunia. Porque, antes, habían convencido a los afectados que solicitaban ambas reclamaciones de que las tenían que firmar por separado, pero con el compromiso de que se concederían ambas reivindicaciones.

Este fue el caso de Carla Andino y su madre que, aunque tenían formalizado un alquiler social, la entidad les había transmitido que meses después firmarían la condonación. Pero ahora se negaban. La elección era difícil ¿Casa con deuda impagable o quedarte en la calle sin deuda? Para empeorar aún más las cosas, Bankia comenzó a sistematizar la concesión de alquileres "especiales" en otras viviendas diferentes a la hipotecada. Los afectados se quejaban a menudo de que solo ofrecían viviendas ruinosas. Y que las viviendas en buen estado repercutían en un alquiler que superaba el 30% de sus ingresos, porque Bankia establecía la renta según el valor del inmueble y no por los ingresos de la familia. En nuestros primeros tres meses como interlocutores, Llum, Carla y yo nos encontramos con todo un problema que no sabíamos bien cómo solventar. Tener que acudir a las reuniones, a explicarle a afectados que llevaban negociando sus casos —durante meses o incluso años— que la entidad ahora se negaba a darles una solución definitiva era mortificante. Bankia se justificaba alegando que había un protocolo de negociación establecido entre la PAH y la entidad.

Y que este protocolo no contemplaba las hipotecas titulizadas, ni las condonaciones de deuda junto con el alquiler social; ni impedía conceder el alquiler en otras viviendas a la hipotecada. Los recuperadores actuaban como si su proceder fuera legalista y estuvieran cumpliendo las normas. Que, en todo caso, la culpa era nuestra por no interpretar bien los pactos realizados. Sin embargo, era Bankia quien había mantenido a los afectados en el engaño. Apelando además a su propia burocracia. Este era el caso de Dunia, a la que siempre parecía faltarle un papel, una tasación, una valoración adecuada. Así hasta que dos años después reconocieron que habían vendido la vivienda. Y la cosa no cesó, ya que tiempo después le volvieron a solicitar toda la documentación. De nuevo. Pero también era el caso de Carla, a quien la entidad le había asegurado que no se firmaba la condonación y el alquiler por cuestiones técnicas de administración. Estos eran casos representativos, pero muchos otros compahs habían estado durante meses —o años— participando del mismo circuito. Y de la noche a la mañana, sus casos peligraban. Al poco tiempo tocaba realizar una reunión con Bankia para el seguimiento de casos. Aprovechamos la situación, y Carla, Llum y yo decidimos llevar a varios afectados a la vez para colocarles en una situación difícil.

Los recuperadores no paraban de insistir que querían hablar únicamente con los interlocutores, pero teníamos la impresión de que esa maniobra procuraba evitar tener que tratar con los afectados. Que como estaba pasando, fueran los interlocutores los portadores de las malas noticias. Siendo así más fácil lidiar con dos personas separadas que con un grupo entero. Evitando además la propia presión que pudieran ejercer los afectados. Llevamos de nuevo a Dunia. También a Gayane, una mujer que hacía de figura matriarcal en su familia numerosa: buscaba ingresos para la familia, encadenaba trabajos y los sacaba adelante. Gayane era de baja estatura, pero con un enorme carácter. Había formalizado su hipoteca con Bankia y, en medio de las negociaciones, su vivienda había sido adquirida por la SAREB. Y también acudirían Carla y su madre para defender su propio caso. Debido a nuestra poca experiencia en las negociaciones, invitamos a Oskar Leòn. Oskar era una persona muy tranquila, que hablaba siempre de manera sosegada. Con gafas cuadradas, ropa ancha y un cuerpo voluminoso. Tenía un rostro con apariencia de buena persona, y acudía a casi todas las asambleas de bienvenida para asesorar a los afectados. Tenía además buena reputación como negociador. Oskar aceptó acompañarnos. No lo dudó ni un segundo. Aquel 27 de mayo de 2014 éramos siete personas acudiendo a las oficinas de calle Diagonal. Lo que ya provocó miradas de suspicacia. Incluso se realizó algún comentario de que no se podían hacer reuniones con tanta gente. Que era inoperativo. Sin embargo, nosotros contestamos que era hora de que vieran el rostro a los afectados. Otro elemento de tensión en aquella reunión es que habíamos exigido la presencia de Juan Diego. Este había sido un consejo de Susana: cuando una negociación se estancaba, exigir reunirte con la figura superior. Susana lo razonaba como que las figuras intermedias eran colocadas por las entidades para ejercer de muro en las negociaciones, pero los superiores eran más maleables y no eran tan propensos a mostrarse inquebrantables. De hecho, esto no se alejaba de cómo actuaban los recuperadores con nosotros.

Si su rango era intermedio, se mostraban férreos, a veces incluso cínicos y agresivos. Pero si su rango era superior, como el de Juan Diego, tendían a mostrarse comprensivos, simpáticos e incluso preocupados. Frases como “estoy luchando mucho por tu caso”, eran moneda corriente entre los jefes de recuperaciones. Yo tenía la hipótesis de que esta forma de actuar buscaba mantener un estatus de humanidad superior en los jefes de

recuperaciones, para así facilitar un entendimiento con los activistas de la PAH en momentos críticos. Mientras tanto, el resentimiento se concentraba en los recuperadores intermedios, que eran las figuras con las que se trataba de forma habitual. Sin embargo, en esta ocasión Juan Diego no apareció. Estaban tan solo Abelardo y Marcos, que se mostraron indignados diciendo "¿Es que nosotros no somos válidos para negociar?".

Tras tratar una lista de casos sencillos de cerrar, fuimos a negociar sobre los casos presentes. Los complicados. Y, en todos, la respuesta fue una negativa a conceder el alquiler social o la condonación. Cuando Oskar se enteró de que la vivienda de Gayane se había vendido a la SAREB y la de Dunia a un fondo, me miró sorprendido y sin bajar la voz dijo en tono de burla:

OSKAR: ¡Estos de Bankia lo venden todo! ¡Jaja!

Marcos se movió de forma nerviosa en su silla al escuchar estas palabras. Oskar les miró en aquel momento. Y les dijo en un tono relajado:

OSKAR: Bueno, veo que hemos llegado a un punto muerto. Nosotros trasladaremos todo esto a la asamblea y, claro, la asamblea será quien decida. Pero yo ya os digo aquí que pienso proponer que os hagan una acción. Porque lo que estáis haciendo no tiene nombre. Estáis negando demandas que nos dan otros bancos desde hace mucho tiempo. Y en particular lo de Dunia, es que la habéis engañado. Y es muy serio.

Estas palabras fueron para mí un bálsamo. Un veterano de la PAH estaba acreditando que la línea de presión que habíamos seguido los nuevos interlocutores era la adecuada. Es más, confirmaba que teníamos que subir la intensidad. No habíamos conseguido nada, pero todos nos marchamos ilusionados. Repletos de energía. Como si hubiéramos puesto en su sitio a Bankia. Le di efusivamente las gracias a Oskar por su ayuda y consejo. Era la primera vez en meses que sentía que ser interlocutor no se reducía a transmitir información de Bankia a la PAH, y viceversa. Aunque era un principio humilde, se había generado algo de presión. Llegué a mi piso alquilado en precario, pletórico. La llamada no tardó ni una hora en producirse. Era Susana.

SUSANA: ¿Qué ha pasado en la reunión? ¿Habéis sacado la cresta [de punkys] eh? (en tono de complicidad)

Le expliqué a Susana lo ocurrido, con el máximo de detalles posible. Entonces Susana me dijo sin aspavientos ni interrupciones.

> **SUSANA:** Oye pues, ten cuidado. Yo solo te digo eso. Que bien lo que habéis hecho eh. Pero ¿Sabes? Los de Bankia están llamando PAH por PAH. Y están diciéndoles que hay unos punkys en Barcelona que quieren reventar las negociaciones de Cataluña. Y que claro, que si seguimos así, que a saber qué va a pasar con todos los casos que ahora mismo se están en negociando [en Cataluña]. Ándate con ojo.
> -Diario de campo. Oficina de Bankia en calle Diagonal. 27/05/2014.

Posteriormente, Carla, Llum y yo acudimos a una reunión de interlocutores a nivel Catalán, que se convocó con urgencia para el 31 de mayo del 2014. Justo en la misma época en la que las Negociaciones Colectivas estaban en plena disolución. Había compahs de Terrassa, Sabadell, Sant Celoni, Tarragona, Garraf y muchos más. El tema no se hizo de esperar. Nos preguntaron rápidamente por las negociaciones que habíamos mantenido con los recuperadores. Tratamos de argumentar lo mejor posible que tan solo pensábamos en dar solución a los casos afectados de PAH Barcelona. A pesar de que percibíamos una inquietud a la línea que habíamos tomado, decididos a hacer acciones, el grupo recogió nuestro parecer. Y llegamos al acuerdo conjunto de hacer otra reunión con Bankia a nivel catalán para que aclararan todos los temas. Carla, Llum y yo, para salir de dudas, comenzamos también a preguntar a compahs del nodo de Barcelona ese mismo día qué opinaban sobre la situación. La reacción más representativa como contundente fue la de Carlos:

> **CARLOS:** Todo eso son tonterías. Los protocolos marcan los mínimos de negociación, que de ahí siempre se puede negociar más según el caso. Lo de alquileres especiales simplemente es una idiotez ¡Son alquileres sociales! ¡Sociales! Bankia no es quien para cambiarnos el lenguaje. Y, además, es una excusa para no dar alquileres en la propia vivienda. Lo de las titulizadas que dice Bankia es falso. Es verdad que una hipoteca titulizada se vende en Bolsa, pero otros bancos también lo han hecho. BBVA, Banco Santander, CatalunyaCaixa. Y lo que se ha exigido en estos casos, es que recuperen la venta. Y sí que la recuperan. Pagando ellos al fondo si hace falta. Y darle el alquiler social a la familia. Y lo de hacer elegir entre condonación y alquileres… es que se merecen una acción solo por eso.

Uno de los aspectos cruciales era el del protocolo bajo el que se escudaba Bankia. A varias compahs de Barcelona, el protocolo de negociación que había entre la PAH y Bankia era insuficiente. Lo cierto es que había otros protocolos establecidos con el BBVA o CatalunyaCaixa que sí contemplaban las hipotecas titulizadas y las condonaciones con

alquiler social. Pero Carla, Llum y yo sentíamos que esta información se tenía que trasladar con sumo cuidado. En las reuniones de interlocutores era usual que se mentara el trabajo inmenso que llevó a conseguir que Bankia aceptara acuerdos con la PAH que en su momento parecían imposibles: como que se paralizaran todos los desahucios de familias que acudieran a la PAH. De hecho, el Protocolo que se había conseguido con Bankia había sido el resultado de una acción realizada el 16 de enero de 2014, en la que se ocuparon todas las oficinas de Bankia del distrito de l'Eixample. Una acción coordinada también desde Plan de Ataque, que utilizó la movilización como una prueba piloto de su objetivo de bloquear todas las oficinas de Barcelona durante un día. Tener que conciliar la puesta en valor del trabajo hecho con visualizar que lo alcanzado no cubría todos los casos de las familias, se volvía un terreno donde la confusión era fácil: como si cuestionar la negativa de Bankia a conceder soluciones para todos los afectados fuera cuestionar el mismo protocolo. Y, por tanto, los esfuerzos que otros activistas habían ofrecido para conseguirlo.

Volviendo al concepto de la orografía política, las Negociaciones Colectivas habían servido para solucionar muchos casos de las asambleas catalanas. Pero al mismo tiempo, habían planteado una desmovilización. En el caso de Bankia, era evidente que esta desmovilización no solo provenía de la deriva del afectado como un sujeto pasivo, sino también de un chantaje diseñado por Bankia. De hecho, cada vez que llevábamos el tema a la asamblea de coordinación de PAH Barcelona, la respuesta era evidente: había que hacer una acción. Pero cada vez que se proponía en las reuniones con interlocutores de Cataluña, la posibilidad de realizar una acción despertaba inquietudes. Esto es un claro ejemplo de cómo los opositores a la PAH no son sujetos inactivos, que según presionabas más o menos fueran a responder automáticamente. Sino que, al igual que la PAH, una entidad bancaria evaluaba estratégicamente cómo podía obstaculizar toda acción colectiva y minimizar la presión ejercida. Y en nuestro caso, Bankia había realizado una llave de Aikido. Había utilizado, como en el arte marcial, nuestra propia fuerza contra nosotros mismos.

> Entramos todos juntos al edificio. Estaba Txell, de PAH Terres de l'Ebre. Normalmente se colocaba una diadema de tela de colores que me recordaba al movimiento hippie. Era pelirroja, simpática y sensible. Sentía que a Txell le encantaba hacerlo todo en equipo.

También estaba Pepe de PAH Sabadell, un hombre de rostro afable que siempre llevaba el pelo cortado al raso. Tenía unos ojos enormes, que solía abrir aún más, tomando la apariencia de una lechuza atenta a todo lo que ocurría. Su memoria con todos los casos que acompañaba me resultaba asombrosa: conocía cada detalle, cada nombre, situación, etc. También Pedro Poblador de PAH Terrassa, que tenía una especial habilidad para mantener la calma; incluso cuando la tensión aumentaba en las reuniones. Wilmar y Jesús venían de parte de PAH Tarragona. Wilmar era de origen latino, y en aquella reunión fue la primera vez que lo conocí. Su presencia me fue llamativa, ya que cada vez que un recuperador se ponía a dar un discurso sobre las buenas intenciones de Bankia, Wilmar solía interrumpir exponiéndole algún caso todavía por resolver. Y lo hacía con una sonrisa. Jesús era un hombre alto, que no hablaba mucho pero solía ser contundente cuando le tocaba su turno. Y por último estaba Bruna, de PAH Besòs, con la que nunca tuve mucha relación.

La reunión se realizaba en el búnker de Mataró. No era desconocido para mí. Abrí mi cartera y no encontré mi DNI. En realidad, no me lo había dejado en casa. Estaba en la cartera, detrás de un pliegue externo que había girado. Estaba tan sumamente nervioso por acudir a mi primera reunión a nivel Catalán que no lo había visto. Sudaba. Me sentía mal. Pensaba que estaba quedando como un idiota ante mis compañeros, justamente cuando era PAH Barcelona el nodo que quería lanzarse a realizar acciones. Durante estos instantes pensé que más habría valido la pena que Llum o Carla vinieran en mi lugar. Al final, Txell preguntó si serviría con que entregara cualquier otro documento. En recepción respondieron afirmativamente. Entregué mi carnet de estudiante universitario y así atravesé las mamparas. Acudimos a la misma sala sin ventanas donde nos reunimos también con Dunia en el pasado. Por parte de Bankia venían Juan Diego, Abelardo y Marcos.

Y además se habían traído otros compañeros de la entidad, que venían directamente desde Madrid. En especial había uno que se colocó en una posición central en la mesa. Nos saludó como si fuéramos conocidos de toda la vida. Lo llamaremos Cirano. Durante toda la reunión, utilizaba frases como “establecer puentes”, “trabajo conjunto”, “nuestros objetivos”. Me desagradaban todas aquellas sentencias inclusivas. Daba a entender con cada una de sus interacciones que interlocutores y recuperadores teníamos el mismo objetivo. Que éramos un grupo. Poniendo además el acento en los “resultados conjuntos”, como si las negociaciones fueran una agradable colaboración que daba resolución a todos los problemas.

Acompañaba estas palabras con un gesto de abrir muchos los brazos, como si nos quisiera abrazar. Y siempre con una sonrisa. Hubo un momento que, tras varias horas de reunión, Cirano sugirió traer algo de comida. Cuando lo vi repartiendo botellas individuales de agua y bolsitas de frutos secos, tuve la sensación de que aquel hombre era un foco de peligro; precisamente porque aparentaba ser el más inofensivo. De hecho, ni siquiera era recuperador. Lo habían traído para, según Juan Diego, ayudar con la negociación. Cirano era experto en desactivar cualquier cuestión que pudiera ser problemática.

Cada vez que entrábamos a tratar un tema, si este no resultaba arriesgado, nos animaba a entrar en detalles y más detalles. Esto podría parecer positivo, pero a la larga implicaba que el tiempo se evaporaba mientras los recuperadores no terminaban de dar una respuesta concreta a nuestras reclamaciones. Lo que a su vez provocaba que no entráramos en temas delicados, como las titulizadas.

LUIS: A ver, es que a mí me gustaría saber, cómo es posible que esto haya podido pasar. Es que en el caso de Dunia se estaba negociando. Nadie le dijo nada. Y va Bankia y vende la hipoteca en Bolsa. Es que ni nos informaron de lo que había ocurrido hasta mucho tiempo después ¿Qué se va a hacer en estos casos?

De repente vi que Juan Diego se incorporó para dar una contestación rápida, pero Cirano se adelantó suavemente. Sin modificar ni su ritmo ni tono de voz.

CIRANO: Bueno, ¿qué podemos decir? Eso no estuvo bien.

En ese momento Cirano me pareció aún más listo de lo que creía. En vez de embarcarse en una discusión larguísima como solían hacer Abelardo o Marcos, que solo habría empeorado la imagen de Bankia, se disculpó sin tener que decir explícitamente "disculpas". De todos modos, insistí hasta que me dieron la respuesta. Lo viví con una extraña intensidad, como si no estuviera totalmente en control de lo que ocurría. Sencillamente insistía una y otra vez en qué se iba a hacer con las hipotecas titulizadas. Moviendo el brazo paulatinamente. Y conforme más lo repetía, el arco del brazo se iba ampliando. Carlos ya me había avisado de este tipo de situaciones. Argumentaba que, si uno tuviera que negociar por sí mismo, seguramente se callaría rápido. Pero como sentías que hablabas por otros, no parabas de insistir, de "sacar argumentos hasta debajo de las piedras", hasta conseguir una respuesta específica. Yo no me creía capaz de hacerlo, pero en el momento de la reunión lo que sentía es que era incapaz de irme sin una respuesta. Ahí los compañeros de otras PAHs me reforzaron. Por ejemplo, Pedro Poblador que también había acompañado a Dunia afirmó que un caso tan antiguo tenía que cerrarse con rapidez. Este frente grupal, provocó que al final los recuperadores tuvieran que ofrecer una respuesta.

JUAN DIEGO: Es que tenéis que saber que estas hipotecas no se venden por separado… se meten en paquetes con más hipotecas. Hay fondos que permiten recuperar la hipoteca separándolas de las demás. Pero si no nos dejan no vamos a recuperar todo un paquete. No tendría sentido.

Comencé a insistir en que nos pasaran información sobre los fondos, pero todos los recuperadores presentes afirmaron que no se podía hacer. Más sorprendente fue la línea que tomaron respecto a las condonaciones y el alquiler social.

Nos comunicaron que preferían priorizar la dación y el alquiler social, y que en casos de condonación podían explorar la vía de conceder alquileres especiales en otras viviendas. Juan Diego me llegó a interpelar directamente.

JUAN DIEGO: Es que Luis, tienes que entender que las viviendas hipotecadas tienen un mayor valor de mercado y Bankia les puede sacar más beneficio.

Esta era la tónica general de la reunión. Y a lo mejor el contenido resultaba polémico, pero que todas las interacciones de las recuperaciones se hicieran de esta forma parecía tornar el fondo del encuentro. El orden interaccional que trataban de imponer con educación y buenas formas trataba de convertir un encuentro entre dos actores sociales confrontados en una reunión de trabajo. Como si todos fuéramos buenos compañeros. Y que, además, fuera en ese despacho donde tomáramos las decisiones. En pie de igualdad y con ánimo de contribuir. Cuando la reunión finalizó, Juan Diego se acercó.

JUAN DIEGO: Luis… ¿Te parece bien a lo que hemos llegado? ¿No?

Sentía que esto no era gratuito. Juan Diego sabía que PAH Barcelona era el nodo que estaba más insatisfecho con Bankia. Juan Diego no era alguien que me generara rechazo, todo lo contrario. Era educado. Aunque me trataba de una forma paternal. Pero no era de la PAH. No era un compah. De hecho, trabajaba para "el enemigo", como solía decir Llum. En aquel momento me quedé callado. Sonreí. Le di la mano y me fui. No le dije ni que sí ni que no. Y fue en ese instante en el que comprendí la importancia de la asamblea. No era yo quien decidía si los acuerdos tomados eran maravillosos o inaceptables. Era la asamblea de coordinación de PAH Barcelona la que decidiría. El hecho de que el interlocutor fuera un rol puramente de transmisión de la información y de negociación dentro de unos parámetros establecidos me pareció una decisión muy estratégica por parte de la PAH. Posibilitaba precisamente evitar que encuentros como los de aquel día se convirtieran en lo que los recuperadores querían: una reunión de trabajo, donde bastara convencer a las personas concretas que se tenía delante. No era el caso.

Había que convencer a cientos de personas afectadas por la entidad. Personas que, al no haber estado en la reunión, no se guiarían por sus sensaciones ni intuiciones, sino directamente por los acuerdos que proponía la entidad. Y lo cierto es que Bankia no se había comprometido a resolver ninguno de los problemas que nos acuciaban con los alquileres sociales ni las condonaciones. La respuesta de la asamblea, una vez expliqué la posición de Bankia en la asamblea del 24 de junio del 2014, fue tajante. Todos querían una acción. No solo Dunia, que se levantó para explicar su propio caso. Sino todos los compahs, los cuales levantaron sus brazos en señal de aprobación conformando un consenso unánime.

-Diario de campo. Oficina de Bankia en Mataró. 19/06/2014.

PAH Barcelona consensuó realizar una acción local basándose en el principio organizativo de que cada PAH era soberana para tomar sus propias decisiones. Esta movilización tuvo lugar el 8 de julio de 2014. En ella, pretendíamos ocupar una sucursal gigante de Bankia que se encontraba en la Plaça Catalunya de Barcelona. Pero la seguridad de la sucursal se dio cuenta de nuestras intenciones, nos cerró la puerta y no pudimos ocupar la oficina. Frente a esta situación, aprovechamos el giro de los acontecimientos. Carla entregó un megáfono a los afectados para que pudieran explicar sus casos a todos los viandantes. Y colgamos una pancarta gigante en la que podía leerse: "BANKIA ESTAFA: 20% de los desahucios son de Bankia"[204] y "Más de 1.000 millones de beneficios en 2014"[205]. Esta pancarta había sido elaborada entre Gayane, Matías y varios compahs afectados por la entidad. Wilson, afectado de CatalunyaCaixa, y que siempre le he visto con gorra, organizaba la empapelada de las cristaleras de la sucursal (como solía hacer en casi todas las acciones): utilizando cola blanca disuelta en agua, escobas para repartir el líquido por las ventanas y carteles con datos negativos sobre el rescate bancario. Al poco rato, un miembro de la seguridad nos abrió las puertas para que pasáramos Susana, Carlos y yo.

La directora de la oficina nos invitó a su despacho y llamó por teléfono a Juan Diego, a quien pusieron en altavoz. Carlos comenzó a repetir una y otra vez que tenía que acudir físicamente a la oficina, pero Juan Diego se negaba apelando a que tenía mucho trabajo y no podía desplazarse. Conforme trataba de ofrecer excusas, Carlos comenzó a interrumpirle repitiendo su nombre una y otra vez. El momento fue tan tenso, que la directora de la oficina estiró la mano en señal de freno, para que Carlos se relajara. Pero este parecía poseído. Se movía hacia atrás y hacia adelante de cara al teléfono repitiendo "Juan, Juan, Juan, Juan, Juan". Sin parar. Hasta que de repente Juan Diego dijo "¡¿Qué?! ¡¿Qué?!". Carlos respondió que hasta que no tuvieran una respuesta, se acababan las conversaciones. Nos fuimos de la sala. Tras un rato observando que los compahs se cansaban de estar fuera, al sol, se le ocurrió una idea a Susana.

[204] Dato extrañido del informe del ODESC en 2013, página 116. Link: https://afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/2013/12/2013-Informe_habtitatge-17Dic.pdf
[205] Bankia gana 509 millones de beneficio en 2013 y supera las previsiones (Expansión 03/02/2014): https://www.expansion.com/2014/02/03/empresas/banca/1391411853.html

Salimos de la oficina, y se conformó un grupo pequeño sin camisetas que subieron rápidamente el Passeig de Gràcia, hasta una oficina de Bankia que se localizaba cerca del cruce con la Diagonal. Una vez nos avisaron por teléfono que estaban en la oficina, todos subimos en columna aparentando que nos marchábamos a casa. Ocupamos esta otra oficina. Frente a sus puertas, Santi Sanz comenzó a realizar un dibujo gigante de un activista de la PAH enfrentándose a un buitre que representaba a Bankia. Dentro de la oficina, Matías y Dunia coreaban consignas.

Mientras tanto, Susana se acercó al director de la oficina, el cual parecía acostumbrado a las acciones de la PAH. No se había alzado de su mesa. Y mantenía una pose tranquila. De hecho, su primera pregunta ya confirmaba las relaciones previas que había mantenido con el movimiento.

- ¿Qué puedo hacer por ti Susana?

Al cabo de unas horas, Juan Diego nos pidió por teléfono que nos reuniéramos presencialmente al día siguiente en la oficina de Plaça Catalunya. A este encuentro acudieron los recuperadores Abelardo y Juan Diego. Por parte de la PAH, acudimos Carlos, Susana, y yo. Y, además, convencimos a Ada para que participara. De este modo podríamos utilizar la carga simbólica y mediática de su figura para inquietar a los recuperadores. Por consejo de Carlos, convocamos una acción en las mismas puertas de la oficina bancaria donde nos íbamos a reunir. Bankia nos había pedido expresamente que no lo hiciéramos, amenazando con que no habría negociaciones en ese caso. Pero Carlos nos razonó que tenían que sentir que habían perdido toda influencia sobre nosotros; y que era Bankia la interesada en reunirse, no la PAH. Cuando Ada entró en la sala, el rostro de Juan Diego dio muestras de sorpresa. Nos sentamos en un despacho sin ventana alguna. Blanco y aséptico.

Y, de repente, se empezaron a escuchar las voces de todos nuestros compahs, mientras se concentraban a las puertas de la entidad. La reunión continúo, a pesar de que Abelardo puso un rostro despectivo como reacción. Al final de la reunión, Juan Diego se comprometió a que revisarían los casos que le habíamos puesto sobre la mesa: siete familias, entre las que se incluían los casos de Dunia y Gayane. Tres días después, Susana me llamó emocionada diciéndome que varios de los casos presentados a Bankia estaban en vías de solución. Juan Diego se lo había comunicado por teléfono. En especial, sorprendió el caso de un matrimonio, que habiendo estado únicamente seis meses en la PAH. La entidad le concedió la condonación de la deuda y el alquiler social. Poco tiempo después, Carla y su madre también consiguieron el alquiler social. Pero había un caso que todavía se quedaba en el tintero: el de Dunia, frente al cual Juan Diego argumentaba que necesitaba más tiempo.

Me sorprendí de lo efectiva que había sido una sola acción local. No dio un resultado automático el mismo día, pero poco tiempo después se confirmaba la solución de casos que habían parecido irresolubles durante meses. Como decía Susana, “las acciones sirven para que los bancos abran el grifo. Es la PAH la que rompe negociaciones, no Bankia. Y más les vale que eso no ocurra”. Habíamos tardado en convocar la acción, pero reunirnos asiduamente con compahs de otras partes de Cataluña sirvió para acabar marcando un frente común. Se convocó una reunión en Tarragona el 2 de agosto de 2014, a la que nos desplazamos interlocutores de distintas partes de Cataluña. Yo acudí con Llum en su furgoneta. Los compahs habían conseguido la cesión de unas salas de reunión dentro de un campo de fútbol. El encuentro se convirtió en una cascada de interacciones, lanzándose los interlocutores propuestas con aparente motivación.

Incluso varios compahs comentaron la necesidad de abordar también los desahucios por alquiler, debido a la cantidad de afectados que acudían a las asambleas con esta problemática. No de afectados que tuvieran un alquiler social con el banco, sino afectados inquilinos que estuvieran arrendando directamente un inmueble sin hipotecas de por medio. Aunque quedó en una idea en el aire, sin materialización, era un síntoma de las nuevas realidades a las que se enfrentaba la PAH.

Y, para el caso que nos toca, me resultó llamativo hasta qué punto se disparaban las expectativas de los miembros de la PAH cuando las reuniones trataban de movilizaciones. Hacía unos meses estábamos preocupados por casos encallados y el mantenimiento de las negociaciones. Y en la reunión de Tarragona los interlocutores se atrevieron incluso a imaginar posibles escenarios futuros para el movimiento. Debo reconocer que en aquel instante la idea de lanzarse a tratar casos de alquiler me parecía una locura. Aunque Tatiana me reconoció que desde que entró a la PAH ya se barajaba esta posibilidad. Pero, recapitulando la movilización catalana, esta tuvo lugar el 29 de octubre de 2014. Para la misma, utilizamos una ventaja contextual: el escándalo de las tarjetas Black. Se trataba de tarjetas de crédito que utilizaban los directivos de Bankia para evadir impuestos. En total, se habían gastado hasta 15 millones de euros entre 2008 y 2015, a través de 345 tarjetas[206]. Esta estafa estaba en pleno apogeo en el momento en que se calendarizaron las acciones. A fin de vincular nuestras movilizaciones con el escándalo, creamos un diseño de tarjeta Black de tamaño folio para empapelar las oficinas en las que hiciéramos acciones. Y, más aún, Pau Faus tuvo la idea de crear un vídeo llamado "PAH vs Bankia"[207] para la campaña con un diferente formato a los trabajos audiovisuales realizados durante la ILP Hipotecaria. La idea gráfica pivotaba en el uso de la media pantalla derecha para colocar rostros de afectados de la PAH, y de la izquierda para mostrar las caras de implicados en las tarjetas Black. Mientras una voz en off relataba los casos de cada uno. Este orden expositivo reproducía la lógica binaria que formaba parte de la PAH y que tomaba forma en los primeros segundos del vídeo.

Esta es Bankia, la entidad bancaria que casi arruina el país cuando explotó la famosa burbuja inmobiliaria. Esta es la PAH, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. Bankia estafó a miles de personas y es una de las entidades que más desahucia.

-Secuencia del minuto 00:00 al minuto 00:18.

[206] Cómo salió a la luz el escándalo de las tarjetas black (El Periódico 03/10/2018): https://www.eldiario.es/economia/salio-luz-escandalo-tarjetas-black_0_817868836.html

[207] PAH vs Bankia (afectadosxlahipoteca 03/12/2014): https://www.youtube.com/watch?v=tjRV9kAWgFs

En la propia introducción ya se establece una frontera visual entre afectados y estafadores, recordando dos datos sobre Bankia. El primero, la participación de la entidad en la concesión irresponsable de hipotecas que fue un factor central en la explosión de la crisis económico. El segundo, que según datos del Observatori DESC (DESC 2013: 116), Bankia era la entidad que ejecutaba más desalojos; siendo responsable de hasta el 20% de los desahucios. Tras la entradilla, comenzaban a aparecer los rostros que personalizan ambos actores.

Esta es Felicitas, ella jamás ha robado a nadie. Pero Bankia se ha quedado la casa que construyó su marido con sus propias manos. Bankia se niega a darle un alquiler social de 300 euros a Felicitas, pero sus directivos se gastaron más de 15 millones de nuestro dinero en tarjetas opacas al fisco.
-Secuencia del minuto 00:19 al minuto 00:36.

Esta es Dunia. Dunia tenía una hipoteca con Bankia. De 800 euros al mes, le llegó a costar 1.600 en la época en que Blesa, ya en plena crisis, se duplicó el sueldo.
-Secuencia del minuto 00:37 al minuto 00:47.

Como podemos ver en estas secuencias, se empieza presentando el rostro de los afectados acompañados de su nombre. Constituye una innovación respecto a trabajos previos del Comando Vídeo. Mientras que en la ILP Hipotecaria se mostraban rostros que configuraban un relato colectivo, en este vídeo se pretendía una personalización

del caso. El nombre, junto al rostro, genera este efecto de desligar al afectado del anonimato, otorgándole de entrada una personalidad. Y presentar el nombre con un fondo de color verde —el color de la PAH— señala además la adscripción de la persona a este movimiento social. La mirada del afectado, directa hacia la cámara, acentúa esta sensación de humanidad en tanto que recrea la sensación de que se está mirando directamente al espectador: como si se estuviera en una interacción con él. Sin embargo, los rostros de los directivos de Bankia son imágenes con sonrisas que resultan arrogantes, cuando se contraponen a la comparativa que nos transmite la voz en off. En el caso de Felicitas y Dunia, la narrativa configurada se asienta en el hecho de que se pretendía exprimir económicamente a los afectados mientras los directivos se aumentaban ilícitamente su capacidad de consumo a través de las tarjetas Black.

Esta es Esperanza. Ni ella ni su hija de 17 años pueden salir los fines de semana. Este como ya sabéis todos es Rodrigo Rato. Rato se gastó en clubs de alterne 2.169 en 5 días con la tarjeta negra de Bankia.

-Secuencia del minuto 00:47 al minuto 01:03.

Este es Asli. Tiene mujer y dos niños. Gana 1.000 euros al mes trabajando 10 horas al día en una pizzería en la que no puede permitirse irse a comer. Mientras tanto el empresario Arturo Fernández. Este de aquí. Se gastó más de 9.000 euros de su tarjeta en negro en sus propios restaurantes.

-Secuencia del minuto 01:04 al minuto 01:20.

Esta es Gayane, hace cuatro años que no se compra ropa ni va a la peluquería. Este es Rafael Espotorno, consejero de Caja Madrid y de la Casa Real. Se gastó 13.148 euros en un solo día con la Tarjeta Black.

-Secuencia del minuto 01:21 al minuto 01:34.

Son destacables dos aspectos en estas tres nuevas secuencias. El primero es el cambio de movimiento de los rostros de los afectados. Pasan de estar mirando directamente a la cámara a estar contrapuestos a los directivos de Bankia. Era una idea de Pau, que durante la elaboración del vídeo me explicó que buscaba, por una parte, acentuar la confrontación que había entre ambos grupos y, por otra, materializar visualmente que los afectados no se conformaban con la situación. Que eran conscientes de la injusticia por la que atravesaban, y que de su frágil situación socioeconómica eran responsables los directivos de Bankia. Directivos que tenían nombres y apellidos. Y este vídeo lo que hacía era disolver la impunidad del anonimato, señalando a los culpables de la situación. El segundo aspecto es que, si bien en el caso de Dunia y Felicitas se presenta la diferencia de capacidad adquisitiva, en el caso de Esperanza, Asli y Gayane se ahonda en la forma concreta que toma el consumo. Se señala que los afectados tan solo pretenden poder mantener a su familia y darse un pequeño capricho como salir el fin de semana o tomar una comida fuera de casa. Actividades humildes con las que un padre o madre de familia se podría identificar. En cambio, a los directivos se los muestra como personas que ejercen un consumo irresponsable. En el caso de Arturo Fernández o Rafael Espotorno, por realizar gastos desproporcionados en restaurantes y ropa. Pero más llamativo es cuando se señala que Arturo Fernández hacía el gasto en restaurantes de su propiedad y que Rato utilizaba su tarjeta opaca para clubs de alterne. En resumen, estas secuencias no solo dirían “exprimen a los afectados por su avaricia” sino “exprimen a los afectados para realizar consumos inmorales”.

De hecho, la siguiente secuencia ahondaría en la identidad inmoral de los directivos, señalando cómo a pesar de poseer una capacidad adquisitiva enorme estafaron a Hacienda: que es precisamente la característica central de las tarjetas Black.

Esta es Judit. Judit, con 600 euros al mes, paga sus impuestos y jamás ha estafado a Hacienda. Este es Blesa. Blesa, a diferencia de Judit, ganaba 3,6 millones de euros al año y a diferencia de Judit, le estafó miles de euros al fisco con su tarjeta en negro.
-Secuencia del minuto 01:35 al minuto 01:52.

Este vídeo se cierra con el caso, de Sergio y María Julia. Que retoma la cuestión del uso moral del consumo, mostrando que Sergio y María Júlia tenían dificultades para cumplir con compromisos familiares mientras que los directivos utilizaban el dinero proveniente de las tarjetas Black para actividades de lujo.

Este es Sergio. Esta es su mujer, María Julia. No pudieron pagar las colonias escolares de su hijo porque tenían que pagar la hipoteca. Uno de cada dos euros de las tarjetas en negro se gastaron en vacaciones y fines de semana: golf, esquí, toros, masajes y chiringuitos de playa.
-Secuencia del minuto 01:36 al minuto 02:09.

Cada una de estas secuencias funcionaría como un marco de interpretación por separado. Pero, como vimos en el anterior capítulo, un marco no solo sirve para contestar la pregunta "¿Qué está pasando?" También involucra atribuciones de identidad, que en este caso son establecidas en un proceso de encadenamiento secuencia tras secuencia (Silverstein 2003: 20-23). En este caso, tendríamos en un lado a los afectados representados como personas precarias, estafadas, honestas y cabezas de familia. En el otro lado a los directivos como avaros, estafadores e inmorales. Ambos lados perfectamente demarcados durante todo el metraje mediante la distribución espacial. Pero lo crucial de este vídeo es que la diferencia se enmarca a través del escándalo de las tarjetas Black. Lo que podríamos poner en relación con los trabajos de Fine (2001) y Rohlinger (2002: 488) que han defendido que la teoría de marcos no se puede analizar desligada de la actualidad mediática; ya que la resonancia y el contenido político de un proceso de enmarcado se realiza en relación a un contexto previo (Bernstein 2005: 48; Gamson & Wolsfeld 1993: 115; Kelsey & Meyer 2007: 1395). Este encadenamiento identitario adquiere su máxima intensidad en las últimas secuencias del vídeo.

Recuerda. Bankia. La PAH. Estos, responsables de las políticas de estafa y saqueo.

-Secuencia del minuto 02:10 al minuto 02:17.

Y estos, víctimas de esas políticas de estafa y saqueo.

-Secuencia del minuto 02:18 al minuto 02:20.

Apoya a la PAH. Presiona a Bankia.

-Secuencia del minuto 02:21 al minuto 02:23.

El vídeo finaliza así con una interpelación directa al público, que indica cómo actuar frente a las características de un lado y del otro. Que encuentra plena correspondencia con la estrategia de la PAH ya analizada en el capítulo cuatro de tratar de generar aceptación social alrededor de una narrativa sencilla, binaria, directa y transmitida con un lenguaje accesible.

Y que, de hecho, traza una continuidad entre la narrativa contra los bancos y la narrativa contra el gobierno del PP que bloqueó la ILP, establecida visualmente mediante los fotogramas en los que aparece, por una parte, Rodrigo Rato con el expresidente de España Mariano Rajoy y, por otra, Miguel Blesa con la expresidenta de la Comunidad de Madrid Esperanza Aguirre. El vídeo se lanzó desde YouTube el 29 de octubre de 2014, el día de una acción catalana contra Bankia. Durante todo el mes se habían estado realizando acciones en distintos puntos de Cataluña. Y esta acción —realizada por todas las PAHs juntas— les ponía el colofón.

Las imágenes en las que se resumía la situación de los afectados y las conductas inmorales de los directivos se reutilizaron para ser difundidas en Facebook y Twitter, posibilitando así que PAHs de fuera de Cataluña, aunque no se movilizaran ese día, pudieran apoyar la acción en las redes sociales con el hashtag #PAHvsBankia.

¿Mientras se difundía esta narrativa en el cyberterritorio, que ocurría en el geoterritorio? Las PAHs Catalanas se habían organizado para realizar acciones en la capital de cada provincia, concentrando así la fuerza de cada área. En Barcelona nos reunimos un centenar de activistas frente al Corte Inglés de Plaça Catalunya.

Nuestro plan era tomar una oficina de recuperaciones establecida cerca de la Plaça Urquinaona. Sin embargo, unas informaciones de última hora trastocaron los planes.

Xosé de PAH Granollers se acercó al grupo de interlocutores. Comentó que unos compahs habían pasado cerca de la sucursal bancaria de Bankia que estaba debajo de la oficina de recuperaciones. Se habían aproximado sin camiseta de la PAH para poder espiar si habían puesto seguridad. La oficina y la sucursal parecían totalmente cerradas. Se habían enterado de que acudíamos. Durante los días previos a la acción, se habían mantenido conversaciones en el wathsapp que teníamos los interlocutores sobre que Bankia estaba avisada de nuestra acción. Al parecer Juan Diego había estado tanteando a varios interlocutores por teléfono para confirmarlo. Se desató una paranoia general durante los días previos a la acción, con cientos de mensajes. Algunos abogaban por retrasar la acción, otros por continuar, otros por buscar a posibles "topos". Frente a esta situación, Carlos dio el consejo de no participar de la conversación y mantener la convocatoria. Para así no alimentar la paranoia ni tratar de bloquearla; tan solo esquivarla. Y esa fue la misma línea que tomamos aquella mañana: ni tratar de ocupar la oficina de recuperaciones ni retrasar la acción. Sino realizar otra maniobra inesperada para adaptarnos a la nueva situación.

Entre todos los recuperadores presentes decidimos velozmente ocupar la oficina de Bankia de Plaça Catalunya. Era arriesgado. La anterior vez no había funcionado. Pero siempre podíamos empapelarla y buscar otra oficina cercana. Formamos un círculo entre los activistas presentes, mientras un mar de gente salía de comprar del Corte Inglés y se paraba con interés para saber que estaba ocurriendo. Explicamos el plan, y comenzamos a caminar a paso ligero hacia la oficina. Cuando estábamos en la acera, empezamos a correr. No fue una ocupación planificada. Normalmente se solía enviar una "avanzadilla" de personas que se hicieran pasar por clientes. Que entraran a goteo hasta ser un grupo numeroso. Y luego entrar la columna entera discretamente. Pero aquel día solo pudimos enviar a unas pocas personas con apenas unos minutos de antelación. De repente estos compahs nos gritaron desde la puerta de la sucursal "rápido, rápido". El centenar de personas comenzamos a correr. Los viandantes se apartaban de la columna verde que llegó hasta la puerta. Había un agente de seguridad tratando de cerrar mientras dos compahs se habían puesto frente a la entrada. Y de repente toda la columna aprovechó la situación para introducirse. Lo habíamos logrado. Se sentía una emoción que atravesaba todos los cuerpos. Una vez todos dentro, un compah comenzó a gritar "¡¿Qué pasa?! ¡¿Qué pasa?!" a lo que todos contestamos "¡Que no tenemos casa!". A lo que siguieron los lemas "¡¿Y si esto no se arregla?! ¡Guerra, guerra, guerra! ¡¿Y si esto no se apaña?! ¡Caña, caña, caña!" A cada una de estas frases, la oficina parecía retumbar. Le siguieron consignas de "¡Sí Se Puede!", "¡Yo soy de la PAH, de la PAH, de la PAH!", "¡No son suicidios, son asesinatos!" y "¡Un desalojo, una ocupación!". Al minuto comenzó a sonar música de un altavoz enorme que llevábamos con un carrito. Y la gente bailaba con sus manos hacia arriba. Otros compahs cogían publicidad del banco, la rompían y lanzaban los trozos de forma festiva. A esto lo llamaban "hacer confeti".

Mientras tanto, otros compahs desde fuera de la oficina cogían un cubo con cola y escobas para empapelar las enormes cristaleras con impresos tamaño DINA4 con la imagen de una Tarjeta Black. Al poco rato salió la directora de la oficina, y le entregamos el comunicado de prensa de aquel día junto con nuestras reivindicaciones. Los interlocutores le comunicamos que se lo hiciera pasar a Juan Diego y que mientras no se resolviera la situación estaríamos en la oficina. Durante la primera hora la energía de los activistas estaba disparada. Cantando canciones, bailando el "Vals del obrero" de Ska-P y el tema "Vamos a portarnos mal" de Calle 13. Durante las siguientes horas, el ritmo fue bajando paulatinamente como era usual en las acciones. La gente comenzó a sentarse. Formar corrillos para hablar. Algunos almorzaban en las mesas libres, lo que producía siempre conflictos con trabajadores de la entidad. Un compah que había trabajado de seguridad se ponía a hablar con el agente de seguridad de la entidad, explicándole los casos y buscando empatía. Llum procuraba en todo momento que las puertas estuvieran abiertas. De hecho, en un descuido en el que nadie estaba vigilando el agente de seguridad se acercó a la puerta, y extendió el brazo para cerrarla. Llum apareció de repente diciendo "Eh, eh, no, no, tú para atrás". Sin agresividad, sino más bien con tono maternal que provocó las risas de los presentes. Llum comenzó a colocar delante del de seguridad cubos, el altavoz y cualquier material que sirviera para mantener abierta la puerta de la sucursal. Que Llum manejara los materiales no era casual. Era la persona que se había responsabilizado de transportarlos en la furgoneta que utilizaba para su trabajo de jardinera. De hecho, solía presentarse voluntaria para hacer esta tarea en todas las acciones a las que pudiera acudir.

Cuando llegó el mediodía nos reunimos los interlocutores. Como era usual en muchas acciones de 2014, decidimos cerrarla ya llegada esta hora. La prensa ya había aparecido para tomar declaraciones. La campaña en redes ya había llegado a su cénit. Y los activistas tenían hambre. En la propia estrategia de la PAH, que se repetía a menudo durante las acciones, se marcaba que más valía tener resonancia, retirarse, descansar y volver con energías otro día. Reunimos a los activistas. Por megáfono, nos felicitamos por el despliegue de aquel día. Valoramos nuestras acciones durante todo octubre y cerramos la acción con una práctica llamada "hacer un imPAHrables". Esta se basa en que los activistas se colocan en círculo, agachados. Y comienzan a decir lentamente "imPAHrables, imPAHrables, imPAHrables". Al principio, de forma tan lenta que se remarca cada sílaba. Pero poco a poco se van alzando, mientras aumentan la velocidad con la que dicen "imPAHrables". Así hasta que, saltando y con los brazos alzados, se comienza a gritar la palabra. Este acto es típico en muchas acciones de la PAH, y representa por sí solo la propia narrativa del movimiento: como la unión de los afectados representada en el círculo —que conecta con el mundo asambleario— permite a las personas declarar performativamente su invencibilidad. Tras terminar el imPAHrables, nos despedimos. Conforme cerraban la oficina a nuestras espaldas, los últimos en retirarnos comenzamos a repetir el lema "hoy nos vamos, mañana volveremos".
-Diario de campo. 29/10/2014.

Lo vamos a seguir intentando, porque no nos queda otra.
Seguiremos hasta que no desahucien a nadie, nunca más.
Guillem Domingo

La peor lucha es la que no se hace.
Karl Marx

CAPÍTULO 8
ILP Catalana

8.1 Escraches, elecciones y partidos

En paralelo a la paulatina desaparición de las Negociaciones Colectivas, la campaña que tomó un importante protagonismo fueron los escraches durante las elecciones europeas que se llevaron a cabo en mayo de 2014. Esta campaña se realizó en Cataluña. Y el inicio simbólico de la misma tuvo lugar el 9 de mayo de 2014 en la Plaça Catalunya de Barcelona.

Estaba somnoliento. Hacía mucho calor. Más del que esperaba. Al llegar a la plaza, había cientos de activistas de las PAHs Catalanas. Llum estaba repartiendo cartulinas de color verde y rojo a todos los participantes. Mientras tanto, Esteban de PAH de Ripollet trataba de ordenar a los activistas en un círculo. Esteban formaba parte de la comisión catalana de Plan de Ataque. Esta comisión mantenía el objetivo con el que se creó: organizar una acción en la que se ocuparan todas las sucursales bancarias de Barcelona durante un día entero. La propuesta de esta acción había sido diseñada originariamente por Adrià Alemany, al que muchos me indicaban también como el promotor de los Stop Desahucios. Tatiana solía definir a Adrià como "un loco", y Lucía Martín se refería a su persona como "el de las ideas felices". Y ambas coincidían en que Adrià, ya fuera por locura o ingenuidad, solía ser el movilizador de innovadoras prácticas en la PAH. Algunas acababan siendo un éxito rotundo, como los Stop Desahucios. Otras, en cambio, no llegaban a cuajar: como le ocurriría a Plan de Ataque. Sin embargo, sí que se realizaron algunos experimentos exitosos, como el bloqueo ya mentado de todas las oficinas de Bankia en el distrito de l'Eixample el 16 de enero del 2014. A lo que siguieron los bloqueos de todas las oficinas de CatalunyaCaixa el 18 de marzo en Ciutat Vella y de Banco Popular, en el mismo distrito, el 9 de abril del mismo año. La comisión de Plan de Ataque se había ganado una buena reputación, como espacio de experimentación de nuevas formas de acción colectiva.

Así que, para la campaña de los escraches, la comisión había asumido también la planificación de la acción inicial. O como lo llamaban en la PAH, del "pistoletazo de salida". Esta se había basado en que, durante los 4 días previos, se empapelaran bancos —en todos los municipios de Cataluña donde hubiera una PAH— con una cuenta atrás. El primer día aparecían carteles con un cuatro. El siguiente día con un tres… y así hasta llegar al día de la acción. Durante estos días, recuperadores de todos los bancos llamaban nerviosos a los interlocutores para saber que iba a ocurrir. Su paranoia se disparó hasta tal nivel, que el día de reunión en Plaça Catalunya, todas las oficinas bancarias del centro de Barcelona amanecieron y se mantuvieron cerradas.

Esteban había estado desde el principio de la creación de esta comisión. Trabajaba como submarinista naval reparando barcos bajo el agua. Era un hombre de férreos valores anarquistas y mucho sentido del humor. En las acciones era fácil de reconocer, porque llevaba siempre un megáfono en la mano con el que animaba y organizaba a los activistas. Aquel día no era una excepción. Se le veía yendo y viniendo nervioso. Tratando de desplazarse a varios puntos distintos de una agrupación amorfa de activistas que no lograban conformar un círculo perfecto. Con su megáfono, Esteban indicaba que los activistas se posicionaran en círculos concéntricos para conseguir un orden mínimo entre los cuerpos. Mientras corría por alrededor del círculo, me encuentro con Txell de Terres de l'Ebre. Tras abrazarnos, me doy cuenta de que Llum está discutiendo con algunos compahs. La tensión por la dificultad logística de la acción se eleva. Cuando Esteban pasa por mi lado, su frente está convertida en una cascada de sudor. Su brazo se mantiene tenso en ángulo recto, con las venas marcadas por los esfuerzos de sostener el megáfono. Mientras tanto, Xavi Andreu realizaba pruebas con un dron que consiguió para la acción. Este tiene una cámara incorporada para realizar grabaciones del círculo que debían formar los activistas. Aunque Adrià había propuesto inicialmente que se formara un corazón de color verde con venas de activistas distribuidas por las principales avenidas de la ciudad, al final se decidió realizar un círculo al ser una forma más sencilla de conformar. Me acerco a las mesas desde las que Xavi trabaja, cerca de la fuente de Plaça Catalunya. Me sonríe como si fuera un niño mostrándome sus juguetes preferidos. Parece pletórico ante el despliegue de piezas y mesas de tecnología que tiene alrededor suyo. Xavi me enseña la pantalla desde la que recibe imágenes del dron; y comienzo a visionar desde arriba cómo se forma un círculo.

Con las cartulinas que ha entregado Llum, la idea es que los activistas se coordinen levantándolas al mismo tiempo. Primero las rojas y después las verdes, para así dibujar la gráfica de redondas que se utilizaron en la ILP Hipotecaria de 2013. Alejados del círculo de activistas, se coloca una mesa para atender a la prensa. Detrás de esta mesa, se posicionan varios compahs sosteniendo redondas de cartón de color verde y rojo. En los verdes se escribieron datos positivos sobre la PAH. Por ejemplo "más de 200 PAHs en todo el estado". Mientras que en los rojos se leían datos negativos sobre la emergencia habitacional, como "más de 184 desahucios al día". La idea de esta campaña había sido resumida por Gala en el eslogan "los datos hablan por sí solos".

Preparándose en Plaça Catalunya para la rueda de prensa.[208]

Y la idea era contraponer los éxitos del movimiento a la nefasta gestión del gobierno del PP, actualizando la lógica binaria de la ILP Hipotecaria al contexto de 2014. Este relato de continuidad debía ser apuntalado con el discurso de las declaraciones, convirtiendo toda la acción en una suerte de circuito discursivo auto-referencial que adelantaba lo que iba a ser dicho mediante la muestra visual. Para de esta forma marcar desde el principio la narrativa de por qué se iban a realizar otra vez escraches, teniendo en cuenta que no había ninguna ILP en trámite en ese momento. Las personas que participan de la rueda de prensa son Lucía Martín y Silvia Láa de PAH Barcelona junto a Guillem Domingo de PAH Terrassa. Pero Ada Colau no. Ada Colau, la cara más visible del movimiento se coloca junto con varios compahs tras la mesa.

[208] La PAH anuncia escraches silenciosos en los actos de campaña del PP (El País 09/05/2014): https://elpais.com/ccaa/2014/05/09/catalunya/1399630183_268112.html

Como una activista más sostenía una redonda de cartón mientras ocultaba parte de su rostro con unas gafas de sol. Es más, Ada había dejado la portavocía estatal tres días antes: el martes 6 de mayo de 2014. Renuncia que fue comunicada en la asamblea de coordinación de PAH Barcelona, a lo que le siguió un correo electrónico que llegó a las PAHs de todo el estado. Por lo que la rueda de prensa con la que se inauguraba la campaña de escraches en las elecciones europeas representaba el momento —a nivel interno— del relevo de la figura de Ada Colau por otros compahs.

Me coloqué para hacer seguimiento de esta rueda de prensa, y observaba cómo algunos periodistas miraban a Ada mientras otros compahs realizaban las declaraciones. Como esperando que de un momento a otro Ada diera dos pasos hacia adelante y comenzara a hacer declaraciones. Silvia, Lucía y Guillem comenzaron a explicar que el PP sería escrachado por haber bloqueado la ILP. Para que la población fuera a votar bien informada sobre sus deficientes líneas de actuación en materia de vivienda. De hecho, sintetizaban su argumentario con la sentencia "votar al PP es votar no a la ILP". Una vez que terminaron de marcar este mensaje, los activistas de la PAH que se encontraban detrás de la mesa levantaron sus manos hacia arriba en forma de aprobación. Como algunos sostenían una redonda de cartón, solo podían utilizar una mano libre. La emoción entre los activistas parecía palpable. Sin embargo, prensa parecía confundida. Y a pesar de que una de sus preguntas confirmaba esta confusión, la misma me llegó a sorprender incluso a mí.

PERIODISTA: ¿Ada Colau está de acuerdo con esta campaña?

Guillem Domingo levantó los hombros, y golpeaba suavemente la mesa mientras decía "sí, claro". Tras lo cual, Lucía Martín contesta que Ada estaba a favor "como todas las compañeras". Ada se mantenía hierática, sin contestar nada.

Ni siquiera pareció inmutarse, aunque era difícil de observar por sus gafas de sol. A los pocos minutos prensa cubría el círculo que se había formado. Cada activista había puesto la cartulina roja contra la verde. Las levantaron en el aire. Y cuando Esteban daba la instrucción, los activistas giraban a una u otra cara. Los activistas se emocionaron ante la proeza de coordinación que consiguieron. A la que posteriormente le siguió la empapelada de todas las oficinas bancarias del centro de Barcelona. Se finalizó la acción entre aplausos y gritos de ¡Sí Se Puede! Sin embargo, no pude dejar de darle vueltas a lo que había sucedido con prensa.

Toda la acción era un despliegue que buscaba establecer una narrativa que legitimara los escraches. De ahí el uso de gráficas similares y manifestaciones visuales, que condensaran la trayectoria de la ILP de 2013. Era como transmitir: no partimos de cero, en realidad ya lo intentamos todo en su día y ahora vamos a fiscalizar para que el PP no salga impune. Pero existía en aquella acción un símbolo andante de la ILP Hipotecaria. Y ese símbolo era la propia Ada Colau, que dio un salto a la escena pública a raíz de su comparecencia en el Congreso. Por tanto, hablar de ILP, de cambios legislativos y del PP teniendo la cara visible de esta batalla en retaguardia podía generar confusión. Y era el diagnóstico del momento en el que se encontraba la PAH: tratar de abonar la orografía política para accionar posteriormente una ILP Catalana, prescindiendo del icono en el que se había convertido Ada Colau.
-Diario de campo. Plaça Catalunya. 09/05/2014.

Tras esta acción, se realizaron escraches en distintos puntos de Cataluña. La metodología de los escraches varió debido al panorama político: en vez de acudir a las viviendas particulares de los políticos, las acciones tuvieron lugar en los mítines. La idea era marcar a los políticos frente a sus propios militantes, al mismo tiempo que se aprovechaban los medios de comunicación presentes para expandir el mensaje de las PAHs Catalanas. Además, se acudirían con las redondas verdes y rojas, que los activistas de la PAH llamaban "los lacasitos". A este respecto es llamativo un escrache que se realizó en Hospitalet del Llobregat, al aquel por entonces ministro de economía y antiguo ejecutivo de Goldman Sachs, Luis de Guindos.

Estábamos reunidos activistas de PAH Barcelona y PAH l'Hospitalet. Algunos compahs habían avisado a Gala de que había dos policías encubiertos entre nosotros. Eran dos chicos jóvenes, enormes, de aspecto atlético.

GALA: A ver, que me dicen que hay aquí dos secretas. Los tenemos ahí atrás (señalándolos). Tan solo decirles que son bien recibidos a la acción porque como siempre vamos a actuar de manera pacífica. Pero, ya que están aquí, lo suyo es que nos compren dos camisetas y así colaboran con la causa ¿No?

De repente los compahs se comenzaron a reír mientras otros levantaban los brazos en señal de afirmación. Los dos policías, con el rostro enfadado, dieron media vuelta y se comenzaron a alejar. Entonces rodeamos el recinto donde se recibía a Luis de Guindos, al cual accedió a través del aparcamiento para tratar de evitarnos. Fuera coreábamos "votar al PP, es votar no a la ILP". Gala iba colocando a todos aquellos que portaban una redonda para ponerse en primera fila. De repente, se forma un corro enorme de activistas. Me acerco.

Un compah nos dice que dentro del edificio se ha colado un compañero y lo están agrediendo. La persona en cuestión es Pere Cuadrado. Conocido en Barcelona por acudir a Stop Desahucios, manifestaciones y acciones por causas ecologistas; por el derecho a la vivienda, a la ciudad, contra la corrupción y un largo etcétera. Pere es un antiguo anarquista, que camina lento con su bastón y siempre le he visto portando una boina o una gorra. Había entrado para hacer un escrache por su cuenta. Al comenzar el mitin había tratado de levantar unos carteles, pero los presentes se los habían roto. Habían comenzado a gritarle "fuera, fuera". Pere, como reacción, señalaba a de Guindos mientras gritaba: "responsable, responsable". Entonces la seguridad del acto se le echó encima, tirándolo al suelo y provocándole una herida en el labio, mientras de fondo sonaba el himno del PP. Todo esto lo supimos después, cuando Europa Press publicó un vídeo de los acontecimientos.[209] Sin embargo, afuera desconocíamos exactamente lo ocurrido. Tan solo que la víctima era Pere; el cual era muy apreciado por activistas de diversas PAHs. De repente, los compahs se aproximaron frente a la línea de Mossos. Algunos gritaban "queremos pasar, queremos pasar". La cosa se puso aún peor cuando apareció un coche de la policía. Un compah que estaba vigilante gritó "¡Se están llevando al Pere!". De repente, un conjunto enorme de personas se puso alrededor del coche; queriendo sacar a Pere. Había un convencimiento generalizado de que se lo llevaban a la comisaría de policía. Entonces Gala se adelantó para hablar con los jefes de los Mossos. Después se giró y dijo:

GALA: Todos tranquilos peña. Tranquilos. A Pere le han herido y se lo llevan al hospital. No a la comisaría.

La gente se fue apartando, con Carlos indicando que formaran un pasillo. Y conforme salía el coche, algunos gritaban palabras de ánimo al Pere, el cual nos saludaba desde dentro. De repente, ocurrió otra noticia. Habían tiroteado a Isabel Carrasco, del PP y jefa de la diputación de León. Su muerte había sido a manos de una de sus colaboradoras del partido, Montserrat González; quien alegó en el juicio que cometió el crimen para defender a su hija del acoso sexual que estaba perpetrando Carrasco.[210] Pero en aquel momento desconocíamos los detalles. Tan solo sabíamos que alguien del PP había muerto. Ante la falta de información, se formó una asamblea. Me sentía muy inquieto por todo lo que estaba sucediendo a enorme velocidad aquella tarde. Entre los presentes, se decidió dar por concluida la acción durante ese día. Nos marchamos en metro, en el cual comenzamos a socializar sensaciones de preocupación, por si de algún modo vinculaban aquel suceso con los escraches. Lo cual, de hecho, ocurrió. El periodista Salvador Torres, columnista y tertuliano, publicaba al día siguiente una noticia donde comparaba a Isabel Carrasco con Primo Levi, una víctima recluida en el campo de concentración nazi de Monowitz.[211]

[209] Reducen a un espontáneo en un mitin del PP (Europapress 12/05/2014): https://youtu.be/YiUMR7wNEHI
[210] Montserrat González: "Matéa Isabel Carrasco; era mi hija o ella" (El País 20/01/2016): https://elpais.com/politica/2016/01/19/actualidad/1453198152_746273.html
[211] El paso siguiente por Salvador Sostres (El Mundo 13/05/2014): https://www.elmundo.es/espana/2014/05/13/5371c71622601d002f8b456a.html

> Y achacaba después la responsabilidad del suceso a la PAH. Sin embargo, conforme salían más publicaciones sobre la verdadera autora del crimen, las acusaciones cesaron.
> -Diario de campo. Escrache en l'Hospitalet. 12/05/2014.

Gustave Le Bon argumentaba que las agrupaciones de personas constituían una masa cuyas capacidades intelectuales eran siempre inferiores al individuo (2014 [1895]: 14-15), desatando así comportamientos agresivos, derivados del hecho de que la unidad mental de sus integrantes suspendía todo pensamiento racional. Una concepción que encontró su extensión en el psicoanálisis de Freud, que determinada que las masas hacían que emergieran instintos primitivos de crueldad y brutalidad (2005 [1921]: 12). Sin embargo, los casos mentados muestran que esta línea argumental es un tanto simplista incluso en los momentos de mayor agitación. En los escraches de la PAH, aunque se potencian recreaciones performativas que posibilitan sentimientos de invencibilidad en sus integrantes, no secuestra su razón. En el escrache de l'Hospitalet, en vez de hacer frente de forma agria a los policías encubiertos, se apelaba al humor como una táctica que posibilitaba superar la inquietud de su presencia. Y que era suficiente para conseguir que se marcharan por su propio pie. Y, ante la noticia del asesinato de Carrasco, los activistas fueron capaces, a pesar de la tensión de aquella tarde, de constituir una asamblea y decidir disolver la acción: ya que no era táctico actuar sin información ni con un panorama mediático que podía volverse fácilmente en contra.

Pero, además, ponen de manifiesto otro hecho: existe una infraestructura organizativa a la hora de realizar las acciones. Cuando los activistas trataban de configurar una redonda en Plaça Catalunya, estaba claro que el rol de ordenar los cuerpos recaía en Esteban y en Llum porque así se había decidido previamente en asamblea. Del mismo modo que Lucía Martín, Guillem y Silvia estarían focalizados en atender a la prensa. Y, volviendo al escrache de l'Hospitalet, incluso durante la confrontación con la policía, la interlocución principal recaía en Gala. Porque así se había decidido minutos antes de que empezara la acción. Lo que posibilitó después que Gala hiciera de correa de transmisión y, ayudada por Carlos, se formara un pasillo para que llevaran a Pere al hospital. Por tanto, en las acciones de la PAH se conjugan ambas cosas. Por una parte, un pensamiento calculador, táctico, de costes-beneficios.

Por otra parte, una vertiente emotiva, de cohesión grupal, que es explícita en prácticas como bailar, corear consignas o hacer un imPAHrables tras una acción a la banca ¿Qué uniría ambos polos? Las prácticas que, de hecho, se realizan de manera reiterada en las asambleas, provocando que se integren en el día a día de los participantes. Como la concepción de que el grupo necesita, para su funcionamiento, unos roles distribuidos. Que sean rotativos, pero en los que se delegue un determinado grado de responsabilidad y confianza. Donde decisiones cruciales se tomen de manera colectiva. Y en las que se busca proteger al propio grupo. En este sentido, la infraestructura de las acciones es análoga a lo que Scott denominaría como la infrapolítica de los grupos subalternos (2003 [1990]: 258). Infrapolítica que, en el caso de la PAH, se realizaría cada semana en las asambleas. De hecho, como pudimos ver en el anterior capítulo, las propias acciones son el resultado de procesos largos de asamblearismo. Esta combinación entre la emergencia de fuertes emociones sentidas a un nivel corporal y la capacidad de actuar de manera táctica son más claras en el próximo ejemplo.

> Es viernes. Me encuentro en Barcelona. Junto con los compañeros de la PAH local, estoy esperando en la enorme avenida de Passeig de Gràcia al resto de compañeros venidos desde distintas partes de Cataluña. Veo muy pocos activistas alrededor mío ¿Seremos tan pocos en el último escrache de campaña? De repente, girando la esquina, veo una columna enorme de cientos de activistas, todos sonriendo. Es un océano de redondas, de datos, de consignas. Al llegar, varios activistas que se conocen entre sí comienzan a abrazarse. Se palpa la expectación en el ambiente. Me tiemblan un poco las piernas, sintiendo que se me contagia la emoción de hacer un escrache a Miguel Arias Cañete: el cabeza de lista del PP al Parlamento Europeo. Adrià abre la marcha. Al poco rato, todos caminamos juntos por la Avenida de les Corts Catalanes. El espacio diáfano de la calle posibilita que seamos visibles a todos los conductores y viandantes. Muchos peatones se paran para sacarnos fotos, preguntarnos qué vamos a hacer o seguirnos durante algunos metros. Gritamos la consigna "no nos mires, únete". En las acciones, los activistas siguen mostrando su optimismo proselitista; tratando de implicar a todas las personas con las que se encuentran. Entregándoles flyers sobre la Plataforma, el comunicado de la acción e indicando donde está el local de la PAH Barcelona. Antes de llegar a nuestro destino, oteamos una oficina de Pichincha. La semana pasada habíamos realizado una acción sobre una de sus sedes por el hermano de Dunia, a quien el banco quería desahuciar. Al vernos desde lejos, podemos ver cómo el seguridad grita y mueve el brazo con rapidez. Comienzan a bajar una verja automática que se mueve muy lentamente. Adrià finge que corre hacia la oficina para ocuparla. Una docena de activistas le siguen. Mientras el seguridad se pone cada vez más nervioso, moviendo su cuerpo hacia adelante y hacia atrás: como si estuviera indeciso entre salir de la oficina o quedarse dentro.

Tras las risas de cientos de personas ante lo sucedido, llegamos finalmente a nuestro destino: el Hotel Palace de 5 estrellas. Alrededor hay verjas y un enorme dispositivo policial de Mossos d'Esquadra que rodean la cabecera de nuestra columna en cuestión de segundos. Tratan de hablar con Adrià. Consigo acercarme aprovechando cada pequeño hueco de la cabecera, teniendo que abrirme paso de manera abrupta. Al llegar a primera fila, observo cómo Adrià niega al policía con un movimiento de cabeza, y reanuda su marcha mientras el jefe de los Mossos trata de seguir hablando. Un activista levanta el brazo y lo gira en noventa grados en señal de que sigamos hacia adelante. De repente se escuchan dos golpes de porra en las primeras líneas. Un policía ha golpeado a Toni: un afectado de CatalunyaCaixa. Sumamente simpático, muy cariñoso con sus compahs. Calvo, con gafas y presencia entrañable, Toni es un hombre mayor de 65 años. Varios activistas le rodean para asistirle mientras tiene su brazo fuertemente contraído contra el pecho. Pero, a pesar de todo, seguimos hacia adelante. Incluido Toni ayudado por sus compañeros, aunque más lentamente. Y los Mossos comienzan a retirarse hacia atrás. Será la primera y la última vez que participe en una acción de la PAH en la que las fuerzas de seguridad se vieron forzadas a retroceder ante la columna que avanzaba.

La rabia inicial provocó que muchos levantáramos nuestros puños al aire. Y cuando comenzamos a ver que los Mossos retrocedían, acelerábamos la marcha bajo gritos de "¡Sí Se Puede!" e "¡ImPAHrables!". Cuando llegamos a las verjas, rodeamos toda la entrada principal del recinto. Siento como la adrenalina recorre todo mi cuerpo. Me siento invencible. Contagiado del éxtasis de motivación que hay alrededor. De repente aparece toda la prensa de golpe. Son veintenas de cámaras y periodistas. Carlos comienza a atenderles lanzando un discurso muy veloz. Lo sé por el movimiento de sus labios, pero hay tanto ruido de fondo que no entiendo nada. Pasado un rato, comenzamos a bajar la intensidad. El cansancio que antes me pasaba desapercibido comienza a arreciar. Los flyers que estamos repartiendo se están acabando. Toni me comienza a explicar cómo ha sido el ataque que ha recibido.

TONI: ¿Te lo puedes creer Luis? Yo solo estaba andando y me ha golpeado. Aquí, mira. Aquí (señalándome el pecho).

LUIS: Son unos animales.

Cuando pienso que la acción ya no puede dar más de sí, Adrià nos comienza a decir que miremos el Twitter. Hay una sorpresa preparada. Entonces vemos que en el hotel hay dos infiltradas de la PAH: son Flor y Noelia. Ambas habían sido introducidas por el político de la CUP David Fernàndez, que utilizó dos de sus invitaciones para, en secreto, entregárselas a la PAH. De repente, en medio del mitin de Cañete, Flor y Noelia se levantan. Se suben sobre sus sillas y sacan dos pañuelos.

Noelia uno verde con el dato positivo de la PAH "más de 1.000 personas realojadas" y Flor un pañuelo de color rojo con el dato negativo sobre la emergencia habitacional "184 desahucios diarios". Todos los activistas frente al hotel comienzan a gritar de emoción.

Adrià se sube a las verjas y comienza a repetir "es-cra-che, es-cra-che, es-cra-che" mientras un grupo enorme de personas que tiene delante repiten sus palabras moviendo los brazos con el puño cerrado al unísono. A los poco segundos están completamente coordinados en gesto y palabra. El rostro de Adrià está rojo de aparente excitación, mientras va creciendo la intensidad con la que los activistas mueven sus cuerpos hacia la entrada del hotel. Cuando salen Flor, Noelia y David del hotel, estos son rodeados por los activistas que comienzan a felicitarles y a abrazarles. Nos cuentan que Arias Cañete tuvo que entrar al hotel por el aparcamiento para evitarnos.

Escucho a dos compahs decir "por fin, de nuevo volvemos a marcar la política". Yo mismo debo reconocer que me emocioné al sentir que a pesar de todas sus fuerzas de seguridad y de refugiarse en un hotel de clase alta, habíamos sido capaces con nuestra presencia de poner en jaque a los políticos del PP.
-Diario de campo. Hotel Palace. 23/05/2014.

El mes de mayo de 2014 supuso para las PAHs Catalanas un espacio de realineamiento. Los escraches fueron puntos de encuentro entre activistas de la Plataforma, sin importar de qué entidad bancaria fueran afectados. Sin embargo, dos semanas después, el 26 de junio de 2014, se presenta públicamente la marca Guanyem Barcelona.[212] Una nueva formación política fundada por activistas de diferentes movimientos sociales de Barcelona, entre los que se encontraba Ada Colau.

[212] La plataforma de Ada Colau nace en Barcelona para ser palanca del cambio político general (Público 26/06/2014): https://www.publico.es/politica/plataforma-ada-colau-nace-barcelona.html

Fue entonces cuando me di cuenta de que estaba asistiendo a dos procesos diferentes en la vida del movimiento social de la PAH Barcelona. Por una parte, la creación de un sujeto institucional que recogiera el descontento ciudadano que se había encarnado en el 15M, las mareas y movimientos como la Plataforma. Por otra parte, un momento de reproducción de la PAH en el que estarían totalmente ausentes varios activistas veteranos. Durante todo el verano de 2014 estuve dando vueltas a la idea de analizar el proceso de creación de Guanyem Barcelona. O de continuar con mi análisis en la PAH. Del mismo modo, muchos activistas de la PAH Barcelona se enfrentaban a una decisión similar.

> Estábamos en un bar justo detrás de la Calle Enamorats. Carlos, Carme, Sira y yo compartíamos unas cervezas. Carlos comenzó a explicar que al acto de Guanyem habían acudido Ernest, Silvia, Lucía Martín y muchas caras conocidas de la PAH. Estaba preocupado porque de repente todos los veteranos de la PAH Barcelona se esfumarían y el nodo se quedaría vacío. Nos miramos con cara de preocupación.
>
> **LUIS:** ¿Por qué todos se van ahora al partido?
>
> **CARLOS:** Bueno, es que también… es importante… ¿no?
>
> Nos quedamos en silencio. De repente Carlos comenzó a contar un chiste y cambiamos de tema.
> -Diario de campo. Bar detrás del local de PAH Barcelona. 9 de julio de 2014.

Durante los años siguientes serían muchos los que acabarían dentro de la institución. Como Susana y Carme, que pasaron a formar parte de la SIPHO: un equipo de prevención de desahucios. Gala Pin, que sería regidora de Ciutat Vella durante el período 2015-2019. Ernest Marco, que acabaría formando parte de la coordinadora del partido Barcelona en Comú, coalición entre Guanyem, ICV, Equo y EUiA. Oskar Leòn, que durante las elecciones de 2015 se implicaría en el eje organizativo del partido. Silvia Láa y Pau Faus, que participaron en la comisión de comunicación de la formación. Posteriormente Silvia sería una de las responsables de comunicación durante el primer mandato. Y Pau realizaría incluso un documental sobre la llegada a la alcaldía de Ada, titulado *Alcaldessa* (2016). Tatiana sería una de las impulsoras de una cooperativa formada por exmanteros denominada DiomCoop. Adrià acabaría como coordinador del partido. Y Lucía Martín sería diputada en el Congreso por En Comù Podem en el período 2015-2019.

Tras lo cual, pasó a ser regidora del distrito de Sant Andreu y responsable de políticas de vivienda de Barcelona. En 2018 Carlos Macías también pasaría a la institución: primero como asesor de Ada, y posteriormente como miembro del equipo de Lucía. O Álvaro Porro, que ejerce de responsable del área de economía cooperativa, social y solidaria. Y otros, aunque no trasladaron su actividad a Guanyem, sí que colaboraron en su impulso. Como Francisco Hurtado, que en 2015 imprimía material para Guanyem en la misma imprenta donde recibía encargos de la PAH.[213] La última vez que estuvimos todos juntos como PAH fue en la fiesta final por el bloque #ImPAHrables13; un edificio recuperado a través de la campaña Obra Social. Este edificio se localizaba en la Plaça del Pedró del barrio del Raval. Había sido recuperado el 12 de julio de 2013 para realojar a cuatro familias sin alternativa habitacional. Un año después, la PAH Barcelona había conseguido realojos con distintos bancos para cada una de las familias.

> Al llegar a la plaza, ya habían colocado mesas en hilera con comida y bebida. Había tanta que no cabía en las mesas. Matías repartía trozos de jamón que cortaba de una pata. Matías, que ha trabajado como camarero gran parte de su vida, solía bromear con que su profesión le había enseñado dos cosas fundamentales: a tener siempre un mechero en el bolsillo por si un cliente deseaba encenderse un cigarrillo, y a cortar jamón. Y de este modo en cada celebración de navidad, o de algún éxito en el que hubiera una pata de jamón presente, a Matías se le reconocía la labor de controlar su gestión. Mientras tanto Pau Faus movía un laberinto de cables para poder proyectar en la plaza el documental *7 días en PAH Barcelona*[214]. En este documental, dirigido por Pau, aunque también apoyado por Silvia Láa y Xavi Andreu, se mostraban los entresijos de PAH Barcelona.
>
> Cada día de la semana expuesto mostraba un aspecto del movimiento: las asambleas de bienvenida los lunes, las asambleas de coordinación los martes, ayuda mutua los miércoles, las negociaciones con los bancos el jueves, una asamblea estatal el viernes, la obra social el sábado y por último las acciones en domingo. A los pocos minutos, casi todos teníamos una bebida o una lata de cerveza en la mano. Guanyem se había lanzado formalmente unos días antes, pero en aquellos instantes parecía que nada hubiera cambiado. Estábamos juntos como PAH celebrando otro éxito de la PAH. De repente apareció Teresa Tapada, mi directora de tesina de máster. Estuvimos hablando entre Adrià, Teresa y yo sobre el movimiento. Poco después, las familias fueron comentando cómo sus casos se habían resuelto.

[213] La PAH ocupa un bloque de pisos en el centro de Barcelona para alojar a cuatro familias (20 minutos 12/07/2013): https://www.20minutos.es/noticia/1869882/0/plataforma-afectados-hipoteca/ocupa-bloque-raval/barcelona-familias/

[214] Pau Faus 2014.

Como Marcela, que tras ser desahuciada se encontró que las administraciones públicas se negaron a realojarla. Al acercarse al micro, los compahs aplauden con fuerza. Le gritan ¡Guapa! Tras los discursos, compartimos todos juntos el visionado del documental. Aplaudiendo y riendo cada vez que aparecía un rostro conocido en la imagen.
-Diario de campo. Plaça del Pedró. 28/06/2014.

Silvia, Ada y Gala durante el visionado de *7 días en PAH Barcelona*. Foto de Pau Faus.

8.2 La ILP Catalana

Tras los escraches en las europeas, la siguiente campaña de las PAHs Catalanas fue lanzar una ILP a nivel autonómico. La propuesta de movilizar otra ILP se remontaba al bloqueo de la ILP Hipotecaria. Ante este cerco, las PAHs lanzaron una nueva estrategia que hicieron pública bajo el nombre de "Romper por Abajo". A nivel interno, se difundió un documento con las nuevas líneas a seguir, que se basaban en interpelar a las administraciones municipales y autonómicas ante el muro que suponía la mayoría absoluta del PP en el Congreso de los diputados. La línea por la que apostaba este documento era iniciar una campaña de multas contra los pisos vacíos de los bancos. Esta se inició el 4 de enero de 2014.[215]

[215] El comunicado de prensa de la campaña se puede consultar aquí: https://afectadosporlahipoteca.com/2014/01/03/mocion-pah-vivienda-vacia-multa-bancos/

Y se basaba en presentar mociones en los Ayuntamientos para que las administraciones pudieran multar los pisos que los bancos mantuvieran vacíos durante más de dos años de manera injustificada. Las multas podrían llegar a ser de 500.000 euros si las imponía el Ayuntamiento, y alcanzar hasta los 900.000 euros si la sanción era impuesta por la Generalitat. Las mociones se aprobaron en más de 120 municipios en toda Cataluña.[216] Y en Terrassa se consiguió incluso iniciar 1.600 expedientes sancionadores e imponer 35 multas[217]. Pero además de esta línea estratégica, el documento de Romper por Abajo incluía la propuesta de realizar ILPs de ámbito autonómico. Un tipo de campaña que requeriría, en palabras de Adrià, un "contexto de contestación social previo". El mismo que se había generado durante los escraches a las europeas. Esta ILP volvió a replicar un registro colectivo como se había hecho con la ILP Hipotecaria. El cual tuvo lugar el 10 de julio de 2014 en el Parlament de Cartalunya. Y los tres actores del grupo promotor serían la PAH, el ODESC y el APE. Este último es una coalición de colectivos y ONGs comprometidos con el acceso a suministros básicos de agua, luz y gas. Las tres personas de referencia de PAH Barcelona que co-impulsaron su creación eran Tatiana, Albert y Álvaro. La mayoría de afectados del APE eran personas que provenían de la PAH. Sin embargo, la existencia de la marca APE posibilitaba dotar de especificidad a la reivindicación por suministros básicos.

> Eran los mismos [en el APE que en la PAH]. Veías las mismas caras. Pero es que es normal. La gente que tenía un desahucio también tenía cortes de suministros. Por eso impulsamos el APE, porque ya veíamos este problema en la PAH, pero no sabíamos bien como darle solución.
> -Tatiana Guerrero. PAH Barcelona. Entrevista. 01/07/2019.

Una vez registrada la ILP, se inició un proceso de negociación que modificó la propuesta inicial. Esta se fue alterando paulatinamente conforme el grupo promotor mantenía reuniones con las diferentes fuerzas políticas que constituían el Parlament, para así poder aglutinar una mayoría parlamentaria. Merçe Pidemont, que asumía la tarea de acudir a estas reuniones, recuerda este proceso.

[216] Se puede consultar la referencia aquí: https://afectadosporlahipoteca.com/2014/12/17/la-mocion-de-la-pah-para-recuperar-la-vivienda-vacia-en-manos-de-la-banca-ha-demostrado-que-una-vez-mas-si-se-puede/

[217] 35 multas a bancos por mantener viviendas vacías en Terrassa (20/11/2014) https://www.diagonalperiodico.net/panorama/24782-35-multas-bancos-por-mantener-viviendas-vacias-terrassa.html

Radicalmente. Sí, sí, sí. El texto cambió muchísimo. El texto principal recogía principios. Y el texto final recogía un articulado. En el texto inicial decíamos algo así como parar desahucios, dación en pago y facilitar vivienda. Garantizar el acceso a la vivienda. Es que movilizar vivienda vacía ni salía. Eran en realidad los dos objetivos: que la gente no pierda la casa y que la gente no tenga deuda. Y el tema de la pobreza energética, que no hubiera cortes. Claro, lo presentábamos y era "hacerlo como queráis". Pero al final nosotros tuvimos que pensar cada medida, justificarla, explicarla, describir un procedimiento, explicar quién lo aplicaría, que pasaría si no se aplicaba, que plazos habrían, que pasaba si se pasaban los plazos, como se paraban los desahucios… esto último, pues la fórmula de que los bancos tenían que realizar una oferta de alquiler social cuando enviaban una orden de desahucio. Que esto no era tan fácil como decir que se pararan los desahucios porque eso es competencia estatal. Así que pensamos en que los bancos estuvieran obligados a realizar una oferta de alquiler social cuando enviaban una orden de desahucio [que sí cabía en las competencias del Parlament de Catalunya]. Tuvimos que inventarnos muchas cosas para concretar todo esto.
-Merçe Pidemont. PAH Barcelona. Entrevista 28/05/2019.

Merçe recuerda, además, que este proceso de negociación solía colisionar al principio contra argumentos de corte técnico. Estas justificaciones llegaban incluso a fundarse en la propia adscripción de los miembros de las fuerzas parlamentarias a la dimensión institucional; viniendo a justificar que su posición política garantizaba la veracidad de sus planteamientos.

Y luego sí que nos encontrábamos muchas pegas que al principio parecían técnicas… y cuando nosotros íbamos con ejemplos y tal nos decían "bueno es que en realidad no queremos hacerlo". Me acuerdo de que cuando Convergència nos dijo que ideológicamente estaban en contra de esto [movilizar pisos vacíos de la banca para que los usara la administración pública] fue como después de argumentos técnicos […] Nos decían que eran la institución y que sabían más que nosotros. Nos pasaba cada día. Cada día. Hubo un momento que un político en concreto nos dijo "no me lo creo". Le dijimos "hemos conseguido que Convergència acceda con nuestro redactado". Y nos dijo "no me lo creo, no es posible, tiene que haber un error en vuestro redactado porque Convergència no puede aceptar esta propuesta". Y yo "no, no, que yo sé lo que he escrito señor mío". Y le digo que está escrito esto y que Convergència ha aceptado. Pues el tío cogía el papel y decía "no, no, es que tiene que haber un error".

Y yo "pero que puede coger el papel y leérselo en su casa tranquilamente, pero que le digo que este es el redactado y Convergència lo ha aceptado". Y él en plan "lo habéis entendido mal, porque nosotros jamás lo hemos conseguido, y vais a venir vosotros aquí que no sois ni abogados de renombre ni prestigio ni nada. Y yo que soy un abogado con mi buffete, conocido y de prestigio…

> que llevo no sé cuánto tiempo hablando con Convergència y jamás me han admitido que lo fueran a aceptar y ahora tú que no eres nadie me dices que te has inventado una fórmula mágica y que el tío te lo ha comprado". Y es que me lo decía así. No literalmente pero casi casi. O sea, había momentos bastante cómicos en los que me cogía el documento y decía "aquí tiene que haber un error, que a ver, que esta palabra no se entiende". Y yo "pero a ver, que la definición está más arriba, que lo tiene que leer al menos con 5 minutos [de su tiempo]".
> -Merçe Pidemont. PAH Barcelona. Entrevista 28/05/2019.

Este proceso de negociación se transformaba de esta manera en un tira y afloja, donde los activistas involucrados se tenían que debatir entre dos tensiones diferentes, aunque interrelacionadas. La primera, el dilema entre rebajar las expectativas iniciales del texto o asegurar su aprobación. Cuando las medidas que se concretaban jurídicamente se rebajaban, estas aglutinaban una mayoría creciente de fuerzas políticas. Pero, al mismo tiempo, podían provocar frustraciones internas en el movimiento. No obstante, cuando entrevisté a los participantes en estas negociaciones, se mostraron sorprendidos de que algunas medidas lograran ser aceptadas por una mayoría parlamentaria. En concreto, la obligación de los bancos a conceder un alquiler social antes de un desahucio y la movilización de pisos vacíos: esto dotaba a las administraciones municipales de la capacidad de exigir que un piso de un gran propietario, que llevara más de dos años injustificadamente vacío, pudiera ser utilizado como un piso público para realojar a una familia por tres años. Medidas que eran confrontadas por CiU al considerar que atentaban contra la propiedad privada. Sin embargo, otras medidas no lograron consolidarse al final del proceso. Por ejemplo, que los bancos se vieran obligados a realizar la oferta de alquiler social si el afectado había ocupado la vivienda. Esta también era una reflexión que Irene Escorihuela realizaba sobre los límites a la hora de plantear un marco legislativo. Irene provenía de la CUP. Y asimismo había trabajado en el ODESC, del que pasó a ser directora a partir de 2015. De cabellos negros, vestimenta formal y siempre con una tremenda hambre por los dulces.

> Nuestra correlación de fuerza es la que es. Es que, si no rebajas la propuesta, es que no se aprueba. Puedes tener propuestas maximalistas que se dan contra la pared o propuestas posibilistas. La única opción es tener una movilización muy fuerte o cosas que pueda decidir el gobierno de turno. Pero es muy difícil.
> -Irene Escorihuela. Observatori DESC. 18/07/2018.

Esta limitación entronca con la segunda tensión: algunos de los negociadores me confesaron que el proceso de negociación les generaba angustia. Una angustia que derivaba precisamente de sentir que cada reunión podía tener un impacto en las medidas que fueran finalmente votadas en el Parlament. Este, por ejemplo, era el caso de Guillem Domingo.

> A ver, los partidos es que… como que tienen expertos para estas cosas. Se dedican a esto. Pero nosotros no. Y además tienes que estar explicando a tu gente cómo van avanzando las negociaciones. Pero muchas veces estás en medio de la reunión, tienes que decir algo, pero no sabes si vas a contar con ese aval. Porque a diferencia de con los bancos, con los partidos hay unos tempos marcados por la institución. Esa es una ventaja que los partidos tienen y usaban contra nosotros […] algo que sí hicimos bien durante la campaña, yo creo, es que socializábamos mucho todos los pasos que dábamos. Cada vez que había un avance de algo, informábamos por correo a las PAHs.
> -Guillem Domingo. PAH Terrassa. Entrevista. 07/02/2017.

A pesar de las dificultades, las negociaciones contaban con una estrategia inicial que se basaba en aprovechar que el Parlament de Catalunya, a diferencia del Congreso de los Diputados, se encontraba fragmentado entre una pluralidad de fuerzas políticas. La idea era utilizar esta diversidad parlamentaria como una brecha institucional para dibujar un apoyo mayoritario. La hipótesis que se manejó es que, conforme más fuerzas parlamentarias se unieran al texto, los grupos más opuestos a la medida repensarían su posicionamiento por miedo a quedar fuera del proyecto. Esta hipótesis se asentaba en la premisa de que la ILP Hipotecaria de 2013 había conseguido tanto apoyo popular en su momento, que las fuerzas del Parlament se verían en una tesitura de explicar por qué rechazaban una nueva propuesta de la Plataforma si esta contaba con el apoyo de otros grupos.

Composición del Parlament durante la ILP Catalana[218]

[218] Imagen extraída de la web del Parlament de Catalunya: https://www.parlament.cat/pcat/parlament/que-es-el-parlament/resultats-electorals/

> Nosotros pensábamos que, si convencíamos a varios, otros grupos se lo pensarían más. Esta era una estrategia del Guille [Domingo] que vimos que funcionaba […] La percepción mía… es que la percepción personal mía, es que para la mayoría la preocupación era ver quién se apuntaba el tanto. Porque yo creo que ya vieron que aquello era imparable. Así que su plan era "yo lo he hecho, yo lo he planteado, yo he ayudado a la PAH". Y en algunos casos era verdad. Iniciativa [per Catalunya], Esquerra [Republicana de Catalunya] y la CUP nos ayudaron… cada uno a su manera, dándonos contactos o entrada al Parlamento. Algunos no nos ayudaron, o incluso teníamos la sensación de que querían cortar las negociaciones. Y el único que se opuso frontalmente fue Convergència [i Unió], que se opuso al principio de las negociaciones en lo de intervenir con la propiedad privada. Estaban en contra de la intervención en la vivienda vacía. En plan "estamos ideológicamente en contra de eso, no nos parece bien y no vamos a aprobarlo". Luego cambiaron con la coyuntura política. Pero bueno, costó.
> -Merçe Pidemont. PAH Barcelona. Entrevista 28/05/2019.

> No esperaba que nos fueran a tomarnos en cuenta como nos tomaron. Por lo que fuera… por cálculo electoral, porque no les convenía que estuviéramos a la contra. Porque pensaban que inmediatamente suspenderían la norma así que al final no sería efectiva. Porque realmente sentían esa presión popular detrás. Por lo que fuera, me sorprendió que hubiera un diálogo y una interlocución.
> -Irene Escorihuela. Observatori DESC. 18/07/2018.

Pasados los primeros tres meses de negociación, la Mesa del Parlament dio el permiso para comenzar la recogida de firmas para la ILP el martes 13 de octubre de 2014.[219]. Los pliegos disponibles se repartieron entre las Plataformas distribuidas en Catalunya. La persona encargada de coordinar toda la operación fue Yolanda Yeste, que descubrió realizando esta tarea que le encantaba el trabajo administrativo. Además, Yolanda también recogía firmas en Barcelona, junto con otros compahs. Los más asiduos eran Matías, y también Sebas. Este último era un estibador, con gafas y que siempre habla con mucha intensidad. Tiene tanta fuerza en los brazos que es capaz de levantar un altavoz metálico con una sola mano. Era miembro de la Plataforma en Defensa de la Barceloneta, además de estar en otros colectivos sindicales y plataformas vecinales. Solía enseñarme su móvil para mostrarme grupos de coordinación en whatsapp y telegram entre distintos movimientos sociales, mientras afirmaba "hay que organizarse para desbordar al gobierno y a todos".

[219] Se puede revisar la noticia en la web de la ILP Catalana: https://ilpcatalana.afectadosporlahipoteca.com/2014/10/15/la-mesa-del-parlament-admet-a-tramit-la-ilp-de-mesures-urgents-per-fer-front-a-lemergencia-habitacional-i-a-la-pobresa-energetica/

Yolanda solía explicarme que durante la recogida de firmas había quien discutía la necesidad de la medida. Las excusas para no firmar más repetidas entraban en los "tópicos" de "poneros a trabajar" o "habéis vivido por encima de vuestras posibilidades". Sin embargo, se trataba de una minoría. La mayoría identificaba a la PAH por los "antidesahucios", y firmaba "casi con los ojos vendados". Guillem Domingo también recuerda que la recogida de firmas para la ILP Catalana aún fue más sencilla que la realizada para la ILP Hipotecaria: como cuando sus compahs explicaban esta nueva ley de manera intuitiva, diciéndoles a los interesados que era "para lo de los desahucios, para parar los desahucios". Guillem razonaba esta simpatía a la legitimidad que la PAH había recogido todos estos años, y que no era la primera vez que presentaban una ILP. Con lo cual, la población era más receptiva no solo a las demandas, sino también al método. También se creó una comisión de comunicación específica de la ILP, en la que me integré para conocer de primera mano cómo diseñarían la estrategia comunicativa de la campaña.

La reunión tenía lugar en el ECOS: una cooperativa que alquilaba su espacio a otras cooperativas. Entre ellas estaban Iridia, que se dedica a asesorar jurídicamente en casos de violación de los Derechos Humanos. En esta cooperativa trabajaban los abogados Andrés Berrio que daba asesoramiento esporádico a la PAH sobre posibles consecuencias legales de una acción, y también Anaïs Franquesa que solía defender a miembros de la PAH cada vez que un banco denunciada a algún activista por la ocupación de una sucursal. Yo llegué con un cuarto de hora de antelación para poder investigar más a fondo qué era el Observatori DESC, que se localizaba en este espacio. Me imaginaba varias plantas de un edificio, donde trabajaría una cantidad ingente de juristas. Sin embargo, cuando llegué al ECOS vi que el espacio estaba distribuido en un abanico de zonas separadas. Cada una identificada con un cartel enorme con el nombre de cada cooperativa: Celobert, Coop57, Calidoscoop…, también había unos pocos despachos acristalados. Entonces vi aparecer a Merçe, quien me dijo:

MERÇE: Bienvenido al DESC.

LUIS: Ah, sí. Es grande.

Todavía no era consciente de que los carteles referían a diferentes cooperativas. Y en mi ingenuidad, pensaba que todo el espacio que estaba vislumbrando correspondía al DESC de un modo u otro. Entonces Merçe comenzó a reírse.

MERÇE: No, no. Estas cuatro mesas son el [O]DESC.

Señalo a cuatro mesas posicionadas de manera circular con un enorme hueco en el centro en el que se entremezclaba un laberíntico nudo de cables. Encima de las mesas blancas había ordenadores, tazas de café, anotaciones, bolígrafos, aparatos electrónicos enormes… El ODESC eran cuatro mesas y una estantería. Ni siquiera había un despacho adjudicado. Sino que tenían que rotárselos con otras cooperativas. Fue entonces cuando me di cuenta de que había estado sobredimensionando lo que era el Observatori DESC. Este era primordialmente un pequeño espacio de trabajo como solía explicar Gala.[220] Ese día nos reuníamos con Marc, que ya sustituía a Gala como liberado de comunicación en la PAH. Delgado, con mucha oratoria y que solía vestir con colores oscuros en esta época. Marc provenía de luchas antirracistas, en las que destacaba su implicación en el movimiento Tanquem els CIE. Merçe me indicó el despacho al que debía acudir. Al entrar, ya estaba Lucía Martín, que todavía seguía adscrita a la PAH. Y dos personas que me sorpendieron porque ya estaban en la vorágine de Guanyem: Silvia Láa y Sergio Espín. Este último un activista proveniente del colectivo Reflectantes. Ambos habían accedido a ayudar a ensamblar el relato inicial, poniendo a disposición de la PAH sus conocimientos. Silvia daba tres ideas por minuto. Hablaba de la importancia de conectar con el contexto político actual, que venía marcado por el auge del independentismo. Su idea era lanzar un relato que interpelara al gobierno de la Generalitat, compartido entre CiU y ERC, con el mensaje "hoy podemos tener un país libre de desahucios". Quería utilizar así la ambigüedad de la palabra país. Y al mismo tiempo, lanzar el órdago de que Cataluña ya podía frenar la emergencia habitacional antes de ser independiente de España. Sergio, en cambio, movía la cabeza y suspiraba.

SERGIO: Hablar de país es entrar en el frame independentista.

Lucía Martín, en cambio, si veía claro tener que lanzar este relato. Consideraba que interpelar directamente al gobierno era una forma de aprovechar el contexto de fragmentación parlamentaria: el gobierno catalán sentiría más la presión de tener que aceptar la ILP, mientras partidos aliados en el eje independentista como ERC se inclinaban a aprobar la propuesta. Sergio seguía considerando que era arriesgado. Y era cierto. A nivel externo, un discurso ambigüo podía no entenderse. Y a nivel interno, la PAH estaba conformada por miembros con toda una pluralidad de posturas frente al independentismo —habían compahs que estaban a favor, otros en contra y otros con una posición indiferente—. Usar el contexto sin una posición explícita era un equilibrio complicado de alcanzar.

[220] Una de las vinculaciones entre la PAH y el DESC más allá de la labor jurídica, era las figuras de los liberados. El DESC mantenía desde 11 de diciembre de 2013 un convenio con el Ayuntamiento de Barcelona. El DESC decidió utilizar el dinero proveniente de este convenio para emplear a personas que asumieran tareas específicas en la PAH. En primer lugar, estaba el rol de coordinador. Primero ocupado por Ada hasta 2014. Momento en el que le sucede Carlos, hasta que este se marcha al Ayuntamiento en 2018. En segundo lugar, existió un rol para coordinar bases de datos con las que elaboraban informes. Rol ejercido por Susana Ordoñez entre 2014 y 2015. Y posteriormente asumido por Lucía Delgado. En tercer lugar, el rol de comunicación. En el que primero estuvo Gala hasta 2014. Después Marc Serra, hasta 2015. Momento en el que le sucede Aida Del Valle durante el mismo año. A la que le sucedería yo durante 4 meses en 2016. Y posteriormente este rol lo ejercería Lucía Delgado hasta 2018. Momento en el que entra Juanjo García, quien había aprendido a dominar las redes con su implicación diaria en la comisión de comunicación de PAH Barcelona. En cuarto y último lugar, el rol de jurídica. Ocupado al principio por Merçe y Carme Porta hasta 2015. Ambas de dividían la carga del rol. Y posteriormente este sería ocupado por Elisa Miralles hasta 2018.

Pero rápidamente cambiamos al asunto competencial. Merçe tenía dudas de accionar un relato que no dejara claro que algunas medidas no eran exactamente iguales a la ILP Hipotecaria. Y que no se podía comunicar que el gobierno catalán legislara la dación en pago, sino que la medida concreta era generar un reglamento contra el sobreendeudamiento hipotecario. Comenzó a explicar durante dos minutos de reloj que este reglamento vendría a marcar un proceso extrajudicial por el que el banco y los afectados llegarían al acuerdo de eliminar la deuda. Y si fallaba, se repetiría el proceso ante un juez. Tras dar los últimos detalles técnicos, Silvia le toco el codo y sonriendo con aparente complicidad le dijo:

SILVIA: Tu problema Merçe es que sabes demasiado.

Entonces Silvia comenzó a razonar que un relato tenía que venir marcado por la simplicidad, incluso a coste de perder detalles técnicos. Todos asentíamos conforme Silvia hablaba; con una intensidad que me indicaba que esta tarea le apasionaba. Pero Merçe se quedó meditativa. Por último, y volviendo al relato, Marc explicó la propuesta de lanzar un vídeo de rostros como los que se habían utilizado en la ILP Hipotecaria. Pero con un cambio: entremezclando rostros de afectados con caras de famosos, para así aumentar la resonancia del vídeo. A todos nos pareció bien, pero surgió un debate de 20 minutos sobre a quién invitar. Los famosos tenían que estar "inmaculados", como decía Marc.

MERÇE: ¡Pues a mí me gusta el Miguel Bosé! (llevándose la mano a la barbilla y ríendose)

MARC: No sé eh. Es un poco polémico…

LUIS: ¿Y el Wyoming? Es un tío famoso y es colega de Adrià.

MARC: Sí claro. Pero, no lo tengo claro ¿Ese hombre no tiene muchas propiedades?

Aquella tarde no conseguimos ningún nombre que nos convenciera excepto Jordi Évole, que debido a su apretada agenda declinó formar parte del vídeo. Costaba más de lo que imaginé. Se hizo tarde, y al final decidimos que haríamos una lista de famosos más adelante por pad.
-Diario de campo. Observatori DESC. 28/11/2014.

El vídeo fue finalmente realizado por el Comando Vídeo: es decir, lo produjeron entre Silvia, Pau y Xavi Andreu. Se lanzó el 18 de diciembre de 2014. El vídeo tenía como objetivo condensar el relato que había diseñado Silvia, apelando ambigüamente al marco independentista catalán. Para materializar la necesidad de aprobar una ley de emergencia lo antes posible, el vídeo comienza con una pantalla en blanco y el sonido de un tic tac

de fondo. Es entonces cuando aparecen los primeros rostros del vídeo. En esta parte, los famosos introducen la situación general, seguidos de un afectado que encarna la problemática.

[Jaume Barberà] Cada día en Cataluña hay 50 desahucios.

[Begoña Crespo] Si no cambia la ley, en pocos meses podría quedarme en la calle.

[Gerard Quintana] Cada día en Cataluña hay más familias que han de vivir sin agua, luz o gas.

[Carme Gruas] Yo he padecido 6 cortes de luz, se me acumulan las facturas y tengo dos hijos ¿Qué hago ahora?

[Aina Clotet] Cada día en Cataluña hay más familias condenadas a deudas hipotecarias impagables.

[Paqui Rivas] Necesitaría tres vidas para devolverle al banco lo que le debo.

Justo cuando Paqui está terminando su frase, el tic tac se fusiona con unas notas musicales de piano que otorgan dramatismo a las declaraciones. Es entonces cuando aparece Pepa Plana, payasa profesional. Cada vez que Pepa Plana dice “cada día”, hay un zoom abrupto

de cámara que refuerza el mensaje de que la emergencia habitacional está ocurriendo en nuestro presente. Que cada segundo representado en el tic tac pone en peligro a personas como Begoña, Carme y Paqui.

Cada día, cada día, cada día.

Entonces la imagen se difumina en blanco. Y suena la voz del afectado Toni Galvez, antes de que aparezca su rostro. Potenciando así el tono compungido desde el que describe su situación. Su mensaje se podría sintetizar en el razonamiento “las circunstancias me han forzado a no poder pagar la hipoteca”, que es propio de la narrativa de la PAH cada vez que se lanza una campaña. Reforzado después por la presencia de la afectada Lucía Navarro, uniendo este razonamiento al impago de facturas de agua, luz y gas.

[Toni Galvez] Yo no soy moroso de profesión. Soy moroso obligado. Porque me han obligado las circunstancias. Entonces no soy un delincuente.
[Lucía Navarro] No es que no quiera pagar los recibos, es que no puedo.

Con esto se cierra la primera parte del vídeo, que dura desde el minuto 00:00 al minuto 00:48. Llegados hasta aquí podemos destacar varios elementos. El primero, si nos fijamos en las imágenes, las personalidades famosas aparecen a la derecha de la pantalla, mientras

que los afectados aparecen a la izquierda. Para posibilitar así la clasificación de cada uno. El segundo, que todos vienen identificados con su nombre y profesión. Esto refuerza la idea de que el contenido del mensaje es compartido por un conjunto de personas que representan el grueso de la sociedad. Desde personas paradas a trabajadores, amas de casa, jubilados y también famosos del mundo de la cultura y el periodismo. Fundiendo así las distintas posiciones sociales de los participantes en un marco de acción colectiva: que en este caso refiere al diagnóstico de la PAH de que la emergencia habitacional es una injusticia social. Además, la utilización del nombre de cada participante refuerza la personalización de los rostros que aparecen en pantalla; un efecto con el que ya se había experimentado en el vídeo de "PAH vs Bankia".

Con esto in mente, entramos a la segunda parte del vídeo, que dura desde el minuto 00:48 hasta el minuto 01:10. Esta parte busca centrarse en una interpelación directa de la audiencia realizada por famosos, buscando que los espectadores se adhieran al mensaje. Estas interpelaciones se encadenan con el rostro del afectado, como Francisco Hurtado, personalizando estas preguntas en su propio caso.

[Najat el Hachimi] ¿No firmarías ahora mismo para acabar con los desahucios?
[Marina Rosell] ¿Para crear un parque público de alquiler con todos los pisos vacíos de la banca?
[Mayte Martín] ¿Para acabar con los cortes indiscriminados de suministros?
[Iván Morales] Y para que haya una ley de segunda oportunidad que permitiese a miles de familias tener un futuro?

[Francisco Hurtado] ¿Es que no tenemos todos el derecho a volver a comenzar?

Como explicamos en el capítulo anterior, los marcos de acción colectiva no solo describen unas eventualidades concretas anclándolas en una diacronía. Estos también implican atribuciones de identidad de los protagonistas, los antagonistas y la audiencia. Esta interpelación directa al público serviría para vincular la identidad de los protagonistas del mensaje con la audiencia, haciéndola partícipe de la solución que se propondrá después. Esta vinculación queda más clara en las siguientes líneas, donde los participantes del vídeo hablan a los espectadores como si formaran parte del movimiento; con los rostros centrados en la imagen y un efecto sutil de zoom progresivo que acentúa la contundencia de sus palabras.

> [Gerard Quintana] ¿No firmarías ahora mismo para garantizar el derecho a techo, agua y luz a todos los ciudadanos y ciudadanas de Cataluña? [Pepa Plana] La buena noticia es que podemos hacerlo. [Mayte Martín] Tenemos competencias para hacerlo. [Aina Clotet] Y hemos de presionar para que se cambien. [Natjat el Hachimi] Porque es urgente. [Iván Morales] Porque es necesario. [Marina Rosell] Podemos soñar con un país mejor para mañana. [Jaume Barberà] Pero tenemos la obligación de hacer todo lo posible para conseguirlo hoy.

Es en este extracto donde se juega el relato tal como estaba planteando la comisión de comunicación de la ILP. De manera ambigua, sin nombrarlo, se está utilizando el contexto político que había durante estas fechas en Cataluña marcado por el independentismo. Esto es lo que se denominaría un puenteo de marco. Que viene a referirse a la interrelación entre dos marcos desconectados, de forma que uno se beneficie de la aceptación social mayoritaria del otro (Snow, Rochford, Worden & Benford 1986: 467).

Y siguiendo la lógica del vídeo, de nuevo este discurso general introducido por famosos será encarnado con el mensaje directo de una persona afectada.

> [Carme Gruas] Para mí y para mi familia, mañana puede ser demasiado tarde.

Justo en este momento la música tiene un segundo crescendo y aparecen lentamente —y en aumento progresivo— el lema de la campaña que centrifuga esta narrativa.

Con esto entramos en el último tramo, de música emotiva. Donde se remarca de manera repetitiva la noción de que es hoy cuando se puede realizar el cambio. De esta forma, el vídeo logra establecer un nexo entre el lema de ¡Sí Se Puede! y el contexto político concreto que atravesaba Cataluña.

> [Paqui Rivas] Díselo a tus amigas y amigos. [Mayte Martín] A tus familiares. [Marina Rosell] A tus vecinos y vecinas. [Iván morales] Diles que hoy… [Natjat el Hachimi] …se puede. [Toni Gálvez] Hoy… [Aina Clotet] …es posible. [Lucía Navarro] Aquí en Cataluña… [Carme Gruas] hoy, [Begoña Crespo] hoy, [Pepa Plana] hoy, [Francisco Hurtado] hoy, no mañana. [Jaume Barberà] Hoy se puede. [Gerard Quintana] Y se tiene que hacer.

Cuando pregunté a Pau Faus sobre el formato de este audiovisual, y por qué no se repetía la lógica binaria de vídeos pasados en los que se confrontaban dos grupos, su respuesta fue directa:

> Lo perfecto de la primera ILP es que el enemigo estaba muy claro… era el PP. Que nos estaba robando, nos reprimía… era el enemigo ideal en el sentido de que todos le odiaban. Y que además te tratan de demonizar. Pero con la Generalitat era distinto.

> Porque en el contexto la gente no tenía tan claro que fueran los culpables de la situación. Y además es que la Generalitat jugaba a que estaban de tu parte… entonces el relato tenía que ir por otros derroteros.
> -Pau Faus. PAH Barcelona. Entrevista. 30/03/2019.

Las negociaciones, la recogida de firmas y el discurso audiovisual dieron sus frutos. Se recogieron hasta 150.000 firmas: el triple de las necesarias. Casi todas las fuerzas del Parlament se habían posicionado a favor de la ILP Catalana. Sin embargo, al final sí que se presentó un frente de oposición claro: CiU y PP trasladaron al colectivo su no definitivo durante las negociaciones. Y, entre ambos, sumaban mayoría por dos parlamentarios. Frente a esto, la PAH publicó una carta abierta al PP y a CiU el 30 de abril solicitando que rectificaran su postura. La estrategia de fondo seguía siendo la misma que la de la ILP Hipotecaria: hacer uso de todos los medios disponibles hasta que el escrache se ejerciera como el último recurso ante la ausencia de diálogo democrático.

> Con esta carta, les emplazamos a que se sumen a las miles de personas y asociaciones de la sociedad civil catalana que han dado su apoyo firmando la ILP, o al millón y medio de personas que firmaron la ILP del Congreso de los diputados, entre ellas 400.000 catalanes y catalanas. Les emplazamos a que sigan el ejemplo y sean coherentes con los más de 60 municipios catalanes que han aprobado en sus plenos su apoyo a la ILP, 36 de los cuales gobernados por CiU y el resto de ellos por unanimidad de todos los colores políticos y con el apoyo de los regidores de CiU y el PP, representando de esta manera, más de la mitad de la población catalana.[221]

Frente a esta situación, las PAHs Catalanas lanzaron nuevos escraches. La idea era replicar el formato de las acciones durante las europeas: mostrar datos. Y mostrarlos en los actos electorales y en los mítines. Durante la campaña de elecciones municipales que tuvieron lugar en mayo de 2015. Pero estos escraches tenían una nueva característica: se harían en silencio. Sin ningún tipo de provocación que pudiera justificar la expulsión de la PAH por parte de las fuerzas de seguridad. La Plataforma comunicaría sus mensajes utilizando tan solo las redondas de cartón. Esta vez, en las rojas habría datos negativos de la emergencia habitacional en el territorio catalán: por ejemplo, que cada día que pasaba se realizaban 43 desahucios y 443 cortes de suministros básicos.

[221] Carta oberta als diputats de CiU i el PP: ha arribat l'hora de la veritat! (ILP 30/04/2015): https://ilphabitatge.cat/es/carta-oberta-als-diputats-de-ciu-i-el-pp-ha-arribat-lhora-de-la-veritat/

Y en las verdes habría frases positivas a favor de la aprobación de la ILP Catalana como la expresión "región libre de desahucios". Los activistas tratarían de mantener en alto estos círculos, convirtiéndolos en omnipresentes delante de los periodistas, militantes de los partidos escrachados y la ciudadanía. Aquí sí se recuperaba la lógica binaria, posibilitada por el 'no' definitivo que le habían dado CiU y PP a la ILP. Y que, de nuevo, constituía una narrativa sencilla de comprender y reproducir. Pero el rasgo más importante de la estrategia pasaba por vincular PP y CiU como si fueran la misma formación política, tanto en declaraciones públicas, como en redes sociales y notas de prensa. Aunque la población catalana sabía que ambos actores eran partidos políticos diferentes, referirse a ellos como parte de una coalición contra la ILP Catalana hacía que la imagen que trataban de difundir de sí mismos en los medios de comunicación aparecía contradicha por los hechos. Pues, por un lado, en las elecciones de 2015, CiU se mostraba como un partido pro-independentista mientras que, por otro, el PP basaba su estrategia electoral en presentarse como la principal fuerza opositora al independentismo catalán. Partidos que decían mantener posiciones contrarias formaban parte, sin embargo, de la misma coalición, lo que no dejaba de ser un factor que desequilibraba sus discursos.

> Tenemos que usar el hashtag #CiuPP como si fueran el mismo partido. Tenemos que relacionarlos a cada oportunidad. Sería perfecto si habláramos en los medios diciendo la unión CiUPP en vez de hablar del PP y CiU.
> -Marc Serra. Conversación informal en PAH Barcelona. 07/05/2015.

Para entender mejor la metodología de los escraches, prestemos atención a los siguientes ejemplos.

Un paseo tenso con Díaz

Lunes 11 de mayo, 2015. Nos encontramos en la Plaza Catalunya de Barcelona, activistas de Sant Boi, Santa Coloma y l'Hospitalet mantienen una asamblea. Mientras Carlos explica que el escrache será silencioso, comienzan a llegar activistas de Plataformas más allá del área metropolitana de Barcelona: de Cerdanyola, Ripollet y Terrassa. Los activistas empiezan a abrazarse entre sí. Entre ellos está José, conocido en Barcelona como "José de Ripollet". Calvo, casi siempre con una sonrisa en el rostro y una mirada afable.

José es una figura referencial de las PAHs Catalanas, que solía participar en todas las acciones que se hicieran a escala catalana. También aparecen miembros del APE con sus camisetas rojas, cuyo logo es un cable cortado con un enchufe trifásico, del que cada diente surge una llama, una gota de agua y una bombilla: en referencia a los suministros de gas, agua y luz.

Tras la asamblea, los activistas comienzan a retirarse de la Plaza al grito de "¡Sí Se Puede! ¡Sí Se Puede! ¡Sí Se Puede!". Llevamos enormes redondas de cartón en una columna de cien personas que se aproxima a las Ramblas de Barcelona. A 200 metros, los activistas reconocen al representante del PP en Barcelona: Alberto Fernández Díaz, que es hermano del exministro del interior Jorge Fernández Díaz. La prensa rodea a Díaz, lo cual aprovechamos para acercarnos subrepticiamente. Los nervios provocan que Carlos, José y otros veteranos pidan calma a los activistas. Cuando estamos a escasos metros del político, Díaz se da cuenta de que algo no va bien, al girarse las cámaras y empezar a grabarnos. Carlos, y la portavoz del APE, llamada María Campuzano, rodean a Díaz rápidamente.

Hoy no es un día cualquiera. Es la feria de Sant Ponç, que se celebra cada 11 de mayo. Distintos puestos de herbolaria, hierbas medicinales y otros productos comerciales se reparten alrededor de la iglesia de Sant Ponç, como cada año desde que comenzó la festividad en el siglo XVI. Tratando de generar una imagen de espontaneidad y cercanía, Díaz ha decidido recorrer la feria sin escolta ni acompañantes. Su recorrido iba a comenzar por el cruce entre el Carrer de l'Hospital y las Ramblas de Barcelona, justo donde los activistas de la PAH le han *emboscado*. La pregunta de Carlos es directa "¿Por qué el PP no apoya la ILP?". Díaz comienza a excusarse. A explicar que él mismo apoya que existan medidas para dar solución a las familias. Pero Carlos y María insisten "No nos estás respondiendo ¿Por qué el PP no apoya la ILP?".

Mientras tanto, un cámara y un periodista cambian el ángulo de la cámara para evitar que salgan de fondo las redondas. Pero un activista, viendo las intenciones, se mueve unos metros a la derecha y con un movimiento seco alza su redonda para colocarla al fondo de la trayectoria del cámara. Es más, tras esa maniobra, los activistas procuran colocarse rodeando el encuentro para que siempre salgan las redondas en escena. Al final, Carlos y María le entregan la misma carta de interpelación al PP y CiU. Díaz afirma que lo tendrá en cuenta. Se gira y comienza a caminar por el Carrer de l'Hospital. Díaz abre la comitiva y los cámaras se adelantan para filmar su paseo desde un plano frontal. Y justo dos metros por detrás, le siguen en silencio todos los activistas con las redondas levantadas. Conforme Díaz se acerca al primer vendedor, la mirada del mismo se mantiene fija en los activistas mientras dibuja un gesto de extrañeza en su rostro. Díaz actúa como si no pasara nada. La misma extrañeza se dibuja en la cara del segundo vendedor. Cuando los activistas están a la altura de su puesto, se le oye decir de manera discreta "a por él". Desde lejos, un vendedor levanta el puño desde su puesto en señal de apoyo.

Díaz trata de mantener la calma, pero se vuelve evidente para los viandantes y comerciantes que está ocurriendo algo anormal. Vecinos y compradores comienzan a preguntarnos qué está sucediendo. Una pareja británica que está de turismo de Barcelona pregunta a un compah, que me los redirige para que mantenga una conversación en inglés. Cuando les explico que en Cataluña hay 43 desahucios al día, comienzan a decir que "habría que solucionarlo, que no es posible que haya tantos desahucios".

Incluso algunos periodistas tienen que disimular sus risas. Cuando estamos a la altura de Plaça Sant Agustí, se forma un tapón en Carrer de l'Hospital entre activistas, curiosos y periodistas. A penas hemos recorrido 20 metros, y a pesar de la ausencia de consignas, la calle está bullendo con la atención ciudadana. Llegamos a la Plaça Sant Agustí, y Díaz aprovecha para acelerar el paso. Cuando llega al noveno puesto, se gira y comienza a marcharse. A penas habrá recorrido 100 metros del trayecto previsible. Conforme se aleja, apresura progresivamente el paso. La PAH le sigue, en silencio, igualando el ritmo. Díaz alcanza su motocicleta, se coloca el casco y arranca. Mientras tanto, los activistas de la PAH se despiden diciendo "nos vemos a la próxima Alberto". Cuando Díaz está lejos, los activistas rompen a reír.

Algunos activistas se burlan del sudor visible que perlaba la frente de Díaz. Celebramos un imPAHrables en medio de las Ramblas, y nos retiramos. La acción no había durado más de una hora.

El buitre y Trias

Viernes 9 de mayo, 2015. Hay un acto público organizado por CiU en Barcelona, en el parque de Les Corts. El movimiento es pensado para promover la figura del por aquel entonces alcalde de Barcelona Xavier Trias. Cuando el acto comienza con la presentación de Trias, un grupo de 40 activistas aparecen con redondas. Al principio, los organizadores del acto les ordenan a los afectados que se retiren, pero estos mantienen sus posiciones en silencio. Ainhoa Lafuente viste un traje de buitre, representando a los fondos buitre. Mueve las alas provocando risas y también gestos de tensión entre los asistentes. Cuando Trias se retira de la tarima, Ainhoa sube y comienza a mover las alas. Trias es rodeado por los compahs de la Plataforma. Los cámaras comienzan a grabar, mientras los compahs aprovechan para colocarse detrás de Trias y que así aparezcan las redondas en pantalla.

TRIAS: Os envía la Colau.

CARLOS: Nosotros venimos por nuestro propio pie a preguntarte por qué estáis en contra de la ILP.

De repente, Trias es interpelado por muchos casos que tienen órdenes de desahucio inminente, cuestionando su lema de campaña “el alcalde de todos”.

SUSANA: ¡Nos pasamos el día parando los desahucios que vosotros no paráis! […] Venga a la asamblea el lunes a las seis de la tarde. Aquí hay una chica nueva que ha sido desahuciada ¿Quiere hablar con ella?

LLORENÇ: ¿La publicidad que hace “ser el alcalde todos” qué es? Pues demuéstrelo aprobando leyes, como la ILP.

Trias y su equipo se retiran entre la multitud.

Escrache a Rajoy

Lunes 18 de mayo del 2015. Llegaron desde todas partes de Cataluña. Había más de un centenar de activistas de la PAH. Había un cordón policial rodeando el Centro de Estudios Monlau, en la calle Garcilaso de Barcelona, donde Rajoy iba a realizar su discurso de apoyo al PP. En la otra acera, se posicionaba la PAH. Algunos activistas sostenían pancartas con el lema "Stop Desahucios". Mientras tanto, otros activistas levantan las enormes redondas de cartón. En todas las redondas de color rojo se ha escrito con letras grandes #CiuPP. En algunas, el hashtag está en blanco para que resalte más. Al lado de la PAH hay otros colectivos que sí cantan sus consignas y lanzan quejas contra el PP. Se puede identificar un grupo libertario y también algunos miembros de la CNT. Varios activistas de la PAH los conocen. Se saludan. También aparecen en ese momento Txell de Terres de l'Ebre y Berni de PAHC Sabadell. Aprovecho para entrevistarles. Ambos coinciden en su discurso: están aquí para señalar que la PAH tiene soluciones, pero el gobierno no. Sin embargo, ambos mantienen visiones diferentes a la pregunta ¿Se aprobará la ILP?

TXELL: Sí. Se aprobará. Porque la PAH ya ha hecho muchas cosas imposibles antes. Que vale, está difícil. Es cierto. Pero creo que tenemos más fuerza de la que creíamos.

BERNI: No lo creo (se me queda mirando fijamente, sin añadir nada más).

Más tarde llegan unos coches, y casi sin darnos cuenta, vemos pasar rápidamente al presidente Rajoy, rodeado de escoltas. A un activista se le escapa la expresión "chorizo" a voz en grito. Carlos que está al lado le pone la mano en el hombro y dice a todas las personas cercanas "mantengámonos tranquilos, en silencio". El resto de la tarde va transcurriendo con tranquilidad. Hay momentos de intensa emoción cuando vemos aparecer a varios compahs en coche. En esos instantes nos permitimos corear "¡Sí Se Puede!". Otros activistas comienzan a formar corrillos alejados de las líneas principales. Se forma un círculo donde contamos chistes. Estoy convencido de que a la hora se cerrará la acción. De repente, veo a varios activistas de la PAH corriendo hacia la otra punta del centro. Me aproximo a ver qué ocurre, y en ese momento observo a varios activistas.

A primera vista, parece que están forcejeando con varios miembros de seguridad para entrar dentro del centro. Pero en realidad, están intentando sacar a dos activistas. Me aproximo más. La concentración de gente nos aplasta. Entonces Albert me cuenta lo que ocurre. Albert es un chico alto, de gafas, que siempre tiene el pelo rapado.

ALBERT: Han pegado a dos de una PAH.

LUIS: ¿De qué PAH?

ALBERT: No lo sé.

Comienzan a circular rumores a enorme velocidad. Algunos hablan de lesiones. Otros, de que están llamando a una ambulancia. Se extiende la incertidumbre, y no logro observar qué está ocurriendo. Me encuentro, junto a muchos otros, bloqueado en la valla que se encuentra a cinco metros por delante de la entrada. De repente se escuchan varias voces de los compahs diciendo "un pasillo, formad un pasillo". Lo repetimos conforme nos apartamos. Entonces vemos a dos activistas de la PAH saliendo del recinto: eran Elisa y Jon de la zona del Penedès. Jon tiene una herida en la cabeza, que se sostiene con la mano. Al rato llega Susana para atenderles y acompañarles hasta que llegue la ambulancia. Me cuenta lo sucedido:

SUSANA: Se habían metido dentro del acto para levantar un cartel de la PAH y algunos asistentes han reaccionado violentamente.

Me acercó de nuevo a la otra punta del centro para volver con la mayoría de activistas. Parece que somos más que antes. Comenzamos a comentar lo sucedido. Sin embargo, se mantiene la disciplina de no gritar. La calma es el método generalizado, mientras desahogamos nuestra rabia en círculos aparte que se forman a varios metros de las líneas frontales. Al cabo de un rato, aparecen los militantes del PP. Tomo imágenes de cómo se aproximan a los activistas de la PAH. Un hombre mayor con sombrero, sosteniendo una bandera de España, se pone justo frente a mí: entremedias de la línea frontal de la Tablet con la que estoy grabando.

Y se aproxima directamente hacia mi persona mientras levanta la mano y grita que no le grabe. No lo entiendo. Si no quiere que le grabe, ¿por qué se pone justo delante de mi línea de grabación? Había espacio más que de sobra en la calle. Cuando se encuentra a un metro de mí, me grita "¡Arriba España! ¡Arriba!" mientras alza la bandera. Cuando se marcha, nos reímos. Un activista alza el brazo diciendo "¡Arriba arriba Aspaña! (usando una *a* en vez de una *e*)". Hablo con otros compahs de lo ocurrido, y me entero de que ha habido confrontaciones similares entre militantes y activistas. Una compañera, Emma de Blanes, me cuenta que una mujer cogió uno de los flyers que estábamos repartiendo para —delante de ella— hacerlo una bola y tirarlo a la basura. Su reacción fue ofrecerle otro flyer, lo que hizo que la militante se enfadara aún más. La prensa que sale del recinto nos graba. Y en ese momento sí que comenzamos a gritar consignas y levantar las redondas. Emocionado, participo en un ImPAHrables para cerrar la acción. Somos muchísimos compañeros gritando "imPAHrables" de manera ininterrumpida. Nos marchamos, mientras comentamos las ganas de volver a participar en otro escrache. Merçè exclama "¡Qué nerviosos se han puesto los del PP!".

Mostrados estos tres ejemplos, tomemos en consideración varias cuestiones antes de continuar explicando la trayectoria del movimiento. La primera, el cambio de las Negociaciones Colectivas a la ILP Catalana nos muestra que un vector fundamental que une al movimiento es, de nuevo, poseer la expectativa común de alcanzar una gran victoria. Sin embargo, es necesario recalcar que esta tendencia tiene sus límites de despliegue en el contexto político que la envuelve. Una corriente que ha estudiado la importancia del contexto son los estudios sobre oportunidad política desarrollados en Estados Unidos; que es asimismo un derivado de la *Teoría de Movilización de Recursos*. Este enfoque concibe que son las oportunidades políticas las que marcan la efectividad de las estrategias de un movimiento social. Entendiendo por oportunidad política un recurso externo que posibilita la consecución de objetivos programáticos a un menor coste. Una oportunidad política podría ser una fragmentación de las élites, una noticia polémica, un cambio de gobierno o una crisis que afecte a un sector grande de la población (Gamson & Meyer 1996: 275-277; Meyer & Minkoff 2004: 1476; Meyer & Imig 1993: 253; Tarrow & Tilly 2015; Tilly 2017 [1977]: 12).

Este enfoque tiene la ventaja de explicar por qué en un momento dado un movimiento social puede alcanzar un objetivo a pesar de tener pocos recursos internos como puede ser una financiación constante, un cuerpo estable de militantes o importantes contactos políticos. En el caso de la Plataforma, el 15M sería un ejemplo de oportunidad política. En tanto que las plazas ocupadas posibilitaron la reproducción de la PAH como un actor estatal a través de la ILP Hipotecaria. Y el contexto electoral de Cataluña en 2015, suponía asimismo otra oportunidad para las Plataformas del territorio de llevar adelante una ILP Catalana. Por un lado, por un parlamento fragmentado. Y, por otro lado, porque los dos partidos contrarios a la ILP eran enemigos entre sí. Carlos Macías, que acabó haciendo de portavoz y negociador de esta campaña, me relataba cómo de hecho vincular a CiU con PP fue muy efectivo; especialmente en el caso de los miembros de CiU.

> Cuando reiniciamos las negociaciones, lo primero, lo primero que nos dijeron los de CiU fue que no les vinculáramos con el PP ¡Era lo que más les preocupaba! Y aunque al PP no le importara tanto, tampoco les había dejado indiferentes. Fue una buena decisión.
> -Carlos Macías. Conversación informal en PAH Barcelona. 13/07/2015.

Pero, sobre todo, un elemento clave fue el contexto electoral, que posibilitaba un rápido acceso a los medios de comunicación que iban a cubrir los mítines políticos. A lo que se sumaba que, en septiembre de 2015, se iban a repetir elecciones a nivel catalán, con lo cual negarse a aprobar la ILP Catalana era arriesgarse a sufrir escraches de fiscalización como ya le había ocurrido al PP en 2014. Todas estas circunstancias facilitaban un control narrativo; y que esta narrativa generara presión social. Sin embargo, existe una clave de fondo que, aunque pudiera parecer obvia, era indicativo de por qué la ILP Catalana pudo realizar el papel cohesionador frente a la disgresión que estaban provocando las Negociaciones Colectivas. Para esto tenemos que volver a la obra del *Poder en movimiento* de Sidney Tarrow (1997 [1994]). Como ya explicamos, dos elementos que hicieron posible la Revolución Francesa fueron el asociacionismo y la constitución de redes de letra escrita en forma de prensa y correspondencia. Ahora bien, falta un tercer elemento que no hemos explicado. Y que es crucial en los análisis de Tarrow y Tilly sobre la constitución de los movimientos sociales que tenían un programa de actuación que desbordaba el ámbito local. Se trata de la aparición del estado moderno (ibid: 80).

Aunque pueda parecer paradójico, la aparición del Estado moderno permitió que hubiera movilizaciones sociales que englobaran grandes territorios, ya que existía un actor unificado al que exigir responsabilidades y cambios (Giugni 2009: 364; Kriesi 2006: 70; Koopmans & Statham 1999: 226; Marks & McAdam 1999: 250; Tarrow 1996: 41; Tilly 1995: 1599-1601). En el caso de las PAHs Catalanas, nos encontramos frente a una situación que, aunque no es idéntica, guarda similitudes. Si bien con la ILP Catalana no se interpelaba a un actor estatal —ni al gobierno de España ni al Congreso de los diputados— sí podían dirigir sus esfuerzos hacia una institución en defensa de todos los afectados en su conjunto. Esto es, el Parlament de Catalunya. En cambio, las Negociaciones Colectivas tendían a fragmentar las movilizaciones, ya que cada una se focalizaba en un banco en concreto, con diferentes casuísticas, ritmos de negociación y necesidades de presión social. El discurso manejado por los veteranos de la PAH Barcelona es que la lucha contra un banco específico beneficiaba en realidad a todos los afectados. Ya que, si un banco era consciente de las presiones que sufría un competidor por parte de la PAH, también sería proclive a dar más soluciones. Pero, como vimos, en la práctica la cotidianidad de las Negociaciones Colectivas provocaba una fragmentación. Lenta, pero ininterrumpida.

Mientras los afectados se sentían más parte de una Negociación Colectiva, menos podían adscribirse a PAH Barcelona. O, dicho en otras palabras: si se identificaban en demasía con una parte, olvidaban su pertenencia a un todo. Un caso extremo, aunque temporal, de esta readscripción fue el de UCI —aunque a lo largo de 2015 terminarían por disolverse también, integrándose los afectados en las asambleas de bienvenida—. Pero también las sospechas de algunos afectados de Bankia hacia miembros de otras Negociaciones Colectivas en PAH Barcelona. O la desmovilización general de todos los afectados en participar en acciones. De hecho, que las negociaciones fueran cada vez menos resolutivas no difuminaba esta readscripción. Porque este descenso de la eficacia iba parejo a mantener —y acelerar— el cortoplacismo y la necesidad de solucionar el propio caso lo más pronto posible. De ahí que incluso proponer acciones despertara inquietudes, bajo la concepción de que podían provocar una suspensión de las negociaciones.

Pero la ILP Catalana constituía una esperanza colectiva de que todos los afectados podían encontrar solución, unificando sus movilizaciones hacia unos opositores comunes: PP y CiU. Esto no quiere decir que las Negociaciones Colectivas fueran contraproducentes. Habían sido positivas en sus inicios. Y tuvieron un papel central: junto con la Obra Social, representaban estructuras organizativas que podían proporcionar soluciones a los afectados cuando la ILP Hipotecaria no se aprobó.

> Las Negociaciones Colectivas fueron muy útiles al principio. Hay movimientos que tienen una derrota y se separan, y ya está. Pero nosotros teníamos para entonces toda una organización en funcionamiento, que servía… pero esto es como todo. Si el agua cae para abajo tu no pones un dique, intentas bordear… no sé. Tienes que adaptarte (hace un gesto con la mano, como serpenteando en el aire). Hacer cosas nuevas. Be water ¿sabes? Eso es un principio de la PAH.
> -Adrià Alemany. PAH Barcelona. Entrevista. 28/06/2019.

Tampoco los interlocutores estaban reforzando intencionalmente el proceso de disgresión. Se limitaban a ejercer su papel, el cual se había diseñado en las asambleas de las PAHs Catalanas. Y cuando mostraban inquietud hacia la posibilidad de lanzar movilizaciones, ello se debía por la práctica establecida de cuidar los casos que estaban a las puertas de solucionarse. Por no hablar de que, en el fondo, estos roles eran tremendamente sacrificados: ya que conllevaban a las personas que los ejercían una enorme cantidad de su tiempo. Pero, a largo plazo, hacía falta, como solía decir Gala, "un horizonte de posibilidad" que reuniera al movimiento. A este respecto, Susana definía de forma repetitiva que conseguir la aprobación de la ILP Catalana era "ganar la guerra". Durante los escraches de mayo, toda la actividad de la PAH Barcelona se volcó en la campaña. Exceptuando los desahucios urgentes, todas las acciones a bancos se retrasaron. Pero a las PAHs Catalanas también les sirvió para volver a reunirse en acciones en las que compahs de todas partes de la autonomía se veían. Entonces volvían a sentir que, como en las europeas, marcaban la agenda política. Más aún, ahora tenían una expectativa por la que luchar juntos, fueran de Barcelona o de Lleida. Estuvieran afectados por el Banco Popular o por el Banco Santander. Y si ampliamos aún más el foco, esta campaña sirvió para que de alguna manera todos pudieran contribuir: buscando firmas, grabando vídeos, saliendo en estos vídeos, acudiendo a los escraches, fabricando redondas, realizando negociaciones, redactando cartas a los políticos, etc.

> La ILP Catalana era una campaña que te articula el movimiento. El día a día es como duro, pesado, casos, situaciones de tensión… [necesitas] algo que te de una esperanza y cosas que hacer […] el estar también en la comisión de mediación te hace ver que la gente no está bien. Uhm. Tiene la vida jodida ¿no? Porque no es solo voy a perder la casa; es que no tengo trabajo, no tengo dinero, tengo criaturas que mantener. Las cosas de la vida ¿no? Separaciones, enfermedades. No hay una estabilidad. Se generan mil problemáticas, situaciones de tensión. Todo eso juntado a que tú estás en una PAH… [que] es una organización horizontal, participativa… tú no tienes un jefe ahí que te diga "tienes que hacer esto, tienes que hacer lo otro". No hay una organización clara. Todo eso hace que si no hay algo por lo que trabajar, todos convencidos más o menos, que de ahí se derive una organización "yo me ocupo de los pliegos, pues yo puedo poner mesas, yo hago no sé qué"… si no hay eso, suma las situaciones personales de la gente, la falta de una estructura, que tú no entras a fichar… las PAHs pueden ser un sitio muy caótico ¡Que pueden ser todo lo bueno que son eh! Un espacio de compartir, de solidaridad, de apoyo, una red que te ayuda. Pero también son, pues eso, núcleos de conflicto, sitios problemáticos […] una campaña en la que la gente se la trabaje, se la crea, organizada, que reparte tareas, que se conecta con el resto del movimiento, que se prepara para salir en medios… todo eso te da músculo que te hace pues eso: que la gente pase las malas cosas mejor, porque están ahí colaborando, que tienen cosas que hacer. Es superimportante más allá de intentar conseguir el objetivo que es que te aprueben la ley.
> -Lucía Martín, PAH Barcelona. Entrevista. 15/09/2015.

De hecho, esta campaña posibilitó que los relevos de veteranos que se fueron a Guanyem resultaran naturales. Carlos, que comenzó como portavoz de la PAH Barcelona y la ILP Catalana, pasaría a convertirse también en el portavoz estatal. Roles que había realizado Ada. Y el papel negociador que esta última había desarrollado con la ILP Hipotecaria, fue asumido también por Merçe durante la ILP Catalana. La labor de centralizar firmas y organizar las recogidas, antes ejecutada por Adrià, ahora era una labor que realizaba Yolanda. Y el papel estratégico que también tenía Adrià, fue replicado en gran medida por Guillem Domingo. O que las tareas que Gala realizaba en la ILP Hipotecaria ahora fueran desarrolladas por Marc. De modo que la campaña no solo sirvió para reunificar al movimiento, sino también para facilitar rotaciones.

8.3 No fue el final, tampoco fue en balde

> Estamos en las gradas de visitantes del Parlament de Catalunya. Durante horas hemos escuchado interminables discursos de los partidos políticos. Estoy cansado. Coloco mi espalda contra el respaldo y exhalo hondo. Entonces anunciaron las votaciones. Y todos, a pesar del cansancio, nos encorvamos hacia delante. Guille se llevó los dedos a los labios ¡Aprobada!

> La ILP Habitatge estaba aprobada por unanimidad. Todos los partidos habían votado a favor. Comenzamos a saltar en las gradas mientras gritábamos ¡Sí Se Puede! Nos abrazábamos, nos besábamos. Conforme nos retirábamos, Oriol Junqueras se aproxima para darle la enhorabuena a Carlos. Al salir del Parlament, una marea gigante de personas nos recibe con gritos. Nunca he visto a tantos miembros de la PAH en una acción a nivel catalán. Israel, de PAH Mollet se adelanta para abrir una botella de Cava sobre la cabeza de Carlos. Llum comienza a gritar ilusionada. Marta se adelanta para tomar las mejores fotos, ya que ahora manejaba la cuenta de Twitter de la PAH Barcelona. Un grupo enorme de compahs aprovecha la situación para hacerse fotos con Ada en las escaleras del Parlament; quien había ganado la alcaldía de Barcelona el pasado 25 de mayo. Es como si la PAH y el APE hubieran invadido la institución. Al pasar Ada cerca de unos miembros de PAH Baix Llobregat, comienzan a gritarle ¡Te echamos de menos! ¡Bravo Ada! Uno de los activistas dice "ahí va, quien nos enseñó a luchar". Colocan en los jardines frente al Parlament varias barras para servir cervezas. Carlos y Berni comienzan a bailar juntos mientras el grupo Kòdul toca canciones reivindicativas desde una tarima. Una enorme fiesta de celebración. La ILP Catalana pasaba a convertirse en la Ley 24/2015. Una ley. Lo habíamos conseguido… Ahora, ¿qué?
> -Diario de campo. Parlament de Catalunya. 23/07/2015.

Lo relatado podría imaginarse como el final predilecto de un movimiento social. Plantear una estrategia para solventar una problemática. Unirte aún más en el proceso. Vencer. Ver que antiguos compahs tuyos acceden a puestos de poder. Y celebrar que has ganado la guerra con una enorme, e irrepetible, celebración. De hecho, el éxito de la ILP Catalana fue el precedente de una victoria similar en Murcia —el 12 de mayo de 2016[222]— y en Valencia —el 25 de enero de 2017[223]—. Comunidades donde la PAH consiguió también aprobar leyes de vivienda. Y animaría, incluso, a que Madrid, Galicia y Cantabria se lanzaran a intentarlo también. A escala local, aparecieron nuevos activistas con ganas de implicarse. Sin embargo, este no fue un final feliz. En primer lugar, porque no fue el final. Y en segundo, porque tampoco fue feliz de manera definitiva. Tras este momento de victoria, se nos vino encima una larga batalla por la aplicación de la ley. Por ejemplo, la Ley 24/2015 obligaba a que existiera un proceso judicial para eliminar las deudas hipotecarias. Pero la Generalitat no estaba redactando la normativa específica para hacerlo posible.

[222] Las PAHs consiguen el cambio de ley de vivienda en Murcia (PAH 12/05/2016): https://afectadosporlahipoteca.com/2016/05/12/las-pahs-consiguen-el-cambio-de-ley-de-vivienda-en-murcia/
[223] Dos leyes protegen los derechos de los valencianos a una vivienda y al suministro eléctrico (El Diario 25/01/2017): https://www.eldiario.es/cv/Comunidad-Valenciana-aprueba-leyes-desahucios_0_605439753.html

También obligaba a que las suministradoras asumieran el coste de las facturas que no pudieran costear familias vulnerables. A esta medida se le denominaba la tarifa social. Y jamás se aplicó con Endesa, Iberdrola y Gas Natural porque, sencillamente, estas compañías no querían firmar convenios para aplicar la medida. Y la Generalitat no lo denunció públicamente. Para que se aplicara la obligatoriedad de los bancos de ofrecer un alquiler social, la PAH seguía presionándoles. Excepto los ayuntamientos de Castellar del Vallès[224], Sabadell[225] y después el de Barcelona[226], ningún otro se atrevió a forzar que los pisos vacíos de la banca pasaran a formar temporalmente parte de su parque público. La ley no se aplicaba, y se sucedían largas asambleas donde se explicaban aspectos técnicos muy díficiles de comprender. Juanjo solía salir de las asambleas diciendo "menuda chapa." Aún no advertíamos la que se nos venía encima:

> Cubríamos de lado a lado la Avenida de les Corts Catalanes. Era una enorme manifestación contra el aviso de que el PP podía recurrir aquella mañana la Ley 24/2015 interponiendo un recurso en el Tribunal Constitucional. Al llegar a Comte d'Urgell, giramos para subir todos juntos hasta la sede del PP. Guillem se me acercó:
>
> **GUILLEM:** Mira tío, mira esta noticia. Que fuerte. El BBVA le encomienda a Soraya [Saéz de Santamaría, vicepresidenta de España] que recurra nuestra ley por el bien de la economía. ¡Cabrones![227]
>
> **LUIS:** Vamos a ver cómo acaba (siento nervios en las tripas).
>
> Al llegar, Carlos con el micro en mano señala a la sede. Diciendo que, si el PP quiere guerra, la tendrá. Todos le vitorean. De repente dan el aviso: comienza la comparecencia de Santamaría. Todos conforman pequeños grupos, compartiendo auriculares que conectan a radios, MP4s y teléfonos móviles. Me coloco al lado de Elisa de PAH Barcelona, que me ofrece uno de sus cabezales. Estoy tan nervioso, que el sudor de la oreja provoca que se me caiga el cabezal hasta cuatro veces. La calle que antes estaba repleta de gritos y consignas ahora está sumida en el mayor de los silencios. Con cientos de cuerpos agachados. Ningún sonido de tráfico.

[224] L'Ajuntament inicia el procediment per forçar la cessió obligatòria de 47 habitatges desocupats d'entitats financeres (Castellar 18/11/2015): http://www.castellarvalles.cat/34154/noticia/7555/
[225] L'Ajuntament de Sabadell es compromet a desplegar a Fons la llei 24/2015 (Crida 18/04/2016):
[226] Colau expropia un piso a un banco por diez años (La Vanguardia 21/06/2019): https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20190621/463018595736/colau-expropia-piso-banco-vivienda-barcelona.html
[227] BBVA se encomienda hoy a Soraya Sáez de Santamaría para reactivar la venta de hipotecas por 1.500 millones de euros (Voz Pópuli 29/04/2016): https://www.vozpopuli.com/economia-y-finanzas/empresas/BBVA-Blackstone-Ley_antideshaucios-Soraya_Saenz_de_Santamaria-Oriol_Junqueras-ley_antidesahucios_0_911908884.html

Y los Mossos manteniendo una línea, hiératicos como estatuas. Entonces lo escuchamos por la radio. El PP recurría todos los artículos de la Ley 24/2015 que afectaban a la banca. Se escuchan gritos de rabia. De decepción. Hay un malestar generalizado. La gente se levanta. Comentan en grupos. Y se comienzan a disgregar poco a poco. No hay ningún orden ni dirección común. Entonces Elisa dice "pero no podemos dejarlo así, mirad la gente". Guillem la escucha, asiente y coge el megáfono.

GUILLEM: Hey peña. Escuchad. Acercáos.

La gente comienza a conformar un círculo. Pero hay más separación de lo normal entre los cuerpos. Normalmente cuando alguien en la PAH coge un megáfono, los activistas se apelotonan unos encima de otros. Tienen la cabeza gacha. Yo también. Me entra un mareo muy fuerte. Y tengo ganas de llorar. Pero me las aguanto. Me las aguanto porque a diferencia de muchas otras lágrimas, muy corrientes en la PAH cuando un compah consigue la dación o el movimiento cosecha una nueva victoria, estas serían lágrimas por el golpe que nos había dado el PP. Lo tomo como una cuestión de orgullo. Así que resisto. Miro a mí alrededor, y veo cómo hay compahs a mi lado que aguantan la respiración. La PAH tiene prácticas y consignas para celebrar victorias. Pero no para digerir derrotas.

GUILLEM: Sé que estos son momentos duros. Lo sé. Pero nosotros hemos hecho lo que teníamos que hacer. Hemos hecho algo muy digno. Hemos defendido el derecho a la vivienda. Y esto no se acaba aquí. Así que ahora vayámonos a descansar, pero con la cabeza muy alta.

La mitad de los compahs levantan sus brazos durante unos segundos. No gritamos ¡Sí Se Puede! Ni lo siento como emotivo. Sin embargo, muchos alzan ahora la cabeza. Asienten. Ponen más rectas sus espaldas. Entonces Sierra, de PAH Molins de Rei, estalla.

SIERRA: Qui sembra misèria, recull la ràbia! Qui sembra misèria, recull la ràbia! Qui sembra misèria, recull la ràbia! (alzando el brazo y saltando de un lado a otro)

Guillem lo observa. Se queda callado. Entonces le mira de frente, buscando su mirada. Como si tratara de generar una complicidad.

GUILLEM: Yo soy de la PAH, de la PAH, de la PAH. Yo soy de la PAH, de la PAH, de la PAH…

Comenzamos a seguirle en coro. Y tras tranquilizarnos, la gente comienza a marcharse. Veo Alegría, una activista de PAH Baix Penedès, con el semblante muy triste.

LUIS: Alegría, alegra esa cara (le guiño el ojo). La PAH contraatacará.

ALEGRÍA: Ya… bueno… ¿Sabes Luis? Tenemos un caso que estaba a punto de firmar por la Ley 24 ¿Ahora qué le digo? En fin, parece que esto no se acaba nunca… (nos abrazamos)

Tras marcharse la mayoría de la gente, los miembros de la comisión ILP nos vamos a un bar. Todos estamos en silencio durante varios minutos. Carlos tiene los brazos cruzados. Toni de PAH Sant Boi y Antonia de PAH Cardedeu suspiran.

MARÍA (portavoz del APE): ¿No me iréis a odiar porque la parte de energía [de la ley 24/2015] la han dejado intacta, verdad?

Todos nos reímos. Entonces Guillem comienza a ofrecer algunas estrategias de cara al futuro, que pasan por tratar de llevar la batalla a nivel estatal. Unir a todas las PAHs. Hasta entonces habíamos pensado que, si conquistábamos leyes en todas las autonomías, por inercia el gobierno central legislaría nuestras demandas. Pero esa idea se evaporó aquella tarde. Ahora sabíamos que el PP no se contentaría con la Ley 24/2015. Iría a por cualquier otra ley que consiguiéramos las PAHs.

GUILLEM: De momento, mañana deberíamos exigir a las administraciones públicas que cumplan todas las medidas que siguen en pie: que comiencen a realojar a la gente. Y a lo mejor es algo pronto, pero tenemos que pensar, tenemos que pensar cómo llevar la batalla al nivel estatal. De nuevo.
-Diario de campo. Sede del PP. 29/04/2016.

Las cosas aún empeoraron más. El 21 de marzo de 2017, en la PAH Barcelona concluía un proceso conflictivo de más de un año entre los integrantes de la comisión de la Obra Social y los de Coordinación. Personas que antes habíamos colaborado juntas, ahora estábamos enfrentadas. Con recriminaciones cruzadas. Los integrantes de Obra Social nos acusaban de ser jerárquicos, de querer gastar energías en campañas por el cambio de ley cuando estas no funcionaban, de no confiar en la gestión del #BlocBordeta: un bloque de edificios recuperado el 22 de febrero de 2015 durante el sexto cumpleaños de PAH Barcelona. Los que estábamos en coordinación, les acusábamos de saltarse los acuerdos colectivos, de querer solo realojar en el #BlocBordeta a los afectados con los que mantenían amistades, de recuperar pisos sin realizar todos los pasos previos —poniendo así en peligro la credibilidad de la PAH—. Todas eran acusaciones profundamente intensas. Que habían provocado que las asambleas se fueran vaciando. Cada vez que cogía el metro para acudir a la PAH, sentía que iba a la guerra. Que además había perdido todo foco: como activista y como antropólogo. En el primer caso, porque realmente no sabía qué solución podía haber.

En el segundo, porque estaba demasiado posicionado como para realizar análisis sin que me parecieran deshonestos. Aquella tarde del 21 de marzo se propuso expulsar a la gente que componía la Obra Social ante la vulneración repetida de criterios colectivos a la hora de recuperar pisos vacíos. Y refundar la misma comisión con personas nuevas. Y la mayoría de la asamblea lo secundó. No tengo una respuesta de cómo llegamos a la situación, ni de si era justa. Pero de lo que, si estaba seguro los meses posteriores, es que aquella tarde habíamos pérdido a Aida, a Llum... y a otros tantos compahs que participaron en innumerables acciones y movilizaciones. Compahs que contribuyeron a moldear todos los éxitos de la PAH. A pesar de todo, la trayectoria de la PAH Barcelona continuó. Nuevas acciones contra la banca. Parar más desahucios. Conseguir más soluciones para los afectados. Recuperar el nuevo bloque de #Aragó477 en 2017. Y se aprobó la moción para destinar el 30% de la nueva construcción en Barcelona a vivienda social, éxito alcanzado junto con el Sindicato de Inquilinos, la FAVB, la ABTS y el ODESC en 2018.

A nivel de movimiento, en 2017 se consiguió que la ONU realizara un dictamen en el que se recordaba que los desahucios sin alternativa habitacional constituían una violación de los Derechos Humanos. Este dictamen se consiguió a raíz del litigio estratégico realizado por Javier Rubio, activista de PAH Madrid y abogado de la cooperativa CAES, a raíz del caso de Mohamed Ben Djazia y Naouel Bellili: una familia desahuciada de su habitación por alquiler en 2012, sin que el Ayuntamiento ni la Comunidad de Madrid ofrecieran un realojo.[228] El movimiento se lanzó el mismo año por la Ley Vivienda PAH; una nueva campaña para cambiar la ley en todo el estado. También el mismo año, una ILP por cambiar la ley de vivienda en Madrid sería bloqueada en la Asamblea de la Comunidad por el PP y Ciudadanos.[229] Pero, a pesar de que el gobierno del PP trató de recurrir las leyes conquistadas en la Comunitat Valenciana y en Murcia, estas resistieron a la larga. Más aún, a pesar de que habían recurrido parte de la Ley 24/2015 de Cataluña, seguía vigente la parte que obligaba a las administraciones a realojar.

[228] Naciones Unidas condena a España por no garantizar vivienda alternativa a una familia desahuciada (Amnistía Internacional 05/07/2017): https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/naciones-unidas-condena-a-espana-por-no-garantizar-vivienda-alternativa-a-una-familia-desahuciada/

[229] PP y Ciudadanos entierran la ILP del derecho a la vivienda en la Asamblea de Madrid (El Diario 08/11/2017): https://www.eldiario.es/madrid/PP-Ciudadanos-ILP-Madrid-Asamblea_0_705879676.html

La cual nos otorgó mayor legitimidad a la hora de interpelar a los gobiernos locales: incluso al Ayuntamiento de Barcelona gobernado por los comunes, el cual fue ocupado en 2019 para exigir que se destinaran más recursos para realojar a las familias afectadas.[230] Y también seguía en pie el articulado contra los cortes de suministros de agua, luz y gas. Con lo que, desde su entrada en vigor, se han llegado a paralizar hasta más de 37.000 cortes de suministros.[231] Más aún, el 12 de febrero de 2019 el Tribunal Constitucional fallaba a favor de la PAH.[232] La Ley 24/2015 se recuperó. Bien cierto es que, en las últimas entrevistas que realicé en 2019, compahs como Francisco, Gabriele o Marta me señalaban que la Ley 24/2015 no puede hacer frente a los desahucios que provienen de fondos buitre como Blackstone. Ya que la ILP Catalana contenía medidas pensadas para bancos. Y la ley tampoco incluye la obligatoriedad de renovar los alquileres sociales. Que es el problema al que se enfrentan Francisco y Marta en 2019, ahora que sus alquileres sociales con LaCaixa estaban llegando a su fin. Pero también es cierto que de cara a los nuevos afectados hipotecarios, podrán utilizar esta ley como recurso. Pero entre todas las victorias, hubo una que me convenció en especial de que, aunque ninguna campaña pusiera punto final a la emergencia habitacional, la lucha de la PAH era necesaria.

Me encuentro en la calle Casp de Barcelona. Me abanico con mi teléfono móvil por el calor. Mientras estoy a la expectativa de que Flor me envíe un whatsapp confirmándome que toda la documentación de Dunia está correcta. De repente veo aparecer a Dunia acompañada de Gayane. Dunia se mostraba muy alterada, llorando.

DUNIA: Luis, Luis. El maldito Abelardo ese, ahora dice que tienen que retrasar la firma porque hay… porque hay un problema con el contrato.

GAYANE: Es que no son de fiar. Pero ya le he dicho que se tranquilice que esto seguro es cuestión de tiempo.

[230] La PAH ocupa el Ayuntamiento de BCN para exigir realojamientos dignos (El Periódico 18/07/2019): https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20190718/pah-ocupa-ayuntamiento-barcelona-exigir-realojamientos-dignos-7559128

[231] Una vez más queda patente que los ritmos de la Administración no están a la altura de las necesidades de las familias desahuciadas (PAH 13/11/2018): https://pahbarcelona.org/es/category/inici-es/page/9/

[232] Gobierno retira los recursos ante el TC de las leyes catalanas de emergencia habitacional tras acuerdo con Generalitat (Europapress 02/11/2018): https://www.europapress.es/nacional/noticia-gobierno-retira-recursos-tc-leyes-catalanas-emergencia-habitacional-acuerdo-generalitat-20181102150416.html

LUIS: ¿Quién os ha dicho eso? (miro el móvil por si Flor me envía un whatsapp corroborándome esta información)

DUNIA: El Lucas Aruaga [otro recuperador de Bankia].

LUIS: Vamos a verle, que nos lo diga.

Ignoramos el ascensor. Y subimos los tres veloces por las escaleras del edificio donde Bankia tiene unas oficinas de recuperaciones en Barcelona. Tocamos a la puerta nerviosos. Nos abren.

LUIS: ¡Venimos de la PAH!

TRABAJADORA: Sí, claro pasen ¿Tienen cita para…?

Pasamos los tres sin hacerle caso y nos encaminamos directos al despacho de Lucas. Abrimos la puerta sin avisar y nos miró con cara de sorpresa.

LUCAS: ¿Qué pasa?

DUNIA: ¡¿Qué es eso de que Abelardo quiere echar la firma para atrás?!

LUIS: ¡No puede ser, con todo lo que ha costado!

GAYANE: ¡Tienes que llamarle y aclarar las cosas!

LUCAS: A ver a ver (moviendo los brazos hacia nosotros, en un movimiento vaivén hacia adelante y hacia atrás). Había un problema sí, pero lo he solucionado. Dunia firma hoy.

LUIS: ¡Ah! Eh (dudando que decir). Bien. Bien. Eso está bien Lucas (de repente todo mi cuerpo en tensión se relaja y exhalo un largo suspiro).

A la hora de estar en su despacho y formalizar la dación en pago, Lucas nos indica que tenemos que desplazarnos a una notaría para firmar el alquiler social. Al llegar, nos trasladan a un despacho con una mesa gigantesca. Estamos nerviosos. Pero al final, nos relajamos al ver que aparece un notario y un gestor de Bankia con el contrato de alquiler social. Dunia acerca el papel, comienza a sonreír. Gayane y yo nos acercábamos por cada uno de sus lados. Expectantes. Como si fuera a suceder un acontecimiento extraordinario. Entonces pude rememorar que las movilizaciones contra Bankia de las que fui testigo comenzaron con Dunia. Que su caso fue de los pocos que no se resolvieron. Y que conforme los años avanzaban parecía que la solución estaba más y más lejos.

Incluso que Abelardo me llamó a finales de mayo de 2014, para transmitirme gritando que, aunque ocupáramos mil oficinas, jamás le darían el alquiler social a Dunia. Pero hoy ya había firmado la dación, y estaba a punto de firmar el alquiler. Bankia nunca aclaró si habían recomprado la hipoteca titulizada; o cómo la habían readquirido. Pero, al final, la presión funcionó. Y representaba un precedente para todos los demás compahs que en un futuro pudieran verse abocados a la misma situación. Dunia comenzó a trazar su firma en el documento. Fue una pequeña enorme victoria.
-Diario de campo. Oficinas de recuperaciones de Bankia en calle Casp. 03/07/2017.

8.4 Recapitulando desde la mirada antropológica

En estos dos últimos capítulos hemos mostrado un proceso de realineamiento organizativo de cara a la realización de estrategias concretas. Esto nos muestra que la construcción narrativa de un movimiento no tiene únicamente que ver con una producción evanescente de discursos. Esta fue precisamente la crítica que realizaba Gledhill al *Enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales* (2000 [1994]: 304-305). Gledhill se refiere en sus estudios a los enfoques de Touraine (1984: 5-8; 1985: 752) y de Ernesto Laclau (1985: 27) que se centraban en la construcción de la identidad que los movimientos sociales accionan: como reacción al desequilibrio entre expectativas y frustraciones sociales. En especial, en Laclau, encontramos que este viraje responde a la necesidad de huir de una visión homogeneizadora que tienda a considerar la identidad de la clase trabajadora como una unidad que fusiona otros posibles ejes de lucha (ibid: 31-32). En su lugar, habría que concebir que las sociedades postindustriales generan un mundo cada vez más mercantilizado y burocratizado, frente al cual se responde con una pluralidad de reivindicaciones que no necesariamente están conectadas entre sí. El problema que señala Gledhill, es precisamente la presunción de Laclau que acaba concibiendo que, si no se presenta una relación directa y mecánica entre el contexto socioeconómico, y una reivindicación social, esta conexión no existe (1990: 150; 2000 [1994]: 302). Por el contrario, tenemos como ejemplo los estudios de Gledhill sobre movimientos sociales en las favelas de Río de Janeiro. Sus reivindicaciones, basadas en el derecho a la tierra, se enmarcan en un contexto urbanístico de vivienda *informal*, chabolismo e infravivienda. En el cual, los programas de remodelación provocan tendencias gentrificadoras. Frente a las cuales, se expulsa a los habitantes de las favelas bajo la excusa de que no son propietarios del suelo sobre el que se asientan sus hogares.

Por lo que este caso, es un cruce entre las realidades socioeconómicas de la zona y la legislación imperante: en el cual, el derecho a la tierra como principio para garantizar el derecho a la vivienda cobra un sentido estratégico (Gledhill 2010: 117-119). Otro ejemplo que también encontramos en la trayectoria de Gledhill es su estudio realizado sobre los conflictos sociales de la zona de Chiapas, en México. En el cual, explica cómo el zapatismo genera una condensación de los derechos agrarios, indígenas y de democratización local dando respuesta a los problemas políticos que se generaban en su geografía más inmediata. De hecho, el propio mandato de "gobernar mediante la obediencia" —reproducido por los comunes en Barcelona con el lema de "mandar obedeciendo"— era una contraposición al modelo de liderazgo cesarista del Partido de la Revolución Democrática (Gledhill 2002: 230-231). En resumen, los movimientos sociales no pueden ser contemplados como meros productores de *discursos-e-identidades*. Con ello no queremos decir que los movimientos sociales no realicen esfuerzos de esta índole; sino que los mismos deben analizarse desde su posición contextual. El caso de la PAH que hemos tratado nos muestra claramente esta necesidad. Su actividad se encuentra inmersa en un entrecruzamiento, e incluso solapamiento, de diferentes realidades políticas, jurídicas, sociales y económicas. Desde las leyes de vivienda que la PAH pretende modificar, a la connivencia entre poderes públicos y actores privados, a la condición de exclusión, anomía y reduccionismo de los afectados, su explotación laboral y extracción de rentas, y el propio tejido previo de *movimientos-y-movilizaciones sociales* sobre el cual el colectivo pudo asentarse y reproducirse. Esto conecta con una idea central en el pensamiento de Arturo Escobar: y es que no se pueden pensar las resistencias que ejercen los movimientos sociales sin asociarlas a los grupos dominantes frente a los cuales —y valga la redundancia— resisten (1992: 34). Esto bien encuentra su paralelismo con estudios sobre la dominación desarrollados por James Scott, como en *The art of not being governed* (2009). En esta obra, Scott aborda distintas formas de resistencias desarrolladas en el área de Zomia en el sur y sudeste asiático de China, en el que habitan hasta cien millones de personas. Dichos habitantes, que representan una enorme pluralidad étnica, utilizan estrategias como dispersarse en amplias zonas geográficas y priorizar cultivos que posibiliten la movilidad; para así escapar de las autoridades del estado chino que pretenden absorber, disciplinar y reclutar a estos grupos (ibid: 8).

Pero lo central de los análisis de Escobar es que pivota sobre el concepto de redes (*networks*), concibiendo a los movimientos sociales como actores insertos en amplias mallas de luchas, alianzas y conflictos (1988: 54; 2004: 94). Una ventaja de esta concepción es que posibilita concebir a los movimientos también como redes, y no como unidades sólidas. Ya que los propios movimientos pasarían a observarse como articulaciones que pueden entrar en contradicción (Escobar & Osterwell 2009: 141). De fondo a estos análisis, resuena la herencia propia del post-estructuralismo (Viola 2000: 151-153). La tríada que encarnaría esta corriente serían Foucault, Deleuze y Derrida. Los cuales se oponían al estructuralismo, cuyas figuras más relevantes serían Ferdinand de Saussure y Claude Lévi-Strauss. Respecto al primero, destaca su diferencia entre *langue* y *parole*. Siendo *langue* el conjunto de patrones lingüísticos de un lenguaje, los cuales podían ser abordados de forma sincrónica. Y *parole*, en cambio, sería el lenguaje tal como era escrito y hablado en su cotidianidad diacrónica: cambiante, volátil, pero sujeto a las reglas subyacentes del *langue* (Saussure 1945 [1916]: 41). Respecto al segundo, destaca la concepción de que el pensamiento del "hombre primitivo" tiende a buscar el orden: subsumiendo su contemplación del mundo en una estructura rastreable (1995 [1954]).

A nivel de narrativas, existiría un nivel profundo a la propia transmisión oral de historias que haría referencia a estructuras binarias bajo las cuales se ordena la concepción del mundo; que se darían de forma repetitiva en otras narrativas. De este modo, la teoría de la narración en Lévi-Strauss es análoga a la división de *langue* y *parole* de Saussure. En tanto que existe una estructura totalizadora, profunda a la propia narración, que muestra las estructuras del pensamiento del narrador; analizables también desde una óptica sincrónica (ibid: 229-231). El post-estructuralismo, si bien señalará la existencia de redes y prácticas que generan *régimenes de verdad*, se alejará de la concepión de que existan estructuras universales (Altamirano 2016: 111-116; Fernández 2001: 77). En su contra, Foucault mostrará como las distintas redes de ejercimiento del poder (re)producen disciplinas y discursos de forma contingente (1980 [1978]; 2005 [1971]: 17). Deleuze, junto a Guattari, señalarán que la búsqueda de entidades ontológicas presupuestas de antemano es una maniobra de desterritorialización del pensamiento —y más en concreto, de la deslocalización de la filosofía— (1997 [1991]: 45; 2002 [1972]: 16).

Y respecto a Derrida, tal como nos recuerda Giddens, muestra que "diferir de algo es también diferir algo" (Giddens 1990: 263). Es decir, que contraponerse a una relación dicotómica previa no implica necesariamente que uno se coloque en uno de los extremos de la dicotomía, sino que puede desplazarse hacia otra relación binaria. En palabras de Derrida, este gesto sería la *différance*, generada en los propios usos cotidianos del lenguaje (1989 [1967]: 171). Un tipo de movimiento que bien se puede rastrear en la narrativa de la PAH. Ya que lejos de reivindicar el papel de deudor en la dicotomía acreedor-deudor, los activistas de la PAH se esforzaban para generar un nuevo eje entre afectados-estafadores. Que, de este modo, invirtiera la relación de legitimidad, mostrando a los afectados por un proceso de desahucio como víctimas con la razón moral para desobedecer leyes injustas.

Precisamente, lo que propondrá Escobar sería la reterritorialización de los movimientos sociales siguiendo la estela del post-estructuralismo (Escobar & Osterwell 2009: 154). Por lo que en vez de tratar de hayar estructuras inamovibles aplicables a cualquier movimiento, la clave estaría en poder dar cuenta de las redes —del entrecruzamiento de microestructuras finitas, siempre móviles y cambiantes— de cada situación concreta. Redes que pueden llegar a entrar en colisión, incluso en su propia realidad intestina. Este bien era el caso del séptimo capítulo, en el cual pudimos dar cuenta de cómo a raíz del caso de Dunia, se pudo etnografiar una contradicción creciente entre la eficacia cortoplacista de las Negociaciones Colectivas y la reproducción a la larga del movimiento. Dunia representaría así lo que Turner denominaba como "caso extendido". Esto es, la reflexión sobre un caso concreto que engloba a una o varias personas para mostrar una esfera de realidad. La cual, se genera a raíz de una crisis en una existencia previamente regularizada (Gledhill 2000 [1994]: 206; Turner 1996 [1957]: 82-90). Mostrando que las propias redes de actuación en las que se inserta la PAH Barcelona no funcionan de manera homogénea, ni todos los que la habitan conforman una unicidad. Todo lo contrario: existía toda una heterogeneidad de posiciones. Desde las distintas reacciones que podían derivarse de tomar una línea de acción contra Bankia, al propio debate de si las Negociaciones Colectivas debían mantenerse o disolverse. Pero además de quiebras y fragmentaciones, también existían en estas redes momentos de realineamiento como el que supuso la ILP Catalana.

Atravesando a una mayoría de miembros de la PAH Barcelona con la posibilidad de modificar un horizonte legislativo en el que —en teoría— se podía vencer definitivamente a las entidades financieras. Pero este realineamiento no era puramente narrativo. Ni la narrativa se producía disociada de su contexto político inmediato. Como pudimos ver, al principio de lanzar "el relato" de esta ILP, no se podía recurrir a la lógica binaria tan presente en la ILP Hipotecaria, ya que no existía un opositor definido. Fue tiempo más tarde, gastando la lógica de una progresión de ir de *menos-a-más*, cuando se pudo restaurar una concepción binaria. Y que la misma cuajaba no solo por su resonancia en la población, aprovechando la legitimidad pasada de la ILP Hipotecaria, sino también porque desestabilizaba los discursos del PP y CiU. Es de este modo que la elaboración de la narrativa parte desde una agencialidad estratégica y las oportunidades políticas disponibles. Pero llegados hasta aquí, no debemos caer en la trampa de sustituir el estucturalismo totalizador de carácter lingüístico por uno de tipo político: recogiendo lo que Tarrow denominaba como "estructura de las oportunidades políticas" (1997 [1994]: 25).

Concibiendo que los movimientos sociales pueden ser analizados como cuerpos que se adaptan y actúan según las oportunidades políticas a disposición (ibid). Ya que como hemos tratado, no todos los integrantes de la PAH Barcelona concebían del mismo modo qué era una oportunidad política: el caso más claro es el de Xavi Andreu y su escepticismo hacia las ILPs. Pero también el debate sobre si paralizar los escraches en 2013 ante la respuesta criminalizadora del PP, o si centrar las energías en las negociaciones con los bancos o concentrar las fuerzas en las campañas por el cambio de la ley en 2014…, son muestras de que existe una negociación constante sobre qué dirección debe tomar el movimiento. Y, es más, los integrantes de la PAH Barcelona despliegan toda una suerte de prácticas corporales, acciones rituales y dinámicas de reciprocidad entre los afectados que posibilite experimentar a los miembros la propia narrativa de que el colectivo —del que forman parte— triunfará. Un despliegue interaccional que asegura la asunción de marcos compartidos por un conjunto de los afectados —aunque no por todos—. Llegados a este punto podría parecer extraño que atendamos parcialmente al *Enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales*, como a la corriente de las oportunidades políticas —heredera de la *Teoría de Movilización de Recursos*— y a la *Teoría de Marcos*.

Y ahí esta *quid* de la cuestión de un acercamiento antropológico a los movimientos sociales: si nos centramos en los movimientos como redes insertas a su vez en otras redes, las corrientes canónicas nos pueden servir como una caja de herramientas a aplicar en nuestros estudios. Cuyos conceptos pueden ser afinados, matizados o incluso descartados a raíz del trabajo de campo. Pero utilizar estas herramientas, no implica tener que aceptar sus postulados metafísicos. Esta es precisamente la ventaja de un enfoque micro, realizado en nuestro caso a través de la participación observacional, la realización de entrevistas semiestructuradas y el uso de fuentes documentales. Genera un análisis holístico, en el cual la teoría puede ser repensada desde el propio sujeto de estudio; en vez de operacionalizar concepciones totalizadoras ya ensambladas de antemano. De ahí nuestro uso de la orografía política. No como un concepto *a priori*, que sintetice una deriva universal de los movimientos sociales. Sino como una descripción *a posteriori* de las condiciones que posibilitan a un colectivo en específico movilizar una acción colectiva en unas coordenadas espaciotemporales muy concretas. Un trabajo de análisis etnográfico que, siguiendo las célebres palabras de Paul Valéry, aborda los movimientos sociales con la conciencia de que “lo más profundo está en la piel”.

Hoy yo sé que no es fácil,
pero también sé que se puede.
Yolanda Yeste

El ser humano es un
buscador de sentido.
Viktor Frankl

CONCLUSIÓN
La imposible tarea de cerrar el círculo

Crear hegemonías no garantiza cambiar el marco jurídico de forma automática. Conseguir modificar la ley tampoco transforma la realidad al instante. Y transformar la realidad, no evita que un opositor innove una nueva estrategia para sortear al movimiento. O incluso que surjan nuevos enemigos, como los fondos buitre: para los que hacen falta nuevas estrategias de movilización y políticas públicas. Sin embargo, a pesar de todas las dificultades, como hemos podido ver las campañas por el cambio de ley tienen un efecto cohesionador dentro del movimiento: al proveer una expectativa que puede ser potencialmente compartida por todos los miembros —o una gran mayoría de los mismos—, esta une a sus integrantes. Genera cambios organizativos. Además de que las pequeñas victorias que se acumulan por el camino acaban ensanchando sus bases y aumentando la participación. La ILP Hipotecaria amplió y articuló al movimiento. No solo al nodo de Barcelona, sino a toda la Plataforma a nivel estatal. E incluso después de que no se aprobara, sus demandas y discurso siguieron atravesando las interacciones que se desarrollaban en los espacios asamblearios, las negociaciones y las acciones. La ILP Catalana volvió a recoger este impulso. Utilizó la legitimidad previa que había y otorgó una dirección que de nuevo aunaba a los afectados. Como ya adelantamos en el capítulo cuarto, la bisagra entre las estrategias que se ejecutan para conseguir cambios externos y las prácticas que se aplican dentro del movimiento tienen un eje común: el control sobre una narrativa esperanzadora. Proactiva. Que implica tareas por hacer. Que vuelve a dotar de sentido a la vida de los afectados, sustituyendo la incertidumbre de su presente por la posibilidad de un futuro donde conquisten una vida digna.

Mediante las cuales los integrantes se adscriben al grupo y coordinan una acción colectiva. Al igual que la PAH desobedece leyes injustas y lucha por conquistar leyes más justas, se produce un juego dual entre producir nuevas leyes y reproducir el movimiento. Pero como vemos, por mucho control de la narrativa que se intente conseguir, hay circunstancias que escapan al control de la estrategia de un movimiento. A veces positivas, como el 15M. A veces negativas, como el recurso contra la Ley 24/2015. Esto supone un límite para el quehacer de la PAH Barcelona. Pero, además, también nos plantea una frontera en la teoría de la estructura de las oportunidades políticas: los movimientos no actúan de manera unitaria. No hay una localización de oportunidades de manera nítida y grupal. Todo lo contrario, incluso cuando se cristaliza una expectativa compartida por la mayoría, no lo es por todo el mundo. No lo es para quien no se queda en el movimiento. E incluso entre los que acaban habitando la PAH, no compartir una expectativa tampoco resulta un muro para evitar participar en la misma. Este es el caso de Xavi Andreu, y el de Berni; que, a pesar de su escepticismo, colaboraron también en las ILPs. Además de que no existe tal unicidad, la concepción de que los movimientos desplazan su acción según las oportunidades disponibles puede hacernos caer en la visión de que es un juego de ajedrez con avances y retrocesos progresivos. Pero eso nunca está del todo claro. La resolutividad de las Negociaciones Colectivas trajo pareja consigo un proceso de disgresión dentro del movimiento. Tan pausado, que comenzó a ser percibido como un problema al cabo de los años. Y la Ley 24/2015, también involucró la posibilidad de que la tumbaran. Y, por tanto, de que más miembros de la PAH Barcelona desarrollaran dudas hacia este tipo de campañas. Por eso, he preferido priorizar el concepto de orografía política, porque va más allá de la localización de oportunidades. Por un lado, trata de recoger el diálogo entre estrategia y agencialidad de los activistas: mostrando como sus propias biografías y las interacciones que se desarrollan en su cotidianidad afectan también al devenir del movimiento. Pero, por otro lado, como existe un nivel de impredecibilidad a la hora de movilizar la acción colectiva. Los Stop Desahucios fueron una apuesta, como la Obra Social o las Negociaciones Colectivas. No se sabía si funcionarían hasta ponerlas a prueba. Del mismo modo que las ILPs. Y se desconocía que efectos negativos podían traer consigo que obligaran al movimiento a rearticularse.

Pero incluso llegados a este punto, por todo el sentido que tenga esta construcción teórica, no deja de ser también una construcción. La metodología micro del trabajo etnográfico nos permite entrar a dimensiones más profundas, ambigüas y complejas de la vida de los movimientos sociales. Pero también, implica que el resultado final sea un reflejo de a qué espacios, actividades y contactos se accedió durante el trabajo de campo. Si hubiera escogido priorizar la Obra Social PAH, el estudio de afectados que no repetían experiencia en las asambleas o sencillamente cómo funciona el nodo a nivel de finanzas, mis conclusiones podrían ser radicalmente diferentes. Es por esto que debo reconocer la incapacidad de cerrar el círculo. No puedo ofrecer un argumento final que recoja una unidad que pueda explicar toda la realidad de PAH Barcelona. Que, como la unidad de Parménides, se mantenga constante a pesar de todos los cambios que puedan acontecer en la superficie de la realidad sensible. Por tanto, esta articulación que ofrezco, no deja de ser una propuesta inacabada repleta de puntos ciegos. Este es un aspecto donde la antropología y la militancia se separan abismalmente. En la militancia que se desarrollaba en la PAH, lanzar mensajes como hacía Susana de "vamos a ganar la guerra" se repetían para motivar a la acción colectiva. Difundir un vídeo, como el realizado por el Comando Vídeo, donde se interpelaba a la ciudadanía catalana con que podían tener un territorio libre de desahucios, también es un modo de conseguir perpetuar la simpatía hacia las reivindicaciones del movimiento. En resumen, el control narrativo que se ejerce desde la PAH se basa en afirmar que el círculo se podrá cerrar. Que habrá un final feliz, definitivo y absoluto, para la emergencia habitacional. Un tipo de gesto que yo mismo reproducía en cada interacción cuando afirmaba a Jacobo Guirao que su desahucio se pararía, a Dunia que lucharíamos por su alquiler social o a Alegría con que la PAH reaccionaría contra el recurso del PP a la Ley 24/2015. Y también cuando participaba en prácticas rituales como un escrache, realizar un imPAHrables o celebrar una victoria en una asamblea. Pero la labor antropológica, no ha discurrido en mi caso, de ese modo. De hecho, no solo me veo forzado a reconocer que mis análisis no dejan de ser una microestructura para que cuadren las experiencias que recogí. Sino incluso para señalar quiebras del devenir de la PAH Barcelona; lo cual no tenía cabida durante mi participación observacional. No podía saltar gritando "imPAHrables", y al mismo tiempo comunicar todas mis dudas teóricas. Sentir que mi cuerpo era atravesado por la emocionalidad que los activistas denominan como PAHwer, era hundirme en esta sensación.

Tan solo después, en el momento de escribir, podía separarme de estas sensaciones para reflexionar sobre las mismas. Y así dar cuenta de sus luces, pero también de sus sombras. Ahora bien, dentro de este discurrir que reconoce las dificultades de la labor de la PAH Barcelona, sí puedo señalar un aspecto crucial. La PAH Barcelona fue fruto de docenas de luchas previas: del cuestionamiento del orden urbano practicado por el movimiento okupa, de la organización de personas no-politizadas en el altermundismo —acampadas por el 0'7%, movimientos paficistas y el rechazo a organismos internacionales como el Banco Mundial—, en el pragmatismo desarrollado en Miles de Viviendas y en ES Magdalenes, en las reivindicaciones vecinales de la Associació de Veïns de l'Ostia, de las prácticas situacionales del Ateneu Candela, la CSO El Seco, El Patio Maravillas y las Oficinas de Derechos Sociales; en los saberes acumulados en V de Vivienda, la información técnica del Col·lectiu Ronda, el ODESC y el CAES cooperativa, las habilidades digitales de Xnet y Democracia Real Ya, el artivismo de EnMedio, las posibilidades que abrió el 15M… la PAH se convierte así en un eslabón de luchas del pasado, que puede ser la antecámara de otras batallas del futuro por el derecho a la vivienda. Señalando que, a pesar de todo, nada es en balde. Y como me dijo Yolanda Yeste durante su entrevista, a pesar de tomar conciencia de que es más difícil de lo que parece, es posible transformar la realidad. En esta cadena de luchas, el gran legado de la PAH ha sido romper el miedo de las familias a luchar por el derecho a la vivienda.

Today I know that it is not easy,
but I also know that it is posible.
Yolanda Yeste

The human being
is a seeker of meaning.
Viktor Frankl

CONCLUSION
The imposible task to close the circle

To create hegemonies does not guarantee to change the juridical framework automatically. To achieve a change of the law does not transform reality instantly. And to transform reality, does not prevent to opposers to innovate a new strategy against the movement. Moreover, it does not prevent the appearance of new enemies like the vulture funds. Against them, PAH will need new strategies and public policies. However, despite all the difficulties, as we have seen the campaigs towards a juridical modification have a cohesive effect inwards the movement: it provides a shared expectation that can unifiy the activists —at least the majority of them—. It generates organizative modifications. And it provides the movement several tiny huge victories that are accumulated in the trajectory of the movement. It amplifies the activist base and motivates the participation. The Mortgage ILP structured the collective: not only the node of Barcelona, but the whole Platform across the state. And even after its blockage, its demands and discourse kept going through the interactions among the activists, the assembly dynamics, the negotiations with banks and the performance of the actions. The Catalan ILP recollected this impulse. It used the previous legitimacy to give to the affected families a common goal. And, as we explained in the fourth chapter, it was again a link between the strategies focused on producing external effects with the practices that were normalized inside the movement. Both sides have a common axis: the control around a hopeful narrative. Proactive, which implies lots of tasks. It recovers a meaning of life for the affected people, providing a futuristic conquest of a dignified life. But, as we have seen, even the attemps to control the narrative, there are circumstances beyond the will of the activists.

Sometimes, positive circumstances, like de 15M. But sometimes, negative circumstances as the juridical blockage from the PP government againts the Law 24/2015. This suposses a limitation for the labor of the movement. But also, it unfolds a frontier on the political structure theory background: movements do not act as units. There is no a transparent localization of political opportunities. And even in the presence of a common expectation, it has not to be shared but everyone. It is not for those who do not remain in the movement. And even from those who habit the Platform, to do not share a common hope is not a wall to participate in a campaign. This is the case of Xavi Andreu and Berni Sorinas. Even their scepticism, they collaborated with the ILPs. And the conception that activists act like in a chessboard full of progressive advances and setbacks is not clear. The efficacy from the Collective Negotiations involved a process of internal disgression. It was so slowly, that it was only perceived years later. And the approval of the Law 24/2015, implied the possibility of its juridical blockage. And then, it implied an emergence of doubts towards this kind of campaigns. Then, I prefered to use the concept of political orography. Because it picks up the dialogue between strategy and agenciality: showing how the personal biographies and the interactions presented in the day-by-day affect to the drift of the movement. But also, it indicates the unpredictability of mobilizing collective action. The Stop Evictions were a bet, as it was the Obra Social or the Collective Negotiations. The activists did not know if they were going to function before they test them. And it was the same for the ILPs. Moreover, the activists did not predict the possible negative effects from these campaigns that forced the movement to rearticulate itself.

Even at this point, we have to recognize that this theoretical construction is just that: a theorital construction. The micro methodology from the etnographic fieldwork have allowed me to deeper, more ambiuos and complex reality of the movement. However, it also implied that the results are a reflection of the spaces, activities and contacts that were possible for me to access to. If I choosed to analyze the Obra Social, the study of the affected people that did not return to the assemblies or the financial dynamics of the movement, my conclusions could be radically different. This is why I have to recognize my inability to close the circle. I cannot offer a final plot to recollect a unity that could explain all the reality from PAH Barcelona: as the unity from Parmenides, that maintains itself constant and permanent even all the superficial changes of the sensible reality.

Therefore, this articulation, is just an unfinished proposal full of blind spots. And this is where the anthropology and the militancy are separated abysmally. In the militancy, Susana projected messages like “we are going to win the war” to motivate the affected families. And the Video Command diffused a video to interpelate the catalan citizenship that they could have a country free of evictions to maintan the social simpathy towards the reivindications of the movement. In summary, the control of the narrative applied by the PAH is based on the conception that the circle could be closed. That there will be a happy, absolute and definitive end to the housing emergency. This kind of gesture was reproduced by me when I interacted with Jacobo Guirao convincing him that his eviction would be paralyzed; or when I affirmed to Dunia that we will fight for her social rent; or when I tried to encourage Alegría promising that the PAH would counterattack the PP government. But the anthropological work does not run in this way. In fact, I have to recognize that my analysis is only a structure to give sense to the experiences that I had in the field. And I have also to point to the PAH limitations; a turn of reasoning that had not space during the observacional participation. I could not be corporally covered of the emotions that the activists name as PAHwer, to be sunken in these feelings, and at the same time to be arising theoretical doubts. Only after a time I can overcome these sensations to have a reflection on them: pointing on its lights, but also on its shadows.

However, even all this, I can point a crucial aspect from the PAH. The PAH Barcelona was the result of dozens of previous fights: the squattering movement that questioned the urbanistic neoliberal model, the organization of non-politized people in the antiglobalization movement —the 0’7% campaign, the pacifists movements and the refusal to international organisms as the World Bank—, the pragmatism developed in Miles de Viviendas and ES Magdalenes, the reivindication of the Associació de Veïns de l’Ostia, the situational practices from the Ateneu Candela, the CSO el Seco, Patio Maravillas and the Offices of Social Rights; in the knowledge from V de Vivienda, Col·lectiu Ronda, the ODESC and the CAES cooperative; in the digital tecniques from Xnet and Democracia Real Ya, the artivism from EnMedio, in the possibilities opened by the 15M… the PAH is part of a chain between the struggles from the past and the fights from the future to conquer the right to housing. Showing that nothing is in vain.

As Yolanda Yeste told to me during her interview, even that she is now conscious that to transform reality is difficult, she also knows that it is possible. The great legacy from the PAH in this chain, is to have ovecome the fear from the affected families, motivating them to fight for themselves to win their right to housing.

Epílogo

Otros roles: portavoces y liberados

10 de noviembre de 2018. Madrid. El tiempo es tan justo que nos desplazamos en taxi. Alba y yo vamos de camino al Congreso. Nuestros móviles no paran de vibrar de mensajes de distintos grupos de telegram: de PAH Barcelona, de las PAHs Estatales, de la comisión de Ley Vivienda PAH. Hoy se registra el texto de la Ley Vivienda PAH en el Congreso. En vez de una ILP, las PAHs acordaron realizar un registro directo de la ley. Debido a que solo los partidos políticos pueden registrar leyes, se ha organizado una performance donde los partidos que están a favor la registren colectivamente: para que así se refuerce la narrativa de que es la PAH quien usa a los partidos, y no a la inversa. Los partidos que participan del registro son Unidas Podemos, ERC, Compromís y EH Bildu. De repente por teléfono me comienza a llamar la prensa. Y a los dos minutos, Alba me toca el hombro. Le está llamando José Luis de PAH Valencia porque no me localizan. El taxi para. Bajamos a la calle. Se escuchan los gritos de las PAHs Madrileñas frente al Congreso. Alejado, termino de realizar algunas entrevistas para ir corriendo acto seguido frente al Congreso. Allí me encuentro con muchos veteranos que han estado directamente implicados en la campaña: Ricardo de PAH Parla, Rafi de PAH Alcosanse y Paco Morote. De repente, observo como bajan corriendo Soledad de PAH Segovia y José Luis de PAH Valencia.

SOLEDAD: No había ningún diputado de ERC en el despacho. Hemos preguntado por [Joan] Tardà pero nada… dicen que volvamos en 10 minutos para que pongan su firma. Que seguro alguno estará. Pero es que en nada tenemos la rueda de prensa ¿No? ¿O antes hay que hacer el registro?

LUIS: No, no ¿Primero recoger las firmas para poder enseñarlas a prensa? ¿No? (Aumentando progresivamente el volumen de la voz para que se me logre escuchar).

JOSÉ LUIS: ¿La prensa puede entrar al registro? Sería una imagen bonita.

Voy a contestar, pero de repente mi móvil comienza a sonar de nuevo. Es un asesor de Podemos: me explica que los diputados de la formación ya están bajando con la prensa. Que nos demos prisas. Nervios. Emergencias. Improvisación. Este extracto trataría de recoger el devenir de un momento central como es registrar una ley del movimiento. Pero hay algo en este extracto que falla: se construyó a base del recuerdo puro, cuando la noche del 10 de enero comencé a escribir lo sucedido. Porque lo que no podía hacer en esos instantes, en los que ejercía el rol de portavoz, era hacer de antropólogo. No podía al mismo tiempo estar centrado en las urgencias del momento —que se sucedían a cada minuto del día— y tomar apuntes en un bloc de notas. Cuando se piensa en la participación observacional, se puede considerar que un rol como portavoz es sin duda una posición privilegiada. Y en cierta forma lo es: accedes donde ningún otro investigador entra. Reuniones con partidos políticos, comisiones organizativas a altas horas de la noche donde se configuran propuestas clave, la capacidad de tener más contactos a través de los cuales conseguir datos, etc. Pero al mismo tiempo, la situación desde la que se observa en el campo es mucho más limitada. Ya que la recolección de los datos se convierte en un ejercicio más complicado y errático. Por utilizar una analogía, ejercer un rol que implica una disponibilidad total hacia el movimiento sería como utilizar un microscopio. Te permite observar realidades que de otro modo solo conocerías indirectamente, pero enfocando la posición con tal intensidad que no observas tu alrededor. Esto mismo me ocurría, aunque con menos intensidad, cuando ejercía el rol de liberado en el ODESC —entre el 1 de diciembre de 2015 y el 1 de marzo de 2016— para realizar tareas comunicativas en la PAH Barcelona. Pude conocer los entresijos y funcionamiento del ODESC. Aprender rápidamente los pilares comunicativos de la PAH: siempre utilizar información verificada, utilizar un tono simpático, usar datos, manejar sentido del humor y nunca entrar en discusión con perfiles agresivos en las redes sociales. También conocer de primera mano, a través de Carlos que hacía de portavoz en aquel tiempo, como se trataba con la prensa: desde vender una noticia, hasta buscar la localización para realizar unas declaraciones o aprender a esquivar preguntas incómodas. Pero cada día, incluido sábados y domingos, estaba totalmente absorvido de trabajo. Cuando no había una campaña de redes que lanzar denunciando a un banco, había que preparar un comunicado de prensa, ayudar a Carlos a pensar las declaraciones a un medio, participar en una reunión de la comisión de comunicación… incluso tareas informales como conocer de primera mano el estado vital de personas involucradas en comunicación —Juanjo con la web, Alba con el Facebook, Marta con el Twitter, Flor con el correo electrónico— para

saber motivarles. Y asegurar que, si se enfadaban, se calmaran para que el equipo siguiera funcionando. O si tenían malestares, que emergieran de forma constructiva. Valga señalar que todas estas tareas eran de coresponsabilidad colectiva. Yo no ejercía ningún cargo formal de jefe. Pero sí que se daba por supuesto que, al recibir un sueldo por estas tareas, asumía la mayor carga de las mismas. Y dato importante: debía estar disponible en todo momento por si de repente, no había nadie cubriendo una herramienta comunicativa. Ya fuera la realización de un tuit o estar pendiente de la llamada de un periodista. Esto significaba, de nuevo, que el simple gesto de sacar un bloc de notas se veía imposibilitado ante el propio devenir de los acontecimientos. Y cuando tenía tiempo, estaba tan sumamente cansado, o saturado, que no recordaba con precisión mis sensaciones corporales. Esto no implica, que los datos recogidos no sean útiles. El propio cansancio corporal o la saturación anímica —también sensaciones positivas, como recibir el afecto de compahs que no conoces por estar ejerciendo un rol de portavocía— son datos potenciales para reflexionar. Cuando no sobre la PAH, al menos sobre la participación observacional. Y es un campo que queda abierto para desarrollo futuro, que lamentablemente no hemos podido integrar en la tesis por extensión. Pero teniendo claro con que la reflexión de las mismas debe prescindir del eje "conforme más implicado, más informado". No es así. Conforme más implicado, puedes acceder a datos a los que otros investigadores no tendrían acceso. Pero eso no significa que durante el proceso se prescinda de una cantidad inmensa de otros datos. El antropólogo no puede desdoblarse de su cuerpo a la hora de realizar participación observacional. Solo posee un cuerpo, con todas sus limitaciones.

Una cultura de la mentira

Muchos políticos mienten. Esta frase seguramente no será sorprendente para ningún lector. Sin embargo, es importante tener en cuenta lo que significa de cara a la actividad de los movimientos sociales. Cuando tratamos límites, señalamos las quiebras de las dinámicas internas, la barrera de los sistemas institucionales o las fronteras que establecen un marco jurídico. Pero cuando se trata de llevar adelante una campaña de ley, no se tratan con mecanismos neutros. Se tratan con personas: políticos, técnicos, juristas, etc. La propia Merçè Pidemont, en el capítulo octavo, relataba como políticos de CiU utilizaban excusas técnicas a la movilización de pisos vacíos porque en el fondo, no querían defender esta medida.

Durante mi tiempo en la Ley Vivienda PAH, antes de ser portavoz —rol que ocuparon primero Carlos de PAH Barcelona y Clelia de PAH Valencia— se me integró en el equipo negociador. El 24 de marzo de 2017, casi un año antes del registro de la ley, acudimos al Congreso en busca de apoyos. La estrategia era presentar un borrador modificable. Recibir propuestas de los partidos. Integrar el máximo número posible, teniendo conciencia de que el proceso podría rebajar el contenido de algunas demandas. Y así conseguir acercarnos lo máximo posible a una mayoría parlamentaria a favor. Sobre las 16:00 de la tarde, nos reunimos con el PP. No tenía ningunas expectativas con la reunión. Nos llevaron a un despacho sin apenas iluminación externa. Había carteles del PP y fotos de Rajoy por todas partes. Nosotros estábamos con las camisetas verdes de la PAH. Resultaba una imagen tragicómica, en la que intercambiábamos miradas tensas.

CARLOS: Pues yo me siento como en casa.

Todos nos comenzamos a reír. Entonces entró la diputada Ana Zurita con varios asesores del PP. Le hicimos entrega de un flyer con las cinco demandas de la Ley Vivienda PAH: dación en pago retroactiva, regulación de los precios del alquiler, moratoria de los desahucios, parque público de vivienda y acabar con la pobreza energética. Tras repasarlo durante 10 segundos, nos mira (a cada uno de nosotros a los ojos) y exclama:

ANA ZURITA: Este podría ser nuestro programa electoral. Conforme con todo.

Comencé a sentir un fuerte enfado, el cual creía que tenía que ocultar por el bien de la negociación. Decir una frase semejante demostraba para mí la poca seriedad del encuentro. Los partidos con los que nos habíamos reunido con anterioridad tenían comentarios, propuestas, críticas. Unidas Podemos quería que además de la dación en pago, incluyéramos la responsabilidad limitada. Esto es, reducir la responsabilidad del deudor al bien hipotecado —para acabar con la lógica de que una hipoteca se avalaba con todos los bienes presentes y futuros—. EH Bildu consideraba que debíamos ampliar los mecanismos de vivienda pública. ERC nos insistió en la necesidad de contemplar más medidas contra el IRPH. Y Compromís nos propuso incluir alquileres vitalicios para personas mayores de 65 años, víctimas de violencia de género y otros colectivos vulnerables. Conforme más a favor estaban del proyecto más elementos a destacar parecía que tenían.

En cambio, los partidos que se mostraban más reticentes parecía que ni les importaba de qué trataba la propuesta. Sencillamente, decirte alguna frase con la que quedaran bien. Con el PP era que estaban totalmente a favor nuestra. Con Ciudadanos, apareció un asesor que nos dijo que si cambiábamos el lenguaje de algunas propuestas —como buscar un término para regulación de precios que no sonara a "regulación de precios"— algo se podría hacer. Y del PSOE, nos reunimos con otro asesor que se limitó a sonreírnos sin decir nada.

De hecho, conforme avanzaban las negociaciones, esta deriva iba a peor. Sobretodo una vez que la ley ya estaba registrada en enero de 2018. Ya que, en el Congreso, cada vez que se registra una ley, el gobierno tiene la capacidad de imponer un veto presupuestario alegando que la propuesta aumenta los costes o provocaría un descenso de los ingresos en los presupuestos generales del estado. Pero este veto debe ser ratificado por la Mesa del Congreso. Que en aquellos momentos tenía una distribución de 3 asientos del PP, 2 asientos de Ciudadanos, 2 asientos de Podemos y 2 asientos del PSOE. Estos dos últimos votaron en contra del veto. Pero el PP y Ciudadanos maniobraron juntos para votar a favor. El trato con los representantes del PP y Ciudadanos en los momentos previos y posteriores al veto fue de recurrir al engaño. Ana Zurita, sencillamente nos transmitía que no sabía nada y que estaba tratando de defender la ley frente al ejecutivo de Rajoy. Peor era un asesor de Ciudadanos, al que llamaremos Tormes. Cada vez que manteníamos una conversación con Tormes, nos negaba sistemáticamente que Ciudadanos ratificara los vetos en la Mesa del Congreso. A los miembros del equipo negociador nos trataba de convencer de que eso no ocurría: aunque todas las demás fuerzas, incluso el PP, lo confirmaban. Aunque, de hecho, teníamos noticias de que Ciudadanos había votado en contra de vetos del gobierno del PP en leyes pasadas: por ejemplo, con una reforma de la LOMCE.[233] La mentira se convertía aquí en un mecanismo de negar realidades patentes. Como si repetirla mil veces fuera a persuadirnos de la misma, llegando hasta el punto de que desconfiáramos totalmente de cualquier otra fuente de validez que no fuera la palabra de un miembro de Ciudadanos.

[233] Melisa Rodríguez: 'El Tribunal Constitucional da la razón a Ciudadanos frente al veto del Gobierno para paralizar la LOMCE' (17/04/2018): https://www.ciudadanos-cs.org/prensa/melisa-rodriguez-el-tribunal-constitucional-da-la-razon-a-ciudadanos-frente-al-veto-del-gobierno-para-paralizar-la-lomce/10501

Aquí existe una vía de investigación, que no ha sido posible abarcar desde la humilde labor de la realización de un doctorado, que dé cuenta de las dinámicas que se generan entre movimientos sociales y partidos políticos cuando entre estos últimos mentir es un hábito. Lo que sin duda supone una quiebra que merece la pena ser estudiada, porque, aunque no sea tan formal o visible como un protocolo o una normativa, si fue un factor con fuerte presencia en el proceso de la Ley Vivienda PAH.

La dificultad de localizar oportunidades

Explicar que la Ley Vivienda PAH fue vetada puede sorprender, ya que en la Introducción de la tesis explicaba que esta propuesta se aprobó en el Congreso. Pero esto fue porque, a raíz de la moción de censura del 1 de junio de 2018 que convirtió a Pedro Sánchez en presidente en funciones, se levantaron los vetos anteriormente realizados por el PP. Con lo cual, la Ley Vivienda PAH volvió a entrar en juego. Aunque la aprobación de la medida tampoco tuvo un final favorable. Ya que antes de que la ley recibiera enmiendas para ser conformada definitivamente, el Congreso se deshizo el 28 de abril de 2019, al no conformarse una mayoría parlamentaria que ratificara a Pedro Sánchez como presidente. Con lo cual, todas las propuestas de ley que se debatían en aquel momento cayeron. Siendo que la Ley Vivienda PAH, si volviera al Congreso de nuevo, tendría que hacerlo desde el mismo registro de la ley. Esto obviamente muestra como una cámara fragmentada en algunos casos puede ser una ventaja —como en la ILP Catalana— pero en otros contextos es una barrera. Y no solo por el tipo de articulaciones políticas que se generan dentro de la fragmentación, sino por el sistema de elaboración de una propuesta de ley. Ya que, en el Congreso, cuando se abre un proceso de enmiendas, las fuerzas políticas tienen la capacidad de solicitar de manera ilimitada un aplazamiento para presentar enmiendas. Lo que provoca, a la práctica, que una ley aprobada en debate parlamentario pueda ser retrasada *sine die* hasta que una legislatura política finalice. Ahogando de este modo la conformación definitiva de una ley mediante una ejecución silenciosa, no-mediática y burocrática. En cambio, en los debates del Parlament de Catalunya, cuando se debate una propuesta de ley, la misma ya incluye enmiendas recogidas con anterioridad. Lo que posibilitó que la aprobación parlamentaria de la ILP Catalana implicara que la misma si entraba en vigor tras el debate. Hay por tanto aquí espacio para una comparativa entre la ILP Catalana y la Ley Vivienda PAH.

Nuevos espacios

> La gente va a los lugares, y si no le produce una satisfacción inmediata, si no encuentra rápidamente una respuesta a aquello que le ha llevado hasta la asamblea… o si no se siente protagonista, le cuesta volver. Y… son muchos factores. Habría que ver porque la gente no va a las asambleas. Y también claro, la gente viene ahora porque está cabreada. Pero ¿cómo mantener ese compromiso? […] Hay que pensar en como mantenerlos en momentos de baja efervescencia […] como en los momentos de la transición, se genera una expectativa que desde el aparato público se puede cambiar todo. Y eso es olvidarte de que hay una dialéctica entre movimiento y institución […] no son solo por decisiones etsratégicas, sino también por el propio cansancio de los activistas.
> -Jaime Palomera. Sindicato de Inquilinos de Barcelona. Entrevista. 06/03/2019.

Actualmente la PAH se encuentra en un momento donde no es el único actor con gran visibilidad en defensa del derecho a la vivienda. El Sindicato de Inquilinos cada vez está más presente en los medios de comunicación. Y partidos políticos como Barcelona en Comú tratan también de presentarse como líderes en la formación de políticas públicas como con la creación de equipos de mediación en los desahucios. Esto también provoca un contexto ideal para estudiar como un movimiento que ha convertido la generación de expectativas en un combustible del empoderamiento logra vadear un contexto político donde ya no es el único actor que puede materializar este discurso. Pero más aún, también posibilita ver como funcionan los realineamientos entre diferentes actores de vivienda a la hora de acceder localmente. El estudio de campañas similares como la del 30% de vivienda social —que explicamos en la Introducción— se convierten así en un espacio perfecto para futuras investigaciones que den cuenta de las nuevas realidades movimientistas. No solo para tratar su incidencia externa, sino también cómo han producido nuevas formas de reproducción dentro de la PAH Barcelona, en una etapa cuyo crecimiento no ha aumentado desde 2014.

Al otro lado del Atántico

23 de marzo del 2019. Chinatown, Los Ángeles, Estados Unidos. Me uno a una acción que los vecinos del distrito han organizado junto con el LA Tenants Union y asociaciones vecinales contra las subidas de precios. Alzas que están expulsando a los inquilinos asiáticos y latinos de la zona. Un hombre delgado, con el cabello peinado hacia atrás, coge un micro:

- En medio de la expulsión de miles de personas, de su ejecución habitacional, estamos asistiendo a la unión de los vecinos para luchar por sí mismos por una causa común. Nosotros somos uno. Hablamos con una sola voz. Y no nos rendiremos.

Los presentes comienzan a aplaudir emocionados. Entre ellos está Walt. Un veterano del LA Tenants Union, que cofundó el movimiento cuando le llegó una carta con una subida del alquiler que no podía asumir. Parece un Papa Noel gigante, calvo y con una barba enorme. Es muy simpático y acogedor. Que viste con tirantes con el arcoíris LGTBI. También está presente Taisha, una afectada de South Los Angeles que vive en unas manzanas compradas por una inmobiliaria. La cual, retiró las bicicletas y barbacoas de las zonas comunes para asegurar un control mayor sobre el espacio. Lo que provocó que la población afroamericana y latina de la zona se unieran para reclamar que querían poder utilizar sus zonas comunes. Lo que así mismo dio pie a que se unieran contra las alzas de precios y los contratos irregulares. Suponiendo en su caso un entrelazamiento entre el derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad. Otra persona presente es José Oropeza, nativo de Tijuana, México. Formado en antropología. Y que acudió a Estados Unidos en busca de trabajo y en aquellos momentos enseñaba clases de español. José me abordaba a preguntas sobre cómo eran los partidos "comunistas" en España. Tras los discursos, marchamos a la entrada de Chinatown, que posee un portal con dos dragones dorados que parece que están a punto de entrar en combate. Y frente a un Starbucks, símbolo de gentrificación, de destrucción de empleo autóctono y turistificación, continuaron los discursos por los inquilinos de la zona. Horas después marcharía corriendo a un mitin de Bernie Sanders con José Oropeza. Esta fue la última vez que participaría en una acción con el LA Tenants Union. Conforme volvía en avión a Barcelona, no podía evitar pensar en lo mucho que se parecía el discurso sobre las esperanzas comunes con el que había dotado de sentido mis experiencias etnográficas vividas en la PAH Barcelona.

Skid Road

4 de febrero de 2019. Tras una asamblea del LA Tenants Union, acudó a un albergue localizado en la zona sur del Downtown. Por la noche, hay una cantidad inmensa de jóvenes de fiesta. Hay botellas de cerveza, cajas de cereales abiertas y humo a tabaco por todas partes. Logró dormirme a pesar del enorme ruido que hay a mí alrededor.

Me levanto a las cinco de la mañana. Conforme me preparo para marcharme, observo como entran obreros con chalecos amarillos al albergue para dormir. Son muchos. Y representan una nueva realidad habitacional de Los Ángeles: personas que, a pesar de trabajar, su sueldo no les garantiza el acceso a una vivienda —debido al desequilibrio entre bajos salarios y precios altos—.[234] Marcho hacia el centro de la ciudad, para contemplar su distribución urbanistíca. Todo esta diseñado para los coches. Amplias avenidas con escasos pasos de zebra. Semáforos que apenas dan unos segundos a los viandantes para cruzar la calle. Y docenas de establecimientos —restaurantes, gasolineras, bancos— donde puedes ser atendido sin bajar del coche. Y en muchos casos, interactuando con pantallas táctiles que han sustituido a los trabajadores manuales.

Pero con todo, tras caminar una hora llegó hasta el núcleo del Downtown. Un inmenso despliegue de gigantescos edificios. Algunos han convertido las barandillas de sus escaleras externas en obras de arte de mármol, en cuyo centro discurre el agua como un río. Observo como un ejecutivo en descapotable entra directamente a un edificio de oficinas por un aparcamiento fuertemente vigilado por trabajadores de seguridad. En cuestión de minutos, las calles se atestan de tráfico. Cuando casi estoy a la altura de la estación de tren —Union Station— decido virar mi trayecto para conocer Skid Road: la calle más empobrecida de Los Ángeles. La ciudad de por sí no presentaba un aspecto halagüeño en el Downtown. Excepto en su centro financiero, las calles que rodeaban la Union Station se habían convertido en enclaves de cientos de personas sin hogar que colocaban sus tiendas de campaña.

La ciudad del séptimo arte en la costa oeste no dedicaba ninguna película o serie de renombre para visualizar uno de los mayores problemas de la población estadounidense. De hecho, frente a la Union Station, en unos parques próximos a la embajada de México se encontraban indigentes durmiendo al raso bajo unos árboles. Pero los miembros del LA Tenants Union me habían avisado que Skid Road superaba esas imágenes. Camine hasta San Pedro Street, calle que atraviesa Skid Road. Y comencé a bajar desde los museos de Little Tokyo con Arts District. De repente observo a un chico, unos cinco años más joven que yo. Con rastas, y la cara repleta de suciedad.

[234] They came to L.A. to chase a Hollywood dream. Two weeks later, they were homeless (Los Angeles Times 19/10/2019): https://www.latimes.com/california/story/2019-10-19/they-arrived-with-a-hollywood-dream-two-weeks-later-they-were-homeless-sleeping-on-hard-pavement

No posee zapatillas y las plantas de sus pies están negras. Sostiene su cuerpo apoyándolo sobre las cristaleras de unos bajos vacíos, mientras come los restos de una comida tirada en una caja amarilla de plástico. Sigo hacia adelante, con un fuerte malestar. Entonces observo en la otra acera a un hombre. Con barba y pelo largo blanquecino. Encorvado sobre sí mismo. Rodeado por un edredón grisáceo por el polvo y la suciedad de la calle. Mantiene el dedo índice apuntando hacia arriba, con su mirada siguiendolo hasta el cielo. Completamente paralizado, como si fuera una estatua. Comienzo a sentir que no voy a soportar la experiencia. Y a recordar mi primer día en la PAH, y como el recuerdo de aquellos momentos me parecen suaves en comparación. Más adelante, me cruzo con un indigente afroamericano, con gorro, y un parche sobre su chaleco sobre el que se lee en letras grandes "VETERAN WAR". Me saluda amablemente, pero con una mirada confusa, como si se preguntara qué hacía en esa calle. Comienzo a vislumbrar tiendas de campaña a uno y otro lado. Cada vez más. Hasta que de repente, ambas aceras son tiendas de campañas. No hay tráfico por la calle. Y hay basura acumulada, aproximadamente cubriendo medio metro desde el canto de cada acera. Las pocas tiendas que están abiertas tienen rejas por todas partes. Un dependiente mira por la ventana, con aparente tensión. Justo cuando llego al epicentro de Skid Road, me doy cuenta de que hay una mujer que camina desorientada hacia un sitio u otro. Sin rumbo claro. Y un chico que no tendrá más de 20 años grita hacia un edificio llamando a una persona que no le contesta. Parece desesperado. En una esquina hay unos hombres sentados, con la mirada baja y sin apenas moverse. Se escuchan los ladridos de perros. Y las pocas personas que no son indigentes pasan raudas por la calle, sin detenerse, como movidos por una velocidad que arrastra sus cuerpos. Siento que me derrumbo por dentro. Jamás he visto un lugar tan abandonado, deteriorado, con personas más desprotegidas. Aunque comienzo a recordar que, en Barcelona, las escenas de personas sintecho se están convirtiendo en regulares: cada noche, docenas de personas sin hogar se concentran contra la Estació de trenes de Sants, en busca de un mínimo refugio. Sin ningún tipo de protección.[235] Son la muestra viva de que la movilización por el derecho a la vivienda se debe intensificar; ya no solo para impedir los desahucios, sino para dotar de un hogar a todas las personas que hace tiempo ya perdieron sus casas. Conforme me alejo, reflexiono sobre cómo la PAH enseñó a muchas familias a luchar. Pero que Skid Road nos recuerda que debemos luchar, incluso más allá de toda esperanza.

[235] Un sintecho muere apuñalado en Barcelona (El Periódico 20/09/2018): https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20180920/agresion-sintecho-barcelona-muerto-7044043

Qué mala suerte

De Layla Martínez
Publicación de El Salto, Abril del 2018

El año pasado viví cuatro veces en cuatro casas diferentes. Tres mudanzas en menos de diez meses. La primera vez saqué mis cosas de las cajas al llegar a la habitación nueva. Las dos últimas dejé de molestarme. Cada vez que me mudaba, alguien me decía que era una pena haber tenido tanta mala suerte de nuevo. Yo creo que la mala suerte solo es algo que nos dicen a la gente de clase obrera para que no atemos demasiados cabos. Qué mala suerte que te hayan despedido justo ahora. Qué mala suerte que el casero quiera subirte el alquiler.

Había empezado el año en casa de mis padres. Me independicé pronto, a los 19 años, pero en todo este tiempo he tenido que volver varias veces a mi habitación de adolescente. La casa de mis padres es el lugar al que me arroja el sistema cada vez que no sabe qué hacer conmigo. Cada vez que me deja en el paro, cada vez que no puedo pagar el alquiler a pesar de estar trabajando, cada vez que el casero decide vender el piso porque ha encontrado una inversión más rentable. Volver no es una derrota, pero tienes que repetírtelo muchas veces para creértelo, porque hay una parte de ti que se siente fracasada. La parte que ha interiorizado los valores de un sistema que te dice que solo vales mientras eres explotado.

Ahora me mudo de nuevo, esta vez fuera de Madrid. El Gobierno anuncia una ayuda al alquiler para jóvenes. Esto también nos suena. La renta básica de emancipación de Zapatero, en 2007, ya dio esa misma cantidad —200 euros— para el alquiler. Mucha gente no pudo optar a ella, pero las subidas de los precios se produjeron igual. El traspaso de dinero del Gobierno a los jóvenes ni siquiera pasó por sus manos, fue directamente a los bolsillos de los propietarios. Nada hace pensar que ahora no vaya a suceder lo mismo. Cuando vuelvan a subir los pisos, supongo que alguien me dirá que vaya mala suerte. Los pobres no tenemos mala suerte, tenemos capitalismo. Tampoco tenemos buena, tenemos familia, amigos, vecinos, asambleas y sindicatos. En este caso, tenemos grupos de vivienda, PAH, sindicatos de inquilinos. Esa es nuestra buena suerte.

Yo no tengo casa

De Marina Garcés
21 de enero del 2012

Yo no tengo casa. Te ofrezco un salón con mil calles, que llevan los nombres de un país entero; un dormitorio abovedado, con todas las galaxias colgando de las vigas; un pasillo de rincones infinitos, una cocina en la que crecen huertos y una escalera de caracol para subir, de noche, a las azoteas. Derrumbo mis cuatro paredes por ti. Salto verjas, abro ventanas, reviento cerrojos porque yo no tengo casa, solo un horizonte que ofrecerte. Sin cuadros, sin neveras, sin cajas fuertes. Sin sueldo ni hipoteca. Sin futuro y sin cuenta corriente. Todo este mar, tan gris, es para ti. Y esta montaña pelada que abraza la ciudad. Y estas calles, que se abren a nuestro paso. Y este mundo, herido de zanjas, túneles, obras y peajes, en el que voy a cavar tu jardín. Yo no tengo casa. He declarado la guerra a la guerra. No dejo el mundo atrás sino que me zambullo en él como un nadador apasionado. Quiero tragar las olas del mar. Quiero sentir la velocidad que no tiene prisa ni va a ninguna parte. Que mis amigos me lleven lejos y mis amores no me protejan. En mis pasos resuena el eco de un nosotros. Juntos, podemos morder *la realidad*.

ANEXO
Léxico PAH

AmorPAH. Afectos y muestras cariño entre compahs.

AndPAH. Principios de horizontalidad, gratituidad, apartidismo, compañerismo, solidaridad y empoderamiento.

ChikiPAH: espacio del local de PAH Barcelona reservado como zona infantil para los hijos e hijas de los asistentes a las asambleas.

Compah. Compañero de la PAH.

Comunidad PAH. Comunidad constituida por los compahs.

Construir desde abajo. Dotar a todos los afectados de la posibilidad de incidir en el rumbo del movimiento.

Esclavitud financiera. Estado en el que el afectado se encuentra con una deuda hipotecaria impagable de por vida bajo la cual el banco además le embarga parte de sus ingresos y otras propiedades.

ILP Catalana. Campaña realizada entre 2014-2015 para cambiar la ley de vivienda en Cataluña.

ILP Hipotecaria. Campaña realizada entre 2010-2013 para cambiar la ley hipotecaria en todo el estado.

Imaginario Colectivo. El sentido común e ideas hegemónicas compartidas por la mayoría de la población.

ImPAHrables. Así se definen los compahs para señalar su condición ganadora.

Inteligencia colectiva. La conformada en asamblea a través de procesos asamblearios que posibilitan una pluralidad de perspectivas.

La cúpula. Término despectivo para referirse a los integrantes de la comisión de comunicación.

Menos-a-más. Trayectoria de aumento de la presión de los afectados gastando todas las vías y tratando de negociar antes de realizar una acción.

Muerte civil. Estado en el que se encuentra la persona afectada por un proceso de ejecución hipotecaria cuando no puede ni formalizar un contrato de móvil por encontrarse en listas de morosos.

Negociaciones Colectivas. Estructuras organizativas de ámbito catalán para agrupar a los afectados por entidad bancaria y presionar a las mismas.

Obra Social de la PAH. Campaña para realojar a familias sin alternativa habitacional en pisos vacíos de bancos rescatados con dinero público.

PAH Madre. Sobrenombre de la PAH Barcelona.

PAHdagogía. Proceso de distribución de roles y socialización de la información que posibilita empoderar a los afectados.

PAHmilia. Otra forma de denominar a la comunidad conformada por los compahs destacando el aspecto familiar.

PAHpress. Comisión encargada de generar, editar y difundir vídeos en PAH Barcelona.

PAHranoia. Comisión encargada de recopilar datos de los afectados para elaborar infomes.

PAHwer. Puede ser utilizado como adjetivo para describir momentos de enorme intensidad emocional en la PAH que proveen a los afectados de la expectativa de que conquistaran una vida digna. También se puede utilizar como sustantivo para indicar la fuerza del movimiento.

Parking. Temas que por falta de tiempo no logran abordarse en una asamblea siendo retrasado su debate hasta la siguiente asamblea.

Pequeña Gran Victoria. Forma de denominar a las victorias de los afectados.

PowerPAH. Forma alterna de decir PAHwer.

Romper por Abajo. Campaña de 2013-2014 basada en movilizar mociones contra los pisos vacíos de la banca. Fueron la antesala de la ILP Catalana.

Rumorología. Término despectivo para referirse a los rumores y chismorreos que se generan en paralelo a los espacios asamblearios.

Socializar información. Proceso de pasar por asamblea información importante que se haya manejado en una comisión.

Stop Desahucios. Práctica de paralizar desahucios en la puerta de una familia afectada interponiendo los cuerpos de los activistas. También sirve para nombrar la campaña que moviliza esta práctica.

Técnica. Comisión de coordinación estatal dedicada a contestar rápidamente a la prensa y organizar los órdenes del día de las asambleas estatales.

Trabajo invisible. Tareas que no son visibles pero son necesarias para que el movimiento funcione.

Las Estatales. Asamblea estatal de las PAHs. Se celebra cada 3-4 meses.

Las Catalanas. Asambla catalana de PAHs. Se celebra cada dos meses.

Las Comarcales. Asamblea de PAHs de la comarca del Baix Llobregat.

Gironinas. Asamblea de PAHs de Girona.

Tarragoninas. Asamblea de PAHs de Tarragona.

Lleidatanas. Asamblea de PAHs de Lleida.

Bibliografía

Abellán, J., Sequera, J., & Janoschka, M. (2012). Occupying the #hotelmadrid: a laboratory for urban resistance. *Social Movement Studies, vol. 11*, 320-326.

Adair, S. (1996). Overcoming a collective action frame in the remaking antinuclear opposition. *Sociological Forum, vol. 11*, 347-75.

Adell, M., Lara, A., & Mármol, E. (2013). La PAH: Origen, evolución y rumbo. *Anuario de Movimientos Sociales*, 1-20.

Agamben, G. (2005). *Estado de excepción.* Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

Aguilera, M., & Barandiaran, X. (2015). Neurociencia y tecnopolítica: hacia un marco analógico para comprender la mente colectiva del 15M. En J. Toret, *Tecnopolítica y 15M. La potencia de las multitudes conectadas* (págs. 163-212). Barcelona: UOC Ediciones.

Aguirre, G. (1977). El indigenismo y la antropología comprometida. *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, 33-59.

Agustín, O. (2004). La mirada simbólica: zapatismo, monos blancos y l@s invisibles. *Arte y nuevas tecnologías: X Congreso de la Asociación Española de Semiótica*, 483-491.

Aisa, M. (2014). *La huelga de alquileres y el Comité de Defensa Económica.* Barcelona: El Lokal.

Alberdi, B. F. (2016). *Tentativas comunes, hacia una investigación comprometida junto y con la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) de Barcelona.* Barcelona: Trabajo Fin de Máster, Universitat de Barcelona (UB).

Alonso, L. (2015). De los medios convencionales a la autocomunicación: El caso de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. Tesina: Màster Universitari en Noves Tendències i Processos d'Innovació en Comunicació. Repositorio UJI.

Alonso, L., & Casero, A. (2016). La influencia del discurso sobre cambio social en la agenda de los medios. El caso de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. *Revista de Ciencias Sociales, nº 11*, 25-51.

Altamirano, M. (2016). Del estructuralismo, y la condición postestructuralista en Deleuze, inversor del platonismo. *Revista de Filosofía, vol. 7 n° 2*, 89-117.

Althusser, L. (1988 [1970]). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Álvarez, E., Zapata, J., & Zapata, P. (2014). Stop the evictions! The diffusion of networked social movements and the emergence of a hybrid space: The case of the Spanish Mortgage Victims Group. *Habitat International, vol. 14*, 252-259.

Amenta, E., & Zylan, Y. (1991). It happened here: Political opportunity, the new institutionalism, and the Townsend movement. *American Sociological Review, vol. 56*, 250-265.

Anderson, B. (1993). *Comunidades Imaginadas.* México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Aragón-Péres, A. (2014). *Exclusión social: Revisión teórica, análisis cualitativo y efectos del desahucio en la exclusión.* Trabajo fin de grado. Universidad de Jaén.

Arbaci, S., & Tapada, T. (2012). Social inequality and urban regeneration in Barcelona city centre: reconsidering success. *European Urban and Regional Studies, vol. 19*, 287-311.

Arendt, H. (2009 [1958]). *La condición humana.* Barcelona: Paidós.

Aristóteles. (1988). *La Política.* Madrid: Editorial Gredos.

Arredondo, R., & Palma, M. (2013). Aproximación a la realidad de los desahucios: perfil y características de las familias en proceso de desahucios en la ciudad de Málaga . *Alternativas, vol. 20*, 113-140.

Asens, J., & Pissarello, G. (2012). Criminalización de la protesta: crónica de una deriva anunciada. *Anuario del Conflicto Social, vol. 2*, 1105-1128.

Asociación de Ciencias Ambientales. (2016). *Tercer estudio de pobreza energética.*

Azis, G. (2019). Entre el banco, la casa y la PAH: una visión de la cotidianeidad en crisis a través de la lucha de las personas afectadas en Bonavista (Barcelona). *Arbor, vol. 195*, 1-12.

Balandier, G. (1994 [1992]). *El poder en escenas.* Ediciones Paidós.

Balasch, M., & Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. *Encuentros en Psicología Social, vol. 1*, 44-48.

Balbi, M. (2016). Otros barrotes que los encierren. El escrache en HIJOS La Plata. *Cuadernos de Aletheia, nº 2*, 14-19.

Balbi, M. I. (2015). Hacer visible/hacer audible: Paralelos entre el escrache de HIJOS (Argentina) y la PAH (España). *Revista Nexus Comunicación*, 144-161.

Barbieri, J. (2011). Physis against nomos: the everlasting return. *Díkaion Revista de Fundamentación Jurídica, vol. 20*, 71-82.

Baroja, J. C. (1980). *Temas Castizos.* Madrid: Akal.

Barranquero, A., & Meda, M. (2015). Los medios comunitarios y alternativos en el ciclo de protestas ciudadanas desde el 15M. *Athenea Digital, vol. 15 nº 1*, 139-170.

Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras.* México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Bateson, G. (1998 [1972]). *Pasos hacia una ecología de la mente.* Buenos Aires: Lohlé-Lumen.

Bauman, Z. (2005 [2003]). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós.

Bauman, Z. (2016a [2005]). *Vída Líquida.* Madrid: Austral.

Bauman, Z. (2016b). *Extraños llamando a la puerta.* Barcelona: Paidós.

Bauman, Z. (2017 [1998]). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres.* Barcelona: Gedisa.

Benavent, A. (2015). *PAH Terrassa: imagin-ando otras formas de hacer política.* Trabajo de máster. Universitat Autònoma de Barcelona (UAB).

Benford, R. (1993). "You Could Be the Hundredth Monkey": Collective Action Frames and Vocabularies of Motive within the Nuclear Disarmament Movement. *The Sociological Quarterly, vol. 34 nº 2*, 195-216.

Benford, R., & Hunt, S. (1992). Dramaturgy and Social Movements: The Social Construction and Communication of Power. *Sociological Inquiry, vol. 62*, 36-55.

Benford, R., & Snow, D. (2000). Framing processes and Social Movements: an overview and assesment. *Annual Review of Sociology, vol. 26*, 611-639.

Bereményi, B., & Moreno, E. (2019). Crisis hipotecaria, capital social y empoderamiento: una exploración a partir del caso de PAH Barcelona. *Arbor, vol. 195*, 1-12.

Berlinger, A. (2017). From Ritual to Protest: Sukkot in the Garden of Hope. *Buildings & Landscapes: Journal of the Vernacular Architecture Forum, vol. 24. nº 1*, 1-25.

Bernardos, G. (2009). Creación y destrucción de la burbuja inmobiliaria en España. *La primera crisis global: procesos, consecuencias, medidas, nº 850*, 23-40.

Bernat, I. (2015). Entendiendo los Desahucios. Financiarización, Poder Corporativo y Derechos Mercantilizados. *Sortuz: Oñati Journal of Emergent Socio-Legal Studies, vol. 7*, 88-104.

Bernstein, M. (2005). Identity Politics. *Annual Review of Sociology, vol. 31*, 47-74.

Blumer, H. (1992). La posición metodológica del interaccionismo simbólico. *Psicología social. Modelos de interacción*, 1-14.

Bohannan, P. (2018 [1957]). *Justice and Judgement among the Tiv.* London: Oxford University Press.

Bolívar Muñoz, J., Bernal Solano, M., Mateo Rodríguez, I., Daponte Codina, A., Escudero Espinosa, C., Sánchez Cantalejo, C., & Vila Castellar, J. (2016). La salud de las personas adultas afectadas por un proceso de desahucio. *Gaceta Sanitaria, vol. 30 nº 1*, 4-10.

Borda, O. F. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. *Análisis político, vol. 38*, 73-90.

Borda, O. F. (2015). Experiencias teórico-prácticas. En V. M. Moncayo, *Una sociología sentipensante para América Latina (Antología)* (págs. 303-365). Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Bourdieu, P. (1997 [1994]). *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción.* Barcelona: Editorial Anagrama.

Bourdieu, P. (1998 [1979]). *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto.* Madrid: Taurus.

Bourdieu, P. (1999 [1997]). *Meditaciones Pascalianas.* Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, P. (2002 [2000]). *Estructuras sociales de la economía.* Buenos Aires: Manantial.

Bourdieu, P. (2007 [1980]). *El sentido práctico.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2010 [1972]). *El sentido social del gusto.* Madrid: Siglo XXI.

Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (2001). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza.* Madrid: Editorial Popular.

Boyd, A., & Oswald-Mitchell, D. (2014). *Bella Revuelta: la caja de herramientas para hacer la revolución.* Santander: Milrazones.

Brunet, G. (2007). Giorgio Agamben, lector de Hannah Arendt. *Konvergencias, filosofía y culturas en diálogo, vol. 5 nº 16*, 99-114.

Butler, J. (2006 [2004]). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia.* Barcelona: Paidós.

Calvo, T. (1994). *De los sofistas a Platón.* Madrid: Pedagógicas.

Candón, J. (2013b). Movimientos por la democratización de la comunicación: los casos del 15M y #YOSOY132. *Razón y Palabra, nº 82*, 1-22.

Capdevielle J. (2011). El concepto de Habitus: "con Bourdieu y contra Bourdieu". *Anduli, nº 10*, 31-45.

Carabaña, J., & Lamo, E. (1978). La teoría social del interaccionismo simbólico: análisis y valoración crítica. *Revista de Investigaciones Sociológicas REIS, vol. 1*, 159-203.

Carracedo, J.-D. (2002). La vigilancia en las sociedades de la información ¿Un panóptico electrónico? *Política y sociedad, vol. 39 nº 2*, 437-455.

Carroll, L. (2011 [1865]). *Alicia en el país de las maravillas.* Madrid: Grupo Anaya.

Casellas, A. (2006). Las limitaciones del modelo Barcelona. Una lectura desde Urban Regime Analysis. *Documents d'anàlisi Geogràfica, vol. 48*, 61-81.

Casellas, A., & Sala, E. (2017). Home eviction, grassroots organisations and citizen empowerment in Spain. En K. Brickwell, F. Arrigoitia, & M. Vadusevan, *Geographies of Forced Eviction. Depression, Violence, Resistance.* (págs. 167-190). London: Palgrave Macmillan.

Cashman, R. (2012). Situational Context and Interaction in a Folklorist's Ethnographic Approach to Storytelling. En J. Holstein, & J. Gubrium, *Varieties of narrative analysis* (págs. 181-202). London: Sage.

Casquete, J. (2005). Manifestaciones e identidad colectiva. *Revista Internacional de Sociología, nº 42*, 101-125.

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: Los movimientos sociales en la era de internet.* Madrid: Alianza.

Castells, M., & Gallego, R. (1986). *La ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbanos.* Alianza: Madrid.

Catoggio, L. (2008). El principio de indisponibilidad del lenguaje y la fusión de horizontes en la hermenéutica filosófica de Hans-George Gadamer. *Ideas y valores, número 57*, 113-129.

Cisneros, A. (1999). Interaccionismo simbólico, un pragmatismo acrítico en el terreno de los movimientos sociales. *Sociológica, vol. 14 nº 41*, 104-126.

Clastres, P. (1978 [1974]). *La Sociedad contra el Estado.* Barcelona: Monte Ávila Editores.

Coalición de Acción Europea. (2016). *La resistencia a los desahucios en Europa.* Berlín: Ministerio de Asuntos Exteriores de Alemania.

Colau, A., & Alemany, A. (2012). *Vidas Hipotecadas.* Barcelona: Angle Editorial.

Colau, A., & Alemany, A. (2013). *¡Sí Se Puede! Crónica de una pequeña gran victoria.* Barcelona: Destino.

Collins, R. (2005). *Interaction Ritual Chains.* New Jersey: Princeton University Press.

Cominiello, S. (2004). Otra vez, ¿qué es un escrache? *Razón y revolución, vol. 12*, 149-153.

Cônsoli, J. (2013). *El modelo Barcelona de espacio público y diseño urbano: de la Manchester catalana al 22@*. Barcelona: Tesis doctoral. Universitat de Barcelona (UB).

Coordinadora de Vivienda de Madrid. (2017). *La Vivienda no es delito. Recuperando un derecho.* Madrid: El Viejo Topo.

Cruces, F. (1998). Las transformaciones de lo público. Imágenes de protesta en la ciudad de México. *Perfiles latinoamericanos, vol. 12*, 227-256.

d'Adda, G., Delgado, L., & Sala, E. (2018). Responding to the precarisation of housing: a case study of PAH Barcelona. En H. Carr, B. Edgeworth, & C. Hunter, *Law and the Precarious Home* (págs. 289-315). Oxford: Hart Publishing.

Davenport, T., & Saunders, C. (2000). *South Africa: a modern history.* London: McMillan Press.

Davis, G., McAdam, D., Richard, W., Mayer, S., & Zald, N. (2005). *Social movements and organization theory.* New York: Cambridge University Press.

Davis, J. (2002). Narrative and social movements. En D. Jospeh, *Stories of change: Narrative and social movements* (págs. 3-29). New York: New York University Press.

Debelle, G., Cattaneo, C., González, R., Barranco, O., & Llobet, M. (2018). Squatting Cycles in Barcelona: Identities, Repression and the Controversy of Institutionalisation. En M. López, *The Urban Politics of Squatters' Movements* (págs. 51-73). New York: Palgrave Macmillan.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1997 [1991]). *¿Qué és filosofía?* Barcelona: Editorial Anagrama.

Deleuze, G., & Guattari, F. (2002 [1972]). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia.* Valencia: Pre-textos.

Delgado, M. (2001) Carrer, festa i revolta: els usos simbolics de l'espai públic a Barcelona (1950-2000). *Revista d'etnologia de Catalunya, vol. 18,* 143-145.

Delgado, M. (2004). Fiesta y espacio público. *Universitat de Barcelona, Institut Català d Antropologia*, 1-13.

Delgado, M. (2007). *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del "Modelo Barcelona".* Barcelona: Relecturas.

Delgado, M. (2007). Lo común y lo colectivo." *Universitat de Barcelona (UB),* 1-11.

Delgado, M. (2008). La artistización de las políticas urbanas. El lugar de la cultura en las dinámicas de reapropiación capitalista de la ciudad. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, vol. 12 nº 2,* 1-11.

Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología.* Madrid: Los libros de la Catarata.

Delgado, M. (2016). *Ciudadanismo: la reforma ética y estética del capitalismo.* Madrid: Los libros de la Catarata.

Delgado, M. (2017). Tomar las calles: la manifestación como ritual político. En J. Padullés, & J. Uribe, *La danza de los nadie. Pasos hacia una antropología de las manifestaciones* (págs. 13-34). Barcelona: Bellaterra.

Delibes, M. (2001 [1981]). *Los Santos Inocentes.* Barcelona: Austral.

della-Porta, D. (2008). Eventful protest, global conflicts. *Distinktion: Scandinavian Journal of Social Theory, vol. 9 nº 2,* 27-56.

della-Porta, D., & Giugni, M. (2013). Emotions in movements. En D. della-Porta, & D. Rucht, *Meeting democracy: Power and deliberation in global justice movements* (págs. 123-151). New York: Cambridge University Press.

Derrida, J. (1989 [1967]). *La escritura y la diferencia.* Barcelona: Editorial Anthropos.

Descartes, R. (2010 [1637]). *El discurso del método.* Madrid: Austral.

Díaz, F. d. (2008). De las Crónicas de Indias a Malinowski, o de la influencia (menospreciada) de los textos en el trabajo de campo. *Disparidades. Revista de Antropología, vol. 63,* 17-36.

Díaz, I. (2013). Acción social en la postmodernidad. Ocupación y movimiento por la vivienda en Sevilla. *ANDULI, Revista Andaluza de Ciencias Sociales, vol. 12,* 13-35.

Dietz, G. (2011). Hacia una etnografía doblemente reflexiva: una propuesta desde la antropología de la interculturalidad. *Revista de Antropología Iberoamericana, vol. 6,* 3-26.

Dijk, T. V. (1977). Semantic macro-structures and knowledge frames in discourse comprehension. *Cognitive processes in comprehension,* 3-32.

Dilthey, W. (2015 [1883]). *Introducción a las Ciencias del Espíritu.* México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Douglas, M. (1978 [1970]). *Símbolos naturales.* Madrid: Alianza.

Duncan, N. (2006). Trabajar con las emociones en la arteterapia. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social, vol. 2,* 39-49.

Durkheim, É. (1966 [1912]). *Las formas elementales de la vida religiosa.* Buenos Aires: Shapire.

Durkheim, É. (1997 [1895]). *Las reglas del método sociológico.* Madrid: Akal.

Durkheim, É. (2016). *El Suicidio.* Titivillus.

Edelman, M. (2001). Social movements: Changing paradigms and forms of politics. *Annual Review of Anthropology, vol. 30*, 285-317.

Emperador, M. (2017). Observer le militantisme par intermittence: les effets de la discontinuité sur le terrain. *Dans Politix, vol. 2*, 209-232.

Escobar, A. (1988). Whose knowledge, whose nature? Biodiversity, conservation, and the political ecology of social movements. *Journal of political ecology, vol. 5 nº 1*, 53-82.

Escobar, A. (1992). Culture, Practice and Politics: Anthropology and the study of social movements. *Critique of anthropology, vol. 12*, 395-432.

Escobar, A. (1992). Imagining a Post-Development Era? Critical Thought, Development and Social Movements. *Social Text, nº 31*, 20-56.

Escobar, A. (2004). Más allá del Tercer Mundo: Globalidad Imperial, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización. *Nómadas, nº 20*, 86-100.

Escobar, A., & Osterwell, M. (2009). Movimientos sociales y la política de lo virtual. Estrategias Deleuzianas. *Tabula Rasa, nº 10*, 123-161.

Escola PAH. (2017). *Manual de Facilitación de Asambleas.* Barcelona: Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

Evans-Pritchard, E. (2010 [1940]). Los nuer en el sur de Sudán. En M. Fortes, & E. Evans-Pritchard, *Sistema políticos africanos* (págs. 405-437). México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.

Evans-Pritchard, E. (2016a [1962]). *Ensayos de antropología social.* Barcelona: Cegal.

Evans-Pritchard, E. (2016b [1965]). *Las teorías de la religión primitiva.* Barcelona: Cegal.

Eyerman, R. (2007). How social movements move. En H. Flam, & D. King, *Emotions and social movements* (págs. 51-66). London: Routledge.

Faus, P. (Dirección). (2014). *7 días en PAH Barcelona* [Película].

Faus, P. (Dirección). (2016). *Alcaldessa* [Película].

Feixa, C., García, J., & Nofre, J. (2014). Del altermundialismo a la indignación: cronotopos del activismo juvenil en Barcelona. *Nueva Sociedad, nº 251*, 87-99.

Fernández, A. (2008). Movimientos sociales. Una lectura a partir del postestructuralismo. *Athenea Digital, nº 14*, 63-81.

Fernández, J.-M. (2005). La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica. *Cuadernos de trabajo social, vol. 18*, 7-31.

Fernàndez, M. (2014). *Matar al Chino: entre la revolución urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona.* Barcelona: La Llevir-Virus.

Ferrán, O. (2012). Afterworld: Memory's Discontent. *Memory and Its Discontents: Spanish Culture in the Early Twenty-First Century, vol. 11*, 226-236.

Ferrer, N. (2014). Re-thinking social theory in contemporary social movements. *Social Theory in Contemporary Social Movements, vol. 1 nº 2*, 27-45.

Fine, A. (2001). *Difficult Reputations: Collective Memories of the Evil, Inept, and Controversial.* Chicago: Chicago University Press.

Fominaya, C. (2015). El sentido común, lo "político", el feminismo y el 15M. *Encrucijadas-Revista Crítica de Ciencias Sociales, vol. 9*, 1-12.

Foucault, M. (1980 [1978]). *Microfísica del poder.* Madrid: Ediciones de la Piqueta.

Foucault, M. (2005 [1971]). *El orden del discurso.* Buenos Aires: Fabula Tusquets.

Foucault, M. (2009 [1975]). *Vigilar y castigar.* Madrid: Siglo XXI.

Foucault, M. (2019 [1976]). *Historia de la sexualidad.* Madrid: Siglo XXI.

França, J. (2017). *Habitar la trinxera: històries del moviment pel dret a l'habitatge a Barcelona.* Barcelona: Octaedro Edirotial.

Frankl, V. (2005 [1946]). *El hombre en busca de sentido.* Herder.

Franquesa, J. (2000). *Sa Calatrava Mon Amour.* Barcelona: Tesis doctoral. Universitat de Barcelona (UB).

Frazer, J. (1981 [1890]). *La rama dorada.* México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Freud, S. (2013 [1926]). *Psicología de las masas y análisis del yo.* FV Éditions.

Gadamer, H.-G. (2007 [1960]). *Verdad y método.* Salamanca: Ediciones Sígueme.

Galindo, J. (2011). Sobre el carácter precario del orden social. Reflexiones en torno al análisis demarcos de Erving Goffman . En J. Ramírez, & A. Morquecho, *Repensar a los teóricos de la sociedad* (págs. 149-169). México D.F.: Universidad de Guadalajara.

Gallardo, F. (2016). Lo que diga la asamblea. El ritual político como fetiche en tiempos de crisis. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, vol. 48 nº 2*, 1-16.

Gamson, W., & Meyer, D. (1996). Framing political opportunity. En W. Gamson, *Comparative perspectives on social movements: Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (págs. 275-290). Cambridge University Press.

Gamson, W., & Wolsfed, G. (1993). Movements and Media as Interacting Systems. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science, vol. 528*, 114–125.

Garcés, M. (2008). Anonimato y subjetividad. Una lectura de Merleau-Ponty. *Daimon. Revista de Filosofía, vol. 44*, 133-142.

Garcés, M. (2011). Política de la atención... o cómo salir con Rancière fuera de escena. *Res publica, vol. 26*, 61-74.

Garcés, M. (2013a). *Un mundo común.* Barcelona: Bellaterra.

Garcés, M. (2013b). El "comunismo de pensamiento" de Maurice Blanchot. Una lectura desde sus Escritos políticos. *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política, nº 49*, 567-581.

García, A., & Etxezarreta, A. (2018). Un estudio de caso de los desahucios a nivel local: el caso de los Stop Desahucios Araba. *Revista de economía crítica, vol. 25*, 26-46.

García, E. (2013). Antropología y movimientos sociales: reflexiones para una etnografía de los nuevos movimientos sociales globales. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico, vol. 7*, 83-113.

García, E. (2018). La construcción social del activismo: reflexiones etnográficas en torno a la producción de subjetividades políticas en una asamblea barrial del 15-M en Madrid. *Pensamiento al margen: revista digital sobre las ideas políticas, vol. 8*, 134-160.

García, M., & Rojo, R. (2011). Real Estate Investment Trusts (SOCIMIs). *European Company Law, vol. 8*, 145-151.

García, P. (1960). Censura Popular. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, vol. 16, nº 3*, 295-333.

García, R. (2016). *Cartografías y genealogías de un tipo de activismo político: el caso de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca.* Trabajo fin de máster. Universitat de Barcelona (UB).

García, R. G. (2016). Movimientos sociales y vivienda en España. *Boletín Científico Sapiens Research, vol. 6*, 31-35.

García, R., & Usanáriz, J. (2005). *Aportaciones a la historia social del lenguaje: España siglos XIV-XVIII.* Madrid: Iberoamericana.

García-Lamarca, M. (2017). From occupying plazas to recuperating housing: Insurgent practices in Spain. *International Journal of Urban and Regional Research, vol. 4 nº 1*, 37-53.

García-Lamarca, M. (2019). Deuda hipotecaria, persona fallida: financiarización de la vivienda y la vida en Cataluña. *Arbor, vol. 195*, 1-13.

Gasset, J. O. (1985). *Espíritu de la letra.* Madrid: Cátedra.

Gasset, J. O. (1986 [1940]). *Ideas y creencias.* Madrid: Espasa.

Gasset, J. O. (2010 [1914]). *Meditaciones del Quijote.* Madrid: Residencia de Estudiantes.

Geertz, C. (2003 [1973]). *La interpretación de las culturas.* Barcelona: Gedisa.

Gellner, E. (1992). *Razón y Cultura.* Madrid: Síntesis.

Gennep, A. v. (2008 [1909]). *Los ritos de paso.* Madrid: Anagrama Editorial.

Gibb, R. (2001). Toward an anthropology of social movements. *Journal des anthropologies, vol. 85-86*, 233-253.

Giddens, A. (1990). El estructuralismo, el post-estructuralismo y la producción de la cultura. En A. Giddens, & J. Turner, *La Teoría Social, Hoy* (págs. 254-289). Madrid: Alianza Editorial.

Giugni, M. (2009). Political opportunities: from Tilly to Tilly. *Schweizerische Zeitschrift für Politikwissenschaft, vol. 15 nº 2*, 361-367.

Gledhill, J. (1990). El campo y los nuevos movimientos sociales: una crítica de algunas tendencias teóricas de moda. *Revista Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad, vol. 12 nº 45*, 147-179.

Gledhill, J. (2000). *El poder y sus disfraces. Perspectivas antropológicas de la política.* Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Gledhill, J. (2002). Una nueva orientación para el laberinto: la transformación del Estado. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad, vol. 23 nº 90*, 203-257.

Gledhill, J. (2010). El derecho a una vivienda. *Revista de Antropología Social, vol. 19*, 103-129.

Le Goff, J., & Schmitt, J.-C. (1984). Le charivari. *Année, vol. 39 nº 1*, 46-48.

Goffman, E. (1974 [1972]). *Frame Analysis.* Harvard University Press.

Goffman, E. (2001 [1961]). *Internados. Ensayo sobre la situación social de los enfermos mentales.* Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Goffman, E. (2006 [1963]. *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Goffman, E. (2009 [1959]). *La presentación de la persona en la vida cotidiana.* Buenos Aires: Amorrortu Editores.

González, M. (2017). Objetividad no es neutralidad: la norma objetiva como método periodístico. *Estudios sobre el mensaje periodístico, nº 23*, 829-846.

González, R., & Araiza, A. (2016). Feminismo y okupación en España: el caso de la Eskalera Karakola. *Sociológica, vol. 31*, 207-236.

González-Quijano, Y. (2011). Las revueltas árabes en tiempos de transición digital: Mitos y realidades. *Nueva sociedad, vol. 235*, 110-121.

Goodwin, J., & Jasper, J. (1999). Caught in a Winding, Snarling Vine: The Structural Bias of Political Process Theory. *Sociological Forum, vol. 14*, 27-54.

Goodwin, J., Jasper, J., & Polleta, F. (2009). *Passionate politics: Emotions and social movements.* Chicago: University of Chicago Press.

Graeber, D. (2004). Catastrophe: Magic and history in rural Madagascar. *Campos-Revista de Antropologia, vol. 5*, 9-30.

Graeber, D. (2011 [2004]). *Fragmentos de antropología anarquista.* Barcelona: Virus Editorial.

Graeber, D. (2013). *Somos el 99%: una historia, una crisis, un movimiento.* Madrid: Capitán Swing Libros.

Graeber, D. (2015). *La utopía de las normas.* Barcelona: Ariel.

Graeber, D. (2016 [2011]). *En Deuda, una historia alternativa de la economía.* Barcelona: Ariel.

Gramsci, A. (1999 [1929]). *Cuadernos desde la cárcel, Tomo 1.* México D.F.: Biblioteca Era.

Guber, R. (2010). La autonomía etnográfica. El trabajo de campo de los antropólogos sociales argentinos entre 1965 y 1975. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 189-213.

Guimón, J. (2003). *Manual de terapia de grupo.* Madrid: Biblioteca Nueva.

Halbwachs, M. (2013 [1950]). *La Memoria Colectiva.* Madrid: Miño y Dávila.

Han, B.-C. (2017). *La sociedad del cansancio.* Barcelona: Herder.

Haraway, D. (1991). *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature.* New York: Routledge.

Harnecker, M. (1984). *Los conceptos elementales del materialismo histórico.* Madrid: Siglo XXI.

Harvey, D. (2004). El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist register*, 99-129.

Harvey, D. (2013). *Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana.* Salamanca: Akal.

Haunss, S. (2007). Challenging Legitimacy: Repertoires of Contention, Political Claims-Making, and Collective Action Frames. En A. Hurrelmann, S. Schneider, & J. Steffek, *Legitimacy in an Age of Global Politics* (págs. 156-172). Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Heidegger, M. (1993 [1927]). *Ser y tiempo.* México: Fondo de Cultura Económica.

Henríquez, R. (2010). La construcción social de la realidad: La posición de Peter L. Berger y Thomas Luckmann. *Ars Boni et Aequi, vol. 6 nº 2*, 289-304.

Hernández, Y., & Galindo, R. (2007). El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz. 2007. *Espacios Públicos, vol. 10*, 228-240.

Herrera, M., & Soriano, R. (2004). La teoría de la acción social en Erving Goffman. *Papers: revista de sociología, vol. 73*, 59-79.

Horta, G. (2004a). Espiritismo y lucha social en Cataluña a finales del siglo XIX. *Historia, antropología y fuentes orales, vol. 31*, 29-49.

Horta, G. (2004b). *Cos i revolució.* Barcelona: Assaig.

Huerga, C. (2015). Desde V de Vivienda a la PAH, la lucha por el derecho a la vivienda. *Viento Sur*, 57-62.

Hunt, S., Benford, R., & Snow, D. (2013). Identity Fields: Framing Processes and the Social Construction of Movement Identities. En E. Laraña, J. Gusfield, & H. Johnston, *New Social Movements: From Ideology to Identity* (págs. 185-208). The Blackwell Publishing.

Hurtado, S. (2016). Investigación y militancia: una propuesta de antropología enraizada. *QueHaceres, vol. 3*, 82-95.

Ibañez, B. (2017 [1896]). *La cencerrada.* Createspace Independent.

Irvin, Y. (1980). *Existential psychotherapy.* New York: Basic Books.

Irvin, Y. (2008a). *El día que Nietzsche lloró.* Barcelona: Destino.

Irvin, Y. (2008b). *Un año con Schopenhauer.* Buenos Aires: Booklet.

Irvin, Y. (2010). *The gift of therapy.* London: Piatkus.

Jasper, J. (1998). The emotions of protest: Affective and reactive emotions in and around social movements . *Sociological forum, vol. 13, nº 3*, 397-424.

Jasper, J. (2008). *The art of moral protest: Culture, biography, and creativity in social movements.* University of Chicago Press.

Jiménez, F. (2008). Boom urbanístico y corrupción política en España. *Mediterráneo económico, vol. 14*, 263-285.

Kaiser, S. (2002). Escraches: demonstrations, communication and political memory in post-dictatorial Argentina. *Media, Culture & Society, vol. 24 nº 4*, 499-516.

Kant, I. (2002 [1781]). *Crítica de la Razón Pura.* Madrid: Tecnos.

Karsz, S. (2010). ¿ Qué pasa con lo humano en una sociedad fundada sobre el ideal del riesgo cero'? . *Millcayac. Anuario de Ciencias Políticas y Sociales, vol. 8*, 13-34.

Karsz, S. (2015). *Problematizar el trabajo social.* Barcelona: Gedisa.

Klandermans, B. (1984). Mobilization and participation: Social-psychological expansions of resource mobilization theory. *American sociological review, vol. 49 nº 5*, 583-600.

Klandermans, B. (1992). The social construction of protest and multiorganizational fields. En C. Mueller, & A. Morris, *Frontiers in social movement theory* (págs. 77-97). New Haven: Yale University Press.

Klein, N. (2007). *La doctrina del shock.* Madrid: Paidós Ibérica.

Koopmans, R., & Statham, P. (1999). Ethnic and Civic conceptions of nationhood and the differential success of the extreme right in Germany and Italy. En M. Giugni, D. McAdam, & C. Tilly, *How social movements matter* (págs. 225-252). Minneapolis: Minnesota University Press.

Kretschmer, K., & Meyer, D. (2007). Platform Leadership: Cultivating Support for a Public Profile. *American Behavioral Scientist, vol. 50 nº 10*, 1395–1412.

Kriesi, H. (2006). Political context and opportunity . En D. Snow, S. Soule, & H. Kriesi, *Blackwell Companion to Social Movements* (págs. 67–90). Oxford: Blackwell Publishing.

Laclau, E. (1985). New social movements and the plurality of the social. *New social movements and the state in Latin America, vol. 23 nº 3*, 121-137.

Lakoff, G. (2004). *Don´t think of an elephant! Know your values and frame the debate: the essential guide for progressives.* Chelsea: Green Publishing.

Laraña, E., Gusfield, J., & Johnston, H. (1994). Identidades, ideologías y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales. En J. Gusfield, & E. Laraña, *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad* (págs. 183-220). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Le Bon, G. (2004 [1895]). *Psicología de las masas.* Buenos Aires: Editorial Verbum.

Lefebvre, H. (2013 [1968]). *El derecho a la ciudad.* Madrid: Capitán Swing.

Lévinas, E. (1993 [1979]). *El tiempo y el otro.* Barcelona: Paidós.

Lévinas, E. (2002 [1977]). *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad.* Salamanca: Ediciones Sígueme.

Lévi-Strauss, C. (1995 [1954]). *Antropología estructural.* Buenos Aires: Paidós.

Lévi-Strauss, C. (2013 [1955]). *Tristes Trópicos.* Barcelona: Austral.

Lewin, K. (1946). Action research and minority problems. *Journal of social issues, vol. 2,* 34-46.

Lewis, O. (2012 [1961]). *Los hijos de Sánchez.* México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Leyva, E., Miró, I., & Urbano, X. (2007). *De la protesta al contrapoder: nous protagonistes socials en la Barcelona metropolitana.* Barcelona: Virus Editorial.

Llinares, J. (1995). *Introducció històrica a l'antropologia.* Valencia: Universitat de València.

López, S., Martínes, X., & Toret, J. (2008). Las oficinas de derechos sociales: experiencias de organización y enunciación política en el tiempo de la precariedad. *Revista Transversal, vol. 4,* 1-10.

Lozano, A. A. (2012). Sobre la precariedad y sus fugas. La experiencia de las Oficinas de Derechos Sociales (ODSs). *Interface: a journal for and about social movements, vol. 4,* 197-229.

Lozano, B. (2003). En el aniversario de Erving Goffman. *REIS, vol. 102,* 47-61.

Luckman, T., & Berger, P. (1995 [1966]). *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires: Amorrortu.

Lutz, B. (2007). Reseña de "Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador" de Loïc Wacquant. *Revista Argentina de Sociología, vol. 5 nº 8,* 174-178.

Macdonald, C. (2012). The anthropology of anarchy. *Journal of Human Development, vol. 6,* 49-66.

Makhlouf, M. (2013). Transformaciones urbanas desde la resistencia: aproximaciones a un movimiento vecinal en la Barceloneta, Barcelona. *X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires,,* 1-14.

Makhlouf, M. (2015). *Transformaciones Urbanas desde la Resistencia.* Barcelona: Tesis doctoral. Universitat de Barcelona (UB).

Malinowski, B. (1986 [1922]). *Los Argonautas del Pacífico Occidental.* Barcelona: Planeta Agostini.

Mangot, L. (2013). La Plataforma de Afectados por la Hipoteca. De la Crisis a la Estafa. Del Prozac al Empoderamiento. *CLIVATGE, vol. 2*, 56-87.

Mann, R. (2011). *Daisy Petals and mushroom clouds: LBJ, Barry Goldwater and the Ad that Changed American Politics.* Louisiana State University Press.

Mansilla, J. (2013). Reseña de Fragmentos de Antropología Anarquista. *Quaderns-e, vol. 18*, 217-219.

Mansilla, J. (2014). La Flor de Maig somos nosotros. Geografía urbana de la memoria en Poblenou, Barcelona. *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, nº 18*, 1-18.

Mansilla, J. (2015). *La Flor de Maig somos nosotros. Una etnografía de la memoria en el barrio del Poblenou.* Tesis doctoral. Universitat de Barcelona (UB).

Mansilla, J., & Milano, C. (2018). *Ciudad de vacaciones. Conflictos urbanos en espacios turísticos.* Barcelona: Pol·len.

Marks, G., & McAdam, D. (1999). Social movements and the changing structure of political opportunity in the European Union. En H. Kriesi, D. Rucht, & D. della-Porta, *Social movements in a globalizing world* (págs. 97-111). London: Palgrave Macmillan.

Marrero, I. (2003). ¿Del Manchester catalán al Soho barcelonés? La renovación del barrio del Poblenou en Barcelona y la cuestión de la vivienda. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociale, vol. 146*, 1-16.

Marrero, I. (2004). *La fábrica del conflicto.* Tesis doctoral. Universitat de Barcelona (UB).

Martínez, A.-T. (2007). *Pierre Bourdieu: razones y lecciones de una práctica sociológica: del estructuralismo genético a la sociología reflexiva.* Buenos Aires: Ediciones Manantial.

Martínez, M., & Domingo, E. (2014). Social and political impacts of the 15M Movement in Spain. *In Alternative Futures and Popular Protest*, 1-40.

Marullo, S., & Meyer, D. (2006). Antiwar and Peace Movement. En D. Snow, S. Soule, & H. Kriesi, *The Blackwell Companion to Social Movements* (págs. 641-665). Oxford: Blackwell Publishing.

Marx, K. & Engels, F. (1974 [1867]). *La ideología alemana.* Barcelona: Ediciones Pueblos Unidos.

Marx, K. (2017 [1867]). *El Capital. Tomo I.* Madrid: Siglo XXI.

Marx, K., & Engels, F. (2000 [1848]). *El Manifiesto Comunista.* Aleph.

Mauss, M. (2009 [1925]). *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas.* Buenos Aires: Katz Editores.

May, R., & Yalom, I. (1989). Existential psychotherapy. *Current psychotherapies*, 63-402.

Mcadam, D., Tarrow, S., & Tilly, C. (2003). Dynamics of contention. *Social Movement Studies, vol. 2 nº 1*, 99-102.

McCarthy, J., & Zald, M. (1977). Resource mobilization and social movements: a partial theory. *American Journal of Sociology, vol. 82*, 1212-1241.

McTeigue, J. (Dirección). (2005). *V de Vendetta* [Película].

Melucci, A. (1996). *Challenging codes: Collective action in the information age.* New York: Cambridge University Press.

Mena, J. C. (2013a). *Toma la calle, toma las redes.* Sevilla: Atrapasueños Editorial.

Merleau-Ponty, M. (1985 [1945]). *Fenomenología de la percepción.* Barcelona: Planeta.

Meyer, D. (1993). Protest Cycle and Political Process: American Peace Movements in the Nuclear Age. *Political Research Quarterly, vol. 46 nº 3*, 451-479.

Meyer, D. (2003). Social Movements and Public Policy: Eggs, Chicken, and Theory. *CSD Working Papers*, 1-19.

Meyer, D. (2006). Claiming credit: Stories of movement influence as outcomes. *Mobilization: An International Quarterly, vol. 11*, 281-298.

Meyer, D., & Imig, D. (1993). Political Opportunity and the rise and decline of interest group. *The Social Science Journal, vol. 30 nº 3*, 253-270.

Meyer, D., & Minkoff, D. (2004). Conceptualizing Political Opportunity. *Social Forces, vol. 82 nº 4*, 1475-1492.

Meyer, D., & Staggenborg, S. (2012). Thinking about Strategy. En G. Maney, D. R. Rachel Kutz-Flamenbaum, & J. Goodwin, *Strategies for Social Change* (págs. 3-22). Minneapolis: University of Minnesota Press.

Mindell, A. (1995). *Sentados junto al fuego. Cómo transformar grandes grupos usando el conflicto y la diversidad.* Oregon: Lao Tse Press.

Mir, J. (2014). La emergencia de otra política para una democracia real. *Kultur, vol. 1 nº 2*, 87-100.

Mir, J., França, J., Macías, C., & Veciana, P. (2013). Fundamentos de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. *Educación Social, vol. 55*, 52-61.

Miró, S., & Rullan, O. (2014). La vivienda en el tránsito de la reproducción ampliada del capital a la acumulación por desposesión en España . *XII Coloquio y Trabajos de Campo del Grupo de Geografía Urbana (AGE). Territorios inconclusos y sociedad*, 1-16.

Molthabi, M. (1984). Black resistance to apartheid. *Journal of Black Theology in South Africa*, 3-13.

Montalbán, R. (2017). Procesos de cambio: la huella de las mujeres en la Plataforma de Afectadas por la Hipoteca de Valencia. *Quaderns de ciències socials, vol. 36*, 40-63.

Montenegro, M., & Pujol, J. (2003). Conocimiento situado: un forcejeo entre el relativismo construccionista y la necesidad de fundamentar la acción. *Interamerican Journal of Psychology, vol. 37*, 295-307.

Monterde, A. (2014). Las mutaciones del movimiento 15M. En E. Serrano, A. Calleja-López, A. Monterde, & J. Toret, *15MP2P. Una mirada multidisiplinar del 15M* (págs. 289-296). Barcelona: Serrano.

Monterde, A. (2015). *Emergencia, evolución y efectos del movimiento-red 15M (2011-2015). Una aproximación tecnopolítica.* Tesis doctoral. Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

Monterde, A., Rodríguez, A., & Peña-López, I. (2013). *La Reinvención de la democracia en la sociedad red. Neutralidad de la Red, ética hacker, cultura digital, crisis institucional y nueva institucionalidad.* Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

Morell, M. (2012). The free culture and 15M movements in Spain: Composition, social networks and synergies. S*ocial Movement Studies, vol. 11, nº 3-4*, 386-392.

Moreno, A. (2011). La primavera árabe: ¿una cuarta ola de democratización? *UNISCI Discussion Papers, nº 26*, 75-94.

Naredo, J. (2006). Mitos inmobiliarios de nuestro tiempo. *El Ecologista, vol. 46.*

Naredo, J. (2009). La cara oculta de la crisis. El fin del boom inmobiliario y sus consecuencias. *Revista de economía crítica*, 118-133.

Naredo, J. (2010). *Raíces económicas del deterioro ecológico y social.* Madrid: Siglo XXI.

Naredo, J. (2014). El modelo inmobiliario español y sus consecuencias. *Boletín CF+S, vol. 44*, 13-28.

Narotzky, S. (2002). Reivindicación de la ambigüedad teórica: la reciprocidad como concepto clave. *ÉNDOXA: Series filósoficas, nº 15*, 15-29.

Navas, T. (2014). La constitución simbólica de una capital. Planeamiento, imagen turística y desarrollo urbano en Barcelona a principios del siglo XXI. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 1-18.

Nepstad, S., & Smith, C. (2009). Moral outrage and the U.S. Central America Peace Movement. En J. Goowdin, J. Jasper, & F. Polleta, *Passionate Politics: Emotions and Social Movements* (págs. 154-178). Chicago: Chicago University Press.

Nietzsche, F. (2001 [1889]). *El crepúsculo de los ídolos.* Madrid: Alianza Editorial.

Nietzsche, F. (2015 [1873]). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral.* CreateSpace Independent Publishing.

Nietzsche, F. (2017 [1887]). *La genealogía de la moral.* Madrid: Edimat.

Noyes, D. (1995). Façade performance in Catalonia: Display, respect, reclamation, refusal. *Southern Folklore, vol. 52*, 97-120.

ODESC; PAH. (2013). *Emergencia habitacional en el estado español. La crisis de las ejecuciones hipotecarias y los desalojos desde una perspectiva de derechos humanos.* Barcelona: Observatori DESC.

ODESC; PAH. (2015). *Emergència Habitacional a Catalunya. Impacte de la crisi hipòtecaria a la salut i els drets dels infants.* Barcelona: Observatori DESC.

ODESC; PAH. (2016). *Exclusió Residencial al Món Local.* Barcelona: Observatori DESC.

ODESC; PAH; APE; ASPCAT. (2018a). *Informe I. Radiografies de la situació pel dret a l'habitatge, la pobresa energètica i el seu impacte en la salut a Barcelona.* Barcelona: Dilogic S.L.

ODESC; PAH; APE; ASPCAT. (2018b). *Informe II. Radiografies de la situació del dret a l'habitatge, la pobresa energètica i el seu impacte en la salut a Barcelona.* Barcelona: Dilogic S.L.

ODESC; PAH; APE, ASPCAT. (2018c). *Informe III. Radiografies de la situació del dret a l'habitatge, la pobresa energètica i el seu impacte en la salut a Barcelona.* Barcelona: Dilogic S.L.

Oliver, M. C. (2012). El caso WikiLeaks como piedra de toque de la democracia deliberativa de Jürgen Habermas. *Dilemata, vol. 8*, 123-151.

Ordóñez, V., Feenstra, R., & Tormey, S. (2015). Citizens against austerity: A comparative reflection on Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) and Bündnis Zwangsräumung Verhindern (BZV). *Araucaria, vol. 17 nº 34*, 133-154.

PAH. (2014). *Libro Verde de la PAH.* Barcelona: Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

PAH. (2018). *Housing Data.* Barcelona: Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

PAH; ASPCAT. (2019). *Voces y miradas. Inseguridad residencial y salud.* Barcelona: Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

Pahissa, E. (2014). El barrio no se vende»: Las barriografías de la Barceloneta como herramienta de resistencia vecinal frente al extractivismo urbano. *Ecología Política, vol. 48,* 36-41.

Palma, M., & Ruiz, A. (2016). Estrategias resilientes ante la situación adversa de los desahucios. *Cuadernos de Trabajo Social, vol. 29 nº 2,* 299-308.

Palma, M., Ruiz, A., & Trujillo, F. (2016). Respuestas resilientes ante el proceso de desahucio. En *Respuestas transdisplinares a una sociedad global.* Universidad de la Rioja.

Palomera, J. (2014). How Did Finance Capital Infiltrate the World of the Urban Poor? Homeownership and Social Fragmentation in a Spanish Neighborhood. *International Journal of Urban and Regional Research, vol. 38,* 218-235.

Palomera, J. (2018). Els sindicats de llogaters i la lluita per l'habitatge en el nou cicle de financiarització. *Territori, estratègies, planejament, vol. 60,* 156-163.

Parcerisa, L. (2014). Un moviment social contrahegemònic? *Oxímora revistas internacional de ética y política, nº 4,* 23-40.

Pareja, M., & Sánchez, M. (2011). El alquiler: una asignatura pendiente de la Política de Vivienda en España Ciudad y Territorio. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales, vol. 167,* 53-70.

Pastor, J. (2012). El movimiento 15m en Madrid, 2012. *Anuario del conflicto social, vol. 2,* 205-214.

Paz, P. d., & Peña, I. (2013). Spanish REITs: The New Regulated SOCIMIs. *Real Estate Investment Trusts in Europe,* 177-194.

Peña-López, I., Congosto, M., & Aragón, P. (2014). Spanish Indignados and the evolution of the 15M movement on Twitter: towards networked para-institutions. *Journal of Spanish Cultural Studies, vol. 15,* 189-216.

Pessolano, D. (2013). Teorías comparadas para (re)pensar los fundamentos teóricos y filosóficos de la intervención en Trabajo Social. La Corriente Crítica Brasilera y Saül Karsz. *Trabajo Social, nº 15,* 142-163.

Pichardo, N. (1988). Resource mobilization: An analysis of conflicting theoretical variations. *The Sociological Quarterly, vol. 29,* 97-110.

Piñeiro, E., & Diz, C. (2018). El trabajo de campo como abandono: una reflexión sobre la metodología de la observación participante. *Revista Colombiana de Antropología,vol. 54,* 59-88.

Pizzorno, A. (1978). Political Exchange and Collective Identity in Industrial Conflict. *The Resurgece of Class Conflict in Western Europe Since 1968, vol. 2*, 277-298.

Polanyi, K. (2007 [1944]). *La Gran Transformación.* Madrid: La Piqueta Editorial.

Polleta, F. (1998). "It was like a fever…" narrative and identity in social protest. *Social Problems, vol. 45*, 137-159.

Polleta, F., & Jasper, J. (2001). Collective Identity and Social Movements. *Annual Review of Sociology, vol. 27*, 283–305.

Polleta, F., & Kai-Ho, M. (2006). Frames and their Consequences. En R. Goodin, & C. Tilly, *The Oxford Handbook of Contextual Political Analysis* (págs. 187-209). Oxford: Oxford University Press.

Polleta, F., Ching, P., Garrity, B., & Motes, A. (2011). The sociology of storytelling. *Annual review of sociology, vol. 37*, 109-130.

Polletta, F., & Jasper, J. M. (2001). Collective Identity and Social Movements. *Annual Review of Sociology, vol. 27*, 283-305.

Pons, X. (2010). La aportación de la psicología social al interaccionismo simbólico. *eduPsykhé, vol. 9 nº 1*, 23-41.

Popper, K. (2005 [1972]). *Conocimiento objetivo: un enfoque evolucionista.* Madrid: Tecnos.

Puig, G. (2017). *¡Sí Se Puede! En busca de la reparación civil: la Plataforma de Afectados por la Hipoteca como performance cultural.* Tesis doctoral. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Ramis-Pujol, J. (2014). Una aproximación multidisciplinar al desahucio hipotecario basada en estudios de caso. *Universitat Ramon Llull*, 1-47.

Ramón, E. (2019). La batalla de los escraches de la PAH llevada a la pantalla: YouTube vs. RTVE. *MHCJ, vol. 10*, 19-37.

Razquin, A. (2014). *Tomar la palabra en el 15M: condiciones sociales de acceso a la participación en la asamblea. Un estudio de caso.* Tesis doctoral. Universidad de Cádiz.

Recio, A. (2004). ¿Qué fue de la clase obrera? En M. Sacristán, *Mientras tanto* (págs. 25-43). Barcelona: Icaria.

Redondo, J. (2013). ¿Cuánto cuesta el rescate bancario?: una estimación provisional. *Grupo de Investigación Economía, Territorio y Medio Ambiente*, 1-12.

Reygadas, L. (2014). Todos somos etnógrafos. Igualdad y poder en la construcción del conocimiento antropológico. En C. Oehmichen, *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (págs. 91-119). México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Reynoso, C. (2017). ¿De la Democracia a la Demoeleuthería? *Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 22 nº 78*, 135-152.

Ricoeur, P. (1995 [1985]). *Tiempo y narración.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro.* México D.F.: Siglo XXI.

Ricoeur, P. (2006). *Caminos de reconocimiento.* México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Rivas, G. L. (2005). Acerca de la antropología militante. *Ponencia para el coloquio "La Otra Antropología", Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa*, 1-9.

Roca, B. (2017). Pensar con James Scott: dominación, conocimiento y resistencia. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, vol. 37*, 91-113.

Rodríguez, R. (2004). La política de vivienda en España desde la perspectiva de otros modelos. Notas para entender el mercado inmobiliario europeos. *Boletín CF+ S, vol. 29*, 189-207.

Rodríguez, R. (2009). La política de vivienda en España en el contexto Europeo: Deudas y retos. *Revista Invi, vol. 25*, 125-159.

Rodríguez, R., & Espinoza, M. (2017). *"De la Especulación al Derecho a la Vivienda." Más allá de las contradicciones del modelo inmobiliario español.* Madrid: Traficantes de Sueños.

Rohlinger, D. (2002). Framing the Abortion Debate: Organizational Resources, Media Strategies, and Movement-Countermovement Dynamics. *The Sociological Quarterly, vol. 43 nº 3*, 479–507.

Rojas, A. V. (1969). En torno a la nueva tendencia idéologica de antropólogos e indigenistas. *America Indigena, vol. 29*, 787-789.

Roldán, D. (2012). Una etnografía y una sociología reflexivas del neoliberalismo. Tras las huellas de Loïc Wacquant. *Astrolabio, vol. 9*, 151-156.

Rolnik, R. (2018). *La Guerra de los Lugares.* Madrid: Descontrol.

Romanos, E. (2014). Evictions, Petitions and Escraches: Contentious Housing in Austerity Spain. *Social Movement Studies, vol. 13 nº 2*, 296-302.

Romero, J. (2010). Construcción residencial y gobierno del territorio en España. De la burbuja especulativa a la recesión. Causas y consecuencias. *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada, nº 47 nº 2*, 17-46.

Rorty, R. (1991). *Contingencia, ironía y solidaridad.* Barcelona: Paidós Básica.

Royo, O., & Ferré, I. (Dirección). (2006). *Okupa* [Película].

Rúa, C. (2010). Demandas de justicia y escrache en HIJOS La Plata. *Trabajos y Comunicaciones, vol. 36*, 1-19.

Rubio-Pueyo, V. (2016). Laboratorios de la historia. Los centros sociales como productores de cultura política en la España contemporánea (1997–2015). *Journal of Spanish Cultural Studies, vol. 17 nº 4*, 385-403.

Ruiz, J. (2013). Cencerradas y matracas en Navarra durante el Antiguo Régimen: funciones y objetivos. *Hispania, vol. 245*, 733-760.

Sabaté, I. (2014). Del país de los propietarios al país de los sobre-endeudados: reciprocidad, solidaridad y proyectos de transformación sistémica en tiempos de crisis. *Ars & Humanitats, vol. 8 nº1*, 168-187.

Sabaté, I. (2016). La ruptura de la economía moral y la deslegitimación de las deudas hipotecarias. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, vol. 47*, 1-16.

Sabaté, I. (2019). Sobreendeudamiento, ejecuciones hipotecarias y cuestionamiento de la legitimidad de las deudas. *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura, vol. 195*, 1-14.

Sabater, C., & Giró, J. (2015). La nueva pobreza. El desahucio como proceso de exclusión. *EHQUIDAD. Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social, vol. 3*, 77-106.

Sabido, O. (2010). El «orden de la interacción» y el «orden de las disposiciones». Dos niveles analíticos para el abordaje. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, vol. 2*, 6-17.

Sádaba, T. (2001). Origen, aplicación y límites de la" teoría del encuadre "(framing) en comunicación. *Comunicación y sociedad, vol. 14*, 143-175.

Sahlins, M. (1977 [1974]). *Economía de la Edad de Piedra.* Madrid: Akal.

Sala, E., & Tutor, A. (2016). El uso de la imagen como eje de cambio de poder: el caso de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. *Carte Semiotiche, vol. 4*, 88-102.

Sanfélix, V. (2003). *Mente y conocimiento.* Madrid: Biblioteca nueva.

Sala, E. (2016). Influencia en las agendas políticas de los movimientos sociales por el derecho a la ciudad. La performance de las 5 de la PAH. *Contested Cities, nº 5*, 1-13.

Sala, E. (2018a). Crisis de la vivienda, movimientos sociales y empoderamiento: una revisión sistemática de la literatura. *Documents d'anàlisi geogràfica, vol. 64*, 99-126.

Sala, E. (2018b). La crisis de la vivienda: implicaciones territoriales y estrategias de empoderamiento. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona (UAB).

Sanmartín, J. (2004). *El laberinto de la violencia.* Madrid: Ariel.

Sanmartín, J. (2008). *El enemigo en casa.* Barcelona: Nabla Ediciones.

Sanmartín, J. (2012). Claves para entender la violencia en el siglo XXI. *Ludus Vitalis, vol. 20 nº 38*, 145-160.

Sanmartín, J. (2015). *Bancarrota moral: violencia político-financiera y resiliencia ciudadana.* Barcelona: Sello Editorial.

Sanmartín, L. (2015). Enmarcando el escrache: conflicto entre narrativas. En V. B. Loizaga, F. D'amaro, I. M. Puertos, & J. R. Tolosa, *Otras voces, otros ámbitos: Los sujetos y su entorno. Nuevas perspectivas de la historia sociocultural* (págs. 121-126). Universitat de València (UV): Asociación de Historia Contemporánea.

Santos, B. d. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social.* Buenos Aires: Clacso.

Santos, F. (2019). Social movements and the politics of care: empathy, solidarity and eviction blockades. *Social Movement Studies*, 1-19.

Sanz, E. (1987). La censura popular en Aragón. *Temas de antropología aragonesa, vol. 3*, 219-234.

Sanz, M. (2015). *From victims to activists: the role of communication for the empowerment and impact of the PAH anti-evictions movement in Spain.* Master thesis. Malmö University.

Sartre, J.-P. (1993 [1943]). *El ser y la nada.* Barcelona: Altaya.

Sassen, S. (2005). *La ciudad global.* Madrid: Traficantes de sueños.

Saussure, F. d. (1945 [1916]). *Curso de Lingüística General.* Buenos Aires: Editorial Losada.

Schneider, K., & Krug, O. (2010). *Existential-humanistic therapy.* Washington DC: American Psychological Association.

Schutz, A. (2003 [1962]). *El problema de la realidad social.* Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.

Schutz, A. (2004 [1974]). *Estudios sobre teoría social.* Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Schweiker, W. (2008). Paul Ricoeur and the Prospects of a New Humanism. En D. Kaplan, *Reading Ricoeur* (págs. 90-108). New York: New York University Press.

Scott, J. (1976). *The moral economy of the peasant. Rebellion and Subsistence.* New Haven: Yale University Press.

Scott, J. (1987 [1985]). *Weapons of the weak: everyday forms peasant resistance.* New Haven: Yale University Press.

Scott, J. (1990). *Los dominados y el arte de la resistencia.* Tafalla: Txalaparta.

Scott, J. (2009). *The art of not being governed: an anarchist history of upland Southeast Asia.* New Haven: Yale University Press.

Silverstein, M. (2003). *Talking Politics: The Substance of Style from Abe to "W".* Prickly Paradigm Press.

Snow, D., Rochford, B., Worden, S., & Benford, R. (1986). Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation. *American Sociological Review, vol. 51 nº 4*, 464-481.

Suárez, M. (2014). Movimientos sociales y buen vivir: Ecuatorianos en la lucha por la vivienda en la plataforma de afectados por la hipoteca (PAH). *Revista de Antropología Experimental, 14*, 71-89.

Suárez, M. (2017a). Debt revolts: Ecuadorian foreclosed families at the PAH in Barcelona. *Dialectical Anthropology, vol. 41 nº 3*, 263-277.

Suárez, M. (2017b). *The subprime middle class: precarious labour, mortgage default, and activism among Ecuadorian migrants in Barcelona.* PhD Thesis. University of London Goldsmiths.

Suárez, M. (2019). Objetos desobedientes: escraches y la lucha por la vivienda en la PAH. *Arbor, vol. 195-793*, 1-13.

Tarrow, S. (1993). Modular collective action and the rise of the social movement: why the French revolution was not enough. *Politics & Society, vol. 21 nº 1* , 69-90.

Tarrow, S. (1996). States and opportunities: The political structuring of social movements. En D. Mcadam, J. McCarthy, & M. Zald, *Comparative perspectives on social movements: political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (págs. 41-61). Cambridge University Press.

Tarrow, S. (1997 [1994]). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.* Madrid: Alianza Editorial.

Tarrow, S. (2003). Cycles of collective action: between moments of madness and the repertoire of contention. *Social science history, vol. 17 nº 2,* 281-307.

Taylor, V., & Whittier, N. (1992). Collective Identity in Social Movement Communities: Lesbian Feminist Mobilization. En C. Mueller, & A. Morris, *Frontiers of Social Movement* (págs. 169-194). New Haven: Yale University Press.

Thompson, E. P. (1995 [1980]). *Costumbres en común.* Londres: The Merlin Press.

Tilly, C. (1995). To explain political process. *American Journal of Sociology, vol. 100 nº 6,* 1594-1610.

Tilly, C. (2007 [2004]). *Contienda polítia y democracia en Europa 1650-2000.* Barcelona: Hacer Editorial.

Tilly, C. (2010). *Regimes and repertoires.* Chicago: University of Chicago Press.

Tilly, C. (2017). From mobilization to revolution. En E. Castañeda, & C. Schneider, *Collective Violence, Contentious Politics, and Social Change* (págs. 71-91). New York: Routledge.

Tilly, C., & Tarrow, S. (2015). *Contentious Politics.* Oxford University Press.

Toret, J. (2014). Tecnopolítica del 15M: la insurgencia de la multitud conectada. En E. Serrano, A. Calleja-López, A. Monterde, & J. Toret, *15MP2P. Una mirada multidiscplinar del 15M* (págs. 281-293). Barcelona: Serrano.

Toret, J. (2015). *Tecnopolítica y 15M. La potencia de las multitudes conectadas.* Barcelona: UOC Ediciones.

Touraine, A. (1984). Social movements: special area or central problem in sociological analysis? *Thesis Eleven, vol. 9 nº 1*, 5-15.

Touraine, A. (1985). An introduction to the Study of Social Movements. *Social Research, vol. 52 nº 4*, 749-787.

Turner, V. (1980 [1967]). *El bosque de símbolos.* Madrid: Siglo XXI.

Turner, V. (1988 [1969]). *El proceso ritual.* New York: Taurus.

Turner, V. (1988 [1987]). *The antrhopology of performance.* New York: PAJ Publications.

Turner, V. (1996 [1957]). *Schism and Continuity in an African Society. A study of Ndembu Village Life.* Oxford: BERG.

Tutor, A. (2017). La okupación como una vía abierta al derecho a la ciudad. *Biblio3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 1-9.

Tutor, A. (2018). *Ensanchando el campo de lo posible. Los Centros Sociales como reformulación del espacio público.* Barcelona: Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona (UAB).

Sitcom TV. (Dirección). (2012). *La Plataforma* [Película].

Uribe, J. (2016). Derecho a habitar, derecho a vivienda (social). *Revista de investigación y análisis social, volumen 20*, 1-17.

Valiño, V. (2009). Ejecuciones hipotecarias y derecho a la vivienda: estrategias jurídicas frente a la insolvencia familiar. *Observatori DESC.*

Valle, R. M. (2017). De la hipoteca al desahucio: ejecuciones hipotecarias y vulnerabilidad territorial en España. *Revista de Geografía Norte Grande, vol. 67*, 9-31.

Velasco, H., & Díaz, Á. (2007). *Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología en la educación y de la etnografía escolar.* Madrid: Trotta.

Velásquez, M., & Vergara, N. E. (2018). Etnografía comprometida en contextos de conflicto armado: lecciones de Bellavista - Bojayá - Chocó y Bahía Málaga - Valle del Cauca - Colombia. *Anthropologica, vol. 36*, 59-92.

Venegas, C. (2014). El movimiento okupa: resistencia contra el capitalismo. *Perspectivas de la comunicación, vol. 7*, 97-131.

Vergara, G. (2013). Reflexiones sobre las contribuciones de la observación participante para una sociología de los cuerpos y las emociones. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social, nº 6*, 42-56.

Viola, A. (2000). Antropología, desarrollo y post-estructuralismo. Entrevista con Arturo Escobar. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia, nº 13*, 145-160.

Wacquant, L. (2004). *Body & Soul.* New York: Oxford University Press.

Wacquant, L. (2009). El cuerpo, el gueto y el Estado penal. *CECYP, número 17*, 113-145.

Wacquant, L. (2012 [2002]). *Merodeando las calles.* Barcelona: Gedisa.

Williams, R. (2006). The Cultural Contexts of Collective Action: Constraints, Opportunities, and the Symbolic Life of Social Movements. En D. Snow, S. Soule, & H. Kriesi, *The Blackwell Companion to Social Movements* (págs. 91-115). Oxford: Blackwell Publishing.

Wittgenstein, L. (2008 [1953]). *Investigaciones Filosóficas.* Barcelona: Crítica.

Wolf, E. (2001 [1998]). *Figurar el poder: ideologías de dominación y crisis.* México D.F.: CIESAS.

Zald, M., & Ash, R. (1987). Social Movement Organizations: Growth, Decay, and Change. En M. Zald, & J. McCarthy, *Social movements in an organizational society* (págs. 121-142). London: Routledge.

Zald, M., & McCarthy, J. (1979). Social Movements Industries: competition and cooperation among movement organizations. *Social Movements, Conflict and Changes, vol. 3*, 1-19.

¡Sí Se Puede!

PAHWER